



Instituto Politécnico Nacional  
Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura Sección de Estudios de  
Posgrado e Investigación

Doctorado en Ciencias de Arquitectura y Urbanismo

**POR UNA REGENERACIÓN URBANA INTEGRAL Y  
RECONOCIENTE. El caso de Tlatelolco.**

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE DOCTOR EN  
CIENCIAS EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

PRESENTA: Michaela De Marco

Director: Dr. Salvador Esteban Urrieta García

Tecamachalco. Estado de México. Julio de 2021



Instituto Politécnico Nacional  
Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura Sección de Estudios de  
Posgrado e Investigación

Doctorado en Ciencias de Arquitectura y Urbanismo

**POR UNA REGENERACIÓN URBANA INTEGRAL Y  
RECONOCIENTE. El caso de Tlatelolco.**

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE DOCTOR EN  
CIENCIAS EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

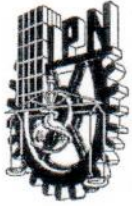
PRESENTA: Michaela De Marco

Director: Dr. Salvador Esteban Urrieta García

**Comité Tutorial**

Dr. Ricardo Antonio Tena Nuñez  
Dr. Milton Montejano Castillo  
Dr. Joel Francis Audefroy  
Dr. José Guadalupe Martínez Granados

Tecamachalco. Estado de México. Julio de 2021



# INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL

## SECRETARIA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

SIP-13  
REP 2017

### ACTA DE REGISTRO DE TEMA DE TESIS Y DESIGNACIÓN DE DIRECTOR DE TESIS

Ciudad de México, 12 de MAYO del 2021

El Colegio de Profesores de Posgrado de ESIA TECAMACHALCO en su Sesión  
(Unidad Académica)

Ordinaria No. 04 celebrada el día 27 del mes mayo de 2021 conoció la solicitud presentada por el (la) alumno (a):

<b>Apellido Paterno:</b>	DE MARCO	<b>Apellido Materno:</b>		<b>Nombre (s):</b>	MICHAELA
--------------------------	----------	--------------------------	--	--------------------	----------

Número de registro: A 1 8 0 3 0 1

del Programa Académico de Posgrado: DOCTORADO EN CIENCIAS EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

Referente al registro de su tema de tesis; acordando lo siguiente:

1.- Se designa al aspirante el tema de tesis titulado:

POR UNA REGENERACIÓN URBANA INTEGRAL Y RECONOCIENTE. EL CASO DE TLATELOLCO

Objetivo general del trabajo de tesis:

Establecimiento de unas directrices generales que orienten los futuros proyectos de regeneración urbana para los espacios públicos del conjunto habitacional Nonoalco Tlatelolco (Ciudad de México, México).

2.- Se designa como Directores de Tesis a los profesores:

Director: Salvador Esteban Urrieta García 2° Director:

No aplica:

3.- El Trabajo de investigación base para el desarrollo de la tesis será elaborado por el alumno en:

LA UNIDAD HABITACIONAL NONOALCO TLATELOLCO (CIUDAD DE MÉXICO)

que cuenta con los recursos e infraestructura necesarios.

4.- El interesado deberá asistir a los seminarios desarrollados en el área de adscripción del trabajo desde la fecha en que se suscribe la presente, hasta la aprobación de la versión completa de la tesis por parte de la Comisión Revisora correspondiente.

Director(a) de Tesis

*Salvador Esteban Urrieta García*  
Dr. Salvador Esteban Urrieta García  
SIP: 11703-EH-16

Aspirante

*Michaela De Marco*  
Mtra. Michaela De Marco

2° Director de Tesis (en su caso)

Presidente del Colegio

*Luis Alejandro Córdoba González*  
Ing. Arq. Luis Alejandro Córdoba González



ESCUELA SUPERIOR DE INGENIERÍA  
Y ARQUITECTURA TECAMACHALCO  
DIRECCIÓN



**INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL**  
**SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO**

SIP-14  
 REP 2017

*ACTA DE REVISIÓN DE TESIS*

En la Ciudad de Tecamachalco siendo las 15 horas del día 13 del mes de mayo del 2021 se reunieron los miembros de la Comisión Revisora de la Tesis, designada por el Colegio de Profesores de Posgrado de La Escuela Superior de Ingeniería y para examinar la tesis titulada:

Por una regeneración urbana integral y reconociente. El caso de Tlatelolco del (la) alumno (a):

Apellido Paterno:	De Marco	Apellido Materno:		Nombre (s):	Michaela
-------------------	----------	-------------------	--	-------------	----------

Número de registro: A 1 8 0 3 0 1

Aspirante del Programa Académico de Posgrado: Doctorado en Ciencias en Arquitectura y Urbanismo

Una vez que se realizó un análisis de similitud de texto, utilizando el software antiplagio, se encontró que el trabajo de tesis tiene 13 % de similitud. Se adjunta reporte de software utilizado.

Después que esta Comisión revisó exhaustivamente el contenido, estructura, intención y ubicación de los textos de la tesis identificados como coincidentes con otros documentos, concluyó que en el presente trabajo SI  NO  SE CONSTITUYE UN POSIBLE PLAGIO.

**JUSTIFICACIÓN DE LA CONCLUSIÓN:** *(Por ejemplo, el % de similitud se localiza en metodologías adecuadamente referidas a fuentes originales)*

**\*\*Es responsabilidad del alumno como autor de la tesis la verificación antiplagio, y del Director o Directores de tesis el análisis del % de similitud para establecer el riesgo o la existencia de un posible plagio.**

Finalmente y posterior a la lectura, revisión individual, así como el análisis e intercambio de opiniones, los miembros de la Comisión manifestaron APROBAR  SUSPENDER  NO APROBAR  la tesis por UNANIMIDAD  o MAYORÍA  en virtud de los motivos siguientes:

El documento está concluido al 100% y cuenta con todos los elementos necesarios para sustentar la tesis y optar por el grado de Doctor en Ciencias en Arquitectura y Urbanismo.

**COMISIÓN REVISORA DE TESIS**

Dr. Salvador Esteban Urieta García

Director de Tesis  
 Nombre completo y firma

Dr. José Guadalupe Martínez Granados

Dr. Milton Montejano Castillo

Nombre completo y firma

Dr. Joel Francis Audefroy

Nombre completo y firma

Dr. Ricardo Antonio Tera Núñez

Nombre completo

Ing. Ana Luis Alejandra González

Nombre completo  
 PRESIDENTE DEL COLEGIO DE PROFESORES

ESCUELA SUPERIOR DE INGENIERÍA Y ARQUITECTURA TECAMACHALCO  
 DIRECCIÓN



## CARTA CESIÓN DE DERECHOS

En la Ciudad de México, siendo el día 12 del mes de Mayo del año 2021, la que suscribe Michaela De Marco alumna del Programa de Doctorado en Ciencias en Arquitectura y Urbanismo, con número de registro A180301, adscrita al **Doctorado en Ciencia en Arquitectura y Urbanismo**, manifiesto(a) que es la autora intelectual del presente trabajo de Tesis bajo la dirección del **Dr. Salvador Esteban Urrieta García** y cede los derechos del trabajo titulado “Por una regeneración Urbana Integral y Reconociente. El caso de Tlatelolco”, al Instituto Politécnico Nacional para su difusión, con fines académicos y de investigación.

Los usuarios de la información no deben reproducir el contenido textual, gráficas o datos del trabajo sin el permiso expreso de la autora y/o director del trabajo. Este puede ser obtenido escribiendo a las siguientes direcciones: [michaela.demarco@gmail.com](mailto:michaela.demarco@gmail.com); [surrieta@ipn.mx](mailto:surrieta@ipn.mx). Si el permiso se otorga, el usuario deberá dar el agradecimiento correspondiente y citar la fuente del mismo.

Michaela De Marco

Nombre y firma del alumno(a)

# ÍNDICE

<b>Resumen</b> .....	<b>1</b>
<b>Abstract</b> .....	<b>2</b>
<b>Agradecimientos</b> .....	<b>3</b>
<b>INTRODUCCIÓN. Planteamiento de la investigación, objeto de estudio, antecedentes, hipótesis, objetivos y justificación</b> .....	<b>6</b>
<b>CAPÍTULO 1. IMAGINARIOS NO-/MAL RECONOCIENTES Y CRISIS URBANA</b> .....	<b>16</b>
INTRODUCCIÓN .....	17
1.1. ¿Qué es un espacio urbano? El espacio urbano como <i>estructura instituida e instituyente</i> de <i>imaginarios sociales</i> (e <i>imaginarios sociales referidos a lo urbano</i> ).....	18
1.2. Entender la ciudad. El análisis <i>profundo</i> del espacio urbano para el planteamiento de soluciones a sus problemáticas. ....	24
1.3 Necesidad de <i>imaginarios sociales reconocientes</i> hacia el ser humano y la naturaleza, para construir sociedades y ciudades <i>sanas y justas</i> . ....	28
1.4. <i>Reconocimiento</i> en el <i>macro-contexto</i> contemporáneo <i>hegemonizado</i> por el imaginario social y el sistema neoliberal-posmoderno/hipermoderno.....	39
1.5. La crisis de la <i>ciudad neoliberal-postmoderna</i> . La ciudad <i>patológica y patologizadora</i> . ....	53
1.5.1 La estética compleja de la ciudad neoliberal-postmoderna entre homologación y pluralismo real y superficial. ....	57
1.5.2 La segregación, la elitización y el auto-segregación socio-espacial. La <i>ciudad segregada</i> , la <i>ciudad de los promotores</i> , la <i>ciudad de cristal</i> , la <i>ciudad hípster</i> , la <i>ciudad de los olvidados</i> y la <i>ciudad de los intermedios</i> .....	58
1.5.3 Desmantelamiento neoliberal de los espacios esencialmente públicos. ....	66
1.5.4 Exclusión del habitante en el re-pensar y re-hacer ciudad. Consecuencias psíco-socio-espaciales de la exclusión de los habitantes de las políticas urbanas: la ciudad patológica y patologizadora .....	77
1.5.5. La ciudad neoliberal <i>ontológicamente eco-insostenible</i> y ecológicamente destructora. El precio de la ciudad capitalista híperconsumista: el deterioro ambiental y el cambio climático 82	
CONSIDERACIONES FINALES .....	86
<b>CAPÍTULO 2. PROPUESTA TEÓRICO-METODOLÓGICA PARA UNA REGENERACIÓN URBANA INTEGRAL Y RECONOCIENTE</b> .....	<b>87</b>
INTRODUCCIÓN .....	88
2.1. ¿Qué significa <i>regenerar</i> a una ciudad? .....	90
2.2. Regeneración urbana <i>progresiva, conscientemente prospectiva e integral</i> . ....	93
a) Regeneración <i>progresiva</i> . ....	93
b) Regeneración <i>concientemente prospectiva</i> . ....	94
c) Regeneración <i>integral</i> . ....	99
2.3. Regeneración urbana <i>reconociente</i> . ....	101
2.3.1. Regeneración urbana <i>reconociente</i> hacia la naturaleza. Regeneración urbana <i>eco-sostenible y eco-regenerativa</i> .....	102
2.3.2 Regeneración urbana <i>reconociente</i> hacia las personas y las comunidades.....	112
2.3.3. Regeneración urbana <i>reconociente</i> hacia las peculiaridades espaciales y psíco-socio-eco-espaciales. Regeneración urbana <i>micro-contextualizada</i> inscrita en la <i>lucha por el reconocimiento interorganísmico</i> . ....	126

2.3.4 Regeneración urbana <i>propiciadora del reconocimiento interorganísmico</i> .....	127
2.3.5. Regeneración urbana que enfrenta los <i>sistemas de poder no-/mal-reconocientes</i> . Antineoliberalismo como <i>conditio sine qua non</i> de la regeneración urbana <i>reconociente</i> . ...	134
a) Regeneración urbana <i>decreciente</i> . .....	136
b) ¿Será utópico este cambio?.....	139
2.4. Aplicar la aproximación <i>integral-reconociente</i> en contextos específicos.....	141
<b>CAPÍTULO 3. EL CASO DEL CONJUNTO HABITACIONAL PATRIMONIAL NONOALCO TLATELOLCO (Ciudad de México). Su historia y su presente.....</b>	<b>144</b>
INTRODUCCIÓN .....	145
3.1. El pasado de Tlatelolco.....	149
3.1.1. Antes de la construcción del conjunto habitacional.....	149
3.1.2. El <i>milagro económico</i> , la destrucción de la <i>Herradura de los Tugurios</i> y de la ciudad prehispánica, las expulsiones, las falsas promesas y la construcción del conjunto habitacional.....	151
3.1.3. Arquitectura <i>tlatelolca</i> : el conjunto habitacional como expresión de las aspiraciones <i>modernista</i> de su época. ....	156
3.1.4. El inicio del declive de la unidad habitacional: La <i>masacre de Tlatelolco</i> (2 de octubre de 1968).....	165
3.1.5. Los años '70: el <i>Renacimiento</i> de Tlatelolco. El “cambio de piel” y el proceso hacia la <i>auto-administración</i> .....	173
3.1.6. El terremoto del '85. La transformación <i>física</i> y sociocultural de la Unidad Habitacional y su privatización. ....	175
3.2 Tlatelolco hoy. El degrado paulatino de la unidad habitacional y sus principales problemáticas.....	179
<b>CAPÍTULO 4. HACIA UNA REGENERACIÓN INTEGRAL Y RECONOCIENTE EN TLAELOLCO.</b> .....	<b>194</b>
INTRODUCCIÓN .....	195
4.1. Metodología y desarrollo del trabajo de tesis .....	196
4.2. La regeneración de Tlatelolco desde la postura de las autoridades. (Resultados y su discusión).....	202
4.2.1. Una visión limitada de la participación ciudadana. ....	202
El caso del Presupuesto Participativo (desde 2001). ....	202
4.2.2 Programas de regeneración no/mal-reconocientes, no integrales, no bien ejecutados y orientados a la satisfacción de intereses personales. El caso del Programa de Reordenamiento y Rescate de Unidades Habitacionales (2012-2017).....	210
4.2.3. Proyectos reconocientes hacia la naturaleza y mal-reconocientes hacia las personas. El caso del Huerto Tlatelolco (desde 2012). ....	214
4.2.4. Regeneración urbana capitalista-neoliberal. El caso de los permisos otorgados para la construcción de dos plazas comerciales (2016-2018).....	221
4.2.5 En la actualidad: una regeneración más “sensible”, pero aún mal enfocada, escasamente <i>integral</i> y escasamente <i>reconociente</i> . Aplicación en Tlatelolco del “Programa Especial de Regeneración Urbana” (2018-hoy) .....	229
4.3. Plantear una <i>regeneración integral y reconociente</i> en Tlatelolco: retos y contextos favorables. (Resultados y su discusión) .....	242
4.3.1. Retos. ....	243
4.3.2. Contextos favorables para el planteamiento de una regeneración reconociente en Tlatelolco. ....	262
4.4. Hacia una regeneración <i>integral y reconociente</i> en Tlatelolco. (Resultados y su discusión) .....	269

4.4.1 Regenerar Tlatelolco desde la visión de sus líderes comunitarios.....	269
4.4.2. <b><i>Directrices Generales</i></b> de partida para plantear un proyecto de regeneración urbana en Tlatelolco.....	281
<b>CONCLUSIONES.</b> ....	<b>304</b>
- <u>Límites y futuras líneas de investigación.</u> .....	314
<b>REFERENCIAS DOCUMENTALES</b> .....	<b>317</b>
BIBLIOGRAFÍA.....	317
DATOS HEMEROGRÁFICOS.....	330
<b>ANEXOS</b> .....	<b>340</b>
ANEXO 1. PROGRAMA ESPECIAL DE REGENERACIÓN URBANA. Jefa del Gobierno de la Ciudad De México: Claudia Sheinbaum Pardo (Movimiento Regeneración Nacional Partido – Morena–) (2018-hoy) .....	340
ANEXO 2. EXPERIENCIAS CONCRETAS DE REGENERACIÓN RETICULAR Y RECONOCIENTE DESENCADENADA POR LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA. ....	343
ANEXO 3. EXPERIENCIAS CONCRETAS DE REGENERACIÓN URBANA DE ESPACIOS PÚBLICOS A TRAVÉS DE LA RE-APROPIACIÓN ESPACIAL POR PARTE DE COLECTIVOS / ASOCIACIONES DE HABITANTES. ....	347



## Resumen

Las grandes *ciudades neoliberales* se presentan como espacios insostenibles desde el punto de vista medioambiental, psicológico y social. Establecer un *bienestar general* en estos contextos siempre ha representado un reto para el urbanismo ¿Cómo podemos *regenerar* nuestras ciudades? El objeto de estudio de la presente tesis es la *regeneración urbana* que, desde hace décadas, se encuentra en el centro de los debates académicos y políticos en todo el mundo. Sin embargo, las intervenciones urbanas que se desprenden de estas reflexiones manifiestan resultados limitados. Por tanto, como objetivo general, se construye un modelo de regeneración urbana a partir de un análisis del problema urbano que conjuga las teorías de los Imaginarios Sociales con las teorías del Reconocimiento. Se propone abordar y enfrentar, *de forma directa*, los *imaginarios sociales* (y los *imaginarios sociales referidos a lo urbano*) *no-/mal-reconocientes* y, a partir de esto, se construye el concepto de *regeneración urbana integral y reconociente* y un método para su aplicación en espacios específicos. Finalmente, la presente propuesta se concreta en un espacio de la Ciudad de México: el degradado conjunto habitacional Nonoalco Tlatelolco, de gran valor histórico y patrimonial. El segundo objetivo es elaborar un primer esbozo de *directrices generales*, que orienten los futuros proyectos de regeneración en este espacio, a partir de un análisis de: 1. Sus problemáticas específicas; 2. Las intervenciones ya adoptadas; 3. Los retos y los contextos favorables para su aplicación, y 4. Las propuestas y las experiencias de los líderes comunitarios y los grupos vecinales. Con este fin, se emplea una metodología de investigación transdisciplinaria, fenomenológica, empírica, cualitativa y de estudio de caso. Se concluye que Tlatelolco se presta a ensayar esta nueva aproximación regenerativa y se propone como posible laboratorio urbano de experimentación.

Palabras claves: Ciudad; Neoliberalismo; Regeneración Urbana; Imaginarios Sociales; Reconocimiento; Tlatelolco.

## Abstract

The great *neoliberal cities* are *unsustainable* from an environmental, psychological and social points of view. Establishing a *general well-being* in these contexts has always represented a challenge for urban planning. How can we *regenerate* our cities? The object of study of this thesis is, therefore, the *urban regeneration* that, for decades, has been at the heart of academic and political debates around the world. However, the urban interventions that emerge continue to show limited results. For these reasons, the main objective of the present thesis is to propose an *urban regeneration model*, that has as a starting point an analysis of the urban problem that combines the theories of Social Imaginaries with the theories of Recognition. This investigation aims to address and face, directly, *no/misrecognizing social imaginaries* (and *social imaginaries referred to urban spaces*) and forges the concept of an *integral and recognizing urban regeneration*. Furthermore, it proposes a method for its application in specific spaces. Finally, this proposal is set on a specific space in Mexico City: the degraded Nonoalco Tlatelolco housing complex, which has great historical and patrimonial value. The second objective is to write a first draft of *general guidelines*, aimed to lead future regeneration projects in this space, based on an analysis of: 1. Its specific problems; 2. The interventions already adopted; 3. The challenges and favorable contexts for its application, and 4. The proposals and experiences of community leaders and neighborhood groups. To this end, a transdisciplinary, phenomenological, empirical, qualitative and case study research methodology is employed. The investigation concludes that Nonoalco Tlatelolco allows the application of this new regenerative approach, and could be proposed as a possible urban laboratory.

Keywords: City; Neoliberalism; Urban Regeneration; Social Imaginaries; Recognition; Tlatelolco.

## Agradecimientos

Quisiera agradecer, antes que todo, a mi Director, el Dr. Salvador Esteban Urrieta García, quien me ha ayudado a incursionar en este campo de estudio nuevo para mi y me ha transmitido su pasión y guiado con sus conocimientos y su experiencia. Asimismo, deseo agradecer a todos los demás miembros de mi comité: el Dr. Ricardo Antonio Tena Núñez, el Dr. René Coulomb, el Dr. Milton Montejano Castillo, el Dr. Joel Francis Audefroy y el Dr. José Guadalupe Martínez Granados, quienes me han amablemente dedicado tiempo y energías para ayudarme a mejorar mi trabajo, cuestionándome ciertas fallas, sugiriéndome cambios, agregándoles informaciones preciosas y ayudándome a ponerme preguntas siempre nuevas y estimulantes. A todos ustedes, quiero agradecerles también por haber leído, sin quejarse, miles de páginas que finalmente resultaron en estas trecientas.

Un agradecimiento especial quiero dedicarlo a mi marido, Ricardo, quien me ha apoyado en todo el proceso desde un punto de vista tanto emocional cuanto académico. Quiero agradecerle su grande amor, su paciencia, su guía, su inteligencia y sabiduría. Muchas gracias por aquellas interminables charlas que resultaron en muchas de las reflexiones teóricas de esta tesis.

Un ringraziamento speciale vorrei dedicarlo anche a mio figlio Alessandro, per avermi stimolato ad essere una persona piú forte e resistente e avermi finalmente allontanata dal mio tradizionale catastrofismo, regalandomi quell'ottimismo che anima questa tesi fino all'ultima pagina.

Un altro ringraziamento speciale lo voglio fare a mia madre, a mio padre, a mia zia, a mia sorella, ai miei zii, alle mie cugine e ai nonni. Senza di voi, senza il vostro amore, la vostra fiducia, il vostro aiuto e la vostra pazienza, non avrei avuto né la forza, né il tempo di terminare la Tesi. Grazie mamma per avermi permesso, in quest'ultimo difficile anno di pandemia, di tornare ad essere la "figlia di casa", che non deve preoccuparsi dei pasti, delle pulizie (dei piatti) e può dedicarsi a studiare.

Otro agradecimiento va a Tere, por haberme ayudado en muchos momentos.

Grazie anche a mia cugina per avermi sempre orientata nei momenti piú difficili e grazie a tutte le maestre (y las maestras) di Alessandro, per avergli insegnato tante cose mentre io lavoravo.

Grazie a tutti i miei amici e le mie amiche, mis amigos y mis amigas, che mi hanno sempre sostenuta con amore e mi hanno ascoltata e aiutata in questi momenti cosí difficili.

¡Gracias a Orly y mis compañeros y compañeras de doctorado por haberme ayudado en varias cosas!

Un gran gracias a Inés, quien me ha ayudado a sacar aquella energía que en muchos momentos sentía ya no tener. Otro agradecimiento especial va a Alicia y Mane, por haberme ayudado y apoyado y a “le mie ragazze” e “i miei ragazzi”, per avermi regalato la loro allegria, mi hanno salvata in varie occasioni: grazie per avermi ricordato chi sono quando, a volte, mi perdevo.

Otro grande agradecimiento va a todos mis queridos informantes de Tlatelolco, quienes me han ayudado a entender muchas cosas que antes desconocía, por haberme transmitido su amor por este emblemático espacio de la ciudad. Gracias por su tiempo y su pasión. Espero, un día, ¡poder trabajar con Ustedes!

Finalmente, y no último, un grande agradecimiento a México, mi sexta casa, a la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del Instituto Politécnico Nacional y al Conacyt, por haberme otorgado un espacio y los medios para poderme dedicar a esta investigación.

Un grande grazie anche ai professori dell’Università Federico II di Napoli, per avermi ospitata e orientata.

Esta tesis se las dedico, es el producto material de su pasión, de su amor y de la confianza que me han regalado

¡Espero les guste!

Michaela

En memoria de mi asesor, el Dr. René Coulomb y  
del *tlatelolca* José Bárcenas.

# INTRODUCCIÓN.

Planteamiento de la investigación, objeto de estudio, antecedentes, hipótesis, objetivos y justificación.

La presente tesis se desarrolla a partir de una investigación realizada en el taller de Espacio Público y Proyecto Urbano, perteneciente al Programa de Doctorado en Ciencia en Arquitectura y Urbanismo, dentro de la Sección de Estudios de Posgrado e Investigación (SEPI) de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA, Instituto Politécnico Nacional [IPN]).

La investigación se plantea a partir de una reflexión en torno a la *crisis urbana* contemporánea, es decir, alrededor de las dificultades que muchas de las actuales grandes ciudades encuentran a la hora de pretender garantizar aceptables niveles de *bienestar*<sup>1</sup> humano, social y medioambiental.

La situación actual plantea la necesidad de realizar *proyectos de regeneración urbana*<sup>2</sup> capaces de revertir, de forma progresiva, esa crisis. Por esta razón, la regeneración urbana constituye el principal objeto de estudio y se reflexionará alrededor de sus principios inspiradores, sus objetivos, aproximaciones, métodos y técnicas.

En concreto, lo que se propone son procesos de regeneración urbana (a través de *micro-proyectos urbanos*) que no sólo garanticen, sino que también *impulsen el bienestar general*.

El cómo este objetivo puede lograrse constituye la primera pregunta de investigación.

Este cuestionamiento instituye uno de los principales interrogantes del urbanismo contemporáneo, a lo cual ya se han planteado diferentes propuestas. Entre los antecedentes, se hallan las siguientes: los proyectos urbanos a escala más reducida (el *micro-urbanismo*)<sup>3</sup>; los proyectos urbanos *prospectivos*, que surgen de una reflexión alrededor del futuro del espacio<sup>4</sup> en cuestión; los proyectos urbanos *bottom-up* y/o proyectos ampliamente *participativos* e *inclusivos*,<sup>5</sup> que asumen como punto de partida las

---

<sup>1</sup> Cfr. Honneth, 1997; 2010; Honneth en Piromalli, 2012.

<sup>2</sup> Cfr. Salazar Ferro, 2008; Clementi, 2011; Magnaghi, 2013; Urrieta García, 2018.

<sup>3</sup> *ídem*.

<sup>4</sup> Cfr. Gorduño Ochoa, 2007; Baena, 2015; Gandara & Osorio Vera, 2017; Urrieta García, 2018.

<sup>5</sup> Cfr. Choay, 1976; Jacobs, 1961; Clementi, 2011; Rico-Ramírez et al., 2019; Balestrieri et al., 2012; Corsini, 2012; 2014; Celestini et al., 2014; Gerundo & Izzo, 2014; Regalbuto, 2014; Selli, 2014; Alberti, 2014; Basso, 2014; Devoti, 2014; Aragona, 2014; Arioli, 2014; Brandonisio et al., 2014; Carbone & Omassi, 2014; D'Angeli, 2014; Dalzero, 2014; De Marinis, 2014; Di Giovanni, 2014; Flora, 2014; Floris & Floris, 2014; Lino, 2014; Lucertini & Chini, 2014; Mareggi, 2014; Minuta, 2014; Perrone, 2014; Richelli,

personas que habitan estos espacios, con el objetivo de garantizar su *derecho a la ciudad*<sup>6</sup>. Muchos de estos proyectos se proponen el *rescate* y la *reactivación / regeneración / revitalización* de los espacios públicos,<sup>7</sup> con el fin de restituirles su función social y/o política<sup>8</sup> y/o educativa<sup>9</sup>. En esta perspectiva se inserta, por ejemplo, el *urbanismo táctico*, que incluye proyectos muy diversos y que, en general, propone una regeneración urbana basada en intervenciones a escala reducida, creativas, participativas y no costosas sobre el espacio público<sup>10</sup>. En el mismo marco se insertan también los proyectos urbanos orientados a la construcción progresiva y participativa de una *ciudad decreciente*, capaz de ofrecer una alternativa viable al sistema neoliberal<sup>11</sup>. En relación con el desgaste medioambiental, desde décadas, se plantea la necesidad de *eco-barrios* para la construcción progresiva de *eco-ciudades (ecourbanismo)*<sup>12</sup>.

Alrededor de las aproximaciones generales de estas estrategias surgen posiciones diferentes y, a menudo, encontradas. Además, hay un debate en torno a las *intenciones* que las mueven, los métodos y las técnicas que se pueden utilizar para concretizarlas en espacios específicos.

Estas posturas, que serán mencionadas, recuperadas, integradas y/o cuestionadas a lo largo de la tesis, han generado experiencias y resultados a menudo interesantes. Sin embargo, las problemáticas que éstas pretenden resolver siguen reproduciéndose y los mundos académico y político siguen debatiendo en torno a las posibles aproximaciones, métodos y técnicas de acción para plantear una regeneración (y una gestión) urbana capaz de ofrecer en nuestras ciudades una mejor calidad de vida.

En este debate se inserta la tesis y su objetivo general es proponer un modelo de regeneración urbana que favorezca el establecimiento de un *bienestar* en las ciudades, a partir de una reflexión alrededor de aquellas situaciones que impiden su alcance.

---

2014; Rignanese, 2014; Rossi, 2014; Rossini, 2014; Spada, 2014; Indico, 2015; 2016; Piscopo & Buonanno, 2017; Muñoz-Parra et al., 2020.

<sup>6</sup> Cfr. Lefebvre, 1967.

<sup>7</sup> Cfr. Robotnikof, 1993; Borja, 2003; Sennet, 2011; Minuta, 2014; Pérez, 2015.

<sup>8</sup> Cfr. Pallante, 2011; Galella, 2014; Garau, 2014; Majorano, 2014.

<sup>9</sup> Cfr. Lanzoni, 2014; Asociación Internacional de Ciudades Educadoras; 1994.

<sup>10</sup> Cfr. Lydon & Garcia, 2015.

<sup>11</sup> Cfr. Pallante, 2011; Bonaiuti, 2003; 2012; Fernández Buey, 2007; Harpagès & Latouche, 2011; Galella, 2014; Garau, 2014; Majorano, 2014; Acosta & Ulrich, 2017.

<sup>12</sup> Cfr. Ruano, 1999; Wilby & Perry, 2006; Sagredo Cáceres & Carbonetti, 2003; Hernández Aja et al., 2009; Valenzuela, 2009; Verdaguer Viana-Cárdenas, 2010; Moran, 2010; Privitera et al., 2014; Arioli, 2014; Attademo, 2014; Barbieri, 2014; Bassolino, 2014; De Lotto & Gazzola, 2014; De Luca, G. et al., 2014; De Luca, S., et al., 2014; Delendi, 2014a y 2014b; Grasso et al., 2014; Greco & Tribuzio, 2014; Lucchitta & Magni, 2014; Mauro, 2014; Melis & Roccella, 2014; Nastasi, 2014; Pelorosso et al., 2014; Privitera et al., 2014; Salmeri & Cartarrasa, 2014.

Con este propósito, como primera aportación teórica, se construye un método de análisis de la cuestión urbana que, por primera vez, conjuga las teorías de los Imaginarios Sociales (y de los *imaginarios sociales referidos a lo urbano*) con las teorías del Reconocimiento. Más en detalle, se sugiere una reflexión transdisciplinaria, crítica, *auténticamente inclusiva* y *cooperativa* alrededor de las problemáticas del espacio en cuestión. En esta reflexión, habrá que tomar en consideración que el *origen* de las problemáticas identificadas son los *imaginarios no-/mal-reconocientes (globales, locales e híbridos)* que animan una cierta comunidad, y las *prácticas* y las *estructuras* que estos imaginarios *instituyen, determinan y orientan*. También se plantea la necesidad de que esta reflexión “contextual” se cumpla antes de buscar las *estrategias regenerativas* más adecuadas para resolver los problemas detectados.

En relación con la *Teoría de los Imaginarios Sociales*, se recuperan las reflexiones de su fundador: el filósofo griego Cornelius Castoriadis (1975). Su teoría, de hecho, se considera la más completa y precisa en la definición de “imaginario social” y en la descripción de cómo se construye, de su relación con las prácticas y las estructuras organizacionales de una comunidad dada y de cómo los imaginarios se desarrollan en la *praxis cotidiana* de esta última. De Castoriadis (1975) se recuperarán también los conceptos de *autonomía* y *heteronomía*, pues se coincide con él cuando señala la necesidad de *liberarse de la heteronomía*, es decir, liberarse de conceptos y normas que no nos *pertenecen*, como instrumento de *empoderamiento*<sup>13</sup>.

Con respecto a las teorías del Reconocimiento, se eligieron e identificaron a los principales referentes: su fundador, George Wilhelm Hegel (siglo XIX) y otros teóricos contemporáneos<sup>14</sup>. En particular, se recuperaron los avances del teórico Axel Honneth de la Escuela de Frankfurt (1997; 1999; 2010; 2015), quien enriqueció la teoría del reconocimiento con los nuevos hallazgos de las teorías psico-analíticas, para evidenciar las repercusiones psicológicas y sociales del *no-/mal-reconocimiento*. De este autor, también se recupera el concepto de *justicia* (asociado al concepto de *mutuo reconocimiento*), de *bienestar* (a través de los conceptos de *identidad fuerte vs identidad vulnerada; sociedad sana y buena vida*) y su crítica al capitalismo, como sistema *incompatible* con la construcción de una *sociedad más justa*. También se recuperarán las aportaciones del profesor colombiano Edwin Andrés Rico Aldana, quien reflexiona en torno al

---

<sup>13</sup> Cfr. Castoriadis, 1975

<sup>14</sup> Cfr. Tylor, 1992; 1994; Honneth, 1997; 1999; 2010; 2015; Honneth, en Piromalli, 2012; Hegel en Piromalli, 2012; Ricoeur, 2005; Tello, 2011; Fraser & Honneth, 2018; Iser, 2013; Rico Aldana; 2015.



antropocentrismo de las teorías del reconocimiento y sugiere la necesidad de *reconocer* no solo a los seres humanos, sino a todos los sistemas naturales (*reconocimiento interorganísmico*).

Serán estas teorías a orientar la reflexión alrededor de la crisis urbana actual y alrededor de la *regeneración urbana*.

En esta reflexión, se asume que cada ciudad (y cada espacio en su interior) son *microcosmos* con características específicas, que derivan de su propia historia, memoria histórica, de sus propias características geográficas, medioambientales, climáticas, poblacionales, políticas y geo-políticas, económicas y socioeconómicas, sociales y psicosociales, culturales y arquitectónicas, entre otras. Estas características, y sus relaciones recíprocas, necesitarán ser tomadas en consideración a la hora de intervenir. Sin embargo, en el contexto actual, la mayoría de estas grandes ciudades se inscriben en un *macrocosmo* común: el sistema político, económico, social y cultural capitalista-neoliberal<sup>15</sup>, que se ha ido difundiendo a partir de la primera revolución industrial y *globalizando*<sup>16</sup> después de la Segunda Guerra Mundial.

Evidentemente, los niveles de *hegemonización*<sup>17</sup> de este sistema dependerán de las características del contexto local y de las ocasiones del *encuentro* entre *lo local* y *lo global* y, por lo tanto, esta *hegemonía* no se presentará con las mismas características en todas las ciudades del planeta. No obstante, es indudable que, a partir de esta *hegemonización*, la mayoría de estos *microcosmos* terminan presentando situaciones, características y problemáticas comunes. Entre ellas, destacan el malestar psicológico del ser humano, provocado por su *cosificación*<sup>18</sup> en el sistema productivo capitalista (fenómeno ampliamente estudiado a partir del siglo XIX) y el malestar provocado por la *segregación* y la *elitización* espacial y socio-espacial, los fenómenos de *guetización* y *auto-guetización*<sup>19</sup>, la pérdida progresiva de *espacios esencialmente públicos*<sup>20</sup> y el deterioro medioambiental.

A este propósito, se considera que los fenómenos de *segregación*, *elitización* y *guetización* (socio-) espacial son *estructuras* que se producen a partir de la *polarización socioeconómica* que, a su vez, se crean a partir de las significaciones que el *imaginario*

---

<sup>15</sup> Harvey, 1998; 2007; 2012; 2013; Honneth, 2010; Cuono & Sau, 2014; Delgadillo Polanco, 2012; Errejón Galván, 2014; Acosta & Ulrich, 2017; Fisher, 2013.

<sup>16</sup> Cfr. Borja, 2003; Stiglitz, 2010; Castells, 2001.

<sup>17</sup> Cfr. Gramsci, 1948-1951.

<sup>18</sup> Cfr. Marx, 2004[1984]; Lukács, 1967; Honneth en Piromalli, 2012.

<sup>19</sup> Cfr. García Vázquez, 2006; Semí, 2015.

<sup>20</sup> Cfr. Jacobs, 1961; Sennet, 2011; Robotnikof, 1993; Aguayo, 2015; Merino, 2008; Pérez, 2015.

*social neoliberal*<sup>21</sup> atribuye al ser humano, a las relaciones interpersonales y sociales, al dinero y a los bienes materiales en general. Mientras, los fenómenos de *auto-guetización* derivan de las tensiones sociales que los fenómenos antes mencionados producen.

A partir de estas reflexiones, se propondrá una definición de *espacio esencialmente público*. Se explicará cómo, a partir de los fenómenos de *privatización*, *hegemonización*, *turistificación* y *espectacularización neoliberal* de ciertos entornos urbanos, los espacios públicos van perdiendo su *esencialidad pública*. Más en detalle, las ciudades se vuelven *asignificativas* para sus habitantes, pierden sus espacios de (*sana*) articulación social y política, lo que impulsa el *despotenciamiento de la ciudadanía*, la *fragmentación social*, la *vulnerabilización* de las personas segregadas, la soledad y la *desconexión* del habitante con su propio espacio y con su propia comunidad. También se explicará cómo estos fenómenos repercuten de forma negativa en la cohesión social y en la producción de *individualidades fuertes y no vulneradas*. A este cometido, a manera de justificación, se plantea una primera reflexión alrededor de las *consecuencias psíco-socio-espaciales* de las dinámicas urbanas de matriz neoliberal, que representa otra de las principales aportaciones teóricas de este trabajo.

En el análisis de las *ciudades neoliberales* también se recuperan las reflexiones de autores como Vandana Shiva (1990; 1996; 2002), Serge Latouche (2011), entre otros, y se explicará cómo la *cosificación* de la naturaleza y sus recursos, reducidos a *instrumentos muertos* del *crecimiento* y del *desarrollo* económico neoliberal, se traducen en prácticas irrespetuosas hacia los ecosistemas, lo cual produce un importante desgaste medioambiental y el cambio climático, con graves consecuencias en el estado de salud físico, psíco-físico, psicológico, económico y social de las comunidades humana<sup>22</sup>.

Lo que se plantea, en general, es que la *naturaleza no-/mal-reconociente* del *macrocosmo neoliberal* produce problemáticas graves y *complejas*<sup>23</sup>.

Por esta razón, se emplea la siguiente hipótesis: si queremos *regenerar una ciudad*, para que se establezca en su interior un bienestar general, entonces necesitaremos analizar, abordar y *enfrentar, de forma directa*, los *imaginarios sociales* (y los *imaginarios sociales referidos a lo urbano*) *no-/mal-reconocientes*, que animan este *macrocosmo* y también las culturas locales.

---

<sup>21</sup> Narváez, 2008; Errejón Galván, 2014.

<sup>22</sup> Cfr. Shiva, 1990; 2002; Harpagés & Latouche, 2011; Rico Aldana, 2015; Acosta & Ulrich, 2017.

<sup>23</sup> Cfr. Hernández Aja et al., 2009; Valenzuela, 2009; Verdaguer Viana-Cárdenas, 2010.

A partir de esta hipótesis, se desprende otro interrogante: ¿Cómo puede abordarse *directamente* el problema del *no-/mal-reconocimiento interorganísmico* a través de los procesos de *regeneración urbana*?

En este contexto, la presente tesis se justifica por establecer un nuevo concepto de *regeneración urbana*: la “*regeneración urbana integral y reconociente*”. Esto es, una regeneración que actúa *integralmente* en las tres dimensiones del espacio urbano (dimensión físico-arquitectónica, dimensión humana y social y dimensión medioambiental) y se inscribe en el proyecto más amplio de una *lucha* por el *reconocimiento interorganísmico*<sup>24</sup>, activando procesos que *reconocen* al ser humano y a la naturaleza en su propio marco de acción, además de propiciar una *cultura del reconocimiento*.

Una regeneración así planteada podría demostrarse capaz de favorecer, entre otras cuestiones, la creación de *espacios esencialmente públicos*; el rescate psicológico de los habitantes incluidos e involucrados; el empoderamiento ciudadano; la cohesión social y la regeneración medioambiental.

En este propósito se explicará: 1. Cuáles son las etapas y las características de los proyectos urbanos integrales y reconocientes; 2. Cómo estos proyectos deben integrar las intervenciones arquitectónicas e ingenieriles con las intervenciones orientadas al *bienestar* humano, social y medioambiental; 3. A través de cuáles procesos puede garantizarse la *inclusión* y el *reconocimiento adecuado* de los habitantes en los *procesos regenerativos* relativos a su espacio; 4. A través de cuáles procesos un proyecto urbano de regeneración puede impulsar una *sana socialización* y revertir la *polarización* socioeconómica, sociocultural y, más en general, la *fragmentación social* contemporánea; 5. Cuáles podrían ser las herramientas de los proyectos de regeneración urbana para ser *eco-sostenibles* y, sobretudo, *eco-regenerativos*, y 6. Cuáles deben ser las *intenciones políticas* que orientan estos tipos de proyectos, para que puedan considerarse *verdaderamente reconocientes*.

En el ámbito de la articulación teórica de la *regeneración integral y reconociente*, se sugiere una definición de “espacio esencialmente público” y se elaboraron nuevos conceptos: “*mecanismos de participación integral-reconociente*”; “*regeneración urbana micro-contextualizada*” y “*regeneración urbana decreciente*”.

---

<sup>24</sup> Rico Aldana, 2015.

Finalmente, se proponen unas *directrices generales* que orienten los futuros *proyectos de regeneración urbana* y un *método* para la aplicación de estas directrices en (micro-) contextos concretos, ya que el segundo objetivo de la presente tesis es aplicar, de forma conceptual, el modelo de regeneración urbana construido en un caso de estudio específico: el conjunto habitacional Nonoalco Tlatelolco en la Ciudad de México.

Tlatelolco es una unidad habitacional “abierta” y patrimonial en el centro histórico de la ciudad, construida entre 1959 y 1964, bajo los dictámenes del movimiento artístico-arquitectónico moderno. Es un espacio de *alta significación* en la Ciudad de México, por su gran valor histórico, arquitectónico, artístico<sup>25</sup> y por sus áreas verdes y arboladas, que lo convierten en uno de los principales *pulmones* de una de las ciudades más contaminadas en el mundo, además de ser la unidad habitacional más grande de México y una de las más grandes en el continente americano. Por estas razones, el conjunto ha sido objeto de muchos estudios académicos, principalmente centrados en su historia, su memoria histórica, su arquitectura y su situación social. A pesar de su importancia, a inicios de los años '80, la unidad ha empezado a deteriorarse y hoy en día se ve significada como un espacio *peligroso* y *degenerado* de la ciudad<sup>26</sup>.

A partir de esa situación, se responderá a las siguientes preguntas: ¿Cuáles han sido las causas de este deterioro arquitectónico y social? ¿Qué se hace y qué se plantea hacer en este espacio para revertir esta *degeneración*? ¿Por qué, hasta ahora, estas intervenciones no han sido concluyentes? Con el objetivo de contestar a estas últimas preguntas, se analizaron las principales intervenciones urbanas aplicadas en Tlatelolco en los últimos diez años, desde la *perspectiva integral-reconociente* que aquí se propone.

Finalmente, una vez contestados estas interrogantes, se podrá responder a la segunda pregunta de investigación: ¿Cuáles son las características y los objetivos de los proyectos urbanos de regeneración capaces de transformar (*regenerar*) *verdaderamente* Tlatelolco?

Con el fin de avanzar hacia una propuesta para Tlatelolco, se consideró necesario emplear una metodología transdisciplinaria, fenomenológica, empírica y de estudio de caso.

Más en detalle, se consideró oportuno realizar una investigación documental, un análisis de contenido de entrevistas semiestructuradas a dieciséis líderes comunitarios de la unidad y un análisis de contenido de las reacciones de los habitantes en los principales grupos

---

<sup>25</sup> Cfr. Márez Tapia, 2010; López, 2020; Miranda Arroyo, 2019; Altamirano, 2019.

<sup>26</sup> López, 2012; Toscana Aparicio & López Levi, 2016; Altamirano, 2019.

vecinales en redes sociales, con el objetivo de identificar: 1. El pasado y el presente de este espacio; 2. Las principales problemáticas actuales de la unidad y los imaginarios que las producen; 3. La relación que la unidad tiene con el *macro-cosmo* político, económico, social y cultural neoliberal; 4. Los *niveles de hegemonización* del imaginario social neoliberal-posmoderno; 5. Los *niveles de no-/mal-reconocimiento* que los habitantes sufren en el ámbito político en general y en relación con su espacio; 6. Las acciones ya planteadas y realizadas para la regeneración de este espacio por parte de las autoridades y de los mismos habitantes; 7. La visión que los líderes comunitarios y sus grupos tienen en torno al futuro, la mejora y la regeneración de su espacio; 8. Los obstáculos a la posible realización de una eventual regeneración integral y reconociente y los posibles contextos favorables para su actuación.

A partir de esta investigación, integrando las propuestas de los líderes comunitarios con las *directrices generales* sugeridas en la primera parte de la tesis (y tomando en cuenta las problemáticas actuales de la unidad, estos obstáculos y estos contextos favorables), se elaborarán unas *directrices* que podrían finalmente favorecer una *regeneración urbana integral y reconociente* en Tlatelolco.

En suma, la presente investigación se justifica también por haber: 1. Analizado la situación sociopolítica y sociocultural actual de Tlatelolco y 2. Construido una propuesta de regeneración para este espacio desde la óptica *integral-reconociente* aquí propuesta.

Esta tesis se estructura por cuatro capítulos.

En el primer capítulo, se describirá y se analizará la crisis urbana contemporánea, ligada a los fenómenos que se originan en el sistema capitalista-neoliberal hegemónico y globalizado. Primero, se definirá lo que es un “espacio urbano” (Apartado 1.1) y se propondrá un método de análisis de su crisis conjugando las teorías de los Imaginarios Sociales con las teorías del Reconocimiento (Apartados 1.2 y 1.3).

En el apartado 1.2 se expondrán los elementos más importantes de la Teoría de los Imaginarios Sociales, mientras que en el apartado 1.3. se expondrán los aspectos más importantes y relevantes de las Teorías del Reconocimiento.

En el apartado 1.4. se analiza la difícil *situación del reconocimiento interorganísmico* en el macro-contexto neoliberal-posmoderno y en el Apartado 1.5 se explicará cómo ésta se *materializa espacialmente* en las ciudades contemporáneas.

Más en detalle, en el Apartado 1.5, se analizarán las *características estéticas* de las ciudades neoliberales (Sub-apartado 1.5.1), mientras, en los sub-apartados sucesivos, la reflexión se centrará en las problemáticas urbanas que el neoliberalismo genera: la *(auto-) segregación*, la *elitización (socio-) espacial* y los desplazamientos de las comunidades económicamente más vulnerables de sus espacios (Sub-apartado 1.5.2.); la *pérdida de espacios esencialmente públicos* y los fenómenos que los producen (Sub-apartado 1.5.3.) y las consecuencias psíco-socio-espaciales que se generan a partir de todas estas dinámicas (Sub-Apartado 1.5.4).

Finalmente, en el Sub-apartado 1.5.5. se afrontarán las repercusiones del imaginario y del sistema neoliberal en los ecosistemas y las responsabilidades de las *ciudades neoliberales* ante el deterioro medioambiental y el cambio climático.

En el segundo capítulo se describirá la propuesta de una *regeneración urbana integral y reconociente*.

Primero se propondrá una definición de *regeneración urbana* y su aproximación general (Apartado 2.1). Posteriormente, se explicarán los conceptos instituidos de “regeneración integral” (Apartado 2.2) y de “regeneración reconociente” hacia la naturaleza (Apartado 2.3) y hacia las personas (Apartado 2.4). Aunado a esto, se describirán sus objetivos, métodos y técnicas de realización. En este apartado, se introducirá el concepto de “mecanismos de participación reconociente-reticular” (Sub-Apartado 2.4.1) y el concepto de “regeneración decreciente” (Sub-Apartado 2.4.3).

Finalmente, en el último apartado, se propondrá un método para la concreción de esta propuesta en espacios específicos (Apartado 2.5).

En el tercer capítulo se describirá el caso de estudio: el conjunto habitacional Nonoalco Tlatelolco. Se elaborará un breve recorrido histórico con el objetivo de entender sus características y su importancia patrimonial (Apartado 3.1) y, en la última sección (Apartado 3.2) se analizarán aquellas situaciones actuales que los habitantes de Tlatelolco perciben y significan como “problemáticas”.

El último capítulo (Capítulo 4) tiene como objetivo central proponer un primer esbozo de *directrices generales*, capaces de guiar a los futuros proyectos de regeneración en Tlatelolco.

Primero, se expondrá la metodología empleada para poder alcanzar este objetivo (Apartado 4.1) y, sucesivamente, se analizarán, desde la *perspectiva integral-reconociente*, las

intervenciones tomadas para el rescate y la mejora de este espacio por parte de las autoridades encargadas (Apartado 4.2).

Más en detalle, se explicará la aproximación general que las autoridades emplean para la mejora (o regeneración) urbana a través de casos de estudios concretos: el Presupuesto Participativo (Sub-apartado 4.2.1), el Programa de Reordenamiento y Rescate de Unidades Habitacionales (Sub-apartado 4.2.2), el Huerto Tlatelolco (Sub-apartado 4.2.3), los permisos otorgados para la construcción de dos plazas comerciales (Sub-apartado 4.2.4) y el Programa Especial de Regeneración Urbana (Sub-apartado 4.2.5).

Los límites de estas intervenciones sugieren un cambio de perspectiva y se plantea concretar las directrices generales propuestas en el segundo capítulo en Tlatelolco. Para esto, primero, se identificarán y se analizarán los principales obstáculos (Sub-apartado 4.3.1) y los contextos favorables para su concreción (Sub-apartado 4.3.2) para, después, exponer las propuestas de los líderes comunitarios entrevistados (Sub-apartado 4.4.1).

Finalmente, en el Sub-apartado 4.4.2. se elaborarán y propondrán unas directrices para la regeneración integral y reconociente del conjunto habitacional.

# **CAPÍTULO 1. IMAGINARIOS NO-/MAL RECONOCIENTES Y CRISIS URBANA**



# INTRODUCCIÓN

El objetivo de este primer capítulo es describir y analizar, desde una perspectiva teórica y transdisciplinaria –que conjuga el urbanismo, la sociología urbana, la psicología social y la filosofía– la crisis urbana contemporánea, ligada a los fenómenos que se originan en el ámbito del sistema capitalista-neoliberal hegemónico y globalizado.

A este propósito, como se ha explicado en la introducción de esta tesis, se propondrá como método de análisis de esta crisis una integración entre las Teorías de los Imaginarios Sociales y las Teorías del Reconocimiento: se buscarán las razones profundas de los “problemas” urbanos y sociourbanos señalados en el nivel de los *imaginarios sociales no-/mal-reconocientes* hacia el ser humano y la naturaleza y en el nivel de las *prácticas* (individuales y colectivas) y de las *estructuras* organizacionales de las sociedades que se desprenden de estos imaginarios (las estructuras políticas, económicas, sociales, culturales y espaciales).

En el primer apartado (1.1) se define el *espacio urbano* como una “estructura” *instituida e instituyente* de *imaginarios sociales e imaginarios sociales referidos a lo urbano*. Con el objetivo de entender esta definición, se proporcionará una explicación de la Teoría de los Imaginarios Sociales, refiriéndose directamente a su fundador, el filósofo Cornelius Castoriadis (1975). Aunado a esto, se operará una distinción entre imaginarios sociales (e *imaginarios sociales referidos a lo urbano*) *globales, locales e híbridos* y una distinción entre imaginarios *dominantes, hegemónicos, dominados, de resistencia e imaginario neoliberal*.

A partir de estas reflexiones, en el apartado 1.2, se propone, como modelo de análisis, una aproximación fenomenológica en la comprensión de la cuestión urbana: comprender la ciudad, sus problemáticas y las intervenciones que se proponen y/o aplican para su mejora, implicará un *análisis contextual profundo*, es decir, un análisis de los imaginarios que animan a la comunidad-habitante y un análisis de los imaginarios que generan sus problemáticas y los que orientan las intervenciones que quieren solucionarlas. Además, se propone un análisis de la relación entre estos imaginarios con las prácticas que se desarrollan en su interior y las estructuras espaciales y socio-espaciales que las plasman.

En el tercer apartado (1.3) se profundizarán los aspectos relacionados con la Teoría del Reconocimiento: se definirá qué significa “reconocimiento” y “no-/mal-reconocimiento”; se explicará cómo se establecen entre las personas y se explorarán las repercusiones del *no-*

*/mal-reconocimiento* a nivel social y psicológico. También se recuperarán las posibles estrategias que Axel Honneth propone para la construcción progresiva de sociedades finalmente *justas*. Por lo tanto, en este capítulo, se establece lo que se entiende por *justicia*, *bien* y *bienestar* en esta tesis.

De estas reflexiones, se plantea que, más allá de las diferencias entre las diversas culturas, la *necesidad* de reconocer y ser reconocidos es *algo universal*, por lo cual la regeneración urbana necesitará posicionarse ante el no-/mal-reconocimiento que se establece en cierta comunidad y necesitará colocarse en el marco de una más amplia *lucha por el reconocimiento interorganísmico* si quiere participar en la construcción de mejores niveles de bienestar humano, social y medioambiental en la ciudad.

En el cuarto apartado (1.4) se describirá y se analizará, desde la *óptica reconociente*, el macro-contexto en el cual se inscriben todas las *ciudades neoliberales* del planeta. En este apartado, se evaluarán los efectos del imaginario social y del *imaginario social referido a lo urbano* neoliberal-posmoderno (y de las prácticas y el sistema político, económico, social y cultural que éste produce) en el estado de salud de los seres humanos, de las comunidades y del medioambiente.

Finalmente, en el último apartado de este capítulo (Apartado 1.4), se aterrizarán estas reflexiones, para describir y analizar las características y las problemáticas que las ciudades globales contemporáneas comparten, por ser ligadas (más o menos directamente) al imaginario y al sistema neoliberal. En particular, se describirá y se analizará la estética de las ciudades neoliberales y los siguientes fenómenos urbanos: la *segregación* y la *elitización* espacial y socio-espacial; los procesos de *auto-segregación*; la pérdida de espacios *esencialmente* públicos; la exclusión del habitante en la gestión de su propio espacio y sus repercusiones psíco-socio-espaciales y, finalmente, el deterioro medioambiental.

## **1.1. ¿Qué es un espacio urbano?**

El espacio urbano como *estructura instituida e instituyente de imaginarios sociales (e imaginarios sociales referidos a lo urbano)*.

En la presente tesis, el *espacio urbano* se significa como una *estructura espacial* que se construye socialmente a partir de un *espacio físico-objetivo* y que resulta del *decir* y del *hacer social*, pero: ¿Es nada más un producto o también un *productor* de este *decir* y de este *hacer social*? Con el fin de contestar a esta pregunta y comprender la naturaleza profunda del espacio urbano, se propone la aproximación que el filósofo griego Cornelius Castoriadis (1975) establece para definir la relación entre *imaginario social*, acción y estructura.

Castoriadis introduce el concepto de ***Imaginario Social*** y lo define como “magmas de significaciones imaginarias sociales” (Castoriadis, 1975, p. 312)<sup>27</sup>, que se forman a partir de las *estimulaciones sensoriales* vividas por los sujetos y se construyen<sup>28</sup>, se transmiten y se heredan socialmente<sup>29</sup> mediante la interacción comunicativa social.

En su reflexión, Castoriadis (1975) explica cómo estos *conjuntos dinámicos* de significaciones que las sociedades atribuyen colectivamente a todo lo que existe, *instituyen, orientan y determinan* nuestras *prácticas* (individuales y colectivas) que, a su vez, plasman las *estructuras* a través de las cuales se organiza una comunidad. En otras palabras, el *decir social* (que Castoriadis define con el término griego *legein*) instituye, orienta y determina el *hacer social* (*teukein*) (*idem*, pp. 120, 159).

En este orden de ideas, las estructuras organizacionales de nuestra comunidad (las estructuras políticas, económicas, sociales, culturales y también espaciales) son el producto de este *hacer*, y de forma indirecta, de este *decir social*.

---

<sup>27</sup> Castoriadis utiliza el término “magma” y lo define como: “aquello de lo cual se puede extraer (o en el cual se puede construir) organizaciones conjuntistas en cantidad indefinida” (Castoriadis, 1975, p. 288). Con el término “significación” se entiende el significado y el *sentido de existencia* que la colectividad atribuye a todo lo que la rodea (*idem*).

<sup>28</sup> Esta operación de atribución está definida por Castoriadis (1975) como *legein* (distinguir-elegir-poner-reunir-contar-decir): la psique de los individuos, a partir de una “estimulación sensorial” interna o externa, distingue, mediante la interacción social y el lenguaje común, los objetos que la rodean, presentes en el “primer estrato natural” (*idem*, p. 116). Una vez distinguidos, la sociedad *los elige, los pone, los reúne, los cuenta y los dice*, en otras palabras, los define a partir de una *operación nuclear* que es la *designación* (*idem*, p. 133) y, finalmente, los *significa* y los “representa”, es decir: los pone en imágenes (*idem*, p. 221). Evidentemente, para poder hacer esto, la psique está capacitada para hacer surgir representaciones y, sobretodo, una representación *primeru, originaria*, “que contiene en sí la posibilidad de organización de toda representación” (*idem*, p. 192). Una vez significado y representado, los individuos organizan este objeto: lo categorizan y lo insertan en una jerarquía, instituyendo su *identidad* (*idem*, p. 134).

<sup>29</sup> Estos dos actos Castoriadis los describe mediante el proceso de “socialización de la psique” (término que recupera de Sigmund Freud), que se define como prerrequisito de la institución del “individuo social” y, consecuentemente, de la sociedad. La *socialización de la psique* es un proceso a través del cual “la psique consigue en cada momento, con mayor o menor éxito, integrar (...) lo que le ha sido impuesto” (*idem*, p. 222) por la sociedad desde el primer momento, mediante la mediación de otros individuos sociales (en *primis*, la madre y la familia en general, *idem*). Este proceso se realiza por la interiorización de formas (y sus significaciones) socialmente instituidas: la “sublimación”. En esta interacción con *el otro*, que, según Castoriadis, es a la vez una experiencia feliz y perturbadora (*idem*), el sujeto se encuentra obligado a la represión de su locura primordial y de su “imaginación radical” *individual*, para dar lugar a la adquisición de un imaginario social, prerrequisito de la emergencia del “individuo social”. Así, el recién nacido lo arrancan de su mundo “individual” para insertarlo en la vida social y, por medio de las presiones sublimadoras de la sociedad, el recién nacido se educa en un determinado imaginario social (*idem*).

Sin embargo, el imaginario social no se instituye por la sociedad una vez para siempre, más bien se transforma con el tiempo mediante las interacciones comunicativas sociales, manipulando la vida psíquica y social de los individuos, provocando la creación de nuevos *magmas de significaciones*, nuevas formas de percibir y *sentir* la realidad, que se traduce en nuevas prácticas individuales y sociales, produciendo, de esta forma, también un cambio en las estructuras (y, más en general, un cambio histórico – *ídem*). En palabras de Castoriadis, los **imaginarios sociales instituidos** pueden transformarse en **imaginarios sociales instituyentes** de nuevos imaginarios y esta *alteración* es característica intrínseca de una **sociedad viva**, entendida como sistema “abierto” (*ídem*, p. 89), por ser el resultado de un flujo constante de interacciones entre diferentes individuos<sup>30</sup>.

Castoriadis (1975) también plantea que ciertos imaginarios y/o ciertas estructuras y/o ciertas prácticas sociales pueden llegar a resultar ineficaces, obsoletas, inadecuadas ante las nuevas necesidades, por lo cual pueden llegar a estimular un cuestionamiento social general, propiciando la formulación de nuevos imaginarios. En este orden de ideas, las estructuras si, por un lado, son *productos instituidos* por los imaginarios sociales, al mismo tiempo pueden estimular a que las personas que las animan reformulen los imaginarios sociales de partida (los *imaginarios instituidos*, *ídem*, p. 159). De esta forma, estas estructuras se transforman en *dispositivos* de creación de nuevos imaginarios y los *imaginarios instituidos* se transforman en *imaginarios instituyentes* de nuevos imaginarios (*ídem*).

A partir de estas reflexiones, Castoriadis (1975) describe **la relación entre imaginarios sociales, acciones y estructuras como una relación de interdependencia recíproca y circular**<sup>31</sup>.

Evidentemente, para que estas personas / grupos de personas lleguen a cuestionar y modificar los *imaginarios sociales instituidos* por su comunidad (y las prácticas y las estructuras que éstos generan), es necesario que sean conscientes de que *pueden* hacerlo, es decir, deben ser **personas autónomas**: personas conscientes de que todo lo que existe es una *construcción social* que puede ser modificada por la misma sociedad cuando demuestran ser insatisfactorias (*ídem*, p. 333).

---

<sup>30</sup> El ser vivo tiene la propiedad intrínseca no sólo de desarrollarse, sino también de evolucionar y, por tanto, de organizarse de otra manera; esta organización misma es la capacidad para transformar el accidente o la perturbación en nueva organización (*ídem*, p. 89)

<sup>31</sup> El imaginario social condiciona y orienta las prácticas sociales al *hacer social* (*teukhein*) (que “no es nada más que su fabricación en referencia a las significaciones imaginarias sociales”; *ídem*, p. 311) y el *teukhein*, a su vez, condiciona, orienta, conserva o altera el representar/decir social (*legein*), así que “(...) es fácil advertir que el *legein* y el *teukhein* remiten el uno al otro y se implican de manera circular” (*ídem*, p. 159).

No obstante, muchas personas / grupos de personas viven en un estado de **heteronomía**: niegan, primero, su *capacidad de autoinstituirse* y de *autoalterarse*, creyendo en “un origen extrasocial de la institución de la sociedad (origen atribuidos a seres sobrenaturales, a Dios, a la naturaleza, a la razón, a la necesidad, a las leyes de la historia o al ser-así del Ser)” (*ídem*, p. 284) y, segundo, niegan “la *regionalidad* esencial de las significaciones (y las categorías)” y caen en una “ingenua universalización de sus esquemas mentales y operadores” (*ídem*)<sup>32</sup>.

Al ignorar la *raíz social* de sus imaginarios sociales, de sus prácticas, de las estructuras organizacionales de su comunidad, las personas *sufren pasivamente* una sociedad construida por *otros*, aunque la perciban como insatisfactoria:

*(...) Dominado por este discurso, el sujeto se toma por algo que no es (que en todo caso no es necesariamente para él mismo) y que, para él, los demás y el mundo entero llevan el peso de un disfraz. El sujeto no se dice, sino que es dicho por alguien; existe, pues, como parte del mundo de otro (ciertamente disfrazado a su vez). El sujeto está dominado por un imaginario vivido como más real que lo real, aunque no es sabido como tal (ídem, pp. 174-175).*

A partir de estas reflexiones, se podrá afirmar que el *cambio social* necesita **la adquisición de autonomía** de la comunidad y es un objetivo que, el mismo Castoriadis (1975), considera necesario proponer. A partir de esto, la Teoría de los Imaginarios, además de presentarse como una herramienta epistemológica para la *comprensión profunda* de nuestra sociedad<sup>33</sup>, puede considerarse una herramienta para combatir la *dominación* ejercida por ciertos imaginarios.

En relación con el poder, los imaginarios sociales pueden definirse con base en sus *autores*, sus *intenciones* y sus procesos. Por ejemplo, se puede hablar de **imaginarios dominantes**, refiriéndose a aquellos *magmas de significaciones* dominantes en una cierta comunidad<sup>34</sup>. Al respecto, Pedro Arturo Gómez (2001), en su obra “Imaginarios sociales y análisis semiótico. Una aproximación a la construcción narrativa de la realidad” (2001), recupera la

---

<sup>32</sup> Una sociedad que niega su autoinstitución (y, consecuentemente su capacidad de autoalterarse), cae en un estado de *heteronomía*, es decir, de *autoalienación* o *heteronomía de la sociedad* es *autoalienación*; *ocultación del ser de la sociedad como autoinstitución a sus propios ojos (...)* Esta *autoalienación (...)* se manifiesta en la *representación social (...)* de un origen *extra-social de la institución de la sociedad (origen atribuido a seres sobrenaturales, a Dios, a la naturaleza, a la razón, a la necesidad, a las leyes de la historia o al ser-así del Ser)*” (Castoriadis, 1975, p. 332)

<sup>33</sup> “*La del imaginario es una sociología de la profundidad porque trata de captar las motivaciones profundas, las dinámicas que subyacen y animan las sociedades humanas. La Sociología del Imaginario se ocupa de la vida de los grupos, de la vida cotidiana, de la política, la dimensión económica, las actividades laborales, las actitudes y las creencias religiosas, los campos científicos, literarios, mediático y se acompaña a las transformaciones sociales*”. (D’Amato, 2009).

<sup>34</sup> Cfr. Baeza, 2003, 2007; Gómez, 2001; Hiernaux & Lindón, 2008; Clarke, et al., 2000

reflexión de Castoriadis y puntualiza que los “imaginarios dominantes” tienen una doble función: una *constructiva* y una *integradora*. Los imaginarios dominantes desempeñan un “*papel constitutivo* de lo simbólico en la construcción social de la realidad y en la mediación de la acción simbólica” y, al mismo tiempo, *reúnen* a las personas de una comunidad “creando marcos interpretativos en común” (Gómez, 2001, p. 205).

Lo que aquí se propone es una distinción entre *imaginarios dominantes* e ***imaginarios hegemónicos***<sup>35</sup>: en este último caso, se habla de aquellos magmas de significaciones dominantes, contruidos e *impuestos* por un grupo de poder a los demás miembros de una comunidad. Si, por un lado, los imaginarios hegemónicos, siendo imaginarios dominantes, ejercen un papel *constructivo* e *integrador*, por el otro, manifiestan la tendencia a imponerse y estigmatizar y marginar todas aquellas visiones que van en un sentido diferente y/u opuesto (Clarke, et al., 2000, p. 227).

A partir de esta situación, sucede que haya personas que, al no compartir estos *regímenes de significaciones dominantes* (Gómez, 2011, p. 205) o *hegemónicos*, se opongan y, al interactuar, puedan construir un *imaginario alternativo*. En estos casos lo que se construye, en las diferencias, serán ***imaginarios de resistencia***, *imaginarios de la transgresión*, *de la ruptura con ese poder*, que pueden ser de *diferente matriz ideológica, política y cultural* (Hiernaux & Lindón, 2008, p. 9). Por supuesto, estos *imaginarios de resistencia* pueden llegar a ser *dominantes* (o incluso *hegemónicos*) en algún momento.

No obstante, en la relación con este dominio/hegemonía, no necesariamente tiene que construirse una “resistencia”. Al contrario, en muchos casos, lo que se construye alrededor de un régimen de significaciones dominantes/hegemónicos es una *ciega aceptación*, una *acrítica internalización de la externalidad*. Esta *internalización* es un proceso subjetivo e intersubjetivo, en donde la interiorización del imaginario dominante/hegemónico nos da, cada vez, un resultado distinto: el imaginario dominante tendrá que mediar con el sistema de referencia de partida de cada sujeto (o grupo de sujetos). Lo que se origina en este proceso es un ***imaginario dominado***, estrechamente ligado a un *estado de heteronomía*. En esta tesis, de hecho, el *imaginario dominado* no se define como el imaginario que ha perdido la lucha en contra de los imaginarios dominantes y se toma distancia de la definición

---

<sup>35</sup> El concepto de *hegemonía* es utilizado, por primera vez, por el intelectual antifascista italiano Antonio Gramsci y se refiere a la dominación cultural, intelectual y moral ejercida por parte de un grupo que logró alcanzar el poder en una cierta comunidad. La dominación, en la teoría de Gramsci, se ejerce a través de mecanismos que permiten la interiorización de ciertas creencias por parte de la comunidad, desencadenando un complejo sistema de control (Gramsci, 2014).

otorgada por Manuel Antonio Baeza Rodríguez (2003 y 2007). Los imaginarios que se plantean afuera de los regímenes de significaciones dominantes y/o hegemónicos (y los enfrentan) son, más bien, los *imaginarios de resistencia* (independientemente de su éxito), mientras que los sujetos/grupos de sujetos animados por los *imaginarios dominados/hegemonizados* ni siquiera se plantean *luchar* en contra de lo dominante / hegemónico, porque viven su relación con la realidad de forma *heterónoma*.

En relación con el nivel de difusión geográfica, en la presente tesis, se utilizarán otras conceptualizaciones de imaginarios: 1. El ***imaginario global***: entendido como aquel imaginario dominante o hegemónico que se va afirmando en y por la globalización y por el desarrollo de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC); 2. El ***imaginario local***: imaginario construido en autonomía por una comunidad específica; 3. El ***imaginario híbrido global-local***: que nace de la hibridación entre el imaginario local y los imaginarios globalizados. Las características de esta hibridación son mutables en el tiempo y dependerán de las características propias de los imaginarios locales y dominantes/hegemónicos; de la “fuerza” de los imaginarios locales ante los dominantes y de las ocasiones de este “encuentro” e hibridación.

En este mismo orden de ideas, está el ***imaginario neoliberal***, entendido como el imaginario social que anima el sistema capitalista-neoliberal y que se ha ido progresivamente globalizando, ejerciendo una indiscutible *hegemonía*<sup>36</sup>.

A partir de estas reflexiones, se podría afirmar que **el espacio urbano puede ser considerado una estructura espacial que se genera a partir de prácticas individuales y sociales, instituidas, orientadas y determinadas por todos los imaginarios sociales (y los imaginarios sociales referidos a lo urbano) que interactúan en un dado espacio**: los imaginarios dominantes, los imaginarios hegemónicos, los imaginarios dominados y de resistencia, los imaginarios neoliberales y los imaginarios globales, locales y los que se producen a partir de una hibridación entre los imaginarios globales y locales.

Respecto a los ***imaginarios sociales referidos a lo urbano***, Armando Silva (2006) acuñó el término “imaginario urbano” (Silva, 2006). Este término, generalmente, se refiere a “(...) Esas tramas de sentido, o magma de significados sociales, relativos a un espacio urbano” (Lindón, 2008, p. 48). Sin embargo, en esta tesis, se prefiere utilizar el término “imaginarios sociales referidos a lo urbano”, de hecho, siguen siendo imaginarios “sociales” (que se

---

<sup>36</sup> Cfr. Errejón Galván, 2014.

construyen en y por la sociedad a través de interacciones intersubjetivas / sociales comunicativas). Aunado a esto, los magmas de significaciones atribuidos al espacio urbano se desprenden siempre de los imaginarios sociales en general. En relación con los sistemas de poder y con su nivel de difusión geográfica, también pueden definirse diferentes *imaginarios referidos a lo urbano: imaginarios sociales referidos a lo urbano dominantes/hegemónicos, imaginarios sociales referidos a lo urbano dominados, imaginarios sociales referidos a lo urbano de resistencia, imaginarios sociales referidos a lo urbano globales, imaginarios sociales referidos a lo urbano locales e imaginarios sociales referidos a lo urbano híbridos globales-locales.*

Las estructuras espaciales y socio-espaciales que vivimos cotidianamente pueden llegar a percibirse, por diferentes razones, de forma negativa y crear un malestar. Es un hecho que, en algunos casos, las estructuras espaciales y socio-espaciales en las cuales desarrollamos nuestra cotidianidad, no deriven de un *proceso de construcción genuinamente intersubjetivo*, sino que muchas veces se construyen “afuera de los sujetos” (Gómez, 2011, p. 205). También puede suceder que aunque sean el resultado de un proceso intersubjetivo, los resultados no hayan sido los esperados. Cuando el “malestar” ligado a un espacio se *colectiviza*, a través de la interacción intersubjetiva y la praxis cotidiana, se puede producir un cuestionamiento y una reformulación de estas estructuras, de las prácticas que las plasman y de los imaginarios que las instituyen, orientan y determinan. Este cuestionamiento colectivo puede llegar a formular y proponer un imaginario social y sociourbano diferente, capaz de producir prácticas que van en un sentido diferente y estructuras más adecuadas a las necesidades expresadas por este grupo. Es con base en esta lógica, de estos fenómenos, que se genera la *transformación urbana*.

En otras palabras, y **en virtud de la circularidad entre *legein* y *teukein*, el espacio urbano, además de ser una estructura *instituida* por los imaginarios sociales (y los *imaginarios sociales referidos a lo urbano*), es (o puede ser) *instituyente* de nuevos imaginarios: no solo refleja los cambios sociales, sino que puede impulsarlos.**

## **1.2. Entender la ciudad.**

El análisis *profundo* del espacio urbano para el planteamiento de soluciones a sus problemáticas.



Con base en las reflexiones expuestas en el apartado anterior, en los próximos dos apartados se propone un modelo de análisis del contexto urbano, de sus problemáticas y de las intervenciones orientadas a solucionarlas, que nace de la articulación de la Teoría de los Imaginarios Sociales y la Teoría del Reconocimiento que se explicará, más en detalle, en el próximo apartado (Apartado 1.3).

Como se ha mencionado en la sección anterior, la Teoría de los Imaginarios Sociales puede constituir una valiosa **herramienta epistemológica en el análisis profundo del espacio urbano**. Esto es, para una mejor interpretación y evaluación de la organización espacial y socio-espacial (y de su evolución), se propone que el análisis de un espacio urbano se desempeñe también desde un enfoque *fenomenológico*, lo cual implica también el análisis de:

- Los imaginarios sociales y sociourbanos dominantes, hegemónicos, dominados y de resistencia y los imaginarios sociales y sociourbanos globales, locales e híbridos, que animan estos espacios;
- Los imaginarios que animan las políticas y las intervenciones espaciales, sociales (y socio-espaciales) y medioambientales (siendo, la dimensión físico-arquitectónica, la dimensión humana y social y la dimensión medioambiental interrelacionadas y partes ineludibles del espacio urbano);
- Los imaginarios que animan la reacción de los habitantes ante estas políticas e intervenciones propuestas y/o aplicadas;
- Las relaciones recíprocas entre estos imaginarios;
- Las relaciones recíprocas entre estos imaginarios y las prácticas y las estructuras espaciales y socio-espaciales que estos imaginarios producen.

En este orden de ideas, el análisis de una situación sociourbana percibida como “problemática” por los habitantes de este espacio, necesitará:

- Un análisis de los imaginarios que producen la situación en cuestión;
- Un análisis de los imaginarios que guían la percepción de quienes la señalan;
- Una reflexión en torno a la posibilidad de modificar aquellos imaginarios que se perciben como “problemáticos”.

Asimismo, el **análisis profundo de una intervención o una política urbana** necesitará un análisis de:

- Los imaginarios que la producen;
- La relación entre estos imaginarios y el imaginario dominante/hegemónico;
- La relación entre estos imaginarios y los imaginarios de los habitantes que resultarán mayormente afectados por esta intervención/política;

La evaluación de estas intervenciones y políticas urbanas podrá desarrollarse a partir de un análisis de los resultados en relación con los objetivos y un análisis de las *repercusiones psico-socio-espaciales* de los imaginarios que las producen y las *repercusiones psico-socio-espaciales* de estas mismas intervenciones y políticas.

En concordancia con lo que se ha explicado en la sección anterior, la Teoría de los Imaginarios no solo se presta a servir como instrumento para un análisis *profundo* del contexto urbano y de las intervenciones orientadas a modificarlo, también puede representar una herramienta para *desenmascarar* la dominación/hegemonía ejercida por ciertos imaginarios y favorecer su cuestionamiento y la formulación de imaginarios diferentes.

Sin embargo, la pregunta que aquí se necesita plantear es la siguiente: **¿Qué imaginarios merecen ser cuestionados y modificados para garantizar un *bienestar* general?**

Pero antes de responder a la pregunta, es necesario definir qué significa “**bienestar**”, qué se entiende por él. El término ha sido (y es) utilizado, abusado e instrumentalizado por una anacrónica visión neoliberal de la vida. Por ejemplo, una persona es *feliz y está bien* si alcanza un determinado bienestar material/económico (independientemente del *estado de salud* del medioambiente en el cual se integran sus operaciones). El objetivo de esta conceptualización es absorber la excedencia producida compulsivamente por la máquina capitalista.

En esta tesis se considera que los habitantes alcanzan un verdadero *bienestar* cuando se sienten seguros, participantes y determinantes en las tomas de decisiones, partes importantes de un proyecto común, actores determinantes en el proceso de co-construcción de la sociedad en la cual viven y operan y del espacio en el cual desempeñan sus actividades individuales y sociales. Se sienten “bien”, no sólo cuando sus necesidades materiales están satisfechas, sino también cuando se sienten *a gusto* con los demás

componentes de su comunidad, cuando no sienten que nada más les toca *resignarse* a las estructuras políticas, económicas, sociales, culturales<sup>37</sup> y espaciales que se les imponen. Están *bien* cuando pueden ser *creadores* de su contexto político, económico, social, cultural y espacial. Aunado a esto, su *bienestar* físico, psicológico y psíco-físico puede garantizarse *solo* en un medioambiente que goza de *buena salud*.

Lo que aquí se plantea es que si, por un lado, el *bienestar* de una persona y de una comunidad se establece con base en las *expectativas morales de los sujetos*, que siempre están ligadas a los imaginarios sociales y, más en concreto, a las *significaciones* atribuidas socialmente al amor, al respeto y a la valorización del individuo (Honneth, 1994, en Piromalli, 2012, p. 258), por el otro, existen “algunas condiciones elementales de la vida humana”, que *todos* los seres humanos necesitan para sentirse *a gusto* en ella (*ídem*), independientemente de los imaginarios sociales que dominan ciertos ambientes y de la cultura que producen.

A este propósito, se recuperan las reflexiones del filósofo alemán Axel Honneth (2018), quien explica que **la condición intersubjetiva sine qua non que brinda a todos los seres humanos, por su propia naturaleza, la oportunidad de vivir una buena vida es el reconocimiento mutuo** (Honneth, 2018, p. 177). Esto es, *reconocer* y *ser reconocidos* de forma adecuada. **Todas aquellas significaciones socialmente atribuida a las personas, que obstaculizan el establecimiento de relaciones interpersonales y sociales basadas en el mutuo reconocimiento, necesitarán ser cuestionadas y reformuladas**, si nuestro objetivo es la construcción de individuos animados por *individualidades bien logradas*<sup>38</sup> y, de este modo, la construcción de una *sociedad sana*.

Aunado a esto, en esta tesis, se considera que **el bienestar general solo puede lograrse cuando el reconocimiento no solo se atribuye a las personas, sino también a la naturaleza, sus recursos y sus ciclos**.

Estas afirmaciones nos llevan a diversas preguntas: ¿Qué significa exactamente *reconocimiento mutuo*? y ¿Qué significa *no-/mal-reconocimiento*? ¿Por qué el

---

<sup>37</sup> En la presente tesis el término *cultura* se utiliza, como punto de partida, la definición del antropólogo Clifford Gheertz, quien, recuperando las reflexiones de Max Weber, considera la “cultura” como aquella “red de significaciones” que los hombres construyen en la interacción social (Gheertz, 1973, p. 5). La “cultura” se podría considerar, entonces, aquel *magma* de *imaginarios sociales* que un determinado colectivo construye mediante el lenguaje y la interacción comunicativa, y el *magma* de *ideas, creencias y valores* que se construyen a partir de estos imaginarios sociales. Este *magma*, la cultura, determina y orienta las prácticas (individuales y sociales) de los individuos/grupos de individuos, las normas éticas y jurídicas de una comunidad, sus estructuras políticas, sociales, económicas, sus tradiciones y la todos sus productos materiales/imateriales.

<sup>38</sup> Como se verá en el próximo apartado, la *identidad* de un sujeto puede considerarse fuerte, *bien lograda*, cuando es *libre de orientaciones estables y profundas a la prevaricación del otro* y capaz de reaccionar al no-/mal-reconocimiento (Piromalli, 2012, p. 186).

*reconocimiento mutuo* necesita considerarse como un *requisito* para la construcción de individuos estables, fuertes y *no vulnerables* y por qué es tan importante para la construcción de una *sociedad justa y sana*?; ¿Qué entendemos por *sociedad sana y justa*? o mejor dicho: ¿Desde qué perspectiva cultural calificamos una vida como *buena* y una sociedad como *justa*? y, finalmente ¿de qué forma un imaginario social que no garantiza el reconocimiento adecuado (es decir, un *imaginario social no-/mal-reconociente*), en los seres humanos (o ciertos seres humanos), en la naturaleza y sus recursos, afecta el *bienestar psíco-socio-espacial*? En los próximos apartados de este capítulo, se va a responder a cada una de las preguntas planteadas.

### **1.3 Necesidad de *imaginarios sociales reconocientes* hacia el ser humano y la naturaleza, para construir sociedades y ciudades *sanas y justas*.**

Con el objetivo de responder adecuadamente a las preguntas que se han formulado en el fin del apartado anterior, será necesario remitirse a la **Teoría del Reconocimiento**, instituida por Georg Wilhelm Friedrich Hegel en *La Fenomenología del Espíritu* (Jena, 1807) y sucesivamente enriquecida por las aportaciones de otros teóricos contemporáneos, como es el caso de Axel Honneth (Honneth, 1997; 1999; 2010; Fraser & Honneth, 2018), Charles Taylor (1992), Paul Ricoeur (2005), Iser Mattias (2013), entre otros<sup>39</sup>.

La Teoría del Reconocimiento parte de la teoría de la **construcción intersubjetiva de la identidad** (Hegel, 1807 en Honneth, 1997): los individuos construyen su identidad, su *autoconciencia*, a partir de las significaciones que los *otros*<sup>40</sup> le atribuyen<sup>41</sup>.

---

<sup>39</sup> Cfr. Allen, 2016; Bankovsky & Le Goff, 2013; Bazargan, 2018; Blum, 1998; Daase et al., 2015; Darwall, 1977; Deranty, 2009; Forst, 2011; Habermas, Jürgen, 1994; Ikäheimo, 2002; Jütten, 2015; Laitinen, 2010; Margalit, 1996; Markell, P., 2003; O'Neill, 1996; O'Neill & Smith, 2012; Patten, 2014; Pippin, 2008; Rawls, 1971; Sennett, 2003; Siep, 1979; Thompson, 2006; Tully, 2000; Young, 1990.

<sup>40</sup> Hay que precisar que, en esta tesis, el término "otro" no sólo se refiere a un sujeto individual, sino que también puede referirse a un *sujeto colectivo*, es decir, un grupo humano que se caracteriza por sus condiciones étnicas y/o políticas y/o culturales y/o religiosas y/o socioeconómica, entre otras (Rawls, 1999 en Iser, 2013).

<sup>41</sup> La teoría hegeliana de la construcción intersubjetiva de la identidad (Hegel, 1807) fue fuertemente influenciada por Johann Gottlieb Fichte (1798), por sus raíces comunes con Jean-Jacques Rousseau (1762) (Neuhouser, 2010 en Iser, 2013). Según Fichte, nos hacemos conscientes de nuestra propia autonomía al ser desafiados, o *llamados*, por las acciones de otro sujeto: solo entendiendo que las acciones del *otro* son intencionales podemos también captar nuestras propias acciones y expresiones como expresiones de un *yo* intencional (Iser, 2013). Al respecto, el mismo Castoriadis, recuperando las teorías freudianas, explica cómo el *proceso de socialización de la psique*, a través del cual el individuo absorbe el imaginario social de su comunidad y se transforma en

**Para que nuestra identidad sea lo suficientemente fuerte (es decir, no vulnerable), estable e íntegra, necesitamos sentirnos significados como valiosos por la sociedad y las personas que nos rodean** (Honneth, 1997, p. 159) y esto vale para *todos* los seres humanos, por su forma de construir su propia identidad, independientemente de su pertenencia cultural (A. Honneth, 1994, en Piromalli, 2012, p. 258).

Evidentemente, no tendrá el mismo valor la opinión de quienes estimamos respeto a la opinión de quienes no estimamos y, por esta razón, para una “buena” construcción de nuestra identidad, necesitamos personas que nosotros mismos significamos de forma positiva, nombrándolas *referentes* en la construcción de nuestra identidad. En este orden de ideas, en la teoría hegeliana, **la mutualidad es una característica intrínseca del proceso de construcción de la auto-conciencia** (Hegel, 1807 en Honneth, 1998, pp. 28 y 53; Honneth, 2010, p. 9).

Entrando más en profundidad, Hegel (1807) explica la institución intersubjetiva de la auto-conciencia a través de los tres movimientos del *yo* en su relación con el *otro*: 1. El primer movimiento del reconocimiento implica el “estar fuera de sí mismo”: las dos autoconciencias se pierden en el *otro*, lo que provoca la pérdida de la *otredad* (Siep, 2007 en Piromalli, 2012, p. 54); 2. El segundo movimiento es el de la “libertad absoluta”, el momento auto-afirmativo / destructivo, en donde el *yo* niega el *otro*<sup>42</sup>. Lo que se establece, a partir de esta negación, es una **relación asimétrica** (Ricoeur, 2005, p. 81), que Hegel describe a través de la imagen de la **relación entre el esclavo y su patrón** (Hegel, 1807 en Piromalli, 2012). Pero, el mismo Hegel explica cómo, con esta negación del *otro*, tampoco el *patrón* recibe un reconocimiento *adecuado*, porque el *reconocedor* es un *esclavo* que no cuenta como juez autónomo y competente (Hegel, 1807 en Iser, 2013). Por lo tanto, el reconocimiento de un *esclavo* no es verdaderamente suficiente para construir nuestra plena auto-realización. Para que el *yo* se auto-realice necesita pasar (o debería pasar) a la fase siguiente: 3. En el tercer movimiento, se instaura una **relación simétrica** (Ricoeur, 2005, p. 81): cada una de

---

*individuo social*, influye en la percepción que el individuo construye de sí mismo y de su realidad interior y exterior (Castoriadis, 1975, p. 222). Esto implica que este proceso también influye en su “sentir” el mundo interior y exterior, en sus significaciones y representaciones futuras y, todo esto, se verá reflejado en las prácticas sociales y, más en general, en su sociedad y sus instituciones (*ídem*, p. 253).

<sup>42</sup> Axel Honneth (1997) explica esta negación ligándola a las experiencias de fusión de la primera infancia y, más en detalle, a la relación simbiótica con la madre y a su deseo inconsciente de reconstituir la condición perdida de la seguridad simbiótica original. Este deseo lleva a los sujetos a solicitar el reconocimiento de su propia identidad y, al mismo tiempo, a querer reducir el *otro* a uno mismo, como sucedía con la madre. A la explicación psicológica, ciertamente válida, se le puede agregar también una explicación cultural: es ciertamente un hecho que los *defectos* en la atribución del reconocimiento están a menudo vinculados a prejuicios construidos intersubjetivamente. También es posible que exista una cierta relación entre la tendencia psicológica a no reconocer al *otro* de forma adecuada y las tendencias culturales.

las dos autoconciencias se retiran de la negación de la *otra*. En este movimiento, las autoconciencias *se descubren mutuamente como iguales* (detentoras de los mismos derechos) y también *como distintas* (diversas en su individualidad) (Piromalli, 2012, p. 162).

Hegel utiliza el término “reconocimiento” para referirse al *acto* que se consume al cumplir la tercera etapa. Es decir, el *reconocimiento* se realiza en el preciso momento en el que las conciencias recíprocamente renuncian a su propio egoísmo y se liberan de sus propias *unilateralidades*, para *hacer espacio* al *otro*, para que el *otro* se *auto-realice* (Hegel, 1807 en Piromalli, 2012, p. 173).

En esto, es necesario puntualizar que *reconocer* no se traduce en *glorificar* al otro o anularnos en su adoración (lo cual, al contrario, implicaría una *negación* de quien *glorifica*) y exaltar sus acciones independientemente de la calidad real y el logro real de éstas. Por el contrario: las *críticas constructivas y bien intencionadas* pueden influir positivamente en la identidad del *otro* (Iser, 2013).

**Reconocerse significa**, más en detalle, **considerarse recíprocamente “partner con los mismos derechos en la interacción intersubjetiva y considerarse sujetos capaces de asumir responsabilidades, ejercer autoridad y hacer frente a compromisos y deberes”** (Brandom 2007 en Iser, 2013).

Al respecto, Paul Ricoeur (2005), en su obra “Caminos por el Reconocimiento: tres caminos” (2005), afirma que **“reconocer” implica tres acciones: 1. Conocer al otro, 2. Respetarlo, y 3. Valorarlo:**

*1. Aprender el otro por la mente (distinguirlo, identificarlo, conocerlo); 2. Aceptar al otro, tenerlo por verdadero; 3. Confesar, mediante gratitud, que estamos en deuda con él”* (Ricoeur, 2005, p. 24).

Otro punto importante para la definición de qué es “reconocer”, se liga a la *intención* del reconocimiento: en Hegel (1807) como en Fichte (1798), el reconocimiento no se da por la necesidad de sobrevivir (a diferencia de lo que planteaba Thomas Hobbes en su *Leviathan* -1651-), sino por *empatía*<sup>43</sup>: se da *para el otro*, porque asumimos su perspectiva (Hegel, 1807 en Honneth, 1997) y entendemos el sufrimiento que le podríamos provocar al no reconocerlo de manera adecuada (Honneth, 1997; 2010). A partir de esta reflexión, se podría afirmar que **la empatía es un requisito fundamental del y para el reconocimiento.**

---

<sup>43</sup> Con el término “Empatía” entendemos la capacidad de ponernos en la situación de otra persona o, concretamente, de comprender de inmediato los procesos psíquicos del *otro* (cfr. Honneth, 1992; Enciclopedia Treccani, n.d.)

El no-reconocer de forma adecuada puede asumirse de dos formas distintas: el *no-reconocimiento* y el *mal-reconocimiento*.

En esta Tesis, se utilizará el término “**no-reconocimiento**” cuando un sujeto no reconoce la *humanidad* del otro. El “**mal-reconocimiento**” acaece cuando no se cuestiona su humanidad, sin embargo, ésta, se considera *inferior*. Esto es, no se considera que pueda constituir un *partner con los mismos derechos en la interacción intersubjetiva, capaz de asumir responsabilidades, ejercer autoridad y hacer frente a compromisos y deberes* (Brandom, 2007 en Iser, 2013).

Es un hecho que, si el individuo se autodefine a partir de las significaciones que las demás personas le atribuyen y si su relación consigo mismo se construirá a partir de esa relación, **al no-/mal-reconocerlo, se le dificultará o destruirá la relación exitosa que aquél construirá consigo mismo** (Iser, 2013) y se le dificultará la formación de una identidad *bien lograda* (Piomalli, 2012).

Más en detalle, Honneth explica cómo el no-/mal-reconocimiento en las relaciones primarias<sup>44</sup> repercute de forma negativa en la *autoconfianza* del sujeto (Honneth, 1997, p. 159): el individuo no-/mal-reconocido en las relaciones primarias sentirá constantemente, a lo largo de su vida, la necesidad de apoyarse en alguien para alcanzar sus objetivos. Aunado a esto, se perjudica su capacidad de construir relaciones simétricas con otros sujetos en futuro (Honneth, 1997), por no tener lo que podríamos definir como una **educación en torno al reconocimiento**:

*No hay ni una persona colonizada que no sueñe, por lo menos una vez al día, en establecerse en el lugar del colono* (Fanon, 1952, p. 19. Traducción propia).

Asimismo, el reconocimiento inadecuado experimentado en el ámbito de la sociedad civil compromete el *auto-respeto*<sup>45</sup>, mientras que el mis-/mal-reconocimiento experimentado en la relación que el sujeto instaura con el Estado afecta negativamente su *autoestima* (Honneth, 1997, pp. 99-100). En otras palabras, al ser excluido en la toma de decisiones para la realización de fines colectivos, el individuo siente que su propio ideal de vida no es considerado importante y valioso por los demás miembros de su comunidad (*idem*). Esto tiene repercusiones importantes en el estado de salud psicológico (y, consecuentemente, psicofísico) de la *víctima*: al no ser reconocido de forma adecuada (y según el tipo de

---

<sup>44</sup> En la teoría de Honneth, las “relaciones primarias” son las relaciones con padres, amantes, amigos, entre otras (Honneth, 1997, p. 118).

<sup>45</sup> Con el término “auto-respeto” se indica “la colocación positiva” que el individuo instaura consigo mismo (Honneth, 1998: 100).

“menosprecio” recibido), el individuo llega a experimentar un daño permanente en la percepción psicológica que construye de sí mismo<sup>46</sup>.

Respecto a esto último, en su texto “Lucha por el reconocimiento” (1997), Honneth alude a los **sentimientos de reacción negativa**: sentimientos de resentimiento, enojo y vergüenza (Honneth, 1997, p. 165). Mientras que, en “El dolor de lo indeterminado”, habla de un **sufrimiento de indeterminación**: de una sensación de vacío, soledad y apatía (Honneth, 2001 en Piromalli, 2012, p. 140). Lo que sucede es que el sujeto se *aleja* de sí mismo al ser alejado por el *otro*.

A partir de estas reflexiones, el reconocimiento representa una “*necesidad humana fundamental*” (Taylor, 1994, p. 26) y estos *sentimientos de indeterminación y de reacción negativa* socavan nuestra capacidad de vivir una *buena vida* en una *sociedad justa* (Honneth, 2010, pp. 10-11). Por lo tanto, una sociedad que no se construye a partir de relaciones basadas en el reconocimiento mutuo se presenta como una **sociedad patológica y patologizadora**. En consecuencia, el reconocimiento mutuo se presenta como la solución más adecuada para auto-garantizarse reconocimiento y *libertad* y vivir *bien* junto con las demás personas.

Respecto al concepto de **libertad**, Hegel (1807) afirma que **puede darse sólo en y con el otro**: no podemos ser *libres* si somos solos (¿Libres de quién?) o si los demás miembros de mi comunidad no me la reconocen. En otras palabras, el reconocimiento es un requisito importante de nuestra libertad: al reconocerse, los individuos reconocen la libertad del *otro*:

*Los sujetos no pueden ser libres a menos que sean reconocidos por otros de cierta manera* (Pippin, 2008 en Deranty, 2018, p. 70).

*El desarrollo libre de cada uno es la condición para el desarrollo libre de todos* (Marx & Engels, 1962, p. 90).

En relación con las reacciones psicológicas del no-/mal-reconocimiento, Axel Honneth explica cómo la persona no-/mal-reconocida puede responder de dos maneras: puede no reaccionar o puede reaccionar. En el primer caso, nos encontramos ante un **esclavo feliz** (Hegel, 1807 en Piromalli, 2012, p. 192): una persona que vive el no-/mal-reconocimiento de forma tan *sistemática* a lo largo de su vida, que ni siquiera es plenamente consciente del *mal trato* que sufre (*idem*). Esto suele suceder cuando el sujeto vive en contextos políticos,

---

<sup>46</sup> Cfr. Honneth “Patologías del Social” (1994); Honneth, “Lucha por el Reconocimiento” (1992/1998) y Honneth, “El dolor del Indeterminado” (2001).



económicos, sociales y culturales, en donde el no-/mal-reconocimiento se reproduce como *emanación* de un imaginario social institucionalizado, interiorizado y vivido de forma totalmente *heterónoma*. En estos casos, el no-/mal-reconocimiento se presenta como una *normalidad dolorosa* (Dejours, 2000 en Piromalli, 2012, p. 291) e *inevitable* (Piromalli, 2012, p. 192) o, en ciertos casos, parece casi (o del todo) *invisible* a sus *víctimas* y a sus mismos *reproductores* (*ídem*). Lo que Honneth no explica es que estos *esclavos felices*, al ser sistemáticamente no-/mal-reconocidos, tienen una percepción de sí mismos que impide una reacción práctica cualquiera al no-/mal-reconocimiento, están demasiado *traumados* y, a menudo, no cuentan con referentes (ni siquiera lingüísticos) para organizar una *lucha* hacia formas relacionales más simétricas (*ídem*). De esta forma, involuntariamente, se convierten en *cómplices* de aquel sistema que los no-/mal-reconoce (*ídem*, p. 289), desencadenando círculos viciosos difíciles de revertir.

En el segundo caso, el de la reacción, acontece cuando las “víctimas” del no-/mal-reconocimiento *salen de su heteronomía*, ya no viven su esclavitud *felizmente* y, por lo tanto, actúan en consecuencia, reaccionan. Cuando estos **esclavos infelices** aprenden a canalizar, compartir y colectivizar los *sentimientos de indeterminación* y los de *reacción negativa*, pueden dar origen a “**luchas por el reconocimiento**”. Esto significa, luchas **orientadas a superar las asimetrías políticas, económicas, sociales y culturales** (Honneth, 1997, p. 106). En este sentido, se podría afirmar que el *reconocimiento* represente aquel *concepto normativo* que articula el *núcleo moral* de todas las *luchas* contra la injusticia, y por esta razón instituye *la gramática moral de los conflictos sociales* (Deranty, 2018, p. 78).

Estas luchas *emancipadoras* nacen de malestares sensitivamente sufridos, que se desencadenan cuando el ideal de reconocimiento al cual aspiramos (intersubjetivamente construido, culturalmente determinado y, por lo tanto, cambiante) no corresponde al reconocimiento realmente recibido o cuando el reconocimiento recibido por los que detentan el poder (en todas las esferas relacionales: desde los padres hasta el Estado) no corresponde con el ideal que el individuo o la comunidad sometida produce en su praxis intersubjetiva (Honneth, 1997). Esta falta de correspondencia hace que las personas no se sientan “reconocidas” y, a partir de esta sensación, se juntan y articulan sus ideas en torno al reconocimiento que merecen e inician la lucha normativa para alcanzarlo.

En este orden de ideas, no todas las luchas pueden considerarse *legítimas*, por lo que Honneth nos sugiere un criterio para establecer cuáles luchas pueden considerarse

*legítimas* y cuáles no: *no pueden* considerarse “luchas por el reconocimiento” todas aquellas clases de contraposiciones que tengan como finalidad la de *prevalecer* sobre una persona o un grupo, basadas en la elaboración de identidades exclusivas y *superiores*, en las cuales el *otro* es considerado un *enemigo* que debe ser destruido y no un posible *partner* de la interacción (Honneth, 2002 en Piromalli, 2012, p. 188). En otras palabras, una verdadera “lucha por el reconocimiento” es, más bien, una *lucha colectiva* que tiene como objetivo final la instauración / restauración de relaciones sociales simétricas (*ídem*). En esto, es necesario puntualizar que, muchas veces, estas luchas finalizadas en prevalecer sobre el *otro*, *nacen, proliferan y se enraízan en situaciones de desigualdad global y decepción hacia las expectativas normativas* (Pulcini, 2009 en Piromalli, 2012, p. 188), como una forma de *reacción irracional* frente a la injusticia sufrida. En estos casos, se sugiere remitirse a la respuesta otorgada por la filósofa italiana Eleonora Piromalli, quien propone que las desigualdades y las asimetrías que producen estas *reacciones irracionales* se afronten a través de intervenciones basadas en principios de simetría y no en principios de carácter destructivo y/o exclusivo (Piromalli, 2012, p. 188): solo de esta forma pueden *erradicarse* en profundidad las *luchas destructivas*. Desafortunadamente, esta aproximación profunda a los conflictos casi nunca representa la opción contemplada y elegida: las reivindicaciones colectivas casi siempre vienen reprimidas y/o silenciadas. A menudo, este tipo de medidas represivas se toman en nombre de la “paz pública”, cuando son, en la mayoría de los casos, orientadas al mantenimiento de las asimetrías relacionales que favorecen a ciertos “patrones” al poder. El resultado de este tipo de medidas es la permanencia de una sociedad *injusta* y, consecuentemente, *patológica* y *dolorosa* para quienes pertenecen a ella.

Por lo anterior, se podría afirmar que una “verdadera” lucha por el reconocimiento no es algo “negativo” y no necesita ser reprimida por un *Leviatán* por su potencial desestabilizador: la lucha por el reconocimiento es, más bien, una *oportunidad de crecimiento* para una comunidad (Siep, 1974 en Piromalli, 2012, p. 164), la condición necesaria para una reflexión colectiva que lleve a la afirmación de una sociedad *justa* animada por personas y relaciones interpersonales y sociales “sanas”.

De acuerdo con la Teoría del Reconocimiento, la *justicia* se puede dar en la sociedad solo si se garantizan, en los niveles social, cultural, material, institucional y jurídico, las condiciones necesarias para que todos los individuos construyan una identidad fuerte y estable, mediante estilos relacionales interpersonales de tipo simétricos (Honneth, 1999).

Se coincide con Axel Honneth cuando propone que todas las intervenciones políticas se inscriban en el marco general de la lucha por el reconocimiento (“**política del reconocimiento**”), por ser el problema del no-/mal-reconocimiento no sólo un *problema privado* (el cual de por sí ya constituye un problema), sino que se transforma también en un *problema de orden público* (*ídem*).

A la luz de estas reflexiones, una *política del reconocimiento* tendrá como objetivo proponer y promover (e *imponer* si es necesario) relaciones simétricas, es decir, no permitir que haya personas que no-/mal-reconocen a otras. Aunado a esto, está el de *erradicar la esclavitud feliz*, rehabilitando a los *esclavos felices* y apoyar a los *esclavos infelices* en sus luchas cotidianas. En esto, el Estado y la sociedad civil juegan un papel fundamental y necesitan ser “reconocientes”, para que las personas experimenten el reconocimiento y aprendan a atribuirlo a los demás y a sí mismos. Se coincide con Honneth en considerar que **un Estado “reconociente” tiene que ser necesariamente “democrático”**<sup>47</sup> (*ídem*, p. 95): su tarea es la de garantizar y hacer respetar una base normativa capaz de facilitar las relaciones de mutuo reconocimiento en el ámbito familiar y social en general.

Este Estado, así concebido, debe garantizar que el ciudadano pueda influir realmente en la organización social, económica y política e incidir en las condiciones mismas de la participación (*ídem*), junto con “una comunidad democrática representada como una relación de intercambio libre entre grupos cooperantes” (*ídem*, p. 94) que intentan, “de manera experimental”, “explorar, tratar y solucionar sus propios problemas para la coordinación de la acción social” (*ídem*).

Muchas veces, uno de los problemas no es la falta de un cuadro institucional y normativo democrático, sino las prácticas políticas que se construyen afuera de estas lógicas (por ejemplo, las prácticas corruptas y clientelares). Otro problema es la falta de compromiso y participación de los ciudadanos en la toma de decisiones (a menudo utilizadas como puro pretexto para su exclusión). Sin embargo, la misma falta de participación ciudadana puede ser considerada una *reacción negativa* (más o menos consciente) al no-/mal-reconocimiento. La no-participación puede ser considerada, de forma más precisa, una manifestación de la *apatía* producida por el *sentimiento de indeterminación* y de *reacción negativa* provocado por el no-/mal-reconocimiento y por la desconfianza hacia las esferas de la política formal (Honneth, 2015). El problema de esta apatía radica en el hecho que

---

<sup>47</sup> Citando a John Dewey (1927), Honneth afirma que la única forma de gobierno “reconociente” es la democracia: “La democracia representa la forma de organización política en la cual la inteligencia humana alcanza el desarrollo íntegro” (Honneth, 1999, p. 95).

fortalece el sistema no-/mal-reconociente, empujándolo hacia un círculo vicioso (Piromalli, 2012, p. 228):

*Allí donde se perpetra una historia pasada de exclusión o marginación de ciertos grupos, privados de la posibilidad de tener influencia política, los miembros de estos grupos probablemente serán desafectados de los procesos políticos; podrían ser apáticos o negarse explícitamente a participar con otros para resolver problemas comunes (Young, 1990, p. 144, traducción propia).*

*Si ciertas personas no logran obtener la estima social, carecerán de la motivación para participar en los procesos políticos (...) La peor consecuencia de esto podría ser una espiral descendente de una marginación cada vez mayor y una menor autoestima (Thompson, 2006, p. 146, traducción propia).*

A partir de esto, es necesario preguntarse: **¿Cómo lograr que las víctimas se rehabiliten social y psicológicamente?**

Se coincide con Honneth cuando afirma que un papel importante lo tiene que desempeñar la Teoría Crítica: su tarea será la de **desenmascarar a todos aquellos imaginarios sociales responsables de las prácticas y de las estructuras organizacionales no-/mal-reconocientes** hacia las personas (o ciertos grupos de personas). En palabras de Honneth:

*La tarea de la Escuela es el análisis de las trabas a las mejoras democráticas. Y hay un montón (...) una de las tareas de los intelectuales es hacer lo que podamos para aumentar la confianza de la gente en su capacidad de cambio. Tenemos la obligación moral de no ser pesimistas. Va contra la democracia hacer creer a la gente que carece de capacidad para cambiar las cosas (Honneth, 2015).*

Pero esta rehabilitación no será exclusivamente una tarea de los *intelectuales*, esta tarea será también de todas las personas concientes del no-/mal-reconocimiento que otros están sufriendo. En otras palabras, los *despiertos* tendrán el deber moral de *despertar* a los *durmientes*<sup>48</sup>:

*El impulso a la lucha solo se puede lograr mediante la intervención de aquellos que, ya reconocidos y conscientes de sus propios derechos y los de los demás, los llevarán a su conocimiento incluso aquellos que han sido ignorados (Markell, 2003, en Piromalli, 2012, p. 192).*

Es un hecho que los “esclavos felices” necesiten un apoyo para que salgan de su estado de dependencia psicológica y superen el sentido de culpa hacia si mismos por no haber

---

<sup>48</sup> Los términos “despiertos” y “durmientes” se usan refiriéndose al significado atribuido a la personas con y sin conciencia de la realidad por el filósofo griego Heráclito di Efeso (Héraclito, en Tonelli: 1993).

podido lograr una mejor posición en la sociedad. Necesitan ser guiados en una *comparación auto-reflexiva* en torno a los valores que se propagandan y a la efectiva realidad social (Honneth en Piromalli, 2012, p. 196). Además, estas personas tienen que obtener ayuda en la elaboración de un lenguaje y de una conceptualización normativa que pueda funcionar como instrumento de lucha por su emancipación (Piromalli, 2012).

A partir de estas reflexiones, Honeth sugiere recurrir al **trabajo cooperativo** y le atribuye una función **rehabilitante** (Honneth, 1999, pp. 100 y 101). Desde su perspectiva, idea que se recupera en esta Tesis, se pueden rescatar a las personas no-/mal-reconocidas, activando su participación democrática a través de la *cooperación laboral*, es decir, mediante su inserción en una **empresa común**, inducida por personas capaces de proponer, promover (e *imponer* si necesario) relaciones basadas en el reconocimiento mutuo e imponer un trabajo en equipo basado en una **cooperación sólida** (y no en la *competencia individualista* típica del sistema productivo capitalista) (Honneth en Piromalli, 2012, p. 301)

En suma, a *salvar* a los no-/mal-reconocidos serán *proyectos* concretos en donde los participantes se ven llamados a dar su contribución y a experimentar la simetría relacional (Honneth, 1999, pp. 104-106; Honneth, 2010, p. 12).

Para que desempeñen adecuadamente sus funciones, en el ámbito de estos proyectos, a los trabajadores se les tiene que garantizar, entre otros aspectos, un trabajo que: 1. Garantice la seguridad física, mental y material; 2. Sea “seguro” (estableciendo límites en la flexibilidad laboral actual); 3. No sea *alienante*<sup>49</sup> y que, al contrario, asegure la posibilidad de expresarse y desarrollarse en un contexto de solidaridad activa, calidades y habilidades que sean fuentes de satisfacción personal a través del reconocimiento colectivo y, finalmente, 4. Dé la disponibilidad adecuada de tiempo libre y oportunidades para la reflexión<sup>50</sup>, la autoexpresión y la socialización (Honneth in Piromalli, 2012, p. 301). En suma, la solución expuesta por Honneth implica una circularidad, idealmente virtuosa, entre la cooperación social, el desarrollo de calidades individuales reconocidas colectivamente y la participación política.

---

<sup>49</sup> El concepto de “alienación”, Honneth lo utiliza para referirse al estado psicológico que se produce a partir de trabajos/tareas *mecánicas y repetitivas*, que están completamente desprovistas de la posibilidad de *aplicar iniciativas personales y contenido significativo* (Smith, en Piromalli, 2012, p. 301). En la descripción de la alienación, Honneth se refiere a la reflexión de los “Manuscritos Económico-Filosóficos” de Karl Marx (Marx, 2004 [1984]).

<sup>50</sup> En relación con la importancia de la reflexión, en su texto *Das Recht der Freiheit* (2011), Honneth hace referencia a la necesidad humana de una *libertad reflexiva y moral*. Afirma que, como seres humanos, necesitamos entablar *auto-interrogaciones éticas* y retirarnos de forma momentánea de la *praxis intersubjetiva*, con el propósito de crear una *distancia* necesaria para auto-descubrir nuestra propia *autenticidad* y las verdaderas *praxis* que necesitamos para *estar mejor* (Piromalli, 2012, p. 256).

El objetivo de estas *empresas comunes* será el de ofrecer una *experiencia* para los participantes, que ponga de manifiesto los imaginarios sociales no-/mal-reconocientes institucionalizados y normalizados y enfatice sus consecuencias (políticas, sociales, económicas, culturales, psico-sociales, psicológicas y, también, espaciales y socioespaciales), favoreciendo, de esta forma, una **salida colectiva del estado de heteronomía**. Puede ser que, en el ámbito de este trabajo cooperativo, se den momentos de conflictos, sin embargo, lo importante es que estos conflictos se canalicen hacia la simetría interpersonal.

Esta aproximación a la problemática del no-/mal-reconocimiento podría ser resolutoria sobre todo en aquellos contextos dominados por un poder sustancialmente autoritario: allí donde no hay espacios para la socialización y la reflexión política crítica, las personas podrían emprender actividades económicas y / o culturales inducidas y *rehabilitantes*, que difícilmente pueden encontrar oposición (y represión) por no ser explícitamente políticas.

Aunque los teóricos citados en este apartado hablen del reconocimiento exclusivamente en las relaciones interpersonales y sociales, en esta Tesis se considera que, para conseguir un *bienestar general*, más allá de las expectativas morales intersubjetivamente construidas por los sujetos de una determinada sociedad, es necesario no limitarse al reconocimiento entre personas, sino más bien, afirmar un “**reconocimiento interorganísmico**”, es decir, entre seres humanos y entre seres humanos y recursos naturales (Rico Aldana, 2015).

Al respecto, se coincide con Edwin Andrés Rico Aldana, quien en su tesis “Ambiente y Reconocimiento Interorganísmico: una aproximación conceptual desde Axel Honneth” (2015), construye el concepto de *reconocimiento interorganísmico* y atribuye **la culpa del deterioro medioambiental y del cambio climático al no-reconocimiento de la naturaleza, sus recursos y sus ciclos**. En concreto, Edwin Andrés Rico Aldana explica cómo el *antropocentrismo* ha provocado un *menosprecio de la diversidad de la vida* y, a su vez, ha provocado problemas como “(...) la pérdida de los páramos, (de) los picos nevados, (de) los suelos, la contaminación de los ríos (...) acciones injustas y maltratos en las comunidades campesinas e indígenas en las zonas rurales (...)”, entre otros (*idem*, p. 96). Se coincide con todos aquellos autores (como Edwin Andrés Rico Aldana [2015], Harpagès y Serge Latouche [2011], Vandana Shiva [1990, 2002], entre otros), quienes consideran la necesidad de una transformación cultural capaz de favorecer la regeneración

medioambiental<sup>51</sup>: se necesita un cuestionamiento general y una reformulación de todas aquellas significaciones intersubjetivamente construidas, transmitidas y heredadas, que *cosifican*<sup>52</sup> a la naturaleza (y también a las personas), porque es a partir de estos imaginarios que se construyen prácticas y estructuras que no garantizan un reconocimiento adecuado de los seres humanos y de todos los demás sistemas naturales. En este marco de acción, la *empresa común* que nos propone Axel Honneth (1999) puede ser el medio privilegiado.

En otras palabras, se afirma la necesidad de **transformar culturalmente a las personas hacia la afirmación progresiva de un reconocimiento interorganísmico**, el único capaz de mejorar la calidad de vida de todos los seres humanos y del medioambiente, a través de un *hacer* colectivo, inclusivo, cooperativo que desempeñe una función social, política y pedagógica.

## **1.4. Reconocimiento en el macro-contexto contemporáneo hegemonizado por el imaginario social y el sistema neoliberal-posmoderno/hípermoderno.**

Como se ha explicado en la introducción de esta Tesis, si por un lado cada comunidad construye su propio imaginario (que puede propiciar o no el reconocimiento interorganísmico), por el otro, es innegable el hecho de que la mayoría de las comunidades contemporáneas, sobretudo las que viven en las *ciudades globales* (Sassen, 2010), se ven afectadas por la *hegemonía* representada por el imaginario social y el sistema capitalista-neoliberal.

Este imaginario se fue afirmando, a nivel global, con el desarrollo de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC), a partir del fin de la segunda guerra mundial y a través de la globalización política, económica y cultural del sistema que este imaginario produce<sup>53</sup>.

---

<sup>51</sup> Cfr. Shiva, 1990; 2002; Ruano, 1999; Hernández Aja et al., 2009; Valenzuela, 2009; Latouche & Harpagés, 2011; Rico Aldana, 2015; Acosta & Ulrich, 2017.

<sup>52</sup> En relación con el término “Cosificación” se considera oportuno remitirse a la definición proporcionada por George Lukács, quien, en su “Historia y conciencia de clase” (1967), afirma que “(La cosificación se produce cuando) una relación entre las personas recibe el carácter de cosa” (Lukács, 1967, p. 108).

<sup>53</sup> El imaginario social postmoderno-capitalista-neoliberal se fue construyendo después de la segunda guerra mundial, a través de una neo-colonización político-económica (mediante los programas de ayudas económicas) y de una neo-colonización cultural (por medio de la publicidad y de los productos culturales hollywoodienses que exaltaban, y siguen exaltando, el *American Way of*

Este dominio hace que, a pesar de las distancias geográficas y culturales, en el interior de las comunidades *hegemonizadas*, se reproduzcan prácticas y se instituyan estructuras organizacionales similares (o idénticas). Por esta razón, muchas de las ciudades del planeta comparten ciertas características y ciertas problemáticas.

A raíz de esto, antes de pasar al análisis de estas características y de estas problemáticas (que se concibe primordial si se quiere plantear un cualquier tipo de solución), se considera necesario analizar de forma *profunda* el contexto cultural dominante de la mayoría de las ciudades actuales. Lo que se propone es que el análisis se desarrolle a través de la *óptica reconociente*.

Analizar los imaginarios sociales hegemónicos contemporáneos, es decir, los imaginarios neoliberales-posmodernos/hípermodernos, es una tarea necesaria y urgente para *desenmascarar* las razones *ocultas* que dirigen nuestras percepciones, nuestro *sentir*, nuestros pensamientos y creencias, nuestras prácticas individuales y sociales y las soluciones políticas, sociales, económicas, culturales (también espaciales y socio-espaciales) que estructuran y organizan nuestra vida cotidiana. Solo tomando conciencia de los imaginarios que nos *hegemonizan*, podremos salir de la *heteronomía* y hallar, de forma *autónoma*, respuestas y soluciones que mejoren nuestro entorno (Castoriadis, 1989). Sin embargo, antes que todo, se necesitará explicar lo que se entiende por “neoliberalismo” y por “postmodernidad”.

Definir “**neoliberalismo**” (o *capitalismo tardío*) no es una tarea fácil, porque simplemente no hay una definición única. Sin embargo, se puede afirmar que el neoliberalismo es una versión contemporánea (y más extrema) del liberismo económico, que propone anular la intervención del Estado en el campo económico, a favor de un mercado, considerado el único capaz de *promover el bienestar humano*:

*(...) El neoliberalismo es, ante todo, una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada fuertes, mercados libres y libertad de comercio. El papel del Estado es crear y preservar el marco institucional apropiado para el desarrollo de estas prácticas. Por*

---

*Ljfe*). Pero es a partir de la caída del muro de Berlín (1989) y del régimen Soviético (1991) que este imaginario social avanzó de forma progresiva hasta alcanzar casi cada ángulo del planeta. El proyecto colectivista (moderno), propuesto por el bloque soviético (que se caracterizó por más de 70 años como una posible alternativa o por lo menos como un interlocutor moderador de la cultura posmoderna de matriz estadounidense) fracasó y los pocos países que han tratado (y tratan) de eludir la presión ejercida por la cultura consumista no pudieron (y no pueden) contener completamente a sus habitantes, fascinados y atraídos por sus productos.



*ejemplo, tiene que garantizar la calidad y la integridad del dinero. Igualmente, debe disponer las funciones y estructuras militares, defensivas, policiales y legales que son necesarias para asegurar los derechos de propiedad privada y garantizar, en caso necesario mediante el uso de la fuerza, el correcto funcionamiento de los mercados. Por otro lado, en aquellas áreas en las que no existe mercado (como la tierra, el agua, la educación, la atención sanitaria, la seguridad social o la contaminación medioambiental), éste debe ser creado cuando sea necesario mediante la acción estatal. Pero el Estado no debe aventurarse más allá de lo que prescriban estas tareas. La intervención estatal en los mercados (una vez creados) debe ser mínima porque, de acuerdo con esta teoría, el Estado no puede en modo alguno obtener la información necesaria para anticiparse a las señales del mercado (los precios) y porque es inevitable que poderosos grupos de interés distorsionen y condicionen estas intervenciones estatales (en particular en los sistemas democráticos) atendiendo a su propio beneficio (Harvey, 2007, pp. 6-7).*

Mientras que la “**postmodernidad**”<sup>54</sup> (y su versión más reciente, más extrema y más disfórica, llamada “**hipermodernidad**” [Lipovetsky, 2014]<sup>55</sup>) es el término utilizado para indicar la “*lógica cultural* del capitalismo tardío” (Jameson, 1991, p. 16). En otras palabras, es el término utilizado para indicar la *cultura* producida por el sistema político y económico neoliberal, con el objetivo de suportar la construcción, la afirmación y la globalización de su proyecto y de su *hegemonía* (*idem*).

La función de la posmodernidad, en el sistema capitalista-neoliberal, fue (y sigue siendo) la de reaccionar culturalmente a los totalitarismos ideológicos y políticos y al proteccionismo económico de los regímenes que se instauraron en Europa en las primeras décadas del siglo XX y al totalitarismo comunista ruso (en el marco de la “Guerra Fría”) proponiéndose como una alternativa sociocultural, que garantizaba al ser humano una mayor libertad individual. En este marco de acción, la cultura postmoderna se ocupó de destruir los *metarrelatos modernos*, es decir, las grandes teorías que habían unido a los individuos en una sola visión del mundo y en un solo proyecto social (Lyotard, 1999)<sup>56</sup>, con el objetivo de

---

<sup>54</sup> “El “post-” indica algo como una conversión: una nueva dirección después de la precedente” (Lyotard, 1999, p. 90)

<sup>55</sup> Lipovetsky afirma que, actualmente, lo que estamos experimentando es una fase de transición en donde la posmodernidad ya está cediendo progresivamente el paso a otra etapa histórica: la “Hipermodernidad”, que puede ser considerada como una *forma de posmodernidad llevada a sus extremas consecuencias*. Más en detalle, ante los excesos del *hiper-capitalismo* (Lipovetsky, 2014, p. 54), las personas están progresivamente abandonando la euforia posmoderna y están empezando a experimentar sentimientos y actitudes disfóricas, como, por ejemplo, la *paranoia* y el *miedo* (*idem*). Al respecto, Lipovetsky señala con las siguientes palabras la llegada de la hipermodernidad: “Hace veinte años, el concepto de *posmoderno* aportaba aire fresco, sugería algo nuevo, una encrucijada decisiva (...) Hemos vivido un breve momento de reducción de las trabas y las imposiciones sociales, pero he aquí que éstas vuelven a estar en primer plano, aunque con rasgos nuevos (...) Esta época ha terminado. Hípercapitalismo, híperclase, híperpotencia, híperterrorismo, híperindividualismo, hípermercado, hípertexto, ¿habrá algo que no sea “híper”? ¿Habrá algo que no revele una modernidad elevada a la enésima potencia?”. (*idem*).

<sup>56</sup> “Esta Idea es la de la emancipación (...) (el) relato cristiano de la redención de la falta de Adán por amor, (el) relato Aufklärer de la emancipación de la ignorancia y de la servidumbre por medio del conocimiento y el igualitarismo (...) (el) relato marxista de la emancipación de la explotación y de la alienación por la socialización del trabajo, (el) relato capitalista de la emancipación

construir (aún ficticiamente) un *orden* en el caos natural de la existencia humana y una sociedad más íntegra y menos conflictiva (Lyotard, 1984 en Harvey, 1998, p. 62). Las *macroteorías* se empezaron a percibir como autoritarias, paternalistas y represivas, por pretender dar una explicación del mundo objetiva, universalmente válida y, por lo tanto, incuestionable (*ídem*). Por lo tanto, estos metarrelatos fueron progresivamente remplazados por un imaginario social más *liberal*, dominado por la multiplicidad de perspectivas, de significaciones, de representaciones, de discursos. En otras palabras, la *universalidad* se vio parcialmente sustituida por un profundo *pluralismo* y relativismo cultural y por la “soberanía de los pequeños relatos” (Lyotard, 1999, p. 32).

Este *fin de las ideologías* universales y unificadoras (Bell, 1991) provocó, inevitablemente, una fuerte incertidumbre, una crisis de los sistemas de valores y un nuevo interés por *los mundos otros* y por *las voces otras* (que a menudo desemboca en una *xenofilia*) hasta aquel momento silenciadas a favor del “pensamiento único” (Harvey, 1998, p. 59).

En relación con estos *micro-relatos otros*, se establecieron (y se siguen estableciendo) relaciones de naturaleza diferente: a veces se registran episodios de *coexistencia sin contacto* (animados por una tolerancia negativa), otras veces se producen *conflictos abiertos o latentes* (activados por la intolerancia), mientras, en ocasiones, se establece un *diálogo* (estimulados por la tolerancia positiva) (Welsch, 1997 en Bermejo, 2005, pp. 136-137). A partir de estas reacciones, Wolfgang Welsch, en su “Unsere Postmoderne Moderne” (1997), elabora una clasificación de los diferentes tipos de postmodernidades que se crean a través de las relaciones sociales entre estos diferentes sistemas culturales:

1. La Postmodernidad *difusa* del “*todo vale*, (...) del indiferentismo, del arbitrarismo, del eclecticismo, del esteticismo anestésico”;
2. La Postmodernidad *integrativa* u *holística*, que reconoce la pluralidad, pero sigue añorando la unidad moderna universal, y
3. La Postmodernidad *pluralista*, que reacciona a este relativismo y pluralismo postmoderno con euforia. Ésta es considerada la única postmodernidad que se puede considerar *auténtica* y *normativa* (*ídem*).

En la actualidad, estas tres categorías de posmodernidad coexisten: la que nosotros experimentamos cada día es, más bien, una **postmodernidad compleja**, caracterizada no sólo por la coexistencia (y tal vez la convivencia) de imaginarios sociales diferentes, sino

---

de la pobreza por el desarrollo tecno-industrial. Entre todos estos relatos hay materia de litigio, e inclusive, de diferendo (Lyotard, 1999, pp. 29-30).

también por formas distintas de responder a estas diferencias, las cuales pueden dar origen a situaciones diversas: situaciones multiculturales (*pluralidad puzzle*), interculturales (*pluralidad integradora*) y, en el mejor de los casos, transculturales (*pluralidad transversal*) (*idem*).

El imaginario postmoderno pluralista parece resultar de una *lucha por el reconocimiento* de las voces *otras*, finalmente respetadas y valoradas socialmente. Sin embargo, esto no es del todo correcto, porque la postmodernidad, además de *abrir* a estos *micro-relatos*, desempeña otra función, sumamente más importante, dentro del proyecto capitalista: la función de garantizar el correcto funcionamiento de la máquina productiva y la absorción de la (híper) excedencia producida (Harvey, 2016, p. 10).

De hecho, el sistema capitalista-neoliberal, por un lado, sustenta la creación de una clase socioeconómicamente media (con el objetivo de crear un grupo numéricamente más consistente de consumidores). Por el otro, se compromete con la **construcción cultural de un individuo obsesionado por la moda, por la producción y por el consumo**. En este “proyecto”, la cultura postmoderna promueve una hegemonía hiperconsumista, hiperconformista (Lipovetsky, 2014), hiperneófila (Harvey, 2008, p. 317).

En suma, se podría afirmar que, si por un lado, la postmodernidad libera al hombre del *yugo* del pensamiento único, por el otro, lo somete al **poder del mercado**<sup>57</sup>.

En el afán de construir personas compulsivamente consumistas, económicamente autónomas, ambiciosas, híper-productivas y eficientes (con el objetivo de producir más y absorber una excedencia cada vez mayor), se fueron elaborando *mitos* que se inculcan en las mentes de los *hegemonizados*, a través de diferentes medios, entre los cuales figuran la mercadotecnia y los productos culturales hollywoodienses.

Entre los mitos que sirven para los fines de la economía neoliberal, figuran el **mito del self-made man** (es decir, el hombre hecho a sí mismo, que debe el éxito social o profesional únicamente a sus propios méritos y negocios) y **la cultura del éxito** (Lipovetsky, 2014: 88): se empezaron a significar como *fracasadas* todas aquellas personas que esperan en la ayuda del Estado para seguir adelante, que no demuestran ser independientes y capaces de producir y ganar tiempo y dinero y que no se demuestran capaces de consumir lo suficiente para la absorción de la excedencia producida (Honneth, 2005 en Piromalli, 2012).

---

<sup>57</sup> Cfr. Engles, 1980; Harvey, 1998; 2007; 2012; 2013; Bauman; 2005a; 2005b; Honneth, 2010; Delgadillo Polanco, 2012; Fisher, 2013; Lipovetsky, 2014; Cuono & Sau, 2014; Errejón Galván, 2014; Acosta & Ulrich, 2017.

En el contexto cultural hegemónico contemporáneo, **el parásito y el consumidor defectuoso** (Bauman, 2005b, p. 57) son considerados responsables de su estado y, por esta razón, su condición debe suscitar culpa y vergüenza (aunque sea un hecho que no haya espacio para *todos* en el *olimp*o del sistema capitalista, el cual se alimenta de la sustancial *explotación* de una parte de la población para mantenerse vivo):

*Cada vez más, ser pobre se considera un crimen: empobrecerse, un resultado de predisposiciones o intenciones criminales: alcoholismo, juego, drogas, gandulería y vagabundeo. Los pobres, lejos de ser dignos de atención y asistencia, merecen odio y condena (...) Tal y como lo expresaba el New York Herald Tribune del 25 de diciembre de 1994, los estadounidenses – conservadores, moderados, republicanos- consideran que están en su derecho de culpar a los pobres por su suerte y condenan simultáneamente a millones de sus hijos a la pobreza, al hambre y a la desesperación (Bauman, 2005b, p. 59).*

Los discursos alrededor de los *fracasados* son evidentes emanaciones del imaginario neoliberal-posmoderno y, reproduciéndose, lo fortalecen.

En la mayoría de los casos, quienes producen estos discursos, no están concientes del mal-reconocimiento que los genera y de las repercusiones psicológicas y sociales que estos discursos producen en sus *víctimas*. Asimismo, las *víctimas* de estos discursos no siempre son plenamente conscientes del mal-reconocimiento que reciben, por haber interiorizado las significaciones que se les atribuyen (Honneth, 2005 en Piromalli, 2012).

En suma, lo que se produce a partir de estos mitos es una *dolorosa normalidad*, a menudo *invisible* para los que la sufren y los que la reproducen (Dejours, 2000 en Piromalli, 2012, p. 291).

A partir de estas reflexiones, se podría afirmar que **el contexto cultural neoliberal/posmoderno produce una profunda esclavitud feliz (y también infeliz, porque muchos son los que sí se oponen, resisten y proponen alternativas)**.

Con el objetivo de no caer en estas *incómodas categorías* sociales, el hombre necesita incrementar sus recursos económicos y, por esto, necesita ser híper-eficiente e híper-productivo, en un sistema económico que, para maximizar las entradas, necesita acelerar los ritmos de producción (ritmos que, actualmente, se ven ulteriormente acelerados por los avances tecnológicos que permiten la elaboración y la transmisión de datos en tiempo real, obligando al ser humano a una *hiperactividad eficientista* [Lipovetsky, 2014, p. 60]).

Esta aceleración productiva tiene repercusiones importantes también en los ritmos de la vida individual, social y laboral: se tiene constantemente la sensación de que el tiempo no es suficiente para hacer todo lo que pide la producción y la satisfacción de las necesidades materiales, por lo tanto, el tiempo para construir una vida social profunda se restringe (Lipovetsky, 2014). Sin embargo, a pesar de todos estos esfuerzos, los hombres no siempre logran estos objetivos, porque, como ya se ha mencionado, no hay espacio para todos en el *olimp* del sistema neoliberal. A partir de esta imposibilidad, en el ámbito de los procesos productivos, se fue instaurando una competencia cada vez más intensa entre los trabajadores, que ha favorecido **la construcción cultural del hombre individualista, ambicioso, competitivo y poco cooperativo**.

Todas estas dinámicas producen una serie de efectos en la vida psíquica y social de los individuos: modificaron las significaciones que las personas construyen alrededor de sí mismas y de los demás, modificando la formación de las auto-conciencias y de las relaciones interpersonales y sociales.

A nivel psicológico, las identidades de los seres humanos ya no se ven *reconocidas* por sus cualidades personales y sociales, más bien, su reconocimiento se vincula al valor económico de sus productos y a su “éxito” en consumir y en desempeñar sus funciones en el engranaje capitalista. Hasta en el ámbito político, el poder del individuo en los procesos decisionales es, a menudo, directamente proporcional a su poder de adquisición. Lo que esto produce es, básicamente, **la cosificación del ser humano**: el ser humano se vuelve un producto que produce y consume otros productos. Evidentemente, esta cosificación *no-mal-reconociente* tiene repercusiones psicológicas graves. Simmel, a principios del siglo pasado, ya asociaba esta *cosificación* humana a un malestar psicológico (Simmel, 2013, pp. 24, 134; 164; 214-230).

Más en detalle, Simmel (2013) estudió las repercusiones psicológicas de la *supremacía del dinero*, que hoy, con la extremización de las dinámicas políticas y económicas del sistema capitalista, alcanzan niveles extremos. Seguramente, a los *naturales sentimientos de reacción negativa y de indeterminación* que esta *cosificación mal-reconociente* produce, se agregan los sentimientos de culpa y de vergüenza que se generan cuando no se logran satisfacer las (altas) expectativas del mercado laboral y/o el miedo de caer en las categorías del “fracasado”, del “consumidor defectuoso” o la del “parásito”.

Todo esto puede provocar un fuerte desgaste económico y psicológico, un estrés crónico y hasta llevar a patologías mentales, como las adicciones, las actitudes compulsivas, la

obsesión por la higiene y la salud, los trastornos psicóticos, los comportamientos exagerados y contradictorios, anárquicos o extremadamente controlados (Gergen, 2006 en Lipovetsky, 2014). Esta precarización del estado mental se refleja en el *boom* en el uso de psicofármacos, en la violencia, en el refugio de los más jóvenes en el mundo virtual (Lipovetsky, 2014).

La precarización psicológica producida por la *cultura del éxito* y del *self-made man* y por la *hipereficiencia* reclamada por la máquina productiva neoliberal, se agrega a la **labilización de la auto-conciencia** que se concretiza a partir del pluralismo posmoderno.

La caída de los grandes metarrelatos postmodernos (que daban una explicación clara del mundo y objetivos de vida precisos), si por un lado libera el ser humano de las *verdades impuestas*, por el otro lo asoman a la necesidad de auto-construirse puntos de referencia (Bauman, 2005b). Sin embargo, los imaginarios sociales que se van construyendo, en muchos casos, no se encuentran sustentados por grupos humanos suficientemente grandes, las mismas personas que los sustentan, en muchas ocasiones, se encuentran expuestas a muchos estímulos provenientes de otras posibles lecturas de la realidad. A raíz de esto, los imaginarios sociales que se construyen en este contexto posmoderno se demuestran más inestables y vulnerables de los imaginarios de la época moderna, más “débilmente ordenados y garantizados por las instituciones políticas, económicas y sociales y más débilmente negociados por los medios de información masiva” (Ragone, 2015, p. 66). Aunado a esto, el hombre posmoderno, al estar en constante contacto con varios *otros* diversos de él, está constantemente sometido a la necesidad de operar un cuestionamiento interno (o “pluralización interna”, Welsch en Bermejo, 2005, p. 142): el *yo* resultante no puede ser un *yo* claramente definido, sino más bien un *yo múltiple y descentralizado* (Medina, 2006: 25). Esto produce, inevitablemente, identidades más lábiles, más desprotegidas, menos “sólidas” y más “líquidas” (Bauman, 2005<sup>a</sup>).

A nivel social, como se ha mencionado anteriormente, el difícil acceso al *olimpio neoliberal* genera un fuerte **individualismo y antagonismo social**: cada uno tendrá que luchar, por sí solo, para evitar la marginalización, para lograr y mantener un *buen puesto* en el sistema económico globalizado, para salvaguardar la propiedad individual y garantizarse, de esta forma, su *libertad* dentro del sistema. En este marco de acción:

1. La *libertad* y los *bienes* en general se someten a una visión fundamentalmente individualista, lo que no nos deja significarlos como un objetivo que se puede lograr

de modo colectivo, mediante la instauración de relaciones simétricas (Piromalli: 2012)<sup>58</sup>;

2. El *otro* se significará como un potencial *obstáculo* para lograr tal objetivo o, en el mejor de los casos, como un *instrumento* para resolver los problemas (Lezama, 2014), cuando, más bien, *el otro no es un obstáculo, sino una condición de libertad individual* (Honneth, 2011 en Piromalli, 2012, p. 370).

A raíz de esto, las relaciones interpersonales y sociales se vuelven cada vez menos *afectivas* y cada vez más *despersonalizadas*; *menos frontales* y más *secundarias*; más *individualistas*, *utilitarias*, más *pragmáticas* y *eficientes* (en términos económicos) (Lezama, 2014)<sup>59</sup> y, por lo tanto, se hacen cada vez más *superficiales*, *ocasionales*, *fragmentadas* y *líquidas* (Bauman, 2005<sup>a</sup>-2005b). El resultado es una sociedad caracterizada por la **atomización** y la **polarización no sólo del discurso, sino también social**.

En las relaciones interpersonales y sociales que se están describiendo, parece no haber espacio para un reconocimiento mutuo: son relaciones predominantemente *mal-reconocientes* y, por esto, *patológicas* y *patologizadoras*<sup>60</sup>.

A nivel político-económico, el resultado de esta cultura es **el desmantelamiento del Estado de Bienestar**, que ya no se concibe como un instrumento de *mutua ayuda*, sino como una costosa *caridad* hacia los *fracasados* y los *parásitos*:

(En la época moderna) *El Estado del Bienestar se concibió no como caridad, sino como un derecho del ciudadano, no como suministro de limosnas individuales, sino como formas de aseguramiento colectivo (...) Las cosas eran así – podían ser así – (...) Hoy en día con un sector creciente de la población con nulas probabilidades de reincorporarse a la producción (...) (la frase de moda (es): “¿el Estado del Bienestar? Ya no podemos permitirnoslo”* (Bauman, 2005b, p. 51).

Este desmantelamiento del Estado de Bienestar tuvo ulteriores repercusiones en el estado psicológico de las personas: las personas acabaron por sentirse totalmente desprotegidas ante el futuro, totalmente *precarizadas*, lo cual alimentó miedos, estrés y hasta trastornos

---

<sup>58</sup> En la conceptualización de la *libertad*, Hegel rechaza la posición del filósofo ilustrado Immanuel Kant, según el cual todo individuo racional puede, utilizando exclusivamente su propia razón práctica, experimentar la libertad. La libertad, en Hegel, solo se puede lograr de manera colectiva (Piromalli, 2012).

<sup>59</sup> Estos procesos están estremizándose como consecuencia de los avances tecnológicos. Es un hecho que ciertas significaciones y usos atribuidos a las TIC's favorecen la transformación progresiva de las relaciones interpersonales, haciéndolas progresivamente más secundarias y pragmáticas.

<sup>60</sup> Varios autores consideran este tipo de relaciones como causa de sufrimiento psicológico y tensión social. Se considera que es a partir de este sufrimiento que surge el aumento de la criminalidad, de la violencia y de los conflictos latentes y/o abiertos (Cfr. Bauman, 2005b; Harvey, 1998; Honneth, 2010; Tello, 2011; Lezama, 2014; Lipovetsky, 2014).

psicóticos (Harvey, 1998, p. 19). En este contexto, el futuro se cubre de incerteza y, con la pérdida de un proyecto a largo plazo socialmente compartido (con la caída de los grandes metarrelatos unificadores) y la pérdida de amortiguadores sociales, el ser humano se siente básicamente solo en afrontarlo, por lo cual manifiesta la tendencia a *ignorarlo*, como si el futuro no existiera (aunque, en la contemporaneidad, se registra una tendencia mayor a manifestar *miedo* y menos indiferencia hacia el futuro [Lipovetsky, 2014]).

Este nuevo sentimiento de *negación* hacia el futuro llevó al hombre a centrarse, casi de forma compulsiva, en el presente. En el contexto de una cultura que el ser humano empuja al consumismo compulsivo, estos nuevos *sentimientos* hacia el presente y el futuro, favorecieron un cambio en el significado que se atribuye socialmente a la vida en general: ésta se fue re-significando de forma progresiva como una experiencia *hedonista* y lúdica, centrada en vivir intensamente *presentes puros* y despreocupados por el pasado y por el futuro y en el goce constante e inmediato de bienes materiales (la comida, las drogas, el alcohol, el sexo ocasional, los viajes improvisados, entre otros) (Harvey, 1998, p. 71; Lipovetsky, 2014). En pocas palabras, el efímero **goce estético de la existencia** se transforma en la verdadera razón de vida.

A partir de estas nuevas significaciones, se fue afirmando un nuevo modelo de vida, más *materialista* y *superficial*: ya no importa entrar en la profundidad de las cosas, la atención del hombre se centra en sus *superficies brillantes, coloridas y espectaculares* (Harvey, 1998), también tratadas como *refugios* del dolor provocado por el mal-reconocimiento sistemático, institucionalizado, del mundo neoliberal.

En este contexto, no solo la vida, el presente y el futuro del ser humano cambian en la percepción de las personas, sino que cambia también la significación atribuida colectivamente al pasado.

El pasado, sujeto al pluralismo posmoderno, a interpretaciones y discursos diferentes y, a menudo, contradictorios, ya no es considerado, por muchos, como la *clave* para entender la contemporaneidad y prever el futuro, por lo cual pierde interés. No obstante, al mismo tiempo, se registra una obsesión por su celebración (Lipovetsky, 2014): la pasión por los objetos antiguos y *vintage* que llenan casas, restaurantes, locales, tiendas, oficinas, el altísimo número de museos, monumentos conmemorativos, sitios culturales, el turismo cultural que se impone cada vez más como sector importante de las economías de diferentes países, entre otras cosas. A pesar de esta celebración, la historia, el pasado y el patrimonio, que deberían tener como función la de conectar a la gente con su pasado, su



historia y sus orígenes<sup>61</sup>, se recuperan sólo de modo superficial para someterse a la lógica del mercado: se transforman en “objetos de entretenimiento de masas, como espectáculos atractivos, formas de diversificar el ocio y *matar* el tiempo” (*idem*, p. 93):

*El folklore, (...) justamente levanta acta de defunción cultural, en el momento en el que se ha convertido en objeto de exhibición y ya no representa una forma de vida real”* (Welsch en Bermejo, 2005, p. 69)

La misma suerte tocará a los *micro-relatos* pertenecientes a las culturas *otras*: aparentemente, la posmodernidad los rescata del dominio del pensamiento único, por el otro, este reconocimiento a menudo no es *real*, sino finalizado a insertar en el mercado también estas *voces otras* o construir un mercado a su alrededor.

Ante el fuerte malestar que se produce a partir de todas estas dinámicas, las personas producen reacciones de diferente naturaleza. No obstante, en la mayoría de los casos, las personas no logran traducirlas en respuestas políticas concretas.

En la mayoría de los casos, esta falta de reacción se debe al hecho que estas personas no logran entender a los *responsables concretos* de su estado mental, viven de forma totalmente *heterónoma* el imaginario y el sistema neoliberal que lo produce. Hay también casos en los cuales, aun cuando alcanzan a *verlo*, se sienten demasiado *pequeñas* para afrontarlo y terminan aceptándolo con resignación. Esta aceptación *resignada* de la hegemonía actual, el filósofo y sociólogo Mark Fisher la explica con el término de “**Realismo Capitalista**” (Fisher, 2009), y lo utiliza para indicar la *real* aceptación de que el capitalismo sea *el único juego posible en la ciudad* y que salir de éste sea algo *utópico* (*idem*, p. 15). Vivimos en un mundo, afirma Fisher, en donde el capitalismo “ocupa a la perfección todo el horizonte de lo pensable”: “el capitalismo ha filtrado totalmente nuestro inconsciente”, ha “colonizado los sueños de la población”, es totalmente “tomado como un hecho que no merece ni siquiera un comentario” (*idem*, p. 8):

*Es más fácil imaginarse el fin del mundo que el fin del capitalismo* (Jameson & Žižek en Fisher, 2009, p. 8).

Aunado a esto, esta *hegemonía* no encuentra, del otro lado, una resistencia lo suficientemente fuerte: bajo la presión de la *atomización*, la *polarización* y el *antagonismo social*, bajo la presión del individualismo, del hedonismo y de la caída de todos los

---

<sup>61</sup> En la terminología de Marc Augé, el *lugar* es un espacio que, no solo se define mediante la identidad y lo relacional, también se define mediante lo *histórico* (Augé, 2009, p. 77).

metarrelatos modernos alrededor de las cuales confluían los intereses colectivos y los proyectos comunes (Lipovetsky, 2014: 88), la **base social para la articulación de futuras luchas por el reconocimiento se desintegra**, es decir, se desintegran los movimientos sociales y políticos masivos (Bauman, 2005b)<sup>62</sup>. Todo esto tiene repercusiones importantes en la estabilidad social y psicológica del ser humano, perfectamente descritas por Gilles Lipovetsky en su “Los tiempos hipermodernos” (2014):

*Abandonado a su suerte, desmarcado, el individuo se encuentra despojado de los planes sociales estructuradores que le dotaban de fuerzas interiores que le permitían afrontar los infortunios de la existencia. A la desregulación institucional generalizada pertenecen las perturbaciones de ánimo, la creciente desorganización de la personalidad, la multiplicación de los trastornos psicológicos y de los discursos de queja (Lipovetsky, 2014, p. 88)*

A propósito de los “discursos de queja” que Lipovetsky señala, es un hecho que los movimientos de resistencia de la época moderna han dejado de forma progresiva el paso a lo que el filósofo y sociólogo polaco Zygmunt Bauman define con el término de “**movimientos percheros**”: “*reuniones momentáneas alrededor de un clavo en el que muchos individuos solitarios cuelgan sus miedos individuales y solitarios* (Bauman, 2005b, pp. 42-43).

Cuando no son “percheros”, los movimientos sociales actuales manifiestan igualmente la tendencia a centrarse en cuestiones particulares, que no toman en consideración el macro-contexto globalizado (o local) en el cual estas cuestiones se inscriben (Acosta y Ulrich, 2017, p. 37). Es bastante común, en la época actual, que muchas de las **reivindicaciones** se presenten como **de-politizadas** (Cuono & Sau, 2014, p. 43), es decir, no toman partido ante las divisiones políticas.

En relación con el medioambiente, otro aspecto del imaginario y del sistema neoliberal es su **no-reconocimiento de la naturaleza**, sus ciclos y sus *recursos*. Más bien, el imaginario neoliberal-posmoderno significa a los *recursos* naturales como cosas, cuyo valor se vincula directamente a su valor económico y productivo. Cosas que se utilizan y se desechan según las necesidades de la máquina productiva y de las dinámicas del mercado, sin tomar en consideración sus ciclos naturales y las capacidades de los ecosistemas de reproducirlas.

---

<sup>62</sup> Más en concreto, se asiste a “la pérdida del *nosotros* moderno” y, en su lugar, emerge un “*yo* profundamente narcisista” (Lyotard, 1999, p. 41), exclusivamente comprometido a emerger en un sistema económico altamente competitivo y exigente, con poco tiempo y energías para comprometerse en un “proyecto común” y para la construcción de un futuro más *justo*. A partir de esto, en general, se podría decir que el hombre posmoderno se caracteriza por ser animado por un profundo “desinterés por las pasiones políticas y las militancias” (Lipovetsky, 2014, p. 54).

Ya en los años '90 del siglo pasado, la activista y ambientalista india Vandana Shiva subrayaba esta relación entre el imaginario capitalista-neoliberal y las actitudes anti-ecológicas:

*Con el advenimiento del industrialismo y del colonialismo (...) Los “recursos naturales” se transformaron en aquellas partes de la naturaleza, que eran requeridas como insumos para la producción industrial y el comercio colonial. En esta mirada, la naturaleza ha sido claramente despojada de su poder generador; se ha convertido en un depósito de materias primas que esperan su transformación en insumos para la producción de mercancías. Los recursos son ahora meramente “cualquier material o condición existente en la naturaleza que puede ser capaz de explotación económica”. Con la capacidad de regeneración agotada, la actitud de reciprocidad ha perdido también su fundamento (...) La naturaleza, cuya verdadera naturaleza es surgir nuevamente, rebrotar, fue transformada por esta concepción del mundo originalmente occidental en materia muerta y manejable. Su capacidad para renovarse y crecer ha sido negada. Se ha convertido en dependiente de los seres humanos. (...) La transformación de la naturaleza en recursos naturales requería ir de la mano con la transformación de seres humanos culturalmente diversos en “recursos humanos calificados”. Como declara el informe de las Naciones Unidas sobre la Ciencia y la Tecnología para el Desarrollo: “El desarrollo de los recursos humanos debe ir de la mano con el de los recursos naturales” (...) La misión civilizadora del hombre blanco era así una parte esencial del desarrollo de los recursos naturales para ponerlos a disposición de la explotación comercial (...) la desacralización de la naturaleza implicó la violación de la integridad de la naturaleza por la ruptura de los límites que debían ser mantenidos para el resurgimiento y la renovación de la vida de la naturaleza (Shiva, 1996, pp. 319-326).*

No solo los seres humanos, sino también la Naturaleza se ve sometida al **mito del crecimiento sin límites**, que el imaginario neoliberal-posmoderno/hípermoderno produce como *ingrediente fundamental* de la *felicidad* y, más en general, del *bienestar* humano.

En este contexto, lo de “crecer” se transforma en el objetivo de todos los gobiernos y de todas las personas, por ligarse a la *cultura del éxito*. Desde la perspectiva del imaginario hegemónico, una persona, un país o una ciudad se significan como “exitosas”, en la medida que crecen sus bienes materiales y financieros (Harpagés & Latouche, 2011), sin importar el precio social, psicológico y, también, medioambiental que este crecimiento pide que las poblaciones paguen (Acosta & Ulrich, 2017).

En otras palabras, la *abundancia* de bienes materiales se significa de forma positiva, ligándose al *éxito* de una persona, sin tomar en consideración que lo único que se logra es el *bienestar*, así concebido, de una pequeña *oligarquía* de personas que logran obtener un puesto privilegiado en este sistema, por encima del resto de la población y por encima del

mismo medioambiente. Aunado a esto, se ignora que, al deteriorarse el medioambiente, se compromete el bienestar también de aquellos pequeños grupos de privilegiados.

También sucede que, en un contexto económico-comercial extremadamente liberal, aquellos países más reconocientes hacia los derechos de los trabajadores y del medioambiente se encuentran en la obligación de competir con países en donde a los derechos del ser humano y de la naturaleza no se les asigna la debida importancia y se *significan* más bien como *obstáculos* al crecimiento.

Lo que esto produce es un esfuerzo por parte de los países “más reconocientes” de adaptarse al sistema de los países “menos reconocientes”. En otras palabras, el mundo se está encaminando en una dirección opuesta respecto a la que se debería seguir, sin cuestionar suficientemente la factibilidad y la conveniencia de su *modus operandi*. Ante toda esta situación, los mercados han demostrado su total incapacidad de auto-regularse y poder conseguir el bienestar general que prometen (Stiglitz, 2011).

A la pregunta de cuánto es viable hoy en día una *sociedad justa*, Honneth, en su “*La Idea del Socialismo*” (2011), responde, con extremo pesimismo, que la economía de mercado no puede constituir un *ámbito de libertad social* (Honneth, 2011 en Piromalli, 2012, p. 386). En esta Tesis, al coincidir con Honneth, se afirma que **el imaginario social y el sistema neoliberal, no-/mal-reconocientes por su propia naturaleza, están estructuralmente imposibilitados a construir individualidades bien logradas en sociedades justas.**

En este contexto, involucrar a las personas en una *empresa común* de construcción de una sociedad más *justa*, despertar su conciencia ante la *heteronomía* producida por el *realismo capitalista*, liberarlas del individualismo, educarlas hacia actitudes más cooperativas y menos competitivas y educarlas al *reconocimiento interorganísmico*, se demuestran tareas sumamente complejas, pero urgentes si se quiere intentar revertir esta situación y construir un bienestar en las sociedades (y las ciudades) contemporáneas y si se quiere evitar la catástrofe climática y medioambiental.

En el próximo apartado se analizarán las repercusiones espaciales, socio-espaciales y psico-socio-espaciales de las dinámicas propias del imaginario y del sistema neoliberal-posmoderno, aquí descritos y analizados.

## 1.5. La crisis de la *ciudad neoliberal-postmoderna*.

### La ciudad *patológica* y *patologizadora*.

Como se ha mencionado anteriormente, a partir del periodo posterior a la segunda guerra mundial, el mercado, en su presunta habilidad de *auto-regulación perfecta*, fue adquiriendo cada vez mayor confianza frente a un Estado culpado, en muchas ocasiones, de ser ineficiente e incapaz de conseguir el bienestar de las personas (Robotnikof, 1993, p. 45).

La plena confianza en los mercados produjo progresivamente “políticas más pragmáticas y dinámicas”<sup>63</sup> (Aguayo, 2015), entre las cuales figuran la “desincorporación (venta o liquidación de empresas estatales), liberalización (extensión de actividades sometidas a políticas ajenas a la libre competencia), desregulación o desreglamentación (eliminación de los elementos normativos asociados a la protección de intereses sociales), contratación (de empresas privadas para la realización de servicios públicos), redimensionamiento (programas de reconversión o modernización industrial)” (Guerrero, 1989, en Aguayo, 2015, p. 94).

En este contexto, la gestión *práctica* de la ciudad (antes asignada al Estado “intervencionista y regulador, garante de la predominancia del interés público” [Monterrubio, 2016, p. 250]), cayó (y siguen cayendo) en las manos de pequeñas *oligarquías* políticas, económicas y culturales neoliberales, las cuales no tienen ningún interés en la producción del espacio en un sentido *genuinamente democrático*, en defensa de los intereses colectivos sobre los individuales y en defensa de todos los habitantes sin discriminaciones (Bobbio, 2006), porque esto, simplemente, “no es el interés del capital” (Urrieta, 2019, p. 16).

**La ciudad de los promotores económicos** (Hall Peter, 1988 en Vázquez, 2004, p. 15)<sup>64</sup> que se va constituyendo a partir de estas dinámicas, de hecho, se presenta como la perfecta

---

<sup>63</sup> La transición entre *estado social de derecho* y *estado liberal de derecho*, en la segunda mitad del siglo pasado, ha provocado una transición entre procesos de *socialización/ estatización de lo privado* a procesos de *privatización de lo público* (Robotnikof, 1993, p. 37) también en el ámbito de la gestión urbana. Con el término *socialización/ estatización de lo privado* se entiende la “(...) aplicación de las funciones interventoras del Estado en ámbitos sociales tradicionalmente considerados *privados*”, mientras el término *privatización de lo público* se refiere al predominio de “(...) relaciones de tipo contractual en el nivel superior de las relaciones políticas relevantes, o sea, (...) contrato, negociación y compromiso entre grandes organizaciones políticas y económicas (...) que desplazan a la representación general ciudadana” (*idem*).

<sup>64</sup> Carlos García Vázquez, en la obra “Ciudad hojaldré: visiones urbanas del siglo XXI” (2004), señala que la “ciudad de los promotores” nace como consecuencia de la crisis del petróleo a finales de los años ’60. Ante la crisis, de hecho, las autoridades políticas, bajo la presión ejercida por las principales instituciones del sistema capitalista (Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional), abrieron a la inversión privada, redimensionando el Estado de Bienestar y cediendo progresivamente las ciudades a los promotores económicos (García Vázquez, 2004, p. 16). Estas dinámicas, también se dieron en la Ciudad de México, a partir de los años ’70 (Tena, 2015, p. 20).

expresión de la fórmula tatcheriana del *the market leads the planning* (el mercado dirige la planeación: el mercado decide y la administración pública gestiona [Vázquez, 2004, p. 15]) y, en este contexto, el objetivo de los Estados no es favorecer la cercanía física y emocional entre habitantes, a través de un espacio que funcione como punto de referencia de la socialización y de la actividad política y, menos, su interés es empoderar a la ciudadanía a través de una *co-regeneración* y una *co-gestión*<sup>65</sup> del espacio urbano. El mismo urbanismo posmoderno-neoliberal, que trabaja adaptándose a las líneas sugeridas por los gobiernos, ha abundantemente demostrado no estar *sinceramente* orientado a la construcción de un *mundo mejor* a través de sus planes y proyectos (Lyotard, 1999; Lipovetsky, 2014)<sup>66</sup>. En ocasiones, el mismo rescate y revitalización del espacio público en una óptica participativa y eco-sustentable y las intervenciones de *embellecimiento* urbano (por ejemplo, muchas de las intervenciones que se aplican a través del *urbanismo táctico*<sup>67</sup>, actualmente muy *de moda*) se recuperan para satisfacer otro objetivo: lo de atraer capital privado, el único considerado capaz de conducir la nación a un estado de *bienestar* (Pratt, 2008 en Semi, 2015), demostrando haber interiorizado acriticamente las significaciones capitalistas atribuidas a este concepto.

A partir de estas intenciones, **la ciudad se convierte en vitrina** para los turistas y los inversionistas nacionales y extranjeros y tiene que mostrar una **fachada de vanguardia** (Hiernaux, 2008, p. 29). En otras palabras, en el contexto neoliberal-posmoderno, no solo las personas y la naturaleza se ven *cosificadas*, sino también **las mismas ciudades**, que **se ven significadas como objetos en venta entre otros y ya no como un espacio de vivencias compartidas**. Por lo tanto, el mismo urbanismo y la arquitectura ya no se plantean una socialidad *justa* y una relación *sana* entre el hombre y su espacio. En la misma óptica, **en la ordenación urbana y en la edilicia neoliberal, el habitante se transforma en consumidor** (Boira, 2008, p. 237) **y potencial cliente** (Semi, 2015) y a imponerse es el gusto de estos potenciales *clientes* y sus necesidades, que se tratan de satisfacer con el

---

<sup>65</sup> Cfr. Sagredo Cáceres & Carbonetti (2003).

<sup>66</sup> Mientras los urbanistas y los arquitectos de la época moderna asociaban sus proyectos a una visión de emancipación de la sociedad, del individuo y de las relaciones sociales, en el urbanismo y la arquitectura neoliberal-posmoderna, *la cuestión política y social ni siquiera se plantea* (Lipovetsky, 2014, p. 54). De hecho, el neoliberalismo no está interesado en construir un *mundo mejor* a través del urbanismo y de la arquitectura, lo que más bien persigue es maximizar las ventas, ofrecer al público lo que pide (lo cual es hábilmente guiado por la mercadotecnia), sin una visión general coherente, profunda y *justa* de lo que queremos que sean nuestras ciudades: “Ya no hay más horizonte de universalidad o de universalización, de emancipación general, ante los ojos del hombre posmoderno, y en particular, ante la mirada del arquitecto” (Lyotard, 1999, p. 89).

<sup>67</sup> Cfr. Lydon & García (2015).

menor gasto de dinero posible, bajo la lógica de la optimización de los recursos económicos y de la maximización de la ganancia.

A este propósito, David Harvey, en su texto “La condición de la Posmodernidad” (1998), cita la intervención del arquitecto Robert Venturi, en el New York Times del 22 de octubre de 1972: “Si a la gente le gusta el Mundo Disney, pues hay que construirle el Mundo Disney” (Venturi en Harvey, 1998). A partir de esto, la ciudad se transforma en un *dispositivo espacial* para aquel *goce estético* que las personas persiguen como objetivo máximo en la vida, lo cual es también capaz de aumentar los consumos internos. Es en este preciso momento que **las ciudades, progresivamente, empiezan a transformarse en centros de distracción masiva** (Semi, 2015).

Lo que el arquitecto Venturi parece proponer es una aproximación democrática a la planeación urbana y arquitectónica: parece proponer un acercamiento a las personas y a sus verdaderos gustos y necesidades. Sin embargo, no es exactamente así. Antes que todo, los gustos y las necesidades de los habitantes son guiados por la mercadotecnia y no son el *producto* de procesos intersubjetivos; segundo, estas ciudades transformadas en enormes *luna park* están destinadas (casi) exclusivamente a aquellos habitantes que pueden *gozar de su existencia*, es decir, aquellos habitantes con ciertos recursos económicos y necesarios para el crecimiento del sector terciario y cuaternario (creativos, turistas e inversionistas) (*ídem*). Mientras, **las personas que no cuentan con suficientes recursos económicos, quedan excluidas del grupo humano al cual los urbanistas y los arquitectos hablan, con el cual negocian y para el cual se crean espacios “adecuados”**.

Otro aspecto importante de la ciudad neoliberal es la presencia de muchos **espacios especializados para hospedar las estructuras de la economía neoliberal global** (Harvey, 2016, p. 34). A este propósito, la socióloga y economista estadounidense Saskia Sassen, en su texto “The Global City” (2010), acuña el término de **ciudad global**, que define como un “nudo estratégico” en el que opera la economía global, insertado en una red donde confluyen las economías y las empresas de naciones diferentes: un auténtico *espacio transnacional*, compuesto por las *infraestructuras organizativas* necesarias para la *ejecución de las operaciones* económicas (Sassen, 2010, pp. 9-10).

Es importante aclarar que, para entender a fondo **la ciudad neoliberal**, será necesario verla no solo como **dispositivo de respaldo del mercado** y, más en general, de la economía neoliberal globalizada (Harvey, 2012), sino también como la **materialización espacial de**

**los imaginarios, las prácticas y las estructuras de este sistema.** A partir de esto, la ciudad *espacializa* la *cosificación* y la *mercantilización* del ser humano, de las relaciones sociales y de la naturaleza en general, *materializa espacialmente* los procesos de libidinización del dinero, la salvaguardia de la posesión privada, la afirmación de la individualidad sobre la colectividad y, más en general, de lo privado sobre lo público. Asimismo, la ciudad neoliberal es la *concreción espacial* de la *cultura del éxito*, del mito del *crecimiento illimitado* y del consumismo. El resultado de estas dinámicas es **una ciudad no solo hegemonizada sino también hegemónica**, es decir, una ciudad que *ejerce una hegemonía*, porque al re-producir el imaginario neoliberal lo fortalece, lo radicaliza y lo prolonga en el tiempo, participando activamente en la precarización psicológica de sus habitantes y en la creación de una cada vez más profunda distancia social, entre quienes se ven *reconocidos* como *partner de la interacción comunicativa* y quienes quedan excluidos (los *parásitos*, los *consumidores defectuosos* y, más en general, los *fracasados*). De esta forma, **la ciudad se transforma en el dispositivo espacial del no-/mal-reconocimiento que domina las relaciones interorganísmicas en el marco del sistema neoliberal y, consecuentemente, en el dispositivo espacial de la esclavitud feliz (e infeliz) que este mal-reconocimiento produce.**

Otro punto importante que se necesita tomar en consideración es que **la ciudad neoliberal se presenta como el producto espacial de un imaginario externo**, instituido e institucionalizado por una pequeña *oligarquía hegemónica*, que exporta esta visión en todo el mundo, no-/mal-reconociendo las culturas locales:

*En estos tiempos, parece ser que la reconfiguración de los espacios urbano-arquitectónicos viene “de afuera” (...) parece buscar la homogeneización del hábitat humano. Fenómeno en principio incoherente porque se presenta en contextos geográficos, culturales, sociales y económicos diversos (Urrieta García, 2019, p. 14).*

La ciudad así constituida, con sus *superficies brillantes, coloridas y espectaculares*, no *nos habla* de las personas que la habitan, de sus visiones construidas intersubjetivamente, de sus necesidades y de sus aspiraciones. **La ciudad neoliberal, más bien, nos habla de las aspiraciones de la máquina productiva y del mercado capitalista-neoliberal, acriticamente internalizadas por parte de enteras poblaciones que viven en la más total heteronomía.**



A continuación, se van a analizar, con más profundidad, las características y las problemáticas de las ciudades contemporáneas que se desprenden de las dinámicas neoliberales-posmodernas/hípermodernas aquí descritas y analizadas.

### **1.5.1 La estética compleja de la ciudad neoliberal-postmoderna entre homologación y pluralismo real y superficial.**

Desde el punto de vista estético, en general, las *ciudades de los promotores* manifiestan la **tendencia a homologarse estéticamente a Manhattan** (New York), espacio-símbolo del neoliberalismo.

En su interior, estas ciudades siempre hospedan edificios de cristal sumamente lujosos, con sus sistemas de seguridad vanguardistas y avenidas comerciales, que son prácticamente iguales en todas las capitales del mundo, con sus McDonald's y Starbucks, con sus tiendas, sus bares y restaurantes a la moda, con su fascinante vida nocturna y diurna y su movida cultural. La ciudad aquí descrita es la que Daniel Hiernaux define como la **"ciudad de cristal"** (Hiernaux, 2008).

Por el otro lado, con el objetivo de complacer los gustos cambiantes y diferentes de su público, también **se pierde la coherencia estética del paisaje urbano**, el cual se transforma en un gigante *mosaico* de edificios de estilos diferentes, híbridos y sin ninguna auténtica conexión entre sí y/o con su tradición y su territorio: un *collage* de elementos tomados de estilos y/o de periodos diferentes (Lyotard, 1999, p. 90).

En otras palabras, la arquitectura y el *interior design* posmodernos expresan el pluralismo postmoderno: un pluralismo *complejo*. Se sirven de un *código múltiple* (Harvey, 1998) y reflejan la tendencia posmoderna a acercarse a visiones distintas en el tiempo y en el espacio, defendiendo "una radical complejidad, tensión y contradicción entre elementos arquitectónicos, que mantenga la globalidad siempre abierta e irreductible" (Venturi en Bermejo, 2005, p. 133), oponiéndose abiertamente a aquel "dogmatismo y al hermetismo de la arquitectura moderna" (Bermejo, 2005, p. 133), caracterizada por una estética austera, funcional, representada por volúmenes netos y líneas verticales y rigurosas.

A partir de esto, por un lado, se asiste a un **pluralismo arquitectónico y de design "real"**, que resulta de una *mezcla* entre estilos y épocas distintas que crean un *punte de comunicación* entre el pasado y el presente de una ciudad y/o entre las diferentes culturas

que viven en ella. Sin embargo, **en muchos casos, este pluralismo arquitectónico y de design refleja más bien la atomización social y la recuperación materialista y superficial del pasado y de las culturas otras.** En este último caso, los diversos elementos arquitectónicos se yuxtaponen sin una visión de conjunto, porque no resultan de una reflexión en torno a la identidad cultural de la comunidad que allí vive, sino de los gustos individuales (cambiantes) de los habitantes a los cuales estos elementos arquitectónicos y de design están destinados. En estos casos, el *elemento arquitectónico* ya no se significa con base en sus finalidades didácticas, sociales, culturales y políticas, sino más bien, con base en su estética ecléctica, por su discurso intercultural (en la mayoría de los casos sin entrar en profundidad) y por su valor económico, el cual dicta el estatus social de quien lo posee (Harvey, 1998).

Evidentemente, la ciudad descrita en este sub-apartado no describe *toda* la ciudad, sino solo la ciudad re-configurada con base en los gustos de aquellos grupos de habitantes socioeconómicamente más fuertes. Por el otro lado, se encuentra también *otra ciudad*, la ciudades de quienes se encuentran en los márgenes de este sistema económico, en el que el tema estético ya no representa una preocupación prioritaria.

### **1.5.2 La segregación, la elitización y el auto-segregación socio-espacial. La ciudad segregada, la ciudad de los promotores, la ciudad de cristal, la ciudad hípster, la ciudad de los olvidados y la ciudad de los intermedios.**

**La ciudad que resulta de la producción capitalista del espacio** (Semi, 2015: 53), **ya no se significa como bien de naturaleza relacional, que se puede disfrutar solo compartiéndola, sino más bien como bien individual, privado y redistribuido de acuerdo con la lógica del mercado actual: ciudades que solo pueden acceder aquellos que tienen suficientes recursos económicos<sup>68</sup>.**

---

<sup>68</sup> En lo que concierne a la relación entre *mal-reconocimiento* y las desigualdades producidas por las dinámicas redistributivas del sistema económico neoliberal, esta Tesis se remite al debate entre Axel Honneth y Nancy Fraser en su texto “Redistribución o Reconocimiento” (Honneth & Fraser, 2008) y se comparte la posición expresada por Axel Honneth. En su respuesta a Nancy Fraser, Honneth explica como no se puede, teóricamente, separar la economía de la cultura y, en este trabajo de investigación, coincidimos con él. Creemos que las instituciones y las prácticas económicas se desprenden siempre de una determinada visión del mundo o, más precisamente, de un imaginario social determinado. Honneth explica, de esta manera, cómo la retribución del trabajador depende de cómo se significa y se evalúa su trabajo y cómo, muy a menudo, estas evaluaciones sean contaminadas por prejuicios y visiones culturales que un colectivo específico ya considera inadecuadas. En este orden de ideas, la lucha por un

De esta forma, la *ciudad de los promotores* materializa espacialmente la atomización social y la polarización socioeconómica, a través de la segregación, la elitización socio-espacial y la auto-segregación socio-espacial. El resultado es una **ciudad segregada** (Palomar, 2012) y *elitista*<sup>69</sup>.

Por un lado, encontramos la **ciudad de los profesionales** altamente especializados y con excelentes niveles educativos, integrados en el “centro” de las operaciones de la economía global, cuyo trabajo se empezó a híper-valorar a partir de los años '80 (Sassen, 2010): la *élite* neoliberal. Por el otro, se encuentra la **ciudad de los olvidados**, es decir, los espacios urbanos habitados por las personas, cuyo nivel educativo (o su red de contactos) no es suficiente para integrarse dentro de estas operaciones y esto los obliga al desempleo y a trabajar en actividades relacionadas solo indirectamente con las funciones de la economía global (o totalmente afuera de este sistema)<sup>70</sup>: el trabajo de estas personas, a partir de los años '80, se fue desvalorizando (*idem*)<sup>71</sup>. En los barrios habitados por estos grupos socioeconómicamente más vulnerables, los habitantes lidian cotidianamente con la pobreza, la carencia de viviendas de dimensiones “humanamente” aceptables, la insuficiencia de los servicios básicos y de transporte, el deterioro del espacio público y comunitario, la contaminación, la tensión social, la delincuencia y los sistemas de poder que se instauran alrededor de la economía informal.

**Estos espacios urbanos espacializan la miseria del hombre marginado y, en virtud de la circularidad entre *legein* y *teukein*, consolidan, fortalecen y prolongan en el tiempo su marginación.**

Muchas veces, el punto de separación entre los “barrios de serie A” (emblemas del poder neoliberal) y los “barrios de serie Z” (emblema de las injusticias de este sistema), es, simplemente, una calle o los binarios de una estación del metro.

---

mejor salario y/o para mejores condiciones contractuales sirve para desmontar las injustas evaluaciones referidas a las contribuciones de los trabajadores (Honneth & Fraser, 2006, p. 187). En suma, siempre los conflictos para mejores condiciones materiales sirven para superar asimetrías políticas, económicas, sociales y culturales.

<sup>69</sup> Es un hecho que, a pesar de sus intenciones iniciales, la transición de la *ciudad tradicional* a la *ciudad global* no haya producido, en ningún caso, la desaparición de la pobreza y de los barrios *pobres* y la victoria de la *ciudad de cristal*. Por el contrario, las *ciudades globales* “no reflejan la victoria del bienestar capitalista, sino más bien la fuerte polarización socioeconómica que este sistema genera” (Sassen, 2010, p. 105; traducción propia).

<sup>70</sup> Los “circuitos alternativos de supervivencia” (Sassen, 2010: 233; traducción propia)

<sup>71</sup> Este fenómeno se liga al nacimiento de la “sociedad post-industrial”, ya anunciada por David Bell, en su “The Coming of Post-Industrial Society” (1973): el resultado de esta pérdida de centralidad del sector primario y secundario y su sustitución por el sector terciario (el comercio, la finanza, los transportes, la salud, el tiempo libre, la investigación, la educación y la administración) y, más tarde, por el sector “terciario avanzado” o “cuaternario”, o sea el sector en donde domina el conocimiento (asesorías especializadas, investigación y desarrollo) (Bell, 1973).

Con la afirmación progresiva de grupos humanos que, desde el punto de vista socioeconómico, presentaban condiciones *intermedias* a las presentadas por los *grupos de serie A y Z*, en muchas de estas ciudades se colocaron **barrios intermedios**, con formas y medidas diferentes según las características, el poder adquisitivo real y la dimensión numérica de estas personas/ grupos de personas.

La *segregación y elitización socio-espacial* se producen materialmente a través de la *rehabilitación y revitalización* de ciertos espacios de las ciudades, punto de mira de los grupos socioeconómicamente más fuertes, para crearles un espacio idóneo para desempeñar sus actividades cotidianas.

Con el objetivo de rehabilitar y revitalizar estos espacios, en muchos casos, es necesario promover el *desplazamiento* de los grupos socioeconómicamente más vulnerables que los ocupan. Esta situación produce una fuerte tensión social, que se combate en las esferas políticas, económicas, sociales y culturales: los grupos de habitantes, separados por sus condiciones económicas, pueden ignorarse así como pueden entrar en conflictos cuando, por situaciones distintas, llegan a compartir, aunque solo de forma temporal, el mismo espacio (García Vázquez, 2004). Por lo tanto, estas tensiones pueden quedarse silenciosas o explotar en conflictos sociales abiertos (Sassen, 2010), repercutiéndose de modo negativo en el estado de salud social y psicológico de todos los habitantes involucrados (no solo de los más “pobres”). Una de las concreciones espaciales de este conflicto son los “espacios cerrados”. En los siguiente subapartado (*a y b*) se analizará más en profundidad los fenómenos aquí mencionados.

### **a) *Elitización espacial y desplazamientos.***

Como se ha mencionado anteriormente, a partir de los años '60, el sistema económico que *hegemoniza* las ciudades globales manifestó la necesidad de atraer inversores y profesionales que pudieran meter a disposición de la economía local y nacional su *know how* (considerado, hoy en día, la base de un verdadero desarrollo económico [Semi, 2015]). Estas *personas exitosas*, nacionales o extranjeras, entraron en las ciudades manifestando sus visiones, sus gustos, sus necesidades, sus valores, imponiéndose como una nueva clase sociocultural, extremadamente especializada, competente, creativa y económicamente fuerte (*ídem*). En el contexto neoliberal-postmoderno, en donde el poder de decisión es (a menudo) directamente proporcional al poder adquisitivo, las ciudades manifiestan la tendencia a querer adaptarse a las exigencias de estos grupos humanos

socioeconómicamente más fuertes, se dejó de reflejar y reproducir el imaginario social y sociourbano de los grupos sociales que ya vivían en estos espacios y que no contaban con el mismo poder económico. En este proceso, uno de los primeros pasos fue lo de *revitalizar* los centros de las ciudades, que habían sido abandonados en los años anteriores en favor de la *suburbanización*<sup>72</sup> y que ahora volvían a *estar de moda*, como consecuencia de la feminización del mercado laboral y la desaparición progresiva de la *familia fordista* (Silverstone, 1997 en Semi, 2015)<sup>73</sup>.

A partir de esta movilización poblacional, los centros, al tener que reformularse y reconstruirse con base en los gustos de estos nuevos grupos sociales, tenían que dar muestra de un ambiente fresco y *open-mind*, con facilidad para transportarse de un lugar a otro (de aquí el desarrollo y el mejoramiento de los transportes públicos y privados) y con muchas opciones para disfrutar del tiempo libre. A partir de esta exigencia, los centros se llenaron de locales a la moda, boutiques, tiendas de productos biológicos, antros, cafés, pastelerías italianas y francesas, restaurantes que proponen menús creativos, de inspiración internacional y muy variados, centros comerciales lujosos, museos, galerías de arte, ciclistas, parques, gimnasios, espacios de *coworking*, festivales culturales, eventos, entre otros (Semi, 2015). Además, considerando que muchos de los nuevos inquilinos necesitan gozar de la ciudad también en las horas nocturnas, proliferaron locales y eventos nocturnos (*idem*) y se manifestó un *revival* del mito de la “*Ville Lumiere*”, bajo el lema de “*the city that never sleeps*” (“la ciudad que nunca duerme”)<sup>74</sup>.

Fue pensando en estas nuevas clases sociales, los potenciales *clientes*, que se construyeron **los barrios de cristal**.

---

<sup>72</sup> Respecto a esto, García Vázquez atribuye estas innovaciones al movimiento *New Urbanism* que se desarrolló en estados Unidos (García Vázquez, 2004) y cita, como emblemático, el caso del Quincy Market “revitalizado”, en los años ’70, por James Rouse. El Quincy Market, mercado tradicional de Boston, construido a finales del siglo XIX, se transformó en un centro comercial pintoresco con restaurantes y tiendas de lujo (*idem*, p. 28). Hoy en día, en línea con la globalización de las tendencias y su poder homogeneizador, el tradicional mercado de Boston no parece muy diferente de muchos otros mercados alrededor del mundo, que tuvieron la misma suerte.

<sup>73</sup> El imaginario de la “ciudad central y compacta”, este pasaje de la suburbanización del regreso a los centros de las ciudades, se ve ligado a un fenómeno social específico: la feminización de los mercados de trabajo. Vivir en los suburbios y trabajar lejos de la casa era típico de las sociedades patriarcales, en las cuales solo los hombres tenían que salir a trabajar y las mujeres se quedaban en casa. Con el ingreso de las mujeres en el mundo del trabajo, se necesitó acortar los tiempos de traslado para que pudieran cumplir con sus responsabilidades en sus puestos de trabajo y en casa, sin perder mucho tiempo en el medio de transporte público (Silverstone, 1997 en Semi, 2015).

<sup>74</sup> Estas ciudades que se *re-pensaron* y se *re-construyeron* a partir de estas lógicas obtuvieron diferentes definiciones: García Vázquez (2004) las definió como “ciudades espectáculo”: ciudades capaces de atraer la clase creativa (Florida, 2003), los turistas y los inversionistas; Paul Golderberg, en uno de sus artículos del New York Times, las definió como *entornos urbanooides*, es decir, espacios que ofrecen una experiencia urbana que “reproduce la ciudad real sin reproducir sus aspectos más desagradables” (Golderberg en García Vázquez, 2004, p. 75); David Harvey las llama “*ciudades posmodernas*” (Harvey, 1989), por materializar espacialmente el hedonismo posmoderno, mientras, Fredric Jameson, en 1991, las define *hiperespacios*, en “donde lo real ha dejado el paso a lo hiper-real, a la pura materialidad, a la fría superficialidad” (Jameson, 1991 en García Vázquez, 2004, p. 79).

No obstante, también se registró la tendencia de estos nuevos habitantes al querer salir de la lógica *aséptica e impersonal* de la *ciudad de cristal* y *regresar a lo local*: a la ciudad *tradicional, gregaria*, en donde hay espacios para recuperar aquellos estilos de vida *olvidados*. Se vuelve a *poner de moda* la ciudad en donde se puede caminar por las calles, moverse en bicicleta, vivir las plazas, vivir rodeados de espacios verdes y de elementos decorativos que reflejan la identidad cultural de la comunidad de aquel territorio, una ciudad que rescata la pequeña economía local, el trabajo de los artesanos, entre otras cosas. Automáticamente, en todas las ciudades globales, muchos centros terminaron complaciendo también estos deseos y así nacieron **los barrios hipster**.

Sin embargo, también esta recuperación de la ciudad como *espacio gregario* se vio sometida a las lógicas neoliberales: las autoridades políticas y las empresas inmobiliarias, si por un lado, complacen estas necesidades de *regresar a lo local*, por el otro, sus acciones no están orientadas hacia el rescate de una socialidad *sana*, de una identidad cultural genuina y de la economía local, sino al consumo: el objetivo sigue siendo lo de incrementar el sector turístico, atraer a las clases socioeconómicamente más fuertes y aumentar el consumo interno. En este marco de acción, los mismos elementos que originariamente identificaban a la cultura de una población, por ejemplo, vienen rescatados, pero éste se reduce a elementos folclóricos, espectaculares, que divierten a las nuevas generaciones, a los turistas y que, por lo tanto, se pueden vender de modo fácil.

En general, algunas de las principales intervenciones hechas (y se siguen haciendo) en este marco de acción son las siguientes: 1. Mudar las habitaciones cerca de los lugares de trabajo (en general, en los centros de las ciudades), para reducir los tiempos de traslados y favorecer la preservación del tiempo libre (*idem*); 2. Mejorar el transporte público y crear ciclovías; 3. Enriquecer las ciudades de *amenities (idem)*, es decir, de infraestructuras y servicios (equipamientos); 4. Rehabilitar y *embellecer* las áreas verdes y los espacios públicos, con el objetivo de crear ciudades estéticamente más confortables, es decir, “agradables” (desde los cánones estéticos vigentes) y más limpias; 5. Servirse de “las 3T”: tecnología, talento y tolerancia (Venturi en Semi, 2015, p. 92).

Cuando estos procesos de *embellecimiento* y revitalización urbana involucran una zona central, pueden identificarse, en algunos casos, bajo el término de “**gentrification**”:

*Gentrification” (es la) modifica en el utilizzo presente y los destinos futuros de una área central, para permitir que puedan ser utilizados por las nuevas clases medias y altas y alejar, contemporáneamente, las clases populares (Semi, 2015, p. 21, traducción propia).*

De hecho, en muchos casos, como se ha mencionado anteriormente, la rehabilitación, el embellecimiento y la revitalización de estos barrios (lo cual tuvo inevitables repercusiones en los precios de los departamentos, de las casas y de los servicios), provocó el **desplazamiento de aquellos habitantes de recursos económicos más bajos.**

Este *desplazamiento*, **producto excelente de los procesos de cosificación del ser humano y de su reconocimiento vinculado a su poder adquisitivo**, a veces se realizó (y se sigue realizando) por y con la fuerza, otras veces bajo una indemnización, otras veces comprando las propiedades a sus inquilinos. En muchas ocasiones, estas operaciones se realizan en contubernio con las autoridades políticas locales, las cuales ven en estas operaciones una indiscutible ventaja económica<sup>75</sup> y política.

A menudo, las autoridades políticas han visto (y siguen viendo) en el desplazamiento de los inquilinos socioeconómicamente más vulnerables, una estrategia para mejorar el presupuesto público, la tasa de empleo, el medioambiente (se presume que los nuevos inquilinos suelen tener una mejor educación ambiental) y la cantidad de dinero en circulación (*idem*). A estos argumentos, se les agrega también otro: los grupos humanos socioeconómicamente más vulnerables son también considerados los más conflictivos, por lo tanto, alejándolos se solucionan también los problemas sociales que se encontraban anteriormente en estas áreas de la ciudad. En otras palabras, el *displacement* se considera, a menudo, como la única solución frente a “decenios de políticas de reducción de conflictos sociales y de desigualdades fracasadas y económicamente ya insostenibles” (*idem*, p. 97). Sin embargo, como señala Angela Giglia, en su “Apropiación del espacio, renovación urbana y derecho a la presencia: el caso de la alameda central en la Ciudad de México” (2015), con estas mega-operaciones, los problemas sociales no se anulan, más bien se mudan de un lugar a otro (Giglia, 2015): de un lugar destinado al turista, al empresario, al artista y al profesional creativo, a un lugar (generalmente más periférico) que nunca estos actores pisarían. De esta forma, el desplazamiento de los grupos humanos socioeconómicamente más vulnerable no soluciona el problema social, al contrario, lo

---

<sup>75</sup> A este propósito, Neil Smith elabora una teoría para explicar las obras de “revitalización” y/o “rehabilitación” en un marco de “producción capitalista del espacio” (Semi, 2015, p. 53), que tiene en cuenta los intereses reales de los productores de la gentrificación (las empresas ediles, los empresarios inmobiliarios, los propietarios, los financiadores, las agencias gubernamentales, los agentes inmobiliarios (Smith, 1996 en Semi, 2015): estos actores deciden trabajar de manera conjunta cuando realizan, en una determinada zona, el aumento diferencial de la renta, el *rent gap*, que es “la diferencia de valor entre lo que se podría ganar si una área de la ciudad se recalifica y su valor actual” (antes de las obras de recalificación) (*idem*). Las nuevas construcciones, residenciales o comerciales, se venden a un precio demasiado alto para estas familias, las cuales se ven obligadas a dejar su barrio y migrar a otras áreas de la ciudad, aun degradadas o a la periferia. De esta forma, un barrio “degradado” se transformaba rápidamente en un barrio de moda, capaz de atraer capitales y personas con mayor fuerza económica (*idem*).

intensifica en otras áreas que, por el momento, el mercado no considera *importantes* o *estratégicas*, y por lo tanto, quedan *olvidadas* también por las autoridades políticas.

Ante estas operaciones, los desplazados deberán buscar otra colocación, adaptándose a vivir en los márgenes o violando las reglas.

En este orden de ideas, fenómenos como el abuso edilicio, el uso inapropiado de los espacios, con su consecuente deterioro y la proliferación de los barrios informales materialmente precarios, se pueden considerar como las consecuencias más tangibles de estas políticas.

La solución que las autoridades, en contubernios con las empresas privadas, han encontrado para combatir la informalidad espacial, fue (y es) acompañar estos fenómenos de desplazamiento de los grupos socioeconómicamente más vulnerables, con la creación de barrios nuevos en las periferias, con viviendas de baja calidad y de bajo costo, para aquellas personas que ya no podían (y no pueden) permitirse vivir en estas ciudades cada vez más destinadas a las élites. Lo que estas soluciones producen, en muchas ciudades del mundo, es una **metropolitanización aparentemente interminable** (Sassen, 2010, p. 179), que también constituye un reto para quienes tendrán que gestionar estas ciudades.

## **b) La auto-segregación.**

Las fuertes tensiones sociales que se crean en las *ciudades globales* hacen que (sobre todo, pero no solo) los ciudadanos privilegiados por el sistema capitalista se vean constantemente amenazados y tiendan a aislarse para sentirse seguros: de allí las ciudades llenas de cámaras y personal de seguridad (Bauman, 2005b, pp. 24-25; García Vázquez, 2004, p. 86).

*Los estadios en los que se juega el juego del consumismo cargan con los gastos que supone impedir la entrada a los consumidores defectuosos, rodeándose de cámaras de vigilancia, alarmas electrónicas y guardias fuertemente armados; lo mismo hacen los barrios en los que los consumidores felices y afortunados viven y disfrutan de sus nuevas libertades; lo mismo hacen los consumidores individuales, que consideran sus casas y sus coches como murallas de fortalezas permanentemente asediadas (...) El discurso público de "seguridad ciudadana" (...) consiste en impedir la protesta desregulada y privatizada de las víctimas de la desregulación y de la privatización (...) Hay que contener y mantener a raya a aquellos a los que la expansión de la libertad de consumo privó de las capacidades y facultades del consumidor; en la medida en que construyen una sangría sobre los fondos públicos y, por consiguiente, (...) sobre el*



*“dinero de los contribuyentes” y sobre la libertad de los consumidores libres* (Bauman, 2005b, pp. 24-25).

De esta situación resulta la **tendencia a “encerrarse” por miedo** a ser atacados y a la proliferación de elementos arquitectónicos que funcionan como *separadores, trincheras y bunker* de los conflictos cotidianos.

Es un hecho que, las “ciudades de los ricos”, se parezcan, cada vez más, a “casas”, en las cuales se pasa de un interior amurallado a otro interior amurallado mediante un coche (posiblemente blindado) (Amoroso, 2014, p. 8). De esta forma, la cotidianidad de muchos ciudadanos se desarrolla en un claustrofóbico **interno total** (*ídem*):

*La ciudad se está transformando en un invasivo y omnipresente edificio (...) con barreras físicamente determinadas y construidas* (Amoroso, 2014:, p. 8, traducción propia).

A este proposito, David Harvey, en su “*El Capitalismo contra el derecho a la ciudad*” (2016, traducción propia), afirma:

*Los efectos de la creciente polarización en la distribución de la riqueza y del poder están indeleblemente impresos en las formas espaciales de nuestras ciudades, cada vez más constituidas por lugares fortificados, comunidades cerradas y espacios públicos privatizados que se mantienen bajo estricta vigilancia* (Harvey, 2016, p. 25, traducción propia).

Es en este contexto, de hecho, que se asiste a la progresiva privatización de los espacios públicos, que se abordará más adelante en este capítulo.

Otro ejemplo concreto de esta tendencia a *auto-segregarse* son **las comunidades cerradas**<sup>76</sup> (las que Mike Davis define con el término “archipiélago carcelario” [Davis en García Vázquez, 2004, p. 71]): zonas de la ciudad que se privatizan y se utilizan para la construcción de zonas residenciales habitadas por un cierto tipo de ciudadano. Se caracterizan por ser socialmente homogéneas y por rejas que limitan el territorio a los solos residentes (García Vázquez, 2004, pp. 71-72).

Las *comunidades cerradas* ya son una realidad consolidada en muchas ciudades del mundo, a la cual estamos *acostumbrados*, y reflejan el miedo que los habitantes tienen de enfrentarse con las problemáticas sociales a las que no se les encuentran una solución o que se pretenden solucionar a través de la exclusión, el desplazamiento, la eliminación (a

---

<sup>76</sup> En inglés son notas con el término de las *gate communities* (García Vázquez, 2004, p.71).

veces *física*) de los grupos sociales más vulnerables (y, por esto, considerados más conflictivos) y de esta especie de auto-encarcelamiento.

Las ciudades que *espacializan* el racionalismo capitalista siempre han manifestado estos límites (aunque en medidas y formas distintas)<sup>77</sup>. Sin embargo, hoy en día, con la *actualización* del sistema a su *versión neoliberal*, estos fenómenos se presentan más extremos.

En este contexto, caracterizado por un **alto índice de conflictividad**, todos sufren: todas las etnias, todos los grupos socioculturales, socioeconómicos y sociopolíticos, aunque en medidas y formas distintas, las sufren.

Desde la óptica *reconociente* propuesta en esta Tesis, las respuestas a los conflictos aquí descritas, pueden ser categorizadas como “reacciones irracionales” a un clima social dominado por el *no-/mal-reconocimiento* de ciertos habitantes. En general, se recurre a la marginalización, a la represión, al silenciamiento, al desplazamiento de los grupos humanos ciudadanos económicamente más vulnerables, los *parásitos*, los *consumidores defectuosos*, cuando la única solución a este malestar social sería erradicar estos conflictos atacando directamente sus *raíces*, es decir, atacando el *no/mal-reconocimiento* atribuido a todos aquellos ciudadanos que no cuentan con los medios necesarios para sobrevivir en un sistema y en una ciudad cada vez más *elitista* y económicamente inaccesible.

### **1.5.3 Desmantelamiento neoliberal de los espacios esencialmente públicos.**

Antes de analizar el fenómeno del desmantelamiento del espacio público como efecto del imaginario social y sociourbano hegemónico y de las dinámicas que este imaginario instituye, orienta y determina, será necesario precisar qué es un “espacio *esencialmente* público”.

#### **a) ¿Qué es un espacio *esencialmente público*?**

---

<sup>77</sup> Ya Marx (1867), Engels (1980[1845]), Durkheim (1912; 1897) y Weber (1921), a finales del siglo XIX y a principio del siglo XX, trataron de atraer la atención en torno a las *patologías* provocadas por la *ciudad capitalista*, excluyente por su propia naturaleza.

*Es en los lugares públicos que la vida urbana se distingue de todas las demás formas de humana convivencia, la forma en la cual consigue su expresión más cumplida* (Bauman, 2005b en De Marinis, 2014, p. 61).

Para definir el espacio público, en esta Tesis, se asume como punto de partida la definición proporcionada por Nora Robotnikof (1993), quien define lo “público” a partir de sus tres “sentidos sedimentados”:

1. **“Público (...) lo que es de interés o de utilidad común a todos**, lo que antañe al colectivo, lo que concierne a la comunidad y, por ende, la autoridad de allí emanada” (Robotnikof, 1993, p. 28). Mientras, el término “privado” se refiere a “la utilidad y el interés particular” (*ídem*);
2. **Público se asocia a lo que “es y se desarrolla a la luz del día, lo manifiesto y ostensible”**, en contraposición a lo que “es secreto, preservado y oculto” (*ídem*, pp. 28-29). A este propósito, Robotnikof aclara que: “Ni lo público (en el primer sentido: de *todos*) fue siempre tratado públicamente, ni lo privado (también en el primer sentido de lo *individual*) se preservó tampoco de la mirada de los otros, de la *luz pública*”<sup>78</sup> (*ídem*, p. 29), y
3. **Público es “lo que es de uso común, accesible para todos, abierto** en contraposición con lo *cerrado*, que se sustrae a la disposición de los otros (...) En este sentido, lo público se refiere directamente al verbo latín *publicare*, que significa: *confiscar y sustraer al uso-particular*”<sup>79</sup> (*ídem*, p. 30).

Robotnikof, en diferenciar entre *dimensión pública* y *privada*, se refiere también a las lógicas de acción y a los tipos de interés que deberían guiar la gestión de *lo público*: **la dimensión pública es tal, cuando se ve guiada por “la consecución de un bienestar colectivo”**, cuando en ella se actúa “en función de reglas y principios generales” (*ídem*, p. 49). Al contrario, la dimensión privada se considera tal, por verse guiada por “el cálculo individual, en búsqueda de la maximización del beneficio particular y que defiende el derecho de sustraerse al control público” (*ídem*).

En general, los espacios públicos son espacios abiertos: ese conjunto de calles, plazas, parques, jardines, estacionamientos que separan edificios (o grupos de edificios), son los espacios que relacionan los diversos espacios de las ciudades entre sí (Urrieta García,

---

<sup>78</sup> Las cursivas son mías.

<sup>79</sup> Las cursivas son mías.

2019). Sin embargo, en las ciudades existen algunos espacios públicos que son cerrados, como, por ejemplo, las estaciones de los trenes, los mercados municipales cubiertos, los edificios de propiedad estatal o municipal, los hospitales, las clínicas, las escuelas, las universidades, los centros deportivos del barrio, los cinemas y los teatros públicos, entre otros.

Hoy día se consideran *públicos de hecho* también aquellos entornos urbanos privados que se viven como si fueran extensiones del espacio público institucional (Abbate, 2014, p. 4): los patios y los pórticos en la base de algunos edificios privados, los vestíbulos de algunos hoteles, las tiendas, los interiores de los bancos y de algunas oficinas, los supermercados y, sobretodo, los centros comerciales. Estos espacios son estructuras arquitectónicas privadas, pero accesibles (por lo menos en teoría) para cualquier persona.

El simple hecho de considerar "*públicos de hecho*" a estos espacios, nos hace entender que tan controvertido es diferenciar hoy lo que es *público* y lo que *no* lo es.

En esta Tesis, estos espacios "*públicos de hecho*" no pueden ser considerados tales: a pesar de ser más accesibles que, por ejemplo, un departamento privado, siguen siendo espacios privados y son, esencialmente, *espacios privados pseudo-públicos*. Es un hecho que en estos espacios sus dueños (jurídicamente tutelados) pueden ejercer el derecho de restringir el paso a algunos habitantes y de hecho, en muchas ocasiones, lo hacen. Un ejemplo de ello ocurre, con cierta frecuencia, cuando en un supermercado, en un banco o en un centro comercial, se limita el acceso a personas en condición de calle. Muchas veces estos espacios son, por lo general, pocos acogedores también con los *consumidores defectuosos* (Bauman, 2005b, p. 38). Por estas razones, a la luz de la definición anteriormente expuesta, estos espacios no pueden considerarse ni *públicos de hecho*, ni *semi-privados*. Además de restringir el paso a ciertos habitantes, los verdaderos dueños de estos espacios pueden imponer ciertas reglas de uso que restringen las libertades de los usuarios, reglas que un espacio público *de verdad* no impone (Augé, 1992). Otro ejemplo: los habitantes pueden apropiarse de una plaza pública para una manifestación política pacífica sin que la seguridad intervenga para detenerla, mientras lo mismo no puede ocurrir en un centro comercial o en un hotel sin que intervengan agentes de seguridad. Aunado a esto, en estos espacios hay más reglas comportamentales y todas dependen de la visión y de los intereses de una sola persona: su dueño.

En esta Tesis, se considera que un espacio es *esencialmente* público cuando, más allá de tener las características indicadas por Nora Robotnikof (1993): 1. Se gestiona como *bien común*; 2. Se presta a ser un espacio de agregación y articulación social; 3. Se presta a ser un espacio de articulación política; 4. Se presta a ser un espacio (re)significado, (re)conceptualizado, (re)interpretado, (re)construido y (re)utilizado por *todos* los habitantes de una ciudad (sin discriminaciones). A continuación, se explicarán estos puntos mencionados.

### - Espacio público como *bien común y relacional*

El concepto de *bien común* se vincula a una aproximación política, jurídica y administrativa que favorece “la gestión del bien por parte de una comunidad que se reconoce en él” (Piscopo y Buonanno, 2017, p. 14).

Más en general, cuando se habla de *bienes comunes y relacionales*, se hace referencia a aquellos bienes que “solo existen si son varios los que los disfrutan” (Latouche & Harpagés, 2011, p. 67).

Latouche y Harpagés indican que, para que los bienes sean *realmente comunes y relacionales*, tienen que responder a dos criterios: “La no rivalidad (la cantidad de bienes disponibles no se ve disminuida por el hecho que el otro se beneficia de él) y la no exclusión (el acceso a este tipo de bienes es libre)” (*idem*).

A partir de esta definición, se podría afirmar que **el espacio público es esencialmente público cuando se gestiona como bien común relacional, es decir, cuando se transforma en un bien compartido, gestionado, disfrutado y modificado (si necesario) de forma comunitaria**<sup>80</sup>.

Desde la perspectiva de esta Tesis, lo que *la gestión del espacio público como bien común* debería implicar es, básicamente, un cambio de perspectiva en la gestión espacial por parte de las autoridades políticas: éstas ya no deberían actuar como si fuesen las *propietarias / dueñas* del espacio, ni las únicas responsables, no pueden decidir unilateralmente lo que se puede/no se puede hacer en su interior. En este orden de ideas, la misma mejora del espacio público, por ejemplo, no puede ser el producto de decisiones tomadas en sus despachos, junto con arquitectos y urbanistas y (como a menudo sucede) en contubernio con las élites económicas. Más bien, la función de las autoridades es motivar a los habitantes a gestionar y mejorar su espacio y apoyar y coordinar las labores

---

<sup>80</sup> Cfr. Harpagés & Latouche, 2011; Piscopo y Buonanno, 2017.

correspondientes, preocupándose de favorecer la calidad de estas labores y la salvaguardia del interés colectivo y de la democratización de los procesos que las componen.

### **- Espacio público como espacio de agregación y articulación social.**

En esta Tesis se considera que **un espacio pueda considerarse esencialmente público cuando desempeña su función de articulación social.**

Un *espacio esencialmente público* permite a los *itinerarios individuales* de sus habitantes / usuarios de *encontrarse*, de *cruzarse* y de *mezclarse*, dando a las personas la oportunidad de hablarse y conocerse y es en estos espacios que “las soledades se olvidan por un instante en un ritmo de vida perezoso” (Harvey, 1998, p. 19).

Es un hecho (más que demostrado) que la socialización entre habitantes en estos espacios puede ser obstaculizada o propiciada a través de sus elementos arquitectónicos y a través de su gestión<sup>81</sup>.

### **- Espacio público como espacio de articulación política**

(Otros derechos ligados al espacio público) *son: el derecho a reclamar, el derecho al cambio y el derecho a la apropiación. El derecho de reclamo enfatiza la posibilidad de ejercer alguna forma de control del espacio porque se percibe como “nuestro”. El derecho al cambio permite que el lugar evolucione y se adapte a los cambios de usos y tiempos, mientras que el derecho de apropiación es muy delicado porque resalta la posibilidad de sentir ese lugar como propio, reconociendo, sin embargo, su valor colectivo* (Indaco, 2016, p. 16)

El espacio público, como espacio de socialización y articulación social, acaba inevitablemente con el desempeñar una *función política*. Desde sus orígenes en la *polis* griega, el espacio público es donde se *hace* la sociedad y en donde se despliega la actividad política/organizativa de la misma, por prestarse a ser utilizado por las personas para reunirse y hablar de la *res publica*, de su mejora y, más en general, de su gestión.

Es un hecho que, a pesar de la digitalización y de los debates políticos *online* (por redes sociales y a través de los forúms virtuales), la plaza *física* o el espacio público *físico* en

---

<sup>81</sup> Cfr. Jacobs, 1961; Gehl & Gemzoe, 2000; Zimmermann, 2010; Groat & Wang, 2013; Muñoz-Parra et al., 2020; Indaco, 2016; Corsini, 2014.

general, sigue siendo el espacio privilegiado para la acción concreta en contra o a favor de una cierto tipo poder y el único espacio en la ciudad en donde esta acción puede tomarse.

Al respecto, se coincide con Harvey cuando explica, en su obra “Ciudades Rebeldes” (2013), que un espacio puede ser considerado *público* si los ciudadanos pueden empoderarse de él para expresarse libremente, para satisfacer sus necesidades, para expresar sus ideas del espacio en cuestión, sus visiones culturales, sus visiones políticas y avanzar sus demandas (Harvey, 2013). En otras palabras, **un espacio puede ser considerado esencialmente público si, en su interior, se permite la libre construcción y la libre organización de la *sociedad civil*<sup>82</sup> y de la *sociedad política*<sup>83</sup>.**

**- Espacio público como espacio (re) apropiado, (re) significado, (re) construido y (re) utilizado por todos (sin discriminación).**

(Hacer ciudad debe ser) “*Construir sentido (del espacio) junto con la gente*” (Forester, 1998 en Brandonisio & Selicato, 2014, p. 9).

Siendo el espacio público *de propiedad de todos*, para poder ser considerado *esencialmente público, todos*, sin discriminaciones, deben ser *reconocidos* como personas capaces de asumir el derecho y la responsabilidad de (re) apropiarse de este espacio, de participar en su (re) significación, su (re) conceptualización, en su (re) construcción y en su (re) generación física y simbólica.

A partir de esto, se podría afirmar que **un espacio puede ser considerado esencialmente público, solo cuando se (re) piensa y se (re) hace a través de procesos auténticamente democráticos y reconocientes. Esto es, procesos inscritos en una más amplia política del reconocimiento.** Solo a partir de estos procesos, de hecho, el espacio público asume un *significado* para las personas que lo viven en su cotidianidad y

---

<sup>82</sup> Se considera “sociedad civil” la agregación de ciudadanos que conviven en un Estado. En concreto, “sociedad civil” significa “la existencia de una pluralidad de sujetos sociales capaces de activar una acción autónoma y regular el comportamiento individual para resolver problemas o satisfacer necesidades comunes” (Magatti, en Viola 1999, p. 30; traducción propia).

<sup>83</sup> La “sociedad política” tiene una “función arquitectónica”: son grupos sociales que se reúnen alrededor de visiones específicas relativas al bien común y a su gestión, y llevan las iniciativas particulares de los individuos a una cierta unidad, “de lo contrario se dispersarían en mil riachuelos, obstaculizándose mutuamente”. (Viola 1999, p. 32; traducción propia).

se presenta como un espacio para ellas *legible y significativo*<sup>84</sup>, lo cual propicia el arraigo<sup>85</sup> y el afecto<sup>86</sup> al espacio por parte de las comunidades allí residentes<sup>87</sup>.

## b) El espacio esencialmente público en el sistema neoliberal

*Uno de los rasgos distintivos de la especie humana, derivado de nuestros orígenes como recolectores-cazadores nómadas, es la necesidad de delimitar el territorio. Esto puede ser potencialmente problemático porque el espacio público pertenece a todos. El problema surge cuando un solo grupo social muestra reclamos exclusivos en el uso del espacio (Indaco, 2015-2016, p. 17)*

Como se ha venido señalando anteriormente, la pérdida de espacios *esencialmente públicos*<sup>88</sup> es otro efecto de la neoliberalización progresiva de las ciudades.

La forma más inmediata de esta *pérdida* es su **gestión cada vez más privada**. Cuando se habla de *gestión privada*, se hace referencia, en particular, a dos tipos de gestión: 1. La auto-gestión de un territorio por parte de sus habitantes, afuera de las aproximaciones, las leyes y las reglas impuestas por las autoridades (no reconocidas por éstos). Este es el caso de los barrios auto-construidos por habitantes de bajos recursos económicos o los barrios auto-construidos de lujo, que fueron posible gracias a permisos obtenidos de forma ilegal. Es también el caso de los espacios residenciales *cerrados*; 2. La gestión del territorio por parte de grupos económicos y financieros, es decir, cuando estos espacios se venden o alquilan a privados.

En ambos casos, el espacio ya no puede considerarse *esencialmente público*, porque deja de ser *accesible* para todos de forma indistinta y, en algunos casos, lo que se hace en su interior deja de ser *visible y transparentes* para todos.

---

<sup>84</sup> En la terminología de Augé (2009), un espacio se convierte en *lugar* no solo cuando reúne (también físicamente) a las personas en una sana socialidad, sino también cuando tiene un *significado específico* por un cierto número de personas. Asimismo, cuando Steve Carr, Leanne Rivlin, Andrew Stone y Mark Francis propusieron, en 1992, las tres grandes condiciones para que los espacios públicos puedan ser considerados de “buena calidad”, no olvidaron poner la necesidad de que éstos sean *significativos* para la comunidad y la sociedad en general (Carr, et al. [1992] en Corsini, 2012-2014).

<sup>85</sup> Cuando se habla de “arraigo”, se hace referencia a la definición propuesta por Julia Flores y Vania Salles, quienes, en 2001, definían “arraigo” a partir del verbo *arraigar*, que significa, básicamente, “hechar raíces” (Flores & Salles, 2001, p. 70).

<sup>86</sup> El término “apego” se refiere a una determinada inclinación afectiva que el individuo construye en su relación con el espacio físico a partir de su arraigo en él (Flores & Salles, 2001, p. 70)

<sup>87</sup> En relación con esto, Francois Choay (1976) habla de *ciudades legibles vs ciudades ilegibles* y de la *legibilidad* de las ciudades como requisito para que, en su interior, se construya un *clima afectivo y existencial* positivo (Choay, 1976, pp. 83-84).

<sup>88</sup> La pérdida progresiva de los espacios públicos en las ciudades contemporáneas es un tema tratado por muchos autores (Cfr. Jacobs, 1961; Bauman, 2005a, 2005b; Robotnikof, 1993; Merino, 2008; Augé, 2009; Sennet, 2011; Harvey, 2012; Aguayo, 2015; Pérez, 2015).



Sin embargo, el desmantelamiento del espacio público no siempre se traduce en simple cesión de estos espacios a privados (o en su apropiación coercitiva por parte de ciertos sujetos, coadyuvados por la sustancial indiferencia y/o impotencia de las autoridades), sino que puede asumir diferentes formas. En algunas situaciones y contextos, **el espacio público no para de existir, sólo deja de ser esencialmente público.**

Por ejemplo, **cesa de ser esencialmente público un espacio que se embellece, se espectaculariza y se transforma en vitrina, para atraer y sorprender a los inversionistas, a los turistas** (Hiernaux et al., 2006; Semi, 2015) y, más en general, a los habitantes con altos recursos económicos, excluyendo, como referentes, a los habitantes de inferior poder adquisitivo. En estos casos los espacios públicos se transforman en **espacios elitistas** y no son de fácil acceso para todos. Muchos de estos espacios se transforman en **espacios para Instagram**, es decir, espacios utilizado exclusivamente para las exhibiciones en redes sociales, pero no desempeñan ni una función social y menos política. Aunado a esto, muchos de estos fenómenos aquí mencionados han implicado un desplazamiento de personas socioeconómicamente más vulnerables de sus espacios originarios, cuando hubiera sido más *reconociente* mejorarlos a partir de estas mismas personas, reconociéndolas como individuos capaces de asumir este derecho y esta responsabilidad (lo cual hubiera también favorecido su rescate y rehabilitación psicológica y social). A este propósito, como se ha explicado en el sub-apartado anterior, **no se puede considerar esencialmente público un espacio que se reformula a partir de procesos no-/mal-reconocientes.** Por lo tanto, no puede considerarse *esencialmente público* un espacio que se *re-piensa* y *re-hace* a partir de un doloroso desplazamiento.

**Un espacio también cesa de ser esencialmente público cuando las autoridades (y los mismos habitantes), al desresponsabilizarse, lo transforman en espacio muerto.** Es decir, un espacio abandonado, vacío, no vivido por la comunidad, que puede ser una plaza, un parque, un edificio público abandonado y/o en desuso o un espacio entre edificios. En general, como consecuencia del (total o parcial) abandono de las autoridades, estos espacios pierden su *esencialidad* pública, porque difícilmente se presentan como espacios para la reproducción social. En general, no se presentan fácilmente utilizables, ni son *acogedores* y *confortables*, no contienen elementos que *estimulen* a las personas a interactuar y socializar y/o, en su interior, no se organizan (y/o no se permiten) actividades bien organizadas y planteadas que favorezcan la cercanía física y emocional entre los habitantes.

En muchas ocasiones, estos espacios se transforman en un problema para quienes gestionan las ciudades, y más cuando se encuentran en barrios destinados a los turistas y a los grupos de habitantes socioeconómicamente más fuertes. En algunas ocasiones, estos espacios públicos son objeto de privatización por parte de las autoridades locales, con el objetivo de monetizar y no tener que preocuparse por su mantenimiento.

Asimismo, **no pueden considerarse esencialmente públicos aquellos espacios totalmente (re) conceptualizados, (re) construidos y gestionados por las autoridades, con el objetivo de manifestar e imponer su propia visión del mundo.** En ocasiones, estas operaciones incluyen la *cancelación* de aquellos elementos arquitectónicos y/o espaciales que transmiten visiones diversas y/u opuestas. A partir de estos procesos, lo que se viene a crear es un **espacio de la hegemonía** que, por su propia naturaleza, no puede ser considerado *esencialmente público* porque no permite, en su interior, la libre construcción y la libre organización de la sociedad civil y de la sociedad política. Además, estos espacios resultan *asignificativos* (o significados como una *violencia*) para aquellas personas que no comparten la visión que la oligarquía que lo (re) piensa y lo (re) construye quiere imponer a través de él.

No obstante, un *espacio de la hegemonía* puede ser rescatado por los habitantes y volverse *esencialmente público*, cuando las personas se acercan a este espacio, lo viven, lo re-interpretan, lo re-significan, lo utilizan para sus propios fines sociales, culturales, económicos y políticos, cuando lo transforman en un lugar de referencia para socializarse a pesar de que su estructura física materialice una visión distinta. Sin embargo, por razones diferentes, no todos los *espacios de la hegemonía* se prestan para ser *adaptados* a las necesidades de los habitantes, ni todos los regímenes de poder que los instituyen y gestionan permiten que esto suceda. En estos casos, en general, estos espacios terminan convirtiéndose en *espacios muertos* o en espacios en donde los habitantes nada más participan como *expectadores pasivos* de las actividades organizadas por este régimen.

**Cesa de ser esencialmente público un espacio gestionado, (re) formulado y (re) construido física y simbólicamente por las autoridades políticas y/o económicas en detrimento de la participación ciudadana,** porque simplemente los ciudadanos no se consideran *capacitados* en la gestión *directa* de la *res publica*. Sin embargo, en muchas ocasiones, su incapacidad es *real* y es consecuencia del *paternalismo político*.

En general, desde la perspectiva paternalista, los ciudadanos por sus *sesgos cognitivos* y/o por sus *sesgos dependientes del contexto* en donde operan<sup>89</sup>, no se consideran capaces de tomar decisiones y se considera más oportuno que sean guiados por “buenos planificadores” o “arquitectos de las decisiones” (Cuono & Sau, 2014, p. 35). Sin embargo, a menudo, estas “guías” no orientan ni capacitan al ciudadano, sino que se *superponen* a éste, tomando las riendas de las cuestiones públicas. El resultado es que estos ciudadanos nunca se responsabilizan y nunca aprenden a gestionar y/o a regenerar su espacio, en breve, se vuelven *incompetentes*. Otro resultado es que este espacio termina espacializando las visiones de estos “buenos planificadores” o “arquitectos de las decisiones”, con graves repercusiones que se estudiarán más a fondo en el próximo subapartado.

En suma, se podría afirmar que las tendencias actuales de las políticas urbanas en la gestión de los espacios públicos sean las siguientes: 1. Abandonar a los espacios públicos; 2. Privatizarlos; 3. Embellecerlos (a veces también de forma participativa y eco-sostenible) en el marco de estrategias políticas, económicas, financieras y turísticas de carácter neoliberal; 4. Gestionarlos y regenerarlos sin incluir a la ciudadanía, y 5. Utilizarlos para afirmar una hegemonía.

En todos estos casos, **las políticas urbanas neoliberales no manifiestan preocuparse por rescatar la esencialidad pública de los espacios públicos.**

El escaso interés hacia la construcción de una “sana” vida colectiva, también a través de la salvaguardia de los *bienes espaciales comunes y relacionales*, refleja la visión cosificante, utilitarista, pragmática e individualista que el imaginario hegemónico construye alrededor del ser humano y de las relaciones interpersonales y sociales. **Lo que se produce, a raíz de esto, es una profunda disgregación social a través de la disgregación espacial<sup>90</sup>.** El desmantelamiento del espacio público como espacio para la reproducción social<sup>91</sup> favorece la proliferación de “itinerarios individuales cotidianos” que difícilmente se

---

<sup>89</sup> “En el primer caso, se critica la teoría del *homo economicus*, que describe al individuo de manera abstracta, un sujeto siempre racional que actúa sólo después de un cuidadoso cálculo de medios-fines y costos-beneficios (...) En el segundo caso, se supone que las elecciones de los individuos puedan estar viciados por el contexto, en particular por la imposibilidad o incapacidad de acceder a la información que debe guiar a las personas hacia opciones correctas” (Sunstein & Thaler, 2003 en Cuono & Sau, 2014, p. 35).

<sup>90</sup> Cfr. Sennet, 2011; Augé, 2009.

<sup>91</sup> Respecto a esto, Serge Latouch (2011) en su obra “The Architecture of Well Tempered Environment”, al analizar la realidad del espacio público en la ciudad neoliberal, habla de la “destrucción de ciudades en tiempo de paz”: “Vivimos todavía en la ciudad productivista (...) bajo formas que pretenden ser funcionales, con su degradación espacial, con sus zonas industriales, con sus barrios residenciales sin vida. Hemos podido hablar, justamente, de destrucción de ciudades en tiempos de paz, con la explosión de los centros históricos, la especulación inmobiliaria que echa las clases de menores recursos económicos y las clases

“interseccionan”, sino que viajan casi siempre en paralelo y, cuando logran encontrarse, los contactos se manifiestan “provisionales, superficiales y efímeros” (Augé, 2009)<sup>92</sup>:

*El espacio público, junto con su capacidad de generar comunidad, se disuelve dramáticamente, se convierte en espacio intersticial: trayectos congestionados de conexión entre sitios en los cuales no se desarrolla ningún tipo de socialidad, que se colocan en una distancia que es directamente proporcional a su nivel de especialización (...) (y a) Los objetivos que se tienen que alcanzar (...) lugares en los cuales residen las herramientas para la realización del acto de habitar (...) En las ciudades actuales, el espacio público, colocado entre contenedores de funciones distintas, se percibe como “espacio del tiempo muerto”, una entidad que se impone entre los ciudadanos y sus obligaciones cotidianas (...) (y, reduciendo tal espacio) se reduce drásticamente la oportunidad de encuentro entre ciudadanos (Carbone & Omassi, 2014, p. 16. Traducción propia).*

El resultado es la progresiva transformación de las ciudades en *ciudades-laberintos*, hechos por “redes de interacción social orientadas en múltiples direcciones, coloridas entradas que no tienen relación entre sí” (Raban, 1974 en Harvey, 1998):

*Hay demasiada gente que ha perdido el rumbo en el laberinto, es muy fácil que nos perdamos unos a otros, o a nosotros mismos” (Harvey, 1998, p. 19).*

Lo que esta situación fortalece es aquel individualismo y aquel *antagonismo social* que caracterizan la *atmosfera social y laboral* del mundo neoliberal-posmoderno. Además, el frustrar la *cercanía física y emotiva* entre las personas socava la *empatía*, elemento fundamental para la superación de la *negación del otro* y la instauración de relaciones interpersonales y sociales *simétricas*.

En suma y para concluir, **se podría afirmar que la pérdida de espacios esencialmente públicos fortalece aquel no-/ mal-reconocimiento institucionalizado, repercutiéndose negativamente en el estado de salud psicológico y social de una comunidad.**

---

medias hacia las periferias, la proliferación de centros comerciales, la extensión de zonas residenciales, la emergencia de rascacielos, la laceración del espacio” (Latouche, 2011 en Maiorano, p. 105).

<sup>92</sup> Los resultados de los estudios de Angela Giglia y Emilio Duhau, quienes, en su “Globalización e informalidad en la Ciudad de México. Prácticas de consumo y movilidad” (2007), profundizan el tema del degrado de las relaciones interpersonales, cada vez más transitorias y segmentarias, que se están difundiendo en la Ciudad de México a través de estos nuevos estilos y centros de consumo (Giglia & Duhau, 2007).

### 1.5.4 Exclusión del habitante en el re-pensar y re-hacer ciudad.

Consecuencias psíco-socio-espaciales de la exclusión de los habitantes de las políticas urbanas: la *ciudad patológica y patologizadora*.

Como se ha mencionado en el apartado anterior, la exclusión de los habitantes de los procesos que componen el *(re-)pensar* y el *(re-)hacer ciudad*, así como su inclusión *no-real*, como efecto del paternalismo político y/o del poder ejercido por una oligarquía o por los lobbies económicos, son características típicas de la gestión urbana propia de las ciudades inscritas en el macro-contexto neoliberal.

Para analizar esta problemática, antes que todo, se necesita definir lo que se entiende por ***inclusión real*** e ***inclusión no-real*** en esta Tesis. De hecho, en ocasiones, hay una confusión en torno a los *procesos incluyentes* y los *procesos participativos*. Esto es, que un proceso sea *participativo* no significa que sea necesariamente *incluyente*.

“Participar” viene del latín *particeps*, compuesto por *pars* (“parte”) y *capere* (“tomar”). Por lo cual, participar significa “tomar parte”, pero también significa “*compartir* algo con alguien (...) sus sinónimos (son) coadyuvar, compartir, comulgar” (Merino, 1997, pp. 9-10).

Sin embargo, también *no participar* es una forma de participar:

*La ausencia total de participación es también, inexorablemente, una forma de compartir las decisiones comunes. Quien cree no participar en absoluto, en realidad está dando un voto de confianza a quienes toman las decisiones: un cheque en blanco para que otros actúen en su nombre* (Merino, 1997, pp. 9-10).

En el primer caso, estamos frente a una ***participación activa e incluyente***, mientras que, en el segundo, nos encontramos frente a un caso de ***participación excluyente***. Pero **¿Cuáles son las características de una *participación genuinamente incluyente*?** Con el objetivo de contestar a esta pregunta, se consideró oportuno remitirse a las reflexiones de las urbanistas italianas Giulia Lucertini e Irene Chini (2014), quienes en el texto “Fundamentos para un crecimiento urbano consciente y sostenible: un modelo de apoyo a la decisión” (2014, traducción propia), distinguen entre diferentes tipos de participación: *participación estructurada/deconstruida, permitida/obstaculada, visible/invisible, formal/informal, real/aparente* (Lucertini & Chini, 2014, p. 103).

A partir de sus reflexiones, en esta Tesis, se coincide con las dos autoras en considerar que, para que una política urbana (y social) sea auténticamente *incluyente*, **la participación de todas las personas (sin discriminaciones), en todos los procesos decisionales y operativos, necesita ser real, permitida, visible y estructurada**. Es importante que los deberes y derechos sean claramente establecidos y se garantice *equidad* en todos los procesos. Aunado a esto, se coincide en considerar que la *participación informal* necesite ser tomada en cuenta en procesos más formales, como expresión de imaginarios, valores y prácticas espontáneas de la población local (*ídem*).

Otro punto importante para definir qué es una política *realmente* incluyente, es la intención con la cual se establece. En relación con esto, se emplea la reflexión de la urbanista Garau Chiara (2008), quien, en su tesis doctoral “La planificación urbana participativa para el gobierno de los procesos de recuperación urbana” (Garau, 2008, traducción propia), expone dos tipos de aproximaciones diferentes de la participación: una aproximación “instrumental” y una que mira a **la participación como “valor en sí”**. En el primer caso, la interacción con los habitantes se convierte en un instrumento para perseguir objetivos políticos y/o económicos y/o estratégicos (también para la solución de problemas y conflictos espaciales y sociales). En el segundo caso, su inclusión se considera un elemento indiscutible del proceso decisional, *un valor inviolable*, un requisito para la construcción de una sociedad *más justa*.

Sin embargo, actualmente, sobre todo en países con una tradición democrática menos arraigada, la participación de los ciudadanos en las políticas urbanas (y también económicas y sociales) es puramente *instrumental, aparente, invisible, obstaculizada*.

Lo más común es que se consulten a los ciudadanos nada más durante las campañas electorales, o que sus demandas nunca se traduzcan en políticas/intervenciones concretas, o que se tomen en cuenta solo las necesidades de los habitantes socioeconómicamente más fuertes, excluyendo de las decisiones todos los demás (que son, en general, la mayoría). Lo que también ocurre es que la participación se controle políticamente, *desnaturalizándola*:

(La participación) *se controla, se desnaturaliza, para evitar que estas ideas de los ciudadanos puedan convertirse en peligrosas expresiones de sabiduría capaces de obstaculizar el poder constituido* (Brandonisio & Selicato, 2014, p. 11).

Los argumentos que las autoridades a menudo proponen para explicar la exclusión de los ciudadanos en la toma de decisiones son: 1. No tienen los instrumentos necesarios para

tomar decisiones, por lo cual tienen que delegar a personas más competentes esta labor; 2. Dejan que sus intereses particulares prevalezcan y por esto se delega esta responsabilidad a personas *súper partes*, es decir, personas que no entran en las dinámicas de conflicto entre los diferentes portadores de intereses (aunque, en realidad, éstas hagan casi siempre prevalecer los intereses de *ciertas otras personas*); 3. Son portadores de intereses y visiones diferentes que entran en conflictos improductivos y hacen que la *gestión y la mejora democrática* de una ciudad se revele una tarea verdaderamente difícil, sino imposible (cuando el problema principal es no saber gestionar adecuadamente visiones e intereses distintos, haciendo prevalecer el interés común).

En muy pocas ocasiones, se toma en consideración que las problemáticas señaladas en estos discursos son, a menudo, provocadas por la misma *exclusión*: la exclusión hace que estas personas no tengan la oportunidad de adquirir las competencias necesarias para tomar una decisión colectivamente, o para desarrollar una actitud más abierta al escucha. Aunado a esto, esta *exclusión*, como forma de no-/mal-reconocimiento hacia estas personas, produce en sus “víctimas” un daño psicológico, aunque éstas no siempre sean capaces de identificarlo<sup>93</sup>.

En suma, a partir de los hallazgos psicológicos de los teóricos del reconocimiento<sup>94</sup>, se podría afirmar, con cierta seguridad, que los habitantes excluidos de la gestión y la mejora de su espacio sufran una inevitable lesión psicológica que les impide vivir una *buena vida*: su exclusión puede hacer que experimenten un *sentido de culpa* y *vergüenza*, por no poder ser considerados capaces de decidir en torno a su propio espacio, lo cual puede llegar a ser vivido como un *fracaso personal*, sobretudo en el contexto psíco-social y cultural actual, dominado por la *cultura del éxito*.

Sin embargo, se considera que el *sentimiento de reacción negativa y de indeterminación* más frecuente, producido por esta exclusión sea, más bien, **la apatía**. Más precisamente, las personas excluidas pueden llegar a convencerse de que su exclusión sea el resultado inevitable de su incompetencia, saben que por esta razón no se les va a dar espacio político y no se sienten responsabilizadas, por lo cual, en algunos casos, pueden llegar a sentirse apáticas y a no participar activamente en la *res pública*.

---

<sup>93</sup> En relación con la exclusión del habitante en las decisiones que se refieren a su espacio vital, ya en los años '70, François Choay, en su obra “El Urbanismo, Utopías y Realidades” (1976), alarmaba en contra del efecto “*traumatizador y empequeñecedor* de una política que coloca al habitante ante el hecho consumado y que lleva a tratarlo como un verdadero *objeto*” (Choay, 1976, p. 88), refiriéndose a las políticas urbanas profundamente autoritarias y paternalistas de su época. Desafortunadamente, las aproximaciones urbanísticas actuales siguen manifestando estos límites, aunque de forma diversa.

<sup>94</sup> Cfr. Tylor, 1992; 1994; Fraser & Honneth, 2018; Honneth, 1997; 1999; 2005; 2010; Hegel, 1807 y Honneth en Piromalli, 2012; Ricoeur, 2005; Tello, 2011; Iser, 2013; Rico Aldana, 2015.

Cuando esta exclusión se *institucionaliza* en una sociedad, no se crean ni siquiera las condiciones para proporcionar a los habitantes una **educación a la participación** y no se construye, en el interior de una comunidad, una **ciudadanía activa** que valore su rol en los procesos decisionales y operativos en general, que *sienta* el *deber* moral y civil de participar y que pretenda su *derecho* a participar. En otras palabras, lo que se produce a partir de esta exclusión es un general “empobrecimiento del acto de habitar” (Rossi, 2014, p. 55).

Al no participar, estos habitantes fortalecen el sistema político (y el imaginario que lo produce) que los *mal-reconoce*, transformándose en *cómplices* (más o menos involuntarios) del mal-reconocimiento que sufren. A partir de esta dinámica, se desencadenan círculos viciosos, peligrosos para la gestión democrática de la *res publica* en general y del espacio en particular.

Aunado a esto, como se ha explicado anteriormente, **la no-inclusión produce espacios a-significativos** para quienes los viven en su cotidianidad y puede llegar a provocar una **desconexión entre el habitante y su propio espacio** y, en consecuencia, dificultar el *arraigo* y el *afecto* territorial de éste, socavando aún más su activismo político.

Además, **la desconexión entre el habitante y su espacio afecta negativamente en la sana construcción de su propia autoconciencia, siendo el espacio otro otro al cual el habitante se refiere en la construcción de su identidad.**

Es un hecho que el espacio en el cual vivimos es uno de los elementos que definen muchos aspectos de nuestra identidad: quiénes somos, de dónde venimos, cómo vemos el mundo, qué necesitamos, a qué aspiramos, a qué pertenecemos y a qué no pertenecemos.

El espacio define nuestro *yo* en relación con la colectividad, nos significa, nos coloca en la jerarquía social, puede revelar y fortalecer nuestro nivel de bienestar o de vulnerabilidad:

“El espacio es el esquema a través del cual (el individuo) capta su realidad” (Cesáreo, 1998 en Luzi, 2015, p. 94, traducción propia); “La identidad se basa (...) en la relación entre habitantes y su espacio y entre habitantes del mismo espacio” (De Marinis, 2014, p.62, traducción propia). A este propósito, Marleau Ponty (1985) afirma que la existencia humana es una “existencia espacial” (Marleau-Ponty 1985, p. 126) y Choay que el “*habitar* es la ocupación por la cual el hombre accede al ser, por cuanto deja que las cosas surjan en torno a él y se arraiga” (Choay, 1976, p. 74).

En este orden de ideas, excluir a una persona del proceso decisional en torno a su propio espacio significa negarle la posibilidad de construirse autónomamente su propia identidad y, más en detalle, negarle que *las cosas surjan en torno a ella* y se arraigue. Lo mismo



sucede cuando, a una persona, se le niega su espacio (como suele suceder en los fenómenos de *segregación, desplazamiento y auto-segregación*): **negar un espacio a una persona equivale a negarle el derecho de elegir su *colocación* en el mundo, lo cual significa *negarle el acceso a su ser más profundo*.**

Más en concreto, marginalizar a una persona (o un grupo de personas) en un espacio específico equivale a *delimitarla* como persona, significarla de una cierta manera, llevándola a *internalizar* ciertas significaciones que se le atribuyen (como efecto de los procesos de *socialización de la psique*) lo cual limita el desarrollo autónomo de su ser. Por ejemplo, las personas marginadas en los guetos degradados, insalubres y sucios de las ciudades, llegarán a *autosignificarse* como pertenecientes a esta forma de vida, *merecedoras* de ese degrado. Otro ejemplo son los habitantes de las periferias extremas: esta distancia del núcleo urbano se vive y se interioriza (de forma más o menos consciente) como un *distanciamento social*, que se repercute en la percepción que estas personas construirán de sí mismas. Esta exclusión puede llegar a favorecer el surgimiento de actitudes patológicas y, más en general, el surgimiento de *patologías sociales*, que podrían ser rehabilitadas solo a través de procesos que a menudo no tienen lugar.

Tal vez en esta óptica, podría ser interpretada la tendencia de los grupos económicamente más vulnerables a “no respetar” el espacio público y comunitario, a no respetar las reglas establecidas, a hacer un uso impropio de estos espacios, a maltratarlos. Si por un lado, estas actitudes destructivas pueden venir de una falta de una adecuada educación cívica, por el otro, pueden ser atribuidas al hecho que estos ciudadanos (también inconscientemente) ven en sus ciudades un *recordatorio* cotidiano de su marginación social y al hecho que no consideran a la ciudad en donde viven un *producto* de su imaginario, como algo que refleje sus necesidades y aspiraciones, no la ven como *algo* que les pertenece o algo al cual pertenecen de alguna forma. Por lo tanto, el no-/mal-reconocimiento que estos habitantes sufren *a mano* de sus ciudades, lo *devuelven* a las ciudades mediante actitudes destructivas (que pronto se vuelven en actitudes auto-destructivas, en virtud de la reciprocidad de las dinámicas reconocitivas).

Estas reacciones podrían considerarse *reacciones negativas irracionales* al mal-reconocimiento sufrido que, de forma técnica, deberían ser solucionadas *restableciendo la simetría*. Sin embargo, las tendencias, como se ha visto anteriormente, son otras.

### **1.5.5. La ciudad neoliberal *ontológicamente eco-insostenible* y ecológicamente destructora.**

El precio de la ciudad capitalista híper-consumista: el deterioro ambiental y el cambio climático

El grupo intergubernamental de expertos sobre el cambio climático (*Intergovernmental Panel on Climate Change*, IPCC), en el informe especial de 2018<sup>95</sup>, señala la situación actual del medioambiente a nivel global. A continuación se exponen los puntos más importantes.

#### **Reporte sobre Cambio Climático (2018).**

El IPCC señala lo siguiente:

- El calentamiento del océano es mayor en relación con el aumento de temperatura en la superficie;
- Las precipitaciones han aumentado desde 1901;
- Los niveles de salinidad de los océanos han cambiado;
- Desde el comienzo de la era industrial, la incorporación de CO<sub>2</sub> en el océano ha dado lugar a su acidificación: el pH del agua del océano superficial ha disminuido en 0,1, lo que corresponde a un 26% de aumento de la acidez, medida como concentración de los iones de hidrógeno;
- En el periodo comprendido entre 1992 y 2011, los mantos de hielo de Groenlandia y la Antártida han ido perdiendo masa, y es probable que esa pérdida se haya producido a un ritmo más rápido entre 2002 y 2011;
- Con el aumento de las temperaturas, el manto de nieve en primavera en el hemisferio norte ha seguido reduciéndose en extensión;
- La superficie media anual del hielo marino del Ártico ha disminuido durante el periodo 1979-2012;
- Durante el período 1901-2010, el nivel medio global del mar se elevó 0,19 (0,17 a 0,21) m9 a escala global;
- En todos los continentes, el número de días y noches fríos ha disminuido y el número de días y noches cálidos ha aumentado;

El IPCC reporta que las causas de este “desastre medioambiental” son las concentraciones de gases de efecto invernadero antropógenas y otros forzamientos humanos y agrega que las emisiones han aumentado a pesar del creciente número de políticas de mitigación del cambio

---

<sup>95</sup> IPCC, 2018

climático. Aunado a esto, los expertos señalan el crecimiento económico y el crecimiento demográfico como los principales responsables de los aumentos en las emisiones de CO<sub>2</sub> derivadas de la quema de combustibles fósiles<sup>96</sup>.

Este cambio climático ha provocado repercusiones importantes en los sistemas naturales y humanos y, si se sigue manteniendo esta cantidad de emisiones, estos sistemas se verán definitivamente comprometidos<sup>97</sup>.

A este propósito, en el mismo informe, el Grupo IPCC reporta los siguientes impactos:

- Cambios importantes en las precipitaciones y el derretimiento de nieve y hielo están alterando los sistemas hidrológicos, lo que afecta a los recursos hídricos en términos de cantidad y calidad;
- Muchas especies terrestres, dulceacuícolas y marinas han modificado sus áreas de distribución geográfica, actividades estacionales, pautas migratorias, abundancias e interacciones con otras especies en respuesta al cambio climático en curso;
- Los impactos negativos del cambio climático en el rendimiento de los cultivos han sido más comunes que los impactos positivos;
- Existe un nivel de confianza medio en cuanto a que el calentamiento observado haya aumentado la mortalidad humana relacionada con el calor y haya reducido lo relacionada con el frío en algunas regiones;
- En algunas regiones, el aumento de las precipitaciones ha llevado a inundaciones;

Una gran parte de las especies afrontan un riesgo creciente de extinción, por ejemplo, los organismos marinos se verán confrontados progresivamente a niveles decrecientes de oxígeno, altas tasas y magnitudes de acidificación oceánica y aumento de las temperaturas<sup>98</sup>;

- El cambio climático socavará la seguridad alimentaria, por ejemplo: la redistribución global de las especies marinas y la reducción de la biodiversidad marina en las regiones sensibles dificultará el mantenimiento sostenido de la productividad pesquera y otros servicios ecosistémicos; la producción de trigo, arroz y maíz en las regiones tropicales (África Subsahariana y América Latina por ejemplo) y templadas se verá reducido; se reducirán los recursos de aguas superficiales y aguas subterráneas renovables en la mayoría de las regiones secas subtropicales, por lo cual podría intensificarse la competencia por el agua entre los diferentes sectores;
- El cambio climático comprometerá las actividades humanas normales, como producir alimentos o trabajar en el exterior;

---

<sup>96</sup> *Ídem.*

<sup>97</sup> *Ídem*

<sup>98</sup> *Ídem.*

- El cambio climático se acompaña con riesgos derivados del estrés térmico, como por ejemplo: las tormentas y precipitaciones extremas, ciclones tropicales, las inundaciones continentales y costeras, los deslizamientos de tierra, la contaminación del aire, las sequías, la escasez de agua, la elevación del nivel del mar y las mareas meteorológicas, con consiguientes pérdida de vidas humanas, animales y vegetales y destrucción de diferentes infraestructuras. Estos riesgos se agravan en los ecosistemas árticos, en las regiones de tierras secas y en las islas pequeñas y tienen repercusiones más violentas para las comunidades de bajos recursos económicos que carecen de infraestructuras y servicios esenciales o viven en zonas mayormente expuestas. Estas poblaciones con mucha probabilidad verán empeorar su situación económica. La misma lucha contra la pobreza se verá obstaculizada;

-En búsqueda de territorios menos inhospitales, el cambio climático hará que aumenten las personas desplazadas y aumentarán vertiginosamente refugiados y flujos migratorios, con todos los problemas sociales y económicos que estos comportan y que ya estamos observando hoy en día<sup>99</sup>.

El reporte de IPCC (2018) concluye que los actuales fenómenos medioambientales, ligados al cambio climático, fortalecen la vulnerabilidad de algunos ecosistemas y de muchos sistemas humanos<sup>100</sup>.

Ya a finales de los años '90 del siglo pasado, Leakey Richard y Levin Roger, en su escrito "La sexta extinción: evolución y catástrofe" (1997), afirmaban que estábamos en el medio de una *sexta extinción* masiva de las especies, con un ritmo de mil a 30 mil veces superior a la del Cretácico (durante el cual se extinguieron los dinosaurios). En la sexta extinción, las especies (vegetales y animales) están desapareciendo a una velocidad de cincuenta a doscientas al día y, a diferencia de la quinta, el directo responsable es el hombre, además de ser la principal víctima (Leakey y Levin, 1997 en Latouche & Harpagès, 2011, p. 11)<sup>101</sup>.

El IPCC indica, como objetivo para que la "catástrofe" medioambiental no acaezca, **evitar que la temperatura aumente de 2°C y que se mantenga en un aumento de 1.5°C** (ya

---

<sup>99</sup> *Ídem.*

<sup>100</sup> *Ídem.*

<sup>101</sup> En relación con esta situación, en 2018, Marco Lambertini, director general de WWF, advertía: "Esta crisis ambiental no tiene precedentes en su velocidad, en su escala y porque es única (...) Es alucinante... estamos hablando de 40 años. Ni siquiera es un abrir y cerrar de ojos en comparación con la historia de la vida en la Tierra (...) Ahora que tenemos el poder de controlar e incluso dañar la naturaleza, continuamos (usándola) como si fuéramos cazadores y recolectores de hace 20 mil años, con la tecnología del siglo XXI (...) Todavía estamos dando por sentado la naturaleza, y tiene que parar" (Picheta, 2018); A este propósito, Tanya Steele, directora ejecutiva de la organización internacional no-gubernamental de Protección Ambiental World Wide Found for Nature (WWF) del Reino Unido, agregó a las afirmaciones de Lambertini una declaración: "Somos la primera generación en saber que estamos destruyendo nuestro planeta y la última que puede hacer algo al respecto" (*Ídem*).

inevitable). Este medio grado haría una diferencia sustancial, por lo cual es urgente limitar las emisiones de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>), metano (CH<sub>4</sub>) y óxido nitroso (N<sub>2</sub>O)<sup>102</sup>.

Sin embargo, la emisión de gases en la atmósfera no es la única razón de esta situación. Otros factores son: **la sobreexplotación de los medios naturales y su manipulación inadecuada** para aumentar la producción y optimizar los costes: deforestaciones, monocultivos, manipulaciones genéticas, patentabilidad de lo vivo al servicio de los intereses de las *lobbies* económicas, entre otros (Herpagés & Latouche, 2011, p. 12).

En los diferentes reportes del IPCC se habla de **la necesidad de regresar a las formas de producción anteriores a la industrialización y se afirma que el inicio del declive se pueda atribuir a la economía capitalista**<sup>103</sup>.

También se señala que es evidente que **las grandes ciudades sean las principales responsables** (Valenzuela, 2009): sobre todo las ciudades que pertenecen a países con bajos intereses en la sustentabilidad ambiental, que se traduce en ausencia o falta de aplicación de políticas orientadas a la regeneración medioambiental y a la mitigación climática. Por lo tanto, es evidente que, para que el cambio climático no alcance niveles inaceptables, el cambio tenga que partir y realizarse, primero que todo, en las ciudades, las cuales tienen que parar de dejar su “huella ecológica” (idem) y hacerse protagonistas de un cambio ecológicamente sostenible y *regenerador*<sup>104</sup>.

Manuel Valenzuela, en su texto “Ciudad y Sostenibilidad: el mayor reto urbano del siglo XXI” (2009), afirma que adaptar las ciudades a los ecosistemas es un “reto”, considerando que **las ciudades, por su propia naturaleza, son “ontológicamente insostenibles” para los sistemas naturales** (Arenillas & Miquel, 2003 en Valenzuela, 2009, p. 407).

Las ciudades implican la destrucción de suelo fértil con la impermeabilización, el traslado de los cursos de agua y el uso inadecuado de los recursos naturales (Hernández Aja, et al.,

---

<sup>102</sup> En la tierra se proyecta que los impactos en la biodiversidad y los ecosistemas, incluidas la pérdida y extinción de especies, serán más bajos con un aumento de 1.5°C en comparación con 2°C: de las 105 mil especies estudiadas se proyecta que, con un aumento de las temperaturas (ya inevitable) del 1.5°C, el 96% de los insectos, 8% de las plantas y 4% de los vertebrados perderán más de la mitad de su rango geográfico. Mientras, con un aumento de 2°C, se perderán el 18% de los insectos, el 16% de las plantas y el 8% de los vertebrados. Los impactos asociados con otros riesgos relacionados con la biodiversidad, como los incendios forestales y la propagación de especies invasoras, son menores a 1.5°C en comparación con los 2°C del calentamiento global (IPCC, 2018).

<sup>103</sup> *Ídem*.

<sup>104</sup> Hay una diferencia sustancial entre *intervenciones espaciales eco-sostenibles* e *intervenciones eco-regenerativas*: una intervención es *eco-sostenible* cuando no agota o no causa un daño grave al medio-ambiente (Cfr. Real Academia Española. *Sostenibilidad*. Diccionario de la Lengua Española. <https://dle.rae.es/sostenible>; Consultado en día 12 diciembre 2020). Las intervenciones *eco-regenerativas* son intervenciones que participan en la reconstrucción de una parte dañada/perdida de un organismo (Cfr. Real Academia Española. *Regeneración*. Diccionario de la Lengua Española. <https://dle.rae.es/regeneraci%C3%B3n>; Consultado en día 12 diciembre 2020).

2009, p. 544). Para su funcionamiento, necesitan grandes cantidades de energía y recursos naturales, que provoca una sobre-explotación de la naturaleza, por encima de la real disponibilidad de tales recursos en nuestros ecosistemas y de su capacidad de regenerarse, ejerciendo una presión insostenible sobre los ecosistemas (Valanzuela, 2009, p. 406).

Aunado a esto, las ciudades emiten flujos de residuos contaminantes (sólidos, gases, partículas, entre otras) que saturan la capacidad de los ecosistemas para reciclarlos (Hernández Aja, et al., 2009, p. 544), con inevitables efectos negativos a distintas escalas: local, regional y global (Valenzuela, 2009, p. 414).

En relación con este último punto, uno de los resultados del cúmulo de residuos contaminantes es la dificultad cada vez mayor para las administraciones públicas en todas las ciudades del mundo de hacer frente a la creciente cantidad de basura. Otro resultado, es la llamada “Pacific Trash Vortex”: una isla flotante ubicada en el Océano Pacífico, creada por la acumulación de basura, compuesta principalmente de plásticos, metales ligeros y residuos orgánicos de degradación. Sus dimensiones son de un mínimo de 700mil km<sup>2</sup> de extensión, hasta más de 10 millones de km<sup>2</sup>, para un total de, aproximadamente, 3 millones de toneladas de residuos acumulados. Sin embargo, cálculos más recientes, demuestran que la Pacific Trash Vortex ya alcanzó las dimensiones de los Estados Unidos<sup>105</sup>.

## CONSIDERACIONES FINALES

Es evidente que el imaginario y el sistema capitalista-neoliberal, además de ser insostenible desde el punto de vista psicológico y social, es insostenible también desde el punto de vista medioambiental- En relación con la ciudad neoliberal se podría afirmar, con cierta seguridad, que no solo se presenta como **espacio patológico**, sino también como **espacio patologizador**: al espacializar y fortalecer las “injusticias” sociales y medioambientales no es capaz de dar una *buena vida*.

Evidentemente, el urbanismo, solo, no puede solucionar un problema tan complejo. Sin embargo, puede *decidir* inscribirse en un plan más amplio de carácter político, económico, social y cultural que vaya en una dirección opuesta respecto a la dirección neoliberal. En otras palabras, puede *decidir posicionarse políticamente* ante el neoliberalismo en particular, y ante todos los sistemas políticos, económicos, sociales y culturales no-/mal-reconocientes hacia el ser humano, la sociedad y la naturaleza en general. El cómo esto pueda lograrse, será la pregunta a la cual se contestará en el próximo capítulo.

---

<sup>105</sup> Di Leo, 2018.

# **CAPÍTULO 2. PROPUESTA TEÓRICO- METODOLÓGICA PARA UNA REGENERACIÓN URBANA *INTEGRAL Y RECONOCIENTE.***

*En estos tiempos terribles, por un lado, tenemos que ser sabios: estudiar, arraigarnos, afrontar cada situación con criterio e inteligencia. Sin embargo, por el otro lado, debemos estar locos para salir de la mediocridad en la cual nos quieren atrapar, con el objetivo de cerrar nuestros horizontes, y tenemos que volver a experimentar cosas nuevas, a inventar, a soñar (Manuale di Mutualismo, 2019, p. 77. traducción propia)*

# INTRODUCCIÓN

En el capítulo anterior se ha descrito y analizado la crisis contemporánea experimentada por algunas de las grandes ciudades actuales (en formas y niveles diferentes, según sea la ciudad y sus contextos), como consecuencia de la globalización financiera, económica, política y cultural del sistema neoliberal. En la descripción y análisis de esta crisis, se desglosaron, se describieron y se analizaron, a través de una aproximación teórica *profunda* y transdisciplinaria y desde un enfoque fenomenológico y *reconociente*, las principales problemáticas espaciales y psíco-socio-espaciales que se generan a partir del *no-/mal-reconocimiento*, que se desprende de los imaginarios sociales y sociourbanos y del sistema neoliberal hegemónico.

Las contradicciones y las *perversiones* de las prácticas y de las estructuras que se crean a partir de estos imaginarios y el malestar que éstas generan, desde décadas, producen en las ciudades *espacio/instrumentos* de la economía neoliberal (Harvey, 2016, p.10), **diagnósticos críticos y acciones de protesta.**

A partir de estos diagnósticos, se van afirmando nuevas formas de significar, vivir y organizar las ciudades, van creciendo los grupos que enfrentan los desalojos, los desplazamientos, el aumento de los precios de los departamentos y, más en general, los fenómenos de *elitización espacial*. Varios grupos se están oponiendo enérgicamente a la privatización del espacio público y luchan por su rescate, rehabilitación y revitalización. Asimismo, van creciendo los casos de (re)apropiación de los espacios públicos y/o abandonados (públicos y privados) para la creación de espacios de articulación social (y también política, en algunos casos) bajo lógicas diferentes a las hegemónicas. También se registran presiones ciudadanas para que la ciudad no solo consuma, sino que también produzca lo que necesita de forma socio- y eco sustentable: entre otras cosas, aumentan los huertos, las granjas y los jardines urbanos comunitarios, se multiplican las cooperativas, se regresa a la obra, a la artesanía, a la producción artística afuera de las lógicas neoliberales globalizadas.

Algunos habitantes, los mismos *técnicos de las ciudades* y, en algunos casos, las mismas autoridades locales y nacionales, ya empiezan a comprender que se hallan frente a dinámicas complejas, que el sistema neoliberal no afronta de forma satisfactoria. Ya varios se están concientizando de que el crecimiento económico neoliberal, que tantos esfuerzos



y sacrificios pide a las poblaciones de todo el planeta, no se traduce en *bienestar* real de *todas* las personas y (menos) del medioambiente. Por lo tanto, ya varios empiezan a ver con cierto interés estas experiencias anti-capitalistas.

Aunado a esto, la pluralidad posmoderna/hipermoderna va fomentando las demandas políticas hacia procesos decisionales y operativos más pluralistas e incluyentes y se empieza a cuestionar la misma gestión paternalista y capitalista-neoliberal de las ciudades<sup>106</sup>. La misma *democracia representativa* empieza a percibirse como inadecuada y obsoleta y arraigándose, cada vez más, la necesidad de pasar a una *democracia más directa* y de pasar del *Government*<sup>107</sup> a la *Good-Governance*<sup>108</sup> (Clementi, 2017, p. 15).

Estos diagnósticos y *prácticas de resistencia*, a través del espacio, están transformando **la ciudad de producto de un imaginario instituido a terreno fértil de un imaginario instituyente**. Si es innegable, por un lado, que esta resistencia contra la hegemonía ejercida por el sistema neoliberal se presenta fragmentada y, por esto, probablemente incapaz de *globalizarse en la actualidad*, por el otro, estas **micro-experiencias anti-hegemónicas**, estos **embriones de resistencias** (Rossi, 2014, p. 56) que se van experimentando y difundiendo, pueden considerarse **luchas por el reconocimiento**, que se combaten a través de la reivindicación de un más amplio **derecho a una ciudad más acogedora para todas las personas (sin discriminaciones) y más respetuosa hacia la naturaleza**.

Lo que aquí se plantea es que **estos embriones pueden crecer (y globalizarse) si se estimulan y se conectan adecuadamente y el urbanismo puede participar en este proceso**. El urbanismo puede apoyar estas experiencias y *regenerar* la ciudad, restituyendo la esencialidad pública de los espacios públicos y, de esta forma, liberar la ciudad de su degrado físico y moral.

A partir de esto, en las últimas décadas, el tema de la **regeneración urbana** es uno de los principales temas de debate en el mundo académico y político. Pero ¿qué es la

---

<sup>106</sup> Cfr. Sanseviero, 2014; Clementi, 2017;

<sup>107</sup> El *Government*, respecto a la *Good Governance*, se considera una forma de gobierno más *impositiva* (Clementi, 2017, p. 15; traducción propia)

<sup>108</sup> “(*Good Governance*) es un proceso articulado que combina experiencias y necesidades distintas de diferentes actores, los cuales interactúan entre sí, transformando el territorio en este complejo sistema de actores. El plan propone escenarios diferentes de desarrollo posible, hechos por objetivos específicos y acciones que orientarán la realidad actual hacia estos escenarios. Cuanto más estos escenarios interpretarán correctamente las expectativas de los actores, más el proceso del plan se considera eficaz” (Floris & Floris, 2014, p. 31; traducción propia).

regeneración urbana? ¿cuáles son sus marcos de acción y sus objetivos? ¿cómo se logra liberar las ciudades de este grado?

Como se ha mencionado en la introducción de esta Tesis, a estas preguntas han sido sugeridas respuestas diferentes. Sin embargo, las intervenciones, los planes y los proyectos urbanos de regeneración siguen afrontando diversas dificultades por lo cual estas últimas se siguen presentando.

La presente Tesis se inserta en el debate actual alrededor de la regeneración urbana y propone una nueva aproximación que oriente los futuros proyectos urbanos regenerativos: una regeneración urbana que se presenta como un *proceso prospectivo, progresivo, integral y reconociente* hacia las personas y la naturaleza, orientado al restablecimiento de la esencialidad pública del espacio público.

En los Apartados de este capítulo se profundizarán cada uno de estos puntos. Se establecerán las directrices generales para el planteamiento de una regeneración *integral-reconociente* (Apartados 2.1, 2.2, 2.3, 2.4, 2.5 y 2.6) y se propondrá una metodología de aplicación de estas directrices en contextos específicos (Apartado 2.7)

Sin embargo, antes de poder establecer cómo puedan *regenerarse* las ciudades contemporáneas, será necesario definir claramente lo que se entiende con el término “regeneración urbana”, concepto utilizado en contextos muy ajenos a los que se refiere esta Tesis (Apartado 2.1 y 2.2).

## 2.1. ¿Qué significa *regenerar* a una ciudad?

Desde la postura de esta Tesis no puede considerarse “regenerada” una ciudad que sigue reproduciendo (y, de esta forma, fortaleciendo) las *perversiones* de un sistema *injusto*, es decir, *no-/mal-reconociente*, porque este no-/mal-reconocimiento impide que se establezca alguna forma o tipo de bienestar.

Más en concreto, no podemos considerar “regenerado” y capaz de dar una *buena vida* un *espacio embellecido*, pero *segregado*, ni un espacio público *agradable* que pierde o va perdiendo su *esencialidad* pública. Asimismo, no se puede considerar “regenerado”, por ejemplo, un espacio (re) conceptualizado y (re) construido que excluye a sus ciudadanos. Menos puede ser considerado como tal un *espacio de la hegemonía*, en donde los

ciudadanos no pueden tomar ninguna iniciativa y su única acción, sobre este espacio, será *obedecer* las normativas producidas en las afueras de la praxis intersubjetiva. Ni puede considerarse “regenerada” una ciudad contaminada, que inunda el exterior de desechos contaminantes y que deja una profunda *huella* en los ecosistemas.

El término “**regeneración urbana**” (utilizado de forma intercambiable con el término “**revitalización urbana**”) ha sido frecuentemente empleado para referirse “al fomento (...) de la actividad comercial, incluso al margen de los habitantes del área” (Moya González & Diez de Pablo, 2012, p. 118) por haber *revivido* y *reactivado* el espacio.

En varias ocasiones se han utilizado ambos términos para describir intervenciones cercanas a la aproximación de la **renovación urbana** (*Urban Renewal*), que consiste, sustancialmente, en la demolición y reconstrucción de espacios y edificios, con fines especulativos (García Vázquez, 2004, pp. 23-24; Semi, 2015, p. 53). Es de hecho bastante frecuente que el término *regeneración*, así como el de *revitalización urbana*, se hayan utilizado para describir fenómenos de (auto) segregación y *elitización* socio-espacial (Moya González y Diez de Pablo, 2012, p. 120; Semi, 2015). También se han utilizado estos términos para referirse a proyectos que han dejado una importante *huella ecológica* y/o no han participado en la regeneración medioambiental.

Con el objetivo de evitar que se cree una confusión terminológica, en esta Tesis, cuando se utilizan los términos de “regeneración urbana” y “revitalización urbana”, se hace referencia, antes que todo, a procesos distintos: “revitalizar” es *simplemente* activar (a través de una serie de iniciativas y actividades) un espacio después de un periodo de inactividad y/o deterioro<sup>109</sup>, mientras que “regenerar” implica procesos más complejos: el término “regenerar”, de hecho, significa “restablecer algo que degeneró desde un punto de vista físico y moral”<sup>110</sup>. En otras palabras, *regenerar algo* que se *degeneró* significa, básicamente, restablecer un *bienestar* allí donde hay *degrado*<sup>111</sup>. En el ámbito urbano, **regenerar significará restablecer un bienestar allí donde hay un degrado medioambiental y/o un degrado social que se materializan en el espacio físico-arquitectónico.**

---

<sup>109</sup> *Oxford Languages*. *Revitalizar*. <https://languages.oup.com/google-dictionary-es/> (Consultado el día 15 febrero 2021)

<sup>110</sup> Real Academia Española. *Regenerar*. Diccionario de la Lengua Española. <https://dle.rae.es/regenerar> (Consultado el día 15 febrero 2021).

<sup>111</sup> El adjetivo “degradado” se refiere a algo que ha sido privado *de las dignidades, honores, empleos y privilegios* que deberían tener por derecho. A algo cuyas cualidades inherentes han sido *desgastadas, humilladas, envilecidas*, lo cual ha hecho que esta *cosa* haya perdido progresivamente fuerza, intensidad o el propio tamaño. (Real Academia Española. *Degradar*. Diccionario de la Lengua Española. <https://dle.rae.es/degradar> (Consultado el día 15 febrero 2021).

A partir de esta definición, se plantea que la *regeneración urbana* sea un *proceso que libera* a las ciudades de su *degeneración física y moral*, con el fin de participar en la construcción de un *bienestar general*.

En relación con el concepto de “**bienestar general**”, será necesario aclarar que éste deberá **liberarse de su conceptualización capitalista-neoliberal**, porque, como se ha explicado en el capítulo anterior, el imaginario capitalista/neoliberal (y el sistema que de éste se desprende) no puede producir ningún tipo de *bienestar general*, por su *naturaleza no-/mal-reconociente*, ni el *bienestar general* puede reducirse al mero *bienestar material* de los seres humanos.

El *bienestar* del ser humano implica su bienestar material, pero también su bienestar físico, psicológico, psíco-físico y emocional y está vinculado al *estado de salud* de su sociedad y de la naturaleza. Más específicamente, **el bienestar general está condicionado por el reconocimiento interorganísmico**: el ser humano construirá una *identidad fuerte y no vulnerada* solo si recibe y otorga un adecuado reconocimiento a los demás miembros de su sociedad. La sociedad puede ser *sana* solo si es *justa*, es decir, si en su interior se establecen *relaciones interpersonales y sociales simétricas* y el ser humano puede *estar bien* solo si interactúa en el ámbito de una *sociedad justa* y en un medioambiente *sano*. Asimismo, la naturaleza puede *curarse* solo si se afirma un *reconocimiento adecuado hacia sus recursos naturales y sus ciclos*<sup>112</sup>.

A partir de estas reflexiones, se plantea que **la regeneración urbana, si quiere resolver este degrado y construir mejores niveles de bienestar, necesitará ser reconociente**. Esto es, insertarse en una más amplia lucha para la afirmación del *reconocimiento interorganísmico*.

Aunado a esto, para que se lleve a cabo de forma satisfactoria y alcance sus objetivos, se sugiere que **la regeneración urbana se signifique como un proceso que, además de ser reconociente, sea también progresivo, prospectivo y, sobretudo, integral**. Es decir, un proyecto que actúe integralmente en todas las componentes del espacio urbano (dimensión físico-arquitectónica, humana y social y medioambiental), que parta de una

---

<sup>112</sup> A este proposito, Wilby Robert y Perry George, en su “Climate Change, Biodiversity and the Urban Environment: a Critical Review” (2006), afirman: “un buen ambiente es la clave para una revitalización urbana de éxito. Puede hasta contribuir a mejorar las condiciones sociales y económicas. Los responsables de la revitalización urbana piensan siempre en cómo satisfacer las necesidades de los ciudadanos, sin embargo, deben empezar a plantearse cómo, este tipo de producción del espacio, impactará e impacta el medio-ambiente” (Wilby, R.; Perry, G.L.W.; 2006: 73).

reflexión en torno al futuro que quiere construir y que se divida en diversas etapas de ejecución. Pero, exactamente ¿Qué se va a regenerar?

Evidentemente, **el objeto de la regeneración es (y no podrá ser otra cosa que) el espacio público**, siendo el espacio público el único espacio urbano verdaderamente accesible a todos los habitantes y que todos los habitantes pueden (o podrían) utilizar, disfrutar, gestionar y modificar<sup>113</sup>.

En el contexto actual, de parcial o total desmantelamiento de los espacios públicos, la regeneración urbana tendrá la tarea de rescatarlo y restituir su esencialidad pública allí donde esta se vea amenazada.

En este orden de ideas, se podría concluir afirmando que **regenerar una ciudad será aquel proceso progresivo, prospectivo, integral, reconociente y propiciador de reconocimiento, que devuelve a las comunidades ciudadinas un espacio esencialmente público**, finalmente significado como un *bien espacial común y relacional* y capaz de desempeñar adecuadamente su *función socializadora, política y educativa*, participando de forma activa en la producción de un *bienestar general*. El cómo pueda lograrse será una de las preguntas de investigación a resolverse.

## **2.2. Regeneración urbana progresiva, conscientemente prospectiva e integral.**

### **a) Regeneración progresiva.**

Con el fin de llevarse a cabo de forma más eficiente, la “regeneración urbana” deberá presentarse como un *proceso progresivo*, es decir, necesitará configurarse como un

---

<sup>113</sup> Este orden de ideas retoma y recoge, entre otras, la postura de Jordi Borja (2003) cuando alude a la importancia y a la relación del espacio público y la ciudad. En efecto, mencionado autor señala que “El espacio público es la ciudad. La historia de la ciudad es la de su espacio público. (...) La ciudad entendida como sistema, de redes o de conjunto de elementos – tanto si son calles y plazas como si son infraestructuras de comunicación (estaciones de trenes y autobuses), áreas comerciales, equipamientos culturales es decir espacios de uso colectivos debido a la apropiación progresiva de la gente – que permiten el paseo y el encuentro, que ordenan cada zona de la ciudad y le dan sentido, que son el ámbito físico de la expresión colectiva y de la diversidad social y cultural. Es decir, que el espacio público es a un tiempo el espacio principal del urbanismo, de la cultura urbana y de la ciudadanía. Es un espacio físico, simbólico y político” (Borja, 2003: 9).

**conjunto de micro-proyectos urbanos<sup>114</sup> regenerativos inscritos en un programa más amplio.**

Este programa más amplio, de hecho, otorga a estos proyectos un *sentido superior*, articulándolos alrededor de objetivos y estrategias pre-determinadas, evitando, de esta forma, que caigan en una excesiva fragmentación que podría despotenciarlos.

A su vez, estos **proyectos a escala reducida** (que pueden involucrar un espacio específico de una ciudad, como una plaza, una calle o, como máximo, un barrio), formados por pequeñas y pocas intervenciones sobre el espacio, necesitarán dividirse en **4 etapas** constitutivas: **1. Reflexión** en torno al contexto de partida y el contexto que se quiere construir; **2. Diseño** del proyecto; **3. Ejecución** concreta del proyecto, y **4. Retroalimentación**.

Lo que aquí se propone es que estas etapas se lleven a cabo a través de **actividades pre-determinadas alrededor de objetivos específicos, que constituyen ulteriores micro-etapas**, al finalizar de las cuales será necesaria una retroalimentación de los resultados, para aportar eventuales correcciones y modificaciones.

Articulando el proceso regenerativo, a través de varias *etapas de ejecución*, nos permitirá evitar incurrir en fracasos, con consecuencias importantes sobre el sistema urbano y, en consecuencia, sobre el medioambiente y los habitantes.

## **b) Regeneración conscientemente prospectiva.**

*Hay que pensar en el futuro antes que el futuro nos sorprenda* (Mojica, 2005 en Baena Paz, 2007, p. 15).

El proyecto de regeneración es una *proyección* sobre el espacio urbano (Urrieta García, 2018, pp. 160-162), es una estrategia para construirnos un futuro diferente (y mejor) a través del espacio.

En este orden de ideas, **la regeneración urbana, como proyección, deberá ser conscientemente prospectiva<sup>115</sup>**. Es decir, a la hora de plantearnos la regeneración de

---

<sup>114</sup> Con el término *proyecto urbano* se entiende aquel conjunto de intervenciones urbanas alrededor de un objetivo pre-establecido y a escala más reducida. Cfr. Salazar Ferro, C. (2008); Clementi, A. (2011); Magnaghi, A. (2013); Urrieta García, S.E. (2018).

<sup>115</sup> Para la definición del término “Prospectiva”, se hará referencia a dos autores: Raul Garduño Ochoa en su “Prospectiva para todos” (2007) y Guillermina Baena Paz en su “Aplicación de la Prospectiva a la política” (2007). Garduño Ochoa resume que la prospectiva es “ver lo que se puede ver, suponer lo que podría fallar y construir consensos de visión de grupo de actores involucrados y otros expertos, acerca de ciertos futuros específicos” (Garduño Ochoa, 2007, p. 12). Por su parte, Baena Paz

nuestro espacio, tenemos que: 1. Ser conscientes de que estamos construyendo la *forma futura* de nuestra ciudad (o de un espacio dentro de ésta); 2. **Reflexionar en torno a los futuros probables y posibles** que podrían presentarse, si se siguen reproduciendo y manteniendo inalteradas ciertas prácticas y ciertas estructuras organizacionales; 3. **Construir los futuros deseados** que queremos alcanzar; 4. Prever los eventuales obstáculos y contextos favorables para que estos futuros deseados se realicen, y 5. Establecer las estrategias pertinentes para lograrlos<sup>116</sup>.

En relación con el punto 4., detectar, de antemano, eventuales problemas y obstáculos que podrían presentarse a la hora de querer construir un *escenario deseado*, nos permite tener el control de las soluciones a los obstáculos que se detectan, sin dejarnos llevar por los eventos, además de permitirnos la posibilidad de *cambiar tendencias o minimizar sus impactos* (Baena Paz, 2007, p. 14).

Esta **reflexión crítica y filosófica en torno a los futuros probables, posibles y deseados, implicará, ineludiblemente, una reflexión también en torno al presente:** será necesario entender las dinámicas actuales (psicológicas, psico-sociales, culturales, sociales, políticas, económicas y urbanas), las relaciones recíprocas entre ellas y detectar los malestares colectivamente percibidos y los factores que los generan.

En este orden de ideas, será también necesario **reflexionar en torno al pasado**, para buscar los hechos, las causas y los actores responsables de lo que percibimos como “problemas” actuales. En esta reflexión se tendrán también que evaluar las estrategias que ya han sido adoptadas para afrontar los problemas señalados: buscar sus aciertos y sus debilidades podrá ser útil a la hora de establecer las futuras estrategias.

Aunado a esto, se propone que, en el ámbito de la reflexión en torno a los escenarios deseados, nos preguntemos el por qué queremos que nuestra ciudad tenga una determinada *forma futura* y tendremos que preguntarnos si la forma que deseamos darle es también la forma que nuestra ciudad necesita para alcanzar nuestros ideales de espacio y sociedad. Evidentemente, para poder elaborar esta reflexión, necesitaremos estar

---

explica que la Prospectiva es un ejercicio que implica apostar a la prevención del riesgo y no a una reacción frente a la emergencia ya generada, examinar la situación presente para entender el verdadero problema, comunicar con los demás para conocer los diferentes puntos de vista frente al presente que vivimos y el futuro que queremos vivir, buscar posibles soluciones a los problemas y buscar el bien común (Baena Paz, 2007).

<sup>116</sup> “Un proyecto (urbano) puede llegar a dar una nueva identidad a la ciudad, puede constituirse incluso como un sueño o un deseo de la ciudad del mañana, la ciudad que queremos heredar” (Urrieta García; 2018, p. 163).

conscientes de cuáles son nuestros ideales de espacio y sociedad y estar conscientes de que tenemos el poder de establecerlo de forma autónoma y lograrlo.

A partir de esto, la reflexión prospectiva implica un **análisis crítico de las construcciones sociales que se han ido estableciendo en la sociedad alrededor del futuro y del espacio en cuestión**. Identificar y (eventualmente) cuestionar estas significaciones podría ser importante para evitar que sigan reproduciéndose las prácticas y las estructuras que éstas generan, responsables del malestar que pretendemos solucionar.

Este tipo de reflexiones podrían llegar a constituir una **oportunidad (y una estrategia) para la salida colectiva del estado de heteronomía**, además de marcar las pautas para el establecimiento de los objetivos del proyecto y las estrategias para alcanzarlos.

En este tipo de reflexión se necesitarán técnicas adecuadas para generarse preguntas pertinentes y buscar respuestas.

Esta Tesis se propone que la técnica más apropiada podrían ser los **ejercicios de prospectiva urbana**, es decir, ejercicios guiados y estructurados alrededor de objetivos precisos, que guíen y faciliten esta reflexión<sup>117</sup>. Para que éstos desempeñen adecuadamente sus funciones, **necesitarán llevarse a cabo de forma transdisciplinaria, participativa, cooperativa y lúdica**.

El análisis transdisciplinario es el único que permite captar toda la complejidad del contexto<sup>118</sup> y valorar todos los factores psicológicos, psico-sociales, culturales, políticos, económicos, urbanos, arquitectónico, ingenieriles y sociourbanos que intervienen en la creación de una determinada situación y entender sus relaciones recíprocas y prever los resultados de sus dinámicas y relaciones. Aunado a esto, se propone que estos ejercicios se realicen de forma *inclusiva, participativa y comunitaria*, es decir, incluyendo a todos los actores sociales que interactúan en el espacio en cuestión, sin discriminaciones y haciéndolos participar activamente en su realización.

---

<sup>117</sup> Varios autores consideran que estos ejercicios necesitan llevarse a cabo de forma participativa (cfr. Baena Paz, 2007; Garduño Ochoa, 2007; Gándara y Osorio Vera, 2014; Urrieta García, 2018).

<sup>118</sup> El término “transdisciplinariedad” es relativamente reciente. El primer autor en usarlo fue Jean Piaget en 1970. Este filósofo francés considera la transdisciplinariedad como la superación del concepto de interdisciplinariedad y alude a que ya no nos tengamos que limitar a reconocer las interacciones o las reciprocidades a través de investigaciones especializadas, sino que estas conexiones tienen que ser individualizadas en el interior de un sistema total, sin confines establecidos entre las diferentes disciplinas (Marzocca, 2014).



Excluirlos de estos ejercicios, significaría no-/mal-reconocerlos, imponiéndoles un futuro deseado por *otros* (futuro que además no se concretizaría así como se plantea por falta de apoyo ciudadano).

Además, de *incluyentes* y *participativos*, se sugiere también que estos ejercicios se lleven a cabo de *forma cooperativa*, es decir, a través de grupos pequeños y heterogéneos con *objetivos compartidos* (Johnson & Johnson 1991; Santos, 2009; Muñoz, 2016; Cobas, 2016 en Azorín Abellán, 2018, p. 183), que se relacionan entre sí de forma *interactiva* y que se motiven para que consideren esta cooperación como una *oportunidad* para generar un *impulso positivo hacia la producción* del ejercicio (Pujolás, 2004 en Azorín Abellán, 2018, p. 183). Este enfoque, comunemente utilizado en el ámbito pedagógico contemporáneo, ha demostrado ampliamente su capacidad de facilitar la motivación de los participantes hacia la actividad que se está realizando; la creación de una relación *horizontal* entre quienes guían estas actividades y quienes las ejecutan (León, 2016 en Azorín Abellán, 2018, p. 190); la cercanía y la comunicación constructiva entre participantes, rompiendo con el *individualismo* y el *egocentrismo* que se han venido ejerciendo en el ámbito laboral y educativo desde décadas (Blanco, 2009 en Azorín Abellán, 2018, p. 190). Aunado a esto, ha sido demostrado cómo la cooperación facilita la adquisición de competencias y habilidades específicas como, por ejemplo, las habilidades de trabajar en equipo y la colaboración (Slavin, 1991 en Azorín Abellán, 2018). El mejorar las relaciones interpersonales se ha demostrado cómo la aproximación cooperativa, por lo menos en el ámbito escolar, ha favorecido la disminución de la exclusión y de la violencia (Díaz-Aguado, 2006 en Azorín Abellán, 2018) y, más en general, ha aumentado la sensibilidad social, la empatía hacia los demás, la adquisición de actitudes más solidarias y una mejor estima hacia los *bienes comunes* y la *heterogeneidad* (también cultural) (Gracia & Traver, 2016; Martínez, 2013; Lago 2015a; Ruiz, 2012; Valdebenito y Durán, 2013 en Azorín Abellán, 2018, p. 190). También ha sido demostrado cómo la *cooperación guiada* ha favorecido la asunción de responsabilidades por parte de los participantes, contribuyendo en la construcción de comunidades más democráticas (*ídem*).

Al plantear estos ejercicios de forma incluyente, participativa y cooperativa, la misma reflexión alrededor de nuestra *realidad* puede hacerse más profunda y holística: se podrán captar los imaginarios, las creencias, los valores, las prácticas individuales y colectivas que participan en la construcción y en la dinamización de esta realidad y entender los imaginarios que orientarán las acciones hacia el futuro. En suma, se podría decir que la participación y la cooperación se transforman en estrategias que nos permiten captar toda

la *complejidad* del contexto en el cual se va a intervenir, aspecto fundamental para la planeación de una acción eficaz.

Sin lugar a duda, otra ventaja de los ejercicios de prospectiva urbana participativos y cooperativos será la construcción de un escenario que represente más fácilmente las aspiraciones y las necesidades de los habitantes que vivirán estos espacios, es decir, el escenario que se desprenderá de estos ejercicios será *legible* para quienes lo establecen.

Otra sugerencia, es que estos ejercicios se realicen también a través de *actividades lúdicas*, esto es, actividades que se utilizan en los *juegos* como estrategias para alcanzar ciertos objetivos:

*Una actividad amena de recreación que sirve para desarrollar capacidades mediante una participación activa y afectiva (...), por lo que en este sentido el aprendizaje creativo se transforma en una experiencia feliz* (Ortiz, A. L., 2005 en Sánchez Benítez, 2010, p. 23)

Lo que el juego anima es el *afán de superación*, una actitud positiva hacia la adquisición de nuevas habilidades y capacidades y la puesta en práctica de estrategias que ayudan a superar dificultades (Sánchez Benítez, 2010, p. 23). Además, un *ambiente lúdico* es tendencialmente *más relajado*, porque el juego, en general, disminuye la ansiedad y el miedo a cometer errores. Entre otras cosas, el juego favorece la participación, el interés, la atención en los contenidos y actitudes activas, positivas y propositivas en los participantes (ídem). Aunado a esto, el juego puede constituir un *pretexto* para hablar de ciertos temas importantes, para buscar un “problema”, avanzar hipótesis, buscar soluciones y activar estrategias para superar los retos que se presentan (ídem).

Lo que es, tal vez, aún más importante, es que la aproximación lúdica es de las más eficaces para **activar la creatividad**, porque los participantes, además de analizar un cierto contexto, necesitarán inventar soluciones e imaginar, descubrir y adivinar escenarios, con el fin de solucionar las diferentes situaciones (ídem). De hecho, la creatividad si, por un lado, no es una habilidad innata, por el otro, se puede desarrollar si es estimulada de forma adecuada (Baena Paz, 2007, p.21). Su importancia radica en su capacidad de estimular la actividad cerebral (Sánchez Benítez, 2010, p. 25) y estimular la producción de nuevos imaginarios<sup>119</sup> y nuevos escenarios, que más se adapten a nuestras necesidades y

---

<sup>119</sup> El mismo Castoriadis, en su “Institución Imaginaria de la Sociedad” (1975), enfatiza el rol de la creatividad para la producción de imaginarios instituyentes (Castoriadis, 1975). Esto lo pondría dentro de l texto, pues ayudaría a enlazar, a través de la creatividad, el imaginario social con la regeneración urbana.

aspiraciones. En otras palabras, nos ayuda a salir de lo conocido, para *inventar autónomamente* un nuevo sentido:

*El pasado pertenece a la memoria, el presente a la acción y el futuro a la imaginación, la voluntad y la creatividad* (Concheiro, 2010 en Gándara y Osorio Vera, 2014).

Mientras, a nivel social, el aprendizaje lúdico desarrolla actitudes sociales de compañerismo, de cooperación y de respeto, también intercultural (Sánchez Benítez, 2010, pp. 23-25).

A partir de estos hallazgos, se puede afirmar, con cierta seguridad, que **los ejercicios de prospectiva, realizados de esta forma, pueden trascender sus objetivos directos y participar activamente en el empoderamiento ciudadano**, en la construcción de una mejor disposición psicológica al reconocimiento mutuo y, más en general, en la creación de un más amplio bienestar psicológico y social.

Así planteados, los procesos regenerativos, a través de estas técnicas, se transforman en sí mismos en ***experiencias felices y rehabilitantes***.

A partir de estas ventajas, lo que en esta Tesis se propone es considerar **los ejercicios incluyentes, participativos, cooperativos y lúdicos de prospectiva urbana, como tareas propedéuticas en la elaboración de todos los proyectos urbanos de regeneración**.

Evidentemente, para realizar de esta forma estos ejercicios, será necesaria **la guía y la orientación de diferentes especialistas** (urbanistas, arquitectos, ingenieros, historiadores, politólogos, economistas, filósofos, sociólogos, antropólogos, entre otros), además de acudir a **diferentes técnicas**<sup>120</sup> que podrán ser elegidas con base en el perfil, los gustos y necesidades de los participantes.

### **c) Regeneración *integral*.**

Si el objetivo de la regeneración urbana es el *bienestar general*, a la hora de llevarla a cabo, no se podrá actuar solo a nivel arquitectónico y/o ingenieril: las intervenciones sobre el espacio físico-arquitectónico<sup>121</sup> deberán *integrarse* con las intervenciones sobre el

---

<sup>120</sup> Cfr. Garduño Ochoa, 2007; Baena Paz, 2007 y Gándara & Osorio, 2017.

<sup>121</sup> Existen diferentes tipos de “intervenciones sobre el espacio físico-arquitectónico”: intervenciones de “conservación” de edificios y estructuras arquitectónicas en general (obras de mantenimiento y/o reparación de la edificación, derivadas del deber de conservación); intervenciones de “rehabilitación” de edificios para su adecuación estructural y funcional (obras de adecuación y mejoramiento estructural y funcional); intervenciones de “reurbanización” de espacios degradados (intervenciones de renovación de los acabados: pavimentación; jardinería y mobiliario urbano); intervenciones de “reconstrucción” de estructuras

medioambiente y sobre la sociedad, siendo las dimensiones humanas, sociales, arquitectónicas y medioambientales indisolublemente interrelacionadas.

En otras palabras, un espacio no podrá considerarse “regenerado” si se ha intervenido solo en el nivel social, o solo en el nivel medioambiental, o solo en el nivel arquitectónico: **la regeneración urbana es, y no puede no ser, integral.**

De hecho, se considera importante **no confundir la regeneración urbana con las intervenciones de arquitectura/ingeniería urbana**: estas últimas son *parte del proceso regenerativo*, pero no lo describen en su totalidad. En este orden de ideas, el mismo *embellecimiento* de un espacio, a través de diferentes estrategias arquitectónicas, no debe considerarse el *fin* de los procesos regenerativos, ni ligarse a ciertas políticas económicas que nada más quieren “embellecer” y “espectacularizar” a las ciudades para “globalizarlas”. El *embellecimiento espacial* debería transformarse, más bien, en un *medio* para la regeneración de una naturaleza en agonía, un medio para la construcción de una sociedad *más sana*<sup>122</sup>, un medio para crear un espacio en el que las personas se concilien con su comunidad y puedan *acceder a su ser más profundo* y dejar que las cosas *surjan en torno a ellas* y se arraiguen (Choay, 1976, p. 74).

En concreto, lo que se propone es que, en cada singular proyecto o intervención urbana de regeneración, **se integren intervenciones que: 1. Mejoren la estética y la funcionalidad del espacio arquitectónico; 2. Mejoren la calidad de vida de las personas y de la comunidad en este espacio; 3. Regeneren la naturaleza.**

La estrategia que se sugiere para esta integración es que las intervenciones arquitectónicas, ingenieriles y urbanísticas que se emprenden sobre el espacio público urbano sean principalmente orientadas a: 1. Promover el empoderamiento de una

---

arquitectónicas patrimoniales (que puede implicar intervenciones de *renovación* o sustitución de bienes patrimoniales, entendida como conjunto de obras que buscan devolver al edificio la forma que se supone tenía en su origen, sobre la base de documentos escritos o iconográficos); intervenciones de “remodelación” (transformación de un área de la ciudad por eliminación de la mayor parte de las construcciones existentes y del trazado viario, así como su reparcelación, reurbanizando y construyendo nuevas edificaciones) y de “renovación” (que supone la *demolición* de la edificación existente y su sustitución por edificación de nueva planta, y se argumenta con base en la deficiente calidad de la edificación existente). También, puede llegar a incluir, según las necesidades, intervenciones de “decrecimiento” (la disminución programada del número total de viviendas de una determinada área o población por el aumento del tamaño de las restantes o supresión física de algunas a través de desmontajes o demoliciones totales o parciales, conduce a la reducción del parque residencial) y/o “desdensificación” (la disminución de la densidad edificatoria de una determinada área urbana, mediante ‘demoliciones’ o ‘desmontajes’ parciales o totales); intervenciones de “reestructuración” (la ‘remodelación’ de un área considerada obsoleta que implica un cambio radical de los usos) y “reconversión” urbana (intervenciones de reestructuración urbana relativas a zonas industriales o ex industriales) (Moya & Diez de Pablo, 2012).

<sup>122</sup> A este propósito, se coincide con la urbanista Selli, quien, en su “*Progetti dinamizzatori di risorse sommerse per una gestione condivisa dello spazio pubblico*” (2014), considera que las *claves* para regenerar el espacio público son: *recocer y co-construir* (p. 65): recocer los trozos rotos de la ciudad vivida por ciudadanos disgregados, uniendo a su gente y construirlo mediante procesos auténticamente democráticos.

ciudadanía más activa y autónoma; 2. Favorecer la cercanía física y emocional entre todos los habitantes (de diferentes niveles socioeconómicos y de diferentes edades y perfiles socioculturales) e impulsar, de esta forma, la adquisición de una mayor empatía y la creación de relaciones interpersonales y sociales basadas en el mutuo reconocimiento, y 3. Promover la eco-sostenibilidad y la eco-regeneración.

En los próximos Apartados y Sub-Apartados se explicarán con más detalle las herramientas aquí mencionadas.

## 2.3. Regeneración urbana *reconociente*.

Con el fin de *regenerar verdaderamente* un espacio y producir un *bienestar general* será necesario que **la regeneración urbana y sus micro-proyectos se inserten en una más amplia *lucha por el reconocimiento interorganísmico***.

En otras palabras, una *regeneración* solo puede ser considerada como tal si es *reconociente* en sus procesos constitutivos y afronta directamente el no-/mal-reconocimiento interorganísmico *normalizado* y/o institucionalizado y sus efectos políticos, económicos, sociales, culturales, ecológicos, espaciales y psíco-socio-espaciales.

Lo que se propone en esta Tesis es que **el proyecto urbano se transforme en una herramienta para la construcción de la *eco-ciudad*** –es decir, una *ciudad eco-sostenible* y *eco-regenerativa*– **y en una *plataforma de rescate psicológico, de empoderamiento ciudadano y de cohesión social*** (lo cual también, es requisito para la construcción progresiva de una *eco-ciudad*).

Más en concreto, las *herramientas* que se establecen para que el proyecto urbano desempeñe estas funciones son las siguientes:

1. Colocar la regeneración medioambiental entre las prioridades de todas las intervenciones/ proyectos urbanos que se plantean y se realizan;
2. Servirse, en todos los proyectos y las intervenciones urbanas, de las estrategias y técnicas arquitectónicas, ingenieriles, urbanísticas, educativas necesarias para adaptar la ciudad a los ecosistemas y mitigar el cambio climático;
3. La inclusión de los habitantes en la regeneración de su espacio, a través de procesos decisionales y operativos *reconocientes* y *reticulares*, para que

experimenten el reconocimiento, se eduquen a *reconocer y ser reconocidos*, se potencie su empeño civil y político, se establezcan relaciones simétricas en el interior de la comunidad involucrada y se construya una *conexión positiva* entre los ciudadanos y su propio espacio;

4. La difusión de una *cultura del reconocimiento interorganísmico* a través de: a) Los procesos urbanos regenerativos, atribuyendo al proyecto urbano y al mismo espacio público una función educativa, y b) La creación de entornos arquitectónicos que favorezcan la cercanía física y emocional entre habitantes, para que los ciudadanos tengan espacios para socializarse, organizarse y educarse;
5. Posicionar la regeneración urbana políticamente ante el sistema neoliberal y todos los sistemas de poder no-/mal-reconocientes en general. Esto significa implementar y apoyar, en el ámbito de la regeneración urbana, todas aquellas soluciones políticas, económicas, sociales, culturales, medioambientales, educativas, arquitectónicas y urbanísticas que se formulen y propongan alternativas viables, retando abiertamente al sistema capitalista y sus lógicas.

A continuación se explicarán las estrategias mencionadas (Sub-apartados 2.3.1; 2.3.2; 2.3.3).

### **2.3.1. Regeneración urbana *reconociente* hacia la naturaleza. Regeneración urbana *eco-sostenible* y *eco-regenerativa*.**

La situación medioambiental actual, tratada en el Capítulo 1 (Sub-apartado 1.5.5.), necesita de forma urgente una solución: **las ciudades tienen que protagonizar un cambio radical que se necesita**, ya que el mundo está cada vez más urbanizado y las ciudades son las mayores consumidoras masivas de recursos naturales y energéticos (Voghera, 2014, p. 1), por lo que la regeneración urbana necesitará aportar con sus propios medios algo al respecto.

Para esto, **la regeneración medioambiental debe ponerse entre las prioridades de la regeneración urbana** y todos los proyectos y las intervenciones urbanas tendrán que perseguir la dirección del “**ecobarrio**”, consideradas *etapas iniciales* hacia el objetivo último de la “**ecociudad**” (Valenzuela, 2009, p. 417). De hecho, si se valora que todas las

intervenciones urbanas sean eco-compatibles, entonces, urge que se hagan los esfuerzos necesarios para: 1. Recuperar aquellos sistemas ecológicos que han ido destruyéndose; 2. Reducir drásticamente la producción de agentes contaminantes, y 3. Absorber mayores cantidades de CO<sub>2</sub> de la atmósfera.

Finalmente, **el objetivo será mantener el calentamiento global inferior a 1,5 °C en 2100** (así como los miembros del grupo intergubernamental de expertos sobre cambio climático plantean<sup>123</sup>).

En el ámbito de los procesos urbanos regenerativos, **la reflexión alrededor del problema medioambiental necesitará llevarse a cabo de forma holística, integral, transdisciplinaria, colectiva, cooperativa, progresiva, prospectiva y estratégica.**

A propósito de la aproximación participativa y colectiva, Manuel Valenzuela, en su obra “Ciudad y Sostenibilidad. El mayor reto urbano del Siglo XXI” (2009), afirma que es importante que las “experiencias-piloto”<sup>124</sup> orientadas a la construcción progresiva de una ciudad eco-compatible y eco-regenerativa, no caigan en la *excepcionalidad y el reduccionismo*. Por lo tanto, estas experiencias necesitan llevarse a cabo a través de la participación de diferentes actores sociales y políticos y la participación auténtica y activa de ciudadanos adecuadamente informados y educados en la sensibilidad ecológica (Valenzuela, 2009, pp. 415-416). Es decir, para lograr el objetivo de un medioambiente finalmente regenerado, no solo las técnicas y las estrategias son importantes, también lo son los *procesos* a través de los cuales se llevan a cabo, y no solo las aproximaciones, los métodos, las técnicas y las tecnologías tienen que mejorarse, sino también la sensibilidad y la educación de quienes las utilizan.

Mientras, en relación con la aproximación holística, integral y, sobretodo, transdisciplinaria, es necesario puntualizar la necesidad que se valoren todos los factores (políticos, económicos, sociales, culturales, psicológicos, psíco-sociales, medioambientales, arquitectónicos, urbanos) que determinan el problema medioambiental y los que podrían facilitar u obstaculizar las estrategias orientadas a su solución. De hecho, las políticas y las intervenciones eco-compatibles y/o eco-regenerativas se encuentran constantemente con diferentes obstáculos de carácter cultural y psico-social (memoria histórica y colectiva, imaginarios sociales y sociourbanos, valores, creencias, tradiciones, hábitos,

---

<sup>123</sup> IPCC (2018)

<sup>124</sup> Se señalan las experiencias de Malmö, Hannover, el distrito Vauban, de la Ciudad Solar en Austria y de Ratisbona, entre otras (Valenzuela, 2009, p. 419).

comportamientos individuales y colectivos, normas éticas, entre otros), políticos (relaciones de poder, aplicación y respeto de políticas en diferentes ámbitos de acción), económicos (relaciones económica a diferentes escalas y tipos de producción, consumo y desecho de residuos) y sociales (relaciones y jerarquías) (Valenzuela, 2009, p. 416; Claudi de Saint Mihiel, 2014). Es evidente que un análisis de este tipo pedirá la aportación y la contribución de diferentes disciplinas y diferentes expertos.

En relación con el cambio climático y la regeneración de ecosistemas, muchas estrategias ingenieriles, arquitectónicas y urbanísticas ya han sido elaboradas. Estas estrategias eco-regenerativas se están estudiando y aplicando en todo el mundo, aunque los miembros del IPCC advierten que la efectividad de algunas de estas estrategias aún no está del todo probada a gran escala, mientras algunas de ellas pueden hasta conllevar importantes riesgos<sup>125</sup>. Por esta razón, los expertos consideran que estas técnicas y estrategias sean constantemente monitoreadas por personas expertas y que los proyectos se lleven de forma *progresiva*, es decir, por etapas programadas, y que se retroalimenten los resultados cada vez que se alcanzan los objetivos de cada etapa<sup>126</sup>.

Otro punto importante que tendremos que valorar, es que muchas de estas **estrategias y técnicas** implican un significativo gasto económico, lo cual obstaculiza a que puedan ser **fácilmente apropiables por las poblaciones a una escala aceptable**, para que se produzca un cambio perceptible. Por lo tanto, la investigación y la atención ciudadana, académica y política deberá orientarse en la búsqueda y la aplicación a gran escala de soluciones económicamente más accesibles.

A este propósito, los miembros de IPCC afirman la necesidad de que los gobiernos inviertan en el campo de la adaptación y mitigación climática (para la aplicación de las vías del modelo global que limitan el calentamiento global a 1.5 ° C) un promedio anual de alrededor de 2.4 billones de USD entre 2016 y 2035, lo cual representa aproximadamente el 2,5% del PIB mundial<sup>127</sup>. Sin embargo, allí donde los gobiernos no manifiesten esta sensibilidad y/o no se comprometan en invertir estas cantidades de fondos económicos para la adaptación y la mitigación, será necesario actuar de forma ampliamente colectiva utilizando técnicas y estrategias económicamente accesibles para la población.

---

<sup>125</sup> IPCC (2018)

<sup>126</sup> *Ídem.*

<sup>127</sup> *Ídem.*



En su informe de síntesis de 2018, los miembros del IPCC señalan una amplia gama de opciones para *adaptar nuestro hábitat a la naturaleza*, algunas de las cuales son económicamente accesibles y, por lo tanto, *apropiables* por las poblaciones ciudadanas. Entre estas opciones figuran las siguientes:

- Adaptación de los *hábitat* humanos basada en ecosistemas y restauración de estos últimos (los ciclos productivos tienen que acompañar los ciclos de los procesos naturales);
- Gestión y prevención del riesgo de desastres;
- Secuestro de carbono del suelo, BECCS<sup>128</sup>, captura y almacenamiento directo de carbono (DACCS), lo que podría proporcionar beneficios colaterales, como la mejora de la biodiversidad, la calidad del suelo y la seguridad alimentaria local;
- Acuicultura sostenible;
- Agricultura sostenible que se ocupe de gestionar y defender la biodiversidad (por ejemplo, evitando taxativamente los monocultivos), que garantice un riego eficiente, que evite la degradación del suelo con agentes químicos y la deforestación;
- Defender las zonas costeras, endurecimiento de las costas y alcalinización oceánica;
- Adaptación basada en la comunidad mediante procesos participativos, redes de seguridad social y defendiendo a los conocimientos locales y los conocimientos indígenas;
- Cambios en las prácticas de planificación urbana y del suelo: uso y planificación sostenibles de la tierra y gestión sostenible del agua en los centros habitados<sup>129</sup>; uso de infraestructuras verdes en los centros habitados; reducción profunda de las emisiones en el transporte y en los edificios;
- Planificación y actuación de instrumentos de política. En este marco, la cooperación internacional puede proporcionar un entorno propicio para que esto se logre en todos los países y para todas las personas en el contexto del desarrollo sostenible.
- Acelerar la innovación tecnológica;

---

<sup>128</sup> BECCS: “Biotechnologies for the Ecological, Evolutionary, and Conservation Sciences”.

<sup>129</sup> IPCC, (2018).

- Cambiar los comportamientos de producción, consumo y desecho de productos<sup>130</sup>.

En la presente Tesis, recuperando estas opciones y integrando los esfuerzos de diferentes autores, se propone una **hoja de ruta de 11 puntos** para orientar los futuros proyectos urbanos de regeneración hacia el reconocimiento de la naturaleza, sus recursos y sus ciclos:

1. **Favorecer la responsabilidad social y ecológica**. Por lo cual se necesita:
  - a) Implementar **campañas de educación medioambiental** en las escuelas y en los espacios públicos (y llevar las escuelas a los espacios públicos y, más en detalle, a las áreas verdes);
  - b) **Rehabilitar y revitalizar espacios públicos eco-sostenibles y eco-regenerativos** que desempeñen su función socializadora, educativa y política;
  - c) **Promover la participación ciudadana** en diferentes ámbitos políticos (entre éstos la regeneración urbana);
  - d) Crear centros de protección del medioambiente que funcionen como centros de información, de documentación y exposición sobre temas ambientales y culturales. A este propósito, una estrategia podría ser la creación de **eco-estaciones** en los ecobarrios, como punto de encuentro y reflexión en torno a temas ambientales (Hernández Aja, et al., 2009, p. 557) que favorezcan la participación ciudadana, aspecto fundamental en este proceso. Asimismo, puede ser una estrategia la instalación de **Puntos Limpios** en los ecobarrios, que funcione también como centro de socialización y trueque (*ídem*, p. 556).
2. **Cerrar ciclos**. Es necesario que las actividades del ser humano sigan, acompañen y respeten los procesos cíclicos naturales (Verdaguer, 2006, p. 61; Hernández Aja, et al., 2009; De Rosa & Nocca, 2014, p. 60). La misma ciudad debe funcionar *cíclicamente* en relación con los recursos que utiliza, que es, básicamente, lo que propone la “Flow City” (Fusco Girand, 2014 en De Rosa & Nocca, 2014, p.67).

*“Cuanto más se aproximen al carácter cíclico de los procesos naturales, más sostenibles serán los procesos guiados por el hombre y, por tanto,*

---

<sup>130</sup> *Ídem*.

*más contribuirían a mantener en equilibrio sus condiciones de bienestar”*  
(Verdaguer, 2010, p. 61).

A este propósito, Carlos Verdaguer, en su texto “De los Ecobarrios a las Ecociudades. Una formulación sintética de la sostenibilidad urbana” (2010), afirma que la producción de cosas tiene que seguir un **proceso circular del tipo “mina-vertedero-mina”**, es decir, los residuos de un determinado proceso, reducidos al mínimo, deben pasar a ser parte de la materia prima (o producto “mina”) del mismo u otro proceso (Verdaguer, 2010, p. 64).

Este tipo de aproximación tiene numerosas ventajas. Entre ellas, el cerrar los ciclos de nutrientes (en el ámbito de la agricultura y de la acuicultura urbana, por ejemplo) se mantienen las características físico-químicas del suelo, lo cual reduce su erosión y favorece, en el mismo tiempo, los impactos y la contaminación generada por los sistemas convencionales de cultivos (Hernández Aja, et al., 2009).

Cerrar los ciclos naturales implica también **cerrar los ciclos del agua**. Para esto, es importante considerar a la hora de querer regenerar una ciudad:

- a) La importancia de **evitar la impermeabilización del terreno** y mantener al máximo la superficie con sus condiciones naturales, para evitar escorrentías indeseadas, la muerte de los acuíferos y la destrucción de la biodiversidad (Hernández Aja, et al., 2009, p. 552; De Luca, et al., 2014);
  - b) **Gestionar la demanda de agua**, promoviendo comportamientos virtuosos de ahorro para garantizar su acceso y su buena calidad;
  - c) **Recuperar el agua de lluvia** mediante mecanismos de captación, depuración y regeneración. El agua de lluvia se puede reutilizar para la descarga de los inodoros, para el riego de los jardines y de los huertos, para el baldeo de las calles, para los sistemas anti-incendios, para el lavado industrial y de vehículos (Hernández Aja, et al., 2009), entre otros;
3. **Utilizar y promover el uso de fuentes de energías renovables**, por su alta capacidad de cerrar ciclos naturales;
  4. **Gestionar los residuos** mediante sistemas de **reciclaje**. El reto no es reciclar, sino eliminar del todo la producción de residuos, que son consecuencias directas de nuestra forma *patológica* de consumir (Dalzero, 2014, p. 50). En este marco de

acción, es necesario parar de utilizar materiales desechables, no rápidamente biodegradables y/o materiales y objetos de mala calidad que, demasiado pronto, se transforman en basura.

También es fundamental sensibilizar, a través de campañas de información y educación específicas, a los ciudadanos en torno a la necesidad de construir, progresivamente, una **Zero-Waste-City**<sup>131</sup>.

- 5. Impulsar la construcción sustentable.** Es importante la construcción de los edificios con **materiales eco-sustentables que pueden ser reutilizados**, para que ante el fin del ciclo de vida del edificio sus componentes puedan reciclarse en la construcción de otros edificios, sin tener que recurrir a los recursos naturales existentes (Hernández Aja, et al., 2009). Para optimizar los recursos naturales, es necesario también **simplificar los procesos constructivos** (*ídem*) y utilizar las **técnicas más novedosas** que se están experimentando en el campo de la ingeniería y de la arquitectura<sup>132</sup>. Es importante también que estos edificios exploten el clima, para que se minimice el uso de luz eléctrica: que exploten, por ejemplo, gracias a su orientación y forma, la luz y la ventilación natural (*ídem*). Con el objetivo de fomentar la economía local, lo ideal es que la construcción de estos edificios, utilice la **mano de obra local justamente retribuida**.

En relación con las construcciones actuales, Eduardo Bassolino, en su “Strumenti IT per il controllo ambientale negli interventi di riqualificazione degli spazi aperti in regime di ClimateChange” (2014), denuncia como **problema la globalización neoliberal en el sector de las construcciones** y en la producción “cada vez más penetrante de edificios homologados y pocos relacionados con los contextos climático, cultural y material” (Lavagna, 2010 en Bassolino, 2014, p. 16, traducción propia). Bassolino denuncia, refiriéndose al contexto italiano e internacional, una **edilicia ineficiente energéticamente y de baja calidad**: por ejemplo, el precio de un departamento, en la mayoría de los casos, no se desprende de la calidad de sus materiales y de su atención a la sostenibilidad ambiental. El precio está más vinculado con el prestigio que colectivamente se atribuye al sitio donde el edificio

---

<sup>131</sup> Cfr. Zaman & Lehman, 2011.

<sup>132</sup> Un ejemplo de estas nuevas tecnologías es la fachada bio-reactiva capaz de generar energía renovable a partir de biomasa de algas y del calor solar térmico (cfr. Serrano Romero, 2017).

está situado (Giacchetta & Magliaccio, 2007 en Bassolino, 2014). El valor simbólico de los barrios, ligado a su valor económico, no incentiva construcciones sostenibles.

6. **Integrar el ecobarrio en el espacio pre-existente**. Los esfuerzos hacia una construcción eco-sostenible no son suficientes. Lo ideal sería **ya no construir**, limitar construir edificios y estructuras nuevas lo máximo que se pueda, por la contaminación que esto provoca y por la impermeabilización de los terrenos que inevitablemente implica (Hernández Aja, et al., 2009, p. 548). El *ecobarrio* no es una construcción *ex novo*, sino más bien reutiliza las construcciones existentes, las adapta a los criterios de eco-sostenibilidad y potencia su funcionamiento (*ídem*). En este sentido, el ecobarrio tiene que dialogar con el espacio pre-existente, interpretar y reconocer a sus problemas y sus oportunidades, y tiene que ser sensible a su historia (*ídem*) y a su cultura. Respecto a esto, Verdaguer nombra el “Reequilibrio entre naturaleza y ciudad” como uno de los criterios más importantes a la hora de *re-hacer ciudad*, que consiste, básicamente, en poner **límites a los procesos de extensión incontrolada de lo urbano**:

*(...) Dentro de este criterio, cobra especial importancia lo que se ha venido a denominar regeneración urbano-ecológica, cuyo fundamento es la idea de que, antes de urbanizar nuevo suelo, es preciso incidir sobre lo ya construido a través de procesos de rehabilitación con criterios ecológicos, ocupación de viviendas vacías y espacios obsoletos, recualificación de espacios públicos e introducción de nuevas dotaciones y equipamientos (...) fácilmente accesibles, sin barreras arquitectónicas (Verdaguer, 2010, pp. 68-75)*

Para que esto sea posible, una solución es hacer trabajos de mejoras y reciclaje de las estructuras pre-existentes y potenciar sus usos (Verdaguer, 2010, pp. 68-75; Fasolino, et al., 2014, p. 32; De Luca, et al., 2014).

El objetivo es que estas **estructuras**, por ejemplo, superen su rigidez y monofuncionalidad, y se hagan **flexibles y multifuncionales** (Delendi, 2014c), proponiendo en su interior actividades diferentes abiertas al público (Fasolino, et al., 2014). Por ejemplo, el pabellón deportivo de una escuela puede seguir funcionando durante todo el día, para que más ciudadanos puedan aprovechar este espacio para actividades deportivas (Hernández Aja, et al., 2009). Evidentemente, esto implica mayores costes de gestión, sin embargo, se evita la contaminante construcción de otras estructuras deportivas, utilizando el espacio que se podría destinar a ellas para la realización de espacios verdes, por ejemplo, y el espacio en cuestión se hace

más vivo a lo largo de todo el día, mejorando también los niveles de seguridad de la zona en donde está situado (Verdaguer, 2010). En este orden de ideas, los mismos salones escolares pueden ser utilizados durante las horas extra-escolares, para talleres, eventos culturales, entre otros, en los que todos los ciudadanos están invitados.

7. **Los ecobarrios tienen que producir trabajo y satisfacer, por lo menos, el 40% de la demanda de trabajo de sus habitantes** –por debajo de este porcentaje, se define un “barrio dormitorio” (Hernández Aja, et al., 2009, p. 549) –. Evidentemente, el trabajo producido tiene que salir de la lógica de la *deseconomía* capitalista: **la economía urbana tiene que experimentarse afuera de las lógicas cosificantes y mercantilizantes del imaginario y del sistema hegemónico;**

8. **Incluir la naturaleza en nuestros entornos más próximos**, mediante jardines, granjas y huertos privados, semi-privados, comunitarios y públicos, siempre con respeto al paisaje, a la flora y fauna del ecosistema en cuestión<sup>133</sup>.

Estos espacios verdes tienen múltiples beneficios: favorecen una agricultura, un ganado y una acuicultura sustentables; favorece la autogeneración de productos alimentarios, contrarrestando la producción y distribución de alimentos neoliberales, basados en la explotación y la mercantilización; por ser alimentos autoproducidos, desencadena comportamientos virtuosos y de mayor respeto hacia los productos alimentarios, los trabajadores involucrados y la naturaleza en general; favorece la cohesión social, por representar puntos de encuentro y, finalmente, favorece la recuperación ambiental: 100 árboles, por ejemplo, pueden llegar a limpiar anualmente 900 kilos de CO2 y favorecen la reducción del calor estival mediante la transpiración –un árbol puede llegar a transpirar 380 litros de agua al día– (Hernández Aja, et al., 2009; Bassolino, 2014). Aunado a esto, y planteados en este dirección, **los huertos, los jardines y/o las granjas urbanas pueden también funcionar como centros de rehabilitación psicológica y social**<sup>134</sup>.

En este sentido, otro experimento interesante es el *bosque vertical*, proyecto del arquitecto italiano Stefano Boeri, ya realizado en Milano y en otras ciudades. El problema de este tipo de arquitectura es que se aplica en edificios exclusivamente

---

<sup>133</sup> Cfr. Moran (2010).

<sup>134</sup> En el Anexo 2 (caso 3) se presentará un ejemplo de rescate de espacios abandonados en donde se ha creado un huerto urbano comunitario que funciona como instrumento de rehabilitación psicológica y social.

destinados a personas y familias socioeconómicamente fuertes, por lo que no llega a **explotar sus beneficios a gran escala**<sup>135</sup>.

9. **Reducir el transporte motorizado individual mediante un impulso importante del transporte público verde y otras estrategias.** A este propósito, será importante aumentar las **pistas ciclables** y las **zonas peatonales** (Hernández Aja, et al., 2009; Fasolino, et al., 2014). Este punto representa un verdadero reto para las grandes metrópolis. Las distancias son demasiado grandes y, por muy bien que esté planteado el sistema de transporte público, en muchas ocasiones se demuestra insuficiente y constantemente saturado. El vehículo privado, en algunos contextos, se demuestra como la mejor solución para desplazarse por el ahorro de tiempo que permite.

Evidentemente, la solución a este problema no se puede encontrar dentro del sistema de transporte mismo. Muchas personas saturan los medios de transporte porque sus lugares de trabajo son demasiado lejanos de sus viviendas. En general, las razones de esta lejanía son las siguientes: 1. Muy a menudo, los barrios en los que trabajan son muy caros y sus salarios son insuficientes para comprar una casa o, simplemente, rentarla (Olivera & Delgadillo: 2014). Muchos de estos trabajadores vive en barrios dormitorios populares, periféricos, más accesible desde el punto de vista económico; 2. Con la llamada *flexibilización laboral*, ningún puesto de trabajo es seguro, por lo que mudarse en el barrio donde se trabaja puede resultar útil solo por un momento determinado y no a largo plazo. Evidentemente, aquí la solución es de tipo *estructural*: **1. Las personas deben poder encontrar trabajo en sus barrios**, los cuales tienen que absorber, como se ha mencionado anteriormente, por lo menos el 40% de la demanda de trabajo de sus habitantes; **2. Los barrios no deben ser dormitorio** y ofrecer diferentes servicios (sanitarios, escolares, comerciales, entre otros) para que las personas no necesiten desplazarse para acceder a éstos. Carlos Moreno (director científico y catedrático de Emprendimiento, Territorio e Innovación [ETI] de la Universidad de la Sorbona, París, Francia) propone la **ciudad de 15 minutos**, en donde los habitantes pueden acceder a los lugares que necesitan frecuentar cotidianamente a través de desplazamientos que no superen los 15 minutos, inspirándose en los 60's, el concepto de *ciudad viva*, propuesto por Jane Jacobs, entre los cuales se argumentaba que la proximidad es

---

<sup>135</sup> Un ejemplo es el bosque vertical y la ciudad forestal del arquitecto italiano Stefano Boeri (cfr. Boeri, s./f.).

importante para la accesibilidad de las ciudades<sup>136</sup>; **3. Los salarios tienen que equilibrarse y superar la brecha salarial; 4. Deben establecerse límites a la precarización laboral.** Esto favorecería también la desaparición progresiva de la polarización socioeconómica y de la elitización y la segregación socio-espacial que esta polarización produce.

10. **Hacer que las áreas productivas sean eco-compatibles.** Las áreas productivas ejercen una fuerte presión sobre el medioambiente. Generalmente estas estructuras se encuentran afuera de los centros habitados, no dialogan con el ecosistema alrededor y podrían hacerse los esfuerzos necesarios para *convertirlas* en estructuras eco-sostenibles (De Lotto & Garzola, 2014).
11. **Planificar el cambio climático** en el marco de la planeación urbana y arquitectónica. La inevitabilidad del cambio climático obliga a que los proyectos arquitectónicos y urbanos lo tomen en consideración.

A este propósito, Eduardo Bassolino, en su texto “Strumenti italiani per il controllo ambientale negli interventi di riqualificazione degli spazi aperti in regime di *climate change*” (2014), denuncia que las infraestructuras y el equipamiento urbano de muchas ciudades no se han adecuado para dar acogida al cambio climático, y cita a Bill Gething, quien durante la conferencia en la School of Architecture de Sheffield (2013), afirmó:

*El clima estival de la ciudad de Londres en 2080, será el mismo del clima estival actual de Marsella, con la sustancial diferencia que los edificios, las calles y los estilos de vida han sido construidos para aquel específico ambiente (...) en el próximo futuro tendremos que adaptar nuestro ambiente construido a un clima diferente (Gething, 2013 en Bassolino, 2014, p. 10. –traducción propia–).*

### **2.3.2 Regeneración urbana *reconociente* hacia las personas y las comunidades.**

La regeneración urbana es *reconociente hacia las personas* cuando en sus procesos se *reconocen* a los participantes, se respetan y se valora su aportación y cuando se imponen relaciones basadas en el mutuo reconocimiento.

---

<sup>136</sup> Cfr. Frago, 2020; Almirall, 2020.



Para esto, se plantea la necesidad de dos estrategias: 1. Procesos regenerativos inducidos, y 2. Mecanismos de participación *reconociente y reticular*.

A continuación se explicarán más a detalle estas dos herramientas:

### **a) Regeneración *Inducida y guiada*.**

Con el objetivo de garantizar que los procesos regenerativos sean verdaderamente *reconocientes*, es evidente la necesidad que sean *inducidos y guiados* por un **equipo de personas *super-partes*** (que no entren en las dinámicas conflictivas que se dan en un dado espacio), ***despiertas ante el problema del no-/mal-reconocimiento*** y favorables a trabajar con los habitantes en una perspectiva reconociente.

Este equipo tendrá que favorecer la reflexión de los participantes en torno a la importancia del reconocimiento; establecer, diseñar y organizar actividades que promuevan la cooperación constructiva en todas las etapas del proceso y canalizar los conflictos hacia la simetría relacional.

Como se ha explicado en los apartados anteriores, ante la necesidad de entablar reflexiones transdisciplinarias y buscar soluciones de diferente tipo, es también necesario que estas personas sean también **competentes en campos diversos**, para que aporten con sus conocimientos, habilidades y competencias. Más en concreto, entre estos especialistas podrán participar urbanistas, arquitectos, diseñadores, ingenieros, politólogos, economistas, juristas, sociólogos, antropólogos, geógrafos, filósofos, comunicólogos, pedagogos, gestores culturales, trabajadores sociales, artistas, enseñantes, estudiantes, entre otros, según el proyecto que se vaya a llevar a cabo.

### **b) Mecanismos decisionales y operativos basados en la *participación reconociente y reticular*.**

En el primer capítulo se analizaron las consecuencias psico-socio-espaciales de la exclusión (o la falsa inclusión) del habitante en los procesos decisionales y operativos relativos a la regeneración y la gestión de su espacio. A partir de esto, *regenerar* a una ciudad implicará inevitablemente la activación de estrategias para que estos mismos habitantes superen los límites psicológicos y sociales de su *exclusión no-/mal-reconociente* y favorezcan la inclusión y la participación *directa* de los ciudadanos y de los grupos de habitantes formales e informales.

Como se ha explicado en el primer capítulo, **la participación de los ciudadanos**, en todas las etapas del proceso regenerativo, **necesitará ser esencialmente incluyente, permitida, visible, real y estructurada** (Lucertini & Chini, 2014, p. 103) y **significada como un valor en sí** (Garau, 2008).

Aunado a esto, en esta Tesis, se considera que la participación de los ciudadanos **necesita ser también reconociente y reticular**. A continuación se explicarán más a fondo estos conceptos.

### **- Participación Reconociente.**

La participación se puede considerar *reconociente* cuando, en el ámbito de las actividades que componen el proceso regenerativo, **se reconocen adecuadamente a los participantes y se imponen e inducen relaciones basadas en el mutuo reconocimiento** entre quienes toman parte al proceso. El objetivo es que las personas experimenten el reconocimiento, superen progresivamente los *sentimientos de reacción negativa y de indeterminación* (y sus efectos psico-socio-espaciales) que su exclusión ha producido y, de esta manera, se recuperen psicológicamente. En el mismo tiempo, los participantes aprenden la importancia del reconocimiento mutuo, que favorece una *educación al reconocimiento* y, consecuentemente, una *sana* cohesión del tejido social. A su vez, esta mejor cohesión social coadyuva a que los ciudadanos se sientan más *a gusto* en su entorno social y, por consiguiente, se sentirán mejor consigo mismos.

A partir de estas dinámicas, el proyecto urbano se transforma en una *herramienta* de rescate psicológico de las personas involucradas; en una *herramienta* para la cohesión social<sup>137</sup>; en una ocasión para construir una mejor disposición psicológica al reconocimiento mutuo y para el cuestionamiento de todas aquellas significaciones dominantes que producen el actual antagonismo social. En suma, así planteado, el proyecto urbano de regeneración se transforma en una *experiencia de crecimiento* individual y colectivo.

Si se considera la circularidad entre *legein* y *teukein*, es evidente que los escenarios que se crearán a partir de esta aproximación se plasmarán inevitablemente en el espacio físico-arquitectónico, facilitando *la progresiva caída de las constricciones físicas, arquitectónicas y espaciales* (Balestrieri, et al., 2012, p. 1) y, en consecuencia, el progresivo fin de los

---

<sup>137</sup> cfr. Flora, 2014; Clementi, 2017; Devoti, 2014.

diferentes fenómenos de segregación/auto-segregación y de los *caminos individuales que nunca se encuentran*.

Aunado a lo anterior, el proyecto urbano, así propuesto, hace que el espacio que resulta de esta regeneración sea realmente el *producto material* del esfuerzo y de los deseos del habitante participante, el producto material de su trabajo junto con su comunidad y terminará asociándolo a su experiencia de *superación individual* y de conciliación con su comunidad, lo cual profundizará el afecto y el arraigo al territorio. A la vez, este mejor arraigo y afecto favorecen la participación ciudadana en los asuntos del barrio y de la ciudad, además de favorecer la asunción de comportamientos virtuosos hacia el espacio físico y social, llevando los proyectos regenerativos a mejores resultados<sup>138</sup>.

Más en concreto, lo que se propone es que en el ámbito de todas las actividades que componen el proyecto:

1. Las intervenciones de los participantes sean adecuadamente escuchadas, respetadas y valoradas y se produzcan estilos comunicativos *asertivos*;
2. Se canalicen los conflictos a través de mediaciones bien planteadas y se *impongan* relaciones basadas en el mutuo reconocimiento.
3. Se inviten a los participantes a reflexionar colectivamente en torno al no-/mal-reconocimiento que sufren en la cotidianidad, en torno a los efectos psicológicos, sociales y espaciales de este no-/mal-reconocimiento, en torno a la hegemonía y la heteronomía;

Evidentemente, cuando se habla de inclusión de *todos* los habitantes, es poco frecuente que *todos* quieran participar desde el principio. Atraer la participación ciudadana ha sido (y sigue siendo) un reto para quienes quieren emprender intervenciones bajo lógicas inclusivas.

Ante esta dificultad (ahí donde ésta se presente), lo que en esta Tesis se propone es asumir, como punto de partida del proceso regenerativo, aquellos habitantes ya activos en el espacio en cuestión. De esta forma, **la regeneración podrá empezar allí donde ya se**

---

<sup>138</sup> A este proposito, los urbanistas italianos Roberto Gerundo y Maria Veronica Izzo, afirman que: “La eficacia de las políticas públicas se mide a través de la capacidad de los actores institucionales, sociales, económicos de definir objetivos compartidos, resultados realizables y mesurables, instrumentos de aplicaciones coherentes, recursos adecuados, responsabilidades compartidas, modalidades periódicas de monitoreo y evaluación” (Gerundo & Izzo, 2014, p. 37).

**plantea de alguna forma.** Además, esto hace que estas personas ya activas se sientan reconocidas en su trabajo y aportación. En suma, lo que aquí se está proponiendo es **estudiar la estructura social y relacional del espacio** que es objeto de transformación antes de iniciar el proceso.

A este propósito, podría sugerirse la técnica “**SNA- Stakeholder Network Analysis**” elaborada por los urbanistas Gissi Elena, Bianchi Irene, Garramone Vito, Appiotti Federica, Musco Francesco (2014). Más concretamente, lo que ellos proponen es identificar a los diferentes *portadores de intereses (stakeholder)* de un espacio y analizar sus redes (SNA - *Stakeholder Network Analysis*), con el objetivo de aumentar el conocimiento del *contexto relacional* en el cual se va a operar, lo cual es fundamental para orientar la definición de estrategias para la solución de eventuales problemas (Gissi et al., 2014, p. 40).

Desde la postura expresada por estos urbanistas (y que aquí se recupera), estos portadores de diferentes intereses pueden considerarse *nudos* de una *red de relaciones de interdependencia* (Wasserman & Stanley, 2004 en Gissi et al., 2014, p. 40), por lo cual se propone que: 1. Se analicen estos “nudos”: sus atributos específicos, su ámbito de acción, sus conocimientos como expertos; 2. Se analicen las características de esta “red”: la frecuencia y los ámbitos de las interacciones; 3. Se individualice si estas redes se pueden considerar “fuertes” (*nudos con visiones compartidas*) o “débiles” (*nudos con puntos de vista diferentes*); 4. Entender cuáles son los *stakeholders* con una mayor concentración de conexiones y si hay “nudos” que favorecen la conexión entre otros “nudos” (*betweenness centrality*), de esta forma se logra individualizar los sujetos con mayor rol de conexión (***bringing points***), los cuales podrían jugar un papel central en el proceso decisional (Gissi et al., 2014, p. 40).

Recuperando estas reflexiones, lo que aquí se propone es empezar a identificar a las asociaciones, los grupos, las organizaciones, los comités vecinales y a aquellas personas que los habitantes de este espacio reconocen como ***líderes comunitarios***.

A estas personas (o estos grupos de personas) se les tendrá que reconocer un *rol central* en el proceso, por ser quienes lo *iniciarán* y funcionarán, sucesivamente, como *bringing points* / puntos de atracción para los demás habitantes. Es, sin duda, más fácil que los habitantes se acerquen a personas que ya conocen y de las cuales confían, que a persona que no conocen.

Es fácil o al menos probable que los *habitantes bringing point*, además de desempeñar un papel importante en el marco de los procesos regenerativos de su espacio, sean también aquellos que se ocuparán de la *gestión post-regenerativa* del mismo: ellos podrían ser las personas que se ocuparán de su mantenimiento y de su *activación* y garantizar un presidio constante de habitantes en este espacio, transformándolo en un centro de reproducción social y política.

En este contexto, habrá que tomar en consideración la posibilidad de que se generen conflictos entre personas y entre líderes: esto complica inevitablemente el cuadro de la situación (De Luca, 2008 en Cancelliere 2014). Ante estos conflictos, se propone identificar a aquellas personas que gozan de buenas relaciones con todas las partes en conflicto, para que desempeñen el papel de *mediadores*. En esta Tesis, estos potenciales mediadores se llamarán **bridge point** (puentes entre habitantes).

Una vez estudiado la *contexto relacional* del espacio y haber identificado a los habitantes *bringing* y *bridge-point* y sus relaciones recíprocas, se necesitará formar un **equipo de trabajo**, en el que que confluyan los habitantes *bringing* y *bridge point* como *expertos* del espacio que es objeto de regeneración y **especialistas de diferentes disciplinas** (que pueden ser habitantes de este espacio o, si es necesario, personas de afuera).

Como se ha explicado en el Sub-apartado anterior, los *especialistas* de este equipo necesitarán ser conscientes ante la urgencia de establecer un *reconocimiento interorganísmico* generalizado y ser capaces de mediar entre intereses diferentes y canalizar los conflictos.

Lo que se crea, a partir de la formación de este equipo, es un **diálogo estratégico entre saber técnico y saber de la comunidad local** (Floris y Flori, 2014, p. 31), para que se alcance una visión más *holística* de los problemas y de las posibles soluciones.

Otra estrategia que se podría utilizar para favorecer la participación reconociente de los habitantes del espacio, será la creación, en el ámbito de las actividades que componen el proyecto, de **momentos recreativos de sana socialización**, para que las personas se conozcan y convivan, y **momentos de reflexión comunitaria y cooperativa en torno a los diferentes temas** de interés.

Otra estrategia podría ser la la creación de un **plan estructurado de actividades**, orientadas a alcanzar los objetivos del proyecto en cada etapa de ejecución (reflexión, diseño, realización y retroalimentación del proyecto). Estas actividades deberán ser bien

diseñadas y estructuradas alrededor de objetivos claros y deberán ser inclusivas, participativas, cooperativas y, posiblemente, lúdicas. Recuperando las sugerencias de Axel Honneth expuestas en el capítulo anterior, se afirma también que estas actividades deben garantizar la seguridad física, mental y material de los participantes, para que se sientan *libres y cómodos a la hora de expresarse* y en las condiciones de *desarrollar calidades y habilidades en un contexto de solidaridad activa* (Honneth in Piromalli, 2012, p. 301).

Al respecto, en los sub-apartados anteriores ya se ha hablado de los *ejercicios de prospectiva urbanas*, indicándolos como fundamentales para definir las problemáticas, buscar soluciones y prever los futuros posibles y probables y construir colectivamente un escenario deseado. Sin embargo, estos ejercicios no son los únicos que pueden ser actuado y podrán ser acompañados por ejercicios de otro tipo.

A la hora de establecer el plan de actividades, será necesario afrontar la tendencia a no participar y la conflictividad social que caracterizan la mayoría de las relaciones sociales contemporáneas.

Con el objetivo de contrarrestar estos fenómenos, habrá que admitir que, en la mayoría de los casos, **los mecanismos de participación ciudadana tradicionales y los métodos tradicionales de debate público podrían no funcionar, por lo tanto se necesitan técnicas diferentes** (Gerundo & Izzo, 2014; Regabulto, 2014) que faciliten la comunicación interpersonal y social, las mediaciones y el reconocimiento mutuo entre los participantes.

En la actualidad, hay un amplio debate académico en torno a estas técnicas<sup>139</sup>, muchas han sido también aplicadas (con éxito) en diferentes casos concretos.

No se ahondará en el detalle de estas técnicas, no obstante, se señalarán algunas que se consideran interesantes.

Roberto Gerundo y Maria Veronica Izzo, en su “Incluir | Decidir | Negociar: Pasos para una gobernanza local eficaz y sostenible” (2014, traducción propia), nos proponen una *hoja de ruta* para activar y servirse de las ventajas que ofrece la participación ciudadana a la hora de elaborar un proyecto urbano. Además, de sugerir la creación de un **mapa de los actores sociales**, proponen a una serie de técnicas para la reflexión colectiva, como, por ejemplo,

---

<sup>139</sup> Cfr. Bobbio 2004; Cancelliere, 2014; Gerundo & Izzo, 2014; Regabulto, 2014.

la técnica del *knowledge café*<sup>140</sup>, de los encuentros territoriales del *planning for real*<sup>141</sup> y de los *paseos por la ciudad*<sup>142</sup> y/o por el espacio que es objeto de transformación. Otra técnica que proponen es el *encuentro temático*, que se puede llevar a cabo mediante la técnica del *brainstorming*<sup>143</sup>, para evidenciar los temas principales de la realidad bajo examen. Aunado a estos, proponen *encuentros plenarios*, apropiados para los *momentos de síntesis*, es decir, aquellos momentos durante los cuales se realiza un diario de las actividades. Para los *momentos de síntesis*, Roberto Gerundo y Maria Veronica Izzo (2014) proponen la técnica de los *encuentros informales entre ciudadanos* y del *metaplan*<sup>144</sup>.

Después de esta *síntesis*, los autores proponen *encuentros inter-institucionales* que se pueden desarrollar a través de la técnica del *focus group*<sup>145</sup>, del *panel de expertos*<sup>146</sup> y del *world café*<sup>147</sup> entre entes, sujetos políticos, ayuntamientos cercanos, con el objetivo de organizar una coordinación de las actividades. En el ámbito de las actividades que componen la etapa de la retroalimentación del proyecto, proponen elaborar *paneles temáticos*, con el objetivo de evidenciar observaciones y contribuciones en torno a los problemas evidenciados y, al final del proceso, pasar a un *memorándum de entendimiento*, en donde las autoridades involucradas proponen a todos los participantes firmar un documento de síntesis, asumiendo el rol de garantes.

---

<sup>140</sup> “El *Knowledge Café* es un proceso conversacional que reúne a un grupo de personas para compartir experiencias, aprender unos de otros, construir relaciones y comprender mejor un mundo que cambia rápidamente, complejo y menos predecible para mejorar la toma de decisiones, la innovación y las formas en que trabajamos juntos”. Los objetivos de esta técnica son facilitar la comunicación de ideas y conocimientos; la comprensión más profunda de un tema y de los problemas involucrados y explorar posibilidades. “También se puede utilizar para ayudar a conectar a las personas, mejorar las relaciones interpersonales, romper los lazos organizacionales y mejorar la confianza y el compromiso” (Knowledge Café (s.f.)).

<sup>141</sup> La técnica “*Planning for Real*” es un “juego” en el que participan los habitantes y técnicos de diferentes campos (sobre todo urbanistas y arquitectos). Los participantes, ante un plástico en tres dimensiones del espacio que será objeto de transformación, podrán reflexionar con los demás, comunicar sus dudas, sus preocupaciones, sus necesidades, sus ideas (Rigenerazione urbana Lecce (s.f.)).

<sup>142</sup> La técnica de los *paseos por el barrio* permite a los técnicos y a los expertos de valorar los saberes tácitos y los diferentes puntos de vista propios de quienes viven en un dado espacio (Gerundo & Izzo: 2014).

<sup>143</sup> El *Brainstorming* es una técnica que se utiliza para la solución de problemas. Cada participante propone soluciones libremente a través de la técnica de la lluvia de ideas. Cuando esta sesión termine, pueden retroalimentarse las ideas que han surgido a lo largo de la sesión (cfr. Bezzi & Baldini, 2006).

<sup>144</sup> El *Metaplan* una técnica para la toma de decisiones entre diferentes sujetos, que se basa en la visualización. Más en detalle, las opiniones de los participantes se recogen, posteriormente se organizan en bloques lógicos, para finalmente formular planes de acción para la solución de los problemas detectados. Este “juego” se realiza a través de diferentes materiales, como, por ejemplo, post-it de colores y tamaños diferentes, plumas coloradas, pegatinas, pizarras, entre otros, y tiene reglas precisas (Metaplan (s.f.)).

<sup>145</sup> El *Focus Group* es un instrumento de investigación cualitativa que permite obtener informaciones profundas alrededor de un tema específico, reconstruyendo la dimensión relacional de la comunidad que vive en un dado espacio (cfr. Indaco, 2016)

<sup>146</sup> El *panel de expertos* es el término utilizado para indicar una reunión entre todos los participantes, con un grupo de especialistas independientes y reputados, los cuales emitirán un juicio colectivo y consensuado sobre el diseño de un programa o un proyecto. Estos especialistas serán seleccionados según el tipo de programa/proyecto que se va a evaluar (European Union. Capacity 4 Dev. Panel de Expertos (2017)).

<sup>147</sup> El *World Café* es un trabajo en equipo, que se lleva a cabo a través de grupos de máximo 4-5 personas, dispuestas en pequeñas mesas, en un ambiente totalmente informal que reproduce la dimensión de una cafetería. Quien participa se ve animado a escuchar y a intervenir (The World Café (s.f.)).

Otra técnica que se considera interesante es la del **GOPP** (*Global Object Project Planning*) propuesta por la urbanista Giovanna Regalbuto (2014) después de su experiencia en un burgo siciliano, Santo Pietro (Italia). En su “Santo Pietro: una experiencia de proyecto comunitario” (2014, traducción propia), explica el fracaso de la técnica tradicional del debate público: los tiempos de los encuentros se demostraron demasiado largos, las personas no se manifestaron *educadas al escuche* y sus ideas estaban más centradas en los problemas y poco en las posibles soluciones. En suma, se podría decir que el *movimiento ciudadano* que se había construido para la ocasión presentaba todas las características del *movimiento perchero* baumaniano.

El método GOPP, adoptado por la administración gracias al apoyo de expertos, está orientado más en los objetivos y menos en los problemas, obligando a quien participa a “contribuir positivamente con los demás y, en el mismo tiempo, poner en la mesa los problemas bajo la relación de causa-efecto, que permite la representación de la complejidad de los procesos sin reducirlos” (Regalbuto, 2014, p. 50, traducción propia). En concreto, el método consiste en elaborar un **árbol de los problemas** (elaborando en equipo una sintética lista de los problemas principales de la zona) y pasar lo antes posible al **árbol de los beneficios y de los objetivos**: en este último “árbol” se definen las potencialidades del territorio que es objeto de examen, además de indicar los objetivos y definir a las acciones necesarias para lograrlos.

Por supuesto, este “juego” tiene sus reglas: cada persona tiene un tiempo limitado para exponer, posterior a la exposición pueden seguir comentarios, con el fin de facilitar un debate constructivo. En este caso, las personas, al escuchar atentamente a las dificultades, las contribuciones, las opiniones y las críticas de los demás, manifiestan la tendencia a cuestionar sus propias posiciones/visiones y a abrirse a las posturas de los demás participantes (Regalbuto, 2014).

A partir de esta experiencia, se propone que: 1. En el “primer árbol” se definan los problemas, poniéndolos en relación entre sí, de esta forma se favorecerá una reflexión colectiva profunda, sistémica de una situación concreta, considerando su complejidad; 2. Los dos “árboles” se elaboren en equipos heterogéneos, es decir, equipos formados por ciudadanos, un miembro de una asociación, un líder comunitario, un operador económico, un político, un experto, entre otros; 3. Para atraer el interés de los participantes, sería interesante transformar la elaboración de los “dos árboles” en una especie de *tribunal*: cada equipo tiene que defender a su proyecto de los *ataques* de los demás equipos. En una fase siguiente se puede proponer el diseño comunitario de un proyecto que tenga los puntos



fuertes de los proyectos propuestos por todos los equipos. De esta forma, el trabajo se hace *lúdico, constructivo* y puede conseguirse una solución capaz de satisfacer a la gran mayoría de los participantes, además de favorecer el empoderamiento ciudadano. De hecho, estos tipos de actividades estimulan, en los participantes, su creatividad, su capacidad de trabajar en equipo, su habilidad de hablar en público, sus habilidades de mediación y sus conocimientos en general.

Regalbuto, refiriéndose a la experiencia GOPP en otro municipio siciliano (Caltagirone) (2014), reporta que, a diferencia del debate público tradicional, el GOPP ha logrado suscitar mayor interés en los ciudadanos por su aproximación novedosa. Muchos habitantes participaron, en un primer momento, nada más por curiosidad y luego se quedaron para completar el proceso y gozar de los resultados. Al finalizar la experiencia, creció la convicción que solo una planeación compartida y colectiva puede llevar a resultados concretos, se revivió el interés y el entusiasmo de los ciudadanos en torno a su territorio, los mismos ciudadanos se hicieron promotores de la mejora de su entorno, convocando hasta los medios de comunicación, y su autoestima mejoró significativamente. Este tipo de proyecto, además de mejorar el espacio, favoreció una *cultura colaborativa*: con el tiempo los encuentros se intensificaron, se creó un comité ciudadano, mejoró progresivamente el nivel de participación desde un punto de vista cuantitativo y cualitativo y, con el tiempo, también municipios cercanos, *contagiados* por este entusiasmo, se sumaron a la experiencia (Regalbuto, 2014).

Otra experiencia interesante es la de Camigliano, un pueblo italiano de 1800 habitantes. El experimento en cuestión fue analizado por los urbanistas italianos Salvatore Carbone y Sara Omassi, en su *“City Makers: La Participación como Proceso Constituyente”* (Carbone & Omassi, 2014, traducción propia). El objetivo del proyecto era revitalizar el territorio y fue financiado por la administración del municipio. Las actividades duraron 5 meses. Todo empezó por una campaña de información para desencadenar el interés de los ciudadanos. Se abrió un **blog**, una **mailing-list**, una **página Facebook**, un **gazebo**, y se realizaron **comunicaciones públicas, reportaje y reportaje fotográficos**, con el objetivo de construir una visión amplia y compartida en torno al futuro del espacio en cuestión. En otras palabras, **la etapa de la “reflexión” fue precedida por una etapa de “motivación”** que se demostró efectiva. En la etapa de la “reflexión” se organizaron *Focus-Group*, *World Café*, *Brainstorming* como técnicas para favorecer los encuentros y las discusiones. Aunado a esto, se realizaron **entrevistas semi-estructuradas, cuestionarios de elección múltiple** y

con preguntas abiertas (*online* y en papel); se organizaron paseos por el pueblo con autoridades, operadores económicos y habitantes, con el objetivo de reflexionar colectivamente en torno a las aspiraciones de cada uno. De esta forma, se logró entender la percepción que todos los habitantes tenían de su territorio y sus esperanzas (*ídem*).

Las experiencias italianas seleccionadas y descritas demuestran cómo los habitantes, al ser incluidos e involucrados, se hayan sentido mejor consigo mismos y con los demás y, en consecuencia, hayan actuado de forma activa, constructiva y propositiva en las diferentes etapas del proyecto. Más en detalle, lo que ha ocurrido en estos casos es que, los habitantes, finalmente reconocidos, hayan superado las actitudes destructivas/auto-destructivas, que se desprenden *naturalmente* de los *sentimientos de reacción negativa/de indeterminación*, producidos por el no-/mal-reconocimiento internalizado e institucionalizado.

Aunado a esto, estas experiencias han demostrado cómo **un proyecto urbano, transformado en una experiencias comunitaria**, ha *recocido* el tejido social, además de lograr mejorar el espacio desde un punto de vista estético y funcional.

Estas experiencias, como otras, aunque no hayan sido estudiadas desde la óptica reconociente, pueden ser consideradas *fuentes de inspiración* para la elaboración de los planes de actividades en el ámbito de los futuros proyectos de regeneración urbana, aunque las técnicas aquí mencionadas, entre otras, tendrán que adaptarse a los diferentes contextos políticos, económicos, sociales y culturales y podrán perfeccionarse para mejorar su alcance con los mismos habitantes involucrados.

Evidentemente, para que estas técnicas funcionen, la escala de los megaproyectos no es la adecuada: por cuestiones relativas a la gestión, experiencias de este tipo pueden aplicarse **como máximo a nivel de barrio**.

Es también necesario aclarar que, en todas las experiencias señaladas, ha sido de gran ayuda la disponibilidad por parte de las autoridades políticas locales.

Sin embargo, en los casos en los cuales esta disponibilidad no se manifiesta, lo que se propone es que la regeneración se active a partir de la iniciativa ciudadana: **los mismos habitantes necesitarán hacer red**, resistir a las aproximaciones políticas más autoritarias y paternalistas y hacer presión para que se les otorgue *reconocimiento* a nivel político.

En este caso, el personal de las asociaciones vecinales, de las universidades (profesores y estudiantes), de las organizaciones no-gubernamentales y de los colectivos de arquitectos y urbanistas, por ejemplo, podrían jugar un rol decisivo, como *parte de esta comunidad* que dispone de los conocimientos y de las competencias necesarias.

En muchas ocasiones, además de ejercer presión para recibir reconocimiento a nivel político, estos ciudadanos tendrán que *luchar* para que se les reconozca su rol en la regeneración y la gestión espacial desde el punto de vista jurídico. Es decir, se necesitará una **lucha por que el mismo *corpus* jurídico se adapte, garantice y regule esta nueva forma más reconociente de (re) pensar y (re) hacer ciudad.**

### **- Participación *Reticular*:**

*Cuanto más implicados estén en la toma de decisiones, los diversos agentes y usuarios afectados por un determinado proceso, más conocimiento se acumulará sobre el propio proceso y más se contribuirá a evitar posibles conflictos derivados e identificarlos y canalizarlos hacia vías constructivas* (Verdaguer, 2010, p. 65).

Hay dos formas de elaborar proyectos urbanos desde un enfoque *democrático*: 1. Mediante procesos de participación “bottom-up” o 2. Mediante procesos de participación “reticular” (Ghibelli, 1996 en Cancelliere, 2014, p. 13).

En el primero, la comunidad local construye, promueve y realiza autónomamente un plan urbano, modificando espacios. En este proceso, autoridades y operadores económicos se quedan al margen (Tommaschi, 2008 en Cancelliere, 2014; Devoti, 2014).

En la participación de tipo “reticular”, **el proyecto urbano es el resultado de una interacción constructiva y de una negociación entre sujetos públicos y privados** (Saaty, 1908, 1991; Zeleny, 1982; Roy, 1985; Nijkamp 1990 en Cancelliere, 2014: 14; – traducción propia-): administración pública, operadores económicos locales, habitantes, asociaciones ciudadanas, grupos vecinales, cooperativas, escuelas, centros de investigación universitarios, profesionales, organizaciones no gubernamentales, colectivos de urbanistas y arquitectos, entre otros.

En el proceso reticular, estos actores activamente dialogan, participan, compiten, colaboran y cooperan para mejorar el territorio (Rossi, 2004 en Cancelliere, 2014, p. 13).

El proceso decisional y operativo *reticular* tiene diferentes ventajas: 1. Se movilizan recursos financieros públicos y privados (Cancellieri, 2014, p. 14); 2. Se pone a disposición

el *know how* necesario para que el proceso se desarrolle con la mejor calidad posible (*ídem*); 3. Se potencia el conocimiento y la creatividad de todos los que participan al proceso decisional, lo que potencia la acción y mejora los resultados finales (Lakoff and Johnson, 1980, Porter 2011 en Cancellieri, 2014, p. 14); 4. A todos los actores sociales que viven y/u operan en un dado territorio se le otorga el reconocimiento que se les debe;

Por lo tanto, la participación reticular resulta la forma de participación que, en esta Tesis, se considera la más adecuada a la hora de querer regenerar un espacio.

En una óptica reconociente, a la hora de *re-pensar y re-hacer ciudad*, no sería ético considerar solo a los habitantes y a las asociaciones/grupos vecinales e ignorar a la administración pública. Si la administración pública no tiene el rol de establecer lo que se va a hacer (o no) en un espacio, tampoco su rol puede reducirse exclusivamente al escuche de los habitantes, al obedecer a sus demandas y al realizar lo que ellos piden. Su rol es, más bien, lo de coordinar las diferentes fuerzas sociales para garantizar procesos democráticos, inclusivos y mediar entre ciudadanos y operadores económicos, sin dejarse dominar por los intereses particulares (Bobbio, 1989).

En la misma óptica ya se mencionó la importancia de que estos procesos sean guiados por un equipo de capacitadores/orientadores, hecho por profesionales de diferentes disciplinas. Su colaboración garantiza el acceso a las informaciones necesarias para poder analizar, con la debida profundidad, el contexto y poder buscar las estrategias más adecuadas, además de garantizar la calidad de las labores realizadas y la sustentabilidad social, económica y medioambiental del proyecto que se va a diseñar y realizar. Por lo tanto, los requisitos que se les pide a los *miembros técnicos* de este equipo es que sean *brillantes* en su materia y disponibles a trabajar de forma reticular, cooperativa y reconociente.

En una perspectiva reconociente no puede considerarse tampoco oportuno ignorar a los operadores económicos locales, aunque éstos no residan en el espacio en el cual ejercen sus labores cotidianas. Su inclusión no solo es *un derecho* que se les tiene que reconocer, es también estratégico: poseen competencias específicas que podrían resultar útiles, cuentan con un conocimiento profundo del territorio desde diferentes puntos de vista, además de conocer a muchas personas que habitan en un dado espacio. Aunado a esto, en algunas ocasiones, los operadores económicos locales podrían meter a disposición los fondos económicos y materiales necesarios para la realización de intervenciones específicas.

Lo que es importante aclarar es que la participación de todos estos actores, en un modelo “reticular”, no empieza a la hora de aprobar proyectos: **la red se tiene que construir desde las fases preliminares de ideación y problematización, hasta las etapas finales de realización y retroalimentación.**

Así planteado, el proyecto urbano se presenta como una “práctica relacional” (Lino, 2014, p. 111. –traducción propia–): el “entrelazamiento entre formas de pensar y actuar diferentes (...) el entrelazamiento entre (diferentes) puntos de vista, ideas, relaciones y situaciones; (...) el conjunto de personas que quieren dar sentido a su actuar común” (Brandonisio & Selicato, 2014, 11 –traducción propia–) y al espacio que habitan.

En el contexto de un proyecto urbano que se construye bajo la lógica reconociente y reticular **¿Cuál podría ser el rol del arquitecto y del urbanista?** En este tipo de aproximación, el rol del arquitecto y del urbanista cambia radicalmente: ya no pueden ejercer como si fuesen los *demiurgos* de la ciudad (Clementi, 2017, p. 28 –traducción propia–), su rol será, más bien, la de **“crear oportunidades y sinapsis” entre grupos sociales diferentes** (Flora, 2014, p. 16 –traducción propia–), además de **poner a disposición de los actores sociales involucrados sus conocimientos, habilidades y competencias.**

Más en detalle, en este contexto, el arquitecto y el urbanista ya no sirven a una clase política, sino a la gente que vive el territorio; ya no diseñan los *sueños diurnos*<sup>148</sup> de los que tradicionalmente detentan el poder, sino los *sueños diurnos* de todos los actores sociales, políticos y económicos que interactúan en un dado territorio; ya no imponen soluciones, sino las negocian con los que resultan más afectados por éstas; sus proyectos arquitectónicos y urbanos ya no resultan de sus gustos personales y no se inspiran en proyectos de arquitectos y urbanistas *estrellas* que viven en otras áreas geográficas o de épocas pasadas, sino que resultan de una *reflexión comunitaria* en torno al contexto medioambiental, climático, geográfico, demográfico, poblacional, político, económico, social, psico-social, cultural y arquitectónico en el que van a operar.

**El urbanista**, quien podría desempeñar **el rol de capacitador y coordinador de los labores**, en este nuevo marco teórico-metodológico de la regeneración urbana, se pone al centro de una incesante negociación entre la *necesidad universal* de reconocimiento, la

---

<sup>148</sup> Con el término “sueños diurnos” se describen las aspiraciones y los deseos que se expresan a lo largo de la vida cotidiana (Lindón, 2008).

necesidad de regenerar la naturaleza, las cuestiones técnicas, los diferentes intereses de los actores sociales que interactúan en un dado espacio y la necesidad de preservar una determinada identidad cultural.

En esta óptica, **el arquitecto y el urbanista ya no se ocupan del *design* espacial de políticas autoritariamente impuestas, sino del *design* espacial de políticas intersubjetivamente construidas en un proceso reconociente, integral, socio- y eco sustentable y socio- y eco regenerativo.**

En suma, lo que este cambio de perspectiva produce es acompañar a la arquitectura y al urbanismo “en el corazón de los procesos decisionales, liberándolo de la tarea lateral de vestir epidérmicamente soluciones previamente establecidas” (Clementi, 2017, p. 5 – traducción propia–).

### **2.3.3. Regeneración urbana *reconociente* hacia las peculiaridades espaciales y psíco-socio-eco-espaciales.** Regeneración urbana *micro-contextualizada* inscrita en la *lucha por el reconocimiento interorganísmico*.

Como se ha mencionado y explicado en los apartados anteriores, los proyectos urbanos inscritos en un proceso regenerativo más amplio deben surgir, por un lado, de la necesidad (del ser humano en general y de la naturaleza) de afirmar el *reconocimiento interorganísmico*, por el otro, con el fin de *aplicar concretamente* este reconocimiento, deben emerger del mismo espacio y de los habitantes que lo viven en su cotidianidad.

Más en concreto, lo que aquí se propone es una *micro-regeneración urbana contextualizada e inscrita en la lucha por el reconocimiento interorganísmico*: **el objetivo último de la regeneración urbana tiene que ser el *bienestar general*, que solo podrá alcanzarse a través de la afirmación del reconocimiento interorganísmico y de una regeneración (y gestión) urbana *integral y reconociente*. Sin embargo, los objetivos secundarios, las técnicas y las estrategias específica para conseguirlos, deberán surgir de los habitantes del espacio en cuestión, *liberados de su heteronomía* y conscientizados en torno al no-/mal-reconocimiento normalizado e institucionalizado en su sociedad, por medio de experiencias inducidas y guiadas.**

De esta forma, el proyecto será el *resultado directo* de las reflexiones de las personas que viven en el espacio en cuestión, de las características y de las problemáticas de su contexto

específico, de las estrategias que estos mismos habitantes han considerado más pertinentes para solucionarlas. Pero también será el producto de un proceso *inducido* y *guiado* hacia la simetría social y la responsabilidad social, civil, política y medioambiental. Con el fin de asumir adecuadamente esta perspectiva local/universalista, los proyectos que conforman el proceso regenerativo, además de ser ampliamente inclusivos, deberán ser a **pequeña escala**<sup>149</sup> y, por el otro, deben inscribirse en una *visión regenerativa* más general que deslegitime y prohíba el no-/mal-reconocimiento hacia ciertos habitantes/ciertas categorías de habitantes y hacia la naturaleza, sus recursos y sus ciclos.

### **2.3.4 Regeneración urbana *propiciadora del reconocimiento interorganísmico***

En una óptica a largo plazo, con el fin de participar en la construcción progresiva del bienestar de las personas y del medioambiente, la regeneración urbana, además de ser *reconociente* en sus procesos, tendrá que: 1. Presentarse como una *experiencia educativa* para los habitantes participantes, y 2. Proponerse crear un entorno arquitectónico que, a partir de su realización, favorezca la socialización, la articulación política de la comunidad que allí reside y su educación. A continuación se explicarán más en detalle estas dos estrategias.

#### **a) Regeneración urbana *educativa***

*En cuanto al habitante, su primera tarea es alcanzar la lucidez (...) a partir de ahí, el economista, el ingeniero y, sobretodo, el artista plástico dejarán de desempeñar el papel demiurgico que hoy se les asigna (Choay, 1976, p. 104).*

Los procesos relativos a la regeneración urbana, al querer participar en la construcción progresiva de una ciudadanía más empática, *reconociente*, activa, *autónoma*, socio- y eco-responsable y competente en materia de regeneración urbana, están desempeñando un rol educativo: se transforman en **medios de educación** para construir una nueva sensibilidad ecológica, social, cultural, política y económica en la comunidad participante, favoreciendo su empoderamiento político.

---

<sup>149</sup> Cfr. Salazar Ferro, 2011; Clementi, 2017; Magnaghi, 2013; Urrieta García, 2018.

Los medios educativos, como se ha visto en los apartados anteriores, serán, a lo largo de todo el proceso, las capacitaciones, los *talleres*, los ejercicios de prospectiva (entre otros tipos de actividades) y, más en general, las reflexiones profundas, sistémicas, críticas, colectivas y cooperativas (y también las reflexiones que surgen espontáneamente a lo largo del proceso) en torno a: 1. El contexto del espacio que es objeto de transformación; 2. Su futuro; 3. El rol del habitante en el *re-pensar* y el *re-hacer ciudad*; 4. El problema del no-/mal-reconocimiento hacia las personas y la naturaleza y sus repercusiones a diferentes niveles; 5. La heteronomía, y 6. El problema medioambiental y las posibles soluciones.

A partir de esta aproximación, el proyecto urbano de regeneración, además de representar una *experiencia educativa*, hace que **el mismo espacio público pueda llegar a desempeñar la función de tercer educador** (Lazoni, 2014, p. 108)<sup>150</sup> después de la familia y de la escuela, propiciando la creación de un *ambiente social* favorable en la construcción progresiva de una *ciudad más reconociente*: “*Es posible pensar en el espacio como a un tercer educador, como un instrumento a través del cual promover la comprensión del lugar en el cual vivimos y de los valores que este porta. Puede incentivar la construcción de una participación activa y constructiva a la vida de una comunidad*” (Lazoni, 2014, p. 108; traducción propia).

## **b) Creación de entornos arquitectónicos socio-/eco-regenerativos.**

Más allá de los procesos *integrales y reconocientes* que acompañan la regeneración del espacio público, para restablecer su *esencialidad pública*, será también necesario tomar en cuenta que **la estructura arquitectónica que se decide dar a este espacio y los elementos arquitectónicos que se le quieren insertar o modificar, tienen que ser eco-sustentables, permitir la regeneración medioambiental y facilitar para que todos los habitantes, sin discriminaciones, puedan apropiarlo, disfrutarlo, gestionarlo y modificarlo junto con su comunidad.**

Más en detalle, un espacio público para facilitar la articulación social y política y poder desempeñar una función educativa, necesita ser, entre otras cosas:

---

<sup>150</sup> “La ciudad educadora ha de ejercitar y desarrollar esta función paralelamente a las tradicionales (económica, social, política y de prestación de servicios), con la mira puesta en la formación, promoción y desarrollo de todos sus habitantes. Atenderá prioritariamente a los niños y jóvenes, pero con voluntad decidida de incorporación de personas de todas las edades a la formación a lo largo de la vida” (Carta de Ciudades Educadoras, 2004).



### 1. Accesible.

El espacio en cuestión necesitará ser **libre de barreras arquitectónica** que puedan obstaculizar las prácticas sociales y ordenado en superficies lisas, sin desniveles (Basso, 2014, p. 26). Por ejemplo, habrá que evitar mobiliario urbano fijo, como los bancos de concreto implantados en el piso o muros que en algún momento pueden constituir *barreras arquitectónicas* a usos distintos.

### 2. Flexible (es decir, adaptable en el tiempo).

El espacio, siendo un *proceso* por modificarse junto con su comunidad (García Urrieta, 2019, p. 164)<sup>151</sup>, necesita funcionar como apoyo de acciones y prácticas sociales y políticas también imprevistas (Basso, 2014), por lo tanto, necesita **elementos arquitectónicos flexibles, reversibles** (y, obviamente, sustentables desde el punto de vista medioambiental y económico), que puedan adaptarse a los diferentes usos que se le pueden dar, a los cambios poblacionales y a los cambiantes imaginarios sociales y sociourbanos de la población que hace uso de ese espacio.

### 3. Acogedor. Es decir, un espacio que sea:

- Armónico con la naturaleza del lugar, que sea **eco-sustentable** y **eco-regenerativo**;
- **Limpio, bien iluminado** y en donde las personas, al usarlo, se sienten seguras (Basso, 2014, p. 26);
- **Fácilmente utilizable** (considerando que su uso está relacionado a las dimensiones, a los “bordes”, al mobiliario urbano, entre otras cosas) (Corsini, 2012-2014);
- Provisto de un **mobiliario urbano cómodo, funcional, estéticamente agradable** (Corsini, 2012-2014);
- Adecuado para dar acogida a la heterogeneidad poblacional de la comunidad que hospeda y, por lo tanto, **polifuncional** (Urrieta García, 2019, p. 18). Un ejemplo: el espacio público vivido por personas de todas las edades y de diferentes culturas tiene que ser equipado para las actividades que todas ellas desempeñan en su interior. En esto, se considera importante buscar y emplear estrategias, para que **los espacios**

---

<sup>151</sup> Urrieta García (2018) señala que “El proyecto urbano puede ser pensado no como una imagen acabada sino como (...) un proceso renovable de acciones del tejido social sobre el tejido urbano” (p. 164-168).

**destinados a estos habitantes no se separen por sectores, dividiendo también a sus usuarios, sino que faciliten la comunicación y la interacción entre ellos;**

- **Representante de las personas que lo viven** (Basso, 2014, p. 26). Sus usuarios necesitan sentir que su espacio *materializa* su visión del mundo e incluye elementos decorativos que materializan su identidad cultural (Gattuso & De Giacomo, 2014, p. 93)<sup>152</sup>. Evidentemente, con el objetivo de construir un **espacio legible**, el proyecto urbano de regeneración tendrá que desempeñar otro objetivo: el de estimular el redescubrimiento colectivo de la identidad cultural de los habitantes de este espacio, enfrentando abiertamente la *homologación cultural*, que se fue afirmando a partir de la globalización neoliberal. En esta tarea, la única estrategia posible será la participación activa y directa de los habitantes en el diseño del espacio, asesorados y acompañados por arquitectos y diseñadores. En otras palabras, el **diseño participativo** se considera, en esta Tesis, la estrategia más adecuada para el diseño de los espacios públicos<sup>153</sup>;

4. **Estimulante desde el punto de vista sensorial** (Corsini, 2012-2014; Indaco, 2016). El espacio público necesita contener elementos que estimulen a las personas a interactuar y socializar (Indaco, 2016, p. 20). El “estímulo” que el espacio público ofrece a sus usuarios puede producirse a través de un objeto físico y/o “un panorama que *establece una conexión* entre seres humanos, propiciando su socialización” (*idem*). Este estímulo puede producirse también a partir del uso de los colores, llamativos o relajantes, según sea su uso (Basso, 2014, p. 26).

Un espacio público estimulante es, básicamente, un **espacio público lúdico**, es decir, un espacio que *estimula* la imaginación, la vivacidad, la creatividad y la curiosidad de aquellos que lo usan (independientemente de su edad)<sup>154</sup>.

---

<sup>152</sup> Para Gattuso & De Giacomo (2014) “Los ornamentos no son simplemente elementos distintivos de un estilo arquitectónico, su presencia determina un escenario compuesto por luces, sombras, relevos, ritmos que connotan la cultura de un lugar en modo único. Se convierten en esenciales para subrayar los valores y la identidad de un espacio que, sino, sería anónimo y privado de musicalidad” (p. 93).

<sup>153</sup> Al respecto, Romero y Mesías (2004) mencionan que “(El diseño participativo es) la construcción colectiva entre diversos actores que (...) se verán implicados con la solución arquitectónica y que tienen el derecho a tomar decisiones consensuadas, para alcanzar una configuración física espacial apropiada y apropiable a sus necesidades, aspiraciones y valores, que sea adecuada a los recursos y condicionantes (...) necesarios y suficientes para concretar su realización (Romero y Mesías, 2004 en Rico-Ramírez, et al., 2019, p. 119).

<sup>154</sup> En el caso de los espacios lúdicos para niños, por ejemplo, éstos necesitan elementos arquitectónicos que los estimulen físicamente, cognitivamente, que estimulen su lenguaje y su dimensión socioemocional. Entre estos elementos figuran, por ejemplo, los suelos dibujados, las barandas, las torres del aprender, el arenero, el sendero del descanso, las plazas lúdicas con sus juegos, espacios para consolidar la relación padres-hijos, las mesas de trabajo estimulativo, entre otros. En estos tipos de espacios también el uso del color es una estrategia para potenciar esta estimulación (Saavedra, R. (2016/2017).

Mientras que, un ejemplo de espacio lúdico no sólo para niños, es la Plaza Superkilen en Copenhague. Se reporta como ejemplo de espacio lúdico, aunque no sea una plaza diseñada bajo la lógica del diseño participativo que aquí se apoya, sino más bien, ideada por las empresas Bjarke Ingels Group y Topotek1, una empresa alemana de arquitectura del paisaje (Topotek1. *Superkilen* [s.f.]). La Plaza Superkilen en Copenhague, inaugurada en 2012, tiene como objetivo celebrar la diversidad. Muchos de de sus

Otra estrategia para que un espacio público sea *estimulante y lúdico* es la organización, en su interior, de **actividades artísticas, deportivas o sociales** permanentes o temporales, atractivas, de buena calidad, bien organizadas y planteadas alrededor de **un objetivo claro: favorecer la cercanía física y emocional entre los habitantes**. Por ejemplo, en los jardines de niños se deberían poder organizar fiestas infantiles, actividades artísticas y recreativas al aire libre, como, por ejemplo, talleres artísticos, musicales y juegos de equipo. En los espacios públicos ocupados por equipamientos deportivos se tendría que poder organizar actividades deportivas guiadas, orientadas a diferentes edades y en diferentes horarios. En los espacios destinados a un público de la tercera edad se deberían organizar juegos adaptados a ellos, talleres y actividades recreativas para que se estimulen y socialicen. En estas actividades pueden involucrarse también los niños y los familiares. Los espacios públicos también pueden ser utilizados para dar lugar a eventos temporales, como, por ejemplo, exposiciones, conferencias, *performance*, ferias, fiestas, conciertos, entre otras cosas. A este propósito, es importante aclarar que, desde la postura *reticular* y *reconociente* de esta Tesis, es evidente que la organización de estos eventos y actividades no pueda ser una tarea exclusiva de las autoridades políticas, por el contrario: **la organización de estas actividades debe involucrar a los mismos habitantes** (individuales y organizados en grupos o asociaciones) **y usuarios** de un espacio. Por lo que concierne a las iniciativas espontáneas organizadas por la misma comunidad, éstas necesitarán recibir todo el apoyo para que exploten totalmente su potencial (De Marinis, 2014). Otra estrategia socio- y eco sustentable es servirse de instructores, animadores, trabajadores sociales, entre otros, que habitan en el espacio en cuestión, allí donde esto sea posible. En suma, se propone recorrer a los **recursos humanos y materiales del barrio** (Urrieta García, 2019, p. 32).

---

objetos han sido especialmente importados o copiados. Incluyen las fluctuaciones de Irak, bancos de Brasil, una fuente de Marruecos y cestas de Inglaterra. Hay letreros en neón en todo el mundo que anuncian todo, desde un hotel ruso hasta un salón de belleza chino. Las cubiertas de los registros provienen de Zanzíbar, Gdansk y París. En total, hay 108 plantas y artefactos que ilustran la diversidad étnica de la población local. Lleno de objetos de todo el mundo, ha sido diseñado como una especie de exposición mundial. El parque cubre una superficie total de unos 30.000 metros cuadrados y se compone de tres áreas principales: un cuadrado rojo, un mercado negro y un parque verde. El parque verde tiene colinas, árboles y plantas aptas para picnics, deportes y caminar con perros. El cuadrado rojo, pintado de rojo brillante, naranja y rosa, se destina a la recreación deportiva y un mercado público al aire libre, con bancos de Brasil e Irán para sentarse y chatear con amigos. El mercado negro, el centro de Superkilen, es un lugar para que los vecinos se reúnan en las mesas de ajedrez, las parrillas de barbacoa, el patio de juegos de pulpo y las palmeras, que vienen de China. El parque en cuestión presenta muchos de los atributos que un parque/plaza tiene que tener: ser lúdico, pedagógico, estéticamente estimulante, polifuncional (para adaptarlo a las necesidades de todos los usuarios) y expresa los valores artísticos y culturales de diferentes países y favorecer el contacto entre las personas y, como en este caso, el contacto entre diferentes culturas (*Ídem*).

Bajo estos principios deberían regenerarse todos los espacios públicos: las plazas, los mercados públicos, las calles, los “espacios muertos”, entre otros.

A la hora de **regenerar los mercados tradicionales** y los de nueva formación, por ejemplo, pueden predisponerse diferentes estrategias (también arquitectónicas) que garanticen la creación de espacios flexibles, acogedores, estimulantes y *polifuncionales*, lo cual aumenta su poder de atracción, favoreciendo, de esta forma, también la economía local. En este caso, será importante que los operadores económicos locales participen activamente en la regeneración de su lugar de trabajo, acompañados y asesorados por especialistas. De esta forma, la regeneración de un mercado público puede transformarse en una ocasión para *re-pensar* y *re-hacer* la economía local en un sentido diferente de lo hegemónico, para que se presente como una válida alternativa a la *deseconomía* contemporánea (Latouche & Harpagés, 2011, p. 61). Evidentemente, para lograr este objetivo, la misma regeneración del mercado necesita presentarse como la ocasión para impulsar la organización de estos mismos productores y distribuidores en redes y/o en cooperativas que los fortalezcan.

Otro ejemplo puede ser la **regeneración de las calles**, para que ya no se utilicen nada más para desplazarse y meter en relación espacio diferentes de la ciudad, y puedan *re-pensarse* como espacios para la socialización (Celestini, et al., 2014). La **calle socializadora** es una calle *abierta, flexible, acogedora, estimulante, polifuncional*, sustentable social y económicamente (*ídem*) y desde el punto de vista medioambiental. Es una calle que funciona como apoyo a los usos y prácticas sociales (*ídem*) y, entre otras cosas, puede también funcionar como *transmisora* de imaginarios sociales y urbanos a través de instalaciones artísticas: “una pantalla proyectiva que transmite contenidos perceptivos, escenarios alternativos y prospectivas futuras mediante procesos de co-construcción” (*ídem*, p. 45). Un ejemplo puede ser considerado el proyecto realizados por el colectivo Earthscape<sup>155</sup>, en las calles de Tokio (Japón), donde se insertaron textos, imágenes y líneas con el objetivo de hacer que las superficies se prestaran como lugar de información, de diversión e intercambio (*ídem*). A este fin, se pueden utilizar también las obras y las instalaciones artísticas. Respecto a esto, se considera interesante la instalación de DAKU, un *street-artist* de Delhi, realizada en Goa (India). El título de la instalación de arte es: “Theory of Time”, y representa una idea y una técnica interesante para contar una historia, utilizando como dispositivo las sombras en las calle (Guido; 2019). Otra iniciativa

---

<sup>155</sup> Cfr. Earthscape (s.f.)

interesante, en Nápoles (Italia), es la obra lumínica que reproduce el texto de una canción del celebre cantante napolitano Pino Daniele (“Napul’è”), realizada por el artista y artesano Antonio Spiezia, en las calles del barrio Sanità y por iniciativas de algunos operadores económicos y habitantes locales (Ruberto; 2019).

Es un hecho que también **la calle pueda ser lúdica**<sup>156</sup>. A este propósito, un ejemplo de gran éxito es el *Better Street Plan* de San Francisco, a través del cual las calles se han transformado en escenarios de diferentes tipos de actividades, organizadas y gestionadas mediante una perfecta sinergia entre habitantes y autoridades locales y gracias a una reglamentación colectivamente producida, con el objetivo de evitar: 1. Abusos y que las personas se apropiaran de las calles, reduciéndolas a otro espacio privado e impidiendo la libre circulación; 2. Todo tipo de contaminación, para que el mismo espacio se hiciera *educador* para la difusión de una determinada sensibilidad ambiental; 3. La ruptura estética con el paisaje (Lino, 2014, p. 112)<sup>157</sup>. Aunado a lo anterior, puede recuperarse la idea de utilizar las mismas calles (así como los estacionamientos) para la creación de huertos y jardines comunitarios o para la creación de puestos de comida a través de *food truck*.

*Todavía hay mucho que hacer: la calle es un extraordinario laboratorio, una incubadora de ideas, el terreno fértil para la experimentación* (Celestini, et al., 2014, p. 45 – traducción propia–).

Importante será también **rescatar y regenerar los “vacíos urbanos”** (*urban voids*), estos espacios entre edificios, abandonados, muchas veces devorados por la vegetación salvaje, sin gente, sin socialidad, sin identidad (Spaziante, 2013 en Lotto, et al., 2014b), inutilizados y por lo tanto *inútiles* y nocivos. Estos espacios pueden, en realidad, ser laboratorios de experimentación urbanística muy interesante. En su interior pueden nacer diferentes tipos de espacios comunitarios (gestionados directamente por los habitantes a partir de una reglamentación colectivamente instituida y a través de reuniones periódicas), según las

---

<sup>156</sup> Para la regeneración de las calles, otro ejemplo de gran éxito es el *Better Street Plan* de San Francisco. En el marco del programa *Better Street Plan*, se realizaron diferentes tipos de proyectos: 1. *Block Parties* and *Street Fair* (uso temporal de las calles para actividades sociales de los habitantes de la zona); 2. *Outdoors Café & Restaurant Seatings* (bajo un permiso emanado por la agencia de permisos -DPW- se dieron a restaurantes y bares de la zona la oportunidad de exponer sus mesas en la calle pública: estos permisos están vinculados a algunos requerimientos estéticos para no “romper” la coherencia estética del paisaje y en el respeto del medio-ambiente); 3. *Playsstreets* (calles peatonales para los niños); 4. *Parkelets* (parques en la calle con lugares para sentarse); 5. *Street Markets* (mercados en las orillas de las calles); 6. *Street Opening* (ocupación temporal de las calles destinadas a la circulación para la realización de fiestas de barrios con función socializadora y ferias locales); 7. *Sidewalks Merchandise Displays* (puestos de comida local en la calle, también vinculados a requerimientos de calidad de los productos ofrecidos y requerimiento estéticos y medio-ambientales); 8. *Street Artists* (espacios dedicados a los artistas, para la exposición y la comercialización de obras artísticas); 9. *Streetfood Vendors* (Puestos de comidas por medio de camiones) (cfr. *Better San Francisco Streets Plan*, 2010).

<sup>157</sup> “(La calle es un) apoyo físico e inmaterial orientado a la mezcla de caracteres, actividades e imaginarios distintos” (Celestini, et al., 2014, p. 43 –traducción propia–).

necesidades de los habitantes que viven en los alrededores y según las características propias de estos espacios. Entre otras cosas, estos vacíos pueden hospedar espacios de descanso, *pocket parks*<sup>158</sup>, huertos/jardines/granjas urbanas, un espacio para la proyección de películas, un teatro, un espacio monumental, una biblioteca, un gimnasio<sup>159</sup>.

### **2.3.5. Regeneración urbana que enfrenta los sistemas de poder no-/mal-reconocientes.**

Antineoliberalismo como *conditio sine qua non* de la regeneración urbana *reconociente*.

(...) Para que esta nueva fase que parte de una crisis económica, percibida como dura y represiva, se transforme en un movimiento con fuerte impacto creativo e innovador, potencial incubadora de oportunidades aún no exploradas (Flora, 2013 en Devoti, 2014, p. 24 – traducción propia–).

Si por un lado, en el debate actual, la mejora y la gestión urbana van reduciendo su escala y los proyectos urbanos se van haciendo cada vez más *participativos* y más eco-sostenibles (por lo menos en el papel), por el otro, en la gran mayoría de los casos, se siguen conceptualizando en el marco de las lógicas neoliberales que no solucionan los problemas que este sistema produce.

A partir de su *sello neoliberal*, el proyecto urbano, con su apariencia socio- y eco responsable, va transformándose en la *nueva* herramienta para la *hegemonización* neoliberal, para adaptarse a las críticas sin tener que desaparecer<sup>160</sup>. Ante esta situación, se considera que el problema no es el *proyecto* como instrumento urbanístico en sí, que, al contrario, evita un crecimiento y una transformación espacial *indiferenciada y devorante*

---

<sup>158</sup> Un ejemplo de regeneración de “espacios muertos” son los *Pocket Parks* polifuncionales que nacieron en New York, activados por la administración pública en conjunto con los habitantes y usuarios del barrio (Harvey, 2003).

<sup>159</sup> En el Anexo 2 y 3 se presentarán algunos ejemplos de rescate y regeneración comunitaria de espacios abandonados que podrían representar fuentes de inspiración para los futuros proyectos de regeneración urbana.

<sup>160</sup> En su obra *Memorandum sobre la Legitimidad* (1999), Lyotard explica cómo el capitalismo, frente al derrumbe de todos los grandes metarrelatos modernos, logró sobrevivir gracias a su capacidad de adaptarse a las nuevas circunstancias, por su habilidad de presentarse más como una *necesidad* humana que como una *idea* a realizar. El capitalismo es una *teoría totalitaria* (igual que todos los metarrelatos de la modernidad), pero no desde el punto de vista político, sino en términos de lenguaje, puesto que apela a la *hegemonía* del *discurso económico* de “yo te doy una cosa si tú me das otra cosa”: “La decadencia de los grandes relatos universalistas (...) no lo perturba. Se diría que el capital no necesita de legitimación, que no prescribe nada, en el sentido estricto de la obligación y que, en consecuencia, no necesita mostrar una instancia que establezca la norma de la prescripción. Está presente en todas partes, pero más como necesidad que como finalidad” (Lyotard, 1999, p. 30).

(Venti, 2014, pp. 1-2) y evita que la ciudad se transforme en una *jungla*, en donde predomina *la ley del más fuerte*. El problema es el *alma* que lo *mueve*.

Lo que aquí se plantea es que la solución concreta (política, económica, social, cultural, urbana, arquitectónica, medioambiental) ante la crisis descrita (que mejor se adapte al contexto en cuestión), necesitará **enfrentar de forma directa a los sistemas de poder dominantes no-/mal-reconocientes (y al propio sistema neoliberal)**<sup>161</sup>. Será necesario estimular un cuestionamiento colectivo del presunto *universalismo* de estos sistemas y de los imaginarios que los producen y analizar colectivamente todas sus repercusiones a diferentes niveles.

Solo a partir de este cuestionamiento podrán buscarse soluciones formuladas mediante un imaginario alternativo, capaz de producir prácticas y estructuras organizacionales diferentes a las neoliberales. Al no plantearse de esta forma, las soluciones formuladas pueden, tal vez, *reducir los excesos negativos* del sistema capitalista-neoliberal (Fisher, 2009, p. 14), pero no pueden ser verdaderamente *conclusivas*. Por ejemplo, se ha demostrado insuficiente hablar de *ciudad compacta* para resolver el problema ambiental, si la ciudad sigue quedando excesivamente dependiente del exterior (Valenzuela, 2009, p. 407) y, en su interior, se sigue manteniendo un *estilo de vida imperial* insostenible (Acosta, Ulrich, 2017, p. 96). Mejorar el *transporte público verde* puede seguramente ayudar a reducir las sustancias contaminantes en el aire, pero no va a producir un cambio ecológico sustancial, ni resolverá los problemas de movilidad si las personas siguen siendo obligadas a desplazarse por muchos kilómetros todos los días para trabajar o acceder a ciertos servicios, porque no pueden permitirse vivir en las zonas en donde trabajan y/o porque sus barrios no ofrecen servicios suficientes y satisfactorios. Asimismo, restaurar un mercado público para fomentar la economía local puede no ser eficaz, si no se buscan estrategias para que los productores y los distribuidores tengan las herramientas para enfrentar la economía global. En este orden de ideas, también reconstruir la plaza central y darle una grata apariencia no la *regeneran*, si no se activan procesos que recuperen su *esencialidad pública*. Por el contrario, como se ha explicado anteriormente, las intervenciones de *embellecimiento*, que a menudo se desarrollan bajo el nombre de una supuesta *regeneración urbana*, pueden llegar a fortalecer las problemáticas sociales que pretenden solucionar, por implicar procesos de *elitización espacial*. Como también se ha explicado en

---

<sup>161</sup> En relación con esto, Fisher (2009) alude que “lo que necesitamos tener en mente es que el capitalismo es una estructura impersonal híper abstracta y en el mismo tiempo no sería nada sin nuestra cooperación” (Fisher, 2009, p. 15).

el apartado anterior, el mismo *eco-barrio* que pretende mejorar la situación social y ambiental de las ciudades, al no cuestionar el marco político en el cual se realiza, ha sido cooptado por las empresas inmobiliarias y ha sido destinado a habitantes con altos recursos económicos que, en el sistema neoliberal, siempre son (y siempre serán) la minoría de la población, entrando en una embarazosa contradicción. El mismo concepto de “desarrollo sustentable”, que ánima los proyectos de *ecociudad* en todo el mundo, es incongruente porque sigue persiguiendo el desarrollo/crecimiento material que es *incompatible* con la regeneración que nuestra sociedad y nuestro medioambiente necesitan de forma urgente (Harpagés & Latouche, 2011)<sup>162</sup>:

*A menos que se libere de su sello capitalista, aún una economía de estado estacionario (steady state economy) puede mantener las tendencias de fomentar los procesos de cosificación y mercantilización* (Dorre en Acosta & Ulrich, 2017, p. 39).

Esta forma de solucionar los problemas se considera, por lo tanto, *superficial y parcial* y lo que esto provoca es una ***crisis del manejo de las crisis*** (Acosta & Ulrich, 2017).

A partir de esta reflexión, se propone **una regeneración urbana que ofrezca visibilidad, apoyo y asuma como punto de partida las micro-experiencias urbanas** (más o menos conscientemente) **anti-hegemónicas y ponga de manifiesto la *inconsistencia* y la *insostenibilidad* del sistema capitalista-neoliberal, estimulado el cuestionamiento colectivo del *realismo capitalista*:**

*“Hay una sola forma de combatir el capitalismo: demostrar su inconsistencia y su insostenibilidad”* (Fisher, 2009, p. 16).

### **a) Regeneración urbana *decreciente*.**

Una alternativa al crecimiento capitalista/neoliberal ya ha sido formulada y ésta es el ***decrecimiento***<sup>163</sup>: una transformación radical de nuestros imaginarios sociales hacia una superación del *fetichismo* del crecimiento económico y la contemplación del *decrecer económico* como objetivo último (Acosta & Ulrich, 2017, p. 119).

Antes que todo, será necesario diferenciar entre ***decrecimiento involuntario*** y ***decrecimiento voluntario*** (Fernández Buey, 2007, p. 58). El primero es el decrecimiento

---

<sup>162</sup> Para Harpagés & Latouche: “(Cuando hablamos de desarrollo sustentable) presenciamos la alianza de dos términos con significados opuestos. El desarrollo sostenible es un oxímoron, una figura estilística que llama a nuestra atención a la vez que anestesia nuestro sentido crítico” (Harpagés & Latouche, 2011, p. 31).

<sup>163</sup> *Degrowth* en inglés, *décroissance* en francés, *decrescita* en italiano.



que viene de una crisis económica y, por lo tanto, es “*insostenible*”, no organizado, no planeado y vivido, por esta razón, como una *desgracia (ídem)*. Lo que el *decrecimiento insostenible* produce, al no nacer de un cuestionamiento general del sistema, es la búsqueda de soluciones dentro de sus lógicas.

Por el contrario, el *decrecimiento voluntario* nace de una toma de conciencia de que el sistema actual no es adecuado y lo que produce son alternativas a la *deseconomía* neoliberal (Harpagés & Latouche, 2011, p. 61). Por lo tanto, el *decrecimiento voluntario* es un decrecimiento querido, planeado, organizado, consciente de sus pasos y de su posibilidad de fracasar en algunas batallas; un decrecimiento que planea de antemano un sistema de retroalimentación progresiva, para la corrección de eventuales errores. Por esta razón, varios autores lo nombran “**decrecimiento feliz**”<sup>164</sup>.

El *decrecimiento voluntario* propone, básicamente, **salir del frenesí hipermoderno/híperc capitalista** y entrar en una nueva dimensión, menos consumista, más tranquila, más relajada. En otras palabras, se afirma la necesidad del *ocio*, no en el sentido catoniano corriente del *dulce no hacer nada* (Catone en Zucchelli, 2006, p. 14), sino en el sentido ciceroniano de *otium litteratum*: un ocio finalizado a la reflexión filosófica, para entendernos y entender todo lo que sucede a nuestro alrededor con la debida profundidad, considerado, por el mismo Cicerone, funcional en el compromiso cívico y político (Cicerone, III, 1-4 en Perutelli, et al., 2010, pp. 71-72).

Los promotores del decrecimiento afirman la necesidad de **abandonar el atractivo estilo de vida imperial**, por su alto precio ambiental y social (Acosta & Ulrich, 2017, p. 96) y hacer “un giro hacia la frugalidad, la sobriedad, la austeridad (...) (una) revisión profunda de las preferencias” (Fernández Buey, 2007, pp. 60-61). Proponen “desplazar los acentos hacia

---

<sup>164</sup> Acosta y Ulrich (2017), a la hora de presentar el decrecimiento, hacen referencia también al post-extractivismo, refiriéndose a los países latinoamericanos. Sin embargo, el término post-extractivismo puede adecuarse a todos los contextos geográfico en los que, por siglos, la principal actividad económica ha sido la extracción de materias primas vendidas a precios ridículos a los mercados internacionales. Este extractivismo profundiza la dependencia exterior de estos países y la explotación intensiva de recursos naturales, con todas sus repercusiones negativas sobre los ecosistemas locales. Además, los precios bajos de las materias primas en relación con el precio alto de los productos acabados han provocado un fuerte desequilibrio entre países. El resultado final es que los países desarrollados, en su mayoría, son los importadores netos de naturaleza y los subdesarrollados son los exportadores netos (Acosta & Ulrich, 2017). Cuando los autores hablan de post-extractivismo, se refieren a una economía que ya no se basa en la extracción de recursos naturales intensiva, sino a una relación respetuosa hacia la naturaleza y sus ciclos. Para ello, definen y comunican el camino a seguir en esta dirección: “Decrecimiento y post-extractivismo son perspectivas para transformar la sociedad y sus relaciones sociales con la Naturaleza. Se trata de visibilizar críticas, resistencias y alternativas, ponerlas en un contexto amplio, condensarlas (no homogeneizarlas). Y, según se necesite, ofrecer orientación para reflexionar, especificar y expandir nuevas ideas que surgirán de estas discusiones. De hecho, desde este ejercicio se formará y consolidará de manera concertada la contra hegemonía” (Acosta & Ulrich, 2017: 37).

los **bienes relacionales**” y hacia una **“economía solidaria” y mutualista** (Bonaiuti en Fernández Buey, 2007, p. 61)<sup>165</sup>:

*Encontrar nuevas formas de convivencia humana y con la Naturaleza desde la perspectiva específica de la actual civilización, que no cubre las necesidades axiológicas y existenciales del ser humano, ni potencia sus capacidades y realizaciones, a la vez que irrespeta los Derechos de la Naturaleza, en un planeta cada vez más estrecho, sobreexplotado y contaminado* (Shuldt en Acosta & Ulrich, 2017, pp. 108-109).

En este orden de ideas, **la regeneración urbana y sus proyectos pueden transformarse en un laboratorio urbano que experimenta la materialización espacial del decrecimiento**, en donde converjan las experiencias y los experimentos urbanos que van esta dirección.

Una **ciudad del decrecimiento** es una ciudad en donde se instalan sistemas de intercambio solidario de productos y prestaciones (también médicas, educativas, entre otras); se impulsa la micro-economía y la producción artística y artesanal local a partir de lógicas anti-neoliberales; se instalan bares y restaurantes kilómetro cero; se instalan *puntos limpios*; se instalan y activan sistemas para recuperar el agua y pasar progresivamente a fuentes de energía renovables; se crean masivamente huertos, granjas y jardines comunitarios; se crean redes y sistemas de mutuo apoyo; se regeneran y utilizan colectivamente y de forma cooperativa los edificios inutilizados, los vacíos urbanos, las calles, los aparcamientos para establecer actividades comunitarias; se organizan, en los espacios públicos, actividades que favorecen la empatía y la cercanía física y emocional entre habitantes.

---

<sup>165</sup> Paco Fernández Buey, en su obra “¿Es el decrecimiento una utopía realizable?” (2007), reúne la contribución de diferentes teóricos del *decrecimiento* (Serge Latouche, Vincent Cheynet, François Schneider, Paul Ariés y Mauro Bonaiuti, inspirados a la *bioeconomía* de Georgescu-Roegen) y nos sintetiza la *hoja de ruta* para la concretización de una *economía sana* (Fernández Buey, 2007, p. 56), así como las *conditio sine qua non* del *decrecimiento*: 1. Uso de energías renovables (solar, eólica y, en menor grado, biomasa o vegetal e hidráulica); 2. Reducción drástica del actual consumo energético, de manera que la energía fósil que actualmente se utiliza quedaría reducida a usos de supervivencia o a usos médicos; 3. La progresiva sustitución del transporte aéreo y de los vehículos con motor de explosión por la marina a vela, la bicicleta, el tren y la tracción animal; 4. La sustitución de las grandes superficies comerciales por comercios de proximidad y por los mercados; 5. La sustitución de los productos manufacturados baratos de importación por objetos producidos localmente; 6. La sustitución de los embalajes actuales por contenedores reutilizables; 7. La sustitución de la agricultura intensiva por una agricultura tradicional (sustentable); 8. El paso a una alimentación mayormente vegetariana, que sustituiría a la alimentación cárnica; 9. La sustitución de la producción industrial (altamente contaminante) por la producción a pequeña escala del artesano. Los comerciantes, en la economía del decrecimiento, son propietarios de su propio instrumento de trabajo y deciden sobre su propia actividad, y 10. La sustitución de la servidumbre y, más en general, de las nuevas formas de esclavitud que se dan en el mundo actual por el *neocolonialismo capitalista*, por una economía orientada hacia un *comercio justo real*, porque la supervivencia social y la supervivencia biológica están siempre interrelacionadas. En términos generales, afirma Fernández Buey, la economía seguiría siendo *de mercado*, pero controlada tanto por la política como por el consumidor (Fernández Buey, 2007, p. 58).

Estos espacios reapropiados y transformados en un sentido (más o menos conscientemente) anti-neoliberal, *hablan otro idioma, nos cuentan* y proponen una forma diferente de ver el mundo, de sentir, de vivir, de convivir, de construir, deconstruir y destruir lo que nos rodea.

En algunos casos, estos *micro-cosmos* han mejorado su entorno arquitectónico y favorecido la rehabilitación psicológica y social de los habitantes involucrados en sus actividades, fomentando la construcción de una ciudadanía más activa y conciente<sup>166</sup>.

Sin embargo, como se ha explicado anteriormente, estos *microcosmos* no siempre se demuestran capaces de modificar el *status quo*, no todos gozan de la misma fuerza de atracción, de la misma creatividad, de la misma capacidad de plantear alternativas, de la misma libertad de expresión y, sobretodo, no todos son plenamente consciente de estar planteando una alternativa política. En muchas ocasiones, estos grupos se quedan a nivel local y la resistencia que abren al sistema hegemónico se presenta *fragmentada*. La superación de estos límites implica la actuación de diferentes acciones y la regeneración urbana y sus proyectos pueden ofrecer su contribución.

Por ejemplo, los urbanistas que formarán los equipos de trabajo pueden **involucrar estos movimientos anti-hegemónicos locales, ponerlos como *bringing y bridge point* de la regeneración urbana y conectarlos en *redes* a nivel local, luego nacional y, finalmente, global.**

La red, así constituida, se transforma en una herramienta que permite a estas experiencia *salir de su heteronomía* (allí donde ésta se presente) y alcanzar una total *lucidez* ante su potencial, les permite retroalimentarse, les ofrece la posibilidad de enriquecerse de las experiencias de los demás, lo cual estimula la creatividad y el entusiasmo.

## **b) ¿Será utópico este cambio?**

*¿Estamos dispuestos espontáneamente a llevar a cabo dignamente una reflexión acerca del sentido de nuestra vida, ese largo río muy a menudo conformista que hasta ahora fluía tan tranquilamente?* (Harpagés & Latouche, 2011, p. 65)

---

<sup>166</sup> Respecto a esto, en los Anexos 2 y 3, se describen algunas de estas experiencias en Barcelona (España), Nápoles, Ponticelli y Brindisi (Italia), para que sirvan como fuentes de inspiración y de discusión urbana.

El decrecimiento ha sido criticado por ser *utópico* y no realizable, a causa de la presión ejercida por los grandes lobbies económicos y por el mismo *realismo capitalista* descrito por Mark Fisher.

Para contestar a esta pregunta, coincidimos con la respuesta ofrecida por Francisco Fernández Buey al respecto, quien, en su “¿Es el decrecimiento una utopía realizable?”, clarifica que:

*La idea de decrecimiento no se presenta como un mero concepto sin conexión con la praxis sociopolítica, pero tampoco como un programa definido para la construcción de alternativas a las sociedades de crecimiento, como un programa político cerrado, como una receta o como una panacea. Ni siquiera se presenta como un ideal en sí o como el objetivo único para las sociedades que han de salir de la ideología del crecimiento. El decrecimiento aparece más bien, en esas formulaciones, como un horizonte, como el horizonte aglutinador, frente a la imposibilidad material del crecimiento que conocemos y frente a la insostenibilidad de nuestro modelo actual de desarrollo (Fernández Buey, 2007, p. 59).*

Retomando las ideas de Mauro Bonaiuti, Francisco Fernández Buey define el decrecimiento como un *horizonte interpretativo compartido* en lucha contra el capitalismo global (Fernández Buey, 2007, 59): una **utopía concreta**, es decir **progresivamente realizable**, **que funciona como horizonte de referencia para el cambio futuro** (Fernández Buey, 2007, p. 62).

Otra crítica al decrecimiento es su pretensión de regresar a la era preindustrial, a la “era de la caverna” (Harpagés & Latouche, 2011, pp. 83-84). Ante estas posturas, Serge Latouche responde:

*Es ya un clásico acusar a los partidarios del decrecimiento de querer devolver la humanidad, a escoger, a la edad de la caverna, a las velas o a la oscura edad media. Hablemos claro: la regresión en determinados consumos y en determinadas producciones es necesaria. (...) Cuando una tropa se encuentra en un callejón sin salida y debe dar media vuelta, la retaguardia se encuentra de repente en la vanguardia. No se trata tanto de recorrer un sentido inverso del condenado camino del crecimiento ilimitado, como de inventar uno en otra parte (Harpagés & Latouche, 2011, pp. 83-84)*

En este orden de ideas, **el decrecimiento puede representar uno de los horizontes aglutinadores de la lucha por el reconocimiento interorganísmico. Un horizonte que la regeneración urbana debería adquirir**, si quiere *inventar un sentido inverso del condenado camino del crecimiento neoliberal* y participar en la creación de redes entre *microcosmos anti-hegemónicos* fragmentados y en la construcción progresiva de *una sociedad y una ciudad más justa*.

## 2.4. Aplicar la aproximación *integral-reconociente* en contextos específicos.

Para concluir, se propone un método para aterrizar la aproximación integral y reconociente de la regeneración urbana en espacios concretos.

Antes que todo, se propone que los urbanistas, una ONG, una agencia de urbanismo, entre otras, creen un equipo de habitantes, **estudiando la estructura social y relacional del espacio** en cuestión e identificando y acercando a los líderes comunitarios, a las asociaciones/grupos vecinales y a los operadores económicos dispuestos a participar, ya activos en el proceso de mejora espacial del espacio en cuestión (si hay).

Con estas personas, sucesivamente, será necesario realizar un **análisis comunitario** (inducido, orientado y guiado por un equipo de expertos, transdisciplinario, prospectivo, incluyente, cooperativo y, posiblemente, lúdico) **del contexto** político, económico, social, psíco-social, cultural y espacial del espacio en cuestión.

En el ámbito de esta reflexión, será necesario detectar:

- Las situaciones percibidas como “problemáticas”, las relaciones entre estas problemáticas y los imaginarios sociales (locales, globales e “híbridos”), las prácticas y las estructuras organizacionales que las producen;
- El *estado de salud* del reconocimiento hacia las personas y el medioambiente en el espacio en cuestión;
- Los futuros probables, posibles y deseables de este espacio;
- Los objetivos que se desean alcanzar a corto, mediano y largo plazo.

Una vez identificadas las problemáticas, los futuros posibles y probables, una vez *diseñados* colectivamente los futuros deseados y los objetivos que se quieren alcanzar, será necesaria una **reflexión en torno a las posibles estrategias** para la realización de estos objetivos, tomando en consideración los posibles obstáculos, los contextos favorables, los aciertos y las debilidades de las intervenciones pasadas (gubernamentales y vecinales) y los aciertos y debilidades de intervenciones aplicadas en otros espacios, los

cuales pueden servir como fuentes de inspiración y fomentar la creatividad de los participantes.

Estas reflexiones pueden llevarse a cabo a través de ejercicios y actividades comunitarias, cooperativas, lúdicas y atractivas, inducidas y guiadas por expertos, con el objetivo de evitar que los debates caigan en conflictos, quejas no constructivas y tiempos demasiado largos.

En el marco de estas actividades, se deberán también **insertar momentos de socialización sana**, con el objetivo de acercar física y emocionalmente a los habitantes. A este propósito, en el Anexo 2 (Caso 1) se presenta un ejemplo concreto de proyecto urbano participativo y cooperativo, en el que las actividades sociales y recreativas se han demostrado capaces de favorecer mejores procesos.

Una vez establecidos los objetivos y las posibles estrategias para alcanzarlos junto con el equipo de habitantes, será necesario que el urbanista/el equipo de especialistas encargado **reflexione en torno a una posible integración entre las propuestas de los habitantes participantes y los planteamientos teóricos generales de la regeneración urbana integral y reconociente.**

A partir de esta reflexión, **se establecerán unas directrices generales para los futuros proyectos en este espacio específico de la ciudad** que, sucesivamente, necesitarán perfeccionarse a través de una retroalimentación final por parte de los participantes locales en el proceso.

Lo que se propone es que los hallazgos de estas reflexiones sienten las pautas para el diseño, la realización y la retroalimentación de los proyectos que se van a realizar.

El mismo diseño, realización y retroalimentación del proyecto necesitarán ser *experiencias comunitarias rehabilitantes*, perfectamente estructuradas y diseñadas alrededor de objetivos específicos.

En el marco de todas las actividades que se llevan a cabo en las diferentes etapas del proyecto, será necesario fomentar la **creación de un colectivo permanente de habitantes y/o la creación de un laboratorio/observatorio urbano permanente**, que se ocupe de los futuros proyectos de regeneración del espacio en cuestión y de la *gestión post-regenerativa* del mismo.

Asimismo, como se ha explicado en el apartado anterior, será importante que este colectivo y/o este laboratorio/observatorio entre en **red con otros colectivos y laboratorios**

**urbanos** (que cuenten con las mismas características) de la ciudad, del país y de otros países del mundo.

Una vez terminado un proyecto, es importante que las experiencias realizadas, sus resultados y, más en detalle, sus aciertos y sus debilidades, además, de reflexionarse en el ámbito de la **retroalimentación final** del proyecto, **se difundan a través de trabajos académicos** y, sobretodo, **a través de los medios de comunicación y las redes sociales**. El objetivo será lo de ofrecer visibilidad a estas experiencias, para que los habitantes involucrados comprendan su potencial y para que sirvan como fuentes de inspiración para otros espacios y otros habitantes.

# **CAPÍTULO 3. EL CASO DEL CONJUNTO HABITACIONAL PATRIMONIAL NONOALCO TLATELOLCO (Ciudad de México). Su historia y su presente.**

*Tlatelolco no solo son edificios, explanadas, pasillos y plazas. Tlatelolco es, y siempre ha sido, su gente (...) Edificios, construcciones coloniales y ruinas prehispánicas de un Tlatelolco que no se cae. Ahí están, como testigos de la historia vieja y moderna de la gran ciudad. Lugar emblemático de una y mil historias (...). Zona habitacional que no solo tiene significados políticos, sino trascendencia arquitectónica y social (...) Tlatelolco, sería un águila que cae, pero que no se quiebra. Tlatelolco significa: montón de arena solidaria. (Miranda Arroyo, 2019, p. 33).*



# INTRODUCCIÓN



Figura 1. Figura 1. [Vista aérea del conjunto habitacional Nonoalco Tlatelolco en la contemporaneidad]. (s. f.). Archdaily. <http://www.archdaily.mx/mx/772426/clasicos-de-arquitectura-conjunto-habitacional-nonoalco-tlatelolco-mario-pani>

La palabra “Tlatelolco” viene del náhuatl *Tlatelli*, terraza o *Xaltilolli*, que quiere decir “punto arenoso” (Miranda Arroyo, 2019, p. 33) y se refiere al pasado de un espacio que, desde los años '60 del siglo pasado, hospeda el imponente conjunto multifamiliar Nonoalco Tlatelolco<sup>167</sup>.

**La unidad habitacional Nonoalco Tlatelolco** se localiza en la delegación Cuauhtémoc (en el primer cuadro de la Ciudad de México) y se encuentra cercada por importantes arterias de la Ciudad de México: avenida Insurgentes, la avenida más larga del mundo; la prolongación norte del Paseo de la Reforma; el Eje Central Lázaro Cárdenas; el Circuito Interior Bicentenario; el Eje 1 Poniente Guerrero y el Eje 2 Norte Manuel González.

Tlatelolco fue inaugurado en 1964 y es un conjunto habitacional abierto, el más grande de México (0,945 kilómetros cuadrados) y el segundo más grande de Estados Unidos (después de la unidad habitacional Co-op City en New York, Bronx, de 2.42 kilómetros cuadrados).

Sin embargo, la importancia de esta unidad habitacional no radica tanto en sus dimensiones, cuanto en su alto valor histórico, arquitectónico y patrimonial. Por esta razón, el día 2 de Octubre de 2018, ha sido declarada “**Patrimonio Cultural de la Ciudad de México**” (CDMX).

---

<sup>167</sup> La unidad ha cambiado de nombre en varias ocasiones a lo largo de su historia: su nombre original fue “Conjunto Presidente Adolfo López Mateos”. Durante el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz se le llamó “Ciudad Tlatelolco”, por su ser una verdadera “ciudad dentro de la ciudad”. Actualmente su nombre es “Unidad Habitacional Nonoalco Tlatelolco”, aunque muchos habitantes simplemente la llaman “Tlate” (Maréz Tapia, 2010, p. 82).

Tlatelolco es la obra arquitectónica maestra de uno de los más notorios arquitectos mexicanos, **Mario Pani**, quien, apoyado por los arquitectos Luis Ramos Cunningham y Ricardo de Robina, diseñó la unidad bajo los dictamen del movimiento artístico-arquitectónico moderno.

Actualmente, la Unidad está dividida en tres secciones, cuenta con 90 edificios (antes del temblor de 1985 eran 120) y es rodeada de plazas y áreas verdes. Éstas ocupan más de la mitad de la extensión total de la unidad, por lo que Tlatelolco es uno de los principales *pulmones* de una de las ciudades más contaminadas al mundo<sup>168</sup>.

Su plaza principal, que se encuentra en la tercera sección, es la **Plaza de las Tres Culturas**, llamada así porque, en este espacio, Mario Pani hizo convivir las estructuras prehispánicas del recinto ceremonial, las virreinales (el templo de Santiago y el antiguo convento) y las modernas (las torres y los edificios del conjunto habitacional). Reunir los elementos artísticos-arquitectónicos de las tres principales culturas mexicanas, en un solo espacio, convierte la Plaza de las Tres Culturas en *testigo vivo de la historia del país*<sup>169</sup>.



Figura 2. Zona arqueológica. (s. f.). [Ilustración]. Tlatelolco INAH. <https://www.tlatelolco.inah.gob.mx/index.php/recorridoss/zona-arqueologica>.

Figura 3. Zona arqueológica de Tlatelolco. Plaza de las Tres Culturas, (s. f.). Viajeros en Ruta. <https://www.viajerosenruta.com/las-zonas-arqueologicas-de-la-cdmx/>.

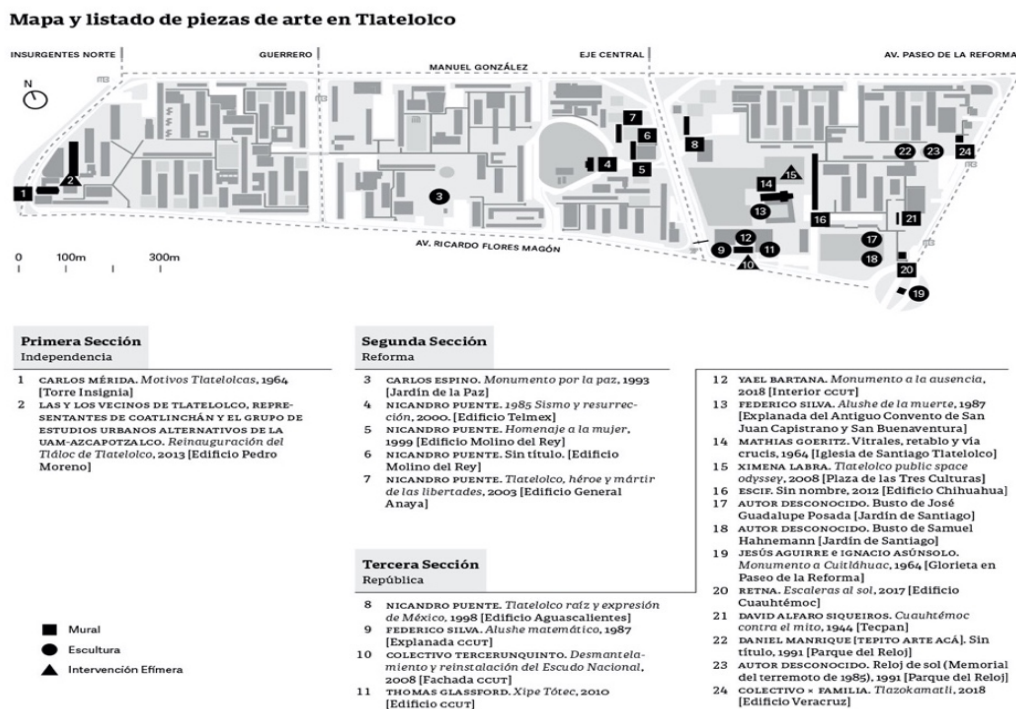
*Sus edificaciones antiguas y modernas constituyen hoy en día un paisaje urbano con características propias, y su peculiar fisonomía y expresión reflejan las transformaciones sociales y culturales de la sociedad en México durante la época prehispánica, el virreinato y los siglos XIX y XX. (Secretaría de Cultura. Ciudad de México; 2018)<sup>170</sup>.*

<sup>168</sup> “CDMX La quinta urbe más contaminada del mundo: GreenPeace” (13 de Julio 2020).

<sup>169</sup> Secretaría de Cultura. Gobierno de la Ciudad de México (2018).

<sup>170</sup> *idem*.

Además de los **elementos prehispánicos**, los **elementos coloniales** y los **elementos arquitectónicos modernos**, la unidad contiene diferentes obras de arte de grande importancia: el conjunto hospeda **más de 20 piezas de arte moderno y contemporáneo** y se ha prestado para la **exposición de más de 30 piezas artísticas** (instalaciones, performance, intervenciones, activaciones en el espacio público, fotografía y video -López, 2020-). Todo esto hace que el conjunto se presente como un auténtico **“museo al aire libre”** (*ídem*). Entre las principales piezas artísticas, destacan el mural de David Alfaro Siqueiros “Cuauhtémoc contra el mito”; los murales de Nicandro Puentes, fundador de la Red Urbana de Muralismo Comunitario; las esculturas del artista mexicano Federico Silva; una pieza lumínica de Thomas Glassford que cubre el Centro Cultural Universitario (CCU) y otras obras de Carlos Mérida (*Motivos Tlatoalca*, 1964, Torre Insignia, Primera Sección), Carlos Espino (*Monumento de la Paz*, 1993, Segunda Sección), Yael Bartana (*Monumento a la Ausencia*, 2018, Tercera Sección), Mathias Goeritz (Vitales, retablo y Via crucis en la Iglesia de Santiago Tlatelolco, 1964, Tercera Sección), Ximena Labra (*Tlatelolco Public Space Odyssey*, 2008, Tercera Sección), Jesus Aguirre e Ignacio Asúnsolo (*Monumento a Cuicláhuac*, 1964, Tercera Sección), Daniel Manrique (*Sin Título*, 1991, Tercera Sección). (*ídem*).



4.

Figura 4. López, E. (2020). Mapa y listado de piezas de arte en Tlatelolco [Ilustración]. En *Tlatelolco Ciudad Museo*. (Casa de El Hijo del Ahuizote ed.).

El espacio que hoy hospeda la unidad habitacional, antes de su construcción, ya era un **sito de gran importancia histórica**. En la época prehispánica fue sede del mercado más importante de la región, también hospedó la batalla que inauguró la colonización española (1521) y durante la época de la dictadura de Porfirio Díaz (1886-1911) hospedó las infraestructuras de la estación de trenes, que constituía uno de los símbolos del esfuerzo del dictador de modernizar el país. A finales de los años '30 del siglo pasado, el espacio se presentaba como muy degradado y, por esta razón, a finales de los años '50, se derrumbó la *favela*, se desplazaron sus habitantes y se empezó la construcción del monumental conjunto habitacional que conocemos hoy.

La unidad habitacional se convirtió rápidamente en el espacio de la élite burguesa mexicana y, en los años '60 y '70, su fama fue de nivel nacional e internacional y, por esto, fue visitada por la reina Juliana de Holanda y su hija, la princesa Beatriz y por Nelson Rockefeller. Además, en 1967, la unidad fue el escenario del “Tratado Tlatelolco”, para la prohibición, en América Latina y en el Caribe, de las armas nucleares. No obstante, dos episodios marcaron de forma negativa el destino de la unidad: la masacre del 2 de Octubre de 1968 y el terremoto de 1985 y, a partir de este segundo episodio, Tlatelolco fue degradándose de forma paulatina.

Hoy en día, si, por un lado, Tlatelolco se presenta como un espacio emblemático y fuertemente significativo para los habitantes de la Ciudad de México, por el otro, sobretodo a partir del terremoto, **la unidad pasó a ser significada negativamente como un “espacio peligroso” y “feo”**, con muchas situaciones que sus habitantes significan como “problemáticas”.

Frente a esta situación, autoridades y habitantes se están movilizandando desde hace años para devolver a la Unidad Habitacional su *alta significación*. **Cómo su mejora se plantea en la actualidad y, sobre todo, cómo puede lograrse, constituye nuestra segunda pregunta de investigación.**

Sin embargo, antes de contestarla, se considera importante presentar los datos y los hechos históricos y los contextos del presente caso de estudio. De este modo, en el Apartado 3.1., se recorre de forma breve la historia de la unidad: se explicará cómo ha ido significándose a lo largo de su historia y cómo los diferentes acontecimientos históricos han ido modificando sus características físico-arquitectónicas y sociales. El objetivo de este recorrido histórico será entender, más en profundidad, el valor histórico y patrimonial de

esta unidad habitacional, su estructura y características espaciales y arquitectónicas, así como entender la importancia de su integración en un proyecto de regeneración urbana, que sea capaz de valorizarla y dar una mejor calidad de vida a sus habitantes. En el Apartado 3.2, se indicarán aquellas situaciones que los habitantes de la unidad habitacional perciben y significan como “problemáticas” y que los futuros proyectos de regeneración urbana necesitarán afrontar.

## 3.1. El pasado de Tlatelolco.

### 3.1.1.1. Antes de la construcción del conjunto habitacional.

Durante la época prehispánica, Tlatelolco albergó el mercado más importante del imperio mexica (Carrasco, 1981). En el año 1521, en este sitio, se consumó la batalla que marcó la caída del imperio mexica y la instauración del dominio de los colonos españoles<sup>171</sup>. Durante la colonización española, en Tlatelolco, fue construida la iglesia dedicada a Santiago (actualmente situada en la Plaza de las Tres Culturas, como símbolo de esta época histórica)<sup>172</sup> y en 1536 se fundó el Imperial Colegio de la Santa Cruz de Santiago Tlatelolco, que se utilizó como sede educativa para la *civilización* de los hijos de nobles indígenas<sup>173</sup>. Durante la dictadura de Porfirio Díaz (1876-1911)<sup>174</sup>, el terreno albergó la imponente infraestructura para los trenes: patios, vías, bodegas y áreas para descarga y Tlatelolco pasó a representar una de las bases logísticas del proyecto modernizador del dictador (Altamirano, 2019).

En esta época, en el “Barrio de Santiago de Tlatelolco” se encontraba la aduana del pulque y gozaba de una gran riqueza (Maréz Tapia, 2010).

---

<sup>171</sup> *Declaratoria de Patrimonio Cultural a Tlatelolco, como sitio emblemático de la Memoria Histórica de la Ciudad de México. Discurso del Secretario de Cultura Eduardo Vázquez Martínez* (2018).

<sup>172</sup> A lo largo de su historia las funciones del convento cambiaron: En el siglo XVII, se convirtió en un seminario franciscano y en 1811, durante la guerra de independencia, se utilizó como prisión militar (González, 2006; INAH, 2009 en López Levi, 2012). La institución religiosa regresó a su función originaria en 1945 (INAH, 2009 en López Levi, 2012).

<sup>173</sup> *Declaratoria de Patrimonio Cultural a Tlatelolco, como sitio emblemático de la Memoria Histórica de la Ciudad de México. Discurso del Secretario de Cultura Eduardo Vázquez Martínez* (2018).

<sup>174</sup> El Porfiriato duró, aunque no de forma continua, desde 1876 (año de la muerte de Benito Juárez) hasta 1911, año de la revolución maderista (cfr. Escalante, et al., 2008).

Cuando, a finales de los años '30, inició el declive del consumo y de la producción de pulque (a partir de las campañas de desprestigio por parte del gobierno del presidente Lázaro Cárdenas, a favor de la cerveza, más representativa de la modernidad progresista del siglo XX), el barrio perdió su centralidad comercial, social y cultural y empezó a deteriorarse (*ídem*).

Aunado a esto, en los años '30, bajo el impulso de la industrialización y el desarrollo del mercado interno (*ídem*), se asistió a una fuerte urbanización, que se demostró “desordenada, descontrolada y mal panificada” (Altamirano, 2019, p. 64), y que requirió una producción intensiva de nuevas viviendas (Maréz Tapia, 2010)<sup>175</sup>.

La falta de viviendas suficientes para esta nueva población hizo que las condiciones socio-sanitarias del lugar degradaran ulteriormente y el espacio en cuestión, dominado por las *vecindades*, pasó a ser llamado con el término despectivo de “Herradura de los Tugurios”<sup>176</sup> (Noelle, 2008).

Las significaciones negativas atribuidas colectivamente a las *vecindades* (acompañado al desprecio general por las culturas locales, significadas como obstáculos a la modernización del país), orientó a las intervenciones gubernamentales sucesivas en este espacio de la ciudad.

Los investigadores del Instituto Nacional de la Vivienda (I.N.V.), a la hora de visitar y estudiar la *Herradura de los Tugurios*, propusieron la destrucción 15104 “tugurios”, el “desplazamiento técnico” de sus habitantes y la construcción de 23mil 236 viviendas de interés social (Maréz Tapia, 2010, p. 55).

Esta propuesta puede ser considerada una expresión de la voluntad de las autoridades de devolver a este espacio su tradicional “alta significación”, mediante la *sustitución técnica* de la vivienda autoconstruida por una vivienda moderna y gestionada por el Estado y puede ser considerada el *antecedente teórico y técnico* de las intervenciones de renovación urbana emprendidas a finales de los años '50, durante la presidencia de Adolfo López Mateos (1 diciembre 1958 – 30 noviembre 1964) (Noelle, 2009, p. 252).

---

<sup>175</sup> Entre 1930 y 1960, la población pasó de 16 a 48 millones de habitantes (Duhau, 1998). Las migraciones contribuyeron con un 69% el crecimiento de la población urbana. Este fenómeno alcanzó su máximo nivel en 1960 (Maréz Tapia, 2010).

<sup>176</sup> Los investigadores que realizaron el estudio del I.N.V. en las colonias Guerrero, Lagunilla, Tepito, Morelos, Penitenciaría, La Merced, Tránsito, Buenos Aires, Algarín y parte de la colonia Obrera definieron así este espacio. Con el término “tugurio”, los investigadores del I.N.V. que visitaron la zona, se referían a la vecindad, de la cual solo el 25% ofrecía condiciones aceptables de habitabilidad (Maréz Tapia, 2010, p. 55). Estos espacios urbanos se describieron como lugares caracterizados por el “hacinamiento, condiciones de vida inhumana que llevan al aniquilamiento moral de sus habitantes, al vicio y a la destrucción de familia” (Datos del estudio de la I.N.V. citados en Coulomb, 1991, Alfaro, 1987 en Maréz Tapia, 2010).

### 3.1.2. El milagro económico, la destrucción de la *Herradura de los Tugurios* y de la ciudad prehispánica, las expulsiones, las falsas promesas y la construcción del conjunto habitacional.

Durante la presidencia de Adolfo López Mateos, se realizaron los sueños modernistas-progresistas de los años anteriores. Los años '50 fueron considerados la *época de oro* mexicana: el salario mínimo aumentaba anualmente, mejoró el estilo de vida de muchos mexicanos y México adquirió una posición de liderazgo entre los países latinoamericanos (Moreno-Brid, 1998), por lo tanto, la capital necesitaba reflejar este liderazgo y no podía permitirse hospedar espacios urbanos degradados: se tenían que erradicar los *tugurios* y revitalizar las áreas deterioradas y empobrecidas de la ciudad, terminando, de esta forma, con el *deprimente* paisaje urbano plasmado en la película *Los Olvidados* (1950) de Luis Buñuel (López Levi y Toscana Aparicio, 2012).

Fue así que, en 1959, el presidente Adolfo López Mateos, junto con el secretario de Hacienda Antonio Ortiz Mena, promovieron un mega-proyecto de *regeneración urbana* (Noelle, 2008).

En el marco de este mega proyecto, se insertó el proyecto que involucró el Barrio de Nonoalco Tlatelolco, por sus dimensiones y su estratégica ubicación próxima al centro de la ciudad.

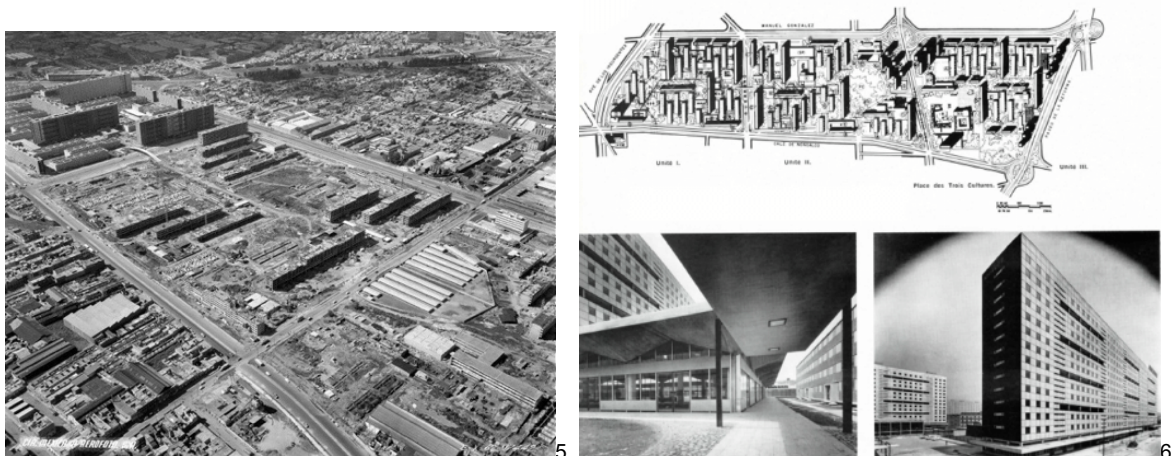


Figura 5. Villasana, C. (2019, agosto). *Vista aerea de lo que era la "Herradura de los tugurios" durante la construcción de la unidad habitacional Tlatelolco.* [Fotografía]. MCCITY Guía Insider. <https://mxcity.mx/2019/08/sobre-la-peculiar-historia-del-cohete-de-tlatelolco/>.

Figura 6. *Unidad Nonoalco Tlatelolco, Arq. Mario Pani.* (s. f.). [Ilustración, Fotografía]. L'Architecture d'Aujourd'hui 109 (1963) en ResearchGate. [https://www.researchgate.net/publication/292527235\\_Construyendo\\_el\\_Paradigma\\_Arquitectonico](https://www.researchgate.net/publication/292527235_Construyendo_el_Paradigma_Arquitectonico).

El Conjunto Urbano *Presidente Adolfo López Mateos de Nonoalco Tlatelolco*, diseñado y construido bajo la dirección del arquitecto mexicano Mario Pani, era, sin duda, la obra más importante del sexenio del presidente Adolfo López Mateos (Alfaro, 1987 en Maréz Tapia, 2010), el gran sueño de su arquitecto y el conjunto habitacional más grande de su tipo en el país: se construyó en una superficie de 102 hectáreas (*idem*).

Las labores empezaron en 1959 y el conjunto se inauguró el día 21 de noviembre de 1964 (Cantú, 2001) (aunque muchos edificios empezaron a ser habitados a partir de 1962 [Díaz, 2005; Barreiro, 2007 en López Levi y Toscana Aparicio, 2012]).

En este mega-proyecto, entre 1961 y 1963, se gastaron 1,008 millones de pesos mexicanos<sup>177</sup>.

Para construir el gran conjunto multifamiliar, en 1959, se empezaron a abatir los talleres de ferrocarriles, los terrenos utilizados para las prácticas militares, la prisión militar en el Convento de Santiago y los espacios del Supremo Tribunal Militar y del Cuerpo de Guardias Presidenciales. También se suprimieron las aduanas del Pulque y los espacios utilizados para la carga de los ferrocarriles (Altamirano, 2019).

Durante la construcción del conjunto también resultó afectada la ciudad subterránea de la época prehispánica: el pasado necesitaba *dejar el paso* al futuro y se decidió sacrificar el patrimonio artístico y cultural, bajo el argumento que “ya había tantas y tantas pirámides en México, por lo que, el destruir o tapar las de Tlatelolco en nada perjudicaba” (González, 1998 en Maréz Tapia, 2010, p. 62).

En este orden de ideas, solo una pequeña parte de esta zona arqueológica de alto valor histórico documental y arquitectónico se recuperó en el marco del proyecto de revitalización (aunque, los trabajos correspondiente se vieron constantemente obstaculizados por los escasos fondos destinados a éstos [*idem*]): al descubrir, durante las excavaciones, el espacio abierto del mercado prehispánico de Tlatelolco, los arquitectos no dudaron en *sepultarlo* bajo una explanada de mil metros cuadrados de superficie, que hoy es la “Plaza de las Tres Culturas” (Altamirano, 2019, p. 177). Estas elecciones hicieron que la relación entre arqueólogos y arquitectos, durante todo el tiempo de las labores de construcción del conjunto, haya sido muy tensa (*idem*).

---

<sup>177</sup> El proyecto pudo realizarse a través del financiamiento del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) y del Fondo de Habitación Popular. Estos institutos se apoyaron a fondos externos como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y a los subsidios del Gobierno Federal. Estos recursos fueron administrados por BANOPSA, a través de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. El proyecto también se benefició de diversas aseguradoras y compañías privadas (BANOBRAS, 1963 en Maréz Tapia, 2010).



En la realización del conjunto se consideró necesaria la expulsión forzosa de más de 7 mil personas, con la promesa de que las viviendas nuevas estarían a precios asequibles (López y Verduzco, 1986 en López Levi y Toscana Aparicio, 2012). Todas las protestas que surgieron a partir de las demoliciones y las expulsiones fueron brutalmente reprimidas (Altamirano, 2019).

También la ampliación de Paseo de la Reforma (con el objetivo de mejorar la infraestructura vial y conectar a los habitantes de Tlatelolco con el resto de la ciudad) provocó el abatimiento de numerosas vecindades y edificios con la consiguiente expulsión de sus habitantes (*ídem*).

En suma, lo que se realizó fue una auténtica *operación bulldócer*: Tlatelolco representaba, ante los ojos de sus promotores, una “revolución pacífica para evitar la revolución violenta” (Maréz Tapia, 2010: 60; Noelle, 2008: 246; Sánchez Rueda, 2009 en López Levi y Toscana Aparicio, 2016), por lo tanto, se pidió a los pobladores de las vecindades un *sacrificio momentáneo* en cambio de una vivienda más digna en futuro.

Sin embargo, la construcción del conjunto habitacional compensó sólo una parte de las viviendas que se destruyeron en esta ocasión (en realidad se perdieron definitivamente 18mil 896 viviendas; Alfaro, 1987 en Maréz Tapia, 2010). Aunado a esto, en los años '60, a causa de un desajuste en el presupuesto inicial y de las condiciones económicas y políticas del país, las viviendas (que inicialmente eran de interés social), ya no se asignaron a los desplazados, sino que se cedieron al público en general, a través de un Certificado de Participación Inmobiliaria que se pagaba por 20 años y que otorgaba al inquilino el derecho a utilizar el departamento durante 99 años<sup>178</sup>. Aunado a la cuota del Certificado, los inquilinos tenían que pagar una “cuota de administración” (que además aumentaba, cada año, del 5.4%), para el seguro de daños contra sismo, para el pago del impuesto predial y el mantenimiento de los servicios de los edificios, de los servicios generales del conjunto habitacional y para el mantenimiento de las áreas comunes (Altamirano, 2019).

---

<sup>178</sup> El Certificado de Participación Inmobiliaria hacía que el departamento nunca se convertía en propiedad del inquilino, por lo cual no podía venderlo y solo se permitía el traspaso de derechos de certificado (Altamirano, 2019).

Las cuotas fijas eran demasiado altas para las personas que fueron desalojadas de las vecindades<sup>179</sup>, por lo que ya no pudieron regresar a vivir en Tlatelolco con sus propios medios (Cantú, 2001; López y Verduzco, 1986 en López Levi y Toscana Aparicio, 2012)<sup>180</sup>. Ante esta situación, hubo manifestaciones de protesta, que se reprimieron y se resolvieron mandando a los desplazados a vivir en otros conjuntos habitacionales de interés social en Santa Cruz Meyehualco y San Juan de Aragón.

A partir de estas operaciones, el Conjunto Habitacional Adolfo López Mateos Nonoalco Tlatelolco se convirtió en un *espacio urbano de élite* (Altamirano, 2019). Los edificios tenían características, acabados y, en consecuencia, precios diferentes, y eran destinados a diferentes grupos socioeconómicos (*ídem*)<sup>181</sup>.

En este contexto, por ejemplo, los departamentos en los edificios de la tercera sección más altos, más elegantes, de gran valor arquitectónico e históricos y de alta plusvalía urbanística, fueron destinados a los habitantes de gran poder adquisitivo (*ídem*).

A pesar de estas maniobras, algunas personas de bajos recursos económico sí lograron ocupar algunas viviendas de la primera sección, sin embargo, a partir del año 1965, a muchas se les rescindió el contrato, por incumplimiento, desobediencia a los reglamentos y falta de pago (Altamirano, 2019).

En suma, se podría decir que Tlatelolco era *el nuevo* que desplazaba *al viejo*, era *el rico* que desplazaba *al pobre*. Ofrecía al gobierno una *vitrina* para los futuros inversionistas y turistas nacionales y extranjeros y una *imagen urbana* adecuada para una ciudad que quería entrar en la red transnacional capitalista que se estaba formando.

---

<sup>179</sup> En este contexto, otro sector social que fue excluido de las habitaciones del conjunto fue el de los trabajadores del Sindicato de los Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana (Maréz Tapia, 2010).

<sup>180</sup> En 1962, el Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas (BNHUOPSA) ya no contaba con los fondos necesarios para acabar las obras. A raíz de esto, se propuso una licitación de obra a diversas constructoras mexicanas, para continuar la construcción de las tres secciones (que en aquel entonces se consideraban parte de la primera etapa), además se pusieron a la venta los departamentos a un nuevo coste. Fue en este marco que se vendieron las elegantes y lujosas torres habitacionales, ubicadas en las zonas de mayor plusvalía. Al vender estos departamentos a estos precios (y gracias al financiamiento internacional obtenido para este proyecto), se pudieron completar las tres secciones (Altamirano, 2019).

<sup>181</sup> Los edificios de categoría “A” eran destinados a las familias del estrato socioeconómico más bajo. Los departamentos de este tipo contaban con dimensiones justas, pero más reducidas y acabados rústicos. Los edificios de categoría “B” eran destinados a las familias del estrato medio que, en aquel entonces, ganaban entre \$500.00 y \$700.00. Estos edificios eran de altura mediana, con departamentos de tamaño medio y acabados de estilo regular. Los edificios de categoría “C”, las torres altas alrededor de la Plaza de las Tres Culturas (La “Zona Señorial de Tlatelolco”), fueron destinadas a las familias con altos ingresos y se construyeron según el exitoso modelo europeo. De esta categoría había diferentes estilos. Por ejemplo, en los edificios de tipo “K”, el elevador de los residentes se encontraba separado del elevador utilizado por el personal del servicio doméstico, de esta forma, se evitaba el “desagradable” contacto entre los residentes y el personal de servicio de la casa (Altamirano, 2019).



Figura 7. Imagen de Tlatelolco en los años '60-'70. [Fotografía]. TV UNAM. Tlatelolco en los años '60. <https://www.youtube.com/watch?v=3ilvPyg4iOs>  
 Figura 8. *Idem*

Las torres esbeltas, estéticamente novedosas y lujosas (sobretudo la Torre Insignia y el edificio de la Secretaría de Relaciones Exteriores) eran entre los edificios más altos de la ciudad. Las campañas de promoción que, en estos años, BNHUOPSA, el INAH y la SEP emprendieron para vender los departamentos de la Unidad (Altamirano, 2019), los artículos que Mario Pani publicó en las revistas especializadas y la serie de fotos espectaculares del conjunto de Armando Salas Portugal (Vargas y Martínez, 2009), lograron que la opinión pública (nacional e internacional) no tomara conciencia o se olvidara rápidamente de las *manchas* de las expulsiones y de las violaciones al patrimonio artístico-cultural.



Figura 9. Altamirano, M. (2019). Imágenes de las campañas publicitarias de Tlatelolco [Fotografía]. En *Tlatelolco. Ciudad dentro de la ciudad*. (Mishell Altamirano ed.).  
 Figura 10. *Idem*.  
 Figura 11: Jacóme Moreno, C. A. (2009). Imágenes de las campañas publicitarias de Tlatelolco [Fotografía]. En *La construcción de la imagen. La serie del Conjunto Urbano Nonoalco-Tlatelolco de Armando Salas Portugal*. (Anales del Instituto de Investigación Estética ed.).

Cuando, en 1964, se inauguró el conjunto habitacional, el periódico *El Nacional* significó Tlatelolco como “símbolo de la grandeza de México; ambicioso, nuevo y distinto ensayo de

*regeneración* masiva de una gran zona degradada y *solución de ingentes problemas sociales*<sup>182</sup> (*El Nacional*, 1964 en Maréz Tapia, 2010, p. 66 –las cursivas son nuestras–).

Este discurso manifiesta claramente las significaciones que se construían, en aquel entonces, en torno al concepto de “regeneración urbana” y la visión que se tenía de los problemas sociales y de la forma de solucionarlos: a través el desplazamiento de los sectores socioeconómicamente más vulnerables y su sustitución técnica con personas de mayor poder adquisitivo.

Alrededor del conjunto, se animaron muchas críticas de naturaleza diferente, sin embargo, la postura mayoritaria de la opinión pública ante el monumental conjunto habitacional fue que Tlatelolco, después de siglos de degrado, se había nuevamente empoderado de la *alta significación* que gozaba durante la época prehispánica.

En los años '60, vivir en Tlatelolco significaba pertenecer a la élite moderna mexicana, muchos intelectuales, artistas, periodistas (y hasta políticos) quisieron ir a vivir en la unidad (Altamirano, 2019).

### **3.1.3. Arquitectura *tlatelolca*: el conjunto habitacional como expresión de las aspiraciones *modernista* de su época.**

El *modernismo* del arquitecto Mario Pani, plasmado en Tlatelolco y sus otros conjuntos habitacionales mexicanos<sup>183</sup>, reflejaba la visión del movimiento cultural y artístico-arquitectónico que David Harvey, en su obra “La Condición de la Posmodernidad” (1998), definía como “modernismo universal” o “alto”: un “modernismo positivista, tecnocéntrico y racionalista, que encontró su *mito unificador* en el corporativismo capitalista y en el *American Dream*” (Harvey, 1998, p. 52, –las cursivas son mías–). Un modernismo que proponía un *creativo regreso al orden*, frente al “universo informe de la contingencia” (*ídem*, 47), frente al “caos arquitectónico” (Considerant en Choay, 1976: 134), a la “anarquía industrial y científica” (Fourier en Choay, 1976, p. 119), a la “*chaotic disorganization of our towns*” (Gropius en Choay, 1976, p. 270) y frente al “*non-plan of the non-city*” (Mumford en

---

<sup>182</sup> Durante la ceremonia de inauguración de la unidad Habitacional, el director de BNHUOSPSA, Guillermo H. Viramontes, afirmó que: “(...) Junto a las mismas piedras venerables de nuestros antepasados (...) a 443 años de distancia, da usted, Señor Presidente, nueva vida a Tlatelolco, al inaugurar esta imponente ciudad, y exalta la dignidad y el heroísmo de nuestra raza (Intervención del director de BNHUOSPSA, Viramontes en Altamirano, 2019, p. 203)

<sup>183</sup> Los conjuntos diseñados por Mario Pani en la Ciudad de México son los siguientes: el Conjunto Multifamiliar Miguel Alemán en la colonia del Valle, luego el Multifamiliar Juárez y, finalmente, el Conjunto Habitacional Adolfo López Mateos.

Choay, 1976, p. 450), que dominaron las concentraciones urbanas a partir de la primera revolución industrial y hasta después de las dos grandes Guerras Mundiales.

El urbanismo y la arquitectura del “modernismo alto”, por un lado, respondían a la creciente demanda de vivienda (frente al crecimiento económico y demográfico después de las dos guerras mundiales) y, por el otro, respondían a la necesidad de un *orden* post-bélico, alrededor de mitos urbanos unificadores (Harvey, 1998).

En este marco, se insertan las contribuciones de Charles-Édouard Jeanneret-Gris, conocido como Le Corbusier: arquitecto, urbanista, pintor, designer y maestro del movimiento arquitectónico y urbanista moderno. Le Corbusier fue quien mayormente inspiró al arquitecto de Tlatelolco.

Le Corbusier, en su intento de *meter orden*, en los años '30 del siglo pasado en París, promovía el “urbanismo progresista”: un urbanismo dominado por un fuerte positivismo lógico, por el utilitarismo y el pragmatismo, por una relación obsesiva con la salud y la higiene, por el mito de la máquina, el mito del progreso tecnológico y el mito de la fábrica (Choay, 1976). En concreto, lo que Le Corbusier sugería era *destruir* los antiguos centros urbanos deteriorados, construir la *ciudad racionalizada* –en la que vivían *comunidades jerárquicamente organizadas y ordenadas* (Harvey, 1998, p. 51) – y desplazar a los habitantes para acomodarlos en nuevos departamentos, finalmente salubres, funcionales, ordenados, bien comunicados y bien equipados, que funcionaban como *máquinas para habitar* (Le Corbusier en Choay, 1976, p. 288).

Según la visión de Le Corbusier, y de los urbanistas modernistas en general, la vivienda y la ciudad, para *funcionar* correctamente, tienen que satisfacer las necesidades humanas – que, según los modernistas, son siempre las mismas en todas las longitudes y latitudes – (Le Corbusier en Choay, 1976, p. 286<sup>184</sup>)– y son estas necesidades que deben inspirar la forma arquitectónica y no al revés<sup>185</sup> (De Garay, 2004, p. 15 en Maréz Tapia, 2010).

---

<sup>184</sup> De hecho, según el imaginario social de estos arquitectos y urbanistas, hay un *hombre-tipo*, con un determinado tipo de necesidades, por lo cual existe una vivienda-tipo y una ciudad-tipo, que va bien para todos los hombres. Esto hace que la vivienda-tipo y la ciudad-tipo de Le Corbusier pudiera ser exportada en todo el mundo: “Buscar a la escala humana, la función humana, es definir las necesidades humanas. Son muy poco numerosas, son muy idénticas entre todos los hombres, están hechas con el mismo molde, desde las épocas más lejanas que conocemos (...) Los objetos-miembros humanos son objetos-tipo, que responden a necesidades-tipo: sillas para sentarse, mesas para trabajar, aparatos para iluminar (...). (Le Corbusier en Choay, 1976, p. 286).

<sup>185</sup> La escuela de arquitectura, arte y design alemana de la *Bauhaus* que operó en Alemania entre 1919 y 1933, en el contexto histórico-cultural de la República de Weimar, participó en la teorización de este movimiento, fortaleciendo sus principios funcionales (Maréz Tapia, 2010, p. 47). Su objetivo declarado era la construcción de edificios de acuerdo a las necesidades de sus usuarios, que hacían que el arquitecto no fuera un simple diseñador y técnico de la vivienda, sino más bien “un racionalista que busca resolver problemas humanos, utilizando, de manera eficaz, el uso de los espacios” (Domínguez, 2006 en Maréz Tapia, 2010, p. 47).

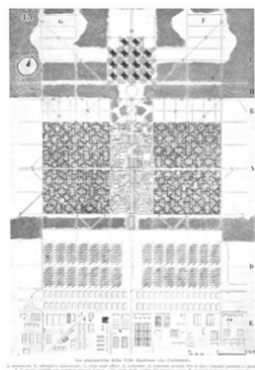
Como resultado de estas reflexiones, se produjo *La Carta de Atenas*: manifiesto urbanístico del movimiento moderno, ideado en el IV Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM), celebrado en París en el año 1933.

Este documento fue publicado en 1942 por Sert y Le Corbusier, y contenía los valores urbanísticos y estéticos del movimiento moderno (Di Biagi, 1998). Estos valores se resumen en 8 puntos:

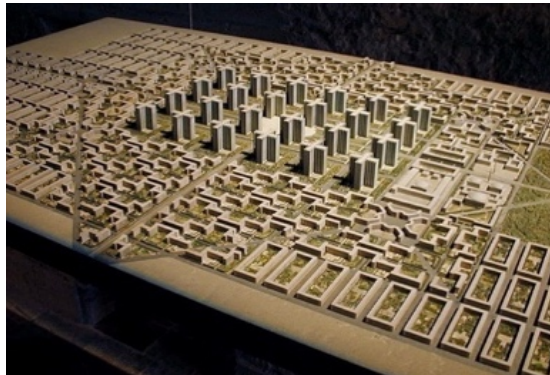
- i. La arquitectura debe ser *funcional a las necesidades humanas*;
- ii. La ciudad debe garantizar la *libertad individual y los beneficios de la acción colectiva*: el interés privado tiene que estar sujeto al interés colectivo;
- iii. Se necesita proceder con la *demolición de las áreas insalubres* (según las necesidades y los casos particulares), para la rehabilitación de los barrios. Al demolerlas, estos espacios pueden ser asignados a áreas verdes o edificios para uso colectivo;
- iv. Es importante salvaguardar y elegir las obras patrimoniales a proteger (expresión de una cultura anterior o que respondan a un interés general). Sin embargo, su preservación no debe entrar en conflicto con los *estándares de higiene*;
- v. Es necesario reorganizar el espacio, demoliendo edificios/viviendas y *separando las funciones urbanas*. La organización espacial necesitará el *plan maestro* como instrumento de regulación. Los cuatro puntos clave de la planificación urbana consisten en las cuatro funciones: 1. Vivir; 2. Trabajar; 3. Divertirse y 4. Circular. Los planes determinarán la estructura de cada sector destinado a una función y fijarán la ubicación de los diferentes elementos arquitectónicos y servicios;
- vi. Es necesario tomar conciencia de la importancia de los espacios verdes, como elemento de separación entre edificios y pulmones de la ciudad;
- vii. Usar los nuevos materiales y las nuevas técnicas: no utilizar estilos del pasado en la construcción de nuevos edificios en la parte histórica (cada generación tiene su propia forma de pensar, sus conceptos, su estética en referencia a los recursos técnicos de su propia época);
- viii. Construir edificios altos y estandarizados dominados por una estética geométrica, capaces de conferir a las ciudades un aspecto más *uniforme, sobrio, estable y saludable* (Di Biagi, 1998).

A partir de estos principios, Le Corbusier elaboró el proyecto de la *Ville Radieuse* (la Ciudad Radiante), proyecto que inspiró a Mario Pani en el diseño de la unidad habitacional Nonoalco Tlatelolco (Vargas, Martínez, 2009). En concreto, la *ciudad radiante* es una

unidad habitacional multifamiliar, constituida por idénticos rascacielos prefabricados<sup>186</sup>, estandarizados<sup>187</sup>, geométricos<sup>188</sup>, de alta densidad, distribuidos en una amplia zona verde<sup>189</sup> y dispuestos en una cuadrícula cartesiana<sup>190</sup>.



12.



13.

<sup>186</sup> A propósito de la construcción de edificios verticales y altos, aprovechando los nuevos materiales que la hacían posible y la invención del ascensor, Gropius afirmó: “La forma de hábitat que se llama en Alemania Flachbau – casas individuales con jardines individuales – es cualquier cosa menos una panacea: en efecto, si el hecho se generalizase, conduciría a una desintegración de la ciudad que produciría su absoluta antítesis. Nuestro objetivo debe ser una estructura urbana más dilatada, pero que, sin embargo, no tienda a la completa dispersión. Deben edificarse simultáneamente construcciones horizontales y verticales – Flachbau y Hochbau-. Tenemos que limitar las primeras a las zonas suburbanas de débil densidad demográfica y las últimas a los centros urbanos muy poblados (...) El precio de costo de los inmuebles de 10 plantas acusa un ahorro del 40% en relación con el de los inmuebles de dos plantas (...) se obtiene un beneficio considerable en cantidad de luz, de aire y sol gracias a unos intervalos de 10 veces mayores entre los inmuebles. Y se consigue además un espacio precioso para los parkings, al mismo tiempo que se pueden instalar tiendas a lo largo de las dos fachadas de los inmuebles” (Gropius en Choay, 1976, pp. 277-278). En suma, la verticalidad garantizaba una serie de ventajas: 1. Un significativo ahorro económico en la construcción de los edificios, que permitía que todos pudieran vivir en departamentos decentes; 2. Mayor cercanía entre las personas (que era el objetivo principal de las ciudades); 3. Ahorro de espacio: “Una ciudad del tipo *ciudad radiante*, construida por unidades de habitación, cubriría solo 25 hectáreas, mientras que una ciudad del tipo *ciudad jardín* exigiría 200” (Le Corbusier en Choay 1976, p. 296; Villavicencio, 2006 en Maréz Tapia, 2010, p. 47); 4. Mayor cantidad de luz, aire y, sobretodo, áreas verdes.

<sup>187</sup> Walter Gropius (1883-1969), arquitecto alemán paladín de la arquitectura moderna, defendió la *estandarización* como valor estético afirmando: “La estandarización no constituye un freno al desarrollo de la civilización; es, por el contrario, una de sus condiciones inmediatas. Se puede definir un standard como el ejemplar único y simplificado de cualquier objeto de uso, obtenido por medio de la síntesis de las mejores formas anteriores; previas a esta síntesis habrá sido la eliminación de toda la aportación personal de los diseñadores y de todos los caracteres esenciales (...) constituye el criterio de toda sociedad civilizada y bien ordenada; pues es un tópico que la repetición de los mismos medios con vistas a los mismos fines ejerce sobre el espíritu humano una influencia estabilizadora y civilizadora (...) La unificación de los componentes arquitectónicos debería contribuir a dar a nuestras ciudades esa homogeneidad saludable que es el signo propio de una cultura urbana superior” (Gropius en Choay, 1976, pp. 273-274).

<sup>188</sup> A propósito de la *línea recta* y de la *estética geométrica*, que predominan en todos los edificios modernos, Le Corbusier afirmó: “El espíritu de perfección se despliega en los lugares de perfección geométrica (...) La recta es también sana para el alma de las ciudades. La curva es ruinoso, difícil y peligrosa; paraliza (...) la calle curva es el camino de los asnos, la calle recta el camino de los hombres” (Le Corbusier en Choay, 1976, pp. 288-291).

<sup>189</sup> En relación con la apasionada defensa modernista de los espacios verdes, éstos eran considerados de fundamental importancia por todos los urbanistas de la época y de las épocas pasadas: los “progresistas”, los “culturalistas” y los filósofos de la ciudad “sin modelo” (Choay, 1976). De hecho, según los urbanistas de la época, los espacios verdes resuelven el *drama* de todas las personas de la época: “la nostalgia que siente el ciudadano con respecto al campo y el campesino respecto a la ciudad” (Gropius en Choay, 1976, p. 278). El objetivo era la construcción de “nuevos barrios que se recuperan y consagran al descanso entre flores y espacios verdes” (Le Corbusier en Choay, 1976: 294). En defensa de los espacios verdes y la reducción de las calles, Le Corbusier exclamó: “Las ciudades tienen derecho a ser otra cosa que palacios llenos de pasillos (...) No más patios, sino pisos que se abran por todas partes al aire y a la luz, y que no den a los árboles enfermizos de los bulevares de hoy, sino a zonas de céspedes, a terrenos de juego y a lugares de abundante vegetación” (Le Corbusier en Choay, 1976, p. 295).

<sup>190</sup> Cfr. Di Biagi, 1998; Choay, 1976; Harvey, 1998.

Figura 12. *Clásicos de Arquitectura: Ville Radieuse / Le Corbusier*. (2015, 15 julio). [Ilustración]. Archdaily. <https://www.archdaily.mx/mx/770281/clasicos-de-arquitectura-ville-radieuse-le-corbusier/51fae7dbe8e44ea2b0000015-ad-classics-ville-radieuse-le-corbusier-image>  
Figura13. *Idem*.

Estar dotados de diferentes servicios, es otra característica de estos grandes conjuntos habitacionales. En la proximidad de las torres de viviendas se colocaban estratégicamente guarderías, escuelas, parques, oficinas, tiendas, unidades de salud pública, entre otros servicios.

En la *nueva ciudad*, diseñada por Le Corbusier, ya no era necesario desplazarse hacia el centro de la ciudad para disfrutar del tiempo libre o ir de compras, para ver a un médico o llevar a los niños a la escuela, porque el habitante tendría todo bajo su casa. De esta forma, muchos habitantes iban a gozar de mayor tiempo libre y a tener el tiempo para desarrollar una sana vida familiar y comunitaria (Maréz Tapia, 2010)<sup>191</sup>.

Así como en Europa, también en México, en los años '50-'60, los arquitectos tuvieron que responder a la necesidad urgente de nuevas viviendas y a la necesidad, ampliamente compartida, de meter *orden* en la ciudad auto-construida y reconocer a los *pobres* el mismo derecho a vivir en espacios *decorosos, dignos y saludables* (Sánchez Rueda, 2009 en López Levi y Toscana Aparicio, 2016; Vargas, Martínez, 2009). Por tanto, se dejaron inspirar por el movimiento moderno europeo y sus teorías funcionalistas, empezando la construcción de *viviendas modernas en serie* (De Garay en Márez Tapia, 2010: 46). La unidad habitacional Tlatelolco se inscribió en este marco de acción.

Según el arquitecto Mario Pani, Tlatelolco debía convertirse en una *mega-ciudad radiante*, la cual apareció como la solución perfecta para liberar la ciudad de la *herradura de los tugurios*, crear un espacio adecuado para *la modernización de la clase trabajadora* y para *establecer nuevos modos de vida social* (Krauze, 1999, p.45 en Reyes, 2003).

Para esto, en la Unidad se construyeron 102 edificios (16 de los cuales pertenecen al ISSSTE) para albergar 12mil 004 departamentos (con 2mil 272 cuartos de servicio en las azoteas de los edificios), destinados a 70mil habitantes (Altamirano, 2019).

---

<sup>191</sup> A propósito de los servicios que la unidad habitacional ofrece (de la verticalidad de los edificios y de las áreas verdes), Le Corbusier afirmó: “El problema planteado es el de las amas de casa. Si se juntan 300 de ellas se les da intimidad y distancia, por paradójico que parezca, tendrán (además de la intimidad) servicios comunes, guarderías, clubes y servicios a domicilio (...) Si se hacen conjuntos de 350 casas, una sobre otras, de cierto modo inteligente y organizado, se quiebran las distancias (...) Así se pueden realizar funciones que se ejecutan sin interrupción en la vida cotidiana. Primero, las compras se hacen en una cooperativa en el centro del edificio (...) y pone la vegetación al alcance de todos, alrededor de la casa. (...) Se hacen estos edificios verticales. Así se liberan dos, tres, cuatro, cinco, seis hectáreas de terreno, y así se logra una ciudad toda verde. Las ventanas son entonces ventanales abiertos y enfrente ya no está el vecino, sino vistas ilimitadas, abiertas hacia el horizonte” (Explicación de las ideas que aplicó Le Corbusier para elaborar el Plan Vecinal de París en 1922 y la Ville Savoye. Poissy, 1929, en Esquivel, 2008, p. 120).



Las viviendas que se diseñaron y se construyeron eran de dimensiones “adecuadas” (con una, dos o tres recámaras) y con acabados impecables. Los edificios contaban con ascensores (los edificios que superaban los siete pisos), conexiones para TV y teléfono (lo cual era novedoso por la época) (*ídem*). Entre otras cosas, estos departamentos contaban con novedosas instalaciones subterráneas, con redes de tuberías y cables, que favorecieron una moderna y adecuada distribución de los servicios; contaban con un servicio de recolección de agua y un novedoso sistemas para la recolección de basura. En sus orígenes, en los andadores techados, hasta había carritos eléctricos que ofrecían un servicio de transporte gratuito dentro de la Unidad (*ídem*).

En línea con las ideas modernistas, Pani estaba convencido de que, para dar a la ciudad esta imagen *ordenada*, fuesen necesarios edificios altos<sup>192</sup>, geométricos y con la misma estética *sobria* propuesta por Le Corbusier.

Asimismo, la ciudad necesitaba, según Pani, de espacios verdes: el habitante de la ciudad tenía que vivir lejos de las vías del tránsito cotidiano (Esquivel, 2008). A raíz de esto, decidió destinar el 75 % del terreno a las áreas verdes y a las áreas de uso común, mientras para los edificios multifamiliares (de diversas alturas) se destinó solo el 25 % del terreno total (Altamirano, 2019).

Aunado a esto, en Tlatelolco, desde su construcción, no existe la posibilidad de transitar con vehículos motorizados dentro de la unidad habitacional: de esta forma, se separan las zonas de tránsito vehicular de las zonas peatonales y se transforma el conjunto urbano en un *enorme parque peatonal* (*ídem*: 65). La predominancia de las áreas verdes hicieron que Tlatelolco se transformara en otro pulmón de la ciudad y en una verdadera *ciudad dentro el bosque*.

---

<sup>192</sup> En el específico caso de Tlatelolco, construir en altura permitió doblar la densidad de población, de 500 a 1000 habitantes y permitió a estas personas habitar en viviendas amplias, “capaces de solucionar los requerimientos de espacio exigidos para la vida digna y decorosa de cientos de familias” (Altamirano, 2019, p. 67). Aunado a esto, la solución de los edificios altos, llega a México, en los años ’60 del siglo pasado, la “época de Los Supersónicos”, en la que se creía que la gente quería vivir *en los aires* (*ídem*, p. 144). De hecho, a algunos parques infantiles en el conjunto habitacional se le agregó a la estética lecorbusiana un *toque galáctico y futurista* (*ídem*). Además, en la Ciudad de México, en general, la construcción en vertical respondía también a otra necesidad: la de reducir el alto costo del suelo, generando una opción innovadora que obligó a la construcción en altura en densidades mayores (Reyes, 2003, p. 92).



Figura 14. Jacóme Moreno, C. A. (2009). Tlatelolco. Áreas verdes/ espacio público [Ilustración]. En *La construcción de la imagen. La serie del Conjunto Urbano Nonoalco-Tlatelolco de Armando Salas Portugal*. (Anales del Instituto de Investigación Estética ed.).

Pani, inspirado por el concepto modernista de *una ciudad dentro la ciudad*, decidió equipar Tlatelolco con diferentes servicios, cuya ubicación fue estratégicamente diseñada (*ídem*): campos deportivos, albercas, grandes salones para juegos, bibliotecas, teatros, escuelas, guarderías, clínicas, unidades médicas, centros de investigación médicas, espacios para los estacionamientos, centros sociales, deportivos y culturales y hasta se dedicó un espacio para un centro comercial, que fue inaugurado en 1967 y fue el primero de su categoría en la Ciudad de México. Aunado a todo esto, la unidad contaba con un museo en el antiguo colegio de La Cruz, un edificio para el sindicato de la Secretaría de Hacienda y un edificio para el Ministerio de Relaciones Exteriores y 22mil 601 metros cuadrados fueron destinados a locales comerciales (*El Nacional*, 1964 en Maréz Tapia, 2010).

En suma, el objetivo era que la zona funcionara como un *organismo independiente* dentro de la ciudad, con el objetivo de satisfacer a una clase obrera cada vez más *inquieta y exigente* (Harvey, 1998, p. 52) y favorecer la cercanía vecinal, el cual era otro importante objetivo del proyecto de Pani.

Con el objetivo de reconstruir el “barrio” en donde los habitantes se conocieran e interactuaran<sup>193</sup>, se crearon espacios *ad hoc*. Los clubes sociales, por ejemplo, eran de uso

<sup>193</sup> A este propósito, Pani, en una entrevista a CALLI, Revista del Colegio Nacional de Arquitectos de México, en 1960, afirmó: “Algo muy importante en estas unidades de gran densidad demográfica y beneficiadas con todos los servicios complementarios necesarios, que de ninguna manera conviene pasar por alto, es la creación del barrio, elemento que parece haber desaparecido en la ciudad de México. El barrio, que, en términos urbanísticos, llamamos hoy súper-manzana, es un conglomerado de

exclusivo de los residentes de la unidad en aquel entonces y fueron diseñados con el objetivo de *coser* el tejido social e incitar al *fortalecimiento físico e intelectual* de los residentes (*ídem*, p. 142).

Bajo la misma lógica se crearon espacios para divulgar información sobre los andadores principales de la unidad (Maréz Tapia, 2010) y se crearon “los Cuadros”: explanadas vecinales, muchas de las cuales eran equipadas con juegos infantiles, que reproducían las explanadas de los pueblos (Altamirano, 2019).

Durante el trabajo de campo en Tlatelolco, se halló que, efectivamente, las áreas verdes, los cuadros y los centros sociales, artísticos y deportivos, favorecieron la creación de un fuerte tejido social, la creación de una fuerte identidad territorial y un arraigo y un apego al territorio muy consolidados. A partir de esto, los habitantes aún hoy en día se autodefinen “tlatelolcas” y muchos de ellos, que viven en el conjunto desde sus inicios o que se fueron integrando antes de los años '80, se reunieron en un grupo Facebook<sup>194</sup> para mantener el contacto y recordar la *época de oro* de la unidad.



15



16.

Figura 15. *Los cuadros originales de Tlatelolco, 1era Sección en 1963.* (2012, 25 noviembre). [Fotografía]. Vivir en Tlatelolco. Periodismo Comunitario. <http://vivirtlatelolco.blogspot.com/2012/11/48-anos-de-ciudad-tlatelolco-mi-recuerdo.html>

Figura 16. *Tlatelolco en los años '60.* (2021). [Fotografía]. Reddit.

[https://www.reddit.com/r/mexico/comments/lcnnn2/tlatelolco\\_en\\_los\\_a%C3%B1os\\_60/](https://www.reddit.com/r/mexico/comments/lcnnn2/tlatelolco_en_los_a%C3%B1os_60/)

Desde su diseño original, la unidad habitacional se dividió en tres secciones.

---

habitaciones que tiene elementos de servicios comunes, una plaza, una iglesia, una escuela, un comercio, una guardería, etc. Tiene la gran importancia de crear en sus habitantes un profundo sentido colectivo, que hoy en nuestra ciudad se ha perdido totalmente por lo mismo que ha desaparecido esa célula urbanística que lo hace posible. En México no sentimos la proximidad de nuestros vecinos, porque nuestros hijos no van en la misma escuela, ni al mismo cine; esto es, vivimos bastante solos, sin un sentido colectivo que nos guíe y nos acompañe. El barrio presenta, además, otra ventaja de carácter práctico; esta se deriva de la convivencia humana que el barrio estimula, y no es más que la creación de una serie de elementos de riqueza que viene a facilitar esa convivencia y en la que participamos todos, ya que en todos estamos directamente interesados en ella, puesto que seremos beneficiarios. La conservación y el mantenimiento de los servicios de nuestro barrio es algo que sentimos que nos afecta a nosotros en lo particular” (Mario Pani Fragmento de la entrevista a CALLI, Revista del Colegio Nacional de Arquitectos de México, 1960 en Altamirano, 2019).

<sup>194</sup> Amigos de Tlatelolco (s.f.). *Inicio* [Grupo de Facebook]. Facebook. <https://www.facebook.com/groups/amigosdetlatelolco>

La primera sección, “La Independencia”, actualmente delimitada por las Avenidas Insurgentes Norte y Guerrero, contiene 28 edificios, escuelas y hospeda, entre otras cosas, un centro Social (“Félix Azuela”), áreas deportivas, salones de eventos sociales, un gimnasio, una biblioteca, una alberca, un auditorio e instituciones sanitarias. Uno de los elementos arquitectónicos más importantes es la Torre Insignia (también conocida como Torre de Banobras), diseñada por Mario Pani y construida entre 1962 y 1966. La Torre Insignia es un edificio para uso corporativo de 127.3 metros de altura y 25 pisos, con un mirador, en el nivel 23, a 84 metros de altura (Maréz Tapia, 2010). En los años '70 del siglo pasado, era el segundo edificio más alto de México. Su forma reproduce a una pirámide moderna *sobre las ruinas de las grandes pirámides del pasado* (Altamirano, 2019, p. 126) y su diseño era *sin precedentes* en el mundo (Vargas y Martínez, 2009). Además, debido a que la zona es altamente sísmica, se construyó con una tecnología y amortiguadores sísmicos vanguardistas, que resistió los sismos de 1985 (*ídem*) y los sismos sucesivos.



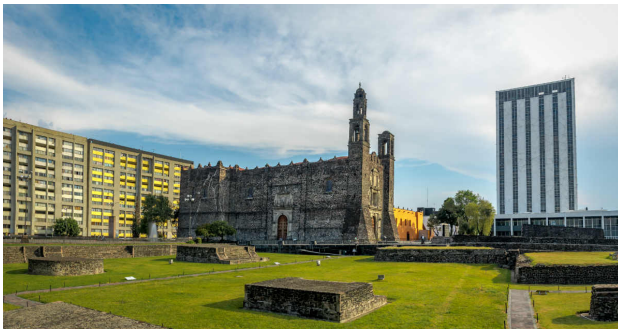
Figura 17. Nicolás, J. (s. f.). Vista aérea de la Torre Insignia, Unidad Habitacional Nonoalco-Tlatelolco, Primer sección, Ciudad de México. [Fotografía]. Pinterest. <https://www.pinterest.com.mx/pin/299419075225830909/>.

*(Un) edificio-monumento capaz de representar el avance tecnológico de las fuerzas del capitalismo modernizante (...) La torrelogotipo, al mismo tiempo que propagaba el uso de novedosos materiales y la avanzada técnica constructiva, introducía al común de imágenes arquitectónicas una nueva versión de los edificios de oficinas. Dadas sus características, era hasta cierto punto predecible que el proyecto de la torre de Banobras captara la atención de los medios y la imagen de Nonoalco-Tlatelolco quedara contenida en ella* (Jacóme Moreno, 2009, pp. 93-94)

La segunda sección, “La Reforma”, delimitada por la colonia Guerrero y el Eje Lázaro Cárdenas, contiene 36 edificios y el Parque de la Pera, que es una de las áreas verdes más grandes de la unidad. En la segunda sección se encuentran diferentes escuelas, el “Cine Tlatelolco” (inaugurado en 1967), la vanguardista Clínica Nonoalco (que atendía urgencias pediátricas) y una plaza comercial (*ídem*).

La primera y la segunda secciones son unidas por un puente rojo (“Puente Rojo”), que posteriormente los habitantes llamaron “Puente de Piedra” (*ídem*).

La tercera sección, “La República”, delimitada por el Eje Central y Paseo de la Reforma Norte, es sede de la Plaza de las Tres Culturas. Además, en la tercera sección se ubica el segundo edificio más alto del conjunto: la Torre Tlatelolco que originariamente hospedaba la Cancillería Mexicana y actualmente es sede del Centro Cultural Universitario Tlatelolco de la UNAM (CCU). Este centro cultural contiene la colección de arte mexicano más importante del mundo, por lo que es visitada por miles de turistas cada año<sup>195</sup>. En relación con los servicios, en la tercera sección, se construyeron, entre otras cosas, escuelas, el Centro Social “Antonio Caso” y un jardín (el Jardín de Santiago).



18.



19.

Figura 18. *Clásicos de Arquitectura: Torre SRE Tlatelolco* / Pedro Ramírez Vázquez. (2012, 14 julio). [Fotografía]. Viajeros.com en Archdaily.

<http://www.archdaily.mx/mx/02-172394/clasicos-de-arquitectura-torre-sre-tlatelolco-pedro-ramirez-vazquez>.

<sup>1</sup> Figura 19. López, E. (2020b). *Tlatelolco Ciudad Museo: Ejercicio 2* [Fotografía]. Tlate Hoy.

<https://www.tlatehoy.com/proyectos/erik-lpez-tlatelolco-ciudad-museo-ejercicio-2>

### 3.1.4. El inicio del declive de la unidad habitacional: La *masacre de Tlatelolco* (2 de octubre de 1968).

---

<sup>195</sup> Duque, 2012.

La matanza masiva y extremadamente violenta de los activistas del movimiento político mexicano del '68 en la Plaza de las Tres Culturas, en el gobierno del presidente Gustavo Díaz Ordaz, fue un suceso que ha marcado de forma negativa el imaginario social relacionado con este espacio de la ciudad:

*El 2 de octubre (...), durante una manifestación de miles de estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas, se llevó a cabo una de las mayores matanzas que haya presenciado el país. Este acontecimiento, en que se reprimió un movimiento estudiantil que reclamaba justicia, libertad y respeto a los derechos humanos, ha marcado la visión que se tiene de Nonoalco-Tlatelolco en la memoria colectiva. El mismo sitio, donde culminaba un sueño y donde se condecoraba a la revolución institucionalizada, fue el escenario de su crisis ideológica y el inicio de su decadencia. A dos años de publicarse las fotografías de Salas Portugal que reconfiguraban la imagen de una zona urbana relegada, el trayecto visual transformador se ve abruptamente interrumpido por una matanza. En consecuencia, el papel de las imágenes de Salas Portugal como agente tiene una vida corta. Su desempeño activo como dispositivos estructuradores de un nuevo imaginario fue desechado, demeritado nuevamente dentro de los temas públicos (Jacóme Moreno, 2009, pp. 117-118).*

La persistencia de los habitantes a querer recordar aquel trágico episodio, la lucha para dar a conocer la verdad ocultada por el gobierno, las manifestaciones que cada año, cada 2 de octubre, se tienen en la Plaza de las Tres Cultura bajo el epíteto “El 2 de octubre no se olvida”, la presencia permanente de un memorial del '68 en el edificio del CCU, nos da a entender que los habitantes de Tlatelolco (y de la Ciudad de México) no quieren olvidar: olvidar significaría faltar el respeto a los muchos jóvenes que fueron violados, humillados, torturados y masacrados por querer mejorar su país. Olvidar significaría ser condenados a repetir estas historias.

La investigadora Martha de Alba, en 2002, descubrió que las emociones expresadas por sus entrevistados frente a una foto de la Plaza de las Tres Culturas son de “tristeza, indignación y enojo contra un gobierno autoritario y rígido, que prefirió la represión al diálogo” (De Alba, 2002 en Aller Montano, 2018, p. 219).

En suma, aquella plaza que quería manifestar la grandeza de México y su historia, terminó asociándose a la masacre y a la mediocridad del gobierno. Durante el trabajo de campo, varios informantes afirmaron la dificultad de cancelar el dolor de esta plaza y sostienen que en las noches, en el silencio y en la oscuridad, aún se percibe claramente la tensión de aquella noche del 2 de octubre de 1968.

En 1968, en la Ciudad de México, estaban por celebrarse los Juegos de la XIX Olimpiada y muchos mexicanos, en aquel entonces, consideraron esta decisión como un capricho lujoso y megalómano del gobierno. Por lo tanto, en el verano del '68, decidieron manifestar su oposición, se movilizaron, se organizaron y protestaron.

El gobierno significó estas movilizaciones como “obstáculos” de la imagen que el gobierno quería dar de sí mismo al mundo entero: imagen que, en aquel año, se trataba de consolidar hospedando las Olimpiadas. El mismo conjunto habitacional Tlatelolco, construido pocos años antes, entraba en este diseño político de la presidencia mexicana.

Por lo tanto, la represión se justificó bajo el discurso de la necesidad urgente de reestablecer la paz y la tranquilidad pública y no dar una mala imagen en el exterior (Altamirano, 2019). Durante las manifestaciones, muchos activistas cayeron víctimas del artículo 145 y 145 Bis del Código Penal Federal, que refiere a los delitos de disolución social, y fueron detenidos de forma extrajudicial. Los estudiantes fueron catalogados como “grupos de agitadores comunistas” y perseguidos a partir del 22 de julio de este mismo año (Fournier y Martínez, 2006). Las instalaciones del Instituto Politécnico Nacional (IPN) y de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) fueron tomadas por la fuerza y estudiantes y profesores fueron asesinados (Menéndez Rodríguez, 1968; Procuraduría General de la República, 2006 en Fournier y Martínez, 2006).

En varias ocasiones, antes del día 2 de octubre, Tlatelolco había sido terreno de rebelión y represión. El 18 de septiembre de 1968, miembros de la represión gubernamental entraron en el edificio de la vocacional del IPN en Tlatelolco y se escucharon ruidos de tortura y se menciona que fueron asesinados 50 jóvenes (Altamirano, 2019)<sup>196</sup>. El día 24 de septiembre, cerca de dos mil personas protestaron en la Plaza de las Tres Culturas como respuesta a la toma de las instalaciones del Instituto Politécnico Nacional y algunos estudiantes intentaron recuperar la Vocacional 7 (*ídem*). A partir de este día, la Plaza de las Tres Culturas se transformó en el punto neutro entre IPN y UNAM y, al convertirse en el principal lugar de reunión (*ídem*), pasó a ser significada como el lugar privilegiado y símbolo de la lucha estudiantil.

---

<sup>196</sup> “Hay una leyenda urbana, que dice que los cuerpos de los estudiantes presuntamente desaparecidos, fueron sepultados en fosas clandestinas del Campo Militar 1, y en los jardines de la Vocacional 7. Este último rumor fue casi confirmado una mañana de 1981, cuando se hicieron excavaciones para ampliar el comedor de lo que ya se había convertido en la Clínica 27 del IMSS: fueron encontrados algunos restos óseos humanos y una bala, que resultó ser de un rifle M-1. Para ello la arquitecta Rosa María Alvarado Martínez, responsable de la obra, interpuso una denuncia pública de lo sucedido; autoridades policiacas y del gobierno, en ese entonces comandado por José López Portillo, ordenaron volver a sepultar las osamentas debajo de la cimentación, pero la arquitecta no iba a quedar conforme con eso, y es así que en 2007, (...) al final, el INAH, informó que sólo eran restos prehispánicos, pero curiosamente nunca han sido expuestos” (Altamirano, 2019, p. 233).

El día 1 de octubre, mientras la presidencia y el ejército preparaban de forma secreta el ataque, el gobierno declaró la voluntad de entablar un diálogo con los estudiantes. Sin embargo, este intento no fue más que una trampa para reunir a los activistas en la Plaza de las Tres Culturas, con el objetivo de cercarlos y matarlos (Mercedes Olivera de Vázquez en Arellano Mora, 2011).

El día 2 de octubre de 1968, durante el mitin del movimiento del '68 en la Plaza de las Tres Culturas, militares y miembros del ejército y del *Batallón Olimpia*<sup>197</sup> dispararon contra los manifestantes, algunos infiltrándose, otros desde las azoteas y los departamentos de los edificios circundantes de la Plaza (Fournier & Martínez, 2006): las esbeltas torres que rodeaban la Plaza, de símbolo de la grandeza moderna de México, pasaron a ser significados como dispositivos espaciales de represión.

Además de los manifestantes, se mataron (o resultaron heridos) casi todos aquellos residentes que se asomaban por las ventanas de los edificios (Altamirano, 2019). En menos de media hora, Tlatelolco se transformó en un territorio de guerra, y los tiroteos terminaron horas después, y solo después de más de dos horas se permitió la entrada a camilleros y bomberos de la Cruz Roja y de la Cruz Verde, para levantar a los cadáveres y socorrer a los lesionados (Verduzco & Chávez; 2008, p. 70) (aunque a muchos socorristas se les impidió las operaciones de rescate, sus instalaciones fueron tomadas con la fuerza y muchos de ellos fueron agredidos y uno fue asesinado [Altamirano, 2019]). A las nueve de la noche, los tiroteos empezaron a ser más aislados, se empezaron a recoger los cadáveres de la plaza, a retirar las evidencias de la masacre, a coordinar las acciones de *limpieza* (Verduzco & Chávez; 2008, p. 70). Contemporáneamente, se peinaron los edificios en búsqueda de activistas escondidos y a detener a todos aquellos que se aproximaban a la zona y no demostraban ser residentes de la Unidad Habitacional (Altamirano, 2019)<sup>198</sup>.

En estos momentos, muchos residentes *tlatelolcas* ayudaron a las víctimas de la balacera, también arriesgando sus propias vidas (Fournier & Martínez, 2006): cuando los soldados empezaron a peinar a todos los departamentos en búsqueda de otros activistas, los residentes que escondían a los perseguidos empezaron a quemar material comprometedor,

---

<sup>197</sup> El *Batallón Olimpia* era un grupo especializado, integrado por militares que ocultaban su adscripción institucional al ejército y actuaban como civiles. Su objetivo era acabar con el movimiento estudiantil que, en pocos meses, había logrado movilizar amplios sectores populares (Verduzco & Chávez, 2008).

<sup>198</sup> Al concluir esta operación, se calcularon más de 2mil presos en Tlatelolco, conducidos por elementos del ejército, con las manos en alto, hasta el muro sur de la iglesia de Santiago Tlatelolco. Solo los fotógrafos y los periodistas capaces de identificarse se salvaron del ser trasladados al Campo Militar Número 1 (Verduzco & Chávez, 2008, p. 69).



tiraron en el retrete sus documentos y algunos estudiantes hasta llegaron a comerse sus propias credenciales estudiantiles (Altamirano, 2019)<sup>199</sup>.

En la madrugada del 3 de octubre, los soldados apilaron una *infinidad* de cadáveres en la Plaza de las Tres Culturas (Alcántara, 2002 en Fournier & Martínez, 2006, p. 181). Los cuerpos fueron recogidos, amontonados y alejados con el objetivo de eliminar las evidencias de la matanza (National Security Archive, 2006, en Fournier & Martínez, 2006)<sup>200</sup>.

Fue imposible calcular la cantidad de muertos que hubo en aquella balacera, porque muchos resultaron simplemente desaparecidos y nadie en la ciudad, el día 2 y 3 de octubre, sabía lo que había ocurrido en Tlatelolco (Verduzco & Chávez, 2008, p. 68).

La “Operación Galeana” se transformó en una de las masacres más sangrienta de la historia de México (Verduzco & Chávez, 2008, p. 70): la masacre que interrumpió brutalmente el movimiento mexicano del ‘68 (Paz, 1993<sup>201</sup>).

Las persecuciones no terminaron el día 2 de octubre: las detenciones, las persecuciones, las torturas en contra de los activistas que lograron sobrevivir a la balacera continuaron hasta el año después (Fournier & Martínez, 2006; Verduzco & Chávez; 2008)<sup>202</sup> y el ejército dejó Tlatelolco hasta el día 9 de Octubre (Altamirano, 2019).

---

<sup>199</sup> “Igual de importantes (es) que los ciudadanos de Tlatelolco se fusionaron con nosotros, nos brindaron protección, nos abrían las puertas de sus departamentos cuando nos atacaban los grupos represivos” (Arellano Mora, 2011); “Los vecinos solidarios con el Movimiento lanzábamos, desde las ventanas, cubetas de agua caliente contra las autoridades policiacas; o lanzábamos también objetos y gritábamos, entre otras cosas y con impotencia: “¡Malditos granaderos, déjenlos, son estudiantes no delincuentes!” (Miranda Arroyo, 2019, p. 43)

<sup>200</sup> “En la 3ª Delegación del Ministerio Público se registró la presencia de decenas de cadáveres de jóvenes de 18 a 20 años de edad y según pudo apreciar el padre de un estudiante, ahí había 121. Mientras, muchos otros jóvenes murieron en los varios hospitales en los cuales llegaron” (Procuraduría General de la República, 2006 en Fournier & Martínez, 2006, p. 181).

<sup>201</sup> A este propósito, el escritor mexicano Octavio Paz, en su “Postdata” (1993), afirmó: “Lo que ocurrió el 2 de octubre de 1968 fue, simultáneamente, la negación de aquello que hemos querido ser desde la Revolución y la afirmación de aquello que somos desde la Conquista y aun antes. Puede decirse que fue la aparición del otro México o, más exactamente, de uno de sus aspectos. Apenas si debo repetir que el otro México no está fuera sino en nosotros: no podríamos extirparlo sin mutilarnos. Es un México que, si sabemos nombrarlo y reconocerlo, un día acabaremos por transfigurar: cesará de ser ese fantasma que se desliza en la realidad y la convierte en pesadilla de sangre. Doble realidad del 2 de octubre de 1968: ser un hecho histórico y ser una representación simbólica de nuestra historia subterránea o invisible” (Paz, 1993, pp. 306-307).

<sup>202</sup> Los activistas que sobrevivieron a la balacera, fueron perseguidos por el ejército, fueron secuestrados, aislados y detenidos sin orden de aprehensión, tras las rejas del Campo Número 1, donde fueron torturados, golpeados, ejecutados sumariamente y recibieron presiones morales (Fournier & Martínez, 2006; Verduzco & Chávez; 2008). Con el objetivo de reconstruir la historia dejando libre de culpa el gobierno mexicano, muchos detenidos fueron torturados para que declararan culpables y hasta se fabricaron pruebas en su contra (*idem*). De hecho, el gobierno deformó totalmente el cuento de la matanza, haciéndolo aparecer como una cuestión de *orden público*, de *seguridad nacional* y de *legítima defensa*, frente al riesgo de que los estudiantes tomaran la Secretaría de Relaciones Exteriores, a través de la Plaza de las Tres Culturas. Aunado a esto, el gobierno mintió en torno al número de muertos: el gobierno aseguró que en la matanza habían muerto sólo 33 personas (Patricia Fournier & Jorge Martínez, 2006), cuando, aún hoy en día, no se dispone de la lista real de heridos, muertos y desaparecidos (Verduzco & Chávez, 2008, p. 68). Con el objetivo de garantizar la desaparición de las evidencias gráficas y todas las notas recabadas por los reporteros, los agentes de la Secretaría de Gobernación saquearon los archivos de los diarios (Almazán, 2002 en Fournier & Martínez, 2006). Desde 1968 hubo varios intentos fallidos de enjuiciamiento de los responsables de la matanza del 2 de octubre, que quedan impunes (Flores Farfán & Casas, 2018, p. 204). Hasta la fecha, los autores intelectuales y materiales de las matanzas estudiantiles de 1968 y 1971, siguen vivos y fueron exonerados por las instancias judiciales (“Desaparece la FEMOSPP”, 19 de abril de 2006).

El 9 de octubre, Tlatelolco parecía un *campo de batalla* y sus residentes se sentían profundamente *traumados* (*ídem*: 261). Las autoridades, con el objetivo de cancelar las huellas de la matanza, en los días siguientes, arreglaron las fachadas dañadas de los edificios, limpiaron los ductos sanitarios, removieron los varios cadáveres encontrados en diversos rincones ocultos de los edificios. Los pavimentos de algunos pasillos y el pavimento de la Plaza de las Tres Culturas fueron remplazados, para que no quedara ni una huella de sangre (*ídem*).

A pesar de todas estas intervenciones *cosméticas*, este episodio traumó de forma significativa a la población mexicana y, después de la masacre, Tlatelolco ya no pudo regresar a lo que era.

A raíz de este dramático suceso, muchos abandonaron la unidad habitacional y sus departamentos, dando vida al primer *grande éxodo* (*ídem*).

Sin embargo, si, por un lado, la masacre manchó la reputación de la Unidad, por el otro, Tlatelolco también se transformó en el *espacio-símbolo* de la lucha de los jóvenes para mejorar su país y de los *tlatelolcas* que tomaron partido y se alinearon con los manifestantes arriesgando sus vidas. En otras palabras, Tlatelolco no sólo simbolizó una de las represiones más sangrientas de la historia de México, sino también se transformó en el *espacio-símbolo* de la resistencia y en un *lugar de la memoria*.

Respecto a esto, el historiador francés Pierre Nora, en su texto "*Les Lieux de mémoire*" (Los lugares de la memoria, 1984), define el *lugar de memoria* como aquél en donde "se cristaliza y se refugia la memoria (...) en donde se ancla, se condensa y se expresa el capital agotado de la memoria colectiva" (Nora, 2008 en Aller Montaño, 2018, p. 216). Nora precisa que, para que un espacio sea un "espacio de la memoria", es necesario que exista una *voluntad de memoria* (*ídem*), y en Tlatelolco sí hubo mucha voluntad de memoria por parte de sus habitantes y de los habitantes de la ciudad.

Como se ha mencionado anteriormente, una demostración clara de esta *voluntad de memoria* fue que, tras el trágico suceso, en la unidad habitacional cada 2 de octubre se celebra una misa y una manifestación para recordar a los muertos y los desaparecidos.



21



22



23

Figura 20. Así informaron los medios locales y nacionales la matanza de Tlatelolco en 1968. (2018, 2 octubre). [Fotografía]. UDG TV. <http://udgtv.com/featured/medios-locales-nacionales-matanza-tlatelolco/>

Figura 21. Miles de manifestantes en el 68 de Ciudad de Mexico. (s. f.). [Fotografía]. Radio Media Naranja. Productora Internacional Holandesa. <https://radiomedianaranja.com/la-matanza-de-tlatelolco-50-anos-despues/>

Figura 22. AFP/GETTY IMAGES/PEDRO PARDO. AFP/Getty Images. (2018, 2 octubre). *Personas se acuestan en la plaza de Tlatelolco, en recordatorio de la matanza de estudiantes.* [Fotografía]. The Dallas Morning News. <https://www.dallasnews.com/espanol/al-dia/mexico/2018/10/03/matanza-de-tlatelolco-50-anos-de-herida-abierta/>

Aunado a esto, se crearon nuevos *elementos espaciales* para recordar el episodio. Si, por un lado, las autoridades limpiaron la Plaza y sustituyeron su pavimentación para que no quedara traza de sangre, por el otro, los supervivientes de la matanza hicieron que se realizara, en 1993, una simbólica y monumental estela memorial: una piedra tallada con el nombre de los muertos conocidos del 2 de octubre, creada por los artistas plásticos Arnulfo Aquino y *Salvador Pizarro*. Otro signo de este deseo de memoria, es el mural “Tlatelolco de Bolsillo” de Guadalupe Arellano, que representa a Díaz Ordaz frente al edificio Chihuahua:



Figura 23. Sierra, S. (2007). *Estudio fotográfico de Tlatelolco* [Fotografía]. Tlate Hoy. <https://www.tlatehoy.com/proyectos/santiago-sierra-estudio-fotografico-de-tlatelolco>

Figura 24. Elbaron. (2012, 5 mayo). *Escif New Mural In Mexico City* [Fotografía]. Street Art News. <https://streetartnews.net/2012/05/escif-new-mural-in-mexico-city.html>

Mientras, en la superficie del edificio General Anaya, el muralista mexicano Nicandro Puentes, junto con su Red Urbana de Muralismo Comunitario, dedicó a la memoria del '68 un mural: "Tlatelolco, héroe y mártir de las libertades. 1968". Aunado a esto, en el interior del CCU, se inauguró un memorial dedicado al '68:



Figura 25. <https://www.chilango.com/noticias/reportajes/mural-de-tlatelolco/>. (2019, 19 diciembre). [Fotografía]. Especial en Chilanga. <https://www.chilango.com/noticias/reportajes/mural-de-tlatelolco/>

Figura 26. Yair, M. (s. f.). *Memorial 68 Mexico City, Mexico* [Fotografía]. Atlas Obscura. <https://www.atlasobscura.com/places/memorial-68-tlatelolco-massacre>

Estos elementos hicieron que Tlatelolco se transformara en un *espacio contra el olvido*, un espacio utilizado como arma de disidencia política en contra de la dictadura y de la represión. Además de las obras de arte plástica, la matanza de Tlatelolco fue objeto de

muchas obras literarias y cinematográficas<sup>203</sup>, todas orientadas a querer evitar que el tiempo desgaste el recuerdo detallado de los sucesos.

### **3.1.5. Los años '70: el *Renacimiento* de Tlatelolco.** El “cambio de piel” y el proceso hacia la *auto-administración*.

Como consecuencia de la masacre del 2 de octubre (y también a causa de la administración de la Unidad por parte de AISA<sup>204</sup>, considerada insuficiente por los habitantes), en los años '70, Tlatelolco se presentaba muy deteriorado:

*El esplendor, de la convivencia tlatelolca se convierte en nube negra, cuya imagen recorre el mundo...y los habitantes, de la pequeña gran ciudad, enclavada en un kilómetro cuadrado, constituida por poco más de cien edificios y una población de más de 60,000 habitantes, ven con tristeza y terror, como se desmoronaba su paraíso. No sirviendo ya de imagen al gobierno, Tlatelolco el orgullo mexicano, se convierte simplemente en la “Unidad Habitacional Adolfo López Mateos”, siendo administrada ineficientemente como cualquier otra, y los jardines, se convierten en terregales, los teatros promotores de cultura para los tlatelolcas, se alquilan al mejor postor comercial sin la debida supervisión y el deterioro y obsolescencia se hacen presentes. Los clubes deportivos ven mermada su asistencia (Carbajal Juárez, 2015).*

El gobierno federal, tratando de recuperar su imagen de *benefactor*, estableció un programa llamado “Cambio De Piel” (Carbajal Juárez, 2015). En el marco de este programa se dio mantenimiento a los edificios y a las áreas comunes y verdes. Los Centros Sociales fueron restaurados en su parte arquitectónica y funcional y rescatados de la mala administración, se organizó una campaña contra los tendedores en las ventanas de los edificios considerados degradantes y se le rescindió el contrato a aquellos inquilinos que no respetaban las reglas y, sobretodo, se dio la posibilidad de adquirirlo a quienes sí lo cuidaban, una vez terminado de pagar el Certificado de Participación Inmobiliaria. Para la seguridad, se enrejaron escaleras y elevadores y se colocaron interfonos en las puertas, además, se creó en Tlatelolco el primer cuerpo de policía femenil de la Ciudad de México (Altamirano, 2019).

---

<sup>203</sup> Entre las obras cinematográficas, destacan: “El Grito” (1968); “Rojo Amanecer” (1989); “Tlatelolco: Las Claves de la Masacre” (2003); “Ni perdón ni olvido” (2004); “La masacre de Tlatelolco” (2008); “Borrar de la memoria” (2010); “Tlatelolco, Verano del 68” (2012). En el ámbito literario, destacan obras como “La noche de Tlatelolco” (1971) de Elena Poniatowska; “Amuleto” (1999) de Roberto Bolaño; “Parte de Guerra” (1999) de Julio Scherer y Carlos Monsiváis; “Disparos en la oscuridad” (2011) de Fabrizio Mejía Madrid; “68” (2012) de Paco Ignacio Taibo II; “Posdata” (1970) de Octavio Paz. (Altamirano, 2019).

<sup>204</sup> AISA (Administradora Inmobiliaria S.A) era la empresa creada por BNOSPSA en 1963, que tenía como objetivo ocuparse de la administración del conjunto habitacional y cobrar las cuotas mensuales de administración.

Mientras, con el objetivo de reconstruir el tejido social, se organizaron posadas navideñas y actividades artísticas (*ídem*), estas últimas encabezadas, sobretudo, por la famosa maestra/actriz Irma Cossío, quien fundó una compañía de teatro comunitario con los habitantes.

A partir de estas (y otras) intervenciones, la unidad recobró vida y fue nuevamente capaz de ofrecer a sus habitantes un estilo de vida atractivo. Fue por esto que muchas personalidades del espectáculo volvieron a vivir en el conjunto (*ídem*). En un principio, se había afirmado que el “Cambio de Piel” iba a ser financiado por BNUOPSA, pero, a finales de 1973, se comunicó un aumento en las cuotas de mantenimiento del 5 al 20%, a pesar de que AISA había ampliamente demostrado no saber dar un adecuado mantenimiento a las instalaciones (Carbajal Juárez, 2015).

Ante esta situación, nació el primer *movimiento urbano* en Tlatelolco, y sus miembros se manifestaron en contra de la administración actual y propusieron sustituirla con una *auto-administración* (Altamirano, 2019). En ese proceso, los vecinos salieron de sus dimensiones privadas y empezaron a organizar las primeras asambleas, las primeras manifestaciones y varias asociaciones civiles de las tres secciones. Este proceso hizo que los vecinos empezaran a conocerse y a convivir y se recoció el tejido social alrededor de la lucha política (*ídem*).

En su camino hacia la auto-administración, los *tlatelolcas* se demostraron bien organizados y ganaron mucha popularidad en toda la Ciudad de México, sobretudo gracias a su alta exposición mediática y determinación, y hasta asesoraron a otras unidades habitacionales (Carbajal Juárez, 2015).

Después de muchas luchas, en 1974, los residentes de Tlatelolco lograron un acuerdo que proclamaba el nacimiento de la “Subdelegación Tlatelolco”. A partir de este acuerdo, nacieron las *asociaciones de auto-administración* y, en 1976, debido al incremento del número de edificios autoadministrados, surgió el Consejo de Autoadministración de Tlatelolco (más tarde conocido como Consejo de Edificios en Autoadministración, COEA) (Altamirano, 2019).

Otro movimiento urbano de Tlatelolco de aquellos años era la “Unión de Vecinos Organizados de los Cuartos de Servicio de Tlatelolco”, encabezada por los habitantes de los cuartos de azotea quienes constituían una *ciudad paralela y desordenada en contraposición a la ciudad ordenada que vivía abajo* (Altamirano, 2019: 295): estos habitantes ya habían sido desalojados en el pasado y frente a la amenaza de ser nuevamente desalojados decidieron movilizarse para evitarlo y lo lograron, por lo menos

hasta el año del sismo, el 1985, cuando tuvieron que abandonar sus espacios debido a su peligrosidad (*ídem*).

En suma, los años '70, fueron para los *tlatelolcas* un *momento mágico*: estaban experimentando una nueva autonomía y un nuevo clima social y la unidad casi logró recuperar su *alta significación* después de los trágicos sucesos del '68.

Sin embargo, unos años más tarde, este *renacimiento tlatelolca* fue brutalmente interrumpido por el temblor.

### **3.1.6. El terremoto del '85. La transformación física y sociocultural de la Unidad Habitacional y su privatización.**

El día jueves 19 de Septiembre de 1985, a las 7:19 de la mañana, en la Ciudad de México ocurrió un fuerte temblor, de magnitud 8.1 en la escala de Richter, y muchos edificios de la ciudad resultaron afectados.

La unidad habitacional de Tlatelolco fue uno de los sitios que más resultó afectado en la ciudad. En este día, varios edificios se dañaron y, así como lo habían previsto los peritos después del sismo en 1979, el edificio Nuevo León (un edificio de 15 pisos en la Tercera Sección) se derrumbó y fue definitivamente borrado del mapa de la Ciudad.

Agregándose a la matanza del '68, el derrumbe del Nuevo Leon destruía definitivamente el imaginario que Pani, a través de las megalómanas intervenciones y de las campañas publicitarias, había construido alrededor de su mega-conjunto: Tlatelolco ya no representaba la construcción de un mundo mejor y, en el imaginario colectivo, empezó a *asociarse a la destrucción* (Vargas & Martínez, 2009).

Al día siguiente (viernes 20 de septiembre), a las 19:38, acaeció una réplica que terminó por derrumbar muchos edificios de la Ciudad de México que habían quedado inestables y acabó con la vida de muchos habitantes y rescatistas que se encontraban bajo los escombros (López Levi & Toscana Aparicio, 2016).

Ante este traumático suceso, los habitantes de la Unidad, además de apoyar en el rescate de las múltiples víctimas bajo los escombros, comenzaron a plasmar su experiencia en el espacio cotidiano: escribieron en un muro los nombres de todos aquellos que habían perdido sus vida tras el sismo, que pasó a la historia como "El Muro de los Lamentos de Tlatelolco" (Altamirano, 2019). Además, como en el caso del dramático episodio del 2 de Octubre de 1968, el artista Nicandro Puente decidió plasmar este otro suceso dramático del

conjunto, tratando de subrayar el valor y el esfuerzo de sus habitantes, mediante un mural: “Tlatelolco 1985: Sismo y Resurrección”.



Figura 28. Altamirano, M. (2019a). Imagen del “Muro de los lamentos” en Tlatelolco [Fotografía]. En *Tlatelolco. Ciudad dentro de la ciudad*. (Mishell Altamirano ed.).

Figura 29. López, E. (2020b). *Tlatelolco Ciudad Museo: Ejercicio 2* [Fotografía]. Tlate Hoy. <https://www.tlatehoy.com/proyectos/erik-lpez-tlatelolco-ciudad-museo-ejercicio-2>

Inmediatamente después del temblor, se empezaron a buscar los responsables y la naturaleza no resultó ser la única: responsables eran también organismos como AISA y FONHAPO<sup>205</sup>. La corrupción que caracterizaba sus prácticas impidió que las obras de reconstrucción del edificio Nuevo León, tras el sismo de 1979, se llevaran a cabo adecuadamente (Altamirano, 2019)<sup>206</sup>. En este contexto, también se descubrió que, ya durante la construcción de la unidad habitacional a finales de los años ‘50, no se siguieron muchas de las disposiciones del Reglamento de Construcciones de aquel entonces (que habían sido planteadas a partir de los sismos de 1957) y se utilizaron materiales de mala calidad (*idem*).

Además de ocultar sus responsabilidades, los organismos de gobiernos mintieron también en torno al número de fallecidos tras el sismo, declarando 321 muertos en Tlatelolco, cuando sus habitantes llegaron a contabilizar 1200 (*idem*).

En suma, se podría afirmar que el gobierno no se demostró preparado para hacer frente a tal emergencia: los sismos ocurrieron en un momento de crisis económica, originada por

<sup>205</sup> FONHAPO. Fondo Nacional de Habitaciones Populares.

<sup>206</sup> En relación con esto, la escritora y periodista mexicana Elena Poniatowska, en su “Nada, nadie. Las voces del temblor” (1988), reportó que ya antes del sismo de 1985, el edificio había manifestado muchos problemas serios de pérdida de verticalidad y había sido reconstruido, remodelado y mejorado. Además informó que los vecinos del Edificio Nuevo León ya en los años anteriores se habían quejado por el ruido que hacían las cadenas de los elevadores y por la preocupante inclinación de su edificio. Como consecuencias de estas quejas, los habitantes habían sido evacuados del edificio con el objetivo de arreglar estos problemas estructurales. Al regresar, las autoridades aseguraron que el edificio era totalmente seguro (Poniatowska, 1988).



desequilibrios fiscales, aumentos en las tasas de interés, una inflación acelerada y la caída del precio del petróleo. El mismo sistema de protección civil se demostró insuficiente para un evento de esta magnitud (López Levi & Toscana Aparicio, 2016; Reyes, 2003).

En este contexto, se asistió al surgimiento de movimientos urbanos que marcaron nuevas pautas de participación social, supliendo la intervención del Estado e inaugurando nuevas modalidades de solidaridad social (*ídem*).

En el caso específico de Tlatelolco, muchos habitantes se organizaron para evitar que se derrumbaran todos los edificios del conjunto y lucharon para salvar su unidad (*ídem*).

Más en detalle, solo cuatro días después del primer sismo, las autoridades de BANOBRAS invitaron y trataron de convencer a todos los habitantes de la Unidad habitacional a cobrar el seguro de daños y dejar sus departamentos. Muchos habitantes, espantados, cobraron el seguro y no volvieron nunca más a vivir en la unidad (Altamirano, 2019). Algunos vendieron su vivienda a la SEDUE (Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, hoy SEDESOL) y otros, con mayores disponibilidad económica, se movieron a otros espacios (Connolly, 1987 en Maréz Tapia, 2010). El resultado es que la mitad de la población dejó Tlatelolco –quedaron solo 40 de los casi 80 mil habitantes que vivían en la unidad habitacional antes del sismo (López Levi & Toscana Aparicio, 2016)–. El resto, decidió quedarse para salvar sus viviendas y obligar a las autoridades a rehabilitarlas. Estos habitantes, apoyados por los peritaje del arquitecto *tlatelolca* Santiago Jordá Salazar y por el mismo Mario Pani, demostraron que había errores en el peritaje de las autoridades y que la Unidad Habitacional aún se podía salvar. Estos habitantes fueron los que organizaron la lucha por la reconstrucción, organizaron las marchas de protesta, entraron en disputas y entablaron negociaciones con las autoridades e instituyeron la Coordinadora Única de Damnificados (CUD) que, después de la reconstrucción, dio vida a la Asamblea de los Barrios (AB)<sup>207</sup>.

Finalmente, en 1986, los habitantes lograron que las autoridades se comprometieran en la reconstrucción de Tlatelolco, crearan una comisión técnica y cuatro programas de reconstrucción inéditos en América Latina, de los cuales, uno era destinado a Tlatelolco: el “Programa de Reconstrucción Democrática de la Unidad Nonoalco-Tlatelolco” (Cisneros Sosa, 1988).

---

<sup>207</sup> Hasta mediados de los años ‘90, la Asamblea de Barrios fue la organización más activa del *movimiento urbano popular* que, entre otras cosas, expropiaba predios baldíos, buscaba una reforma a la ley sobre arrendamiento y promovía la democracia y el respeto de la voluntad popular en los barrios (López Levi & Toscana Aparicio, 2012).

El Programa determinó la demolición de 12 edificios, mientras otros 32 fueron sujetos a obras mayores de re-cimentación y reforzamiento de sus estructuras. El resto fue sujeto a obras menores: reparación de acabados y de instalaciones. Allí donde estaban ubicados los edificios demolidos, se crearon áreas libres y zonas verdes (López Levi & Toscana Aparicio, 2012; Cisneros Sosa, 1988)<sup>208</sup>.



30

Figura 30. Mapa de "Ciudad Tlatelolco" después del sismo de 1985. (2013, 20 mayo). [Ilustración]. Vivir Tlatelolco. Periodismo Comunitario. [http://vivirtlatelolco.blogspot.com/2013/05/mapa-de-tlatelolco\\_20.html](http://vivirtlatelolco.blogspot.com/2013/05/mapa-de-tlatelolco_20.html).

Al finalizar ese largo proceso de demolición, el número de departamentos bajó considerablemente y se sintió la necesidad de atender a la alta demanda de viviendas (López Levi & Toscana Aparicio, 2016). Para esto, el gobierno redujo las áreas comunes para la construcción de nuevas viviendas de menor tamaño, construidas con materiales de más baja calidad y siguiendo diseños y técnicas diferentes, afectando negativamente la calidad de las viviendas del conjunto (Esquivel, 2008).

Otra consecuencia del terremoto fue que el valor inmobiliario del conjunto habitacional bajó y los departamentos ya estaban al alcance de los grupos socioeconómicamente más vulnerables, quienes pudieron finalmente entrar a vivir en Tlatelolco, atraídos por la centralidad de la colonia y aceptando sus riesgos (López Levi & Toscana Aparicio, 2016, p. 147).

<sup>208</sup> Por ejemplo, hoy, en el vacío dejado por el derrumbe del Edificio Nuevo León, se encuentra el ruidoso (y descuidado) Jardín del Reloj. Mientras, en el área donde se ubicaba el edificio Oaxaca, se instaló, en 2009, el "Huerto Tlatelolco", con la participación de la asociación civil Cultiva Ciudad. En la huella dejada por el edificio Ignacio M. Altamirano, se colocó una amplia área verde carente de movilidad peatonal, sin embargo, en 2010, en este espacio se estableció una planta de composta: proyecto de Thomas Stricker, organizado por la UNAM y el Goethe-Institut Mexiko.

El éxodo masivo de los viejos inquilinos y su sustitución con una población con características totalmente distintas, provocó un cambio social importante y una fuerte heterogeneidad socioeconómica y sociocultural que, al no ser adecuadamente canalizada y gestionada, provocó una fuerte conflictividad intravecinal a la hora de resolver problemas prácticos y de convivencia (López, 2012). Además, este éxodo, hizo que se rompieran muchas prácticas e interacciones que los *tlatelolcas* habían construido con el tiempo, además de provocar la quiebra de muchos negocios dentro de la Unidad (Maréz Tapia, 2010).

Una vez terminada la (costosa) reconstrucción, BANOBRA y AISA decidieron privatizar la Unidad, para que los nuevos dueños de los departamentos se hicieran responsables de su futuro (y de eventuales futuras catástrofes). En este marco de acción, se cancelaron los Certificados de Participación Inmobiliaria y, a partir de 1988, se empezaron a escriturar los departamentos.

La gestión de la Unidad Habitacional se dejó totalmente en las manos de sus habitantes, quienes empezaron a experimentar dificultades importantes en torno a su gestión (Altamirano, 2019), lo cual determinó que la unidad empezara a degradarse física y socialmente (Maréz Tapia, 2010).

## **3.2 Tlatelolco hoy.**

### **El degrado paulatino de la unidad habitacional y sus principales problemáticas.**

*Nonoalco-Tlatelolco queda un monumento dentro del tesaurus de la historia: ha sido analizado, criticado, devastado y todavía se sigue habitando (Noelle: 2008: 258).*



31;32.

Figura 31; Figura 32. Martínez Granados, J.G. (2017). *Abandono de inmuebles y comercio en vía pública* [Fotografía]. Editorial Restauo Compás y Canto. S.A DE C.V. <https://editorialrestauro.com.mx/tlatelolco-decadencia-urbana-y-arquitectonica-de-un-proyecto-simbolico-del-modernismo/>



33;34

Figura 33. Martínez Granados, J.G. (2017). *Deterioro al interior y exterior de los inmuebles*. [Fotografía]. Editorial Restauo Compás y Canto. S.A DE C.V. <https://editorialrestauro.com.mx/tlatelolco-decadencia-urbana-y-arquitectonica-de-un-proyecto-simbolico-del-modernismo/>

En 2018, en el simbólico día del 2 de octubre, la unidad habitacional Tlatelolco ha sido nombrada Patrimonio Cultural de la Ciudad de México y ha sido declarada la necesidad de salvaguardarla como *sitio emblemático* y elemento fundamental de la historia social, política y cultural de la ciudad<sup>209</sup>:

*Desde la época prehispánica hasta nuestros días, (Tlatelolco) ha sido escenario de procesos y eventos sin los cuales no puede reconstruirse la historia de México. Ha generado y adquirido una carga simbólica y emblemática para todos los mexicanos, formando parte de la herencia cultural que se transmite de una generación a la siguiente. (Declaratoria de Patrimonio Cultural a Tlatelolco, como sitio emblemático de la Memoria Histórica de la Ciudad de México. Discurso del Secretario de Cultura Eduardo Vázquez Martín (02 Octubre 2018).*

<sup>209</sup> *Declaratoria de Patrimonio Cultural a Tlatelolco, como sitio emblemático de la Memoria Histórica de la Ciudad de México. Discurso del Secretario de Cultura Eduardo Vázquez Martínez. (2018).*

Sin embargo, hoy, al haber superado ya medio siglo de existencia (y momentos extremadamente dramáticos), Tlatelolco se presenta como un espacio arquitectónica y socialmente deteriorado y problemático<sup>210</sup>, como todas las demás unidades habitacionales de la ciudad (Villavicencio, 2006 en Maréz Tapia, 2010):

*La imagen que se fue construyendo alrededor de estas unidades es generalmente la misma: (...) sede(s) de complejos problema de gestión y de inseguridad (...) son presentados como espacios conflictivos donde las disputas entre los habitantes son endémicas y la inseguridad es acentuada (Duhau & Giglia, 2008, p. 303).*

No obstante, varios habitantes de la unidad, sobretodo los más arraigados y aficionados a su espacio, no se resignan a este deterioro y luchan cotidianamente con diferentes problemas.

En el presente apartado se van a indicar algunas de las principales problemáticas actuales en el Conjunto Habitacional Nonoalco Tlatelolco, que pudieron detectarse a partir de la investigación documental, de un análisis de las entrevistas semi-estructuradas realizadas entre 2019 y 2020 y de un análisis de las intervenciones e interacciones de los habitantes de Tlatelolco en las páginas Facebook vecinales<sup>211</sup>.

Identificar los problemas actuales, entender sus causas y entender las dinámicas que los provocan, es de fundamental importancia para poder, sucesivamente, plantear proyectos orientados a la regeneración de este espacio.

Las causas de este deterioro son varias, entre las que destacan:

**1. La heterogeneidad socioeconómica y sociocultural de la población tlatelolca**, extremadamente difícil de gestionar y que se fue generando a partir de los éxodos de muchos habitantes, sobretodo después de los sucesos del '68 y del '85. En general, los pobladores socioeconómicamente más vulnerables manifiestan la tendencia a desconocer los derechos y las obligaciones que implica la vida en condominio: manifiestan una usual *cultura del no pago* (Esquivel, 2008), atribuyen un diferente significado a la vivienda (*ídem*), no les interesa el espacio común, no lo perciben como propio, por lo cual no lo cuidan y

---

<sup>210</sup> Casillas & Pérez, 13 de enero 2014; “Mapas de inseguridad en Tlatelolco: ¿Cuáles son los principales delitos?”, 10 de octubre 2019; Meza Orozco, 2015; Martínez Granados, 2017.

<sup>211</sup> Capítulo 4. Apartado 4.1. Metodología y desarrollo del trabajo de tesis.

todo esto es, en parte, causa del deterioro de las estructuras de los edificios, del espacio a su alrededor y de varios conflictos en el momento de resolver problemas relacionados con su uso (*idem*). Aunado a esto, los nuevos inquilinos, en general y a diferencia de los inquilinos *más antiguos*, manifiestan diferentes grados de arraigo: los que cuentan con mayor tiempo vivido en la Unidad, por lo general, se demuestran más apegados y con más arraigo. De hecho, todos los que viven en Tlatelolco desde los años '60/'70/'80 muestran un "sentimiento de nostalgia" por lo que Tlatelolco "era" y ya no es, aludiendo a una *transformación negativa* del espacio (Maréz Tapia, 2010, p. 134). A lo largo de las entrevistas realizadas, se pudo corroborar cómo muchos de los habitantes *más antiguos* son los más activos/comprometidos en la mejora de las condiciones físico-arquitectónicas y comunitarias de la unidad habitacional y luchan de forma cotidiana con la apatía y el disinterés de los demás.

**2. La presencia de muchos habitantes flotantes**, es decir, las personas/familias que rentan solo periódicamente las habitaciones de Tlatelolco y luego se mudan a otros espacios. Esto ocurre sobretodo por razones económicas (Cantú, 2001) y es un claro reflejo de la *precarización* laboral, del aumento constante del precio de las rentas (a causa de la especulación edilicia) y de los salarios medios que son demasiados bajos para adquirir una propiedad en la unidad. La situación de los habitantes *flotantes* se percibe como "un problema" para los habitantes *fijos* debido a que los primeros, en general, manifiestan una clara tendencia a vivir Tlatelolco como un *espacio-dormitorio* (Maréz Tapia, 2010) y la tendencia a tener un escaso apego a su espacio: en general no se involucran en las organizaciones vecinales, no participan en las reuniones vecinales y varios no pagan ni siquiera el mantenimiento del edificio.

**3.** Otra categoría de habitantes percibida como "problemática" es la de **los "Invasores"**. Los "invasores" son aquellas personas que, al localizar un departamento vacío, lo ocupan ilícitamente. También se registró el caso de personas que, en algún momento, llegaron a ocupar las casetas provisionales del Gas Natural (Altamirano, 2019). A lo largo de las entrevistas, se detectó cómo éstos últimos son los habitantes tendencialmente más morosos y aquellos que dañan mayormente los edificios y las áreas comunes. Aunado a esto, se detectó cómo estos "invasores", generalmente, pertenecen a grupos socioeconómicamente más vulnerables y no cuentan ni con la cultura cívica, ni los recursos económicos para cumplir con las obligaciones que implica la vida en condominio.

4. Una de las principales problemáticas de Tlatelolco se relaciona con la **gestión** de los edificios, de las áreas entre edificios y las áreas verdes. Entre otras cosas, las dificultades que se encuentran en la gestión de este espacio se ligan, por un lado, a **sus enormes dimensiones** y, por el otro, están relacionadas con **la dificultad de definir quién es el responsable de las áreas alrededor de los edificio**. Originariamente, de hecho, estos espacios “perteneían” a los *tlatelolcas*, es decir, eran *espacios comunitarios* y se gestionaban a través de AISA. Los tlatelolcas pagaban un mantenimiento de todas las áreas comunes y AISA las administraba. Sin embargo, a partir del proceso de privatización de los departamentos en 1988, los habitantes de Tlatelolco pararon de pagar el mantenimiento de las áreas verdes y comunes. Por lo tanto, estos espacios, hoy día, se gestionan como *espacios públicos*, es decir, espacios cuyos responsables son los dirigentes de las Alcaldías y del gobierno de la ciudad. A partir de esta situación jurídica, para utilizar estos espacios, los habitantes necesitan pedir permisos.

A pesar de esta situación, a lo largo del trabajo de campo, varios informantes afirmaron que existe un “vacío legal”<sup>212</sup> en torno a la definición de este espacio. Lo que se pudo corroborar con cierta claridad es que los habitantes perciben este espacio como “comunitario” cuando quieren re-apropiárselo para poder desempeñar actividades comunitarias y emprender iniciativas en total autonomía de las autoridades, pero lo perciben como *espacio público* cuando se trata de resolver el degrado del mismo. El verdadero problema es que el espacio entre edificios en Tlatelolco, a pesar de ser público, se encuentra dentro de una unidad habitacional, por esta razón, los habitantes quisieran ser consultados cuando se plantea/organiza algo y pretenden no ser obstaculizados cuando toman iniciativas.

5. **Los conflictos con las autoridades locales**: en muchas ocasiones, los tlatelolcas se han enfrentado con los dirigentes territoriales, acusados, sobre todo, de **corrupción** y la **falta de capacidad de los dirigentes para interpretar y solucionar las problemáticas**

---

<sup>212</sup> “Es espacio comunitario de hecho, pero hay que pedir permisos de todos modos... hay una laguna de ley acerca de esta situación de público y comunitario: el parque es de la comunidad porque está adentro de Tlatelolco, no debería ser “público” y no se debería pedir permiso a la autoridad sino, más bien, a las personas que viven allí... pero no. Es que es muy complicado... por ejemplo, si quiero utilizar un cuadro para una fiestita para mi niño no puedo, allí viene un problema: hay los vecinos que se molestan y llaman a los policías (...) entonces si tú lo notificas a la territorial para que sea autorizado no pueden impedírtelo (...) en un principio, deportivos, parques y cuadro eran “comunitarios”, ahora ya no se especifica en la ley. Desde el punto de vista jurídico, nosotras somos abogadas, son espacios “comunitarios” y la ley no prohíbe que la gente lo use y lo que no prohíbe se puede hacer (...) sí es una area común, y yo no tengo que, a ti autoridad, avisarte si quiero hacer algo en el espacio común (...) y yo te pago el predio para que le des mantenimiento (...) pero para el gobierno hay cosas que sí se pueden y cosas que no” (Informante 7).

**de la unidad**<sup>213</sup>. Otro problema que se señala son **los excesos de burocracia que impiden una fácil gestión** del espacio por parte de sus mismos habitantes y **la falta de continuidad entre una administración y otra**. Varios informantes señalaron que, cada vez que cambia el gobierno central y el gobierno de la ciudad, hay que *empezar de cero* y enfrentarse con nuevos actores políticos. A veces ya se había creado una relación con los del gobierno anterior, ya se había llegado a un acuerdo y se tendrá que negociar todo otra vez.

**6. El deterioro y el insuficiente mantenimiento de los edificios** es otra situación que los habitantes de la Unidad perciben como *problemática*, por ser considerada la principal causa del deterioro progresivo del espacio físico-arquitectónico y, en consecuencia, también social, por los conflictos intravecinales que esto genera y por el *desapego* que muchos sienten al vivir en un *espacio marginal*. El problema de definir los responsables, de hecho, no se limita a las áreas comunes, sino que se extiende a los edificios. Si, por un lado, los habitantes son los responsables del mantenimiento de los edificios y deben (o deberían) pagar su mantenimiento, por el otro, el gobierno crea programas para la mejora de estos edificios (por ejemplo, el programa de Rescate y Reordenamiento de Unidades Habitacionales y, actualmente, el programa de Rescate Innovador y Participativo en Unidades Habitacionales [RIPUH], de los que se hablará en el próximo capítulo). Aunado a esto, han sido aceptados proyectos para la mejora de los edificios en el ámbito de programas destinados a la mejora de las áreas alrededor de ellos (por ejemplo, el Presupuesto Participativo, del cual también se hablará más adelante). Estas intervenciones gubernamentales crean, en algunos casos, una confusión en torno a quién debería responsabilizarse del mantenimiento de los edificios. Otro problema que se halló, a lo largo de la investigación, es la dificultad de mantenerlos, sobre todo los más altos, por su **alto costo de mantenimiento**, por la **incapacidad de muchos residentes de pagar por ellos** y la indiferencia de muchos otros, como consecuencia de la **cultura del no pago**, detectada en Tlatelolco hace más de 10 años por la investigadora Maria Teresa Esquivel Hernández (2008) y que en esta tesis se ha confirmado.

7. Otra dificultad, ligada al mantenimiento de estos edificios, reside en **los problemas de la auto-administración**. Como se ha explicado en el apartado anterior, el gobierno decidió

---

<sup>213</sup> “A mí nunca me llegó dinero: ex delegado de la Cuauhtémoc”, 14 de octubre 2015; Villavicencio, 14 de marzo 2016.



delegar la administración de la unidad a sus mismos habitantes a partir de los años '70. Los nuevos administradores, desde el principio, han encontrado muchas dificultades para desempeñar esas labores y han entrado en conflictos con muchos vecinos, lo que empeoró aún más la situación social general (ídem). Evidentemente, no todos los edificios se “mantienen mal”: hay edificios que cuentan con administradores más competentes y edificios con administradores más incompetentes, por lo cual se asiste a **diseños heterogéneos** y a la presencia de edificios bien cuidados, limpios y con paredes recién pintadas junto a otros más o menos deteriorados (Maréz Tapia, 2010).

Mishell Altamirano, en su “Tlatelolco. Ciudad dentro de la ciudad” (2019), explica el problema del deterioro de los edificios también a partir de otras causas: la **falta de transparencia en el manejo de recursos**; la enorme **morosidad** que existe entre los residentes; una **mala información en torno a lo que significa mantener un edificio**. En relación con este último punto, afirma que muchos administradores están convencidos de que el mantenimiento de los edificios se traduzca en operaciones muy *sencillas* como el intercambio de las luminarias, la reparación de los desperfectos en áreas comunes, la pintura de las escaleras y la limpieza de los pasillos. Sin embargo, el mantenimiento de un edificio implica más operaciones, y no siempre “sencillas”, como, por ejemplo:

- i) Verificar la cimentación de los edificios y garantizar que las celdas de cimentación estén completamente vacías, libres de agua y que no sean utilizadas como bodegas o basureros;
- ii) Verificar el estado de las columnas estructurales en pasillos y escaleras;
- iii) Resanar las paredes agrietadas para impedir filtraciones de agua;
- iv) Verificar que las tuberías estén intactas y que no haya fugas o rupturas que inunden las celdas. A este propósito, también es importante buscar una colaboración entre vecinos, para que se controlen las fugas internas en los departamentos y también se indica como necesario un mayor control de las obras de mejora y mantenimiento realizadas por las mismas autoridades<sup>214</sup>.

---

<sup>214</sup> A este proposito, el Informante 3 afirmó: “Sí hay fugas constantes en la primera, porque las tuberías no se sellaron adecuadamente (...) En las válvulas es donde se dan las fugas. En 2017, cuando fue lo del sismo, estaban terminando las obras. Ya, según, había quedado, pero acabaron mal. No hubo ningún dictamen del reporte final de la obra por lo del sismo y se abandonó el proyecto. Además, aprovecharon lo del sismo para desviar el presupuesto. En la tercera sección acabaron, pero allí sí hubo una comisión de vigilancia de los vecinos. En la primera no se dio la comisión de vigilancia porque los vecinos no se organizaron. El arreglo de la red hidráulica y el proyecto que preveía una mejora de los espacios públicos/comunitarios fueron proyectos del ex delegado del PRD Alejandro Fernández. Para la realización del proyecto se sirvió de 3 presupuestos: uno de 40 millones de pesos, uno de 60 millones y, finalmente, el último de 120 millones de pesos. A pesar de todo este dinero, la red no quedó. En 2014, metimos una demanda para saber dónde estaba el dinero, pero luego estas personas se fueron y ya no respondieron. Luego (en 2014), llegó un delegado de Morena: Ricardo Monreal, quien se sirvió de 2 presupuestos para terminar las obras: eran como 100 millones de pesos. En papeles, la obra ya podía considerarse acabada, sin embargo no quedó nada bien.

- v) Verificar el estado de las tuberías de gas natural que corren internamente en el edificio<sup>215</sup> (es un hecho que actualmente, en Tlatelolco, el sistema de gas no se encuentra en buenas condiciones a causa de la falta de mantenimiento. En un recorrido en 2019, se notó que faltaban abrazaderas de sujeción en las instalaciones en general y en múltiples medidores, existían puntos con evidente formación de óxido en conexiones y tuberías; se requería pintar las instalaciones y, en algunas zonas, a la altura de los medidores se apreciaba olor a gas<sup>216</sup>).
- vi) Modernizar el sistema eléctrico, con el objetivo de disminuir el consumo energético;
- vii) Verificar que sigan vigente los contratos y que resulten pagados los recibos de consumo eléctrico de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), para evitar que los espacios comunes queden en la oscuridad y los elevadores dejen de funcionar;
- viii) Dar mantenimiento a los ascensores (es un hecho que los elevadores en Tlatelolco no funcionan correctamente, cuentan con tecnología obsoleta, algunos han dejado de funcionar, en algunas ocasiones se abren sin que el elevador se encuentre en el piso solicitado e incluso han causado accidentes mortales<sup>217</sup>).
- ix) Colocar y rellenar los extintores;
- x) Reparar y sustituir los elementos metálicos rotos u oxidados;
- xi) Mantener los ductos y los estanques de basura (Altamirano, 2019).

**8. La mala calidad de las intervenciones arquitectónicas e ingenieriles de mejora y mantenimiento** de los edificios y de las áreas comunes, por parte de los trabajadores enviados por las autoridades políticas territoriales.

---

Ahora sí tenemos agua y nadie se está preocupando y ya no es tema, pero en 5 años va a representarse la problemática, por falta de presión, que provoca una falta de abastecimiento de agua en los pisos de arriba de los edificios altos. El centro de bombeo es digital y hay que darle mantenimiento permanente y no se le da ningún tipo de mantenimiento. Además, según terminaron las obras, pero en realidad no informaron y no responden en torno a cómo quedó el sistema, las válvulas y el centro de bombeo. Además, hay otro problema: las tuberías de agua y desagüe no tienen la justa inclinación y por esto se regresa el agua y se pone en las celdas de cimentación. Es por esto que las celdas se llegan a inundar y esto es un problema porque mina la estabilidad del edificio. Además, esta agua en las celdas se estanca, es agua sucia y es por esto que los sotonos huelen mal. Arreglar estas tuberías le corresponde a la secretaría de agua de la ciudad y una parte le corresponde a la Alcaldía (mientras todo lo que pasa dentro de los edificios nos corresponde a nosotros, los condóminos). Arreglar estas tuberías tiene un costo elevado y no está previsto en ningún programa de mejoría del Gobierno Federal o de la Alcaldía, ni de la PROSOC. Hay que sentarse en la mesa con estas gentes y hablarlo bien también con el gobierno central (Informante 3).

<sup>215</sup> A este propósito, el Informante 3 afirmó: “Las obras empezaron cuando se estaba acabando el mandato de Ricardo Monreal a la alcaldía. Cuando estaba él, había una constante vigilancia por parte de la territorial. Pero cuando en 2018, el poder pasa a Néstor Núñez, éste ya no le dio la misma preferencia y los obreros de gas natural empezaron a ir a la obra cuando querían, se metían en los edificios sin avisar y empezaron a pedir que se les cobrara, con argumento que no le habíamos dado prevención (que además es su responsabilidad). Así de repente ya interrumpieron las obras. Se le informó a la alcaldía porque hay juntas y también se puso una minuta (...) (...) Hoy las obras de arreglo no han sido completadas, porque la empresa de Gas Natural (española) cambió de Razón Social y no le dio continuidad, mientras en la Primera y la Tercera Sección ni siquiera han empezado las labores, así que imagínate el estado de la red de gas natural allí. Los vecinos no han hecho nada ni la empresa se ha responsabilizado” (Informante 3).

<sup>216</sup> Arellano Mora, 2019-3.

<sup>217</sup> Arellano Mora, 2019-1.

**9. El insuficiente mantenimiento de las áreas verdes.** Como se ha mencionado en el apartado anterior, la superficie verde de Tlatelolco se extiende, actualmente, por 56 hectáreas (de las 102 de superficie que tiene toda la unidad). Es decir: más de la mitad del área total de Tlatelolco son espacios arbolados. La unidad habitacional cuenta con casi 14 mil árboles pertenecientes a 90 especies (de las cuales sólo 11 son nacionales)<sup>218</sup>. Cabe destacar que la masiva presencia de árboles permite dar acogida a 49 especies de aves, aunque no todas éstas viven permanentemente en la Unidad, sino que migran a Tlatelolco solo en ciertas épocas del año<sup>219</sup>. En la actualidad, estos árboles sufren la falta de un adecuado mantenimiento: **el personal de jardinería es insuficiente, no han sido aplicadas técnicas de poda adecuadas y ni los habitantes, ni las autoridades han manifestado un adecuado interés hacia la naturaleza** del conjunto habitacional<sup>220</sup>. Aunado a esto, muchos árboles de la unidad (y de la ciudad en general) han sido afectados por el **muérdago**: una planta parásita que provoca la muerte y el derrumbe de los arboles. A este problema aún no se ha dado solución<sup>221</sup>.

**10. La falta de un adecuado mantenimiento de la limpieza** provoca suciedad. Anteriormente, en el conjunto habitacional, los desechos urbanos se recolectaban tres veces al día, mientras, hoy, solo una vez al día. Sin embargo, a lo largo de la investigación, se pudo corroborar que el principal problema es la costumbre de muchos habitantes (también de las colonias aledañas) a tirar su basura en los espacios verdes y comunitarios. Algunos habitantes hasta tiran basura de sus ventanas. Otro problema lo constituyen los pepenadores (sobre todo los que no viven en Tlatelolco), quienes, al momento de abrir las bolsas para separar los residuos, los derraman en el suelo creando focos de infección (Maréz Tapia, 2010; Altamirano, 2019).

**11. El uso inadecuado de los espacios (privados y públicos) de algunos habitantes** que traiciona su diseño original. Lo que esto genera es un desgaste más rápido de los mismos (Maréz Tapia, 2010; Esquivel, 2008; Altamirano, 2019). Por ejemplo, muchos departamentos, diseñados para acoger viviendas familiares, hoy en día se ven utilizados

---

<sup>218</sup> Amelia Ojeda Aguilera, 13 de agosto 2010.

<sup>219</sup> Fonseca, 13 de julio 2014.

<sup>220</sup> Amelia Ojeda Aguilera, 13 de agosto 2010.

<sup>221</sup> El muérdago es una planta hemiparásita que daña a los árboles y arbustos sobre los que vive. Las plantas afectadas por el muérdago se localizan sobre la calle de Lerdo, desde el Jardín de la Pera hasta Reforma y desde el Jardín de Médicos por la Paz hasta el Eje Central (*idem*)

para dar lugar a oficinas, consultorios (Maréz Tapia, 2010), cocinas de restaurantes *take away* o para dar hospedaje a más personas de las permitidas (López Levi, 2008). Asimismo, los juegos para los niños (entre otras cosas) se ven utilizados por los perros de los habitantes y las jardineras se utilizan como baño para las mascotas. Otro ejemplo ligado al uso inapropiado del espacio (y a su apropiación indebida por parte de algunos), es la presencia de motocicletas en los espacios internos de la Unidad que están diseñados para uso peatonal. Las motocicletas estorban así el paso peatonal, principalmente el paso de los adultos mayores, quienes ya muchas veces se ven dificultados por la condición en la cual se encuentran las calles (aun más cuando necesitan desplazarse en sillas de ruedas)<sup>222</sup>. Varios habitantes de la unidad han presentado sus quejas, sin embargo, no obtuvieron ninguna respuesta<sup>223</sup>. El estacionamiento ilegal de algunas motos dentro del conjunto habitacional hace que también otros individuos estacionen esos vehículos y otros, como las bicicletas, durante todo el día, impidiendo el paso de las personas<sup>224</sup>.

## **12. La apropiación indebida de los espacios público por parte de algunos habitantes.**

Estos habitantes se apropian del espacio “personalizándolo” según sus gustos y necesidades personales. Algunos de ellos modifican el diseño, el estilo y las formas de algunos elementos espaciales, como, por ejemplo, las puertas y las entradas de los edificios, provocando, entre otras cosas, una cierta *heterogeneidad estética* (Maréz Tapia, 2010, p. 103), *faltando el respeto* a la estética originaria del conjunto.

Hay también el caso de algunos habitantes que se apropian de un espacio público o comunitario para establecer algún tipo de actividad (eventos, fiestas comunitarias; actividades deportivas colectivas; clases; entre otras), sin el consentimiento de sus vecinos, lo cual provoca casi siempre conflictos.

## **13. La masiva presencia de mascotas,** lo cual, además de generar problemas ligados al mal olor de la orina y de las heces de los perros (Maréz Tapia, 2010) afecta negativamente a las áreas verdes<sup>225</sup>. En la Unidad hay muchos perros, gatos, liebres, entre otros, y los departamentos de la Unidad no fueron diseñados para dar acogida a tantos animales de compañía (López Levi, 2008). En redes sociales, las problemáticas ligadas a la excesiva

---

<sup>222</sup> Arellano Mora, 2019-4.

<sup>223</sup> *Ídem*.

<sup>224</sup> *Ídem*.

<sup>225</sup> “Un programa piloto aprovechará la orina de perro para mejorar la calidad del compost”, 02 de abril de 2014.

presencia de mascotas (y a su **mal cuidado por parte de los dueños**) son, a menudo, ocasiones de quejas.

**14. La presencia de grandes espacios abandonados**, que pronto se han convertido en focos de infección e inseguridad. Los casos más emblemático de la Unidad habitacional son, sin duda, el Cine Tlatelolco, la Torre Insignia y el Hospital No. 27 del IMSS.

El Cine Tlatelolco fue cedido a MaxCinemas en 1999, pero, en 2001, cerró y el espacio se vio invadido por personas en situación de calle. En 2013, el ex cine fue vendido por Sistema de Enajenación de Bienes a una sociedad privada, que empezó a demolerlo, sin embargo, los vecinos, por no conocer el proyecto, decidieron bloquear las labores y aún hoy poco se sabe de las intenciones del dueño en este espacio (Altamirano, 2019).

La Torre Insignia fue abandonada por décadas e invadida por personas en situación de calle y drogadictos, quienes destruyeron sus interiores hasta el año 2007, cuando fue comprada por la inmobiliaria multinacional Cushman & Wakefield, quien, en 2010, empezó las obras de reparación. En 2012, la Secretaría de Educación Pública (SEP) instaló sus oficinas y, sucesivamente, la torre pasó a llamarse “Torre Independencia” (*ídem*). Actualmente, el edificio se encuentra, otra vez, abandonado. En 2019, se señaló que en el abandonado edificio del Hospital del ISSSTE “Gonzalo Castañeda”, ubicado en la Segunda Sección de Tlatelolco, vivían delincuentes que se hacían pasar como personas en situación de calle.

**15. La presencia de personas en condición de calle** en la Unidad se percibe como problemática, sobretodo por cuestiones de *higiene* y de *estética urbana*, evidenciando cómo los mismos habitantes de la Unidad han interiorizado las significaciones atribuidas colectivamente a estas personas en el imaginario hegemónico, desconociendo las causas profundas de esta problemática.

**16. Aumento en la delincuencia**. Según las cifras proporcionadas por la Agencia de Datos del Gobierno de la Ciudad de México en 2015 y 2019: en el número de carpetas de investigación a cargo de la Procuraduría General de Justicia se registra un aumento considerable de los delitos dentro de la unidad habitacional.

En el 2015, el número de denuncia llegaba a 33, pero para el siguiente año subió a 511. Mientras, en el 2017, la cifra llegó a 629 y en 2018 fue de 749. En octubre de 2019, el número ya alcanzaba las 471 denuncias. En 2019, muchas de estas denuncias por delito

han sido por: 1. Robo de accesorios de autos, con 318 denuncias; 2. Robo de objetos, con 204 denuncias; 3. Amenazas, con 191 denuncias; 4. Violencia familiar, con 179 denuncias; 5. Robo violento a transeúnte en vía pública, con 131 denuncias; 6. Narcomenudeo, con 80 denuncias; 7. Fraude, con 77 denuncias; 8. Daño en propiedad ajena culposa, con 61 denuncias; 9. Robo sin violencia de celular, con 57 denuncias; 10. Robo sin violencia a casa habitación, con 46 denuncias<sup>226</sup>. Aunado a estos datos, el complejo ha sido también espacio de algunos homicidios “espectaculares” y mediáticos. Entre estos, destaca el caso de la “Mataviejitas” entre 2004 y 2006, luego identificada como Juana Barraza Samperio: vendedora de palomitas durante las funciones de lucha libre, capturada después de 48 asesinatos a personas de la tercera edad<sup>227</sup>. Otro caso fue el de Javier Méndez Ovalle, destacado estudiante y campeón de la Olimpiada Nacional de Física, quien, en 2013, mató y desmembró el cuerpo de su novia de 19 años<sup>228</sup>. Entre los homicidios más mediáticos, destaca el hallazgo de una maleta abandonada en un jardín de la Unidad, a un lado del edificio Ignacio López Rayón, en donde se encontraba el cuerpo de una niña de 14 años, asesinada por una habitante de Tlatelolco<sup>229</sup>. En un artículo del periódico “El País” (20 de Noviembre 2018), se reportan algunas de las reacciones de los habitantes, y nos describe perfectamente el clima de temor que los habitantes sufren de forma cotidiana y de la mucha desconfianza que tienen del sistema judicial, significado como inútil y corrupto en el imaginario colectivo mexicano (Durand Ponte, 2006).

Alrededor de estos datos y sucesos (a los cuales se agrega la conciencia de vivir rodeados por “barrios peligrosos” y las experiencias contadas en redes sociales), se construyó, en la Unidad, un verdadero **“imaginario del miedo”** (Gómez Dávila & de Aguiar Arantes R., 2016), que es otra problemática ligada a la inseguridad. El “imaginario del miedo”, de hecho, empide a los habitantes de la unidad de vivir serenamente en su espacio durante el día y, sobre todo, en las horas nocturnas. Respecto a esto, los académicos Gómez Dávila y de Aguiar Arantes, en su “El imaginario urbano del miedo en Latinoamérica: evidencias de estudios en Salvador de Bahía, Brasil, y Monterrey, México” (2016), nos explican cuánto esta clase de imaginario puede representar un peligro no sólo a nivel psicológico, sino también a nivel social: este imaginario no sólo desencadena miedo a la violencia y a la inseguridad, sino que también produce miedo al “mezclarse con el *otro*”, resolviéndose en una “negación de la heterogeneidad, de la diversidad y la sociabilidad” (Gómez Dávila & de

---

<sup>226</sup> “Mapas de inseguridad en Tlatelolco: ¿Cuáles son los principales delitos?” (10 de octubre 2019).

<sup>227</sup> “Cronología del caso la Mataviejitas”, 26 de marzo 2008.

<sup>228</sup> “Campeon Nacional de física es buscado por homicidio de joven en Tlatelolco”, 15 de julio 2013.

<sup>229</sup> Zerega, 2018.

Aguiar Arantes, 2016, p. 41). Las **actitudes xenofóbicas** que se desprenden de este imaginario favorecen los fenómenos de guetización y auto-guetización, “que hacen cada vez más difícil alcanzar un concepto de sustentabilidad urbana real” (*ídem*). Según el antropólogo tlateolca Miguel Angel Márquez Tapia, es exactamente éste el fenómeno que se registra en Tlatelolco. En un artículo publicado en el boletín “Vivir Tlatelolco” explica:

*“El principal aspecto que el miedo promueve es la desconfianza entre personas, se llega a desconfiar del vecino de mi entrada, en muchas ocasiones ni lo conozco; así como los transeúntes con quienes me cruzo en mi camino a la escuela, trabajo o actividad recurrente; desconfío del servidor público o elemento policiaco, simplemente dejo de conocer y relacionarme con los vecinos, fortalezco una tendencia exacerbada a la individualización y evito toda acción colectiva que implique socialización u organización vecinal (...) El tema actual en Tlatelolco es la inseguridad, se escucha y refiere en las opiniones reiteradas de tlatelolcas en diferentes formas, la solicitud expresada sólo se enfoca desde la dimensión punitiva y vigilancia con la petición de mayor presencia de elementos policiacos o cámaras de seguridad, así como una estadística y cifras de números sobre hechos, detenciones y presentaciones al Ministerio Público, sin embargo existe un nulo o inexistente interés, mucho menos mención sobre planteamientos, tanto de tlatelolcas como servidores públicos, que se enfoquen en el desarrollo humano, social y comunitario en dichas agendas de seguridad, desde nuestra mirada no únicamente es necesaria la presencia de cuerpos policiacos o más cámaras sino es indispensable introducir acciones concretas donde se fortalezca y restituya el tejido social, es decir las relaciones sociales que se dan entre personas y éstas permiten la cohesión de un grupo determinado” (Marquez Tapia, 2014).*

**17. El aumento de los precios de las rentas.** El incremento del precio de las rentas en Tlatelolco en los últimos años se debe a varios factores: la apertura de los dos centros comerciales (Puerta Tlatelolco y Plaza Tlatelolco, de los que se hablará más adelante) y de las *tienditas* de la cadena OXXO (que empezaron a difundirse a partir de 2013 [Altamirano, 2019]). Además, las buenas reacciones de Tlatelolco ante el sismo de 2017, hizo que el precio de los departamentos aumentara: es un hecho que Tlatelolco fue una de las colonias en la Ciudad que registró el mayor número de búsqueda en sitios de compra/venta de inmuebles<sup>230</sup>. La plusvalía ha hecho no sólo que muchos habitantes se hayan tenido que mudar a otros espacios, sino que también la situación para los pequeños comerciantes en Tlatelolco sea cada vez más difícil. Aunado a esto, el aumento de las rentas provoca una fuerte tensión entre dueños e inquilinos, como se verá más adelante en el cuarto capítulo.

---

<sup>230</sup> Casasola, 2018.

**18. La difícil situación de los pequeños comerciante dentro de la Unidad.** Como se explicará más a fondo en el próximo capítulo, la construcción de dos centro comerciales cerca del conjunto habitacional, en 2016 y 2017, ha desfavorecido, seguramente, la pequeña economía local y no sólo a causa de la plusvalía generada por estos negocios y el consecuente aumento del precio de las rentas, sino también porque muchos habitantes prefieren consumir en estos centros comerciales más que en las *tienditas* de la Unidad. Esto ha provocado una cierta movilidad de negocios, la desocupación de muchos durante un largo tiempo y el hacinamiento de negocios dentro del mismo espacio para compartir el gasto de la renta (Maréz Tapia, 2010).

**19.** La presencia de numerosos puestos de **comercio informal** en el espacio público/comunitario de la Unidad ha sido origen de diferentes conflictos intravecinales. Por ejemplo, en 2018, los residentes *tlatelolcas* han denunciado, ante la Dirección Territorial Santa María-Tlatelolco (Delegación Cuauhtémoc), el incremento de puestos de ambulantes, sobretodo en la Segunda Sección de la Unidad Habitacional. A raíz de estas denuncias, en mayo 2018, se decidió el retiro de dos *food truck* sobre la calle Lerdo. Sin embargo, uno de ellos continuó vendiendo sus productos los fines de semana. Ese tipo de negocios están prohibidos en la Unidad Habitacional y los habitantes, en diferentes ocasiones, ya manifestaron su desacuerdo<sup>231</sup>, afirmando que estos comerciantes operan una competencia desleal<sup>232</sup>, mientras otros afirman que su oposición se liga más a una cuestión de *imagen*<sup>233</sup>.

**20. Las ambiciones de las inmobiliarias.** En el temblor del 19 de septiembre de 2017, llegaron a la Unidad “cientos de falsos peritos” (en realidad pertenecientes a grupos inmobiliarios como HIR Casa, CARSO e IDEAL [Altamirano, 2019, p. 498]), quienes empezaron a revisar los edificios y trataron de convencer a los habitantes a dejar sus departamentos a cambio de poco dinero, para luego apropiarse de sus departamentos y empezar “su proceso de *gentrificación*” (*ídem*):

*La especulación inmobiliaria se ha venido generando en la Ciudad de México de diversas formas, donde resultan beneficiados grupos o personas que ya son muy ricos, porque la construcción de condominios se realiza sin sentido social, sin incluir áreas*

---

<sup>231</sup> Arellano Mora, 2019-5.

<sup>232</sup> Tlatelolco Unido, 21 de febrero 2016.

<sup>233</sup> *Ídem*.



*verdes, muchas veces no se contemplan ni siquiera los servicios básicos. Muchos departamentos se compran solo para ser rentados por sus propietarios” (Fonseca, 2017).*

**21. La insuficiencia de las áreas de estacionamiento.** El diseño original de la Unidad habitacional contemplaba un lugar por cada tres departamentos, que es la base de la problemática actual de los lugares de estacionamiento, dado que el auto ya lo poseen casi todos los residentes a diferencia de los años '60 (Altamirano, 2019). La insuficiencia de las áreas de estacionamiento ha sido causa de diferentes conflictos entre vecinos y de la privatización paulatina de las laterales de la unidad habitacional (Mendizábal, 1984 en Maréz Tapia, 2010).

**22. El tráfico vehicular.** La Unidad se encuentra rodeada por avenidas importantes (Reforma; Eje 2 Norte, Eje Central) por donde circulan vehículos que provienen de puntos distantes de la ciudad con un resultado muy impactante: cada día, más de 5 millones de personas visitan o atraviesan la Unidad y, en las horas pico, la afluencia crece, provocando una circulación muy lenta y elevando la contaminación del aire (Fonseca, 2017).

Antes todas estas problemáticas (y otras), la comunidad *tlatelolca* sigue organizándose, mediante comités, organizaciones y asociaciones vecinales, que luchan cotidianamente contra el desinterés de la política y la apatía de otros vecinos, porque, a pesar de todo, Tlatelolco sigue siendo un objeto patrimonial de gran importancia histórica y artística.

En el próximo capítulo se analizarán las intervenciones de las autoridades y de los habitantes para superar estas dificultades y se elaborará una propuesta que ofrezca a las futuras intervenciones una aproximación alternativa y general.

## **CAPÍTULO 4. HACIA UNA REGENERACIÓN INTEGRAL Y RECONOCIENTE EN TLATELOLCO.**

*Inicia octubre (Octubre 2018) y Tlatelolco es nombrado Patrimonio Cultural Intangible de la CDMX (...) Tlatelolco se lo ganó porque ha sido testigo de importantes acontecimientos históricos y movimientos culturales y sociales. Tlatelolco inspiró a Luis Buñuel, a Emilio 'El Indio' Fernández y a Jorge Fons para plasmar inolvidables historias en la pantalla grande. A periodistas como Monsiváis y Poniatowska y a muralistas como Siqueiros. Además, alberga esculturas del mexicano Federico Silva y una pieza lumínica de Thomas Glassford cubre el Centro Cultural Universitario (CCU). Reconocer a Tlatelolco como un patrimonio, motiva a instituciones y a autoridades en general a generar planes de acción para mejorar las condiciones de la zona (Uviarco, 2018).*

# INTRODUCCIÓN

En este último capítulo, se responderá a la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se plantea en la actualidad la regeneración en Tlatelolco y cómo debería ser?

Antes que todo, será necesario identificar cómo las autoridades políticas se han planteado resolver las problemáticas que afectan el conjunto habitacional, explicadas en el capítulo anterior.

Para el análisis de la aproximación regenerativa planteada por las diferentes autoridades que se han ocupado de la unidad en los últimos 10 años, se seleccionaron algunos de los principales proyectos y programas. Éstos se describirán y se analizarán proponiendo como modelo de análisis la regeneración urbana integral y reconociente explicada en el Capítulo 2. Para esto, se emplearon datos obtenidos a través del análisis documental, del análisis de las principales interrelaciones de y entre los habitantes en redes sociales (Facebook) y de las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo (4.1). En el texto se señalan algunos ejemplos, señalando, en algunos casos, con una nota, el origen del texto/testimonio y el informante.

Lo primero que se detectó, es que los proyectos y los programas hasta ahora aplicados en Tlatelolco no han sido resolutivos, ni han regenerado este espacio. Por esta razón, a través de la investigación, se trató de entender las causas de este *fracaso*. En el apartado 4.2. se argumentarán los aspectos principales.

Es importante señalar también que algunos de los programas y de los proyectos que serán objeto de análisis apenas se están aplicando, por lo que no existe la justa “distancia histórica” para analizarlos oportunamente y llegar a una conclusión. Sin embargo, se proponen directrices para que puedan evaluarse más adelante en futuras investigaciones.

Esta tesis también plantea que un proyecto urbano de *regeneración integral y reconociente* hacia la naturaleza, las personas y la comunidad representa una posible aproximación general para las intervenciones orientadas a dar solución a los muchos problemas de Tlatelolco.

Como se ha mencionado en el Capítulo 2, para concretar y hacer viable la idea general de la *regeneración urbana integral y reconociente* en un espacio específico, se necesitará:

- 1) Detectar, visibilizar y analizar los obstáculos y los retos que necesitan afrontarse en este específico espacio para plantear este tipo de regeneración. A este propósito, la pregunta que se necesitará contestar es la siguiente: ¿Cuáles podrían ser los obstáculos a una posible regeneración urbana integral y reconociente en este espacio de la ciudad? (Apartado 4.3.1).
- 2) Detectar, visibilizar y analizar los contextos favorables para el eventual planteamiento de una regeneración integral y reconociente en este espacio. Respecto a esto, la pregunta a responder es: ¿Cuáles son las ventajas que se necesitan explotar para plantear una regeneración integral y reconociente en Tlatelolco? (Apartado 4.3.2).
- 3) Integrar la “versión teórica” de la *regeneración urbana integral y reconociente* con los imaginarios, las experiencias y los deseos que los habitantes tienen en torno a la regeneración de su espacio, tomando en consideración los obstáculos y los contextos favorables detectados. En este caso, las preguntas que se necesitan contestar son las siguientes: ¿Cómo se plantean los *tlatelolcas* la regeneración de su propio espacio? y ¿Cuál son sus experiencias, sus deseos y sus aspiraciones?

Una vez contestadas estas preguntas, se tendrán los elementos necesarios para contestar, de formas integral y concreta, la pregunta de investigación principal y alcanzar el objetivo de esta tesis: la propuesta de directrices generales para el planteamiento de los futuros proyecto de regeneración en Tlatelolco (Apartado 4.4).

## 4.1. Metodología y desarrollo del trabajo de tesis

Para responder a los objetivos generales y particulares y contestar de forma adecuada las preguntas de investigación, se necesitó el empleo de una **investigación de tipo transdisciplinaria** (se interrelacionan el Urbanismo, la Sociología Urbana, la Pedagogía, la Psicología Social y la Filosofía Política), **fenomenológica** (se emplea el análisis de los imaginarios sociales y *los imaginarios sociales referidos a lo urbano* como herramienta para la diagnosis de las problemáticas estructurales y como instrumento de mejoría social y urbana), **empírica** (se realiza un trabajo de campo) **y de estudio de caso** (nos centramos en un espacio específico de la CDMX: las tres secciones de la Unidad Tlatelolco).

Los instrumentos de investigación empleados han sido los siguientes:

### **1. Investigación documental.**

En el marco de esta investigación, se revisaron los artículos periodísticos relativos a las problemáticas, las intervenciones urbanas y las reacciones de los habitantes de este espacio de la CDMX, considerando que el caso de estudio es el Tlatelolco contemporáneo. En particular, se revisaron dos periódicos de barrio: “Vivir Tlatelolco” (periódico comunitario) y “Plasma Informativo”, los dos gestionados por dos habitantes particularmente activos de la comunidad tlatelolca (Antonio Fonseca e Ignacio Arellano, respectivamente). La elección de referirse a estos dos periódicos (entre otros) se debe al hecho que se enfocan en analizar, de forma crítica, este espacio de la ciudad. En particular, se especializan en el análisis de sus características sociales, políticas, económicas, arquitectónicas, artísticas, urbanísticas, socioculturales y socioeconómicas; identifican y analizan sus problemáticas; analizan las intervenciones realizadas para afrontarlas y reportan los resultados de estas intervenciones, a partir de la visión de quienes viven y/o operan concretamente en este espacio;

### **2. Análisis de contenido de las reacciones e intervenciones de los habitantes de Tlatelolco en las páginas Facebook comunitarias.**

En particular, se observaron dos páginas/grupos: “Tlatelolco Unido” y “Unidos por Tlatelolco”. Ambos pertenecen a dos grupos vecinales activos en la regeneración de este espacio. De esta forma, se pudo conocer y analizar la visión, los deseos y las aspiraciones de diferentes habitantes de la Unidad, quienes, en estos espacios virtuales, se sienten libres de compartir informaciones relativas al espacio en el que viven y libres de expresar su visión y compartirla con sus vecinos. Se seleccionaron estas páginas, después de haber revisado todas las páginas Facebook comunitarias de los *tlatelolcas*, por ser las más dinámicas y significativas. En efecto, a partir de esta investigación resultó evidente que estas dos constituyen las principales páginas elegidas por los habitantes de Tlatelolco, para crear un espacio de discusión y confrontación (virtual) en torno a las problemáticas y a las intervenciones en su espacio vital. Además, se halló que estos espacios virtuales de discusión y confrontación vecinal son, hasta ahora, más activos de los mismos espacios físicos/no-virtuales y cuentan con un mayor número de participantes. Además, se analizaron las reacciones de los habitantes más activos de la segunda sección en un grupo Whatsapp (“Organización Ciudadana AC”), que al momento (mayo 2020) cuenta con 149

participantes. Este grupo ha sido creado por los líderes de la segunda sección de Tlatelolco, con el objetivo de construir un espacio de debate y confrontación en torno a la mejora y la regeneración espacial de esta sección (y de Tlatelolco en general), además de constituir un medio para comunicarse en tiempo real con las autoridades implicadas en la seguridad de los habitantes (también ellas presentes en el grupo);

### **3. Muestreo/selección de narradores informantes para las entrevistas.**

Se empleó un muestreo de valoración y de pertinencia: los informantes se identificaron y se seleccionaron a partir de su importancia y pertenencia con base en el objeto de estudio y la problemática descrita en el inicio de la presente tesis. Bajo estos criterios se seleccionaron aquellos *tlatelolcas* considerados *líderes comunitarios* de las tres secciones. Para ello, se seleccionó este específico segmento poblacional debido a que son las personas que tienen mayor experiencias en la mejora de este espacio (un elemento fundamental para la propuesta que aquí se realiza). Además, y de acuerdo con los planteamientos generales de la presente tesis, estas personas representan ideales puntos de partida a la hora de querer regenerar un determinado espacio urbano, por representar a numerosos grupos de vecinos, aunado a que son potenciales catalizadores de participación vecinal en un eventual proyecto de regeneración urbana (Capítulo 2).

A partir de un primer acercamiento al caso de estudio, se identificaron los habitantes y los grupos vecinales más activos de la Unidad. Para esto, se empleó la técnica “Bola de Nieve”. Esto es, un informante me llevó a otro.

En este procedimiento, los informantes fueron exponiendo el mapeo del liderazgo vecinal en Tlatelolco y, de este modo, se identificaron los jefes de manzana, los administradores de los edificios y las presidentas de los comités de las tres secciones de la Unidad como actores implicados directamente en la gestión y la mejora de este espacio. Se identificaron también a operadores económicos locales, quienes proponen una interesante integración entre la economía local y la mejora espacial y socio espacial. Por tanto, se decidió entrevistar a empresarios, líderes de los grupos vecinales identificados, presidentas de los comités y a algunos jefes de manzana y administradores de edificios.

Desafortunadamente, por cuestiones de tiempo y disponibilidad de las personas contactadas, y también a causa de la abrupta interrupción a causa del Covid 19, no se lograron entrevistar a todas las presidentas ni a los fundadores del grupo “Composteros Tlatelolco”. Sin embargo, a través de la técnica “Bola de Nieve”, se entrevistaron a otros

actores que cuentan con experiencia dentro de la Unidad y han sido, de alguna forma, implicados en sus procesos regenerativos.

A continuación, se presentan los principales grupos vecinales activos en la mejoría del espacio físico-arquitectónico y/o social y socio espacial de la Unidad, detectados a lo largo de la investigación:

-Comités Ciudadanos de la primera, segunda y tercera sección;
-Administradores de edificios y Jefes de manzana;
-Organización vecinal “ <b>Unidos por Tlatelolco</b> ”
-Organización vecinal “ <b>Tlatelolco Unido</b> ”
-Organización vecinal “ <b>OCT</b> ”
-Organización vecinal “ <b>Tlatelolco TV</b> ”
-Organización vecinal “ <b>Somos CDMX</b> ”
- Colectivo de artistas “ <b>Tlatelolco Central</b> ”/ “ <b>Bienal Tlatelolca</b> ”.

También se elaboró una lista de los entrevistados y se describió, brevemente, su perfil. Por cuestiones de privacidad, se utilizaron seudónimos para indicar los informantes. No se utilizaron seudónimos para aquellos que podrían ser identificados fácilmente, por ser los organizadores de las campañas comunitarias/eventos que son objeto de análisis.

-Informante1- Líder de una organización vecinal;
-Informante2- Líder de una organización vecinal-Presidente Comité Vecinal
-Informante3- Líder de una organización vecinal-Administrador Edificio
-Informante4- Líder de una organización vecinal-Presidente Comité Vecinal
-Informante5- Líder de una organización vecinal-Administrador Edificio
-Informante6- Jefa de manzana
-Informante7- Administradora de edificio
-Informante8- Administradora de edificio
-Informante9- Administradora de edificio
-Informante10- Administradora de edificio
-Informante11- Operador económico
-Informante12- Operador económico

-Informante12- Líder comunitario
-Informante13- Líder comunitario
-Informante14- Líder comunitario
-Informante15- Líder comunitario
-Informante16- Líder comunitario
- Gabriela Rivera, co-fundadora de la organización “Unidos por Tlatelolco” y organizadora de las campañas “Tlatelolco sin Grafitis”, “Enchula tu hongo”, “Puente de Piedra”;
- Agustín Dany, organizador de la campaña “Tlate Limpio”;
- José Bárcenas, co-fundador de la organización del grupo “Tlatelolco TV” y “Somos CDMX” y organizador del espectáculo “La Llorona”.
- Gabriela Vargas Romero, fundadora y presidenta de CultiCiudad AC. y directora de Huerto Tlatelolco

Las edades de los entrevistados oscilan entre 20 y 80 años, pertenecen a niveles educativos distintos, desempeñan (o han desempeñado) diversas actividades laborales y, todos, actualmente viven en Tlatelolco (menos la directora del Huerto Tlatelolco y Agustín Dany, quien acaba de mudarse a otro espacio de la ciudad, sin embargo, sigue frecuentando la Unidad Habitacional y las reuniones vecinales).

#### 4. **Realización de 16 entrevistas semi-estructuradas** (Noviembre 2019-Marzo 2020).

Se realizaron 16 entrevistas semi-estructuradas. Éstas han tenido una duración extensa (de una hora y media hasta 4 horas). Esto con la finalidad de que los entrevistados tuvieran la oportunidad de contestar a todas las preguntas sin sentirse con la presión del tiempo.

Las preguntas/temáticas de las entrevistas se dividieron en tres grupos:

##### **- Primer grupo de preguntas.**

El objetivo de este primer grupo fue identificar el perfil de los entrevistados y su rol dentro de la Unidad. En el caso específico de los líderes comunitarios fundadores de grupos vecinales y de los operadores económicos, se trató de identificar el rol de estos grupos/iniciativas en la mejora del espacio físico-arquitectónico y/o social y socio espacial;

##### **- Segundo grupo de preguntas.**



En este grupo de preguntas se exploró la relación que los entrevistados tienen con su entorno urbano y con otros actores activos en la mejoría físico-arquitectónica, social y socio-espacial, es decir, sus relaciones con los demás grupos vecinales, con los operadores económicos locales y con las autoridades políticas que intervienen en la regeneración de este espacio.

El objetivo de las preguntas del primero y segundo grupo fue analizar:

- Las significaciones que los habitantes y los grupos más activos de Tlatelolco atribuyen a su espacio y la relación afectiva que construyen con él;
- Las problemáticas que ellos perciben dentro de la Unidad;
- El estado de salud de la “red vecinal de mejoría espacial y socio-espacial” de este espacio urbano específico;
- El nivel de involucramiento de los operadores económicos locales en la mejoría espacial, social y socio-espacial de la Unidad;
- La actitud de las autoridades políticas hacia la auto-organización vecinal orientada a la mejoría espacial, social y socio-espacial, para entender qué tan importante podría ser su rol en el ámbito de un proyecto de regeneración reconociente-reticular;
- El nivel de conciencia política y ecológica de los habitantes de Tlatelolco directamente involucrados en la mejoría espacial, social y socio-espacial de la Unidad. De hecho, desde la postura de esta tesis, una profunda conciencia política y ecológica de los habitantes de un espacio se considera dentro de los requisitos para plantear una regeneración reconociente en Tlatelolco;

**- Tercer grupo de preguntas.**

Con las preguntas del grupo 3 se trató de entender las significaciones que estas personas construyen alrededor de la regeneración urbana y su posición en torno a lo que se necesitaría para que Tlatelolco se regenere verdaderamente de forma reconociente.

Además, al finalizar las entrevistas, se expuso a los entrevistados la teoría de la “regeneración integral y reconociente” y de las “directrices” que se identificaron como fundamentales para su realización y se les pidió que las retroalimentaran.

Las entrevistas fueron grabadas y, una vez concluidas, se volvieron a escuchar y se transcribieron de forma parcial, identificando y seleccionando solo aquellos segmentos

textuales, vinculados con cada uno de los objetivos de la presente tesis. Finalmente, se realizó el análisis de contenido y la discusión de los segmentos seleccionados, sin perder los contextos globales de las entrevistas.

## **4.2. La regeneración de Tlatelolco desde la postura de las autoridades.** (Resultados y su discusión)

En este apartado se describen y analizan algunas de las principales intervenciones/programas /proyectos regenerativos aplicados en Tlatelolco por parte de las autoridades políticas (Gobierno Federal, Gobierno de la Ciudad de México, Delegación/Alcaldía Cuauhtémoc, Procuraduría Social -PROSOC-).

Como se ha mencionado en la introducción del presente capítulo, se indicarán los aciertos y las debilidades de estas intervenciones/programas/proyectos, a partir de la visión de los habitantes de la unidad y proponiendo, como modelo de análisis, la *regeneración integral y reconociente* explicada en el Capítulo 2. El análisis de estas políticas, programas y proyectos constituirá una base de reflexión para poder elaborar, en el apartado 4.3.2, unas propuestas de mejoras de éstas.

### **4.2.1. Una visión limitada de la participación ciudadana.**

El caso del Presupuesto Participativo (desde 2001).

El “Presupuesto Participativo” (P.P.) es un programa que se utilizó por primera vez en la Ciudad de México en el año 2001, como instrumento para aplicar la Ley de Participación Ciudadana<sup>234</sup>, adoptada en México desde 1995 (Escamilla Cadena, 2019). El P.P. es un recurso económico para que los habitantes mejoren su entorno “proponiendo proyectos novedosos y de mejora para su colonia, pueblo o barrio”<sup>235</sup>. Este recurso se obtiene del presupuesto total de cada demarcación y se reparte entre todas las colonias y pueblos que la conforman<sup>236</sup>, financiando proyectos propuestos por los mismos ciudadanos de una colonia o pueblo, quienes también se expresan en relación con los proyectos elaborados,

---

<sup>234</sup> Controlaría Ciudadana. Gobierno de la Ciudad de México (2019).

<sup>235</sup> Presupuesto participativo (s.f.);\_Artículo 117. Gaceta Oficial de la Ciudad de México (12 de agosto de 2019).

<sup>236</sup> Artículo 117. Gaceta Oficial de la Ciudad de México (12 de agosto de 2019).

a través de Consultas Ciudadanas, antes de pasar a ser dictaminados por expertos externos<sup>237</sup>.

En el ámbito del P.P. se pueden presentar proyectos relacionados con: 1. Obras y Servicios (todo lo que tenga que ver con la construcción, ampliación o modificación de bienes inmuebles que presten servicios públicos); 2. Equipamiento (espacios, inmuebles e instalaciones que presten servicios públicos de educación, cultura, comercio, salud, deporte, entre otros); 3. Infraestructura urbana (obras y elementos físicos que permiten el funcionamiento del equipamiento de la ciudad como redes de agua potable, gas, telecomunicaciones, entre otros); 4. Prevención del delito (equipamiento para la prevención y reducción del delito); 5. La organización de actividades recreativas, deportivas y culturales (por ejemplo: talleres, actividades deportivas, clases de baile, conferencias, entre otras), con el objetivo de mejorar el espacio, restituyendo el tejido social<sup>238</sup> (este último punto fue introducido en 2013).

Mauricio Huesca, Consejero Electoral del IECM, en una entrevista a “El Heraldo TV”, el día 27 diciembre de 2019, después de explicar el programa, enfatizó que:

*México tiene un gran presupuesto. Este tipo de mecanismo de participación ciudadana se aplican en Brasil, New York, en España, Barcelona, que tienen un presupuesto mucho más reducido. Aquí (en México) estamos hablando de un presupuesto de cerca de 3000 millones de pesos (...) Es solamente tener que focalizar cuál es la necesidad y la problemática que tiene la colonia y describir el proyecto, en que va a consistir, y en que espacio se tiene que instalar y punto. No somos arquitectos, pero una idea la podemos tener (El Heraldo TV, 2019).*

La intervención del consejero resume la visión que muchas autoridades políticas involucradas tienen en torno a la regeneración participativa.

El subrayar el hecho que México destina una cantidad de dinero al P.P. mayor a la cantidad destinada por los gobiernos de ciudades como Barcelona y New York (consideradas modelos a seguir en el *imaginario social referido a lo urbano*), es una forma de reiterar la necesidad de colocar la Ciudad de México en la red de las principales *ciudades globales* del planeta. Necesidad que se desprende de la dominación cultural ejercida, a nivel global, por el imaginario social y sociourbano *hegemónico* capitalista-neoliberal. Es posible que para las autoridades el P.P. (así como otras estrategias políticas, económicas, sociales,

---

<sup>237</sup> Concretamente, la intervención de los habitantes se desarrolla en tres etapas: 1) El debate y la propuesta de proyectos; 2) La decisión sobre los rubros que deberán ser seguidos por las autoridades, y 3) La vigilancia y la retroalimentación del ejercicio en su totalidad (Escamilla Cadena, 2019); Artículo 120.e Gaceta Oficial de la Ciudad de México (12 de agosto de 2019).

<sup>238</sup> Presupuesto participativo (s.f.)\_Artículo 117. Gaceta Oficial de la Ciudad de México (12 de agosto de 2019).

artísticas, urbanísticas y arquitectónicas, entre otras, importadas del extranjero), sea más un instrumento para posicionar la ciudad en el marco de las ciudades más poderosas, que un instrumento urbanístico de empoderamiento ciudadano.

Aunado a esto, otro punto importante de su discurso es que, desde la perspectiva de las autoridades, no se necesita que un especialista asesore y capacite a los habitantes en el diseño de los proyectos que se presentan en el marco de este programa<sup>239</sup>.

En relación con el P.P., los informantes señalan que los problemas relativos al programa son: 1. La escasa participación ciudadana; 2. Un enfoque y un orientamiento poco adecuado y efectivo de los proyectos propuestos y realizados, y 3. La mala ejecución de los trabajos arquitectónicos e ingenierísticos. A continuación se van a desglosar y observar con más detalle estas problemáticas.

### **- La falta de participación de los habitantes y la conflictividad entre vecinos.**

Al no haber nadie que se ocupe de estimular y estructurar adecuadamente la participación ciudadana antes de que empiecen los procesos relativos al diseño de los proyectos, en Tlatelolco (así como en el resto de la Ciudad de México) se han registrado niveles de participación muy bajos en el ámbito del P.P.<sup>240</sup>

Esta baja participación hace que el P.P. decepcione su alma “participativa”. Aunado a esto, la escasa participación hace que los proyectos no se articulen y planteen como deberían, para solucionar los problemas que se proponen afrontar.

A menudo, los usuarios en redes sociales, así como los informantes entrevistados, han señalado que los proyectos presentados y votados en el marco del P.P. terminan siendo *productos* de una sola persona o de un pequeño grupo de personas que los formulan y no

---

<sup>239</sup> En 2019, hubo un cambio en la legislación relativa al P.P., sin embargo, este aspecto del programa no ha sido cambiado: los habitantes siguen “solos” en el diseño del proyecto y los especialistas entran solo en la etapa de diagnóstico que lo precede y en la etapa de evaluación/dictaminación de aquél. A este propósito, se señalan las leyes que lo regulan: Artículo 120.b; Artículo 120.c; Artículo 120.d. Gaceta Oficial de la Ciudad de México (12 de agosto de 2019).

<sup>240</sup> En la Ciudad de México, el dato más alarmante es la baja participación ciudadana, que, por lo general, no supera el 5%. Solo en 2013, la afluencia de ciudadanos fue del 11.96% y en 2016 del 10.9% (en estos años hubo las elecciones para elegir a los integrantes tanto de los Consejos Ciudadanos como de los Consejos de Pueblos (Escamilla Cadena, 2019, p. 190). Con el objetivo de incentivar la participación, las autoridades han ampliado la difusión y han aumentado los programas de capacitación, sin embargo, los resultados no han cambiado (Ídem). Así como en el resto de la Ciudad de México, también en Tlatelolco se registran niveles de participación muy bajos: por ejemplo, en 2016, en la 1ª Sección de la Unidad votaron 117 personas, seguida por la 2ª (97 personas) y en la 3ª votaron solo 66 personas; mientras, los votos expresados por la vía electrónica alcanzaron la cifra de 147 (el 34% del total registrado) y tuvieron una distribución porcentual más o menos similar en las tres secciones (Cuevas, 2016). Datos en la Ciudad de México desde 2011-2018: Presupuesto participativo (s.f.).

*productos de la comunidad*. De esta forma, se pierde el sentido que las autoridades quieren atribuir a este programa.

Asimismo, al no haber personas *super-partes* que se ocupen de mediar entre intereses diferentes y al no haber nadie que se ocupe en establecer actividades y técnicas que guíen los debates vecinales hacia estilos comunicativos asertivos/constructivos, se produce otro problema: la alta conflictividad entre habitantes que participan (o quieren participar).

Los informantes señalaron que estos conflictos socavan aún más la participación vecinal en el programa, además de minar aquel espíritu comunitario que estos programas pretenden revivir.

Paradójicamente, en Tlatelolco, el P.P. parece convertirse en un elemento de disputa, más que en una herramienta que conecte y empodere a la comunidad.

Ante esta conflictividad, por lo menos desde el punto de vista jurídico, las Alcaldías deberían desempeñar la función de “(...) *realizar acciones de conciliación en conflictos vecinales que permitan a las y los ciudadanos dirimir sus conflictos de manera pacífica y la promoción de medios alternos de solución de controversias*” (Artículo 37-III)<sup>241</sup>. Sin embargo, se detectó que esta función no se realiza.

A partir de esta situación, no puede considerarse “realista” que los habitantes de un espacio, en total autonomía, sin la guía de expertos y sin la intermediación de personas *super-partes*, puedan articular y estructurar su participación de forma autónoma, diseñar proyectos de forma colectiva y cooperativa, que sean, a la vez, bien orientados y bien enfocados.

### **- Proyectos mal enfocados y mal orientados.**

Desde la postura de los habitantes entrevistados, como se ha mencionado en el subapartado anterior, la falta de capacitación y orientación adecuada por parte de especialistas (así como la falta de una verdadera participación y de oportunas mediaciones en los conflictos), hacen que los proyectos que se presentan en el ámbito del P.P. no estén bien orientados y bien enfocados, por lo que estos proyectos no logran eficazmente los objetivos prometidos y hacen que se desperdicie el presupuesto público.

Un ejemplo de este mal enfoque es la tendencia de varios participantes del P.P. de querer mejorar el espacio físico-arquitectónico nada más desde un punto de vista estético, sin

---

<sup>241</sup> Ley orgánica de Alcaldías de la Ciudad de México (4 de mayo 2018).

tomar en consideración la necesidad de resolver, de forma *integral*, los problemas que se perciben en las dimensiones sociales y medioambientales que componen el espacio urbano. Según los informantes entrevistados, hasta los mismos aspectos funcionales e estructurales de los elementos arquitectónicos, a menudo, pasan en segundo plano<sup>242</sup>.

Esta tendencia podría explicarse a la luz de la tendencia general a significar como “sustancial” la mera apariencia estética de todo lo que existe, como parte de aquel *goce estético* de la vida, característico del sentir y del imaginario posmoderno/hípermoderno contemporáneo.

La investigación realizada corroboró que un entorno esteticamente más agradable y funcional sea percibido como más *acogedor* por los habitantes, y, por lo tanto, favorecedor de la socialidad y de la reproducción de prácticas más respetuosas hacia el entorno urbano por parte de los habitantes<sup>243</sup>. No obstante, desde la postura expresada en esta tesis, el “embellecimiento” arquitectónico del espacio urbano debería significarse como una *herramienta* para conseguir la mejora urbana, más que el mero *fin* de las intervenciones. A este propósito, en el segundo capítulo, también se expresó la necesidad de concientizar previamente a los habitantes en torno a los riesgos de la *homologación estético-cultural* y en torno a la necesidad de considerar la estética como expresión de la cultura local, la cual necesitará ser re-explorada y re-descubierta de forma colectiva y cooperativa.

Según los habitantes entrevistados, esta labor de concientización ni siquiera se plantea en el ámbito del P.P. (ni en el ámbito de otros programas actuados en Tlatelolco hasta la fecha). Cuando se habla de “embellecimiento”, es predominante la tendencia a querer homologar la unidad a la estética de otros espacios cultural, arquitectónica y geográficamente distantes y diversos, en línea con aquella *externofilia* típica de la cultura postmoderna dominante.

Aunado a lo anterior, los habitantes entrevistados y los habitantes en redes sociales manifestaron una cierta confusión entre intervenciones de *regeneración urbana* e intervenciones de *arquitectura urbana*, lo que hace que los proyectos no se enfoquen correctamente.

---

<sup>242</sup> En una ocasión los residentes del Edificio Allende inscribieron el pintado de su edificio (...) al hacer un análisis, lo que realmente necesitaban era sustitución de tubería hidráulica y de drenaje para evitar fugas internas, tal vez mejorar sus elevadores y áreas comunes internas; es decir, tienes algo bonito por fuera, pero funcionando mal por dentro (...) estaba mal enfocado (Informante 5).

<sup>243</sup> Son intervenciones sobre el mobiliario urbano, la parte arquitectónica, para que se vea más bonito... pero también esto ayuda a cómo se siente la sociedad en su espacio... a las personas de la tercera edad, por ejemplo, les hace sentir muy bien que los edificios sean bien pintados (Informante 6);

El mismo *slogan* oficial del P.P., “*Enchula tu Colonia*”<sup>244</sup>, evidencia cómo las mismas autoridades se confunden en torno a lo que significa “regenerar” un espacio, transmitiendo una información equivocada a la ciudadanía.

A partir de esta *confusión*, resulta que, en Tlatelolco, la gran mayoría de los proyectos estén orientados a querer mejorar exclusivamente los servicios, el equipamiento y la infraestructura urbana, mientras solo un pequeño porcentaje de los proyectos presentados valoran la necesidad de revitalizar la sociedad que vive estos espacios en su cotidianidad<sup>245</sup>. En este caso, resulta evidente la anacrónica percepción de que *regenerar a la sociedad* no sea “tarea” de la regeneración urbana: aún no se toma en consideración la necesidad de activar y revitalizar a la sociedad, también a través de las intervenciones sobre el espacio urbano, para que la calidad de vida en este espacio mejore y para que las intervenciones arquitectónicas emprendidas logren mejores resultados a largo plazo.

Otro problema señalado, relacionado con el enfoque de los proyectos presentados, es que el diseño de estos proyectos no siempre surge de una reflexión suficientemente profunda de las problemáticas que se pretenden solucionar, por lo que los proyectos presentados y realizados, además de no solucionar estos problemas, empeoran aun más la situación general.

Al respecto, los habitantes entrevistados han señalados diferentes casos concretos, todos coinciden en considerar emblemático el caso de una red de riego gestionada en la segunda sección a través del P.P., que se realizó con técnicas y materiales inadecuados por lo que nunca funcionó y terminó contaminando las áreas verdes en vez que regenerarlas<sup>246</sup>. Otra crítica a este proyecto se refirió a la importación de mangueras fácilmente adquiribles a nivel local, sobre todo por los altos costos de estas operaciones. En ésta y en otras intervenciones, varios de los informantes expresaron, una vez más, el deseo de ofrecer prioridad a la economía local, manifestando, de esta forma, una renovada necesidad de “regresar a lo local”, que se está progresivamente globalizando ante la agresividad del mercado neoliberal globalizado.

---

<sup>244</sup> Presupuesto participativo (s.f.).

<sup>245</sup> A este propósito, el sociólogo Aurelio Cuevas, en relación con el ejercicio del P.P. en 2016, señaló que, de los 14 proyectos presentados en Tlatelolco, ninguno tuvo una connotación deportiva, cultural o recreativa y que esta tendencia se registró en toda la Delegación Cuauhtémoc y todo el Distrito Federal (CDMX). En ese año, los ciudadanos “priorizaron los proyectos *tradicionales* (obras y servicios, infraestructura urbana, equipamiento y prevención del delito) en detrimento de los *innovadores* (los que conllevan actividades culturales, educativas o generadoras de una identidad vecinal); de 266 proyectos presentados en la mencionada delegación, solo 12 correspondieron al segundo tipo de proyectos: 4.5% del total” (Cuevas, 2016).

<sup>246</sup> (...) *Cuando ganó en la segunda sección el proyecto de la red de riego en áreas verdes, el proyecto no suena mal y es compatible con el medioambiente, pero su implementación fue desastrosa por falta de conocimiento técnico de la autoridad local al aplicarlo, se implementó una red a través de mangueras plásticas, que hoy ya no están interconectadas, están en desuso y abandonadas, y por el tipo de material ahora contaminan el medioambiente* (Informante 5).

Otra crítica al enfoque general de varios de los proyectos propuestos por los *tlatelolcas*, se centra en el hecho que no se orienten al beneficio de toda la comunidad, sino solo al beneficio de algunos habitantes específicos (en general, los que diseñan, presentan y apoyan los proyectos). Esta tendencia puede ser considerada como una manifestación de aquel individualismo, que caracteriza el contexto cultural y el sistema económico dominante, en detrimento del *bien común*. Según los informantes, la *lucha* contra el individualismo se plantea, a pesar de ser percibida como “difícil”.

Desde la perspectiva de esta tesis, en esta *lucha*, el proyecto urbano podría apoyar, induciendo, por ejemplo, momentos de reflexión comunitaria y cooperativa y momentos de socialización *reconociente* en el ámbito de las intervenciones arquitectónicas comunitarias, que induzcan un cuestionamiento general de la aproximación individualista a los problemas de orden público. Sin embargo, lo que la investigación reveló, es que en ninguna ocasión, en el ámbito del diseño de los proyectos presentados en este (y otros) programas, se han entablado amplias reflexiones comunitarias, ni se han creado momentos dedicados a la construcción de una sana socialización vecinal.

### **- Mala ejecución de los trabajos arquitectónicos e ingenieriles.**

Antes de 2019, la ley preveía que las alcaldías eran responsables de la ejecución concreta de los proyectos ganadores presentados por los habitantes. Por esta razón, eran ellas las encargadas de contratar a las empresas para su realización.

A lo largo de la investigación, se detectó que, en muchas ocasiones, los materiales empleados y las técnicas utilizadas en el ámbito de las intervenciones de tipo arquitectónico e ingenieriles financiadas por el P.P., no han sido de una calidad aceptable.

Según la mayoría de los informantes, la consecuencia más tangible de estos trabajos mal ejecutados ha sido, en la mayoría de los casos, la pérdida de presupuesto público y la perpetuación de las problemáticas estructurales y arquitectónicas de la unidad.

A este propósito, los informantes entrevistados señalan:

1. La importancia de procesos guiados por personas expertas;
2. La importancia de involucrar a los habitantes no solo en las etapas de “diseño” de los proyectos, sino también en las etapas de realización y retroalimentación;
3. La necesidad de servirse de los *recursos humanos y materiales* de la unidad a la hora de realizar un proyecto de mejora, con el objetivo de activar la economía local y optimizar los recursos. En concreto, los *tlatelolcas* consideran que, al momento de



necesitar ingenieros, arquitectos, agrónomos, albañiles, obreros, jardineros, entre otros, en el marco de la realización de los proyectos, los habitantes *tlatelolcas* que ejercen estas profesiones deberían tener la prioridad ante las personas “de afuera”. Asimismo, consideran que, al momento de necesitar materiales que se encuentran disponibles dentro de la unidad, proponen dar la prioridad a las tiendas *tlatelolcas* que los venden<sup>247</sup>.

En relación con este último punto, la nueva legislación de 2019, abrió la oportunidad de que sean los mismos habitantes que gestionen los fondos económicos otorgados y contraten empresas que mejor consideren para desempeñar las labores correspondiente a los proyectos. Esto a través de un *Comité de Ejecución*, constituido por los *ciudadanos que lo desean*<sup>248</sup>, que se formará una vez aprobado el proyecto. De esta forma, se está otorgando a los habitantes la posibilidad de participar activamente en todas las etapas del proyecto<sup>249</sup>. Sin embargo, será necesario evaluar, más adelante, los límites de este instrumento, considerando la conflictividad vecinal que aún queda sin solución y considerando que no se han establecido adecuadamente las medidas para que estos recursos sean empleados de forma adecuada (más allá de las labores realizadas por el Comité de Vigilancia, constituido por otros habitantes)<sup>250</sup>.

Para concluir, se podría afirmar que el P.P. representa una oportunidad para que los habitantes decidan en torno al espacio de forma cooperativa. Los mismos habitantes entrevistados lo significan como una oportunidad importante<sup>251</sup>.

El P.P. constituye, sin lugar a dudas, una base para que la ciudadanía se vincule con los gobiernos locales, fundamental en la óptica de una regeneración reconociente-reticular. Además, el programa, al asignar un rol a los ciudadanos en la organización de su propio espacio, los obligaría a una cierta cientización (Escamilla Cadena, 2019, p. 183).

Sin embargo, los habitantes no aprovechan las ventajas de este programa porque:

1. No se ha construido una verdadera vinculación entre autoridades y habitantes. Las autoridades se limitan a meter a disposición la plataforma y los recursos y una

---

<sup>247</sup> *Los trabajadores que nos manda la alcaldía son malos. ¿Por qué no poner a gente de la unidad? Siempre me lo pregunto (...) Le dije a los que ponían (un circuito eléctrico): “¡No lo pongan así, está mal!”. Y ellos: “¡Yo nada más hago lo que me pidieron mis jefes!”. (...) Aquí sí tenemos buenos ingenieros, que tienen todo el interés de hacer bien las cosas, porque ellos viven aquí y también, como yo y todos, están hartos de los problemas que tenemos (...) Pero las autoridades prefieren mandar los suyos... apoyar a sus amigos (Informante 2).*

<sup>248</sup> Artículo 133. Gaceta Oficial de la Ciudad de México, 12 de agosto de 2019.

<sup>249</sup> Artículo 119; Artículo 131. Gaceta Oficial de la Ciudad de México, 12 de agosto de 2019.

<sup>250</sup> Artículo 120. h; Artículo 132. Gaceta Oficial de la Ciudad de México (12 de agosto de 2019).

<sup>251</sup> *El presupuesto participativo es la única manera. Porque si vas con el gobierno te dicen siempre que NO hay presupuesto (...) (Informante 4)*

cantidad muy escasa de habitantes, a menudo y de forma unilateral, decide cómo utilizarlos;

2. El P.P., así como está planteado en la actualidad, no genera por sí mismo alguna concientización en la ciudadanía: más bien, a menudo, las reflexiones colectivas no trascienden de los intercambios de quejas vecinales. La falta de esta profunda concientización hace que la mayoría de los habitantes persistan en la *heteronomía*, que constituye un reto para la regeneración urbana.

A pesar de estos límites, abolir el P.P. no es una opción. Sería más oportuno mejorar los procesos que lo conforman. Para esto, en el último apartado de este capítulo, se propondrán algunas directrices generales.

#### **4.2.2 Programas de regeneración no/mal-reconocientes, no integrales, no bien ejecutados y orientados a la satisfacción de intereses personales.**

**El caso del Programa de Reordenamiento y Rescate de Unidades Habitacionales (2012-2017).**

Para responder a las preocupaciones de los habitantes de Tlatelolco y de las demás unidades habitacionales de la Ciudad de México, durante el Gobierno de Enrique Peña Nieto (1 de diciembre 2012- 30 de noviembre 2018), Tlatelolco, así como otras unidades habitacionales, ha sido objeto de un imponente proyecto de rehabilitación: el programa de “Reordenamiento y Rescate de Unidades Habitacionales”, que se llevó a cabo a través del Fideicomiso del Fondo Nacional de Habitaciones Populares (FONHAPO)<sup>252</sup>.

El proyecto era parte del compromiso número 200, enunciado por el presidente durante su campaña electoral en 2012<sup>253</sup>, que señalaba la necesidad de “establecer un programa de apoyo al mantenimiento de las principales unidades habitacionales en el Distrito Federal”<sup>254</sup>.

Este programa se inscribió en el marco de los principios declarados en la “Carta de la Ciudad de México por el Derecho a la Ciudad”<sup>255</sup> (creada y reconocida también legalmente en 2008) y se propuso de sentar las bases para la instauración de una “cultura democrática, capaz de reconocer y garantizar el respeto por los derechos humanos de los habitantes en

---

<sup>252</sup> Miranda, 07 de abril 2016.

<sup>253</sup> *Ídem*.

<sup>254</sup> *Ídem*.

<sup>255</sup> Carta de la Ciudad de México por el derecho a la ciudad (Septiembre, 2011).

relación con su ciudad y vivienda”<sup>256</sup> y capaz de consolidar “ciudades compactas, competitivas, productivas, incluyentes, sustentables, seguras y resilientes, en donde sus ciudadanos gocen plenamente de su derecho a la ciudad”<sup>257</sup>, a través de obras de mejoramiento físico-arquitectónico de las áreas comunes y la *revitalización* del espacio público<sup>258</sup>.

A pesar de sus intenciones, en Tlatelolco, el programa consistió simplemente en el pintado de las fachadas de los 90 edificios del complejo (mientras las obras de impermeabilización declaradas nunca fueron realizadas).

A lo largo de la investigación, lo que se detectó es que este programa no ha logrado sus objetivos. A continuación, se indicarán las principales causas:

1. El programa de “Reordenamiento y Rescate de Unidades Habitacionales” no puede considerarse un proyecto de rescate y mejora de la unidad habitacional: no se dirige a la mejora de los espacios públicos y comunitarios del Conjunto, sino solo a la mejora estética de las fachadas de los edificios, la cual, por sí sola, no puede solucionar los problemas que obstaculizan una buena calidad de vida en el conjunto.

En otras palabras, el programa nace de una visión superficial de lo que significa “regenerar” un espacio urbano, ignorando la necesidad de integrar las intervenciones arquitectónicas e ingenieriles, con otras capaces de actuar también en la dimensión social y medioambiental.

2. Si, por un lado, el programa se declaró a favor de la “instauración de una cultura democrática”<sup>259</sup>, a través las intervenciones espaciales, por el otro, los *tlatelolcas* no han sido *reconocidos* adecuadamente: han sido excluidos de los procesos relativos al programa y sus peticiones han sido solo parcialmente atendidas.

Más en detalle, en la realización y la retroalimentación de las labores, a los habitantes no se les ha asignado ningún rol: los habitantes no han sido consultados en torno a las modalidades y los tiempos del programa y las empresas que han trabajado en el programa han sido seleccionadas por el gobierno. Aunado a esto, el pintado de las fachadas era solo una de las solicitudes de quienes habitan la unidad, ni siquiera la más urgente.

En suma, la participación de los habitantes en este programa no ha sido ni *directa*, ni *sustancial*, ni *real*, ni *estructurada* y, menos, *reticular* y *reconociente*. Además, la

---

<sup>256</sup> Miranda, 07 de abril 2016.

<sup>257</sup> *Ídem*.

<sup>258</sup> “Robles y Mancera inician programa de mejoras en Tlatelolco” (13 de diciembre de 2016).

<sup>259</sup> Miranda, 07 de abril 2016.

participación solicitada ha sido *instrumental* a ciertos objetivos políticos (y económicos) y no considerada como *un valor en sí*.

3. Para el pintado de las fachadas no se han utilizado estrategias, técnicas y materiales de calidad y ecológicamente sustentables, para que las intervenciones no pesaran sobre el ecosistema y duraran en el tiempo. A raíz de esto, el programa ha hecho un uso inadecuado de los recursos públicos, además de presentar repercusiones negativas sobre el medioambiente.

En suma, se podría afirmar que el programa no ha sido ni efectivo desde el punto de vista arquitectónico, ni auténticamente participativo, ni sustentable desde el punto de vista social y medioambiental, ni realmente “regenerativo” (también sus resultados estéticos han sido duramente criticados por no respetar los colores originarios de los edificios<sup>260</sup>).

El programa de “Reordenamiento y Rescate de Unidades Habitacionales” se ha presentado, más bien, como una *mega-intervención cosmética*, onerosa, superficial, ecológicamente insostenible y no regenerativa desde el punto de vista social y ecológico.

Probablemente, más allá de los objetivos declarados, “regenerar” este espacio y construir, a través de él, una cultura democrática, no han sido los verdaderos objetivos de las autoridades.

Se considera más adecuado considerar este tipo de programas como parte de una más amplia estrategia económica (y turística) de cuño neoliberal-capitalista, en línea con las demás políticas adoptadas por el gobierno de aquel entonces. Tlatelolco está a pocas calles del centro histórico de la ciudad y se encuentra bien posicionado en las guías turísticas. Según estas lógicas, no es oportuno que los espacios urbanos céntricos y turísticos no transmitan la imagen que las autoridades quieren ofrecer a empresarios y turistas: la imagen de una exitosa *ciudad global*.

Un año más tarde de su inauguración, en 2017, el programa reveló su otro verdadero objetivo: nutrir la red clientelar del gobierno y sacar provecho del dinero público destinado

---

<sup>260</sup> Unidos por Tlatelolco (28 de abril 2018). *Muy de acuerdo en el mantenimiento de su edificio, mas en desacuerdo en los colores que pusieron yo nací aquí y mi familia tiene más de 40 años viviendo en Tlatelolco y es tan triste ver como van dándole cada día mas en la madre a la unidad*. Facebook. Recuperado el día 7 de febrero 2020 de <https://www.facebook.com/UNIDOSPORTLATLOLCO/posts/1590696147714722>; Unidos por Tlatelolco (28 de abril 2018). *No es sólo si son colores “bonitos” o “feos” porque eso es subjetivo, es que el color no es parjo ni abarca todo el edificio, ni está en armonía con el entorno. EXISTEN regulaciones!!! ¿Por qué creen que pueden hacer lo que les dé la gana?*. Facebook. Recuperado el día 7 de febrero 2020 de <https://www.facebook.com/UNIDOSPORTLATLOLCO/posts/1590696147714722>.

al proyecto. De hecho, a pesar de que los fondos para el proyecto ya habían sido asignados, ninguno de los edificios fue impermeabilizado y muy pocos fueron pintados. En particular, ninguno de los edificios de la segunda y de la tercera sección recibieron la pintura que se les había prometido (Altamirano, 2019).

Lo que sucedió es que el día 19 de septiembre de 2017, día del sismo que derrumbó muchos edificios en la Ciudad de México y otros espacios de la República Mexicana, y mientras todavía se estaba trabajando apenas en la primera sección, las obras se detuvieron y los fondos del programa se desviaron hacia la reconstrucción de otros estados, como Oaxaca, Morelos y Chiapas<sup>261</sup>. Los resultados de la revisión del gasto de 2016, revelaron que la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU) había triangulado mil 747 millones de pesos, para contratar a otras dependencias públicas y éstas, a su vez, a empresas que solo existen en el papel, siendo titular la secretaria de Desarrollo Social, Rosario Robles. En pocas palabras, esta mega-intervención resultó ser una *estafa* (*ídem*).

Antes de que se interrumpieran las labores y se descubriera el fraude, las reacciones de los habitantes ante este programa han sido diferentes.

En general, la mayoría de los habitantes manifestó un cierto entusiasmo en ver los edificios pintados y “más bonitos”, manifestando la urgencia de ser rodeados por espacios más *acogedores* y *estimulantes*<sup>262</sup>. No obstante, en los mismos espacios virtuales de debate vecinal, también hubo varios habitantes críticos ante el enfoque general del programa: en particular, se criticó la mejora puramente estética de los edificios, sin tomar en consideración sus problemas estructurales<sup>263</sup>. Solo algunos de los entrevistados y de los habitantes en redes sociales han criticado la aproximación poco “integral” y participativa del proyecto y su nula sustentabilidad medioambiental.

---

<sup>261</sup> *Ídem*.

<sup>262</sup> Tlatelolco Unido (5 de diciembre 2016). *La oportunidad de empezar de nuevo.... que buena reflexión para la acción!!!! A contribuir todos...* Facebook. Recuperado el día 7 de febrero 2020 de

[https://www.facebook.com/groups/Tlatelolcounido/search/?query=pintada%20fachadas&epa=SEARCH\\_BOX](https://www.facebook.com/groups/Tlatelolcounido/search/?query=pintada%20fachadas&epa=SEARCH_BOX;);

Tlatelolco Unido (5 de diciembre 2016). *Esta es una grandiosa invitación a cuidar Tlatelolco; de nosotros como vecinos dependerá si queremos conservarla o volver a nuestra habitual apatía y descuido habitacional.* Facebook. Recuperado el día 7 de febrero 2020 de

[https://www.facebook.com/groups/Tlatelolcounido/search/?query=pintada%20fachadas&epa=SEARCH\\_BOX](https://www.facebook.com/groups/Tlatelolcounido/search/?query=pintada%20fachadas&epa=SEARCH_BOX).

<sup>263</sup> *No se impermeabilizó. Ni siquiera se quitó la pintura y se resanaron las fisuras pequeñas. Pintaron sobre las fisuras. Cuando tembló, la pintura que estaba mal colocada se desprendió y los vecinos se asustaron porque pensaban que eran fisuras estructurales* (Informante 3);

Tlatelolco Unido (5 de diciembre 2016). *Muy pintaditos, solo no hay q olvidar aspectos más importantes que la imagen como lo es la seguridad ya que muchos departamentos están con grietas muy alarmantes y creo q también debemos pensar en mejorar las estructuras de los edificios ya que en un temblor esas grietas preocupan mucho y más aquí en Tlate!* Facebook. Recuperado el día 7 de febrero 2020 de

<https://www.facebook.com/groups/Tlatelolcounido/permalink/1311296695593820>;

Tlatelolco Unido (5 de diciembre 2016). *Además la pintura directa sobre el concreto se caerá prontísimo. Pura máscara y por debajo la estructura y grietas bien gracias;* Facebook. Recuperado el día 7 de febrero 2020 de

<https://www.facebook.com/groups/Tlatelolcounido/permalink/1311296695593820>..

Se detectó que los mismos habitantes, que generalmente solicitan una mayor participación vecinal en el ámbito del P.P.<sup>264</sup>, no la solicitan en el marco de estas grandes intervenciones urbanas. Una posible explicación es que el P.P., al ser delegado a la ciudadanía, hace que la ciudadanía se active para no perder el recurso. Mientras, allí donde desde el inicio no se solicita su participación, la población se queda más “pasiva”, como de acostumbre en aquellos contextos políticos profundamente paternalistas y escasamente democráticos.

### **4.2.3. Proyectos reconocientes hacia la naturaleza y mal-reconocientes hacia las personas. El caso del Huerto Tlatelolco (desde 2012).**

En 2012, la Delegación Cuauhtémoc, junto con la organización CultiCiudad (A.C.)<sup>265</sup>, desarrollaron el Huerto Tlatelolco: un proyecto socio-eco-urbano colocado en la huella dejada por la Torre Oaxaca (demolida después del temblor del ‘85), anteriormente utilizada como depósito de materiales y desperdicios de obras públicas y servicios urbanos.

Los ejes de trabajo de CultiCiudad son tres: 1. Campo a la Ciudad: “Generar áreas verdes de calidad, educativas y productivas que involucran a la comunidad con su alimentación y promueven una cultura de urbanismo agrario”; 2. Alimentación Sustentable y Saludable: “Transformar y regenerar espacios urbanos en áreas verdes productivas que proveen de alimentos frescos y agroecológicos para la comunidad local”, y 3. Cohesión Social: “Facilitar procesos educativos y comunitarios a través de la construcción de espacios de cultivo de alimentos que fomentan el tejido y la cohesión social” (Culticiudad, s.f.)

La directora del huerto (quien es también presidenta y fundadora de la organización Culticiudad), Gabriela Vargas Romero, no reside en Tlatelolco, sino en otra colonia de la Alcaldía Cuauhtémoc: la colonia Condesa. Gabriela, junto con su equipo, organizan diferentes tipos de actividades dentro del huerto: eventos de agricultura urbana, visitas escolares e institucionales, talleres y diplomados de agricultura urbana (no gratuitos, pero a precio preferencial para los *tlatelolcas*) y cosecha y venta de alimentos:

---

<sup>264</sup> (...) *A partir de las ventajas que estos programas aseguran, se les pide el apoyo (a los vecinos) para que participen a las reuniones y que también supervisen que se estén haciendo bien los trabajos, porque uno solo no puede, se necesita el apoyo de la comunidad, porque estos trabajos se hacen con dinero público, con mucho dinero y piden un chequeo y un control constante (...)* (Informante 6).

<sup>265</sup> Cfr: *Culticiudad* (s.f.).

*Para mí regenerar a la ciudad significa regenerar la naturaleza dentro de esta ciudad, (...) De entrada hay que entender el significado de “regeneración”, es que se confunde con el concepto de “sustentable”... Y lo que tenemos ahorita no es sustentable, por lo cual hay que regresar a lo regenerativo. ¿Qué significa? Regenerar los suelos, cerrar ciclos, como el ciclo del agua, reflexionar en torno al impacto ambiental de la producción alimentaria, un impacto muy fuerte (...) regenerar áreas verdes de calidad, como la que tenemos aquí, regenerar sistemas para captar el agua, dejar de ser la ciudad que capta todo y regresamos pura basura y generar nuestros propios recursos (Entrevista a Gabriela Vargas. Enero 2019).*

El Huerto Tlatelolco, en sus planteamientos generales, es un proyecto totalmente amigable con la regeneración reconociente e integral que se sustenta en esta tesis.

Por lo menos en sus intenciones, este huerto:

1. Rescata y regenera un espacio abandonado;
2. Es eco-sustentable y eco-regenerativo: no se impermeabiliza el terreno; es atento y respetuoso hacia los ciclos naturales; se usan materiales reciclados para su construcción; no se producen desechos contaminantes y defiende la permacultura, la agroecología y la bioconstrucción;
3. Garantiza presencia constante de la población en el espacio, haciendo que el espacio sea más dinámico y seguro;
4. Regenera el tejido social urbano a través de las actividades y eventos temporales y permanentes, de tipo económico, artísticos y lúdico-pedagógicos, que allí se organizan;
5. Propone creativamente modelos de socialización, producción y consumo más amigables con la naturaleza y el ser humano, capaces de retar abiertamente los modelos hegemónicos de cuño capitalista-neoliberal.

Un huerto con estas características tendría la capacidad de transformarse en:

1. Un laboratorio permanente que fomente la creatividad y la responsabilidad civil de los habitantes, retando abiertamente los modelos políticos paternalistas;
2. Un espacio de reflexión colectiva y cooperativa en torno a la urgencia de superar la *heteronomía* y crear una ciudad más sustentable desde el punto de vista psicológico, social y medioambiental;
3. Una experiencia para la recuperación psicológica y el rescate social de ciertos habitantes, a través de su involucramiento directo, real y *reconociente* y la creación de actividades y eventos *ad hoc*;

4. Un motor de cohesión social a través de la creación de momentos de socialización *sana* (es decir, basada en el *mutuo reconocimiento*), que hagan experimentar a los habitantes una cercanía física y emocional y un intercambio intelectual con los demás actores sociales involucrados y, de esta forma, transformarse en una ocasión de rescate y recuperación psicológica y emocional, y
5. Una propuesta alternativa a los modelos sociales, productivos y de consumo de matriz capitalista-neoliberal.

Evidentemente, para que un proyecto de este tipo funcione en este sentido, la estrategia más importante, en la institución y la gestión del huerto, es la inclusión *real, permitida, directa, sustancial, visible, estructurada, reticular y reconociente* de los habitantes, que sea considerada como *un valor en sí*.

Sin embargo, a lo largo de la investigación, se halló que la participación ciudadana en el Huerto Tlatelolco no ha presentado estas características. Más bien, los habitantes del conjunto han sido excluidos de su institución, ya que el huerto ha sido delegado exclusivamente a la organización Culticiudad, agrupación que además es externa a Tlatelolco.

Se identificó que esta exclusión es la principal razón por la que el huerto, por lo general, no goza de buena opinión y fama entre los habitantes, esto incide en que no se explote mucho de su potencial. Por ejemplo, solo uno de todos los entrevistados manifestó entusiasmo hacia este proyecto y propone de replicarlo en otros espacios de la unidad. Mientras, el resto de los informantes se ha manifestado crítico: el tipo de proyecto, en general, los entusiasma (esto podría ser considerado un primer paso hacia un Tlatelolco más eco-sustentable y eco-regenerativo). Sin embargo, estos informantes no quieren participar en las actividades organizadas en su interior<sup>266</sup>.

La misma organizadora del Huerto comenta que no ha logrado “vincularse” plenamente con la comunidad. Según ella, la razón es la falta de tiempo de las organizadoras, la falta de un adecuado apoyo económico de las autoridades y la “escasa cultura de voluntariado” en México:

*Hay dos organizaciones muy importantes aquí y los dos, cuando empezamos, los convocamos para hacer cosas juntos, vinieron, pero de allí en fuera, nada. Unidos por tlatelolco o tlatelolco unido... no me acuerdo, y la otra no me acuerdo como se llama... “vecinos unidos”... no me acuerdo (...) No tenemos ninguna vinculación o relación con*

---

<sup>266</sup> Lamentablemente para ellas (las organizadoras del huerto ndr.), la comunidad no termina de integrarse a este proyecto (...) un proyecto muy bello, pero los vecinos no acaban de integrarse (...)(Informante 5).



*ninguna fondita o otros comercios aquí (...) una vez tuvimos una relación con un lugar de pizzas pero luego no se ya no se hizo nada (...) No tenemos ninguna vinculación o relación con ninguna universidad. Alguna vez tuvimos relación con alguna universidad privada, como la Ibero (...) es que somos muy poquitas y no tenemos tiempo para estas cosas (...) Estamos vinculados con organizaciones y operadores económicos afuera de Tlatelolco, como con Green Corner en la Condesa... pero aquí no logramos relación con nadie (...) (Gabriela Vargas, directora del Huerto Tlatelolco)*

A través de su discurso emerge que, si por un lado, la fundadora es consciente de la importancia de vincularse con la comunidad, por el otro, no entiende qué tan importante y estratégica puede ser esta vinculación, para que los objetivos del huerto sean plenamente logrados. La vinculación con la comunidad no puede reducirse a ser significada como “estas cosas” por las cuales “no tenemos tiempo”. Es probablemente por esta razón que no se hayan hecho los esfuerzos necesarios para involucrar a los *tlatelolcas* en el proceso desde el principio.

Además de no ser incluidos, los demás actores sociales de Tlatelolco han sido “sobrepasados” por las autoridades y por la misma fundadora del huerto. Más adelante, en sus narraciones, Gabriela misma cuenta que, en su intento de vincularse con otros actores sociales de la unidad, tuvo que afrontar diversas disputas por el espacio, “suprimiendo” los deseos y las aspiraciones de estos otros actores que ya gozaban de una red de apoyo en la comunidad:

*Tratamos de generar la vinculación con la secundaria de aquí a lado a lo largo de los 7 años. Tenía dos turnos, matutino y vespertino, la directora de la tarde era más accesible, la de la mañana no quiso y nunca ha participado, porque ella quería este espacio y de allí no nos ha querido (...) la de la tarde acordamos que los niños iban a venir todas las semanas... y a la mera hora, la directora de la mañana hizo todo un movimiento con la SEP y eliminaron el turno vespertino y la comunicación se interrumpió (...) (Gabriela Vargara, directora del Huerto Tlatelolco)*

En su lenguaje (verbal y extraverbal) se nota, con cierta claridad que, si por un lado, *su* proyecto la entusiasma, por el otro, no manifiesta el mismo entusiasmo que el proyecto se sitúe en Tlatelolco. Es probable que la falta de vinculación con la comunidad y las dificultades experimentadas desde el principio hayan hecho que la fundadora no se sintiera adecuadamente *reconocida* por los habitantes y que, por esta razón, se haya distanciado emocionalmente. Sin embargo, probablemente por las mismas razones, los habitantes no se han acercado al huerto para involucrarse.

Lo que se halló, a lo largo de la investigación, es que el huerto en cuestión:

- 1) Se considera un espacio sucio, que atrae fauna nociva;
- 2) No goza de una buena difusión;
- 3) Se percibe como una imposición de las autoridades.

Al respecto, casi todos los informantes significan el espacio utilizado por el huerto como un espacio que pertenece a la comunidad *tlatelolca* y ha sido “robado” a la comunidad por “personas que ni siquiera son de Tlatelolco”, impuestas por las autoridades, sin que se pensara en la posibilidad de que fuesen los mismos *tlatelolcas* en llevar a cabo el proyecto. Desde el punto de vista jurídico, es un espacio público y puede ser “rescatado” también por personas que no necesariamente viven y residen en Tlatelolco. Sin embargo, estando en un espacio en el interior de un conjunto habitacional, sus habitantes reivindican ser consultados con prioridad respecto a los demás habitantes de la ciudad y reivindican la necesidad de servirse de todos los recursos humanos y materiales de la unidad habitacional, como estrategia para revitalizar la participación ciudadana y la economía local<sup>267</sup>.

Por ser considerado más una apropiación espacial indebida por parte de “gente de afuera”, que una *oportunidad* para la población *tlatelolca*, los habitantes han percibido el huerto como un espacio *cerrado*, difícilmente accesible, “comprado” por la Alcaldía y “privado”<sup>268</sup>. Más en detalle, se percibe como un “negocio privado”, por las actividades económicas que allí se desempeñan, que, según los habitantes, aporta mayores beneficios a sus “dueños” (porque así es como se describen las organizadoras y las autoridades) que a sus “usuarios”<sup>269</sup>.

Dentro de las “actividades económicas” no se considera sólo la venta de cosecha, sino también los cursos y los diplomados que se imparten en su interior, que tienen un costo. A

<sup>267</sup> En su momento, hubo quien de Tlatelolco levantó la mano para llevar el proyecto (...) pero se decidió darlo en gestión a una no-vecina (...) Con el caso del Huerto Tlatelolco llegar a entender claramente la falta de feeling que hay entre la Unidad y las autoridades. No es que uno no le quiera dar confianza, es que las autoridades tienen desconocimiento de lo que pasa aquí (Informante 5); es un espacio de Tlatelolco robado por gente de afuera, (...) Yo siempre he regañado a los de Tlatelolco que se roban el espacio... y luego viene gente de otros lados a apropiarse (...) (Además) hizo red afuera de Tlatelolco, también venden cosas en la Condesa (Informante 2)

<sup>268</sup> El huerto tlatelolco es privado, lo compró la Alcaldía, no nos involucraron (...) (Informante 3); Tlatelolco Unido (5 de julio 2018). Hay cosas que no me agradan como el hecho de que si es un espacio público tengamos que pagar por algo de allí, que nunca hicieron públicos los espacios (...) Yo he donado plantas que dan fruto y aún así jamás me permiten entrar ni de visita, a menos que sea en días jueves que es cuando venden cosecha. Facebook. Recuperado el día 3 de junio de 2019 de <https://www.facebook.com/groups/Tlatelolcounido/permalink/1928285133894970/>; Hay cosas que no me agradan como el hecho de que si es un espacio público tengamos que pagar por algo de allí, que nunca hicieron públicos los espacios (...) Yo he donado plantas que dan fruto y aún así jamás me permiten entrar ni de visita, a menos que sea en días jueves que es cuando venden cosecha. Facebook. Recuperado el día 3 de junio de 2019 de <https://www.facebook.com/groups/Tlatelolcounido/permalink/1928285133894970/>; Tengo entendido que la producción la venden a restaurantes de lujo. Facebook. Recuperado el día 3 de junio de 2019 de <https://www.facebook.com/groups/Tlatelolcounido/permalink/1928285133894970/>

<sup>269</sup> Tlatelolco Unido (5 de julio 2018). A mí me da la impresión que es un negocio particular, disfrazado de bien común, porque desconozco qué han hecho para Tlatelolco, veo grupos y gente que va y compra, pero no son de aquí. Facebook. Recuperado el día 3 de junio de 2019 de <https://www.facebook.com/groups/Tlatelolcounido/permalink/1928285133894970/>

pesar de que estos cursos tengan un precio preferencial para los residentes de la unidad, éstos consideran que no deberían tener costo y que, más bien, sería oportuno limitarse a pedir una donación voluntaria, que es lo que básicamente piden los mismos habitantes cuando “dan clases” dentro de la unidad<sup>270</sup>.

Aunado a todo esto, algunos habitantes acusan a las personas que llevan el proyecto de “soberbias” y de “saltarse” a los líderes comunitarios de la unidad:

*Una crítica que han hecho es “por qué una persona de la Condesa tiene que llevar este proyecto y no alguien de aquí” (...) se podría crear otro huerto finalmente gestionado por nosotros, pero la alcaldía no pone dinero para dar apoyo a organizaciones locales no afines (...) Otra crítica es que lo que se produce en el Huerto no se consume en Tlatelolco, se va todo para la Condesa (...) no tiene convención con gente de la Unidad (...) debería ser un espacio abierto (...) de repente (la fundadora y presidenta del Huerto, Gabriela) se puso en contacto con el mercado Martínez de la Torre (Colonia Guerrero), lo que Gabi luego no entiende es que estas cosas no llegan solas (...) cuando Gabi va a tocar la puerta, lo primero que hace la mesa directiva es preguntarle a (...) (y a mí también) quién es y si sí merce la pena apoyarla. Nosotros le decimos “sí, claro, apóyala”, Gabi no menciona que estas cosas que obtuvo no llegaron solas, sino que hubo un proceso para que este apoyo se dé (...) ella piensa que es autosuficiente, no coopera con nosotros. Lo que no la ayuda es su actitud soberbia (...)” (Informante 5).*

Esta última intervención demuestra cómo dentro de la unidad existe un *sistema de liderazgo*, que las fundadoras del huerto y el personal de la Alcaldía no han respetado. Esto se debe, probablemente, al hecho de que el proyecto del huerto no se ha construido a partir de un estudio de la *estructura social* de la unidad, ignorando y mal-reconociendo a sus habitantes, a sus líderes reconocidos y a las dinámicas sociales internas.

En varias intervenciones, a lo largo de las entrevistas y en los debates virtuales, emergió una cierta insistencia en subrayar el hecho de que gestionar el huerto sea *gente de la Condesa* y lo que se produce también sea para esta *gente de la Condesa*.

La colonia Condesa, en el *imaginario social referido al urbano*, se ve significada como una zona “*upper class*”, por ser habitada, en su mayoría, por personas mexicanas y extranjeras, de perfil socioeconómico alto. Todos los entrevistados se cuidaron de expresar comentarios clasistas en torno a la Condesa y sus habitantes, así como evitaron expresar comentarios del mismo tipo en torno a los habitantes de las colonias aledañas, como la Morelos, la Guerrero, la Peralvillo y Tepito, quienes a menudo utilizan los servicios disponibles en la

---

<sup>270</sup> *Nadie te dice nada cuando pides una donación voluntaria y estás ofreciendo un servicio útil a la comunidad, aunque estés usando un espacio que no te pertenece a ti, porque pertenece a todos. Además se valora el hecho que estás manteniendo presencia de personas en un espacio, haciéndolo más seguro. Pero si pides dinero es como si te estuvieras apropiando de un espacio que no es tuyo para tus propios intereses y esto está mal visto (Informante 6).*

unidad. En varias ocasiones, cuando señalan la presencia de estos habitantes (significados, por el *imaginario social referido a lo urbano*, como personas generalmente de bajo perfil educativo, civil y, en algunos casos, económico), aclaran su *humanidad* más allá de los prejuicios de clase, con frases tipo: “no soy racista, pero *esta gente...*”, creando una evidente distancia entre sí mismos y estas personas. Sin embargo, en algunas ocasiones, al observar su lenguaje verbal y extraverbal, se percibe claramente la opinión que todos estos habitantes construyen alrededor de “esta gente”, manifestando haber interiorizado las significaciones *clasistas* atribuidas colectivamente a los habitantes de estos espacios en el imaginario social y en el *imaginario social referido a lo urbano*.

Se identificó de forma clara que los habitantes de Tlatelolco sienten vivir en una realidad muy lejana de las condiciones socioeconómicas en las que viven los habitantes de la Condesa, por lo cual, de entrada, esto podría haber obstaculizado la formación de aquella cercanía emotiva con la fundadora, necesaria para colaborar en un proyecto común.

Otro aspecto importante que se detectó a lo largo del trabajo de campo, es que la mayoría de los habitantes más críticos ni siquiera conoce de forma directa el proyecto y lo critican *a priori*<sup>271</sup>. Esta actitud “no constructiva” hacia el huerto puede revelarse como producto de un *sentimiento de reacción negativa*: la supuesta imposición del proyecto (y de sus operadoras) ha tenido, como resultado, que los vecinos (sobretudo los más activos, siempre involucrados en la mejora espacial de su entorno) se hayan sentido excluidos de un proyecto tan importante, *no reconocidos* en su capacidad de gestionar de forma autónoma su espacio. Este *resentimiento* hizo que no le hayan dado difusión a través de sus medios y sus redes y hayan boicoteado todas (o casi todas) las iniciativas del huerto, por muy virtuosas que éstas sean (porque su virtuosidad, sí la reconocen).

Para concluir, se podría afirmar que el Huerto es una propuesta orientada a la regeneración medioambiental, urbana y social de este espacio, pero mal gestionada: ha sido reconocida la naturaleza y sus ciclos, pero no los habitantes, que se han visto “reducidos” a simples *usuarios* del proyecto, cuando hubieran podido ser significados como *actores activos* de su ejecución y responsables de sus resultados.

En suma, se podría afirmar que el huerto en cuestión, no ha sido (y no es) plenamente reconociente hacia los *tlatelolcas*.

---

<sup>271</sup> No, no he ido nunca, es que no me gusta (Informante 2).

Desde la postura aquí expresada, se considera que hubiera sido más oportuno servirse exclusivamente de los *recursos materiales y humanos* de la unidad para la realización del proyecto. Tal vez, las personas que ahora gestionan el huerto hubieran podido limitarse a orientar y capacitar a los *tlatelolcas*, y dar seguimiento, retroalimentación y actualización constante al proyecto *desde afuera*, para que los mismos habitantes se especializaran en este campo y llevaran a cabo este proyecto a través de mecanismos estudiados para evitar distorsiones. Tal vez, las fundadoras hubieran tenido que buscar la vinculación con otros actores políticos, sociales y económicos de la unidad, antes de que el proyecto naciera, involucrándolos también en su fundación, y no intentarlo después, cuando el mal-reconocimiento hacia ellos ya se había expresado a través de su exclusión.

Solo de esta forma, el huerto, además de funcionar como espacio que propone una alternativa ante el modelo político, económico, social, cultural y espacial capitalista-neoliberal, podría haber representado también un instrumento de cohesión y empoderamiento ciudadano.

#### **4.2.4. Regeneración urbana capitalista-neoliberal. El caso de los permisos otorgados para la construcción de dos plazas comerciales (2016-2018).**

En 2016, el Gobierno de la CDMX, con el fin de *revitalizar* la unidad habitacional (y la zona norte de la ciudad), otorgó los permisos para la construcción de una Plaza Comercial, en la Avenida Ricardo Flores Magón, casi enfrente de la Plaza de las Tres Culturas: “Plaza Tlatelolco”<sup>272</sup>.

El director general de Bufete de Desarrollo Inmobiliario (BDI), Armando Saucedo, al comunicar la construcción de “Plaza Tlatelolco”, aseguró que el proyecto participaría en “el desarrollo y la revitalización de las zonas centro y norte de la ciudad”, por “cubrir las necesidades de un núcleo urbano muy poblado” y por “generar más de mil empleos temporales y 500 permanentes”<sup>273</sup>.

---

<sup>272</sup> *Plaza Tlatelolco*. (s. f.).

<sup>273</sup> Domínguez (20 de abril 2016).

En coherencia con estas políticas de cuño neoliberal, un año después, fue comunicada la construcción de un segundo centro comercial: “Puerta Tlatelolco”<sup>274</sup>, en un terreno que hospedaba una fábrica de levadura, frente al metro “Tlatelolco”.

En las entrevistas y en redes sociales, se pudo observar principalmente dos posturas divididas de los vecinos sobre los centros comerciales como estrategia de regeneración espacial. Por un lado, hay habitantes que se manifestaron de acuerdo, *orientados* por un *imaginario social* (y un *imaginario social referido a lo urbano*) *hegemonizado* y, por el otro, habitantes que criticaron duramente estas políticas.

Entre los partidarios de los centros comerciales, se identificaron sobre todo a los dueños de los departamentos en la unidad. Sus argumentos han sido los siguientes:

- 1) Los centros comerciales han aumentado la plusvalía en la zona, incrementando el valor de sus departamentos;
- 2) Los centros comerciales han mejorado la seguridad y la limpieza de las zonas en donde están localizados, supliendo así las faltas del gobierno de la ciudad;
- 3) Los centros comerciales son más “glamurosos” que las “tienditas de barrio”;
- 4) Los centros comerciales han acercado a la población de Tlatelolco (y de las colonias aledañas) una cierta cantidad (y calidad) de servicios y bienes de consumo, y
- 5) Los centros comerciales han generado empleo.

Al respecto, se pueden identificar los siguiente discursos:

*Mejóro la plusvalía de la zona y esto es importante para mejorar el entorno... toda la ciudad se está volviendo cara y Tlatelolco no puede quedarse atrás. Porque, sino, las personas ya no compran departamentos en Tlate, ya no confían en su inversión (...) Además, a falta de inversión en infraestructura pública por parte del gobierno de la Ciudad y de la Alcaldía, aun sabiendo necesidades de alumbrado público, mejoramiento urbano e imagen urbana, estas dos plazas de inversión privada cumplen con la función de mantener gente en circulación, contar con vigilancia e iluminación y hacen más transitable la zona; esto jugó un rol muy importante en la regeneración urbana: nos permitió vivir en espacios alumbrados, limpios, con utilidad pública, aun cuando ésta sea comercial como en este caso, ayuda a elevar la calidad de vida al contar con entornos favorables (Informante 5)*

*(Los centros comerciales) Han mejorado la plusvalía y han regenerado. Este centro comercial está en una zona sin luz, vacía (...) era inseguro, había indigentes (...) pero ahora está “lleno” y sí iluminado, hace esta zona más segura. Además yo, por ejemplo, si quería ir al Walmart tenía que ir hasta el Forum Buenavista, ahora lo tengo enfrente, también para ir al cine también puedo ir aquí enfrente (...) yo lo veo bien por la seguridad*

---

<sup>274</sup> Puerta Tlatelolco. (s. f.)

*y también por la comodidad de no tener que ir tan lejos para hacer mis mandados, por ejemplo el gimnasio, el restaurante aquí, hay más servicios (...)* (Informante 2).

Las significaciones positivas atribuidas a la “plusvalía” se generan a partir de un imaginario social (y un imaginario social referido a lo urbano) neoliberal, que *hegemoniza* la gestión urbana de la Ciudad de México<sup>275</sup>. Los ejemplos anteriores demuestran cómo estas significaciones hayan incidido en la percepción que algunos habitantes construyen alrededor de ciertos procesos.

A lo largo de la investigación se detectó cómo los mismos habitantes que apoyan a la plusvalía, también señalan, con cierta preocupación, problemas como la movilidad poblacional, la contaminación, la escasez de agua, la inflación, la presencia de muchos departamento vacíos, la inseguridad, entre otras cosas, que son problemáticas a menudo producidas directamente o indirectamente (también) por la plusvalía. Parece evidente que estos ciudadanos la auspician sin entender de forma holística sus repercusiones políticas, económicas, sociales y toman menos en consideración sus repercusiones psico-sociales, culturales y medioambientales. En general, lo que se identificó es que las dinámicas neoliberales se viven *heterónomamente*.

En las entrevistas realizadas a los propietarios de bienes inmuebles dentro de la unidad, pudo observarse que el aumento de la plusvalía se preconiza sobretudo desde posturas individualistas, producidas por el mismo imaginario post-moderno y capitalista-neoliberal: el aumento de la plusvalía les permite rentar sus propiedades a mejores precios y a “mejores inquilinos”. Es decir, a personas con mayor poder adquisitivo (en general, significados de forma positiva por el imaginario hegemónico contemporáneo), alejando a aquellos *consumidores defectuosos*, significados como los más “problemáticos”.

Por el otro lado, se detectó que los arrendatarios manifiestan una postura más crítica ante la plusvalía, por verse (a menudo) obligados a mudarse a lugares más económicos y alejarse del centro de la ciudad. Respecto a esto, sobretudo en redes sociales, se pudo observar que el aumento del precio de los departamentos es causa de conflictos intravecinales.

En redes sociales, estos conflictos surgen con cierta frecuencia cuando se propone el costo de la renta de los departamentos de la unidad. Esto puede constatarse en el siguiente fragmento del debate vecinal, generado en torno a un anuncio de un departamento de 50m<sup>2</sup> en renta, con un costo de 7mil 300 pesos mensuales (Septiembre 2020):

---

<sup>275</sup> Cfr. Delgadillo Polanco, 2012.

*Vecino 1.: Esos edificios ya están muy dañados se me hace muy cara la renta por las condiciones del edificio.*

*Vecino 2.: (...) Sobre todo que no está amueblado y la cocina deja mucho que desear.*

*Vecino 3.: Cuando seas dueño de un departamento y lleves la responsabilidad de todo lo que eso implica, hablamos.*

*Vecino 4.: Esos que se quejan de lo caro, si no les gusta pasen de largo, nadie les está obligando a rentarlo ni les están preguntando si ustedes rentan más barato.*

*Vecino 5.: Si no les alcanza para vivir en la Ciudad de México, entonces váyanse a rentar al Estado de México y listo.*

*Vecino 6.: Aceptar esos precios es estar del lado del despojo y de la gentrificación<sup>276</sup>.*

Al analizar los comentarios en redes sociales (estos ejemplos y otros), es posible observar la polarización vecinal en torno al problema neoliberal. También se puede constatar que los fenómenos de gentrificación, de segregación socio-espacial, del aumento de los *barrios-dormitorio* en las periferias y de los desalojos forzados, en vez que analizarse y cuestionarse, están siendo progresivamente “normalizados” y aceptados socialmente por varios habitantes de la ciudad. Esta *normalización* se produce a partir de la interiorización acrítica del imaginario hegemónico, del *realismo capitalista* y del desconocimiento de los efectos de estos fenómenos a diferentes niveles.

En relación con el tema de la seguridad y la limpieza (punto 2), es común que se asocian a la presencia de los centros comerciales. En general, los habitantes consideran que las plazas garantizan presencia constante de personas, espacios iluminados y supervisados por cámaras y personal de seguridad, además cuentan con personal de limpieza constantemente trabajando. Por estos elementos, se perciben en general como lugares más seguros<sup>277</sup>, aunque la realidad no corresponda con estas percepciones<sup>278</sup>.

Sobre el tema de los empleos, que supuestamente las plazas han generado (punto 4), ha sido un constante un argumento a favor de los centros comerciales, por parte de las autoridades<sup>279</sup> y de muchos habitantes<sup>280</sup>. Sin embargo, en las entrevistas realizadas, se detectó que la mayoría de los partidarios de las plazas no consideran la objetiva precariedad de los empleos generados por los centros comerciales y no se mostraron

---

<sup>276</sup> Tlatelolco Unido (21 de septiembre 2020). Facebook. Recuperado el día 7 de febrero 2021 de <https://www.facebook.com/groups/Tlatelolcounido/permalink/3487435647979903>

<sup>277</sup> Meza Orozco, 3 de agosto 2015.

<sup>278</sup> Cervantez & Alcántara, 30 de octubre 2019.

<sup>279</sup> Domínguez (20 de abril 2016).

<sup>280</sup> Tlatelolco Unido (14 de enero 2017). *Cualquier fuente de trabajo es buena, y más en este tiempo de crisis, hay que ver siempre el lado amable de las cosas. Y no como la gente negativa que a cada solución le ve un problema.* Facebook. Recuperado el día 20 de febrero 2020 de <https://www.facebook.com/groups/Tlatelolcounido/permalink/1361324160591073>.



conscientes de todas las implicaciones de las dinámicas político-económicas capitalistas-neoliberales. Mientras, aquellos habitantes que manifestaron conciencia ante la problemática de la precariedad laboral, usan a menudo discursos como “no hay de otra” o “es libre competencia”, manifestando su sumisión acrítica al *realismo capitalista*.

Aunque minoritarias, también acaecieron críticas ante los centros comerciales como estrategias de regeneración urbana. Los más críticos se dividen en dos grupos: la mayoría crítica estas dinámicas desde la misma perspectiva neoliberal, sin cuestionarla, demostrando no ser conscientes del contexto político, económico, social, psico-social y cultural general, en donde estas prácticas tan cuestionadas se construyen y se transmiten. Sin embargo, también hay quienes manifiestan ser más conscientes de algunas de las repercusiones del sistema político-económico actual: éstos se posicionan políticamente e imponen un *imaginario de resistencia* ante el imaginario hegemónico.

Entre los temas abordados por los habitantes más críticos figuran la precariedad laboral, el aumento de las desigualdades socioeconómicas, la transferencia de dinero local en el extranjero, el impacto que estas plazas generan en la movilidad urbana y el impacto medioambiental<sup>281</sup>. No obstante, el tema principal abordado resultó ser el impacto negativo de estas plazas en los negocios locales de la unidad, que son en la mayoría negocios familiares. Este tipo de crítica se agudizó también por el aumento de las tiendas de la cadena “Oxxo” en Tlatelolco. De hecho, a raíz de la construcción de las plazas comerciales y del constante aumento de la plusvalía, los propietarios de las pequeñas tiendas de Tlatelolco han experimentado un aumento en las rentas de los locales comerciales y han visto disminuir el número de clientes habituales:

*Yo tengo un restaurantito y antes, por ejemplo, los de las oficinas aquí cerca, venían aquí a comer, o en las fonditas de a lado. Ahora se van en Puerta Tlatelolco que está en frente, en el Potzocalli por ejemplo. (...) Claro que estas plazas nos han afectados mal... tú vas a estos lugares y los ves todos, cada uno en sus cosas... aquí, mis clientes se conocen y nos conocemos. Cuando vienen y nos encontramos, siempre charlamos, socializamos... hay un grupos de amiguitas que vienen todas las semanas a comer aquí, y cuando se encuentran charlan entre sí, yo, si me libero, me siento con ellas... estas dinámicas no se crean en estos lugares nice. Estos lugares son lugares para que te sientes, comas, pagas y te vas. Te dicen ‘buenos días’, pero porque deben decírtelo. Yo le doy los buenos días a mis clientes porque ya nos ubicamos, nos conocemos, somos*

---

<sup>281</sup> *Las nuevas plazas comerciales pueden traer plusvalía a la zona incrementando el valor de nuestros departamentos, pero también como ya dijimos hace más ricos a los que ya lo son, pero hace más pobres a los pobres. Porque los empleos que pueden generar en su mayoría son con salarios muy bajos y sin prestaciones de Ley. Decir que estas nuevas plazas abuyentaran al comercio en vía pública es una mentira, porque, entre otros, los empleados de las mismas, las requieren para tener a su alcance alimentos y otros enseres a precios módicos que solo ahí pueden encontrar. Es necesario que la Delegación Cuauhtémoc tome ya las medidas pertinentes y ya no autorice la construcción de otro condominio o una plaza más, porque eso atentaría contra el bienestar los habitantes de las colonias de la propia delegación; ya de por sí con una situación muy engorrosa (Fonseca, 2017).*

*amigos. Es un 'buenos días' de verdad. Los lugarcitos del barrio no son lugares para comer y ya, son lugares de socialización y esto se va perdiendo cada vez más con estos centros comerciales (Informante 11)*

En su defensa a la micro-economía local, la informante-11 alude a: 1. El valor simbólico de los negocios menos tradicionales y más afines e integrados a la economía neoliberal; 2. El desplazamiento progresivo de la pequeña empresa local por parte de la economía corporativa neoliberal-globalizada y 3. Los diferentes estilos de socialización que se llevan a cabo en estos espacios de consumo, que agudiza la transformación negativa de los lazos sociales<sup>282</sup>.

Estos temas también son afrontados, con una cierta frecuencia, por los habitantes en redes sociales y confirman que Tlatelolco, también en estos aspectos, se está progresivamente “globalizando” en un sentido *filo-neoliberal-postmoderno*.

Con respecto al valor simbólico de estas plazas comerciales y al ser percibidas como “más *glamurosas*” en relación con los pequeños negocios de proximidad (punto 3), se detectó a lo largo de la investigación que, de hecho, pasear, comer, convivir y comprar en estas plazas da a los habitantes la sensación de alejarse de la incómoda situación que se vive como *consumidor defectuoso*. Esta sensación se liga, generalmente, al hecho de que estos centros de consumo se presentan con una estética más cercana y parecida a las tiendas de los “países de primer mundo”, tomados como ejemplos a seguir en casi todos los campos. Es un hecho que los *mall* sean una creación estadounidense y, por esto, se asocien a la *American Way of Life*, propuesta, en parte, por la industria cultural estadounidense y significada positivamente por el imaginario cultural hegemónico. Ante esto, los dueños y las dueñas de las *tienditas* dentro de la unidad, en algunos casos, no tienen las herramientas económicas, los conocimientos y la mentalidad para presentarse a la población con aquel estilo de venta y estética *glamurosa*, según los parámetros estéticos actualmente vigentes, que tanto buscan los clientes actuales como parte de aquel *goce estético* típico del estilo de vida postmoderno. Más en detalle, estos pequeños empresarios locales, en su mayoría, no se encuentran en las posibilidades de comprar la misma cantidad de mercancía (y obtener así mejores precios), ni se han demostrado capaces de organizarse en cooperativas para surtirse en conjunto y no disponen de la posibilidad económica de pagar rentas cada vez más costosas. Además, estos impresarios revelan carencias en la

---

<sup>282</sup> Cfr. Duahau & Giglia, 2007; Augé, 2009.

competencia empresarial, por lo que sus clientes no consideran que los servicios propuestos sean lo suficientemente satisfactorios, en relación con los precios<sup>283</sup>.

Aunado a lo anterior, se detectó que las pequeñas empresas y los negocios de proximidad en Tlatelolco tampoco proponen una economía *más justa*, por lo tanto, no se presentan como una “verdadera” alternativa a la *deseconomía* neoliberal globalizada. Según los informantes entrevistados y según los datos recaudados en los anuncios de trabajo en redes sociales, los salarios y las condiciones laborales propuestas por estos pequeños empresarios siguen las mismas lógicas del mercado laboral de las grandes empresas e incluso, en la mayoría de los casos, proponen peores condiciones laborales que estas últimas (por ejemplo, a menudo, a sus trabajadores no le dan seguridad social).

Es evidente que la pequeña economía local no tiene las herramientas para competir con las grandes corporaciones con sus mismos medios. Por lo tanto, para sobrevivir, necesitaría probablemente distanciarse de la economía neoliberal, proponiendo una alternativa.

Para esto, es claro que los pequeños empresarios necesitan capacitación por parte de personas competentes y conscientes de la problemática en toda su complejidad y necesitan colocarse en redes económicas locales mediante proyectos específicos y orientados en esta dirección.

Si, por un lado, esta tarea no es de fácil alcance, por el otro, cuenta con un deseo ampliamente compartido por algunos habitantes de “regresar a lo local”, para defenderse de la agresividad de la economía neoliberal globalizada y salvar la economía de proximidad por su capacidad de dar vida al espacio y garantizar mejores niveles de seguridad<sup>284</sup>.

Ante esta necesidad, muchos tlatelolcas sugieren un boicoteo de los productos de las grandes marcas y la creación de una economía local alternativa<sup>285</sup>.

---

<sup>283</sup> Seguro que estos centros comerciales no han mejorado la economía de Tlatelolco, pero por lo menos hay un lugar donde ir a cenar (...) aquí dentro de la Unidad no hay restaurantes para cenar, en donde te den un vino, por ejemplo (...) También la competencia con estas tiendas ha logrado “bajar” a los comerciantes locales, que son también muy abusivos con los precios (Informante 9);

<sup>284</sup> Tlatelolco Unido (31 de octubre 2014). *Este tipo de negocios (...) etc. provocan nuestra desgracia económica, voy a tratar de ser lo más breve...!.-Donde instalan un walmart quiebran todos los negocios en kilómetros a la redonda, carnicerías, panaderías, zapaterías, ropa, tiendas etc. 2.- Si estos negocios le compraban a por ejemplo polleros, repartidores de carne, fabricantes en sus fabriquititas de chicharrones, cacahuates etc. éstos dejan de fabricar porque las tiendas extranjeras les compran a empresas extranjeras por ejemp. pollo o carne en bolsa refrigeradas frituras de sabritas etc. 3.- En los oxco seven etc. tienen la menor cantidad de empleados con sueldos miserables sin prestaciones para la carga de trabajo, en walmart sorianas etc. igual 4.-Al reducir la cantidad de empleados hay menos dinero circulando y OJO les pagan con tarjeta de débito y esa lana se queda en SUS bancos Y OJO LOS OBLIGAN a sacar tarjetas de crédito de SUS BANCOS.....Por lo tanto el dinero que antes circulaba en el barrio colonia ciudad y el país etc.. ya que el carnicero le compraba al tendero este le compraba a otro y este a otro y así el dinero circulaba (...) hoy; LA GANANCLIA TOTAL SE LA LLEVAN LOS GRINGOS, ESPAÑOLES, etc. (...).* Facebook. Recuperado el día 10 de enero 2020 de <https://www.facebook.com/groups/Tlatelolcounido/permalink/803749763015185>.

<sup>285</sup> Están permitiendo mucho los ambulantes, que ya han creado un mercado feo que degradan mucho Tlatelolco (...) Yo no digo que no haya una economía local, pero que la hagan bien, que la pongan bonita (...) Además que se cheque lo que venden. Ya muchos no venden cosas de artesanía, cosas hechas por ellos, son puras cosas chinas que no ayudan como deberían el mercado local (...) el problema es cuando ya se instalan, empiezan a sacar las cuerdas y no puedes caminar por allí porque ya están invadiendo el espacio (...) no es que uno se niega, pero se necesita una organización, que se haga en forma (Informante 8);

En redes sociales, algunos habitantes de Tlatelolco, además de criticar los centros comerciales, propusieron usos alternativos de las áreas destinadas a éstos: servicios culturales, educativos y sanitarios a la comunidad, la creación de más áreas verdes y/o espacios para una socialización “más sana”<sup>286</sup>. El mismo deseo se expresó en relación con los “vacíos” de Tlatelolco, como el ex Cine Tlatelolco y el Hospital del IMSS abandonados. Esta postura crítica ante las plazas comerciales ha trascendido también en actividades finalizadas a bloquear ciertos proyectos. Un ejemplo es cómo la organización vecinal, concientizada en torno a los riesgos del aumento de las tiendas pertenecientes a la cadena “Oxxo” dentro de la unidad<sup>287</sup>, ha llevado a cabo actos capaces de bloquearlos. Más específicamente, algunos informantes cuentan que los habitantes del Edificio 5 de Febrero entregaron a los representantes de la cadena comercial copia del Acta de Asamblea, en la que se tomó el acuerdo de rechazar la instalación de una tienda Oxxo dentro del edificio. Otro ejemplo similar fue también la oposición de muchos vecinos a la colocación de un anuncio publicitario de la tienda Coppel, que cubría la entera fachada de un edificio, así como la oposición de muchos *tlatelolcas* a la cancelación de un mural de Nicandro Puente para rodar un comercial de Danone en 2019<sup>288</sup>. Otro ejemplo más, es la oposición de los habitantes ante la voluntad de construir una tienda Sanborns dentro de la segunda sección (que de hecho, a final, no fue construida). En estos tres casos, los informantes señalan que hubo una concientización previa de los habitantes, por parte de otros más informados, en torno a los riesgos de la instalación de la economía corporativa dentro de la unidad. Estos ejemplos muestran claramente cómo esta concientización es la posible clave para desencadenar protestas que pongan freno a la *neoliberalización* de este espacio.

Retomando el tema de las plazas comerciales, el nuevo gobierno de la Ciudad de México, actualmente liderado por el partido Morena, manifestó ser consciente de las problemáticas que éstas conllevan y, en los últimos años, afirman estar *escrupulosamente* revisando los

---

Tlatelolco Unido (31 de octubre 2014). *Pues Tlatelolco es un excelente lugar donde podríamos hacer experimentos económicos.. trueque y cosas así.. podríamos hasta intentar ser una sociedad medianamente sustentable entre nosotros mismos...* Facebook. Recuperado el día 10 de Enero 2020 de <https://www.facebook.com/groups/Tlatelolcounido/permalink/803749763015185>

<sup>286</sup> Vivir Tlatelolco (20 de Abril 2016). *Ojalá hagan algo pronto para detener este proyecto, estamos hartos del consumismo, (...) Más áreas verdes, y no más centros comerciales; Hay que organizarnos como vecinos para detener esta obra, es nefasto cómo se quiere expandir el capitalismo, nosotros no necesitamos estos tipos de espacios, necesitamos espacios que sean gestionados y diseñados con la comunidad de los alrededores (...) Gentrificación cercana chavos.* Facebook. Recuperado el 10 de junio de 2016 de <https://www.facebook.com/vivirentlatelolco/?Fref=ts>

<sup>287</sup> Un ejemplo de estos discursos: Vivir Tlatelolco (21 de agosto 2014). Facebook. Recuperado el día 10 de Enero 2020 de <https://www.facebook.com/VivirEnTlatelolco/posts/525567394255645/>

<sup>288</sup> “Borran Mural de Nicandro Puente en Tlatelolco” (19 de diciembre 2019).

proyectos de construcción y los nuevos desarrollos<sup>289</sup>. Además, parece ser que los mismos inversionistas empiezan a ser conscientes de la sobresaturación de la oferta de centros comerciales en la ciudad<sup>290</sup>.

Desde la postura declarada en esta tesis, un mayor control de estos megaproyectos se considera necesario y urgente, sin embargo, es importante también que se construyan, contemporáneamente, alternativas viables y de matriz no-neoliberal, junto con los mismos habitantes de la ciudad y, más en particular, con los *micro*-operadores económicos locales. En suma, ante esta problemática, se propone la creación y el fortalecimiento de una microeconomía local *más justa, mutualista, solidaria, socio y eco-sustentable y socio y eco-regenerativa*, que coadyuve, además, en la solución de otros problemas favorecidos por la economía neoliberal. Aunado a esto, se propone que la misma regeneración urbana pueda apoyar en este proyecto creando espacios *ad hoc*, a través de procesos integrales y reconocientes que involucren los mismos micro-operadores económicos locales.

#### **4.2.5 En la actualidad: una regeneración más “sensible”, pero aún mal enfocada, escasamente *integral* y escasamente *reconociente*. Aplicación en Tlatelolco del “Programa Especial de Regeneración Urbana” (2018-hoy)**

En Tlatelolco, desde la instauración del nuevo gobierno de la Ciudad de México en 2018 (encabezado actualmente por Claudia Sheinbaum<sup>291</sup> [Partido Morena]), han sido emprendidas diferentes intervenciones sobre el espacio físico-arquitectónico y social, con el objetivo de regenerarlo. Estas intervenciones han sido llevada a cabo obedeciendo a los lineamientos del “Programa Especial de Regeneración Urbana” de la jefa de gobierno, que se resumen en el Anexo 1.

Antes de asumir el cargo, el actual titular de la Alcaldía Cuauhtémoc, Néstor Núñez López (quien opera desde el día 1 de octubre de 2018), sostuvo audiencias públicas en las tres secciones de la unidad habitacional, donde escuchó las peticiones de los ciudadanos en

---

<sup>289</sup> Más específicamente, en el programa de la gobernadora de la CDMX, Claudia Sheinbaum, se cita claramente la necesidad de que, en cambio de espacio y permisos, estos grandes desarrollos financien el mejoramiento del espacio público. Aunado a esto, para los desarrollos de más de 10 mil metros cuadrados, se promoverá, preventivamente, un estudio del impacto urbano, ambiental y social de la estructura (Sheinbaum, 2018).

<sup>290</sup> Quintero Martínez (4 de diciembre 2019).

<sup>291</sup> Claudia Sheinbaum, doctora en ingeniería ambiental y activista del partido de izquierda mexicano Partido de Regeneración Nacional —MORENA— y jefa del Gobierno de la CDMX a partir del 5 de diciembre de 2018.

diferentes “mesas de trabajo”<sup>292</sup>. Con los *tlatelolcas*, los temas principales de la negociación han sido los siguientes: la gestión de los ambulantes y su problemática, el mantenimiento de los edificios, de las áreas verdes y de la red hidráulica, la administración de los estacionamientos, la necesidad de espacios exclusivos para mascotas, los problemas relacionados a la recolección de basura, los casos de la gente en situación de calle y, sobretodo, el problema de la inseguridad<sup>293</sup>.

Ante las peticiones de los *tlatelolcas*, Néstor Núñez se comprometió con los asistentes a dar seguimiento a las peticiones para mejorar la calidad de vida en Tlatelolco<sup>294</sup>.

A continuación, se describirán y se analizarán, desde la visión de los habitantes y desde la perspectiva propuesta en esta tesis, algunas de las principales intervenciones emprendidas en Tlatelolco, a partir del 2018, por el actual alcalde y su equipo.

### **- Intervenciones sobre el espacio físico-arquitectónico.**

La actual Alcaldía Cuauhtémoc, desde 2018, ha emprendido varias intervenciones físico-arquitectónica en la unidad, con el objetivo de mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Entre éstas figuran el mantenimiento y el cambio de las tapas de registro pluviales, una campaña de desratización<sup>295</sup> y la creación de una área canina<sup>296</sup>.

En el caso específico del área canina, por ejemplo, hubo visiones diferentes y un intenso debate vecinal en redes sociales. La mayoría de los habitantes votó por su realización (942 sí, 177 no, con una participación del 15,56% sobre la lista nominal)<sup>297</sup>. Sin embargo, algunos vecinos, en redes sociales, manifestaron también dudas después de su realización: ¿Cuáles son las medidas para asegurarse que las personas respetarán el reglamento? ¿Cuáles son las medidas para garantizar la salubridad del espacio? Una vez más, se identifica una crítica al enfoque de estos proyectos: mejoran un espacio de inmediato, pero no se maneja un plan de mantenimiento a largo plazo, por lo que los recursos invertidos podrían perderse<sup>298</sup>.

---

<sup>292</sup> Arellano Mora, 2019-6.

<sup>292</sup> *Ídem*.

<sup>293</sup> *Ídem*.

<sup>294</sup> *Ídem*.

<sup>295</sup> Arellano Mora, 2019-2.

<sup>296</sup> Tlatelolco Unido (2 de septiembre 2020). Facebook. Recuperado el día 5 de enero 2021 de <https://www.facebook.com/groups/Tlatelolcounido/permalink/3429602987096503>

<sup>297</sup> Flores, 2 de septiembre 2020.

<sup>298</sup> *Tanto dinero para poner los focos... y luego se rompen o paran de funcionar y le pides que te los repongan y te dicen: no hay dinero para reponerlos o arreglarlos. Cuando haces un proyecto de poner algo, tienes que pensar también en su mantenimiento, ¿No?* (Informante 2);

También fue objeto de crítica la falta de información en torno a todos los aspectos del proyecto: muchos habitantes, ante la realización de éste, seguían sin entender sus varios aspectos organizativos, por lo que solicitaban mayores informaciones a través de las redes sociales.

Desde la perspectiva reconociente, el proyecto en cuestión presentó otra debilidad importante: la participación vecinal, una vez más, se limitó a la votación de una idea (ni siquiera de un proyecto), sin desarrollarse en las etapas operativas y evaluativas del mismo. Aunado a esto, una vez más, no se han empleado los *recursos humanos y materiales* de la unidad para su realización: la creación del área canina no se ha transformado en un *experiencia comunitaria* que, además, hubiera podido ser una ocasión para que la población socializara, previese y resolviese en primera persona las problemáticas (también futuras) relativas a este espacio.

Aunado a lo anterior, la retroalimentación de los vecinos, incluso en redes sociales, no se ha demostrado *vinculante*. Esto es, no ha incitado el cuestionamiento de ciertos aspectos del proyecto a quienes lo han realizado.

Además de estas intervenciones, la unidad Tlatelolco ha sido beneficiaria del “**Programa Social Rescate Innovador y Participativo en Unidades Habitacionales (RIPUH)**”, para el mejoramiento y “dignificación” de unidades habitacionales de 20 (o más) años de antigüedad, coordinado por el gobierno de la ciudad, junto con las alcaldías y la Procuraduría Social (PROSOC).

Sustancialmente, el programa RIPUH tiene los mismos objetivos que el programa de “Reordenamiento y Rescate de Unidades Habitacionales”, activado por el expresidente de la República Peña Nieto en 2016 (Sub-Apartado 4.1.2): se enfoca en el rescate arquitectónico y estructural de las unidades habitacionales, con el fin de mejorar la calidad de vida y participar en la creación de mejores niveles de seguridad<sup>299</sup>. Sin embargo, el

---

Tlatelolco Unido (2 de septiembre 2020). *Muchos de los que votaron a favor, SUPUSIERON que había un proyecto y jamás se ha mostrado una propuesta, para votar a favor o en contra es necesario saber sobre qué se vota, han aceptado tan solo una idea sin un plan de por medio y eso va a generar muchos problemas.* Facebook. Recuperado el 20 de noviembre 2020 de <https://www.facebook.com/groups/Tlatelolcounido/permalink/3429602987096503>;

*Quién obligará o qué medidas se adoptarán para que efectivamente una vez que ya esté realizado el proyecto, las personas respeten y efectivamente lleven abí a sus mascotas. Ahora sí se hará cumplir las faltas administrativas... Sin uso de bosal = multa, quien no levante las becas de sus mascotas = multa, etc.* Facebook. Recuperado el 20 de noviembre 2020 de <https://www.facebook.com/groups/Tlatelolcounido/permalink/3429602987096503>; *Si las autoridades ni les dan mantenimiento a otras cosas, que son básicas, menos a esto. Ojalá no se arrepienten todos los que votaron a favor.* Facebook. Recuperado el 20 de noviembre 2020 de <https://www.facebook.com/groups/Tlatelolcounido/permalink/3429602987096503>

<sup>299</sup> En palabras de las mismas autoridades involucradas: “Un entorno de abandono y soledad en la infraestructura provoca altos índices de delincuencia”. En la alcaldía, en 2019, los trabajos a realizar fueron: 1. Calles y andadores; 2. Infraestructura hidráulica y sanitaria; 3. Equipamiento urbano en el interior de las unidades habitacionales; 4. Cuidado del medioambiente; 5. Estructuras; 6. Sistemas de seguridad; 7. Infraestructura eléctrica y de gas; 8. Herrería en general; 9. Impermeabilización y pintura; 10. Mejora

RIPUH se presenta con un enfoque diferente: 1. No se “reduce” al pintado de las fachadas de la unidad, sino que involucra diferentes tipos de intervenciones arquitectónicas sobre el espacio construido. Es decir, a través del programa, se financian intervenciones de mejora en las calles y los andadores, en la infraestructura hidráulica, sanitaria, eléctrica y de gas, en el mobiliario urbano, en los elementos estructurales de los edificios, en las escaleras, entre otras cosas; 2. En el programa RIPUH son los habitantes que establecen las prioridades: el programa atribuye a la participación ciudadana y al restablecimiento de un diálogo entre ciudadanos y autoridades el rol de *ejes fundamentales* del programa<sup>300</sup>. De hecho, los proyectos que se financian a través del RIPUH se inspiran en las solicitudes vecinales, cuyas propuestas vienen seleccionadas y estudiadas antes de ser financiadas<sup>301</sup>, mediante un diagnóstico de costos, tiempos y calidad de los trabajos<sup>302</sup>. Con el objetivo de garantizar y estructurar la participación ciudadana, las decisiones en torno a los proyectos se toman en el interior de órganos instituidos, mediante votación, por los mismos habitantes: la “Asamblea Ciudadana”, los “Comités de Administración” y los “Comités de Supervisión”. En general, ante el RIPUH, los habitantes entrevistados reconocieron los esfuerzos del gobierno de establecer fondos para la mejora estructural de su espacio.

Como en otras ocasiones, los grupos y los habitantes más activos y más conscientes de las problemáticas de la unidad, al ser convocados y activamente involucrados por la PROSOC, se han movilizad para solicitar la participación vecinal<sup>303</sup>.

Sin embargo, a pesar de que este programa se financie con recursos públicos y prevea la participación activa de los habitantes, se detectó, una vez más, una baja participación en las reuniones vecinales para establecer qué tipos de proyectos se van a presentar. Mientras, en redes sociales, poco se habla en torno a este programa.

Las razones son distintas. Por un lado, según algunos informantes, el organismo encargado no realiza sus tareas y compromisos de forma eficiente. Por ejemplo, no organiza y no comunica con tiempo las actividades<sup>304</sup>. Por el otro, no se han emprendido estrategias y medidas para solicitar y motivar la participación de los habitantes y para resolver los conflictos intravecinales que se han creado. Aunado a esto, las reuniones vecinales, para

---

de imagen urbana; 11. Escaleras; 12. Celdas de cimentación. Cfr. Gobierno de la Ciudad de México. Procuraduría Social de la Ciudad de México. (s. f).

<sup>300</sup> *Ídem*

<sup>301</sup> El financiamiento de los proyectos del programa “RIPUH” se distribuyen de manera equitativa y proporcional, de acuerdo al tamaño de las unidades habitacionales que cumplan con los requisitos. (*Ídem*).

<sup>302</sup> *Ídem*.

<sup>303</sup> (...) *A partir de las ventajas que estos programas aseguran, se les pide el apoyo (a los vecinos) para que participen a las reuniones y que también supervisen que se estén haciendo bien los trabajos, porque uno solo no puede, se necesita el apoyo de la comunidad, porque estos trabajos se hacen con dinero público, con mucho dinero y piden un chequeo y un control constante (...)* (Informante 6).

<sup>304</sup> *Nos avisan a la mera hora, un día antes y muchas personas no tienen ni el tiempo de organizarse.* Informante 3.



decidir en torno a los proyectos, no han sido guiadas por expertos y, por esta razón, han sido llevadas a cabo a través de técnicas obsoletas, que ya han demostrado no funcionar. Una vez más, los ciudadanos desempeñan estas labores sin ser guiados por personas competentes y *super-partes*, ni el programa prevé este acompañamiento. A todo esto habría que agregarle las dificultades para participar en el marco de la pandemia Covid-19.

Otra crítica respecto al programa, es, una vez más, la mala calidad de las labores realizadas, que algunos informantes asocian a la falta de supervisión de los habitantes y a los pagos tardíos de algunas de las empresas contratadas<sup>305</sup>.

Desde la perspectiva reconociente y reticular, se considera positivo el acercamiento del personal de la PROSOC a los habitantes a través de los líderes comunitarios y el hecho de que se establezca con ellos relaciones de mutuo reconocimiento y colaboración.

Desde esta postura, estos tipos de programas (RIPUH, Presupuesto Participativo, Programa de Mejoramiento Barrial<sup>306</sup>, entre otros), al plantearse como “participativos”, representan una oportunidad para que los habitantes incidan activamente en la formulación y la re-construcción de su propio espacio. Sin embargo, antes de acceder a los fondos de estos programas, sería necesario organizar con mayor eficiencia a la ciudadanía.

### **- Intervenciones para el rescate de las áreas verdes**

Con la intención de garantizar el mantenimiento de las áreas verdes de la ciudad, el gobierno de la ciudad y la Alcaldía Cuauhtémoc han emprendido diferentes intervenciones también en Tlatelolco.

En 2019, la PROSOC, la Secretaría de Inclusión y Bienestar Social de la Ciudad de México y los vecinos de la segunda sección de Tlatelolco, organizaron una jornada dedicada al mantenimiento del espacio público de la unidad. En esta ocasión, se realizaron trabajos de diferente naturaleza: se recolectó basura, se aplicó pintura en herrería y equipamiento urbano y se limpiaron y podaron las jardineras<sup>307</sup>. En línea con el #RetoVerde de la jefa de Gobierno<sup>308</sup>, se plantaron 2 mil 500 arbustos, con el objetivo declarado de contribuir en la

---

<sup>305</sup> *En términos generales, no están haciendo bien las obras. Por una parte, es por falta de supervisión de los vecinos... (además) las empresas las elige PROSOC. Son muy contados los vecinos que trabajan activamente en las labores, pues, para los requisitos ponen muchas trabas (...) (además) la pandemia entorpece aún más la participación vecinal (...) (además) los trabajos no están en sus tiempos: se atrasaron con los presupuestos para pagar las empresas a tiempo, por lo que, las obras se realizaron mal (...) y los vecinos que quedan como administradores y supervisores no cuentan con tiempo y conocimiento (para hacer bien) su trabajo* (Informante 3)

<sup>306</sup> Gobierno de la Ciudad de México. Secretaría de Inclusión y Bienestar Social. (s. f.).

<sup>307</sup> Arellano Mora, 2019-7.

<sup>308</sup> *El #RetoVerde es nuestro programa para revegetar y reforestar la ciudad para tener más espacios verdes, aumentar la humedad ambiental y mitigar los efectos del cambio climático. Y con ello recuperar la biodiversidad de la ciudad, en las Áreas Naturales Protegidas y Áreas de Valor Ambiental, la mayoría localizadas en el Suelo de Conservación. El Reto Verde consiste en esta primera etapa sembrar más de 10 millones de árboles y plantas en*

construcción de una “ciudad cada vez más sustentable”<sup>309</sup>. En el marco de estas actividades, la brigada artística de Participación Ciudadana del Gobierno Central realizó dos murales<sup>310</sup>.

En relación con el problema del muérdago, la Organización Ciudadana Tlatelolca (OCT), el Comité Ciudadano de la segunda sección y los técnicos de Sanidad de la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR) de la ciudad, aplicaron un producto especial en 45 árboles y realizaron recorridos diagnóstico para medir la intensidad y la altura de los árboles afectados por el muérdago. Al finalizar la obra, se coincidió que la prevención es el método más económico y eficiente para reducir el impacto y se decidió que todos los árboles infestados necesitan ser extraídos antes de que continúen infectando todas las áreas verdes del Conjunto Urbano (y de la ciudad en general)<sup>311</sup>.

Todas estas intervenciones han sido significadas como “insuficientes” por todos los informantes entrevistados y por los habitantes que comunican e interactúan en las redes sociales: las “jornadas verdes” y el cuidado de 45 árboles se perciben más como una *simulación* que como una intervención para afrontar el problema. Más en detalle, se denuncia que más allá de las “jornadas a tema”, en la cotidianidad no existe un plan de mantenimiento adecuado, no hay suficientes jardineros, no hay una red de riego adecuada, no existe un programa estructurado y permanente (más allá de los eventos aislados) de sensibilización y capacitación de los ciudadanos en torno a la necesidad de cuidar el medioambiente y, a pesar de haber establecido la extirpación urgente de los árboles infectados, estos siguen infestando al resto de los árboles<sup>312</sup>.

En suma, se critica el hecho de que no se haya establecido un programa de protección de las áreas verdes eficiente, permanente, estructurado, por lo que estos eventos aislados no resultan concluyentes, a pesar de que la “Ley Orgánica de Alcaldías de La Ciudad De México” obligue a las Alcaldías a ocuparse directamente de las áreas verdes y a “(...)

---

*calles, avenidas, camellones, parques urbanos y en el Suelo de Conservación. Se inició el 1 de junio de 2019 y terminará en noviembre de 2020.* Gobierno de la Ciudad de México. Secretaría del Medioambiente (SEDEMA), 2019.

<sup>309</sup> Arellano Mora, 2019-7.

<sup>310</sup> *Ídem.*

<sup>311</sup> *Ídem.*

<sup>312</sup> *Hay árboles que ya están marcados que pueden caerse y prefieren esperar que se caigan, y se caen encima de la gente, pero nada, son muy apáticos, estuvimos insistiendo, pensamos denunciar la Alcaldía por no cumplir con sus deberes ante la Procuraduría Ambiental (...) hablé con el señor que los marcó y me dijo: una vez que se etiqueten, se tienen que quitar dentro de dos meses, y llevan años. Ya no es un problema solo ambiental, sino de seguridad (Informante 10); Hay muchos espacios (...) podrían hacer una huerta (...) pero crecen los árboles y hay que darles mantenimiento... ponen árboles y luego los dejan allí y se secan (Informante 8); Vienen, “reforestan” según, pero no piensan que necesitamos una red de riego para mantener vivas las áreas verdes (Informante 4).*

promover la educación y participación comunitaria, social y privada para la preservación y restauración de los recursos naturales y la protección al ambiente” (Artículo 48 – 56)<sup>313</sup>.

Ante esta situación, percibida como “problemática” por todos los informantes, se halló que, si, por un lado, éstos siguen esforzándose para exigir que las autoridades se ocupen del problema, por el otro, reconocen su responsabilidad y la importancia de su participación. Esto se pudo observar cuando los habitantes, por un lado, acusan a la Alcaldía de no dedicarle tiempo, energía y fondos al cuidado de las áreas verdes del conjunto y, por el otro, critican constantemente aquellos vecinos que no se comprometen en mantenerlas en forma<sup>314</sup>.

Un ejemplo lo constituye la acción de la asociación vecinal “Unidos por Tlatelolco”, que, por un lado, sigue insistiendo para que las autoridades establezcan soluciones en el mantenimiento de las áreas verdes (hablándoles directamente y recogiendo firmas a través de la plataforma Change.org<sup>315</sup>), por el otro, tienen la intención de presentar su propio proyecto en el ámbito del Presupuesto Participativo.

Aunado a esto, a lo largo de la investigación, se halló el compromiso de algunos vecinos en “adoptar” áreas verdes, con el objetivo de rescatarlas y devolverlas a la comunidad: es el caso del huerto de plantas medicinales “Montículo de Tierra” de la tercera sección, de los “Composteros Tlatelolco”<sup>316</sup>, entre otros, pero también es el caso de aquellos habitantes que, singularmente, han decidido cuidar un espacio específico. Desde la postura de los habitantes entrevistados, estos tipos de iniciativas se evalúan como muy saludables para el bienestar común<sup>317</sup>.

Lo que aquí se detectó, con cierta claridad, es que los habitantes siguen anclados en modelos políticos individualistas y paternalistas, evidenciando el surgimiento de una conciencia vecinal en torno a la importancia de hacerse más proactivos en la resolución de

---

<sup>313</sup> Ley orgánica de Alcaldías de la Ciudad de México (4 de mayo 2018).

<sup>314</sup> Tlatelolco Unido (22 de agosto 2020). *La tercera ya parece selva, ojalá pronto lleguen* Facebook. Recuperado el día 20 de noviembre 2019 de <https://www.facebook.com/groups/1647389598825312/permalink/3000979890132936>

<sup>315</sup> Change.org (s.f) *Salvemos Tlatelolco*. Change.org. Recuperado el día 25 de noviembre 2020 de <https://www.change.org/p/gobierno-de-la-ciudad-de-m%C3%A9xico-rehabilitaci%C3%B3n-integral-de-las-%C3%A1reas-verdes-en-tlatelolco-839bb115-2b82-4401-a0aa-81b9db91ba73?signed=true>

<sup>316</sup> Composteros Tlatelolco – Organización comunitaria (s.f.).

<sup>317</sup> Tlatelolco Unido (25 de enero 2015). *Nuestro amigo Demetrio, vecino de la tercera sección de Tlatelolco, desde hace un tiempo ha ido adoptando áreas verdes que colindan con su estética, ubicada en el edificio Tamaulipas. Diariamente dedica varias horas de su valioso tiempo para embellecer estos áridos espacios. Con dinero propio y con trabajo arduo ha logrado pintar de colores el lugar. Por este medio queremos reconocer su esfuerzo y AGRADECERLE ENORMEMENTE. ¡ Cuando se quiere se puede !!! Vecinos; Demetrio está solicitando su apoyo para sembrar unas plantas que sirvan de cerca natural para conservar en buen estado el espacio, él ya tiene las plantas, pero necesita manos que le ayuden, él se encuentra todos los días afuera de su estética. Por favor reconozcamos su esfuerzo, regalándole un lindo comentario y compartiendo en sus muros este bello ejemplo vecinal.* Facebook. Recuperado el día 5 de Octubre 2020 de <https://www.facebook.com/groups/1647389598825312/permalink/3013340312230227>

los muchos problemas que afectan el espacio en general y en torno a la necesidad de cuidar las áreas verdes.

Sin embargo, la *resistencia* de los habitantes, ante la apatía y la indiferencia de las autoridades con respecto al problema medioambiental, es todavía demasiado *fragmentada* y poco *informada* para resultar concluyente. A raíz de esto, los *tlatelolcas* aún no asimilan la necesidad de formar y estructurar una *red* que una a todas estas iniciativas, para que exploten todo su potencial, ni se asume la conciencia de consultar a expertos en cuestiones medioambientales que orienten y capaciten a los *tlatelolcas* en torno a cómo puede, su conjunto habitacional, participar en la regeneración medioambiental general.

### **- Actividades para la capacitación de los vecinos en la gestión de su espacio.**

Ante la necesidad expresada por varios habitantes de recibir capacitación y orientación para una gestión correcta del espacio, en los últimos años, la alcaldía Cuauhtémoc y la PROSOC han organizado charlas, cursos y talleres, destinados a los habitantes en general y a los administradores de los edificios.

Entre las actividades destaca el “Curso para Administradores y Comité de Vigilancia” (2019), llevada a cabo con el objetivo de mejorar la administración del Conjunto Habitacional<sup>318</sup>. Otra iniciativa fue el “Taller de Convivencia Solidaria” (2019), destinado a los niños de 5 a 15 años de edad, con el propósito de educar a la creación de vínculos con la comunidad y a la participación en la organización vecinal. Este último se realizó a través de una serie de actividad lúdicas y pedagógicas, relacionadas con el tema de las costumbres y los usos que los habitantes hacen en su espacio<sup>319</sup>.

Aunado a lo anterior, en 2020, PROSOC otorgó a 145 administradores de edificios de la Ciudad de México certificados profesionales, con la idea de profesionalizar la figura del administrador y construir puentes de comunicación entre ellos<sup>320</sup>.

Desde la perspectiva propuesta, la importancia de estos cursos de capacitación radica en que pueden coadyuvar para generar, en la ciudadanía, la capacidad de asumir un rol activo en la regeneración y la gestión de su propio espacio, además de vincularla de forma directa

---

<sup>318</sup> Gobierno de la Ciudad de México. Procuraduría Social de la Ciudad de México. (s. f.-a).

<sup>319</sup> Procuraduría Social de la CDMX (2018, 25 mayo).

<sup>320</sup> Procuraduría Social de la Ciudad de México. (2020, 5 marzo).

con las autoridades y los demás actores sociales y económicos involucrados en la mejora espacial.

No obstante, en estos programa se detectó una baja participación, también a causa del uso de aproximaciones, metodologías y técnicas pedagógicas *anacrónicas* y *obsoletas*. Mientras, la iniciativa del *Taller de Convivencia Solidaria* ha sido llevado a cabo con técnicas pedagógicas interesantes, pero es un evento aislado que no puede resultar concluyente, si no se inserta en un programa más amplio y si no se propone con cierta frecuencia, involucrando también un público no necesariamente joven.

### **- Eventos culturales y deportivos temporales.**

La Alcaldía Cuauhtémoc ha emprendido diversas actividades y eventos artísticos y deportivos en espacios públicos y comunitarios, con el objetivo de favorecer el tejido social y el afecto y el arraigo de los habitantes a su propio territorio, mejorar la seguridad, revitalizar el espacio público y, más en general, mejorar el estado de salud físico, psico-físico y emocional de los habitantes de la ciudad.

Entre estas iniciativas, las más importantes fueron la “Caravana del cine mexicano en unidades habitacionales” (2019)<sup>321</sup>, el “Circuito Cultural Cuauhtémoc” (2019)<sup>322</sup>, “Desde mi Ventana” (2020)<sup>323</sup>, las “Olimpiadas Inter-Colonias” (2019)<sup>324</sup> y el programa “Ponte Pilas” (2020), organizado en los espacios públicos y en las instalaciones deportivas ya existentes de la ciudad<sup>325</sup>.

Sin lugar a dudas, estas iniciativas favorecen el bienestar psicológico y físico de los habitantes, propician la re-apropiación progresiva del espacio por parte de sus ciudadanos, favorece la revitalización espacial y la seguridad de la zona. Aunado a esto, por su propia

---

<sup>321</sup> La “*Caravana del cine mexicano en unidades habitacionales*” (2019) es un festival de cine nacional, organizado por la Secretaría de Cultura y la PROSOC, con el objetivo de llevar representaciones culturales a toda la Ciudad y garantizar su acceso gratuito a todos los habitantes. Procuraduría Social de la Ciudad de México (2019, 28 mayo).

<sup>322</sup> El “*Circuito Cultural Cuauhtémoc*” (2019) es un magno “festival”, organizado por la Alcaldía Cuauhtémoc, animado por eventos artísticos organizados por áreas temáticas. Fuente: Alcaldía Cuauhtémoc (s.f.).

<sup>323</sup> “*Desde mi Ventana*” (2020) es una actividad organizada en Tlatelolco por la Alcaldía, durante la pandemia de Covid-19 en 2020. La actividad consistió en la proyección de películas en espacios públicos que los habitantes han podido mirar desde las ventanas de sus departamentos. Fuente: Alcaldía Cuauhtémoc (2020, 7 septiembre)..

<sup>324</sup> Las “*Olimpiadas Inter-Colonias*” (2019) son competiciones deportivas, organizada por la Alcaldía Cuauhtémoc, junto con la Dirección General de Desarrollo y Bienestar, entre los 33 equipos deportivos de las 33 colonias de la Alcaldía. Fuente: Alcaldía Cuauhtémoc. (s. f.-a).

<sup>325</sup> El programa “Ponte Pilas” (2020) es un programa organizado en el marco del programa “Pilares”, por el Instituto de Deporte de la Ciudad de México y la Subdirección de Deporte Comunitario. El programa consiste en una serie de actividades comunitarias de activación física, recreación y deporte, organizadas en los espacios públicos y en las instalaciones deportivas ya existentes de la ciudad. Fuente: Gobierno de la Ciudad de México. Instituto del Deporte de la Ciudad de México (2020, 15 enero).

dinámica, estas iniciativas tienen el poder de *re-coser* el tejido social e incentivar la reflexión individual (y colectiva, si están bien planteadas en esta dirección) en torno a temas importantes.

Los mismos habitantes aprecian este tipo de actividades<sup>326</sup>. Sin embargo, el éxito de estos eventos e iniciativas depende mucho de cómo se relacionan entre sí y de cómo se plantean, se desarrollan y se retroalimentan. Por ejemplo, el programa “Ponte Pilas” ha sido criticado por las siguientes razones: 1. La falta de información y difusión de las actividades; 2. El impago (o pago tardío) de las personas contratadas, y 3. La falta de una adecuada selección y supervisión de los instructores, quienes, en algunos casos, no se encuentran en las condiciones para trabajar adecuadamente.

Por estas razones, muchos de los proyectos fracasan y/o no alcanzan todos los objetivos propuestos<sup>327</sup>.

A partir de estos límites, se desprende otro problema: la calidad insuficiente de algunas de estas iniciativas. En relación con las iniciativas deportivas, por ejemplo, se arguye que no son suficientes para alcanzar objetivos más ambiciosos a largo plazo y, por esta razón, no explotan todo su potencial<sup>328</sup>.

Otra crítica expuesta se relaciona con la falta de involucramiento de los ciudadanos en la organización de estas actividades: sobre todo los líderes comunitarios se manifiestan “incómodos” por ser reducidos a simples espectadores y usuarios de estos eventos, totalmente organizados por el gobierno.

### **- Medidas para una mayor seguridad.**

Las autoridades, en diferentes intervenciones públicas, han manifestado que, para resolver el problema de la delincuencia y la inseguridad, se debe *ir a las causas* de estos fenómenos,

---

<sup>326</sup> Ahora, con Claudia Sheimbaum, ya se puede hacer deporte también en los espacios abiertos, con Pilares están poniendo clases en los cuadros, las canchas... está bien (Informante 6); He visto a estos de “Ponte Pilas” que tratan de acercarse a la gente, yo creo que está bien, también este proyecto de enseñar a las mujeres de usar las bicis, están muy bien estas actividades (Informante 8).

<sup>327</sup> Estos programas nuevos (...) no hay continuidad, los maestros no tienen supervisión y van cuando quieren (...) mi hija se puso en un curso para aprender a hacer pasteles y me dijo: “Ay mamá, fui a tres clases y el maestro ya no vino” (...) a los maestros les pagan cada tarde y muchos no reciben sueldo y ya se van (...) el programa es bueno, pero está muy desorganizado, no se considera que el mexicano hay que llevarlo con el látigo, si no lo supervisan te roba las cosas, hace lo que se le da la gana, que es lo que está pasando (...) Sabes qué? Yo te superviso: si no vas a trabajar, yo no te pago y te cambio por otro. Pero, ¿Sabes qué? Como no les pagan bien y a tiempo no les pueden exigir (...) Muchas gentes que accede en estos programas y trabajan en estos programas en Tlatelolco, además, ni siquiera son de Tlatelolco (Informante 10);

<sup>328</sup> La campaña Ponte Pila: bien. Siempre y cuando se lleve bien a la hora de implementarse, beneficiará en la reactivación física, pero no son solo las actividades, debe haber un registro puntual en una base de datos de la Ciudad para ver resultados, avances, puntaje y dar seguimiento a muchas personas en la que es necesario invertir, para elevar la profesionalización del deporte en México (Informante 5); A veces los de la delegación se vienen con obras que, por favor, de pésima calidad... parece que te lo ponen algo allí justo para decir que lo ponen. Como el evento del día de muerto: bailarines y cantantes que de verdad, si me ponía yo era igual (o casi). A mí, en lo personal, me encantó mucho más el evento organizado por los vecinos, con menos medios, pero más vivo (Informante 10)

reconociendo la complejidad y lo multifactorial del problema, proponiendo una serie de medidas políticas de diferente naturaleza<sup>329</sup>. En esta lógica, se inscriben las actividades antes descritas y un cambio en la perspectiva en materia de programas sociales<sup>330</sup>.

Además de emplear estrategias de mediano y largo plazos, se están llevando a cabo otros tipo de acciones a corto plazo: 1. Se incrementó la presencia de policías (en Tlatelolco, en particular, se decidió doblar el personal de seguridad); 2. Se manifestó la intención de establecer acciones de regularización jurídica y de apoyo a la economía local<sup>331</sup>, y 3. Se están realizando reuniones mensuales con los habitantes<sup>332</sup>. En relación con este último punto, todos los líderes comunitarios entrevistados coincidieron que hay reuniones periódicas con las autoridades de seguridad pública, para trabajar en conjunto el problema de la inseguridad. Dentro de estas actividades se activó un grupo WhatsApp, con el propósito de establecer una comunicación directa y en tiempo real con las autoridades responsables de la seguridad.

En este marco de acción, se emprendieron también algunas intervenciones sobre el espacio físico-arquitectónico y social, con el fin de mejorar la seguridad de la zona. Estas acciones comprenden: 1. “Caminos Seguros” (2018): una jornada temática, en donde se realizó poda de árboles (con el objetivo de hacer más visibles las luminarias), servicios de alumbrado, balizamiento, bacheo, pintura de herrería, servicios médicos y dental, así como apoyo jurídico a la población. La zonas que se beneficiaron del programa fueron seleccionadas a partir de recorridos con los residentes tlatelolcas<sup>333</sup>; 2. El “Proyecto De Renovación De Alumbrado” (2019) fue puesto en marcha por la Dirección General de Obras y Desarrollo Urbano (perteneciente a la Alcaldía Cuauhtémoc), con el objetivo de colocar 417 luminarias (de las cuales 50 eran nuevas) en andadores, estacionamientos y áreas comunes. En este marco de acción, se rehabilitaron 5 mil 900 m2 de azoteas y andadores, se pintaron 300 toneladas de estructuras en pasillos y se colocaron 580 focos Led<sup>334</sup>.

La evaluación y valoración de los habitantes, en torno a las medidas mencionadas, dependen de su postura y afiliación política. Sin embargo, más allá de esto, los habitantes

---

<sup>329</sup> Arellano Mora (2019-10).

<sup>330</sup> *Ídem.*

<sup>331</sup> *Ídem.*

<sup>332</sup> *Ídem.*

<sup>333</sup> Arellano Mora (2019-8).

<sup>334</sup> Arellano Mora (2019-9).

están de acuerdo con estas medidas, no obstante se manifiestan escépticos ante su ejecución.

Por ejemplo, se critica el hecho que el proyecto no fije un presupuesto para el mantenimiento del alumbrado público<sup>335</sup>. Además, varios habitantes protestaron ante la decisión de quitar la Estación de Policía Nonoalco que, según ellos, permitía un acceso más rápido y directo al personal de seguridad. Mientras, para la jefa de gobierno de la ciudad, estas estaciones, puestas por la administración anterior, han demostrado ser poco funcionales<sup>336</sup>.

Además, algunos de los informantes entrevistados y los usuarios de las redes sociales han señalado que no existe el aumento del personal de seguridad, critican los operativos masivos por no ser permanentes y/o eficientes<sup>337</sup> y las condiciones laborales de los policías operativos. En relación con este último punto, aludieron a los salarios inadecuados, a la corrupción que domina en su ambiente y a la peligrosidad de las personas que tienen que afrontar sin contar con los medios necesario para desempeñar sus tareas<sup>338</sup>.

Las personas entrevistadas se demostraron conscientes de que el problema de la inseguridad no es una responsabilidad exclusiva de los gobernantes, sino también de los mismos ciudadanos, aludiendo al tema de la participación vecinal en los asuntos de seguridad pública. A este propósito, señalan la importancia de superar la apatía, los límites del paternalismo, las posturas y actitudes individualistas y la urgencia de trabajar para reconstruir un sólido tejido social como estrategia anti-criminalidad:

*Como todos sabemos, el tema de la seguridad pública es un problema multicausal y complejo. Su solución no depende de medidas de un solo lado como por ejemplo el aumento del número de policías. Eso puede ser parte de las propuestas para enfrentar la inseguridad, pero es también algo compartido entre nosotros y las autoridades. A las autoridades debemos exigir más elementos, más cámaras, mejor coordinación, planes realistas de seguridad, más eficiencia, actividades de prevención del delito, etc. (...) Pero también a nosotros como vecinos nos toca nuestra parte de responsabilidad: tenemos que conocernos, al menos, con los vecinos de la propia entrada, tener relaciones cordiales con todos, apoyarnos mutuamente, mantener las puertas de acceso*

---

<sup>335</sup> Tanto dinero para poner los focos... y luego se rompen o paran de funcionar y le pides que te los repongan y te dicen: no hay dinero para reponerlos o arreglarlos. Cuando haces un proyecto de poner algo, tienes que pensar también en su mantenimiento, ¿No? (Informante 2)

<sup>336</sup> Mejía Flores, I. (26 de febrero 2019).

<sup>337</sup> Tlatelolco Unido (14 de abril 2017). Facebook. Recuperado el día 12 de agosto 2020 de <https://www.facebook.com/groups/Tlatelolcounido/permalink/1458910560832432>

<sup>338</sup> Dicen que quieren aumentar el número de policías pero la verdad es que hay pocos, porque ya casi nadie quiere ser policía: los pagan una miseria, trabajan muchas horas, no les dan formación, los explotan que siempre les están pidiendo dinero, luego los disparan y ¿sus familias qué? Ni armas adecuadas llevan. Antes, por lo menos, se les daba una macana ahora se las quitaron. Ahora ni esto tienen para defenderse (...) Pueden decidir poner miles policías, pero si siguen defendiendo más a los delincuentes que a los policías... por esto, a veces, los policías se hacen la vista gorda... no los excuso pero tenemos que ponernos a pensar. En su lugar ¿Yo actuaría diversamente? (...) (Informante 2).



*al edificio cerradas, no permitir el acceso a vendedores, "prestadores de servicios" y otros*<sup>339</sup>.

No obstante, para llevar a cabo lo antes mencionado, los habitantes encuentran en la falta de un estado de derecho un obstáculo importante, que alimenta aún más la apatía ciudadana. Un ejemplo claro de este contexto, es el temor a realizar denuncias por la falta de confianza en el sistema judicial:

*Una vez con las cámaras de seguridad identificamos a un ratero (...) al final lo agarramos y fuimos con la policía, el tipo tenía antecedentes penales de robo a casa habitación (...) se supone que los datos que dejas son confidenciales, pero su familia vino a buscarnos. Afortunadamente, los vecinos no los dejaron pasar, hubo presión vecinal y a final lo metieron al bote. Salió a los tres meses y me empezó a amenazar, no sabes qué miedo me daba (...) esto que me pasó a mí le pasa a los vecinos que denuncian, éste es el sistema judicial que tenemos (...) por esto los vecinos luego no denuncian (...) o luego tienen que sacar al ratero porque no hay parte acusadora. Mientras el policía todavía está haciendo todo el papeleo para meterlo adentro, y se pasa allí toda la mañana, el ratero ya está saliéndose (...) y luego dicen que los policías no trabajan (...) es el sistema judicial que no nos está funcionando (...) a veces cuando pasan cosas seguidos se hacen patrullas vecinales, pero esto dura pocos días, la euforia del vecino dura pocos días (...) así es porque todos tenemos a nuestras familias, nuestro trabajo y no es nuestro trabajo patrullar, no puedes tomar tú el papel de la secretaria (...) voy a la secretaria, que me tachan de exigente y les digo: "¿Oye, qué quieren? Que nos volvamos como Tepito, como la Morelos... jamás nos podrían controlar porque somos 36mil habitantes, aquí hay muchos edificios que tienen el mismo número de habitantes de una colonia, somos un mundo de gente y somos diferentes (Informante 2)*

Por lo anterior, las medidas tomadas por la Alcaldía, por un lado, demuestran su importancia para reducir los índices delictivos y, por el otro, su insuficiencia para afrontar y solucionar los problemas de la inseguridad pública en la zona.

Desde la postura de esta tesis, para lograr dichos objetivos se necesita, primeramente, ir a las *verdaderas causas* de este problema. Es decir, analizar de forma profunda, transdisciplinaria, sistémica, crítica, colectiva y cooperativa el problema de la criminalidad: hay que analizar y cuestionar el imaginario que la produce, analizar cómo este último se traduce en prácticas y estructuras sociales organizacionales y, eventualmente, cuestionarlo y reformularlo. Más en concreto, en la comprensión de este problema, habrá que valorar el rol que desempeñan en su reproducción las desigualdades socioculturales y socioeconómicas (provocadas, entre otras cosas, por la brecha salarial y la precarización laboral), la marginación de los *consumidores defectuosos*, de los *parásitos* y de las minorías

---

<sup>339</sup> "Tlatelolco Unido" (28 de octubre 2016). Facebook. Recuperado el día 12 de agosto 2020 de <https://www.facebook.com/TlatelolcoUnido/posts/1242124909191716>

étnicas y culturales, la polarización social y la segregación socioespacial que de estas desigualdades se desprenden, entre otras cosas.

Es, a partir de este análisis y del análisis de las intervenciones pasadas ya empleadas, que se deberían proponer estrategias de diferentes naturalezas, a largo, mediano y corto plazos. Es también, a partir de esta reflexión, que un *proyecto de ciudad* y todos los proyectos urbanos de regeneración espacial deberían plantearse si se quiere participar en su solución. En este orden de ideas, muy poco podría obtenerse a través de acciones parciales ante las fallas del sistema como, por ejemplo, la represión, los anuncios públicos, las medidas asistenciales (que además se muestran, generalmente, escasas e insuficientes), los sistemas de seguridad y los eventos y las intervenciones socioespaciales aisladas y fragmentadas.

### **4.3. Plantear una *regeneración integral y reconociente* en Tlatelolco: retos y contextos favorables.**

(Resultados y su discusión)

En el Apartado anterior, se evidenció cómo los esfuerzos para regenerar Tlatelolco y devolverle su *alta significación*, por diferentes razones, no han sido concluyentes: entre otros factores, los programas / proyectos emprendidos no han sido ni integrales ni conscientemente prospectivos; no han sido *auténticamente* participativos y reconocientes de los *tlatelolcas*.

En muchas ocasiones, la participación ciudadana ha sido contemplada, pero no estructurada y los procesos que han involucrado a los habitantes no han sido inducidos, guiados y monitoreados por personas *súper-partes* competentes y *despiertas* ante el problema del no-/mal reconocimiento.

El problema medioambiental ha sido ignorado o afrontado de forma superficial y no estructurada y, las dificultades, en general, no han sido analizadas de forma adecuada y, por tanto, no se han buscado soluciones y estrategias satisfactorias en breve, mediano y largo plazos.

Aquí se propone que los proyectos urbanos *progresivos y conscientemente prospectivos*, insertados en un proceso regenerativo *integral y reconociente*, podrían progresivamente favorecer la regeneración de la unidad.

A lo largo de la investigación, si, por un lado, se detectaron algunos obstáculos significativos para plantear una regeneración con estas características en este espacio (Sub-Apartado 4.2.1; Sub-apartado 4.2.1 y Sub-Apartado 4.2.1), por el otro, también se encontraron contextos favorables que deberían ser aprovechados para intentar afrontar estos obstáculos y proponer una regeneración socio-eco-espacial satisfactoria (Sub-apartado 4.2.2).

En los próximos dos sub-apartados se analizarán estos retos y estos contextos, que necesitarán ser tomados en cuenta para sucesivamente formular un conjunto de *directrices generales*, que orienten los futuros proyectos de regeneración en la unidad habitacional.

## 4.3.1. Retos.

### a) Autoridades mal-reconocientes.

Incapacidad de las autoridades de funcionar como *coordinadoras reconocientes* de las intervenciones socio-eco-espaciales regenerativas.

La autoridad local encargada del mantenimiento y la mejora del espacio público de Tlatelolco es la Alcaldía Cuauhtémoc<sup>340</sup>.

Según la “Ley orgánica de Alcaldías de la Ciudad de México”<sup>341</sup>, publicada en la Gaceta Oficial de la ciudad el 4 de mayo de 2018, la construcción, la ampliación, el cuidado, el mantenimiento, la rehabilitación, el mejoramiento estético y funcional de la vía pública, de los espacios públicos (y de los elementos patrimoniales que contienen -Artículo 46-) son responsabilidad de las Alcaldías<sup>342</sup>. El objetivo es que estos espacios funcionen como un “bien común”, de fácil acceso a todas las personas, sin discriminación, para afirmar una “convivencia pacífica y el ejercicio de las libertades políticas y sociales reconocidas en la Constitución Local” (Artículo 196 y 197)<sup>343</sup>.

---

<sup>340</sup> Ley orgánica de Alcaldías de la Ciudad de México (4 de mayo 2018): Artículo 29; Artículo 32.

<sup>341</sup> *Ídem*.

<sup>342</sup> Ley orgánica de Alcaldías de la Ciudad de México (4 de mayo 2018): Artículo 34-VI.

<sup>343</sup> *Ídem*.

Aunado a lo anterior, la Alcaldía tiene también el deber supervisar, gestionar, otorgar y revocar permisos sobre aquellos bienes públicos pertenecientes a su demarcación<sup>344</sup> y prestar diversos servicios públicos (alumbrado público en las vialidades, regulación de mercados, limpieza y recolección de basura, poda de árboles, pavimentación, rehabilitación y mantenimiento de los puentes, de los pasajes peatonales, de las vialidades y las banquetas, entre otros –Artículo 32-33–)<sup>345</sup>.

Según las disposiciones de esta ley, la gestión del espacio público se debe acompañar con el diseño y la instrumentación de políticas públicas y proyectos comunitarios que tienen el objetivo de promover el progreso económico, el desarrollo de las personas, la generación de empleo, el desarrollo turístico sustentable, la seguridad ciudadana y la prevención social de las violencias y el delito. Así como el deporte, la cultura, la educación, la ciencia, la innovación tecnológica, el conocimiento, la cultura cívica, la democracia participativa, los derechos humanos, la inclusión, la convivencia social, la igualdad, el derecho a la vivienda y a la salud pública, la modernización de las micro, pequeñas y medianas empresas, la preservación y restauración de los recursos naturales, la agricultura urbana y periurbana, la participación de las mujeres en los diversos ámbitos políticos, entre otras<sup>346</sup>. En el marco de estas actividades, las diversas unidades administrativas de las Alcaldías<sup>347</sup> deben trabajar junto con otros organismos de Gobierno y con los ciudadanos, a través de mecanismos de autogestión y participación ciudadana<sup>348</sup>.

En relación con la participación ciudadana, el artículo 202 de la misma ley atribuye a los habitantes el “derecho y deber participar e intervenir de manera individual o colectiva en temas de interés, resolución de problemas, mejoramiento de normas que regulan las relaciones en la comunidad, decisiones públicas, formulación, ejecución y evaluación de las políticas, programas y actos de gobierno”<sup>349</sup>. Es decir, se reconoce a los habitantes el derecho a entrar en el proceso jurídico, decisonal y operativo relativo a la gestión del espacio público. Los artículos siguientes (203-213) establecen estrategias para garantizar esta participación. Aunado a esto, la misma ley afirma que la participación ciudadana

---

<sup>344</sup> *Ídem.*

<sup>345</sup> *Ídem.*

<sup>346</sup> *Ídem.*

<sup>347</sup> Según el artículo 71 de la Ley orgánica de Alcaldías de la Ciudad de México (4 de mayo 2018), para el ejercicio de sus atribuciones y responsabilidades ejecutivas, los titulares de la Alcaldía se auxiliarán de las siguientes unidades administrativas: I. Asuntos Jurídicos y de Gobierno; II. Administración; III. Obras y Desarrollo Urbano; IV. Servicios Urbanos; V. Planeación del Desarrollo; VI. Desarrollo Social. VII. Desarrollo y Fomento Económico; VIII. Protección Civil; IX. Participación Ciudadana; X. Sustentabilidad; XI. Derechos Culturales, Recreativos y Educativos. XII. Fomento a la Equidad de Género. Fuente: Ley orgánica de Alcaldías de la Ciudad de México (4 de mayo 2018).

<sup>348</sup> *Ídem.*

<sup>349</sup> *Ídem.*

necesita garantizarse a través del respeto de los derechos humanos y de todos aquellos mecanismos reconocidos por la Constitución Local y la ley en materia (Artículo 203)<sup>350</sup>.

Siempre en el respeto del habitante, otra obligación de las alcaldías, en el desempeño de sus funciones, es actuar con transparencia y rendir cuentas (Artículo 207-III; Artículo 122). Aunado a esto, las alcaldías deben participar en el sistema local contra la corrupción: tienen que implementar controles institucionales, mecanismos de observación, seguimiento y evaluación pública de las licitaciones, de las contrataciones y de las concesiones que se realicen, adoptar tabuladores de precios máximos, establecer una estrategia anual en donde entran también mecanismos de participación ciudadana (Artículo 38-I). Para este propósito, se ha instituido un “Concejo”, que es un órgano colegiado, electo en cada demarcación territorial, que supervisa y evalúa las acciones de gobierno (Artículo 81).

Desde el punto de vista jurídico, una eventual regeneración de Tlatelolco integral, reconociente y reticular, ya contaría con ciertas herramientas necesarias para su implementación. Sin embargo, un análisis más atento del marco jurídico podría ser objeto de estudio de una futura investigación.

No obstante, los informantes entrevistados, así como los usuarios en redes sociales, expresan, con cierta preocupación, la falta de un reconocimiento adecuado de los ciudadanos por parte de las autoridades. En suma, se podría afirmar que, desde la perspectiva de muchos *tlatelolcas*, las leyes que los tutelan no se aplican como deberían y **el derecho a la ciudad se queda, sustancialmente, en el papel.**

Desde la perspectiva reconociente y reticular, el enlace entre habitantes y autoridades políticas es de fundamental importancia: los dos grupos de habitantes son actores sociales con roles definidos en la intervención espacial y, por lo tanto, se les debe un adecuado reconocimiento. Más en detalle, en esta perspectiva, los habitantes de un espacio, guiados y orientados por especialistas de diferentes disciplinas, deberían protagonizar los procesos de regeneración urbana. Mientras, el rol de las autoridades debería ser *coordinar* los procesos de transformación espacial y encabezar las negociaciones entre los diferentes actores sociales que intervienen en estos procesos, con el objetivo de garantizar su éxito, democracia y *justicia*.

Por lo tanto, una regeneración urbana eficaz necesita ser coordinada por autoridades que sean: 1. Honestas; 2. De vocación profundamente democrática y eco-responsable y, por lo

---

<sup>350</sup> *Ídem*.

tanto, disponibles en la realización de proyectos urbanos ampliamente cooperativos y eco-regenerativos, sirviéndose del *know-how* de la población habitante, de los operadores económicos locales y de los diferentes especialistas; 3. Conscientes de los problemas generados por el imaginario y el sistema capitalista/neoliberal dominante y globalizado; 4. Capaces de analizar con la debida profundidad los problemas específicos de un espacio, en toda su complejidad y multifactorialidad; 5. Conscientes del problema del no-/mal-reconocimiento hacia ciertos grupos de habitantes y sensibles ante la urgencia de solucionarlo.

A lo largo de la investigación, se detectó que los habitantes consideran que, en su *praxis* cotidiana, “sus” autoridades no cumplen con todos estos requisitos.

Antes que todo, algunos consideran que **las autoridades encargadas no cuentan con la preparación adecuada para desempeñar su rol**<sup>351</sup>.

Aunado a esto, los habitantes atribuyen a los gobernantes un **“imaginario del poder” anacrónico y poco apto a la función de gestores democráticos de la *res pública***. Por ejemplo, reportan aún vigente la costumbre (duramente criticada) de comprar los votos y prometer “puestos” en cambio de favores. Esta actitud, según los informantes, demuestra una falta de interés en actuar por el *bien común*<sup>352</sup>.

Reflejos de esta significación y gestión *anacrónica* y no-democrática del poder son también **la corrupción, los “saqueos”, el clientelismo, el nepotismo**<sup>353</sup> y, más en general, la búsqueda de beneficios personales en la gestión del espacio público y comunitario.

Ante esta situación, se detectó una común **resignación ciudadana ante este “antiguo” problema**, lo cual constituye otro problema, por debilitar la resistencia ante la injusticia sufrida.

---

<sup>351</sup> Llega Néstor Núñez (...) que nadie conocía y que no es de aquí (...) empezó a hacer cosas para otros espacios que no son Tlatelolco, que no le correspondía (...) le dijimos: “Oye ¿Por qué estos recursos los das a este espacio que no te corresponde?”, y él se enojaba: “Es que ustedes no me ayudan”, y nosotros: “No, Néstor, no te confundas, tú eres hijo de las circunstancias de una negociación entre tu papá y López Obrador, tú no conoces a esta zona, tú eres un becado”, y se enojaba que le dijéramos “becado” (...) “Tú no conoces a las calles de las colonias, no conoces cuál son tus límites territoriales y no sabes que puedes etiquetar recursos para nuestra Unidad y para las colonias aledañas”. Y él: “¿Yo puedo hacer esto?”, y nosotros: “Sí lo puedes hacer” (...) es absurdo que un diputado no sabe lo que puede hacer y lo que tiene que hacer. Es alcalde y ni siquiera conoce a los grupos locales. Es un alcalde que no tiene idea de cómo se hacen las cosas. (...) (Informante 5).

<sup>352</sup> Lo único que las autoridades buscan son los votos, no “regenerar”. Nosotros les decimos: no queremos ser sus amigos, queremos que trabajen bien y si trabajan bien van a tener nuestro apoyo (...) (pero) es sumamente más fácil comprar a los vecinos (...) Les dan trabajo, apoyo económico... he visto vecinos que tienen todas las tarjetas de apoyo (...) hablando con administradores de otras colonia me he enterado que también allá es la misma situación, pero no tanto como Tlatelolco, porque Tlatelolco sí es más político (...) Entonces esto de regenerar bien el espacio para la población sale de contexto (Informante 2).

<sup>353</sup> Uno quiere hacer algo bueno, pero no te dejan ni decir “A”... en los puestos “claves”, al final, siempre entra el nieto, el hijo de esta persona de la tercera edad que lleva 30 años en la política, que también puede ser un inepto (...) Y los demás ¿Qué? Nada (Informante 6)

De las entrevistas realizadas, resulta evidente que esta gestión anacrónica (y criminal) del poder alimenta la **desconfianza hacia las autoridades** y obstaculiza la construcción de relaciones cooperativas y *simétricas* entre autoridades y habitantes más activos, *fundamental* en una perspectiva “reticular”.

Más en detalle, en vez que plantear proyectos *reconocientes*, activar una participación reticular y transformar a los líderes comunitarios y las asociaciones vecinales en *bringing-point* de los programas y de los proyectos regenerativos, las actuales autoridades (así como las autoridades que encabezaban las administraciones anteriores), según los informantes, *separan* la ciudadanía, sirviéndose de la **estrategia del “Divide y Vencerás”**<sup>354</sup>, con el objetivo de evitar que los habitantes construyan aglomeraciones críticas, cuando, por ley, deberían más bien resolver los conflictos que se crean “naturalmente” entre los vecinos (Artículo 37-III)<sup>355</sup>, pero esta tarea simplemente no se realiza<sup>356</sup>.

Los habitantes entrevistados señalan cómo el miedo hacia cualquier iniciativa externa, percibida como una potencial amenaza a su trabajo y sus objetivos, hace que **las autoridades manifiesten abiertamente la tendencia a mortificar la iniciativa vecinal**, en vez que apoyarla, sumarse, potenciarla, servirse de ésta como punto de partida para una regeneración más amplia<sup>357</sup>. Un ejemplo, fue el rechazo de las autoridades a prestar las paredes de los edificios para murales realizados por artistas que venían de diversos países del mundo<sup>358</sup>.

---

<sup>354</sup> Hay vecinos de un bando y de otro bando, depende de quienes los compran. “Que yo soy de Morena”; “Y yo soy del PRD”; etc. Y se hacen enemigos. Entonces, cuando queremos hacer algo bonito, ya no vienen para buscar soluciones a los problemas o participar, sino que vienen así: “Yo vengo y todo lo que tú dices no lo quiero” (...) El cáncer de Tlatelolco son los mismos vecinos y siento que es el mismo gobierno que lo provoca (Informante 2).

<sup>355</sup> Fuente: Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial (4 de mayo 2018). Ley orgánica de Alcaldías de la Ciudad de México.

<sup>356</sup> Hay vecinos de un bando y de otro bando, depende de quienes los compran. “Que yo soy de Morena”; “Y yo soy del PRD”; etc. Y se hacen enemigos. Entonces, cuando queremos hacer algo bonito, ya no vienen para buscar soluciones a los problemas o participar, sino que vienen así: “Yo vengo y todo lo que tú dices no lo quiero” (...) El cáncer de Tlatelolco son los mismos vecinos y siento que es el mismo gobierno que lo provoca (Informante 2).

<sup>357</sup> A las autoridades no les gusta que hagamos cosas autónomamente sin convocarlos... porque “¡Nooo! ¡Nosotros somos las autoridades!” (...) No quieren perder el “rol de autoridad”. Pero yo creo que tienen un concepto de autoridad equivocado: la autoridad no tiene que ser la que manda, sino más bien la que organiza, facilita, la que coordina.. (Gabriela, Organizadora de los eventos en día de muertos); “Todos los años organizamos la fiesta del “Día de Muertos”, muy bonito (...) y la Alcaldía lo sabe perfectamente, pero luego nos ponen su evento a lado, el mismo día, casi a la misma hora... Nosotros no estamos peleados con la Alcaldía o con el Gobierno... pero cada año vamos con ellos y les decimos: “¿Quiéren sumarse?”, y cada año terminan haciendo lo suyo, tuvimos la oportunidad de hacer algo padre sumándonos... y acaban haciendo dos eventos en un día, absurdo, ¿No crees?” (Informante 4). Cuando decidimos poner el espectáculo de “La Llorona” en Tlatelolco, obtuvimos el espectáculo gratis, conozco a uno de los organizadores... pero nosotros teníamos que organizar toda la logística (...) Fuimos con las autoridades y pedimos dos cosas solamente: el permiso y 2000 sillas: “¿Para qué necesitas 2000 sillas? Les damos 20” (...) No quería pelearme. “Ok, entonces, nada más dame el permiso para el proyecto y ya”. Pero sí necesitábamos las 2000 sillas y regresé a pedir las, pero nada más me iban a dar 100 y renuncié. (...) Montamos el espectáculo, nosotros con el apoyo de nuestros vecinos y vecinas, sin los de la Alcaldía. Al final logramos todo lo que queríamos y el espectáculo fue bellissimo. Literalmente llenamos la Plaza de las Tres Cultura. Me llamó Ricardo Monreal, como había visto que la convocatoria fue muy vasta, quería cerrar el evento (...) y le digo: “Oye, el evento ya terminó y no necesitamos que lo clausure alguien que no nos apoyó en nada, fue organizado por la comunidad”. Esto hizo que las autoridades se enojaran con nosotros. A final de cuenta, habíamos organizado un evento mejor de todos los que habían organizado ellos (...) estas cosas no las hacen en la Alcaldía, no tienen visión para esto (José Bárcenas, organizador del espectáculo “La Llorona”)

<sup>358</sup> Una vez iban a venir artistas de todo el mundo a pintar murales en las fachadas... las autoridades se rechazaron porque tenían críticas (Informante 8);

Entre los diversos medios utilizados por las autoridades con el fin de derribar la iniciativa vecinal, los informantes reportaron la **imposición de excesivas “trabas burocráticas”**: algunos informantes describen como *kafkiana*, la experiencia de pedir permisos a las autoridades, para la auto-organización de actividades en los espacios públicos en el interior del conjunto<sup>359</sup>.

Otros obstáculos identificados son **la escasa comunicación y coordinación entre los diferentes entes políticos responsables de la gestión del espacio**<sup>360</sup> y su **indiferencia (o impotencia) ante los casos de apropiación indebida del espacio público por parte de ciertos sujetos**, lo que produce una agudización del conflicto intravecinal<sup>361</sup>.

Otro reflejo de esta significación (y consecuente gestión) anacrónica del poder, es el **cambio coactivo (y no participativo y cooperativo) de los espacios y su función**. Respecto a esto, se seleccionó, como ejemplo, el cambio forzoso del uso de los teatros dentro de la unidad, en particular el teatro “Antonio Caso”.

El teatro “Antonio Caso”, a partir de los años ’70, funcionó como “espacio comunitario”, bajo la dirección artística de la actriz Irma Cossío, quien transformó a los *tlatelolcas* de *simples espectadores a creadores de arte*. Los jóvenes de diferentes edades se transformaron en actores, sus familiares en productores, responsables del vestuarios, entre otras cosas. Hoy, este teatro se gestiona como “espacio público”, gestionado por la Alcaldía y la Secretaría

---

Unidos por Tlatelolco (28 de abril 2018). *¿En serio no querían que se pintara el Veracruz? En serio se oponen a que se hagan murales? Pfff... estoy de acuerdo que el color de tlatelolco es particular pero no puedo creer que se opusieran mural del Veracruz*. Facebook. Recuperado el día 20 de diciembre 2020 de <https://www.facebook.com/UNIDOSPORTLATLOLCO/posts/1590696147714722>; *Para mí Tlatelolco se ha vuelto una unidad opacada sin vida y sin color, fúnebre en todos los aspectos me parece que deberíamos dar oportunidad a las nuevas generaciones que hagan uso de su talento con murales que sean dignos de destacar nuestra cultura, raíces*. Facebook. Recuperado el día 20 de diciembre 2020 de <https://www.facebook.com/UNIDOSPORTLATLOLCO/posts/1590696147714722>

<sup>359</sup> *Las autoridades, según yo, están haciendo esfuerzo para comprender la problemática y darle atención (...) el problema es la falta de conocimiento, falta de un presupuesto adecuado, exceso de burocracia que yo la llamo una esquizofrenia administrativa (...) cualquier cosa que se quiere resolver, tiene que pasar por varias manos para que finalmente se obtenga. Por ejemplo, si queremos organizar una actividad cultural y queremos usar el teatro, tenemos que solicitárselo a la Secretaría de Cultura (...) si queremos organizar una actividad deportiva y necesitamos el deportivo tenemos que solicitárselo a la Secretaría de Desarrollo Social, porque los deportivos dependen de ellos y si vamos a hacer un evento en la plaza de las tres culturas y necesitamos que se abran los baños públicos que están allí, necesitamos solicitarlo a los Servicios Urbanos, que abran los baños... y así cada iniciativa que quieras tomar... No es nada más una persona que tienes acceso directo y con ésta lo resuelves, sería más eficiente, más barato si todo lo que concierne Tlatelolco lo tiene un único Director Territorial, y le dan los recursos físicos, económicos, para que las cosas se resuelvan por un solo ducto. Por ejemplo, antes estaban los subdelegados y Tlatelolco tenía su subdelegado que sí tenía toda la responsabilidad de Tlatelolco y el presupuesto. También los jardineros dependían de la subdelegación mientras ahora dependen de servicios urbanos del gobierno de la ciudad (...) antes si querías hacer cualquier cosa, un evento cultural por ejemplo, acudías a la Subdelegación (...) es cierto que no siempre te respondían bien, depende... a nosotros que siempre fuimos más críticos y luchones nos decían siempre que sí para no crear un problema... tal vez a otros no los atendían igual. Esta facilidad administrativa hacia que se organizaran diferentes actividades (...)* (Informante 1)

<sup>360</sup> *No hay coordinación entre las diversas autoridades, no tienen comunicación, (...) hay tantas autoridades involucradas en la gestión urbana que ni se conocen, no se coordinan, ni les interesa coordinarse y conocerse (...)* (Informante 13)

<sup>361</sup> *México tiene un problema con el derecho de piso. Si quiero hacer un evento en el espacio público/comunitario, tal vez ya tengo el permiso de la delegación, pero hay un líder que se adueña de la calle, como los viene-viene de los estacionamientos, el gobierno lo sabe pero no lo acepta o mejor, ¿Qué crees? Este dueño de la calle también le debe dinero a alguien, ¿A quién? ¿Al tipo de la vía pública! (...) claro, le da su mordida, pero obvio aquí la mordida no es chiquita, aquí pesa... cada espacio de la ciudad tiene sus precios del derecho de piso, no importa si la actividad que quieres hacer allí sea cultural o virtuosa o comercial... a menos que lo tramite una secretaria... obvio, las autoridades no pagan derecho de piso, obvio* (Informante 7).



de Cultura, en donde se estrenan las obras de las compañías teatrales, seleccionadas por las autoridades y en donde los habitantes de Tlatelolco se vieron “reducidos”, una vez más, a simples espectadores:

*Hoy, desgraciadamente, el teatro Antonio Caso se usa como bodega o se encuentra subutilizado, lleno de goteras e instalaciones deterioradas que dejan mucho que desear, esto tiene un impacto social para la unidad, ya que el objetivo de los clubes sociales y deportivos, eran convertirlos en centros de reunión de los niños y jóvenes, el teatro era para las familias de Tlatelolco. En resumen, la función de los clubes era la integración de toda una comunidad, además era un sitio de estar o de encuentro y esto desgraciadamente se ha perdido, ahora lamentablemente hay un proceso de deshumanización o despersonalización (Irma Cossio en Fonseca & Márez Tapia, 8 de julio 2013).*

Otro ejemplo, son los deportivos, antes “comunitarios” y de esparcimiento, y hoy “públicos” y utilizados sólo para participar a cursos de deportes:

*El deterioro de Tlatelolco se fue haciendo paulatinamente, (...) los clubes eran deportivos, sociales y de esparcimiento, cambia el gobierno, entra el PRD y cambia todo: los clubes paran de ser lugares específicos para los tlatelolcas (y sus amigos: yo te presto mi comprobante de domicilio para entrar...). Fue en estos espacios que se creó una comunidad muy bonita... allí íbamos a nadar y la natación era de esparcimiento, de entretenimiento, un lugar para encontrarse con los amigos... muy bonito! Luego todo esto cambia, se abre a todo mundo y ya te encontrabas a gente que no conocías y que no ibas a conocer, que iban por su cuenta... (...) además ya no era un espacio para socializar: hoy es con maestro, dos veces a la semana y una hora cada vez (...) entonces y a dónde se fue este espacio en donde la gente se encontraba? (...) ya no tiene una función social, es solo un espacio deportivo y además las instalaciones no se prestan para esto (...) y por esto los clubes ya están mal (Informante 4).*

**Con el fin de afrontar estos límites y ejercer su “derecho a Tlatelolco”, los habitantes más activos han empleado dos estrategias:** la primera ha sido **independentizarse de las autoridades para dar velocidad a los procesos**<sup>362</sup>, mientras que la segunda ha sido **no afiliarse a ningún partido para hacer trabajo comunitario**, considerando la baja estima que los partidos políticos gozan por parte de la ciudadanía<sup>363</sup>.

A partir de los hallazgos descritos en este capítulo, se puede afirmar que no sólo las intervenciones de mejora del espacio se llevan a cabo de forma no-/mal-reconociente, sino

---

<sup>362</sup> Hay quien organiza cosas por Tlate y varias veces no pedimos permiso, a lo mejor avisamos, le decimos “vamos a hacer esto” y ya, para que no se organice allí otra cosa a la misma hora... (...) Es que los espacios son de nosotros, ustedes nada más son nuestros empleados, nosotros tenemos derecho a hacer cosas con nuestro espacio, no tenemos que pedir permisos a ustedes, nosotros decidimos si usamos o si no usamos y cuándo y dónde nuestro espacio. Claro, a ellos no les gusta que se les recuerde quién son de verdad (Informante 1)

<sup>363</sup> (A pesar de ser afiliado a un partido político formal), las cosas que organicé en la Unidad NO las hice como miembro de mi partido, más bien, las hice como ciudadano, como habitante de la Unidad (...) Fuimos muy cuidadosos en la cuestión política, nunca lo transformamos en algo político (Informante 13)

también su gestión cotidiana: por un lado, las autoridades buscan cooperar con la ciudadanía y mantienen activos programas de regeneración/ mejora urbana de índole expresamente participativa (respecto a esto, se citó el caso del P.P., del R.I.P.U.H. y del Programa de Mejoramiento Barrial), pero, por el otro, la ciudadanía sigue manifestando una fuerte y clara desconfianza hacia esas autoridades y los culpa de corruptos, escasamente democráticos y escasamente *reconocientes* (aunque no utilicen el término “reconociente” de forma directa).

### **b) Falta de participación, conflictividad intravecinal y dificultad de *hacer red* para regenerar el espacio de forma *reconociente y reticular*.**

A la hora de presentar los programas de regeneración empleados por las autoridades (Apartado 4.1), en varias ocasiones se hizo referencia a los problemas de la baja participación y de la conflictividad intravecinal, que no solo obstaculizan el éxito de estos programas/ proyectos/ intervenciones, sino que también representan un reto para que se plantee, en Tlatelolco, una regeneración integral y reconociente de los espacios público y comunitarios dentro de la unidad. Estos retos necesitarán un análisis profundo, para que se busquen, de antemano, estrategias para afrontarlo.

#### **- La baja participación ciudadana**

A lo largo de la investigación se pudo observar cómo la baja participación vecinal, en las cuestiones relacionadas con el espacio público y comunitario de la unidad, se presenta como un **fenómeno/problema multifactorial**.

En efecto, **la baja participación puede ser considerada una manifestación de un *sentimiento de reacción negativa* ante las actitudes mal-reconocientes de las autoridades**, aún ancladas en sistemas de poder anacrónicos y escasamente democráticos: el sentido de impotencia, sufrido por muchos, desenboca de forma frecuente en la falta de interés hacia la *res publica* en general. En las entrevistas, estos *sentimientos* se manifestaron sobre todo cuando los habitantes se preguntaban por qué esforzarse para tomar la iniciativa, si luego no se les otorga el espacio para actuar. Si esta sistemática exclusión desmoraliza también a aquellos habitantes más activos, no hay mucha esperanza

de que participen personas generalmente más apáticas y desinteresadas, ya que no son *entrenadas para la participación* en y por el sistema político paternalista y autoritario en el que se criaron.

Otro ejemplo de este *resentimiento* es el desapego emocional que se detectó en el discurso de algunos habitantes, en relación con ciertos espacios que antes ocupaban y al ser coactivamente modificados por las autoridades. Cuando, en el sub-apartado anterior, se expuso el caso de los deportivos y del teatro “Antonio Caso”, se observaron repercusiones negativas en el tejido social que se había construido alrededor de estos espacios y repercusiones negativas en el afecto y el arraigo de sus exusuarios<sup>364</sup>.

Lo que la investigación ha ampliamente corroborado son los efectos negativos de esta *gestión mal-reconociente del espacio* por parte de las autoridades, sobre el estado de salud emotivo y social dentro de la unidad habitacional. También resultó evidente cómo estos *sentimientos de reacción negativa* siguen provocando, a nivel socioespacial, la perpetuación de una gestión urbana no-democrática y una crónica desconexión entre el habitante y su espacio, mermando ulteriormente la participación ciudadana en los asuntos públicos. Es en esto, entre otras cosas, que radica la necesidad de superar ciertos modelos de poder y proponer alternativas.

Como se acaba de mencionar, además de ser un reflejo de los *sentimientos de reacción negativa*, **la baja participación vecinal también se atribuye al paternalismo** del sistema político dominante, que hace que el habitante no esté adecuadamente *entrenado en la participación* de las cuestiones políticas, se sienta generalmente de-responsabilizado y no se active.

A lo largo de la investigación, en diversas ocasiones, el tema del paternalismo ha sido objeto de discusión entre vecinos. Más en detalle, los informantes señalan que sus vecinos están acostumbrados a recibir “dádivas gubernamentales” (Informante-2) y se esperan que sus delegados les solucionen sus problemas, convencidos de que, en cambio, su deber como ciudadanos se limita sólo a elegir a sus representantes y, sólo algunos, a pagar los impuestos y el mantenimiento de sus edificios. En general, estos habitantes, en ningún momento, toman en consideración la posibilidad de actuar para plasmar su entorno según sus aspiraciones, visiones y deseos.

---

<sup>364</sup> *Pasábamos el día en los teatros y los deportivos comunitarios, en las canchas y en los cuadros. Allí se construyó una comunidad muy fuerte. (...). Pues al cambiar estos espacios, nos encerramos cada uno en su casa. Mis hijos aquí en Tlatelolco no tuvieron la misma infancia que tuve yo, estuvieron mucho más encerrados (Informante 4); Antes el teatro era un espacio comunitario, había muchísimas personas pasando los días allí, haciendo cosas bonitas... ¿Ahora qué hacen los niños y los jóvenes? En sus casas a jugar a la Play o a drogarse o que sé yo (Informante 14)*

Resulta evidente que **el origen del problema reside en la inadecuada significación atribuida a la participación ciudadana**: la mayoría considera que la re-formulación y la re-construcción de su entorno no es parte de sus mansiones, por lo tanto, el habitante desconoce ciertos procesos necesarios. Esto hace que **el ciudadano, además de apático, se vuelva incapaz** de gestionar su propio espacio, lo que obstaculiza su empoderamiento<sup>365</sup>.

Desde la perspectiva aquí expuesta, **revertir esta incapacidad será una tarea urgente que la regeneración urbana necesitará asumir**.

A raíz de esta situación, se señala que las intervenciones de los habitantes generalmente se presenten como poco *constructivas*. Es decir, éstas difícilmente trascienden las *quejas* (sobre todo virtuales), además de no ir, casi nunca, más allá de cuestiones muy puntuales y prácticas. En Tlatelolco, la participación vecinal no supera las dinámicas de los *movimientos percheros*: el ciudadano no considera el contexto general que provoca las *micro-situaciones problemáticas* que pretende afrontar y, por esta razón, no lo atiende<sup>366</sup>.

Esta actitud, además de desprenderse del paternalismo, puede explicarse también a la luz del **híper-individualismo** y de la **atomización de la lucha** (resultado de la *atomización del discurso* y de la *atomización social*), característicos del contexto cultural-político neoliberal-posmoderno<sup>367</sup>.

Respecto a esto, todos los informantes subrayan, de hecho, que las generaciones más jóvenes, crecidas en esta *hegemonía cultural*, participan menos<sup>368</sup> y, con una clara tendencia, señalan, como un clase de categorías de población, que los habitantes flotantes y los vecinos que tienen jornadas laborales amplias “casi nunca” participan, haciendo de Tlatelolco un *barrio dormitorio*. De este modo, los habitantes flotantes no se aficianan ni se

---

<sup>365</sup> Luego la gente está tan acostumbrada que le arreglen las cosas que no saben ni cómo se hacen, por esto hay que orientarlas (Informante 5); Hay mucha gente proactiva y mucha gente ignorante. Muchas veces, los vecinos ignoran la diferencia entre una autoridad y otra y no conocen la diferencia. Por ejemplo, a veces piden cosas al gobierno de la ciudad que son cosas que corresponden a la Alcaldía (...) Nos falta mucho como ciudadanos, aprender a gestionar (...) Muchos vecinos piensan que nada más con gritonear y exigir (porque son muchos los que gritonean) lo van a resolver, y no es la manera (Informante 2); Muchas veces se piensa que tú te vas a quejar con las autoridades y éstas con una varita mágica te lo solucionan todo, no es así, hay todo un protocolo y unos pasajes que tienes que hacer para construir una solución (Informante 3).

<sup>366</sup> Otro problema de la resistencia es que es por temas: lucho para el alumbrado, se logra y ya no participo (...) No entienden que el problema del alumbrado va más allá de un foco que ya no funciona (Informante 3).

<sup>367</sup> Hay recursos de la territorial para las áreas comunes dentro de los edificios (...) y muchos vecinos creen que este dinero es para sus departamentos, aunque se le ha explicado que es para las áreas comunes (...) es que muchos no valoran el espacio afuera de su casa y piensan que la ciudad que se cuida es la que empieza con la puerta de su casa y va hacia dentro. No les importa el espacio comunitario... Cuando entienden que este dinero es para las áreas comunes y se convocan asambleas para que se decida qué hacer, hay muy poca gente que va, mucha apatía. Si les decimos: le van a poner cocinas nuevas, allí sí: nadie falta (Informante 9).

<sup>368</sup> La gente de nuestra edad (nacida a partir de los años '80) como que no siempre participa mucho, siento que la componente colaborativa en nuestra generación no está tan marcada cuanto la competitiva y esto nos hace más fragmentados (...) (Informante 12).

arraigan, motivos por los que, en parte, no se involucran en las problemáticas de la unidad.<sup>369</sup>.

El individualismo es un tema muy debatido por los informantes entrevistados y por los usuarios en redes sociales, quienes sugieren la necesidad de cuestionarlo y construir progresivamente una cultura política alternativa, que devuelva al ciudadano sus responsabilidades.

Entre las causas de la escasa participación vecinal, en el tercer capítulo, también se señalaron **la inseguridad y el imaginario del miedo** que se construye a su alrededor<sup>370</sup>. Mientras, en relación con la baja participación a actividades artísticas y/o pedagógicas, algunos informantes señalan que ésta se debe, entre otras cosas, a **la falta de una educación formal adecuada**<sup>371</sup>.

La baja participación (así como el escaso nivel educativo) son, evidentemente, un obstáculo en el momento de querer plantear y lograr la regeneración de un espacio: dificulta que las personas se involucren en las actividades relacionadas y, al perpetuarse, no facilita la construcción de una ciudadanía empoderada, activa y participativa.

De hecho, se encontró en Tlatelolco una comunidad, por lo general, pasiva y conflictiva, aunque se haya registrado la presencia de grupos y personas que podrían romper con este patrón y es evidentemente que con estas personas y estos grupos se debería comenzar a trabajar.

## - Conflictos intravecinales

Como se ha mencionado en el apartado anterior, **la conflictividad intravecinal es estratégicamente inducida por las autoridades**.

No obstante, en muchas ocasiones, el conflicto se crea entre vecinos, por razones diferentes, independientemente de las autoridades políticas.

---

<sup>369</sup> Otro problema de la resistencia son los habitantes flotantes: mucha gente renta y los que rentan no tienen tanto interés. A final dicen: "En algún momento me voy a ir, para qué me desgasto" (...) Además, muchos trabajan todo el día, a veces lejos y esto se vuelve un barrio dormitorio y esto tampoco favorece la participación (Informante 3).

<sup>370</sup> El problema de una resistencia en Tlatelolco es la inseguridad, porque hay miedo, la gente luego no confía (Informante 3).

<sup>371</sup> A las actividades culturales participan los que estudiaron hasta la universidad, que ya saben... muchos no pasan de la secundaria y la calidad de la educación en México a nivel primaria y secundaria es mala. Hemos llevado en Tlatelolco cronistas que nos hablan de la CDMX que nos cuentan cosas de las ciudad... padrísimo (...) Para que la gente se informe, pero allí donde pueden aprender cosas no participan (Informante 2).

Respecto a esto se puede decir que, primero, **la conflictividad se produce generalmente entre habitantes más activos y habitantes más pasivos**. Esto se debe, en parte, por la negativa consideración que, en general, los más activos tienen en torno a los demás habitantes. En efecto, en varias ocasiones, “los habitantes pasivos” se significan como “flojos”, “apáticos” y “conflictivos”, por “quejarse” de no recibir lo que *pretenden* de las autoridades y sus intermediarios, “como si objetivos tan ambiciosos pudieran obtenerse con la sola actividad de estas pocas personas” (Informante-3).

Por ser percibidos como “conflictivos”, en ciertas circunstancias y momentos, **ciertos habitantes terminan siendo excluidos de algunos procesos decisionales organizados por sus mismos vecinos**:

*Cuando pasa algo grave convocamos una junta con las autoridades. Los vecinos llegan y se ponen muy agresivos y empiezan a gritar e insultar y así no se llega a buenas conclusiones. Insultan los oficiales diciendo que no sirven (...) todo se sale mucho de contexto y se pierde tiempo en quejas e insultos y luego no queda tiempo para pensar juntos en posibles soluciones. Entonces, ahora, decidimos hacer juntas más cerradas, con puros administradores, para evitar que luego se infiltre gente que va e insulta y no ganamos nada (...) Ya hemos hecho juntas así abiertas y no nos han funcionado. Pero no están enojados solo con los oficiales y las autoridades, también con nosotros que mediamos... Estos son nuestros enemigos, algunos te darían en tu madre (Informante 2);*

*Luego son los mismos que ni siquiera pagan el mantenimiento y menos vienen a las juntas... son los mismos que luego pretenden y piden cosas y se enojan (Informante 10).*

A este propósito, habrá también que evidenciar que **las juntas vecinales no gozan de una gestión adecuada** para optimizar tiempos y logros, **no cuentan con la participación de personas *super-partes*** capaces de negociar entre los diversos intereses y canalizar las intervenciones conflictivas hacia actitudes más constructivas. En estos casos, tal vez, una gestión más adecuada hubiera podido evitar el regreso a “juntas cerradas” y poco participativas. De hecho, la solución de hacer juntas entre líderes comunitarios podría ser una etapa de las negociaciones, pero no debería sustituirse del proceso decisional por completo.

Además del conflicto entre habitantes activos y pasivos, se identificó también una **fragmentación en el liderazgo vecinal** que se crea a partir de razones diferentes.

Muchas veces, **estos líderes tienen visiones políticas diversas** y, a veces, “inconciliables”. Esto se percibe como “problemático” (aunque esta situación sea el

inevitable resultado del *pluridiscursivismo posmoderno* y de la fuerte heterogeneidad social que caracteriza la población *tlatelolca*)<sup>372</sup>.

Desde la postura aquí expresada, el problema no reside tanto en estas diferencias, cuanto en **la incapacidad política de manejarlas**. Como se ha señalado con anterioridad, las mismas autoridades locales, que tendrían la obligación legal de canalizar los descontentos y manejar las diferencias intravecinales a través de negociaciones constructivas, no tienen la capacidad, ni la sensibilidad y menos el interés de hacerlo.

Otro factor que favorece esta conflictividad entre líderes comunitarios se liga al hecho que varios de ellos manifiestan un claro **síndrome de protagonismo** en la gestión del espacio<sup>373</sup>, que dificulta la unión vecinal ante las cuestiones significadas como “problemáticas”, facilita la disgregación social y obstaculiza el alcance de los objetivos que sus grupos pretenden lograr. En concreto, en las relaciones entre estos líderes **prevalece la tendencia cultural a la competición narcisista en detrimento de una más sana cooperación constructiva**<sup>374</sup>, en concordancia con los *productos conductuales* del imaginario social hegemónico contemporáneo.

A este *interés de poderío* se les atribuyen también otras causas: se señala, en varias ocasiones, que **esta actitud poco constructiva se vincula también a un interés personal de estos líderes en avanzar en una supuesta carrera política** y, finalmente, entrar en el *olimpico* de quienes deciden (siendo el “simple ciudadano” imposibilitado en hacerlo)<sup>375</sup>.

Ante esta situación, percibida por todos como *problemática*, se expresó, en varias ocasiones, una **voluntad de superar los conflictos**, buscando los intereses comunes por encima de los intereses particulares y sumándose cada uno a las actividades de los demás

---

<sup>372</sup> *Se podría hacer red pero no es fácil, es un espacio muy cosmopolita, hay gente de diferentes lados, son muy diversos. Luego los que se activan tienen ideas distintas* (Informante 15)

<sup>373</sup> *Uno quiere mejorar su entorno pero, ya al empezar te atacan, (...) Cuando fue lo del terremoto, me llamaban y en el afán de apoyar a la comunidad, también se crearon situaciones de conflicto y me decían: “Te estás pasando encima del comité” y no, yo no quería brincar a nadie (...) ¿Qué haces? Me eché atrás (...) es difícil superar estos tipos de problemas* (Informante 6); *Este es el tema, el ego: en vez de juntarnos para solucionarlo, lo quieren solucionar solos, porque a muchos vecinos les gusta brillar, todo se transforma en una competición a quien brilla más, por lo cual en vez de ayudar te obstaculan (...)* (Informante 2); *Lo que yo veo de los diversos grupos que quieren mejorar Tlatelolco es que están muy divididos, no se ponen de acuerdo, hay mucha competencia. Intentan atacar problemas sociales a nivel local, y justo por estar desarticulados no logran crear un frente de batalla común ante los problemas, como la seguridad, la mejoría del barrio... (...) no hay una inteligencia territorial de por medio, nadie se está encargando de poder abrir puentes de comunicación, de poder conectar grupos* (Informante 12).

<sup>374</sup> *La resistencia en Tlatelolco siempre ha sido fragmentada (...) el problema del mexicano siempre luchamos para ser los mejores, no hay mucha cooperación, es más competición, no somos muy incluyentes* (Informante 3).

<sup>375</sup> *Muchas veces el conflicto entre ellos es por razones políticas, el querer tomar puestos políticos, querer ser jefes de manzana, diputados... (Informante 12); Esto pasa porque hay grupos que están buscando su propio beneficio, están buscando empleo, quieren ser diputados, buscan algo (...) hay gente que organiza eventos sólo para ganar dinero* (Informante 15).

grupos. Sin embargo, no siempre los resultados han sido los esperados y las divisiones se siguen reproduciendo<sup>376</sup>.

**Las disputas por los espacios apropiados *indebidamente***, por algunos habitantes, constituyen otras causas importantes de los conflictos intravecinales. A este propósito de esto, se seleccionaron y analizaron tres ejemplos: el caso del evento Hip Hop (un evento temporal) y los casos de la cancha de Football Rápido y de los Composteros Tlatelolco (laboratorios vecinales permanentes).

#### **Caso 1. Evento de improvisación hip hop.**

En 2017, en el Agorá de Tlatelolco (segunda sección), tuvo lugar un evento de improvisación de música Hip Hop, respaldado por la Alcaldía.

En este evento asistieron más de mil personas y la comunidad se dividió entre quienes lo apreciaron (defendiendo el derecho de expresión y la necesidad de revitalizar el espacio público también a través de este tipo de actividades artísticas) y quienes criticaron el evento por el ruido y la suciedad producida, por la logística de la organización, por la falta de respeto de los horarios, por el tipo de público atraído y por la clase de manifestación artística (los contenidos y la forma de expresarlos se consideraron pocos afines con visiones más tradicionales y conservadoras). En redes sociales, las críticas sobre el evento se extendieron a todas las actividades auto-organizadas en los espacio públicos/ comunitarios de la unidad, por implicar inevitablemente concentración de personas y producción de contaminación urbana. Algunos informante señalaron que el **conflicto que acaeció en este evento fue de tipo intergeneracional e intercultural** y agregaron que es bastante común que en Tlatelolco se den estos tipos de hechos, por su población fuertemente heterogénea.

Sin embargo, el debate vecinal evidenció cómo, **muchos de estos conflictos, podrían solucionarse organizando mejor la logística de esta clase de eventos; sensibilizando de antemano a los vecinos en torno a la importancia de las formas de expresión artística que se van a presentar y manejando de forma estratégica los conflictos que se crean.**

#### **Caso 2. La cancha de fútbol rápido (tercera sección) vs Composteros Tlatelolco (segunda sección).**

En la tercera sección, un habitante de Tlatelolco rehabilitó, de modo unilateral, una cancha para dar clases de fútbol rápido y organizar torneos. La rehabilitación también impulsó actividades

---

<sup>376</sup> En 2014, Tlatelolco cumplió 50 años y convocamos distintos grupos de la Unidad para organizar unas series de acciones, pero algunos se presentaron de una manera un poco tramposa y se presentaron sólo en aquellos eventos que ellos organizaban y no a todos los eventos... como que se hizo de manera fraccionada, se fragmentó todo (Informante 15).



de rehabilitación y limpieza de la zona alrededor, en las que participaron varios *estudiantes* de la cancha y sus familiares. Se limpiaron las paredes de alrededor y se pusieron focos.

A través de la observación directa, se pudo corroborar de forma clara cómo, la presencia de la cancha así rehabilitada, garantiza una mejor iluminación, una mejor limpieza y mayores niveles de seguridad en la zona, que antes se encontraba abandonada y muy oscura durante las horas nocturnas. No obstante, la cancha en cuestión ha sido motivo de desencuentro entre los *tlatelolcas*. Varios habitantes, en redes sociales y algunos de los entrevistados, la atacan por ser un ejemplo de apropiación indebida y privatización de un espacio público/comunitario. El desencuentro se produce debido, sobre todo, al hecho que la cancha está cerrada cuando no está en uso por sus rehabilitadores, cuando, según varios habitantes, debería estar siempre a disposición de las personas por ser un espacio de todos. Otro aspecto que critican, es el hecho de que las actividades en su interior no son gratuitas, que se está utilizando unilateralmente un espacio público/comunitario para desempeñar actividades económicas, que benefician sobre todo a los organizadores.

En respuesta a las críticas, el organizador y fundador de la cancha señala que la razón de que la cancha permanezca cerrada es para que se mantenga en condiciones y para que se siga utilizando de forma adecuada. Menciona también que los cobros son mínimos (y ni siquiera obligatorios) y sirven para dar mantenimiento al mismo espacio. El propio organizador, en redes sociales, significa esta operación, más bien, como el *necesario rescate* de un espacio público abandonado para devolverlo a su comunidad. Entre sus vecinos hay, de forma evidente, quienes defienden la cancha por impulsar actividades virtuosas para la salud de la persona y de la comunidad y rescatar un espacio público, que antes se encontraba prácticamente abandonado. Finalmente, **el conflicto en torno a la cancha, así como otros, ha sido resuelto con éxito, debido a la activación de algunos habitantes que han funcionado como *bridge point*** entre los líderes comunitarios. Aunado a esto, se detectó también que quienes atacan a los organizadores de la cancha no se oponen a otras experiencias similares, tal es el caso de los Composteros Tlatelolco: habitantes que también, unilateralmente, se han apropiado de un espacio de la segunda sección, cerrándolo para desarrollar en su interior actividades ecológica y socialmente virtuosas (un huerto urbano y una planta de compostaje comunitario).

Se puede observar de forma clara cómo **la disputa por el espacio está fuertemente vinculada con las relaciones interpersonales entre los actores sociales y con la mala planeación de ciertas actividades.**

A partir de estos hallazgos, resulta evidente que **mitigar estos conflictos interpersonales** (a través de personas *súper partes* y de los mismos habitantes-*bridge-point*, sirviéndose de su habilidad en las negociaciones) **y planear con mayor atención los eventos y las actividades que se desarrollan dentro del espacio público y comunitario, es posible y urgente:** esta

conflictividad intravecinal provoca una fragmentación social dentro de la unidad, ataca el bienestar individual y comunitario en este espacio, obstaculiza la articulación de una *red* entre vecinos activos y, consecuentemente, el planteamiento de una regeneración socio-eco-espacial que sea plenamente reconociente y reticular, que en esta tesis se considera indispensable para la búsqueda de soluciones adecuadas a los muchos problemas que la unidad necesita afrontar.

### **c) Escasa conciencia política y ecológica de los habitantes.**

Dificultad de plantear una resistencia al no-/mal-reconocimiento hacia la naturaleza y las personas.

A lo largo de la investigación, se halló que la mayoría de los *tlatelolcas* y de los líderes comunitarios entrevistados no presentan una conciencia política y ecológica adecuada para plantear una regeneración urbana integral y reconociente de forma autónoma.

#### **- Falta de una adecuada conciencia política**

La gestión del espacio y los proyectos urbanos de regeneración son, por su propia lógica, un *acto político*. Sin embargo, se diagnosticó entre algunos *tlatelolcas* cierta **confusión entre acción política y partidismo**: varios informantes definen sus acciones sobre el territorio “apolíticas”, cuando más bien deberían definirse “apartidistas”<sup>377</sup>.

Como se ha mencionado anteriormente, esta voluntad de subrayar la propia distancia del sistema político formal constituye una estrategia para alcanzar mayor consenso, y esto es por la mala fama que se le atribuye al sistema político formal actual.

A partir de esta desconfianza y de esta confusión general en torno a lo que significa “hacer política”, se detectó que la mayoría de los ciudadanos no atribuyen un valor político consciente a sus acciones y se alejan de las posturas políticas “tradicionales” por asociarlas con sistema político formal. Al alejarse de los discursos políticos tradicionales de izquierda y de derecha, estos líderes comunitarios manifiestan **la tendencia a pugnar posiciones más “líquidas” y pragmáticas**, ya favorecidas por el contexto político-cultural actual postmoderno/hípermoderno.

---

<sup>377</sup> *A pesar de ser afiliado a un partido político formal, las cosas que organicé en la Unidad NO las hice como miembro de mi partido, más bien, las hice como ciudadano, como habitante de la Unidad (...) Fuimos muy cuidadosos en la cuestión política, nunca lo transformamos en algo político (Informante 13)*

Al abrazar estas posturas políticas “líquidas”, los habitantes entrevistados demuestran una **falta de conciencia acerca de las repercusiones del imaginario social (y social referido a lo urbano) capitalista-neoliberal y del sistema que de este imaginario se desprende**. Por lo tanto, no manifiestan la capacidad de identificar las lógicas neoliberales que orientan ciertas intervenciones urbanas y las posibles consecuencias que estas acciones pueden provocar en el estado de salud del ser humano, de la comunidad y del medioambiente.

Más en detalle, en este capítulo, se observa cómo algunos líderes locales no se demuestran conscientes de la importancia de activar la economía local ante las amenazas de la *deseconomía* neoliberal. No se manifestaron conscientes de la necesidad de defender la unidad de su turistificación masiva y neoliberal y de la necesidad de mantener bajo control la plusvalía.

La escasa conciencia política hace que **no se genere una adecuada conciencia ante el problema del mal-reconocimiento** sufrido por los habitantes de Tlatelolco en la gestión de su propio espacio. Por ejemplo, los informantes no fueron capaces de relacionar las actitudes pocos constructivas de sus vecinos en las juntas, a los *sentimientos de reacción negativa* provocados por este mal-reconocimiento sistémico e institucionalizado. Por esta razón, en vez de buscar la forma de involucrarlos positivamente, reproducen aquella exclusión que es causa de su actitud, agudizando aún más la problemática que se pretende resolver.

Asimismo, en el tercer capítulo se mencionó la actitud de algunos vecinos hacia las personas en condición de calle y se explicó cómo éstos criticaron las acciones solidarias emprendidas hacia estas personas por parte del comité de la segunda sección, justificando su posición con el argumento de que estas personas atentan contra la *estética* de la unidad y/o a sus condiciones higiénicas<sup>378</sup>. La misma actitud se halló, más en general, hacia los habitantes más vulnerables desde el punto de vista socioeconómico, y puede explicarse a

---

<sup>378</sup> Tlatelolco Unido (25 de enero 2015). *Perdón, perdón, perdón. Cómo está eso “para entregar estos artículos a estas personas desprotegidas y sensibilizar a la gente a que siga con este humano proyecto”* No, no. No señores, Tlatelolco no es casa de beneficencia, es el hogar de muchas familias mexicanas, es mejor que se lleven a los indigentes a un albergue. En Tlatelolco NO QUEREMOS GENTE EN SITUACIÓN DE CALLE, es un peligro, poco a poco están llegando más. De por sí es una lata con las suciedades de los vecinos que no recogen el excremento de sus mascotas ahora imaginen el foco de infección que se genera por las heces de estas personas. Creo que debemos formar una comitiva de vecinos Pro Tlatelolco Limpio y Seguro. Facebook. Recuperado el día 15 de marzo 2020 de [https://www.facebook.com/groups/Tlatelolcounido/search/?query=personas%20en%20situaci%C3%B3n%20de%20calle&epa=SEARCH\\_BOX](https://www.facebook.com/groups/Tlatelolcounido/search/?query=personas%20en%20situaci%C3%B3n%20de%20calle&epa=SEARCH_BOX); *En la Cd Mx hay albergues, pero los indigentes prefieren seguir en la calle porque así tienen la libertad de seguir en sus vicios y no se tienen que atener a ningunas reglas, así que prepárense para que Tlatelolco se vuelva como la guerrero o Garibaldi plagado de dichas personas*”; *“Por favor (b) Agan algo dan mal espectáculo*. Facebook. Recuperado el día 15 de marzo 2020 de [https://www.facebook.com/groups/Tlatelolcounido/search/?query=personas%20en%20situaci%C3%B3n%20de%20calle&epa=SEARCH\\_BOX](https://www.facebook.com/groups/Tlatelolcounido/search/?query=personas%20en%20situaci%C3%B3n%20de%20calle&epa=SEARCH_BOX).

la luz de una interiorización acrítica de las significaciones atribuidas colectivamente a estas personas en el imaginario hegemónico, además de demostrar su desconocimiento de las causas profundas de la vulnerabilidad socioeconómica en general.

Todo esto provoca que se alimente el fuerte individualismo y antagonismo social que caracterizan a las sociedades contemporáneas (no última la comunidad *tlatelolca* actual), obstaculizando la búsqueda de una verdadera solución al problema de estas personas.

A raíz de esta situación, resulta difícil que estos mismos habitantes planteen una regeneración urbana expresamente política, inscrita en el marco de una más amplia resistencia anti-capitalista y, más en general, inscrita en el marco de una lucha por el reconocimiento interorganísmico. Por lo tanto, **la adquisición de una mejor conciencia política necesitará ser otra tarea que la regeneración urbana deberá promover.**

### **- Falta de una adecuada conciencia ecológica**

En este capítulo se pudo corroborar cómo los informantes (y los habitantes en redes sociales en general) se han demostrado conscientes de la importancia de dar un mantenimiento adecuado a las áreas verdes. Sin embargo, se detectó que los *tlatelolcas*, en general:

- 1. Desconocen la complejidad del problema medioambiental;**
- 2. Desconocen el debate académico y profesional en torno a sus posibles soluciones;**
- 3. Desconocen las responsabilidades del imaginario y del sistema capitalista-neoliberal** (y, más en general, de todos aquellos imaginarios sociales que *cosifican* la naturaleza) en la reproducción de esta problemática, y
- 4. Resiste una cierta confusión entre la eco-sostenibilidad y la regeneración medioambiental.**

Algunos líderes comunitarios luchan para que se vuelvan a utilizar los espacios abandonados dentro de la unidad y sugieren superar su rigidez y monofuncionalidad, para transformarlos en espacios *flexibles y polifuncionales*, aunque no entiendan el alcance medioambiental de este tipo de proyectos, sino sólo valoran su alcance social y, posiblemente, económico. Asimismo, critican el hecho de que las autoridades no se sirvan de los *recursos humanos y materiales* de la unidad a la hora de plantear labores para su mantenimiento y mejora. También critican los materiales de baja calidad empleados, pero

exclusivamente se evalúa el costo económico de estas operaciones y nunca se valora su costo medioambiental. Nadie de los informantes o de los usuarios en redes sociales expone una crítica a las autoridades por no impulsar una construcción sustentable. Además, las entrevistas realizadas revelaron una escasa preocupación de los informantes por cerrar los ciclos naturales y/o los ciclos del agua en todas las intervenciones arquitectónicas emprendidas: nunca proponen intervenciones que activen procesos circulares del tipo “mina-vertedero-mina” o que, simplemente, eviten la impermeabilización del terreno. En las entrevistas nadie de los informantes se refirió a la urgencia de sustituir las fuentes de energías en uso por fuentes renovables. Tampoco se ha llegado a proponer la instalación de un sistema para la separación de los residuos, con el objetivo de facilitar su reciclaje y, menos, la instalación de Puntos Limpios dentro de la unidad, que funcione también como centro de formación, socialización y trueque. Ni siquiera se pone mucha atención en el uso de materiales no bio-degradables en las reuniones vecinales y en las intervenciones arquitectónicas. En suma, el ambicioso objetivo de la *Zero-Waste-City* no está contemplado dentro de sus discursos. Es posible que sean conscientes de la importancia de estos temas, pero es evidente que la sustentabilidad y la regeneración medioambiental no constituyen un objetivo prioritario que se necesita alcanzar.

En suma, se podría afirmar que la mayoría de los tlatelolcas contemplan, entre las estrategias eco-compatibles y eco-regenerativas, solo dos tipos de intervenciones: 1. El mantenimiento de las áreas verdes a través de una eficaz red de riego y de un eficaz trabajo de jardinería, y 2. La inclusión de la naturaleza en su entorno más próximo mediante jardines y huertos urbanos. Por esta razón, unánimamente reconocen la necesidad de impulsar este tipo de proyectos dentro de Tlatelolco, agradeciendo a aquellos habitantes directamente involucrados en su creación.

Sin embargo, estas medidas no son suficientes para contrarrestar el deterioro medioambiental y el cambio climático.

Esta “ignorancia” puede ser considerada una consecuencia de una **educación inadecuada** y de aquel **paternalismo mal-reconociente** que caracteriza el sistema político dominante: los ciudadanos no sienten la necesidad de concientizarse e instruirse adecuadamente para aprender a gestionar problemáticas tan complejas, como la problemática medioambiental. Esta falta de conciencia ecológica constituye, evidentemente, un reto importante a la hora de querer plantear, con estos mismos habitantes, una regeneración urbana verdaderamente reconociente, no sólo hacia los seres humanos, sino también hacia la naturaleza y sus ciclos. Por lo tanto, en este contexto, **el proyecto urbano de**

regeneración necesitará funcionar como “educador” del ciudadano en el reconocimiento interorganísmico, induciendo, en el marco de los procesos que lo componen, una mayor responsabilidad civil, ecológica y una reflexión colectiva en torno a estas problemática, capacitando a los participantes a afrontarla de forma adecuada.

### **4.3.2. Contextos favorables para el planteamiento de una regeneración reconociente en Tlatelolco.**

En la investigación se halló que, a pesar de los retos que se acaban de exponer, los habitantes de Tlatelolco sí tienen la oportunidad (si son guiados en esta dirección) de resignificarse como actores activos del cambio de su propio espacio y transformar su entorno, aprovechando una serie de contextos favorables en el planteamiento de una regeneración reconociente. A continuación, se expondrán los contextos detectados.

#### **a) Los *tlatelolcas* pueden apoyarse en marcos jurídicos que apoyan la participación ciudadana.**

A este proposito, pueden citarse la “Ley de Participación Ciudadana de la Ciudad de México”<sup>379</sup>, la “Carta de la Ciudad de México para el Derecho a la Ciudad”<sup>380</sup>, la “Ley Orgánica de Alcaldías de La Ciudad De México”<sup>381</sup> la “Ley de Huertos Urbanos”<sup>382</sup>, entre otros.

#### **b) Los *tlatelolcas* gozan de la disponibilidad de diferentes medios de financiación.**

Los proyectos de regeneración creados por los *tlatelolcas* podrían encontrar financiamiento a través de **programas gubernamentales** ya citados en esta tesis, como el P.P., el RIPUH o el Programa de Mejoramiento Barrial, entre otros. Aunado a esto, existen también **fuentes extra-gubernamentales de financiación** de los proyectos, sin efecto de devolución. Por ejemplo, existe la posibilidad de servirse de los fondos otorgados por las Instituciones de Asistencia Privada, por las Asociaciones Civiles y también existen los recursos económicos

---

<sup>379</sup> Ley de participación ciudadana de la Ciudad de México. (Agosto de 2019).

<sup>380</sup> Carta de la Ciudad de México por el derecho a la ciudad (Septiembre, 2011).

<sup>381</sup> Ley orgánica de Alcaldías de la Ciudad de México. (4 de mayo 2018)..

<sup>382</sup> Ley de huertos urbanos en la Ciudad de México. Gazeta Oficial. (16 de febrero de 2017).

que los habitantes podrían obtener presentando sus proyectos ante las instituciones u organizaciones no gubernamentales que operan a nivel internacional.

### **c) Los *tlatelolcas* viven en un espacio rodeado por una gran cantidad de espacios públicos.**

Los espacios públicos, al ser rescatados y regenerados, podrían mejorar la calidad de vida de la comunidad *tlatelolca* (y de los habitantes de la ciudad en general). Además, cuentan con espacios privados abandonados que podrían ser rescatados y regenerados *por y para* la comunidad citadina. Estos espacios son, a menudo, un argumento de discusión en redes sociales y todos los líderes comunitarios entrevistados se expresaron alrededor de éstos<sup>383</sup>.

### **d) Los *tlatelolcas* cuentan con la presencia y la experiencia de organizaciones vecinales orientadas a la mejora de la unidad.**

Los líderes y los grupos vecinales auto-organizados, quienes cuentan con un buen poder de convocatoria, podrían constituir los ***bringing-point* de los futuros proyectos** y de las futuras intervenciones espaciales. A continuación, se presentarán algunas de las principales organizaciones.

**-“Tlatelolco Unido”:** se ocupa sobretodo del rescate de la memoria histórica de Tlatelolco y organiza los aniversarios de la matanza del '62 y del temblor del '85: “La memoria histórica es importante para que ciertas cosas no vuelvan a pasar nunca más (...) Además tenemos un grupo en Facebook en donde los vecinos se pasan informaciones, tips, se recomiendan cosas, venden cosas... un servicio a la comunidad que nos ha funcionado muy bien, se resuelven muchas cosas prácticas y creó un espacio virtual para que los vecinos se conocieran” (Cuauhtémoc Abarca, fundador de la organización, entrevista realizada en enero 2019).

**-“Unidos por Tlatelolco”:** se ocupa de organizar el evento del día de muertos en la tercera sección y ha encabezado diferentes campañas comunitarias auto-organizadas de rescate y regeneración de las áreas comunes, entre las que destacan: “Tlatelolco Sin Grafitis”;

<sup>383</sup> *Si nos pudieran dar estos espacios, no haríamos espacios comerciales, más bien necesitamos espacios culturales bien organizados, como co-working spaces comunitarios para los de la Unidad, espacios para las juntas vecinales, y también donde haya una biblioteca, una sala informática y otros servicios para los niños, las personas de la tercera edad, para las mujeres... tiene que ser un espacio cultural comunitario, esto nos queda claro. Muchos dicen: ¡Ya hay un centro cultural, el CCU! Pero no es “comunitario” (...) Otro espacio es el ex Cine Tlatelolco, el dueño no tiene recursos para invertir (...) El dueño del ex cine no tiene visión y no entiende que tiene que asociarse para que haya una regeneración de este espacio (...) Fuimos con él y le dijimos que lo ayudamos a buscar una inversión (...) No es posible que te estoy ofreciendo una solución y no la aproveches y ¿Qué hace? Se esconde (...) No es que lo hemos planteado superficialmente, era todo planeado (Informante 5).*

“Rescatamos en Puente de Piedra”; “Enchula tu Hongo”. Esta organización colabora con la “Fundación Rivera”<sup>384</sup>. Además, sus organizadoras están comprometidas en presentar proyectos para el programa del P.P: “Al principio eramos 5 mujeres, algunos se fueron y otros llegaron (...) somos el primer grupo vecinal sin fin de lucro o político a exponer la problemática que se sufría en Tlatelolco, las malas condiciones en la que se encontraba. (...) Sacamos imágenes del degrado de Tlatelolco y las difundimos para que la gente tomara conciencia de cómo estábamos (...) Yo viví aquí toda mi vida. Durante su época dorada, Tlatelolco estaba hermoso. Lo bonito es que es peatonal, sales y no tienes que batallar con los coches, hay tiendas, escuelas, teatros, deportivos y para nosotros, los niños, ha sido una maravilla... mis hijos ya no pudieron hacer la infancia que hice yo en Tlatelolco y entonces, por ellos, fue que hicimos estos proyecto, para que el espacio se rescatara y se rescatara también la infancia (...) Nosotros queríamos hacer conciencia y que lo bueno se reproduzca” (Gabriela Rivera, fundadora de la organización, entrevista realizada en febrero 2019).

-“**OCT – Organización Ciudadana Tlatelolca**”: se ocupa principalmente de la gestión del espacio para su mejora. OCT funciona de “puente” de comunicación entre las autoridades y los habitantes, de forma directa o a través de los jefes de manzana y los administradores de los edificios. Se ocupa también de informar a los habitantes en torno a los programas gubernamentales para la mejora del espacio. Aunado a este tipo de actividades, OCT también se encarga de la organización de eventos comunitarios tradicionales dentro de la segunda sección, como, por ejemplo, las posadas navideñas y las actividades relativas a la celebración del día de muertos.

-“**Somos CDMX**”: se ocupa de organizar recorridos arquitectónicos y fotográficos guiados para los habitantes de Tlatelolco en Tlatelolco, con el objetivo de favorecer el arraigo y el afecto vecinal hacia su propio espacio, de re-significar de forma positiva Tlatelolco ante los ojos de sus mismos habitantes y como medio de re-apropiación del espacio público, considerada estratégica para atender el problema de la inseguridad y del debilitamiento del tejido social. Ante el éxito de estos recorridos, la misma organización ha emprendido recorridos guiados en diferentes puntos de la Ciudad de México y de la República Mexicana, con el objetivo de buscar inspiración para la regeneración de su propio espacio. Actualmente, los organizadores también se ven comprometidos en actuar más de modo directo para la mejora espacial de la unidad, con el objetivo de re-significarla positivamente a través de su patrimonio artístico y arquitectónico. Dentro de este tipo de iniciativas, se insertan las labores para hacer arquitectónicamente más

---

<sup>384</sup> *Fundación – Roberto G. Rivera.* (s. f.).



eficientes los andadores y la iniciativa de poner la estatua del Tláloc y una réplica del mural del mercado de Tlatelolco (el original se encuentra en el Palacio Nacional) en espacios de la unidad más degradados. El objetivo de estas iniciativas es poner en relieve el pasado de la unidad para generar mayor arraigo y afecto de los habitantes hacia su propio territorio y con el fin de hacer que la estatua y el mural sean más visibles y que se regeneren estos espacios, finalmente restaurados y con una adecuada iluminación que valore las obras expuestas;

-“**Tlatelolco Central**” (actualmente: “**Bienal Tlatelolca**”). Es un colectivo de artistas que se ocupan de la producción de obras de arte, que tienen Tlatelolco como “eje central” de su producción, junto con agentes invitados: “Buscamos generar narrativas y discursos a través del territorio representado y en torno a él”<sup>385</sup>. Tlatelolco Central, organiza residencias artísticas para especialistas y creadores, con el objetivo de llevar a cabo trabajos de investigación y producción, con una duración de 1 o 2 meses. Durante estas residencias se organizan una serie de eventos (charlas, convivencias comunitarias, proyecciones, entre otras cosas). Aunado a esto, organizaron un evento de formato bienal<sup>386</sup>, donde se incluye el resultado de los participantes de esta residencia, más otros artistas que se irán sumando en el camino<sup>387</sup>.

**e) Los *tlatelolcas* cuentan con la presencia (y la experiencia) de varios habitantes que gozan de buenas relaciones con todos estos líderes comunitarios.**

Estas personas podrían ser considerados eventuales *bridge-point* en las negociaciones ante los conflictos que se pueden generar:

**f) En el interior de la Unidad actúan pequeños operadores económicos animados por el interés de mejorar su entorno.**

Algunos de los operadores económicos que ejercen sus actividades dentro de la unidad han adoptado áreas verdes y/o se han manifestado participativos ante las iniciativas auto-organizadas por sus mismos vecinos (de acuerdo con lo señalado por los mismos informantes).

A continuación se presentarán dos ejemplos de (micro-)empresarios *tlatelolcas* comprometidos con la mejora de su espacio: 1. Los tres jóvenes que gestionan el Café

---

<sup>385</sup> PAC. Grants 2019. Tlatelolco Central. (s. f.).

<sup>386</sup> Ídem

<sup>387</sup> Bienal Tlatelolca. Acerca de. (s. f.)

Insignia (segunda sección), y 2. La dueña de un restaurante de antojitos mexicanos, quien adoptó una jardinera (tercera sección).

**Caso 1. el “Café Insignia” (segunda sección).**

“Café Insignia” es una cafetería que, además de llamarse como una de las torres más representativas de la unidad (Torre Insignia), ofrece, a precios accesibles, productos de buena calidad, un servicio y una estética “hipster” y está dirigida a un público prevalentemente “milenial”. “Café Insignia” oferta de forma gratuita su espacio para las actividades artísticas organizadas por las asociaciones vecinales, para las reuniones condominales del edificio en donde se sitúa, además de haber creado una agenda cultural-artística junto con los artistas que han pedido el espacio. Su objetivo es participar en la creación de un “polo artístico” *tlatelolca*. A partir de esto, ha iniciado una colaboración con el colectivo “Tlatelolco Central”.

**Caso 2. El huertito urbano de Lidia en frente de su restaurante en Plaza de las Tres Culturas (tercera sección).**

Lidia, dueña de un restaurante de antojitos mexicano en el edificio Chihuahua, se apropió de dos jardineras descuidadas frente a su restaurante, con el propósito de crear un pequeño huerto urbano. En un principio su acción fue mal recibida por algunos vecinos, quienes consideraban que se estaba apropiando de un espacio público (en este caso, colectivamente significado, como “comunitario”). A pesar de este conflicto, con el tiempo, el huerto ha sido aceptado por los habitantes y replicado en otros lados de la unidad. Alrededor del huerto ha nacido un cierto interés. Varios niños y vecinos utilizan sus frutos y se consultan con Lidia para crear sus propios huertos urbanos. De esta forma, dos pequeñas jardineras se han transformado en un huerto que, en escala reducida, genera oxígeno, permite la auto-producción de alimentos (y una reflexión en torno a esto), favorece la concientización ecológica y reta abiertamente el imaginario paternalista, además de haber constituido un pretexto de cercanía entre habitantes.

**g) Los *tlatelolcas* tienen a su disposición medios de comunicación y difusión local y redes sociales vecinales.**

Estos medios podrían ser empleados con el fin de **informar y entablar reflexiones** colectivas sobre diferentes temas vinculados con Tlatelolco y su entorno. Aunado a esto, también pueden utilizarse (y en algunos casos ya se han utilizado) con el fin de **organizar, comunicar y promover las iniciativas vecinales auto-organizadas** y, sobre todo, **ponerlas en red**. Los medios de comunicación y difusión de mayor éxito en Tlatelolco son los siguientes:

- **PLASMA INFORMATIVO:** Es un medio de información online emprendido por el *tlatelolca* Ignacio Arellano, en el que se reportan los eventos, proyectos de mejora espacial emprendidos por los habitantes y los resultados de las juntas vecinales, así como todos los acontecimientos que tienen lugar en Tlatelolco. Actualmente, este medio se encuentra temporalmente suspendido.

- **TLATELOLCO TV:** Sus fundadores son los mismos de la organización “Somos CDMX”. Es un medio local, con su canal de Youtube y su propia cuenta en Facebook, Twitter e Instagram, emprendido por un habitante de Tlatelolco, José Bárcenas, quien recién se había mudado a Tlatelolco. Bárcenas, con la intención de re-significar de forma positiva el espacio en donde vivía y, de esta forma, regenerarlo, decidió reunir a un pequeño grupo de jóvenes habitantes de Tlatelolco para la creación del medio: un abogado, un estudiante de arquitectura, un comunicólogo experto en comunicación social y un estudiante de cinematografía. Tlatelolco TV se ocupa principalmente de denunciar y reportar las problemáticas de Tlatelolco, de dar difusión a las diversas iniciativas auto-organizadas por los habitantes, de dar a conocer los sitios de mayor interés artístico y arquitectónico de la unidad y reportar los testimonios y la historia de sus habitantes.

Otra experiencia *tlatelolca* de este tipo fue la del periódico comunitario “**Vivir Tlatelolco**”, emprendido por el habitante Antonio Fonseca y considerado “celebre” por parte de muchos informantes. Este periódico, actualmente, está suspendido, aunque ya se está planeando “revivirlo” a través de otro medio, aún en etapa de creación. “Vivir Tlatelolco” informaba en torno a los principales acontecimientos de Tlatelolco, divulgaba las diferentes iniciativas vecinales y analizaba las diferentes problemáticas del conjunto. Este periódico era el resultado de la sinergia entre varios habitantes: los habitantes y los líderes comunitarios que escribían y se ocupan de la parte gráfica, los habitantes que lo leían y los empresarios locales que permitían su impresión a cambio de publicidad. Por sí solo, este periódico comunitario ya creaba una *red* de habitantes, aunque de forma no consciente y, consecuentemente, no estructurada.

Sin embargo, en la actualidad, los principales medios de comunicación y difusión de las problemáticas y de las iniciativas vecinales son **las redes sociales**: en particular los **grupos de debate vecinal virtual**, creados en las plataformas de Whatsapp, Twitter, Facebook e Instagram.

Estos medios se han demostrado capaces de atraer y acercar a los habitantes, de promover iniciativas vecinales y facilitar reflexiones colectivas en torno a diferentes cuestiones, ya que cuentan con la presencia activa de muchos habitantes (varias páginas vecinales en Facebook tienen entre 7 y 20mil seguidores, muchos de los cuales son particularmente activos). A través de estas plataformas, los habitantes se conocen entre sí, organizan convivios, buscan y encuentran empleo, venden, rentan o intercambian cosas, se comunican directamente con las autoridades, reflexionan en torno a las cuestiones más urgentes y hasta las utilizan para diseñar, organizar y retroalimentar las intervenciones socioespaciales (aunque de forma poco estructurada y, por lo tanto, poco eficiente).

Se observó que la mejora socioespacial de Tlatelolco es el tema principal de la mayoría de las participaciones en las redes sociales vecinales.

Además de las páginas en Facebook, Instagram y Twitter, todos los líderes comunitarios y una gran cantidad de habitantes utilizan los **chats de la plataforma WhatsApp para comunicarse en tiempo real**.

Varios informantes indicaron a **las redes sociales como posibles plataformas para la construcción de una “red” entre habitantes y líderes comunitarios**, con el objetivo de formar un frente común ante los problemas de Tlatelolco. Aunado a esto, las consideran útiles como **herramientas para fortalecer el tejido social y organizar las demandas políticas**<sup>388</sup>.

Sin embargo, la potencialidad de estas redes sociales no se explota como debería: en la mayoría de los casos su uso es “espontáneo” y no estructurado alrededor de objetivos pre-establecidos. En otras palabras, **actualmente, no se plantea, de antemano, su uso estratégico en función de la regeneración de Tlatelolco**.

#### **h) En la actualidad, los *tlatelolcas* han establecido una comunicación directa con los funcionarios públicos.**

Estos funcionarios, a pesar de su actitud a menudo poco reconociente, ante iniciativas benéficas bien planteadas y organizadas por lo *tlatelolcas*, han decidido sumarse y apoyar a los habitantes. Asimismo, a lo largo de la investigación, se detectó que las autoridades

---

<sup>388</sup> *Ya hay como una red entre vecinos, autoridades, administradores y organizaciones locales a través de un grupo de Whatsapp (...) A los tlatelolcas lo que nos caracteriza son las redes sociales (...) somos de las colonias que más redes sociales manejamos (...) Las redes sociales nos han funcionado para hacer presión y gestionar las cosas (...) Todo lo que pasa se graba con las cámaras de los móviles y se comparte en tiempo real, con las redes llegamos a identificar a los rateros (...) Estos grupos Whatsapp han hecho que las personas se conozcan, se organizan hasta convivios (...) Ya los vecinos tienen, a través de este grupo, un lazo directo con las autoridades (...) A través de este grupo los vecinos pueden hasta denunciar abusos (Informante 2)*

políticas actuales se demuestran disponibles cuando los habitantes adoptan áreas verdes, con el objetivo de utilizarlas para el “bien común”. Cuando esta actitud inclusiva de las autoridades se manifiesta ante las iniciativas vecinales, se da una oportunidad importante para que **los habitantes trabajen hacia una regeneración y gestión *reticular* del espacio**, y no sólo aprovechen los “espacios políticos concedidos”, sino que los extiendan progresivamente.

## **4.4. Hacia una regeneración *integral* y *reconociente* en Tlatelolco.**

(Resultados y su discusión)

Este último apartado tiene como finalidad contestar a la principal pregunta de investigación: **¿Cómo puede Tlatelolco regenerarse de forma *integral* y *reconociente*?**

Para ello, primero, se señalarán las indicaciones y las propuestas de los líderes comunitarios entrevistados, quienes, desde la perspectiva *reticular* propuesta en esta tesis, representarían los puntos de partida y los *bringing-point* y *bridge-point* de la regeneración tlatelolca (Sub-apartado 3.1).

A partir de sus reflexiones y sugerencias, en el segundo sub-apartado, se propondrá una aproximación general para el planteamiento de una regeneración *integral* y *reconociente* del espacio público de la unidad, a través de unas directrices generales que tomen en consideración los contextos favorables y los obstáculos que se necesitarán afrontar (indicados en el apartado anterior).

### **4.4.1 Regenerar Tlatelolco desde la visión de sus líderes comunitarios**

En Tlatelolco hay un claro consenso entre todos los líderes comunitarios entrevistados que el punto de partida más importante, para que se plantee una mejora urbana de Tlatelolco, sea la voluntad y la acción de sus mismos habitantes, ya que son ellos los principales considerados capaces de vigilar sus propios intereses, aunque se siga valorando el rol de

otros actores, como, por ejemplo, las autoridades, los capacitadores y, en algunas ocasiones, los inversionistas externos.

**Activar la participación vecinal es, entonces, el primer objetivo** que los líderes comunitarios se proponen. **La pregunta es cómo lograrlo.**

Respecto a esto, como se ha mencionado anteriormente, los informantes afirman que el involucramiento directo del habitante en los (micro-)proyectos regenerativos auto-organizados ha demostrado ser una posible herramienta de resignificación y revitalización de la participación ciudadana y, consecuentemente, de regeneración socioespacial. Más en detalle, indican los eventos socioculturales y artísticos, los recorridos arquitectónicos y fotográficos guiados dentro de la unidad, las campañas regenerativas auto-organizadas y los huertos comunitarios, como herramientas que se han demostrado exitosas para atraer la atención de varios habitantes, además de haber fortalecido el tejido social y haber promovido la concientización política de las personas involucradas. Aunadas a estas herramientas, valoran el rol de los proyectos urbanos comunitarios. A continuación se profundizará con más en detalle estas propuestas.

### **a) Los eventos socioculturales y artísticos auto-organizados.**

Los informantes señalan la eficacia de las fiestas, de las posadas, de las actividades comunitarias organizadas en ocasión del día de muertos, de los convivios condominales y, más en general, de todos los eventos sociales y culturales auto-organizados, sobre todo los más tradicionales, para conectar a la comunidad y regenerar el tejido social, lo cual se señala como estratégico para atender el problema de la inseguridad a través de la re-apropiación del espacio público y, más en general, estratégico para plantear una mejora socioespacial gestionada por los mismos habitantes en Tlatelolco<sup>389</sup>.

Varios informantes afirman que estas reuniones vecinales facilitan el acercamiento físico y emocional entre vecinos, por lo que han demostrado favorecer la tolerancia intravecinal,

---

<sup>389</sup> *Cuando terminó la reconstrucción, para mantener viva la convivencia hacíamos fiestas y reuniones entre todos, compartíamos (...) Lo que conseguí en mi edificio es crear un espacio para las reuniones y allí se hacen las asambleas vecinales, a final de año se organizan las posadas, se invita gente, los niños... estos convivios son muy importantes para la comunidad: cuanto más nos sentimos atados a nuestros vecinos, más nos comprometemos a mantener nuestro espacio en condiciones (Informante 16); Las tradicionales reuniones vecinales de Tlatelolco llegan a unir a los vecinos, como también los llegan a unir la decoración de las entradas, la organización de las posadas tradicionales (...) Todo esto se sigue haciendo porque son tradiciones muy arraigadas (Informante 9).*

prevenir los conflictos y se han manifestado capaces de promover un mayor apoyo vecinal a las iniciativas auto-organizadas por los mismos habitantes<sup>390</sup>.

A lo largo de la investigación, se observó que algunos *eventos regenerativos* han logrado más éxito que otros. En general, se identificó que, a menudo, la razón principal de los conflictos intravecinales alrededor de ciertos eventos o campañas se liga a una logística mal planeada. Por esta razón, **una buena logística** podría ayudar a que estas iniciativas reciban mayor apoyo vecinal. Otro punto importante señalado es no pedir una cooperación económica pre-establecida y **limitarse a una cooperación económica voluntaria**, a la cual, la mayoría generalmente aporta<sup>391</sup>.

## **b) Los recorridos arquitectónicos y fotográficos.**

Los recorridos turísticos de los tlatelolcas (y habitantes externos) dentro de su misma unidad han demostrado favorecer el afecto y el arraigo del habitante hacia el espacio público, además de profundizar la educación cívica, los conocimientos y la creatividad de los participantes. Aunado a esto, estos recorridos, al fomentar la apropiación del espacio público y comunitario por parte de sus habitantes, se revelaron estratégicos para revitalizar la participación ciudadana y mejorar los niveles de seguridad pública.

Respecto a esto, José Barcenas, uno de los organizadores y fundador de Somos CDMX y de Tlatelolco TV, señala:

*Empezamos a organizar recorridos arquitectónicos y fotográficos por la unidad, porque Tlatelolco es un referente arquitectónico (...) (Además) en este momento vivíamos mucha inseguridad y dijimos: nuestra manera de resolver el problema de la inseguridad o rebasar a las autoridades en la gestión de la inseguridad, va a ser apropiándonos de nuestro espacio público (...) (durante los recorridos) la gente tomaba las fotos y las subía en redes sociales, y empezaba a decir con orgullo: (...) "Tlatelolco es mi casa" (...) Para nosotros los recorridos eran una forma de regenerar el espacio, darle un significado nuevo y positivo (...) También los recorridos arquitectónicos y fotográficos afuera de Tlatelolco sirven para regenerar Tlatelolco, porque la gente que sale, que viaja y que conoce otras cosas, va a querer mejorar su entorno (...) y a traer ideas de afuera (...) (en cada viaje afuera) planeamos entre 5/6 lugares para la gente que no puede financiarlo (...) Y ellos se vuelven en nuestros propios*

---

<sup>390</sup> Yo siento que nos aguantamos entre quienes nos conocemos, no aguantas tanto el alborote del vecino que no conoces (...) Por esta razón es muy importante conocernos entre nosotros... así evitamos muchos conflictos que luego bajan la calidad de vida y hacen que las personas no participen en las cosas que las demás organizan (Informante 6).

<sup>391</sup> ¿Quieres hacer algo padre dentro de Tlatelolco? Sí se puede. Pero si es algo didáctico que apoya a la comunidad, no haces mucho ruido que luego los viejitos se quejan... y si no pides un dinero. Lo que sí se acepta es una "cooperación voluntaria". En este caso, en general, te digo que no hay problema (Informante 7).

*difusores (...) Esta idea nos surgió de estos estudios sobre el recorrido como herramienta de regeneración (José Bárcenas. Organizador de los recorridos).*

### **c) Las campañas vecinales regenerativas auto-organizadas.**

En relación con las campañas vecinales auto-organizadas para el rescate y la regeneración de las áreas comunes, se han seleccionado y analizado, por haber sido entre las más influyentes, las siguientes: “Tlatelolco Sin Graffiti” (organizada por “Unidos por Tlatelolco”) y “Tlate Limpio” (emprendida por un exhabitante de Tlatelolco, Augustín Dany).

#### **- Caso 1. “Tlatelolco sin Graffiti”.**

En 2013, un grupo de habitantes de la tercera sección, “Unidos por Tlatelolco”, emprendió la primera campaña “Tlatelolco Sin Graffiti”, con el objetivo de borrar los grafitis (no-artísticos) de las paredes externas de los edificios de Tlatelolco, para desalentar futuros grafitis y para que el espacio público y comunitario de la unidad habitacional se presente más limpio y agradable. Según sus organizadoras, el espacio, al presentarse más limpio y agradable, atrae más el arraigo y el afecto de sus habitantes y los alienta a tener mayor cuidado de su entorno, desencadenando actitudes virtuosas. Aunado a esto, al ser una campaña comunitaria auto-organizada, estas intervenciones también se realizaron (y se siguen realizando) con el fin de favorecer la presencia de los habitantes en los espacios públicos de la unidad (favoreciendo, de esta forma, la seguridad) y favorecer la cohesión del tejido social y la responsabilización civil de los habitantes del Conjunto. En la primera campaña, promocionada por la página Facebook del grupo, hubo poca participación. Sin embargo, fue suficiente para que las autoridades locales se sumaran, bajo la invitación de las mismas organizadoras, y para solicitar la atención y el compromiso de otros habitantes, también de la primera y de la segunda secciones, quienes se han ido sumando de forma progresiva a las campañas sucesivas (la última campaña registrada es de octubre 2020).

El éxito de esta campaña ha inspirado a otra, unos años más tarde, emprendida por la misma organización, con los mismos objetivos: “Enchula Tu Hongo”. El objetivo de esta segunda campaña fue re-pintar los “hongos” de basura, ubicados en el costado de las puertas de algunos edificios y que estaban en mal estado. También esta iniciativa comunitaria ha ido repitiéndose a lo largo del tiempo, suscitando entusiasmo vecinal.

#### **- Caso 2. “Tlate Limpio”.**



En 2016, el ex habitante de Tlatelolco Augustín Dany decidió emprender una campaña bajo el nombre de “Tlate Limpio”, con el objetivo de limpiar las jardineras de la unidad habitacional y poner unos carteles coloridos que invitaran a la población a respetar las áreas verdes. La campaña, auto-organizada, se difundió por las diversas redes sociales vecinales, a través de los grupos vecinales de Tlatelolco, los jefes de manzanas y de algunos administradores de edificios de la tercera sección. La acción conjunta de estas personalidades hizo que la campaña tomara la atención de muchos vecinos, quienes se fueron de forma progresiva sumando al proyecto. Para la realización de los carteles, se solicitó el apoyo de algunos artesanos locales, quienes manifestaron entusiasmo en apoyar, ofreciendo de modo gratuito parte del material y la mano de obra. Además, se logró acercar algunos artistas gráficos locales para que los carteles fueran estéticamente agradables. Una vez construida la organización del evento, se solicitó también la participación de las autoridades locales, quienes se sumaron de manera inmediata al proyecto. De esta forma, las campañas activadas por la organización vecinal “Unidos por Tlatelolco” y la campaña “Tlate Limpio” se transformaron en un mini-proyecto urbano de regeneración de las áreas verdes, auto-emprendido y auto-gestionado por los habitantes, en una lógica reticular y reconociente: ha visto la participación conjunta de líderes comunitarios, organizaciones vecinales, habitantes, operadores económicos locales y autoridades, además de llevarse a cabo, según lo que reportaron los informantes, a través de interacciones interpersonales simétricas y basadas en el reconocimiento mutuo. A partir de esto, el proyecto, además de lograr su objetivo principal y favorecer el mantenimiento de las jardineras en mejores condiciones, logró acercar de forma física y emocional a los habitantes y activar la reflexión colectiva en torno a la necesidad de proteger las áreas verdes y la necesidad de que los habitantes se activen para protagonizar el cambio urbano.

Algunos líderes señalaron que en estos de eventos, recorridos y campañas, para aprovechar sus potencialidades y hacerse *motores* de activismo vecinal, necesitan plantearse claramente el objetivo de favorecer **una reflexión colectiva en torno al imaginario social paternalista**, con el objetivo de resignificar de forma positiva el rol de la participación ciudadana en el proceso político decisional<sup>392</sup>: será a partir de este nuevo

---

<sup>392</sup> Cuando se estaban llevando a cabo las campañas “Tlate sin Graffiti” y “Enchula tu Hongo”, lo más conflictivo que ha pasado es que hubo gente que nos criticaban de por qué estábamos haciendo el trabajo que le toca a la Delegación, les explicamos simplemente que nosotros lo hacíamos por conciencia, por demostrar que es más una cuestión de voluntad que de recurso, limpiar y hacerte responsable de un espacio (...) (Gabriela Rivera, organizadora de la campaña “Tlatelolco sin Graffiti” y “Enchula tu Hongo”); Es que la gente siempre piensa que todo te lo tiene que arreglar el Gobierno, también podemos hacerlo nosotros si ellos no se mueven, es que estamos acostumbrados a que nos asistan en todo, como si fuéramos niños. Es importante superar esta visión si queremos avanzar” (Augustín Dany, organizador de la campaña “Tlate Limpio”).

imaginario que el habitante podrá emprender prácticas políticas más proactivas, que ejerzan presión para que el mismo sistema político se adecue a las nuevas demandas.

Aunado a esto, consideran importante que estas iniciativas promuevan **una resignificación positiva de Tlatelolco**, lo cual se indica como “estratégico” para que los habitantes desarrollen un mejor sentido de pertenencia socioespacial<sup>393</sup>.

Otro punto importante es que las intervenciones arquitectónicas se ejecuten en **el respeto del estilo arquitectónico y los colores originales** de los espacios construidos, con el objetivo de evitar el conflicto intravecinal<sup>394</sup>.

En suma, los hallazgos de estas iniciativas han sido los siguientes:

1. Han activado la participación espontánea de varios habitantes;
2. Han favorecido un cuestionamiento del imaginario paternalista, responsabilizando a los habitantes y han promovido una resignificación positiva del activismo vecinal, desencadenando actitudes y prácticas virtuosas de sus habitantes hacia el espacio;
3. Han favorecido una mejor concientización de los habitantes participantes hacia ciertas problemáticas;
4. Han logrado limpiar y embellecer ciertos espacios, haciéndolos más *accesibles, acogedores y estimulantes*, favoreciendo el afecto y arraigo de los habitantes hacia su propio entorno;
5. Al invitar a las autoridades a participar, los habitantes han concretizado, más o menos de forma consciente, una propuesta alternativa de la sinergia entre autoridades y habitantes en la gestión del espacio público: los habitantes son los que han tomado la iniciativa, conforme a sus visiones, necesidades y aspiraciones, poniendo a las autoridades en la obligación de responder de forma positiva. El resultado es la afirmación de una relación finalmente constructiva, y no antagonista, entre estos dos actores sociales. Este tipo de sinergia es la adecuada en la óptica reconociente-reticular propuesta en esta tesis.

---

<sup>393</sup> *Debería haber actividades didácticas para que la gente conozca y aprecie el espacio que vive, que pare de sentir que vive en un espacio marginal. Por ejemplo, me gusta mucho la idea de un museo fotográfico al aire libre... hay muchos pasillo en Tlatelolco (...) Cuando se habla de Tlatelolco se asocia siempre a tonos de color rojo: 68 y 85, cuando hay muchas más cosas, se le da un matiz de drama, esto hace que el espacio se vuelva depresivo (Informante 13); (Hay) un festival de cine en donde aparece Tlatelolco porque (...) (hay que) construir esta conciencia: Tlatelolco no es puro desastre, también tiene un fuerte bagaje cultural que se tiene que rescatar (Informante 3).*

<sup>394</sup> *Siempre y cuando mejoras el espacio y respetas a los vecinos no hay problema. Claro, si la puerta es roja y la quieres pintar de blanco puede haber alguien que se queje, pero si es roja, pero toda despintada y vas y la repintas de rojo para que se vea bien, la gente no se enoja, hasta los vecinos te lo agradecen, y no hay problema con las autoridades. Hay que respetar siempre (más o menos) el color y la forma original de las cosas (Informante 4).*

No obstante, estas micro-iniciativas no han logrado explotar todas sus potencialidades por las siguientes razones:

1. Han sido aisladas y fragmentadas;
2. No siempre se han estructurado a partir de una reflexión profunda, interdisciplinaria, crítica, comunitaria y cooperativa en torno al contexto de partida, en torno a su pasado y su futuro, que hubiera favorecido intervenciones más contundentes, una mejor disposición psicológica al reconocimiento interorganísmico y una mejor concientización política y ecológica;
3. Los objetivos de estas iniciativas no han surgido de *ejercicios de prospectiva urbana*, que hubiera podido favorecer una mejor reflexión en torno a las estrategias para lograrlos (y en torno a la realidad en general);
4. No se han planteado, de antemano, estrategias para atraer a un número mayor de habitantes, promoviendo su participación, y
5. No han sido intervenciones conscientemente políticas.

A partir de esta reflexión, se considera que estas iniciativas podrían lograr mejores resultados y un mayor alcance si se reunieran a sus organizadores y si se planteara con ellos la organización y la gestión de estas iniciativas con **una mejor logística, una periodicidad fija y más frecuente, una comunicación y una difusión más articulada** (a través de los medios de comunicación locales y de la ciudad y las redes sociales) y, sobretodo, si estas iniciativas se integraran **en el marco de un programa regenerativo común más ambicioso, reconociente, integral, progresivo, pedagógico, político y conscientemente prospectivo.**

Aunado a esto, **la participación de especialistas con competencias específicas, sensibles a la problemática del no-/mal-reconocimiento**, hubiera probablemente favorecido mejores resultados, además de mejorar las competencias y las habilidades de los mismos organizadores y participantes en la gestión y la regeneración de su propio entorno.

#### **d) Proyectos urbanos regenerativos comunitarios**

Aunado a los eventos, los recorridos, las campañas y los huertos comunitarios, otras herramientas señaladas por los líderes comunitarios para regenerar Tlatelolco son los proyectos urbanos, que los habitantes pueden presentar, por ejemplo, en el ámbito de los

programas gubernamentales de índole participativo o, en su defecto, buscando financiamiento de forma autónoma.

Respecto a estos proyectos, los informantes también propusieron algunas *directrices*, para que se aprovechen todas sus ventajas y sus potencialidades: ser transparentes, socioespaciales, inducidos, prospectivos, participativos, educativos, amigables con las áreas verdes y con la economía local. A continuación se van a desglosar y explicar estos puntos.

### **- Proyectos transparentes.**

Ante los abusos de las autoridades en la gestión del espacio, los informantes, así como los usuarios en redes sociales, afirman la urgencia de garantizar la transparencia de los recursos económicos destinados a la mejora de Tlatelolco y buscar estrategias para evitar el “despilfarro de dinero” destinado a la regeneración espacial, aunque limiten estas estrategias al **uso de los recursos humanos y materiales de la unidad** y a la **“supervisión” de las obras a cargo de los mismos habitantes.**

Aunado a esto, algunos informantes sugieren **buscar de forma autónoma financiamientos** que trasciendan los programas gubernamentales y, de esta forma, liberarse de los vínculos burocráticos que los caracterizan.

Es evidente que los informantes no cuentan con los conocimientos y los referentes para plantear un programa de transparencia y aplicarlo. En su situación solo acceden a proyectos auto-gestionados. Por esta razón, **es evidente la necesidad de un acompañamiento por parte de personas expertas en estos temas.**

### **- Proyectos socioespaciales.**

Es decir, proyectos que trabajen de forma contemporánea la dimensión arquitectónica y social del espacio que es objeto de transformación. A este propósito, a menudo se indica la **participación activa de los habitantes** en los proyectos urbanos como medio de regeneración social. Aunado a esto, plantean que la mejora arquitectónica de un espacio necesita acompañarse con estrategias que lo transformen en **centro de articulación social**<sup>395</sup>.

---

<sup>395</sup> *Las intervenciones arquitectónicas y las sociales tienen que ir de la mano, tiene que ser una intervención integrada: no es solo mejorar el espacio público, sino hacer para que la gente se apropie del mismo (...). Soy un convencido de la Planeación Urbana, la mejora de la imagen pública, del mobiliario urbano adecuado como herramientas que contribuyen a la regeneración, pero sobre todo luego hay que planear cómo vas a activar a estos espacios con las personas... (Informante 5); Hicimos recuperación de los espacios, a partir de los jardines, era una iniciativa para recuperar los jardines en varias partes, sábados y domingos nos reunimos para pintar, arreglar las plantas etc. Los mismos vecinos, al rescatar los espacios públicos,*

## **- Proyectos *prospectivos*.**

Es decir, proyectos que partan de una reflexión en torno a los futuros escenarios posibles y probables en Tlatelolco, con el objetivo de prever problemas futuros y buscar estrategias para evitar que acaezcan<sup>396</sup>.

## **- Proyectos “verdaderamente” participativos y orientados a la construcción de una *red vecinal*.**

Como se ha mencionado anteriormente, los líderes comunitarios entrevistados consideran de modo unánime la participación de los habitantes como aspecto fundamental para lograr una verdadera mejora de la calidad de vida en Tlatelolco. Esto es, diversos informantes señalan la necesidad de **crear una *red vecinal*** entre diferentes actores sociales, grupos y asociaciones, siendo la colaboración necesaria para una empresa de estas dimensiones y que el *sujeto* que se construya sea a partir de una red *más poderosa* que las propias autoridades. Por esto, se propone la búsqueda de **estrategias eficaces para la superación de la conflictividad intravecinal** que obstaculiza la formación de esta red<sup>397</sup>. Dentro de la *red*, algunos sugieren que se involucren también a las escuelas de la unidad, a los directivos, a los educadores y a los alumnos: muchos no habitan en Tlatelolco, sin embargo, viven en la unidad varias horas al día<sup>398</sup>. En general, consideran que las escuelas son el escenario más adecuado para formar nuevas generaciones más activas políticamente, aunque todos señalan que los directivos difícilmente se manifiestan participativos<sup>399</sup>. Asimismo, algunos sugieren involucrar en los micro-proyectos de mejora urbana a los grupos scouts que utilizan las instalaciones de la unidad habitacional para sus

---

*se activaban, se conocían. También pasa con los eventos culturales...* (Gabriela Rivera, Organizadora de la Campaña Tlatelolco sin Graffiti y Enchula tu Hongo)

<sup>396</sup> *La falta de prospectiva fue un error que se hizo en Tlatelolco desde su nacimiento: cuando nació Tlatelolco se hizo para la familia mexicana “promedio” y no se pensó en cómo iba a poderse transformar este espacio en los años siguientes, que luego se llenó de gente mayor, no usaron prospectiva, pero ya que se use...* (Informante 7)

<sup>397</sup> *Es que Tlatelolco es una ciudad: se necesita mucho dinero y a una sinergia entre muchas personas para que se aprecie un cambio (...) Yo creo que la receta es que los vecinos seamos unidos (...) un Tlatelolco unido es un miedo para la autoridad (...) debemos parar de pelear (...) (Informante 2); Creo que lo que antes de pensar en qué hacer para mejorar este espacio, se necesita, es individualizar todos lo habitantes activos, que son como “columnas frías” si no se juntan, hacer como un mapeo que está siempre en movimiento, es un mapeo dinámico (...) (Informante 14); Cuando hemos trabajado con la gente se han logrado muchas cosas, logramos también ciertas negociaciones con CFE... logramos que en el recibo de luz de los departamento se cobrara también la luz del edificio... por esto, si quieres regenerar Tlatelolco, podemos hacer cosas importantes solo si nos juntamos (Informante 15);*

<sup>398</sup> *Lo de involucrar a los directivos de las escuelas me parece una estrategia fundamental. Los niños tienen que aprender a mejorar y gestionar su espacio. No importa que no sean de Tlatelolco, porque es importante que amen la unidad, que la aprecien (Informante 1).*

<sup>399</sup> *Mientras las escuelas son muy difíciles de involucrar... los directivos... depende mucho de la persona que está... será porque no son de Tlatelolco las personas que trabajan allí...* (Informante 4)

actividades<sup>400</sup>. Dentro de la misma red sugieren insertar también a los operadores económicos locales más proactivos, por su conocimiento del territorio, por sus relaciones sociales dentro de la unidad y por haber manifestado siempre una sorprendente disponibilidad para involucrarse en las campañas y en los eventos auto-organizados<sup>401</sup>. Aunado a esto, según los informantes, los pequeños empresarios de la unidad tienen generalmente todo el interés de operar en un espacio más accesible y regenerado, aunque no todos manifiestan explícitamente este interés.

## - Proyectos guiados y monitoreados

Varios de los líderes entrevistados sugieren que los proyectos que se llevan a cabo sean guiados y monitoreados por **personas con competencias específicas**, capaces de ofrecer una adecuada capacitación y una adecuada orientación, con la finalidad de aprovechar al máximo los recursos económicos que se emplean. En relación con esto, se señaló también la necesidad de referirse a los **urbanistas y arquitectos**<sup>402</sup>, con el objetivo de presentar, en los programas, proyectos bien planteados, enfocados y diseñados. Otro actor social señalado como referente *indispensable* para inducir los proyectos participativos son los mismos **líderes comunitarios**, por su capacidad de convocatoria y su experiencia en la mejora de su espacio<sup>403</sup>.

## - Proyectos amigables con la pequeña economía local.

Como se ha podido corroborar en los sub-apartados anteriores, si, por un lado, los entrevistados y los usuarios en redes sociales manifiestan indiferencia o resignación ante

---

<sup>400</sup> *Es fácil involucrar a los scouts. (...) Es parte de su filosofía y de toda forma ellos también viven unas horas aquí (...)* (Informante 4)

<sup>401</sup> *Cuando organizamos la campaña (de Tlate Limpio), la cooperación de los carpinteros de la unidad fue muy preciada* (Agustín Dany, organizador de la campaña vecinal “Tlate Limpio”); *En “Vivir Tlatelolco” la aportación de los comerciantes que pagaban para publicitarse dentro de la revista fue muy importante, con este dinero podíamos imprimir la revista* (Fonseca, fundador de la revista “Vivir Tlatelolco”).

<sup>402</sup> *Tuve contacto con muchos urbanistas que me enseñaron muchas cosas de cómo trabajar en las colonias y dije que esto lo tengo que aplicar en mi comunidad (...) conocemos a mucha gente de la ESLA Tecamachalco, de la facultad de arquitectura, para tener ideas de cómo intervenir en el espacio público a través de la planeación urbana* (Informante 5); Unidos por Tlatelolco (28 de abril 2018). *Creo que sería bueno consultar con un urbanista, o un arquitecto, que aporte ideas para rescatar la imagen urbana de Tlatelolco, creo que entre tantos habitantes hay por lo menos un arquitecto y un urbanista, que nos asesore, para que dejemos de parecer vecindad y recobremos la vida de esta bella unidad que en algún momento fue ejemplo de lo un conjunto urbano tenía que ser.* Facebook. Recuperado el día 25 de mayo 2019 de <https://www.facebook.com/UNIDOSPORTLATELOLCO/posts/1590696147714722>

<sup>403</sup> *A veces, viene gente de afuera que quiere hacer cosas aquí pero no conocen cómo funciona aquí la gestión, no saben con quién hablar, no saben que tienen que hablar, que tienen que hablar con los administradores, los jefes de manzana, los comités, etc. No saben quiénes son los encargados para resolver ciertos problemas, no conocen la territorial, la alcaldía... no saben quién es el “jefe” de los espacios, los líderes (...) y si aquí quieres hacer algo para mejorar el entorno, necesitas comunicarte con las cabezas del territorio, ellos te saben introducir al espacio, te saben orientar* (Informante 6); *Yo cuando empecé no conocía a nadie, pero quería resolver el problema de la suciedad... entonces me acerqué a los administradores de los edificios y a los carpinteros, ellos me llevaron a otras personas y también, con el tiempo, conocí a las organizaciones vecinales y a los demás actores activos: si no convoca a estas personas te pierdes... uno no sabría ni de dónde empezar, o tal vez cree saberlo, pero lo va a hacer mal, seguro* (Agustín Dany, organizador de la campaña “Tlate Limpio”);

la agresividad de la economía neoliberal-capitalista, por el otro, en diversas ocasiones expresan su deseo de *regresar a lo local*, de fortalecer la pequeña economía de Tlatelolco y de ayudar a los comerciantes del mercado informal a **organizarse para que sus negocios se hagan “en forma”**.

### **- Proyectos educativos.**

Los entrevistados, de forma unánime, indican la educación del habitante y la protección de la infancia como estrategias a largo plazo para la regeneración de Tlatelolco (y de la ciudad en general)<sup>404</sup>.

En algunas de las entrevistas se señaló **el re-pensar y el re-hacer ciudad como posibles herramientas para el rescate de la infancia y para la re-educación del habitante en su relación con el espacio y con su comunidad**. Más en detalle, se señala **la inclusión de los niños, de los jóvenes y de sus familiares en la mejora espacial participativa** y en la activación comunitaria de los espacios públicos, como estrategias para otorgarles, a aquéllos, “objetivos” y “referentes” de vida sanas y diversas<sup>405</sup>.

Estos informantes señalan que las experiencias de los propios habitantes son importantes porque pueden hacerlos responsables, entusiasmarlos y motivarlos, para mejorar sus vidas y su entorno, los rescata psicológica y socialmente, “creando” habitantes más responsables, más disciplinados y más dispuesto a la política activa<sup>406</sup>.

---

<sup>404</sup> *Los niños son maleables, desde allí se puede empezar a hacer algo, a enseñarle cultura condominal (Informantes 10); ¿Cómo vas a regenerar a la ciudad si no empiezas educando a los niños? El degrado de la ciudad es un reflejo del degrado moral y civil de sus habitantes. Hay que trabajar a este nivel. El problema que veo yo es que no se les da educación a los niños: ¿Cómo vas a tener una ciudad regenerada si la población es mayormente ignorante o depresiva? Los padres trabajan todo el día, los dejan a las abuelas que ya van cansadas, los dejan solos en casa. El otro día tuvimos que llamar a la policía porque una niña de 7 años estaba aventando papel encendido de la ventana y estaba sola en casa, su mamá y su papá no estaban (...) Mi hija es maestra en la Unidad y no sabes cuántos casos de abuso sexual y violencia viven en su casa (...) hay por ejemplo el caso de un niño abusado de su tío y sigue viviendo con el tío y su mamá sabe y están reportados ante la SEP y nadie hace nada (...) Además, hay mucha drogadicción (...) Está una niña que vive aquí cerca, que está en la secundaria y ya es mamá de dos bebés (Informante 10).*

<sup>405</sup> *El proyecto de la cancha, esto de mantenerla y utilizarla, le da una posibilidad a estos jóvenes, les da objetivos y otros referentes (...) Algunos podían ser chavos drogadictos o qué sé yo... el venir aquí, tomar clases, participar en torneos, mantener este espacio limpio, participar en la limpieza de toda la zona alrededor y luego participar en las demás campañas organizadas... hace que se distraigan y hagan cosas bonitas con sus vidas. (...) Para que la infancia se rescatara a través del rescate de este espacio... Por ejemplo, también recuperando los cuadros de juegos a través del Proyecto Participativo, tratamos de recuperar una infancia sana y feliz (Gabriela, fundadora de la Organización “Unidos Por Tlatelolco”)*

<sup>406</sup> *Respecto a esto, La actriz Irma Cossío, en relación con la función rehabilitadora del teatro comunitario en los teatros públicos de la unidad, menciona que : “Yo, Irma Cossío, hice 3000 obras en Tlatelolco, tenía más de 500 personas en teatro en Tlatelolco (...) No sabían hacer una cosa y yo se la enseñaba (...) gente que nunca había vivido el teatro de repente amaba el teatro. Es que el teatro es una medicina: una persona que crece en un teatro no puede transformarse en un delincuente, ni en un vicioso (...) Veía a los niños y los jóvenes perdiendo el tiempo en las calles de la Unidad, sin hacer nada, sin seguimiento, y les decía: “¿Qué haces aquí?” y me los llevaba al teatro, los hice actores, las mamás las hice productoras... les daba un rol y, finalmente, sentían la responsabilidad de algo en sus vidas (...) se les daba otros referentes (...) Y les decía: “No te voy a dejar hacer la obra si no hiciste la tarea, si no hiciste tu cama (...)”: eran hijos modelo (...) llegaban de la escuela, comían a las 2, hacían la tarea y corrían aquí. El teatro era su casa (...) Lo que hacía era hacer teatro con y para la comunidad. Era hacer teatro para hacer comunidad. Mi experiencia me dice que el arte regenera a una ciudad, aleja de ocios y lo que aleja de ocios aleja de vicios y enseña a la gente a ser disciplinada, a ser responsable a tener objetivos en su vida y a tener alma, que es lo que hemos perdido ahora (...) A través del teatro estas personas han creado relaciones de amistad, que se ayudaban entre sí y se siguen buscando a pesar del tiempo que pasa (...) A esto sirven los centros sociales y deportivos: son ocasiones para construir una comunidad bonita (Irma Cossío, directora artística del teatro comunitario en Tlatelolco durante los años ’70).*

Un ejemplo de esto, se puede hallar en el discurso de la Informante-7, quien, a lo largo de la entrevista, se refirió a su experiencia en un “Observatorio/ Escuela vecinal” en un parque público en otra colonia de la Ciudad de México y considera que un laboratorio artístico-educativo de este tipo, que educa a los habitantes en relación con sus derechos y deberes y a la apreciación artística, además de favorecer su inclusión en la mejora urbana, podría ser útil y estratégico en Tlatelolco. Entre los hallazgos de este tipo de experiencia subraya los siguientes: 1. Reta abiertamente el imaginario social paternalista (y, en el caso específico del Observatorio en donde participó la informante, también el imaginario capitalista-neoliberal, por oponerse abiertamente a las empresas inmobiliarias); 2. Se orientan a los habitantes en la re-apropiación y la gestión de su propio espacio; 3. Es capaz de repoblar los espacios públicos degradados; 4. Promueve una reflexión más profunda y colectiva en torno a diversos temas; 5. Fortalece el tejido social, y 6. Rehabilita psicológica y educativamente a los participantes<sup>407</sup>.

### **- Proyectos amigable con las áreas verdes.**

Como se ha mencionado anteriormente, hay un fuerte consenso ante la necesidad de orientar muchos de los proyectos regenerativos a la salvaguardia de las áreas verdes, que ocupan un gran espacio dentro de la unidad habitacional. A este propósito, las herramientas señaladas son las siguientes:

1. **Solucionar el problema del muérdago;**
2. Crear **una red de riego** eficiente en todas las áreas verdes;
3. Favorecer **los huertos urbanos;**
4. Aumentar el número de **los jardineros;**
5. Crear **actividades didácticas** para que las personas aprendan a apreciar la naturaleza.

Al no tener todas estas características, los informantes consideran que estos proyectos no puedan tener el enfoque y el alcance que se necesita, para participar concretamente en la mejora del entorno espacial y socioespacial.

---

<sup>407</sup> (En este observatorio vecinal) que nosotros creamos, nos empezamos a dedicar a educar la gente sobre sus derechos, y mi amigo traía artistas plásticos, visuales (...) Empezó a mezclar el servicio de apoyo jurídico que hacíamos con la parte artística y se volvió una actividad de protesta (...) Al hacerlo la gente se empezó a educar (...) Era una colonia con una clase media y medio-alta, en donde sí nos conocíamos pero no coincidíamos y así empezamos a convivir (...) Aprendimos que en el arte estás reflejado tú, tu vida, lo que vives todos los días. El arte te ayuda a reflexionar en torno a tu vida (...) Y en Tlatelolco hace falta este tipo de educación (...) Al principio éramos 8 y terminamos siendo 120, porque luego te jalan los amigos (...) En una posada llegaron en 600, venían también de las colonias aledañas... se volvió famosa (...) El parque (...) se convirtió en una escuela, la “escuela vecinal”, así le llamamos, que nadie iba y de pronto todo mundo fue (...) Esta colonia se volvió muy bonita, que luego la gente dice que se volvió más bonita porque se ha gentrificado... pero para nosotros que vivíamos allí se había puesto bonita gracias al laboratorio (Informante 7).



## 4.4.2. Directrices Generales de partida para plantear un proyecto de regeneración urbana en Tlatelolco.

En este último apartado se proponen unas *directrices generales* que guíen e inspiren la formulación de directrices más detalladas y exhaustivas, producidas por los mismos *tlatelolcas*, y cuyo objetivo será lo de otorgar un **marco de referencia común a los futuros procesos regenerativo de su espacio**.

Las directrices aquí propuestas se elaboraron a partir de los planteamientos generales propuestos en esta tesis (Capítulo 2) y las sugerencias de los líderes comunitarios entrevistados.

En la elaboración de éstas se tomaron en consideración:

1. Las problemáticas de este espacio;
2. Los aciertos y las debilidades de las estrategias ya empleadas en Tlatelolco y en otros espacios;
3. Los posibles obstáculos en la realización de una regeneración integral y reconociente de la unidad, y
4. Los contextos favorables en su planteamiento detectados a lo largo de la investigación.

En breve, se propone que un *equipo de orientadores y capacitadores* (un urbanista/grupo de urbanistas/ONG) acerque a los habitantes más activos de la unidad y, juntos, construyan un plan para atraer la participación ciudadana (etapa de la “motivación”).

Una vez identificados los habitantes/ grupos de habitantes que querrán ser parte de este proceso, será necesario construir un *equipo de habitantes de partida* para empezar el proceso regenerativo. Este equipo, bajo la guía y la coordinación del *equipo de orientadores* necesitarán buscar las estrategias más adecuadas para motivar la participación ciudadana, atraer los habitantes del espacio y constituir un *equipo de habitantes abierto* y (posiblemente) *permanente*, comprometido con la realización de proyectos urbanos de regeneración en Tlatelolco.

En un segundo momento, será necesario constituir un *equipo de expertos súper-partes* con diversos especialistas, que se unirán al *equipo de orientadores y capacitadores*.

Sucesivamente, estos equipos tendrán que reflexionar, de forma *profunda*, transdisciplinaria y cooperativamente en torno a:

- La importancia de devolver su *esencialidad pública* a los espacios entre edificios de la unidad habitacional y la necesidad de *procesos regenerativos integrales y reconocientes* para lograrlo;
- El contexto político, económico, social, psíco-social, cultural, medioambiental, arquitectónico y artístico de la unidad, sus futuro posibles, probables y deseados y su relación con el *macro-contexto* neoliberal;
- Las problemáticas del conjunto habitacional, su relación con el no-/mal-reconocimiento y sus posibles soluciones.

Será a partir de estas reflexiones (e inspirándose en las directrices aquí propuestas), que estos equipos podrán diseñar un *marco de referencia común* para los futuros *micro-proyectos* de regeneración de este espacio, que garantice procesos regenerativos *reconocientes e integrales* y que confiera una continuidad y un mejor alcance en todas las intervenciones socio-eco-espaciales que estos equipos diseñarán y emprenderán.

En relación con los *micro-proyectos de regeneración* se proponen que éstos:

- Se diseñen, se lleven a cabo y se retroalimenten de forma *integral, prospectiva, progresiva y reconociente-reticular*, en todas sus etapas;
- Se articulen en 5 etapas: “motivación” de la participación ciudadana, reflexión, diseño del micro-proyecto, su realización y su retroalimentación;
- Se establezcan de antemano, momentos dedicados a la *socialización sana* entre participantes y momentos dedicados a su capacitación durante todo el proceso;
- Se establezcan de antemano estrategias para su financiación; para la gestión transparente de los recursos empleados y para la comunicación y la difusión de los proyectos, sus procesos y sus resultados;

Aunado a lo anterior, se propone que el *súper-equipo de Tlatelolco* entre *en red* con otros grupos de México y/u otros países y que se involucren a las autoridades: serán los habitantes, finalmente organizados y empoderados, a sensibilizarlas hacia la óptica reconociente e integral.

En los próximos Sub-Apartado, se desglosará esta propuesta en cada punto y se explicará de forma más exhaustiva.

Finalmente, con el fin de facilitar su lectura, se decidió dividir las directrices propuestas en dos partes: en el Sub-Apartado 4.3.2.1. se propondrán todas las directrices relativas a los actores que empezarán y llevarán a cabo el proceso, mientras, en el Sub-Apartado 4.3.2.2., se profundizarán las directrices relativas al proceso regenerativo y sus etapas constitutivas.

#### **4.4.2.1. Los autores de la regeneración urbana de Tlatelolco.**

**a) La regeneración de Tlatelolco, a partir de la participación *directa, sustancial, transparente, considerada como un valor en sí, reticular y reconociente de los tlatelolcas.***

Desde la perspectiva *reconociente-reticular*, para garantizar el reconocimiento de los habitantes en la regeneración de su propio espacio, su participación a lo largo de todo el proceso necesitará ser *directa, sustancial, transparente, bien estructurada, reticular, reconociente y considerada como un valor en sí* y será el urbanista/ grupo de especialistas encargado de garantizarlo. Solo de esta forma se logrará el rescate y la regeneración del espacio público a través de la apropiación de sus propios habitantes y solo así el espacio regenerado puede esperar recuperar su *esencialidad pública*.

Más en detalle, para que la regeneración de Tlatelolco se transforme en un instrumento de rehabilitación psicológica y social de sus habitantes e instrumento para la construcción de una *ciudadanía empoderada*, a lo largo de todo el proceso, será necesario:

- Estudiar y emplear estrategias para estimular la participación vecinal (punto a, c, e, f, g, n, o);
- Respetar y valorar la aportación de los *tlatelolcas* (punto a, c, e, h, k., n);
- Utilizar sus ideas y sus iniciativas como puntos de partida de los *micro-proyectos* de regeneración de su espacio (punto a);
- Inducir y gestionar relaciones interpersonales basadas en el reconocimiento mutuo entre los participantes, a través de actividades que estimulan procesos *constructivos* (punto a);

- Capacitarlos en torno a los procesos urbanos regenerativos desde la óptica integral y reconociente (punto a, h, i, j, k, l, o);
- Concientizarlos en torno a la función de su participación en el proceso decisional y operativo y acerca de las características que esta participación necesita para ser efectiva (punto h);
- Concientizarlos en torno a su contexto, su presente, su pasado y sus futuros probables y posibles (punto h);
- Estimular la construcción colectiva y cooperativa de un escenario futuro deseado (punto h).

Como se ha explicado en el Capítulo 2, el reconocimiento pleno de las personas involucradas facilitaría la superación de aquellos *sentimientos de reacción negativa*, como, por ejemplo, la misma apatía que muchos *tlatelolcas* manifiestan. De esta forma, se favorece progresivamente la cohesión social dentro de la unidad, una mayor disponibilidad de los habitantes en la regeneración (y en la gestión) reticular y reconociente de su propio espacio y una mejor *educación al reconocimiento*.

La experiencia del teatro comunitario de Irma Cossío en el teatro Antonio Caso, la cancha de *fútbol rápido* y los deportivos antes que se cambiara su función y uso, así como la experiencia del laboratorio urbano experimentado por una de las informantes (Informante-7), la experiencia de las campañas auto-organizadas por los *tlatelolcas* y las experiencias de los habitantes reconocidos por su adopción de las áreas verdes, pueden ser considerados ejemplos de esta *superación*, aunque no hayan explotado todas sus potencialidades a causa de su fragmentación.

**... y creación de un *equipo permanente y abierto de habitantes y de una red vecinal.***

Como se ha mencionado anteriormente, el primer paso para poner en marcha el proceso regenerativo será crear un equipo de habitantes y éste será **tarea de un urbanista/equipo de urbanistas** (*equipo de capacitadores/ orientadores* -punto b-).

La creación de este equipo se dividirá en **dos etapas**: en la primera, participan solos líderes comunitarios, quienes, junto con el *equipo de capacitadores/ orientadores (equipo de partida)*, establecerán y aplicarán estrategias para motivar una más extensa participación

vecinal, mientras que, en un segundo momento, será necesario formar el **equipo de habitantes** que empezará el proceso regenerativo.

En relación con este equipo, se recuperan las sugerencias de los informantes y se propone que este equipo sea formado (posiblemente) por habitantes disponibles, líderes y grupos/ asociaciones comunitarias, presidentes de los tres comités, jefes de manzana, administradores de los edificios, académicos/ profesionales y artistas que habitan en el conjunto, directivos de los grupos scouts que utilizan la unidad habitacional, directivos de las escuelas de Tlatelolco y empresarios que operan en su interior. Asimismo, se podría buscar una vinculación *externa* y estratégica con el personal del Centro Cultural Universitario (CCU), con la mesa directiva del Mercado Martínez de la Torre de la colonia Guerrero<sup>408</sup> y/o del Centro de Convenciones Tlatelolco<sup>409</sup> (entre otros), así como ha sido sugerido por algunos informantes.

Como se ha planteado en el marco teórico de la tesis, este **equipo** debe ser **abierto**, para dar constantemente acogida a nuevos habitantes, debe ser **permanente** y **trabajar bajo directrices generales colectivamente instituidas y subordinadas a una retroalimentación constante, periódica y cooperativa**. De este modo, se garantiza una cierta continuidad en los procesos regenerativos, enfrentando directamente la discontinuidad política a nivel gubernamental y la fragmentación que caracteriza las intervenciones hasta ahora adoptadas (también sugerido por los mismos habitantes).

Aunado a lo anterior, es probable que este equipo, al protagonizar el proceso regenerativo a través de la activación de diferentes proyectos, se involucre también, de forma directa, en la *gestión post-regenerativa* de su espacio.

Al respecto y en el ámbito del P.P., algunos informantes sugirieron la posibilidad de construir una **base ciudadana** que trabaje en los proyectos que se presentarán cada año. En el marco de esta estrategia, también puede recuperarse la iniciativa de un **laboratorioescuela permanente de reflexión vecinal alrededor de una mejora socio-eco-espacial de Tlatelolco, que trabaje de forma reconociente y reticular**.

Aunque el equipo inicial sea de pequeñas dimensiones, es posible que las actividades realizadas, el impulso de los líderes comunitarios y los resultados logrados atraigan, con el

---

<sup>408</sup> Mercado Martínez de la Torre Oficial. (s.f.).

<sup>409</sup> CCT (s.f)

tiempo, un número mayor de habitantes, así como ha ocurrido con las campañas auto-organizadas.

Se considera importante que la institución de este equipo se realice con la idea de crear una *red*, capaz de vincular a los diferentes actores sociales, políticos y económicos de la unidad. Esta **red de Tlatelolco**, una vez formada, debe entrar de forma progresiva en otra red, con otros grupos implicados en la regeneración espacial como instrumento de empoderamiento ciudadano, que sean de otras colonias de la Ciudad de México, de otros estados de la República Mexicana e incluso de otros países.

**Entrar en una red** de este tipo (**local, nacional y, finalmente, internacional**), como se ha explicado en el Capítulo 2, ayudaría a: 1. Motivar a los grupos *tlatelolcas*, comprometidos con esta tarea: activaría el entusiasmo y la participación ciudadana; 2. Concientizarlos en torno a su potencial, retando abiertamente el paternalismo y la *heteronomía*; 3. Favorecer la transmisión y el intercambio de reflexiones e informaciones relevantes en torno a las diversas experiencias; 4. Garantizar a estos proyectos un mayor alcance; 5. Facilitar la financiación de los proyectos que se diseñan, y 6. Facilitar la atención y el apoyo de las autoridades.

Considerando la conflictividad entre algunos grupos vecinales y algunos líderes comunitarios, es evidente que **en Tlatelolco la unión entre líderes no pueda traducirse en la fusión de sus grupos**. Sin embargo, se puede inducir a que sus objetivos y actividades se inserten y se integren en un proyecto más amplio, bien estructurado alrededor de una reflexión colectiva, crítica y profunda en torno a las problemáticas detectadas y alrededor de los objetivos que se van estableciendo colectivamente. En otras palabras, es posible que todos estos grupos sigan existiendo y trabajando de forma autónoma, pero en el interior de un **supergrupo** que se alimente de todas sus experiencias y que sugiera pautas de reflexión y de acción.

Este *supergrupo*, de hecho, puede conferir un sentido más amplio a sus acciones, ofrecerle objetivos generales comunes y mejores instrumentos de acción, favoreciendo su potenciamiento, su alcance y su integración progresiva.

Es un hecho que todos los grupos que operan en Tlatelolco, aunque operen de modo separado, se animan alrededor de un mismo *macro-objetivo*: valorizar la unidad habitacional y mejorar la calidad de vida en su interior.

Para el alcance de este *macro-objetivo*, el grupo *Tlatelolco Unido*, por ejemplo, (entre otras cosas) trabaja para que se conserve la memoria histórica del conjunto; el grupo *Unidos por Tlatelolco* trabaja (entre otras cosas) para el rescate participativo de los espacios públicos; el grupo *OCT* (entre otras cosas) se especializa en la gestión del espacio, en su mejora a través de los programas gubernamentales y en la creación de un enlace con las autoridades; el grupo *Somos CDMX* trabaja para favorecer la re-apropiación y la re-valorización espacial vecinal a través de recorridos, además de implicarse en proyectos para mejorar la vida en el conjunto; el grupo *Tlatelolco TV* se ocupa de promover la valorización simbólica del espacio a través de proyectos de comunicación, además de investigar las problemáticas que lo afectan, y el colectivo *Tlatelolco Central* trabaja por la creación de un polo artístico en la unidad.

Ya ha sucedido, en muchas ocasiones, que estos grupos se han sumado a las iniciativas emprendidas por los demás. Así mismo, estos grupos normalmente cooperan con los comités ciudadanos, con los jefes de manzana y con los administradores de los edificios. Sin embargo, estos lazos se crean de forma espontánea, no sistemática y estructurada alrededor de objetivos precisos.

En suma, se podría afirmar que estos grupos, si, por un lado, operan y se especializan en áreas diferentes, por el otro, persiguen los mismos *macro-objetivos* y, en ocasiones, ya han sentido la necesidad y la urgencia de unir sus fuerzas. Por lo tanto, su trabajo se considera *integrable* en un marco de acción más amplio.

Es posible que, en un principio, no todas las asociaciones /grupos vecinales quieran insertarse en este *proyecto más amplio*, en este *supergrupo*. Sin embargo, es posible que, con el tiempo, se unan o constituyan otros equipos con características similares, que, considerando las dimensiones del conjunto habitacional, pueda ser igualmente beneficioso.

En esta tarea, el rol del urbanista/equipo de especialistas (punto b) y de los medios de comunicación y difusión (punto o) es central, como también es central la capacidad de atracción de las actividades que constituyen el proceso de construcción, realización y retroalimentación de los proyectos que se producen (punto f, g, h, j), por lo que se sugiere que estas actividades, así como las campañas de comunicación y difusión, estén bien enfocadas, bien orientadas y diseñadas antes de ser llevada a cabo.

**b) Regeneración inducida, orientada, coordinada y monitoreada por un *equipo de orientadores/ capacitadores* y un *equipo de expertos súper partes*.**

Los mismos informantes sugieren que la regeneración de Tlatelolco sea inducida, guiada, coordinada y monitoreada por un *equipo de capacitadores/ orientadores* (que puede ser un equipo formado por un urbanista o una ONG de urbanismo, externos o internos de la unidad) *súper-partes*, y que, por esta razón, puedan *funcionar* como *puentes de comunicación* entre las partes en conflicto.

Aquí se plantea que este equipo afronte los límites producidos por: 1. La baja participación ciudadana; 2. La conflictividad intravecinal; 3. La falta de conocimientos relacionados con la regeneración urbana; 4. La escasa conciencia política y ecológica de muchos *tlatelolcas*, y 5. El no-/mal-reconocimiento que los *tlatelolcas* sufren de las autoridades.

Es importante aclarar que, para la realización de los proyectos, la aportación de urbanistas, arquitectos e ingenieros nunca será suficiente. Es también necesaria la aportación de artistas, geógrafos, filósofos, politólogos, economistas, sociólogos, antropólogos, comunicólogos, abogados, pedagogos, psicólogos sociales, trabajadores sociales, gestores culturales, psicólogos, médicos, agrónomos, entre otros especialistas (*tlatelolcas* y/o externos). Según el tipo de proyecto, podrían ser también necesarios expertos en derecho internacional, en derechos humanos, en cuestiones de género, en cuestiones medioambientales, expertos en cuestiones migratorias, en transparencia, en cuestiones relacionadas con la criminalidad y la seguridad, entre otros. Por tanto, será necesario formar un ***equipo de expertos súper-partes que entre en el equipo de orientadores/ capacitadores***.

En general, todas las personas que trabajan en el *equipo de orientadores/ capacitadores*, para que trabajen de forma adecuada en una óptica reconociente, deben ser:

1. Políticamente conscientes;
2. Conscientes de la necesidad de actuar de forma contemporánea e integral en las tres dimensiones del espacio público de la unidad;
3. Conscientes de la necesidad de colocar la sostenibilidad y la regeneración medioambiental entre las prioridades de cualquier intervención;



4. Sensibles al problema del no-/mal-reconocimiento interorganísmico y conscientes de sus repercusiones en diferentes niveles;
5. Capaces de orientar y capacitar a los habitantes y empoderarlos, y
6. Abiertos a cooperar con otros especialistas, según el tipo de proyecto y el tipo de actividad que se necesita llevar a cabo.

En este equipo, **el rol que el urbanista** puede desempeñar, en el caso específico de Tlatelolco, podrá ser:

1. Estudiar, junto con los líderes comunitarios (por ser las personas más informadas), las cuestiones significadas como *problemáticas* por los habitantes y la *estructura social y relacional* de la unidad;
2. Crear un *equipo permanente de habitantes* y un *equipo de especialistas* (punto b), y
3. Inducir, presenciar, coordinar y monitorear las labores relativas al proyecto (punto f, g, h, i, j, k, l), a la comunicación y la difusión de las actividades y sus resultados (punto o); a la búsqueda de posibles fuentes de financiación (punto m) y a las estrategias para garantizar la transparencia en el manejo de los recursos (punto n).

Al realizar estas actividades, el urbanista, apoyado por estos habitantes y otros especialistas, necesitará buscar y coordinar la implementación de estrategias, orientadas a alcanzar los siguientes objetivos:

1. Atraer la participación vecinal;
2. Canalizar los conflictos;
3. Facilitar la construcción de redes vecinales;
4. Poner estas redes en relación con las autoridades, los operadores económicos locales, los directivos de las escuelas y de los grupos scouts (entre otros) y los especialistas;
5. Facilitar la integración de las actividades de los diversos grupos vecinales en un programa vecinal de regeneración integral y reconociente de Tlatelolco;
6. Promover la adquisición progresiva, de los participantes involucrados, de una mayor y mejor conciencia política y ecológica;
7. Facilitar la adquisición progresiva, de los participantes involucrados, de los conocimientos, de las competencias y de las habilidades necesarias, para que éstos

sean cada vez más autónomos en la producción de proyectos urbanos de regeneración

8. Garantizar la integración entre intervenciones orientadas a la mejora físico-arquitectónica del espacio, intervenciones orientadas a la regeneración medioambiental e intervenciones orientadas a la rehabilitación psicológica y social de los participantes.

De esta forma, a los proyectos urbanos se les proporciona aquel carácter “educativo” e integral, como sugieren y requieren nuestros líderes entrevistados.

**c) *Bringing- y bridge-point tlatelolcas dentro del equipo de los capacitadores y orientadores.***

Los habitantes, los líderes comunitarios, las asociaciones/ grupos vecinales y los operadores económicos más activos, que pueden funcionar como *bringing-point* y/o *bridge-point* del proceso regenerativo, necesitarán trabajar en conjunto con el equipo de orientadores/ capacitadores *súper-partes*, que estructuran y orientan el proyecto en todas sus etapas de ejecución.

De hecho, su aportación podría:

1. Garantizar la captación de mayores informaciones, necesarias para la reflexión que precede el diseño del proyecto;
2. Facilitar la participación de aquellas personas que pertenecen a su esfera de influencia, y
3. Garantizar a los habitantes la seguridad de los procesos que se llevan a cabo, ayudándolos a no tener miedo por su integridad física y psicológica.

**d) *Involucrar a las autoridades y sensibilizarlas hacia la óptica regenerativa integral y reconociente.***

Por un lado, gracias a la presencia de un marco jurídico democrático y gracias a la existencia de programas gubernamentales de índole participativa, los habitantes bien organizados y empoderados pueden llevar a cabo de forma autónoma los procesos

regenerativos de su propio espacio, presentando proyectos bien diseñados, bien enfocados, bien orientados y pueden *pretender* participar activamente en su realización. Asimismo, pueden ejercer presiones para que su retroalimentación se demuestre vinculante. Sin embargo, como se ha explicado en el Capítulo 2, la inclusión de las autoridades es de fundamental importancia para que se trabaje en una perspectiva *reconociente y reticular*.

Ante la actitud a menudo poco reconociente de las autoridades y ante las significaciones “equivocadas” que éstas han construido/heredado alrededor del poder y de la regeneración (y la gestión) urbana, se considera importante que los funcionarios públicos se sensibilicen ante el problema del no-/mal-reconocimiento interorganísmico y *hagan propia* la perspectiva integral y reconociente aquí propuesta.

Finalmente, se sugiere que **los habitantes** empiecen de forma autónoma el proceso, guiados y encaminados por el *equipo de orientadores y capacitadores* y, sucesivamente, sean ellos mismos **los que impulsen la sensibilización de sus autoridades**, ofreciéndoles un *referente diverso* de sinergia entre habitantes y autoridades y un *referente diverso* de acción.

### **e) Empleo de los *recursos humanos y materiales* de la unidad**

En el ámbito de la realización de los proyectos, será necesario asignar las labores relativas a los profesionales, los directivos de las escuelas y/o a las empresas locales.

Los mismos habitantes solicitan este tipo de medida y diferentes operadores económicos y profesionales locales manifiestan apertura en este sentido.

Como se ha explicado en el Capítulo 2, servirse de los *recursos humanos y materiales del barrio*, en el ámbito de las intervenciones espaciales, puede revelarse una excelente estrategia para reducir costos y transporte de personas y materiales, con buenas repercusiones también en el medioambiente. Además, esta estrategia hace que se ofrezca trabajo a los mismos habitantes de un espacio, salvándolo de convertirse en un *barrio-dormitorio* y revitalizando la economía local. Aunado a esto, desde la visión de los mismos informantes, los habitantes de Tlatelolco capacitados tienen todo el interés de *hacer bien* los trabajos, además de sentirse, en general, más responsables hacia sus propios vecinos.

Involucrar a los directivos de las escuelas, a los profesionales y a los operadores económicos locales, entre otras cosas, hace que estas personas se sientan finalmente *reconocidas*, lo cual podría motivarlas a participar activamente y a entrar en la *red vecinal* comprometida con la regeneración de este espacio.

Este tipo de estrategia, en Tlatelolco, ya ha sido empleada durante algunas campañas auto-organizada, manifestándose exitosas.

#### 4.4.2.2. Los procesos regenerativos.

##### f) ETAPA 1. *Motivar* la participación ciudadana.

Con el objetivo de afrontar el problema de la baja participación y tomando en cuenta las experiencias anteriores, se necesitará “motivar” la participación ciudadana y constituir un *equipo de habitantes abierto y permanente*, antes de empezar todas las labores relativas a la regeneración de la unidad.

Con este fin, se tendrá que *diseñar* (con quienes ya han demostrado ser activos en la mejora de Tlatelolco) una estrategia orientada a atraer la participación de los habitantes, aprovechando:

1. Las **redes de contactos** de los líderes comunitarios;
2. La aportación de **expertos de la comunicación**;
3. La capacidad de atracción de las **redes sociales vecinales**, de los grupos virtuales en la plataforma WhatsApp y de **los medios de comunicación locales** y
4. La fuerza de atracción de los **paseos por la unidad**, de los **recorridos fotográficos** y de los **eventos artísticos y sociales auto-organizados**.

Entre las estrategias se podría contemplar la creación de **momentos de socialización reconociente** a través de actividades recreativas y educativas (g).

##### g) Creación de momentos de socialización reconociente a través de actividades recreativas, atractivas y educativas.

Concretamente, lo que se propone es que los proyectos urbanos de regeneración se acompañen, durante todo el proceso, con un **plan estructurado y creativo de actividades de buena calidad, que acerquen física y emocionalmente a los habitantes involucrados.**

Entre estas actividades, se podrían contemplar los convivios, las comidas comunitarias, los recorridos fotográficos, los paseos comunitarios, los eventos artísticos, los talleres, entre otros.

Estas actividades necesitarán ser estudiadas para que favorezcan la comunicación entre habitantes de edades y perfiles diferentes, con el objetivo de **romper de forma progresiva las barreras sociales intergeneracionales, interculturales y clasistas**, detectadas a lo largo del trabajo de campo.

En la organización de estas actividades, **los grupos vecinales** que ya tienen experiencia al respecto deben tener un **rol protagónico**: atribuirles este protagonismo equivale a reconocer su aportación en la mejora de la unidad, que puede desencadenar en cierto entusiasmo y activismo.

Estas actividades necesitan llevarse a cabo con los siguientes objetivos:

1. Transformar el proyecto urbano (y todo el proceso regenerativo) en una *experiencia rehabilitadora* para la comunidad involucrada;
2. Aumentar el atractivo de las labores relativas al proyecto y, de esta forma, impulsar la participación vecinal;
3. Educar a los habitantes involucrados en torno a la necesidad de comprometerse en la mejora de su propio espacio y superar las significaciones atribuidas a los ciudadanos por el imaginario paternalista, y
4. Favorecer la adquisición de una conciencia política y ecológica más sólida.

**h) ETAPA 2. Reflexión profunda, guiada, estructurada, comunitaria, cooperativa, transdisciplinaria y crítica en torno a la regeneración urbana y alrededor del contexto, sus problemas y sus posibles soluciones.**

Una vez constituido el *equipo de habitantes abierto y permanente*, antes de pasar a la *acción concreta*, se necesitará *pensar* qué se va a hacer.

Como se ha explicado de forma puntual en los primeros dos capítulos, la *reflexión* constituye un elemento fundamental del *re-hacer ciudad*: la solución *práctica* a problemas complejos necesita una reflexión *profunda*, transdisciplinaria y crítica. Aunado a esto, se considera fundamental que esta reflexión involucre a todos los habitantes que quieran participar, para que se recolecten las informaciones necesarias y para que se concienticen en torno a su contexto, sus problemáticas y sus posibles soluciones y se responsabilicen. Además, considerando que, en Tlatelolco, aún no nos encontramos ante una ciudadanía *empoderada y competente*, con una fuerte conciencia política y ecológica, estas reflexiones necesitarán ser organizadas, inducidas, guiadas, coordinadas y monitoreadas de forma constante por el **equipo de orientadores y capacitadores súper-partes**.

Más en detalle, se propone que estos momentos dedicados a la reflexión precedan (y también acompañen) todo el proceso regenerativo y se lleven a cabo **a través de actividades guiadas, cooperativas (y, posiblemente, lúdicas)**, que empleen técnicas adecuadas (como las indicadas en el segundo Capítulo u otras) para que estas actividades sean capaces de:

1. Realizar sus objetivos socio-eco-espaciales;
2. Promover una concientización política y ecológica más refinada;
3. Favorecer una *disposición psicológica* más *abierta* hacia el *otro* y hacia el reconocimiento interorganísmico;
4. Facilitar la adquisición de conocimientos, habilidades y competencias específicas y, de esta forma, favorecer el empoderamiento ciudadano, y
5. Construir una más sólida cohesión social.

A continuación, se indicarán los temas de reflexión.

### **1. Reflexión en torno a la *regeneración urbana*, sus objetivos y el rol del ciudadano:**

En las entrevistas, los informantes en varias ocasiones manifestaron una visión limitada de la “regeneración” (o la “mejora”) de Tlatelolco y en torno a sus marcos de acción, sus objetivos y el rol de la ciudadanía. Por esta razón, será necesario inducir una reflexión en torno a estos temas antes de establecer las *directrices generales* para la regeneración de Tlatelolco (etapa 3) y empezar a diseñar y realizar proyectos (etapa 4).

Por tanto, se sugiere que el urbanista/equipo de urbanistas induzcan y coordinen una reflexión comunitaria y cooperativa con el equipo de habitantes en torno a:

1. **La definición de espacio público;**
2. **La definición del espacio que rodea los edificios de la unidad**, con el fin de superar la confusión que se genera alrededor de la definición jurídica de este espacio. De esta forma, pueden ser asignadas las responsabilidades a los entes predispuestos y los *tlatelolcas* pueden articular más adecuadamente sus demandas;
3. **La necesidad de devolver a este espacio su esencialidad pública;**
4. **El rol y las características de la regeneración urbana en este proceso, y**
5. **El rol del tlatelolca.**

De hecho, si, por un lado, estos espacios se gestionan bajo la responsabilidad de la Alcaldía Cuauhtémoc (y otros por el gobierno central), por el otro, los *ciudadanos tlatelolcas* tienen el derecho y el deber (también legal) apropiarse de este espacio y utilizarlo como centro de articulación social y política y como *educador* de los habitantes de todas las edades, por lo que necesitarán concientizarse en torno a sus derechos y sus deberes en relación con este espacio y alrededor de lo que pueden hacer para ejercerlos.

## **2. Reflexión en torno al contexto político, económico, social, psíco-social, cultural, medioambiental, espacial, artístico, patrimonial y arquitectónico de Tlatelolco y su relación con el *macrocosmo*.**

En el análisis del contexto, será necesario identificar colectivamente aquellas situaciones percibidas como **problemáticas**, así como las **potencialidades** de la unidad habitacional.

Este análisis, para que sea lo suficientemente profundo y eficaz, necesitará acompañarse de una **reflexión alrededor de todos aquellos imaginarios, prácticas y estructuras** (políticas, sociales, económicas, culturales, espaciales y arquitectónicas) **responsables de los problemas detectados y los imaginarios, prácticas y estructuras que podrían favorecer su superación.**

Este tipo de reflexión, por ejemplo, podría llevarse a cabo a través de la técnica de los “dos árboles”, explicada en el Capítulo 2, o por medio de otras actividades cooperativas (y, posiblemente, lúdicas), como, por ejemplo, el *Focus Group* o el *Brainstorming*.

En el ámbito de este análisis, será necesario informar a los participantes acerca de:

**1. El problema del deterioro medioambiental y del cambio climático y sus posibles soluciones** (también arquitectónicas, ingenieriles, pedagógicas y urbanísticas), para que los participantes estén conscientes y más orientados hacia la regeneración medioambiental y más motivados a buscar soluciones (de diferentes tipos) que vayan en este sentido, en vez de ignorar el problema y/o limitarse a plantear intervenciones eco-sustentables;

**2. El problema del no-/mal-reconocimiento de las personas y de la naturaleza y de sus implicaciones** (socio)psicológicas, sociales, políticas, económicas, espaciales y medioambientales. El objetivo es que los participantes entiendan, con más conciencia, el malestar que el no-/ mal-reconocimiento provoca y se orienten hacia la necesidad de afirmar el reconocimiento interorganísmico, también a través de la regeneración de su espacio;

**3. Las repercusiones del no-/ mal-reconocimiento que se desprende de los imaginarios hegemónicos capitalista-neoliberales y paternalistas**, para que los mismos habitantes evalúen la posibilidad de re-significarse como actores activos del cambio y encaminarse, más autónomamente, hacia soluciones diferentes, que tengan, como horizonte, el *decrecimiento anti-capitalista progresivo* de la sociedad (y de la ciudad).

Estos conocimientos podrán ser proporcionados por medio de *Paneles de Expertos*, interactivos y atractivos, que podrían utilizar presentaciones breves y estimulantes y servirse de diferentes técnicas, como, por ejemplo, la técnica del *Knowledge Café* o del *Brainstorming* en su interior.

### **3. Reflexión en torno a los futuros posibles, probables y deseados de Tlatelolco.**

Esta reflexión se podrá llevar a cabo por medio de ***ejercicios cooperativos y (posiblemente) lúdicos de prospectiva urbana, inducidos por capacitadores/ orientadores competentes.***

Al respecto, los informantes entrevistados, además de manifestar su desconocimiento alrededor de los *ejercicios de prospectiva urbana*, se limitan a considerar importante el análisis de los solos *escenarios posibles y probables* de su espacio y no consideran la importancia de construir de forma colectiva un *escenario deseable*, que es de fundamental



importancia para estimular el compromiso y la creatividad de los habitantes y para llevarlos a cuestionar aquellos *imaginarios, prácticas y estructuras* que obstaculizan su realización.

#### **4. Reflexión en torno a las posibles soluciones y medidas arquitectónicas y urbanísticas que se podrían adoptar para resolver los problemas detectados y para construir el futuro colectivamente deseado.**

Para esto, se necesitará que el equipo de expertos induzca y coordine un análisis de:

**1. Las estrategias y medidas regenerativas ya planteadas en el pasado en Tlatelolco** (por lo habitantes y las autoridades) y detectar cuáles han sido sus aciertos y sus debilidades, utilizando, como modelo de análisis de los proyectos, la regeneración integral y reconociente. Más en detalle, será necesario preguntarse si las intervenciones pasadas siguen las directrices aquí propuestas;

**2. Las medidas y las soluciones ya experimentadas con éxito en otros espacios** pueden ser instrumentos que impulsen la creatividad de los habitantes y sean fuente de inspiración. En este ámbito, podría ser inspirador informar a los habitantes en torno a las estrategias ecológicas, sociales, económicas, políticas, espaciales y socio-eco-espaciales adoptadas por los grupos que se dedican a la construcción progresiva de una sociedad y una *ciudad reconociente y decreciente* y a la construcción progresiva de una economía basada en el mutualismo, con el objetivo de favorecer un cuestionamiento de aquel “realismo capitalista” que enclaustra a la población en la *heteronomía*, la resignación y la pasividad.

Por ejemplo, en el ámbito de estas reflexiones, se podrían proponer *paneles de expertos*, acompañados por breves presentaciones interactivas, bien realizadas y con contenidos multimedia. También se podría proponer, por ejemplo, que los participantes comparen su situación peculiar con la de otros espacios y comparen las soluciones que se han empleado en esos espacios con las soluciones que los participantes y/o las autoridades han empleado en Tlatelolco hasta ahora. También se podría solicitar una reflexión en torno a cómo adaptar ideas más interesantes en Tlatelolco, considerando las formas de percibir y vivir el espacio por parte de la comunidad y tomando en cuenta la necesidad de regenerar la naturaleza y la cohesión social.

A partir de todas estas reflexiones, los habitantes podrán pasar a la tercera etapa, más conscientes de la complejidad de su contexto y sus problemáticas, más conscientes de sus posibilidades, más sensibles a los problemas producidos por el no-/mal-reconocimiento interorganísmico y más dispuestos a trabajar de forma cooperativa e integral. Será a partir de los resultados arrojados por estas actividades y reflexiones, que se establecerán los objetivos (secundarios) que se desean alcanzar y las posibles estrategias para lograrlos.

### **i) ETAPA 3. Creación colectiva, cooperativa y guiada de *directrices generales* que orienten a los futuros proyectos de regeneración en Tlatelolco.**

Como se ha explicado anteriormente, con el fin de evitar la fragmentación de las acciones sobre el espacio público de la unidad, antes de proceder al diseño de diferentes proyectos de regeneración (etapa 4), será necesario que el *equipo de habitantes*, junto con el *equipo de orientadores/ capacitadores*, después de haber realizado las reflexiones de la etapa 2, construya unas *directrices generales*, que confieran un *sentido superior/un marco de referencia* a todos los proyectos que se diseñarán en la etapa sucesiva.

Es en este contexto que se necesitará establecer:

- 1. Qué espacios de la unidad necesitan ser regenerados (y establecer prioridades);**
- 2. Cuáles pueden ser los objetivos que se necesitarán alcanzar para que estos espacios puedan ser *esencialmente públicos* (lo cual constituye el *macro-objetivo general*);**
- 3. Qué tipos de *micro-proyectos* se necesitan para lograr este *macro-objetivo*:** sus marcos de acción, sus objetivos espaciales, sociales y medioambientales; las estrategias para lograr estos objetivos e integrar las intervenciones orientadas a realizarlos, y las actividades y las técnicas que se utilizarán en cada etapa de ejecución;
- 4. Qué tipo de redes de habitantes/grupos de habitantes (*internas y externas*) se necesitan construir para lograr estos objetivos;**
- 5. Qué tipo de *especialistas* necesitarán acompañar el proceso en cuestión;** cómo van a participar en el proceso y cómo este *equipo de habitantes* tendrá que acercarlos e involucrarlos;

**6. Cómo se podrán financiar los proyectos y cómo se podrá garantizar la transparencia** en el manejo de los recursos;

**7. Qué tipo de estrategias se podrán adoptar** para:

- Comunicar de forma eficaz el proceso en cuestión;
- Atraer la participación ciudadana y la atención del mundo político y académico;
- Conectar el *súper-grupo* de Tlatelolco con otros grupos afines de México y de otros países;

**j) ETAPA 4. Diseño y realización de proyectos: una experiencia comunitaria guiada, rehabilitante y progresiva.**

Una vez establecidas las *directrices generales* (etapa 3) se podrán, finalmente, diseñar los futuros *micro-proyectos de regeneración*.

En línea con las directrices expuestas en el Capítulo 2, se propone que el diseño y la realización de los proyectos se presenten como **empresas comunes rehabilitantes**. Es decir, **trabajos comunitarios** que utilicen la mejora del espacio físico-arquitectónico (a través del **diseño participativo** y de las estrategias arquitectónicas e ingenieriles eco-regenerativas), como *instrumento* para la construcción de un espacio *esencialmente público*, capaz de favorecer un mejor *bienestar general* y la concreción progresiva de una ciudadanía cada vez más empoderada y una *sociedad más justa*.

Aunado a esto, con el fin de evitar *fracasos* y favorecer la concientización ciudadana de todo el proceso, estas etapas necesitarán ser **progresivas** y progresivamente retroalimentadas.

Para lograr todos estos objetivos, estas etapas deberán ser **guiadas por expertos** (por ejemplo, arquitectos, ingenieros, diseñadores, artistas, entre otros) y deberán ser movilizadas por un **plan detallado y estratégico de actividades comunitarias, animadas por momentos dedicados a la reflexión** (punto h), **a la socialización de los habitantes** (punto g) **y a su capacitación** (punto k).

## **k) Planes de capacitación que se sirvan de las nuevas técnicas pedagógicas**

Se propone que la capacitación y la orientación de los habitantes involucrados supere las aproximaciones pedagógicas hasta ahora empleadas y se dirijan a través de una aproximación basada en el **aprendizaje dinámico, lúdico y cooperativo**, que inserten al que aprende en el centro del proceso de aprendizaje y favorezcan su autonomía.

Estas capacitaciones se pueden llevar a cabo a través de los talleres y los *workshops* que animan el proyecto en sus etapas iniciales. Sin embargo, también pueden darse, de forma menos explícita, en el ámbito de los momentos de *socialización reconociente* y de *reflexión cooperativa* que animan las diferentes etapas del proyecto. De esta forma, el proyecto urbano podría realizar, más explícitamente, su función pedagógica y educativa.

Pensando en el mediano y largo plazos, se podría instaurar también **un plan permanente**, lúdico, participativo y cooperativo de capacitación dentro las escuelas, que involucren también a las familias, con el propósito de empoderar a los futuros ciudadanos en la gestión de la *res pública*, a través de la apropiación, la regeneración y la gestión de los espacios públicos y comunitarios.

## **l) ETAPA 5. Retroalimentación del proyecto realizado.**

La misma retroalimentación del proyecto será básicamente una **reflexión comunitaria y cooperativa en torno a los resultados logrados** en relación con todos los objetivos que el proyecto se proponía al principio.

Será necesario reflexionar no sólo en torno a las intervenciones sobre el espacio físico-arquitectónico, sino también en torno a los objetivos relacionados con la regeneración medioambiental y con la regeneración psicológica y social de los habitantes.

Más en concreto, nos tendremos que preguntar, entre otras cosas:

1. Si el proyecto ayudó a la construcción de un espacio público más *flexible, acogedor, estimulante* y *eco-regenerativo*;
2. Si el proyecto ha sido eco-compatible;

3. Si el proceso ha sido efectivamente integral, reconociente, enriquecedor, formativo, interesante y si ha favorecido un cierto bienestar psicológico y social;
4. Si la participación de todos los habitantes ha sido efectivamente *incluyente, permitida, visible, real, estructurada, reticular, reconociente* y significada como *un valor en sí*;
5. Si la aportación de los líderes, de los grupos/ asociaciones vecinales y de los especialistas ha sido eficaz y enriquecedora;
6. Si la aportación de las autoridades ha sido posible y útil y quiénes han sido más abiertos a trabajar en una perspectiva integral y reconociente y quiénes no;
7. Si se han empleado los *recursos humanos y materiales* de la unidad habitacional;
8. Si se ha hecho algo para favorecer la economía local;
9. Si todos los procesos han sido transparentes;
10. Si se ha logrado construir una red vecinal y qué posibilidades hay que ésta entre en comunicación con otros grupos dentro de la unidad y afuera;
11. Si se ha logrado activar un poco más la participación de los habitantes;
12. Si la comunicación del proyecto ha sido exitosa;
13. Si las actividades recreativas han sido útiles, atractivas, formativas, enriquecedoras y de qué forma y si han favorecido la superación de algunos de los conflictos intravecinales;
14. Si las reflexiones han sido efectivamente útiles, colectivas, cooperativas, transdisciplinarias, profundas, críticas y rehabilitantes;
15. Si el proceso, en su totalidad, ha favorecido la salida de algunos participantes de su *estado de heteronomía* y si ha favorecido un cuestionamiento colectivo del imaginario hegemónico no-/ mal-reconociente.

Habrá que identificar lo que no se ha logrado, el por qué y establecer colectivamente estrategias para que los problemas que se han presentado en el proyecto que es objeto de estudio no se repitan.

Este tipo de reflexión producirá las pautas para los futuros proyectos de regeneración en este espacio y, más en concreto, una retroalimentación de estas directrices y/o de las directrices producidas junto con los *tlatelolcas*.

Se propone que todas estas reflexiones se lleven a cabo **a través de un plan de actividades** pre-establecido y perfectamente estructurado alrededor de objetivos claros. Estas actividades tienen que inducir a los participantes a reflexionar con sus vecinos y a

realizar colectivamente todas las etapas del proceso, sin entrar en conflictos estériles (como normalmente sucede). Para esto, podrían emplearse diferentes técnicas, como las mencionadas en el segundo capítulo u otras, según los objetivos específicos, las situaciones y los contextos.

### **m) Servirse de los medios de financiación disponibles.**

A lo largo del trabajo de campo, se pudo corroborar cómo la mayoría de las iniciativas y de las campañas auto-organizadas por los habitantes de la unidad han sido autofinanciadas. Es probable que, en muchas ocasiones, no se necesiten cantidades de dinero excesivas para regenerar los espacios. Al respecto, en el segundo capítulo, en relación con la regeneración arquitectónica de los espacios públicos, se afirmó la necesidad de crear espacios con materiales eco-compatibles, posiblemente reciclados y económicamente no costosos. Sin embargo, en muchas ocasiones, la cooperación voluntaria de los habitantes podría no ser suficiente y la regeneración del espacio público de la unidad necesitará servirse de fondos externos.

Entre las posibilidades de financiación, existe **la autofinanciación** a través de eventos temporales.

Para este propósito, también se pueden utilizar **los fondos otorgados por los programas gubernamentales de índole participativo**, ya mencionados en este capítulo (Presupuesto Participativo, R.I.P.U.H., Programa de Mejoramiento Barrial, entre otros).

Aunados a estos sistemas de financiación, existe también la posibilidad de servirse de **los fondos otorgados por otras instituciones sin efecto de devolución**. Entre estas últimas, figuran las Instituciones de Asistencia Privada, que ofrecen donativos de carácter asistencial y humanitario, como, por ejemplo, el Nacional Monte de Piedad, I.A.P. y el Monte Pío Luz Saviñón, I.A.P. Estas instituciones apoyan a organizaciones civiles de beneficencia privada, que en algún momento podrían adquirir la connotación de Agencias Hábitat o trabajar en coordinación con las Agencias establecidas. Aunadas a las Instituciones de Asistencia Privada, en México también existe la oportunidad de apoyarse en asociaciones civiles que otorgan donativos para proyectos de instituciones no lucrativas del país, comprometidas a hacer trabajo social en el territorio nacional. Otras posibles fuentes de

financiación pueden ser las instituciones u organizaciones no gubernamentales que operan a nivel internacional. En muchos casos, estas instituciones financian proyectos socialmente útiles ejecutados por organizaciones locales sin efecto de devolución.

Existen diferentes formas para financiar los proyectos y se sugiere **la orientación de personas expertas** cuando se presente la necesidad de mayores recursos económicos para su realización.

**n) *Transparentar* el uso de los recursos económicos, materiales y humanos empleados en los proyectos.**

Se coincide con los informantes en considerar que la transparencia en el manejo de los recursos económicos, materiales y humanos empleados, sea una estrategia urgente que se necesita adoptar para revitalizar la participación ciudadana y garantizar el alcance de los objetivos propuestos por los proyectos. Con este fin, se propone la necesidad de **reflexionar, junto con los habitantes participantes, no solo en torno a los abusos de las autoridades, sino también en torno a los imaginarios sociales que los producen y sus repercusiones a diferentes niveles.**

Aunado a esto, junto con un equipo de expertos, es necesario **explorar todas las diversas estrategias** que la ciudadanía podría adoptar, para que se garantice transparencia en los procesos y en el uso de los recursos destinados a los proyectos.

También se propone que este tipo de reflexión, para que explote todas sus potencialidades, se plantee a partir de los siguientes objetivos:

1. Responsabilizar al ciudadano en la gestión de su espacio;
2. Cuestionar el imaginario social que produce las prácticas que son objeto de críticas;
3. Construir una cultura más democrática;
4. Facilitar la actitud reflexiva de los participantes: sus capacidades de comprender la complejidad del contexto en el que operan;
5. Incrementar sus habilidades en la solución de problemas más o menos complejos, y
6. Acercar a los habitantes al debate académico y político en torno a la transparencia y a las estrategias para alcanzarla.

## **o) Campañas de comunicación y difusión atractivas.**

Se propone que todos los proyectos (y todas las actividades que los componen) se comuniquen con tiempo y a través de campañas de comunicación y difusión atractivas, diseñada por profesionales de la comunicación (de Tlatelolco o de otros espacios), según el perfil de los diversos habitantes de la unidad. En este ámbito, se sugiere aprovechar el éxito de las **redes de contactos personales de los líderes comunitarios**, de las **redes sociales virtuales** y de **los medios de comunicación e información** locales, ciudadanos, nacionales e internacionales.

Evidentemente, en el diseño de esta campaña, se podría reconocer e involucrar a los medios *tlatelolcas* y atribuirles un rol central. Finalmente, estos mismos medios podrían también dar difusión a los proyectos realizados y a sus resultados, indicándolos como *ejemplos virtuosos* de regeneración (y gestión) integral y reconociente del territorio.

Aunado a esto, se podrían **impulsar estudios académicos** que den difusión a estas experiencias.

El objetivo será **ofrecer fuentes de inspiración** para otros habitantes y propiciar la construcción de redes locales, nacionales e internacionales.

## **CONCLUSIONES.**

La presente tesis tuvo como objeto de estudio la *regeneración urbana* y la primera pregunta de investigación fue cómo plantearla para que contribuya en la *regeneración medioambiental* y en la construcción de un mejor *bienestar* físico, psicológico, emocional y social para los habitantes de una ciudad.

Con el objetivo de responder a esta pregunta, se partió de un análisis teórico fenomenológico, cualitativo y transdisciplinario (en el que convergen el urbanismo, la sociología urbana, la filosofía, la economía política, la ciencia política, la pedagogía y la psicología social) en torno a las problemáticas de las ciudades contemporáneas, que obstaculizan el alcance de este *bienestar general*.



Evidentemente, si, por un lado, cada ciudad (y cada barrio dentro de ésta) tiene sus propias características y problemáticas, por el otro, es indiscutible que la *hegemonía* ejercida por el imaginario social y el sistema neoliberal hace que muchas de estas ciudades presenten características y problemáticas comunes, que necesitarán ser adecuadamente analizadas, para ser afrontadas de forma satisfactoria.

Con este objetivo, se propuso un modelo de análisis de las problemáticas urbanas que conjuga dos teorías: la Teoría de los Imaginarios Sociales junto con la Teoría del Reconocimiento. Más en detalle, las causas profundas de aquellas situaciones percibidas como “problemáticas” por los habitantes, se buscan en el nivel de los *imaginarios sociales no-/mal-reconocientes* hacia las personas y la naturaleza, y también en el nivel de las prácticas y de las estructuras organizacionales de las comunidades, que de estos imaginarios se desprenden.

A partir de esta perspectiva teórico-metodológica, se describieron y analizaron las principales problemáticas que las ciudades contemporáneas presentan, a partir del *no-/mal-reconocimiento interorganísmico* producido por el imaginario y el sistema neoliberal:

1. Los fenómenos de (auto-) segregación y *elitización* socio espacial y los fenómenos de expulsión de sus espacios de algunas comunidades socioeconómicamente más vulnerables;
2. El progresivo desmantelamiento de los espacios *esencialmente públicos*, como consecuencia del control político de estos espacios, de su inserción en programas turísticos y/o económicos específicos, de su privatización y como consecuencia de la desresponsabilización de los Estados en la gestión de la *res pública*, y
3. El degrado medioambiental y el cambio climático.

Evidentemente, no solo los imaginarios sociales (y los *imaginarios sociales referidos a lo urbano*) neoliberales globalizados pueden considerarse *no-/mal-reconocientes* y, por lo tanto, responsables de estas problemáticas: en muchas ocasiones, también los imaginarios sociales locales (e *híbridos*) presentan estas características y será necesario detectarlos y afrontarlos si se quiere *regenerar* un espacio.

A raíz de esto, se plantea que la *regeneración urbana* implica, de forma inevitable, una afrenta *directa* al problema de *no-/mal-reconocimiento interorganísmico*. Por tanto, la presente tesis se inserta en el debate político y académico actual en torno a la regeneración y los proyectos urbanos de regeneración, se deja inspirar por las reflexiones teóricas de otros autores, los integra a través de la óptica reconociente y propone una nueva herramienta de intervención *regenerativa*: la *regeneración urbana integral y reconociente*.

La *regeneración urbana integral y reconociente* se describe como un *macro-proceso*, compuesto por diferentes *micro-proyectos urbanos*, que se desarrollan alrededor de un *objetivo último*: restituir a los espacios públicos su *esencialidad pública*.

Se plantea que este *proceso regenerativo*, para lograr su *macro-objetivo*, necesitará:

1. Tomar en consideración las tres dimensiones interrelacionadas del espacio urbano y actuar en éstas de forma *integral* (al respecto, en el segundo capítulo, se sugirió también un método para operar esta *integración*);

2. Inscribirse en una más amplia *lucha por el reconocimiento interorganísmico* y ser:

a) *Reconociente* en sus procesos, mediante el uso de estrategias arquitectónicas, ingenieriles, urbanísticas y pedagógicas *eco-sustentables* y *eco-regenerativas* y por medio de *mecanismos de participación ciudadana reconocientes-reticulares*;

b) *Propiciador de reconocimiento interorganísmico*. Es decir, una regeneración urbana que participa de forma activa en la educación de los ciudadanos ante la importancia del *reconocimiento interorganísmico*; que cuestiona abiertamente las soluciones propuestas por *sistemas de poder no-/mal-reconocientes* (incluso los neoliberales) y produce espacios públicos verdaderamente *accesibles, flexibles, acogedores, estimulantes, eco-sustentables* y *eco-regenerativos*, que facilitan la regeneración medioambiental, la socialización y la articulación política de sus habitantes, además de facilitar su afecto y arraigo con el espacio que viven en su cotidianidad.

Más en detalle, en el segundo capítulo, la *regeneración urbana integral y reconociente* y los *micro-proyectos* que componen su proceso se describieron como *procesos progresivos, prospectivo* y *micro-contextualizados* (aunque conscientemente inscritos en una lucha más amplia para el reconocimiento).

Aunado a esto, también se propuso que estos *micro-proyectos urbanos de regeneración* se dividan en 4 etapas (motivación de la participación ciudadana y reflexión; diseño del proyecto; realización y retroalimentación) y se lleven a cabo a través de un plan estructurado y bien diseñado de *actividades comunitarias, cooperativas* (y, posiblemente, *lúdicas*), acompañadas por momentos dedicados a la *reflexión*; momentos dedicados la *socialización sana* y momentos dedicados a la *capacitación* de los participantes.

Todas estas actividades necesitarán ser *inducidas, guiadas* y *coordinadas*, en todo el proceso, por *equipos de orientadores y capacitadores expertos y súper-partes*.

Evidentemente, esta propuesta general necesitará sucesivamente *aterrizar* en espacios concretos y hacerse “particular”. Respecto a esto, en el segundo capítulo también se propuso una posible metodología de aplicación.

En suma, será necesario, en cada espacio, crear un *equipo de habitantes* (posiblemente *abierto y permanente*), guiado oportunamente por un *equipo de orientadores/capacitadores expertos y súper-partes*. Estos equipos, juntos, necesitarán reflexionar en torno al contexto en cuestión, detectar los posibles obstáculos locales al planteamiento de una *regeneración integral y reconociente* y los posibles contextos favorables a su realización (si es que los hay). Una vez realizada esta reflexión, se tendrán que elaborar las *directrices generales* para la *regeneración integral y reconociente* del espacio que es objeto de estudio, que orienten el diseño, la realización y la retroalimentación de todos los futuros *micro-proyectos de regeneración* que se elaborarán en este espacio.

A partir de estas reflexiones, en el último capítulo, se trató de *aterrizar*, de forma conceptual, la propuesta de una regeneración urbana integral y reconociente en un espacio específico de la Ciudad de México: el conjunto habitacional Nonoalco Tlatelolco.

Tlatelolco es una unidad habitacional abierta y patrimonial, de gran valor histórico y artístico, además de ser la más grande de todo México y una de las más grandes de todo el continente americano. A pesar de haber sido el espacio de la élite mexicana por décadas, a partir de los años 80/90, empezó paulatinamente a degradarse, hasta ser significada como uno de los espacios más problemáticos de la ciudad.

Para este emblemático lugar, a partir de un análisis contextual (sirviéndose del modelo de análisis construido), se propusieron unas *directrices generales* que orienten a los futuros proyectos de regeneración, tomando en consideración:

1. Las problemáticas percibidas por los habitantes de este espacio;
2. Los aciertos y las debilidades de las estrategias planteadas y ya realizadas por las autoridades políticas, con el fin de ofrecer una posible solución;
3. Los obstáculos y los contextos favorables para la realización de una regeneración integral y reconociente de los espacios públicos de la unidad habitacional, y
4. Las propuestas de los líderes comunitarios del conjunto para mejorar su espacio.

Para la realización de esta propuesta y para recaudar los datos necesarios, se operó un análisis histórico-documental, con el objetivo de conocer el contexto en cuestión y sus problemáticas, así como un trabajo de campo consistente en: 1. Un análisis de las

narraciones de las entrevistas semiestructuradas realizadas con 16 líderes comunitarios de Tlatelolco entre noviembre 2019 y abril 2020, y 2. Un análisis de las intervenciones de los habitantes en las principales redes sociales vecinales.

Esta propuesta surge de la necesidad (expresada por los mismos habitantes y por las autoridades locales) de resolver los muchos problemas de la unidad, a los cuales aún no se ha respondido de forma adecuada.

En general, y desde la óptica propuesta en esta tesis, se considera que este “fracaso” está ligado, entre otras cosas, al hecho de que las intervenciones propuestas y realizadas:

1. No se han planteado a partir de un análisis profundo y comunitario de la situación que se pretende solucionar: no se ha tomado en consideración su multifactorialidad y complejidad;
2. No se han demostrado *integrales*;
3. No siempre han actuado en todos los niveles de acción (imaginario, prácticas y estructuras);
4. En relación con el medioambiente, aún persiste la tendencia a buscar un *desarrollo eco-sustentable* más que un *decrecimiento socio-eco-regenerativo* y la regeneración medioambiental es un tema, pero no constituye uno de los objetivos fundamentales de *todas* las intervenciones;
5. No se han buscado estrategias para atraer y revitalizar una participación ciudadana reticular, activa, crítica y competente y, de hecho, nunca se han empleado mecanismos participativos *transparentes, guiados, estructurados, retroalimentados, considerados como valor en sí, reticulares y reconocientes* en todas las etapas ejecutivas de estos proyectos. Aunado a esto, la retroalimentación de los habitantes nunca se ha demostrado vinculante para las autoridades. En general, persiste una aproximación paternalista de las políticas públicas y el ciudadano se sigue significando como *simple beneficiario y espectador* de las decisiones gubernamentales, en vez de *actor activo* de las mismas.
6. Nunca se han creado momentos de reflexión individual y colectiva en torno a la *heteronomía* y a los *imaginarios no-/mal-reconocientes hegemónicos*: han sido proyectos (inevitablemente “políticos”) que ni siquiera se han posicionado políticamente ante la hegemonía global contemporánea. A raíz de esto, por ejemplo, no se han afrontado las dificultades de la economía local ante la economía formal neoliberal globalizada, porque, simplemente, se sigue significando como algo *no*

problemático, por el contrario, se le entrega el futuro de la ciudad. Asimismo, no se pone un freno a los fenómenos de *(auto-) segregación y elitización espacial y socio espacial*, ni a la pérdida progresiva de *espacios esencialmente públicos*. En el caso del nuevo gobierno de la Ciudad, parece ser que, por un lado, se hace un esfuerzo por modificar e impulsar un cambio en los imaginarios locales mal-reconocientes, pero, por el otro, se sigue *ignorando* el *macro-contexto* neoliberal. Por esta razón, nunca se proponen soluciones políticas, sociales, económicas, culturales y espaciales concretamente afuera del *laberinto* instituido por esta hegemonía;

7. Las intervenciones arquitectónicas e ingenieriles, en ocasiones, no han sido oportunamente comunicadas a la población; no han sido bien enfocadas y bien orientadas; no se ha hecho el esfuerzo para servirse exclusivamente de los *recursos humanos y materiales* de la unidad; no se ha planteado el mantenimiento de los elementos arquitectónicos restaurados o insertados; las labores realizadas (y/ o los materiales utilizados) no siempre han sido de buena calidad, lo que ha provocado un evitable desperdicio de recursos económicos públicos, además de agravar ulteriormente la eco-incompatibilidad de estas intervenciones, y

8. La capacitación y orientación ciudadana no logra superar aproximaciones pedagógicas ya obsoletas.

Al no haber logrado sus objetivos, se propone sustituir la aproximación regenerativa hasta ahora empleada, con la aproximación propuesta en esta tesis.

No obstante, en el caso específico de Tlatelolco, se detectaron y se analizaron algunos obstáculos que podrían afectar la realización de una regeneración integral y reconociente en este espacio:

1. Las autoridades no siempre se demuestran “reconocientes” con los habitantes de la ciudad y no siempre se manifiestan competentes en materia de regeneración urbana, por lo tanto, será difícil que desempeñen de forma adecuada su rol de *coordinadoras* de los procesos regenerativos dentro de una perspectiva reconociente-reticular;

2. Los habitantes de la unidad habitacional manifestaron, en general, una escasa conciencia política y ecológica, que obstaculiza la posibilidad de que, por el momento, ellos puedan plantear una regeneración integral y reconociente de forma autónoma, y

3. Los *tlatelolcas* manifiestan una escasa participación en los procesos políticos y se halló una fuerte conflictividad intravecinal, que dificulta el planteamiento de proyectos ampliamente inclusivos y la creación de redes vecinales entre sujetos y grupos comprometidos con la mejora de su espacio.

A pesar de estos obstáculos, en esta tesis, se supone que en Tlatelolco sí puede aplicarse una regeneración integral y reconociente, aprovechando una serie de contextos favorables a su planteamiento y realización. Los *tlatelolcas*, de hecho, cuentan con:

1. Marcos jurídicos (locales y nacionales) que apoyan mecanismos de participación de índole democrática;
2. La existencia de fondos gubernamentales que se otorgan a través de programas que los ciudadanos pueden aprovechar para la presentación de propuestas;
3. Diferentes medios de financiación disponibles, sin efecto de devolución;
4. Una gran cantidad de espacios públicos que podrían ser rescatados y regenerados;
5. La presencia activa de numerosos líderes comunitarios ya comprometidos con mejorar su espacio y que, además, ya cuentan con un enlace directo con las autoridades y los operadores económicos locales;
6. La presencia activa de diversos *habitantes bridge-point*;
7. Numerosos operadores económicos con el interés de actuar en un espacio regenerado;
8. La presencia de exitosos medios de comunicación local y redes sociales, que acercan a los habitantes y podrían servir como plataformas de organización de las demandas políticas y como cajas de resonancia de las iniciativas locales, y
9. La actitud (a veces) inclusiva de algunas de las actuales autoridades.

A partir de estos datos, se construyeron algunas directrices generales para la regeneración de este espacio. Evidentemente, estas directrices necesitarán la retroalimentación de los *tlatelolcas* y será a partir de esta retroalimentación que se podrán establecer *directrices más detalladas y exhaustivas*, que orienten los futuros *micro-proyectos de regeneración* en este espacio.

En general, se propone:

1. Una regeneración de Tlatelolco protagonizada por un *equipo abierto y permanente de habitantes* más disponibles a participar (en donde converjan los

- líderes comunitarios y las organizaciones vecinales *tlatelolcas*), guiados, coordinados y monitoreados por un *equipo de capacitadores/orientadores superpartes*, en donde converjan los urbanistas, un *equipo de expertos* de diferentes disciplinas (también *tlatelolcas*) y los *habitantes bringing-/bridge-point* de la unidad;
2. La participación *directa, sustancial, transparente, considerada como un valor en sí, reticular y reconociente* de los *tlatelolcas*, en todo el proceso, mediante actividades y técnicas que impidan a los conflictos intravecinales de tener un espacio para manifestarse y estimulen la comunicación asertiva y constructiva entre habitantes/grupos de habitantes;
  3. La creación de una *red* vecinal que entre, sucesivamente, *en red* con otros grupos afines, a nivel local, nacional e internacional;
  4. El empleo de los *recursos humanos y materiales* de la unidad, como estrategia para revitalizar la ciudadanía y la economía local. En particular, podrían ser involucrados los operadores económicos y los profesionales locales, los directivos de las escuelas, los grupos *scouts* que utilizan la unidad y los medios de comunicación locales.
  5. Estructurar el proceso regenerativo en 5 etapas (motivación; reflexión; diseño; realización y retroalimentación) y llevarlo a cabo a través de:
    - a) Actividades comunitarias e inducidas, lúdico-pedagógicas, atractivas y cooperativas que, además de realizar el diseño, la realización concreta y la retroalimentación del proyecto, favorezcan: una reflexión adecuada del contexto valorando su complejidad; la cohesión social; la participación activa de los habitantes y su progresivo *empoderamiento político*;
    - b) Momentos de *socialización reconociente* a través de actividades recreativas atractivas y educativas, con el propósito de atraer la participación ciudadana, *re-coser* el tejido social y estimular el rescate psicológico y social de los participantes, y
    - c) Momentos para la capacitación de los *tlatelolcas*, sirviéndose de nuevas técnicas pedagógicas, *dinámicas, lúdicas y cooperativas*.

Es importante que en estas actividades/momentos comunitarios se proponga el objetivo de afrontar los problemas ligados a la conflictividad vecinal; el desapego emocional de ciertos *tlatelolcas* con su propio espacio cotidiano; los *sentimientos de reacción negativa y de indeterminación* de los habitantes *tlatelolcas*; el *imaginario*

*del miedo*; la falta de una adecuada conciencia política y ecológica; el paternalismo; la *heteronomía* y el “realismo capitalista”.

6. Establecer estrategias para:

- a) La financiación de los micro-proyectos;
- b) *Transparentar* el uso de los recursos económicos, materiales y humanos empleados;
- c) Comunicar y dar difusión a los proyectos, para atraer la participación de los habitantes y la atención del mundo político y académico.

Será con base en estas *directrices* aquí presentadas y/o las directrices que los habitantes producirán a partir de aquéllas, que se podrá plantear el diseño de uno/más micro-proyectos de regeneración integral y reconociente de los *espacios entre edificios* de la unidad.

En este sentido, se considera que Tlatelolco tiene mucho potencial aún inexplorado: ha contado muchas historias y puede seguir haciéndolo.

Por ejemplo, podría explotarse su gran disponibilidad de áreas verdes y se podría proponer la transformación de la unidad habitacional en un vanguardista laboratorio comunitario y urbano de regeneración medioambiental. Sería pertinente activar campañas permanentes de sensibilización medioambiental, referidas a los diferentes perfiles de los habitantes de la unidad. También se podrían realizar proyectos para la instalación de sistemas de captación, depuración y regeneración de agua de lluvia y para la instalación de sistemas fotovoltaicos. Tlatelolco permite, entre otras cosas, la creación de huertos/jardines urbanos sociales, que los mismos habitantes podrían activar y la creación de “puntos limpios” y “eco-estaciones”, que funcionen como puntos de encuentro vecinal, de trueque y de reflexión en torno a los temas medioambientales.

Asimismo, podría explotarse su infraestructura y la presencia consistente y propositiva de operadores económicos locales, para transformarse en un laboratorio para la formulación de una economía local que funcione bajo lógicas diversas y opuestas a la economía capitalista-neoliberal, en red con otras experiencias que se están progresivamente encaminando hacia esta dirección.

Aprovechando que es una unidad habitacional “abierta”, con muchos artistas en su interior y con muchos pasillos y espacios techados, Tlatelolco se presta para la creación de museos/galerías de arte al aire libre (temporales y permanentes).



También podría aprovecharse la presencia de escuelas y de grupo scouts en su interior: sus espacios públicos y comunitarios se prestan para ser “activados” por niños, jóvenes y sus familias.

Sus plazas/cuadros de juegos se prestan para ser animados con actividades diferentes, organizadas por las mismas asociaciones vecinales y/o los muchos habitantes con competencias específicas, que podrían organizarse de forma adecuada para ofrecer, de forma estructurada, sus prestaciones en cambio de una “cooperación voluntaria” (que, además de “activar” los espacios comunitarios/públicos, podría favorecer también la microeconomía local). Respecto a esto, se podría dar espacios a aquellos habitantes que quieran trabajar con las personas de la tercera edad, con las mujeres o con los niños y jóvenes de la unidad.

Entre otras cosas, se podría recuperar y dar seguimiento al teatro comunitario que tanto éxito tuvo en las décadas pasadas e instituirlo como instrumento de educación artística y cívica de la población y de activación de los espacios públicos.

Más en general, los *micro-grupos* que se han creado de forma espontánea entre los habitantes necesitan ser reconocidos e impulsados y sus iniciativas, en vez que verse “desechadas”, deberían representar *puntos de partida* de proyectos futuros, mejor estructurados y asesorados. En esta lógica, se podrían recuperar las ideas de mejorar los techos de los pasillos, crear *co-working spaces comunitarios* en los espacios abandonados, mover la estatua del Tláloc y la reproducción del mural que representa el mercado de Tlatelolco hacia un punto de mayor visibilidad. Otra idea, que en su momento entusiasmó a muchos habitantes y se vio rechazada por las autoridades, fue la de ofrecer las fachadas de los edificios a artistas, para la realización y la restauración de murales. Interesante fue también la idea de construir un “polo artístico tlatelolca”, aprovechando la labor realizada por la “Bienal Tlatelolca”. De la misma manera, se podría dar impulso a las campañas auto-organizadas por los habitantes (como, por ejemplo “Tlatelolco Sin Grafiti”; “Enchula tu Hongo” y “Tlate Limpio”, entre otras), y hacer que éstas se organicen de forma sistemática y con mayor frecuencia, insertándolas en proyectos capaces de atraer fondos económicos.

Solo de esta forma se considera que Tlatelolco podría salir de su “degrado”, transformándose en un asentamiento humano animado por grupos de habitantes activos, capacitados y empoderados; un asentamiento humano sustentable y *regenerativo* desde el punto de vista ecológico, psicológico y social, y un espacio “significativos” para aquellas personas que los viven de manera cotidiana.

Tlatelolco ha sido, en la época prehispánica, el territorio elegido por los mexicas para la instauración de su mercado; en la época colonial fue el *espacio de referencia* para la *civilización* de los indígenas y, en los años '60, fue también el *espacio de referencia* para la *civilización* del pueblo mexicano desde una óptica moderna. En este orden de ideas, Tlatelolco hoy podría representar, en la Ciudad de México, uno de los principales *laboratorios urbanos* para la *civilización* de la población local hacia una óptica (finalmente) *reconociente*: una civilización que sea, por primera vez en su historia, *de adentro hacia fuera* y no al revés, es decir, una *auto-civilización* que surja de una progresiva adquisición de *autonomía* de sus mismos habitantes.

## **- Límites y futuras líneas de investigación.**

La investigación realizada presenta algunos límites y se detectaron algunas cuestiones que aún necesitan la atención del mundo académico y político.

Como se ha mencionado anteriormente, en esta tesis se han establecido las bases para una primera reflexión teórica en torno a las posibles consecuencias a nivel psíco-socio-espacial de los imaginarios, las prácticas y las estructuras (políticas, sociales, económicas, culturales y espaciales) no-/mal-reconocientes. Al respecto, se propone una línea de investigación, concretamente teórica, que permita perfeccionar la articulación entre las Teorías de los Imaginarios Sociales con las Teorías del Reconocimiento.

En una posible concordancia, se sugiere también que se investiguen más a fondo las consecuencias psíco-socio-espaciales de los imaginarios sociales (y sociales referidos a lo urbano) no-/mal-reconocientes (locales, globales e “híbridos”) que dominan el contexto cultural de un espacio concreto, a través de investigaciones fenomenológicas, empíricas, transdisciplinarias y de estudios de casos concretos.

Aunado a lo anterior, en esta tesis se han establecido también las bases para una primera reflexión en torno a una *regeneración urbana decreciente y abiertamente anticapitalista* como posible solución ante el imaginario social neoliberal globalizado, profundamente mal-reconociente, que hegemoniza la gestión y la regeneración urbana. Estas afirmaciones abren unas cuestiones importantes: ¿Qué tan dispuestos serán los líderes de Tlatelolco en aceptar posiciones políticas tan abiertamente *de izquierda*, considerando que muchos de ellos pertenecen/simpatizan con partidos abiertamente neoliberales o abrazan posiciones políticas expresamente “líquidas” y considerando que “viven” el sistema político-económico

hegemónico de forma totalmente heterónoma? ¿Qué tan dispuestos pueden ser los habitantes/los líderes comunitarios de otros espacios en abrazar una lucha en contra del neoliberalismo? ¿Qué tan dispuestas pueden estar las autoridades políticas *no de izquierda* en participar en proyectos/micro-proyectos de esta índole? ¿Tal vez sea necesario, en ciertos contextos, plantear la cuestión política de forma menos explícita? y, en este caso: ¿a través de qué modalidades y estrategias se puede hacer política anticapitalista sin que se exprese de forma explícita? y ¿Puede considerarse adecuado desde una perspectiva reconociente actuar de forma *encubierta*?

En relación con el planteamiento teórico de la *regeneración urbana integral y reconociente*, es posible que, a lo largo de su aplicación en espacios concretos, surjan algunos aspectos que no han sido contemplados en la propuesta que aquí se expresa a través de las “directrices generales”. El mismo trabajo de campo en Tlatelolco ha sugerido cuestiones que no habían sido consideradas a la hora de trabajar el marco teórico de la tesis. En otras palabras, las directrices generales aquí propuestas pueden considerarse como un “primer acercamiento”, que establece las bases para una futura línea de investigación orientada a su perfeccionamiento teórico, a partir de los hallazgos de investigaciones más empíricas, centradas en la aplicación de esta aproximación en espacios concretos.

Otras posibles preguntas que esta tesis sugiere, debido a que no ofrece del todo respuestas, bien podrían retomarse para construir futuras investigaciones, tales como: ¿Qué tipo de espacios se prestan para la realización de una regeneración integral y reconociente? y ¿cuáles son las *condicio sine qua no* para poder plantear una regeneración integral-reconociente en un espacio concreto?

En concreto, habrá que preguntarse si pueden regenerarse de forma integral y reconociente los barrios informales, los barrios más marginales, los barrios desprovistos de espacios públicos o comunitarios o desprovistos de líderes comunitarios y/o asociaciones/grupos vecinales, los barrios liderados por sistemas políticos dictatoriales (laicos o religiosos). De ser afirmativas las respuestas, la pregunta que se sugiere es: ¿Cómo podría lograrse? y ¿a través de qué directrices?

Por ejemplo, en esta tesis se parte de la idea de que Tlatelolco puede prestarse para este tipo de propuesta, no obstante, aún queda pendiente ver si es, en efecto, así.

Las mismas directrices propuestas para Tlatelolco no han recibido una retroalimentación por parte de los líderes entrevistados y no se han ni siquiera entrevistado a todos los líderes comunitarios de este espacio (por cuestiones de tiempo, de falta de disponibilidad de

algunos y por causa de la pandemia Covid-19). Por lo tanto, la retroalimentación *tlatelolca* de las directrices aquí propuestas podría constituirse como objetivo de una futura investigación.

Asimismo, estas directrices podrían ser retroalimentadas después de haber sido aplicadas en Tlatelolco a través de la realización de un micro-proyecto concreto.

Sin embargo, antes de aplicar estas directrices, habrá que resolver algunas cuestiones. Antes que todo, se necesitará un estudio más profundo de la situación social/ relacional en el interior del conjunto habitacional. Respecto a esto, se podría elaborar un SNA - *Stakeholder Network Analysis*. Asimismo, se necesitarán estudios calitativos y cuantitativos para conocer más a fondo la población actual de la unidad.

Otra cuestión importante, será establecer exactamente qué tipo de actividades y *técnicas* podrían ser empleadas (en cada etapa del proceso: desde la reflexión comunitaria inicial hasta la retroalimentación comunitaria final) y cuáles podrían utilizarse para atraer y activar la participación ciudadana en Tlatelolco. Evidentemente, para responder a estas preguntas será necesario “sondear” y consultar a la comunidad involucrada; hacer experimentos prácticos y oportunamente retroalimentados y acercarse a expertos (urbanistas, pedagogos, psicólogos, psicólogos sociales, comunicólogos, trabajadores sociales, entre otros).

En relación con las técnicas de trabajo participativo y comunitario, en esta tesis se ofrecen ejemplos de técnicas que han funcionado en ciertos contextos y se sugirieron posibles tipos de actividades que podrían funcionar, según las sugerencias de los mismos habitantes entrevistados y las experiencias que este espacio ha vivido a lo largo del tiempo. Sin embargo, el establecimiento de *todas* las técnicas que se puedan emplear en cada etapa del proyecto necesitará una investigación a parte.

Otra cuestión relativa/importante en la posibilidad de aplicar una regeneración reconociente e integral en un espacio concreto se liga también de forma directa con el marco jurídico.

Es un hecho que hemos abordado y sugerido, de forma relevante, algunos puntos importantes, no obstante, aún quedan pendientes muchos aspectos/respuesta que no han sido respondidas en esta tesis, debido a que no era el objetivo principal de la investigación realizada. Sin embargo, responder a las siguientes preguntas podría ser objeto también de futuras investigaciones: ¿El marco jurídico de la Ciudad de México se presta para poder incluir una regeneración urbana con las características propuestas en esta tesis? ¿Cuáles podrían ser los impedimentos legales o los cambios jurídicos necesarios para su aplicación

plena en la Ciudad de México? ¿Cuáles son los requisitos legales para su aplicación plena en otras ciudades?

En relación con las autoridades, se considera que, para que una regeneración con estas características se establezca y se consolide en este espacio, será probablemente beneficioso que las mismas autoridades se eduquen y sensibilicen en este sentido, que *hagan propia* la óptica integral-reconociente de la regeneración urbana, porque solo de esta forma podrían apoyar (y no obstaculizar) a la ciudadanía en este proceso. A partir de esto, habrá que contestar a otra posible pregunta: ¿Cuál es la opinión de las autoridades políticas ciudadanas (o de la alcaldía) en torno a la óptica aquí propuesta? y, a partir de esta respuesta, se podría también contestar a otra pregunta: ¿Mediante qué estrategias las autoridades podrían asumir esta perspectiva?

## REFERENCIAS DOCUMENTALES

### BIBLIOGRAFÍA

Abbate, G. (2014). Mutazioni del paesaggio ai tempi della diffusione dei centri commerciali. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI(257), III Sessione; 1-5.

Acampora, A. (2014). Identità da(a)mare. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), IV Sessione-2-5.

Acosta A. y Ulrich B. (2017). *Salidas del laberinto capitalista*. Tinta Limón

Aguayo, A. (2015). La Privatización de la Administración Pública en la era de la Globalización. El Caso de la Asociación de Colonos ZEDEC Santa Fe. En M. Camarena y M. Portal (Coords.). *Controversias sobre el Espacio Público en la Ciudad de México* (pp. 89-111) UAM-I/Juan Pablos Editor.

Alberti, F. (2014a). Nuovi strumenti per territori smart. Rigenerare la città esistente tra progettualità locale e governance multilivello. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI(257), VI Sessione, 1-5.

\_\_\_ (2014b). Shared mobility and cities. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), II Sessione-55-60.

Allier Montaño, E. (2018). Tlatelolco, lugar de memoria y sitio de turismo. Miradas desde el 68. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. *Nueva Época*. *Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)*, Año LXIII(234), 215-238.  
<http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2018.234.65790>

Altamirano, M. (2019). *Tlatelolco. Ciudad dentro de la ciudad*. Mishell Altamirano.

- Amoroso, S. (2014). Air-design: intorni atmosferici negli spazi collettivi. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), IV Sessione, 8-10.
- Anghinelli, S. y Lodrini, S. (2014). La componente ambientale nelle scelte pianificatorie: il ruolo della valutazione ambientale strategica. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), III Sessione, 97-100.
- Aragona, S. (2014). Urbanistica nella trasformazione: dalle esperienze di partecipazione il percorso per la città ed il territorio ecologico. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), IV Sessione, 10-14.
- Arioli, A. (2014). Residui, paesaggi fertili: un sistema rigenerato di spazi pubblici urbani. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), IV Sessione, 14-18.
- Augé, M. (2009). *Nonluoghi*. Elèuthera
- Attademo, A. (2014). Up-cycling Naples: the project of a mixed-use waterfront. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), III Sessione, 13-16.
- Azorín Abellán, C.M. (2018). El método de aprendizaje cooperativo y su aplicación en las aulas. *Perfiles educativos*, 40(161), 181-194.  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-26982018000300181&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982018000300181&lng=es&tlng=es).
- Baena, G. (2015). Planeación prospectiva Estratégica. Teorías, metodologías y buenas prácticas en America Latina. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Proyecto PAPIME PE300414.
- Baeza, M. (2003). *Imaginaris sociales, Apuntes para la discusión teórica y metodológica*. Editorial Universidad de Concepción.
- \_\_\_ (2007). *Imaginaris sociales dominantes de un otro inferiorizado: el caso del Indígena en Chile* [Presentación]. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara, México. <http://cdsa.aacademica.org/000066/950.pdf>
- Balestrieri, M. (2013). *Zone d'ombra della pianificazione*. XXXVIII Congresso Nazionale Istituto di Urbanistica, Salerno, Italia.
- Balestrieri M., Cicalò E. y Congiu T. (2012). *Il progetto dell'accessibilità integrata per la città inclusiva*. Conference: Culture e tecniche per l'accessibilità xix conferenza internazionale vivere e camminare in città, Brescia, Italia.
- Barbieri, L. (2014). Politiche infrastrutturali e cambiamenti climatici. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), II Sessione, 10-14.
- Basso, S. (2014). Processo, supporto, luogo comune. Tre accezioni per un nuovo progetto dello spazio pubblico. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), IV Sessione, 25-29.
- Bassolino, E. (2014). Strumenti IT per il controllo ambientale negli interventi di riqualificazione degli spazi aperti in regime di ClimateChange. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), III Sessione, 16-19.
- Bauman, Z. (2005a) *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Fondo de Cultura Económica.
- \_\_\_ (2005b). *La posmodernidad y sus descontentos*. Akal S. A.

- Bell, D. (1991). *La fine dell'ideologia. Il declino delle idee politiche dagli anni Cinquanta a oggi*. SugarCo.
- Berardi, L; Di Malta, V. (2014). Un nuovo modello di gestione della mobilità metropolitana. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI (257)*, II Sessione, 14-17.
- Bermejo, D. (2005). *Posmodernidad: pluralidad y transversalidad*. Anthropos.
- Bloch, E. (2004). *El principio esperanza. Obra completa*. Editorial Trotta.
- Bezzi, C. y Baldini, I. (2006). *Il brainstorming. Pratica e teoria*. Franco Angeli.
- Bobbio, L. (2006), Le politiche contrattualizzate. En C. Donolo (Eds.). *Il futuro delle politiche pubbliche* (pp. 59-79). Bruno Mondadori.
- Boira, J. (2008). La imagen de la ciudad en la planificación y la política urbana. *IZTAPALAPA. Revista De Ciencia Sociales Y Humanidades. Año29(64-65)*, 233-258.
- Bonaiuti, M. (2003), *Obiettivo decrescita*. Missionaria Italiana.
- Bonaiuti, M. (2012). *Verso la grande transizione*. Conferenza Internazionale sulla decrescita, la sostenibilità ecologica e l'equità sociale. Venezia. Italia. <https://www.decrescita.it/venezia-degrowth/>
- Borja, J. (2003). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Electa.
- Brandonisio, M.F.; Selicato, F. y Selicato, S. (2014). Le aree portuali dismesse come opportunità per la riappropriazione dei luoghi: istanze sociali e qualità dello spazio urbano. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI(257)*, I Sessione, 8-13.
- Camarena, M. y Portal, M. (2015). *Controversias sobre el espacio público en la Ciudad de México*. Casa Abierta al Tiempo.
- Cantú, R. (2001). *Tlatelolco, la autoadministración en unidades habitacionales*. IPN/Plaza y Valdés.
- Cancelliere, A. (2014). I metodi multicriterio: un valido sussidio per affrontare la complessità delle scelte nei processi di pianificazione. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI (257)*, I Sessione, 13-16.
- Carbone, S., Sara, O. (2014). *City Making: la partecipazione come processo costituente*. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI (257)*, I Sessione, 16-19.
- Castells, M. (2002). Globalización y antiglobalización. En J.E. Stiglitz y M. Barlow, *Pánico en la globalización*. (pp. 86-89). Fundación para la Investigación y la Cultura (FICA).
- Castoriadis, C. (1975): *La institución imaginaria de la sociedad. Vol. 2 El imaginario social y la institución*. Tusquets Editores.
- \_\_\_ (1998): La cuestión de la autonomía social e individual. *Omegalfa. Biblioteca Libre*. 1-9. <https://omegalfa.es/index.php>
- Celestini G., Russo D., Sciarrone C. (2014). Sulla Strada. Costruire spazi per nuove forme d'uso della città e per l'inclusione sociale. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI (257)*, IV Sessione, 43-46.

- Ceragioli, F., (2012). *Il cielo aperto (Gv 1,51): Analitica del riconoscimento e struttura della fede nell'intreccio di desiderio e dono*. Effata Editrice.
- Chini, I. (2014). La riscoperta dei mercati tradizionali nello sviluppo di nuove strategie per la rivitalizzazione urbana. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), IV Sessione, 46-50.
- Choay, F. (1976). *El Urbanismo, Utopias y Realidades*. Editorial Lumen.
- Cisneros Sosa, A. (2006). *El sentido del espacio*. Miguel Angel Porrúa
- Claudi de Saint Mihiel, A. (2014). I nuovi scenari delle politiche di trasformazione urbana. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI(257), III Sessione, 43-46.
- Clementi, A. (2011). Verso la riforma del Progetto urbano. *EWT. Eco Web Town*. 1(15), 1-9. [http://www.ecowebtown.it/n\\_15/pdf/15\\_01-clementi-it.pdf](http://www.ecowebtown.it/n_15/pdf/15_01-clementi-it.pdf)
- Corsini, D. (2012-2014) Spazio Pubblico, interazioni e progetti. Grammatica, Poetica e Opportunità d'uso nel caso studio di Saragozza [Tesis Doctoral, Università degli Studi di Firenze]. <https://docplayer.it/163489050-Dottorato-di-ricerca-in-progettazione-della-citta-del-territorio-e-del-paesaggio-indirizzo-progettazione-paesistica.html>
- Crapanzano, S. y Scavone, V. (2014). Commercio e mobilità per lo spazio pubblico. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), IV Sessione, 50-54.
- Cremonini, I. (2014). Politiche per la sicurezza. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), V Sessione, 1-2.
- Cuono, M. y Sau, R. (2014). Ripensare il paternalismo in epoca neoliberale. *Meridiana: Rivista di Storia e Scienze Sociali*, 79(1), 26-46. <http://www.rivistameridiana.it/files/79-Introduz.pdf>
- D'Angeli, T. (2014). Lo spazio pubblico come spazio condiviso. Nuove politiche di trasformazione dello spazio stradale alle diverse scale di intervento. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), IV Sessione, 54-56.
- Dalzero, S. (2014). Riportare un "senso" di luogo. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), III Sessione, 50-53.
- De Garay, G. (2004). ¿Quién pone el orden en la vivienda moderna? El multifamiliar Miguel Alemán visto por sus habitantes y vecinos. Ciudad De México, 1949-1999. En G. De Garay (Coord.), *Modernidad habitada: Multifamiliar Miguel Alemán, Ciudad de México, 1949-1999* (pp. 13-68). Instituto Mora.
- De Lotto, R. y Gazzola, V. (2014). Strategie urbanistiche per la pianificazione di aree produttive ecologiche. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), III Sessione, 53-55.
- De Lotto, R.; Esopi, G.; Morelli di Popolo, C. (2014). Metodi di intervento nella città porosa. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), IV Sessione, 55-57.
- De Luca, G.; Alberti, F. y Scortecci, S. (2014). Aumentare la resilienza nei tessuti urbani consolidati: la proposta operativa Smart Re-GreenNet. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), III Sessione, 55-60.
- De Luca, S., Carteni, A.; Cascetta, V. y Castiello, E. (2014). Carsharing e mobilità sostenibile: vantaggi, rischi, potenzialità e fattibilità. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), IV Sessione, 57-61.



- De Marinis, C. (2014). Lo spazio collettivo come collettore urbano: usi temporanei come strategia per la rigenerazione. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI (257)*, IV Sessione, 61-64.
- De Rosa, F., Nocca, F. (2014). Pianificazione e città rigenerativa: il Paesaggio Storico Urbano come nuovo paradigma dello sviluppo sostenibile. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI (257)*, III Sessione, 60-64.
- Delendi, M.L. (2014a). Integrazione delle infrastrutture verdi nei sistemi infrastrutturali. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI (257)*, II Sessione, 33-36.
- \_\_\_ (2014b). Infrastrutture Verdi e recupero di aree dismesse. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI (257)*, III Sessione, 72-75.
- \_\_\_ (2014c). Multifunzionalità degli spazi pubblici. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI (257)*, IV Sessione, 72-74.
- Delgadillo Polanco, V.M. (2012). El derecho a la ciudad en la ciudad de México. ¿Una retórica progresista para una gestión urbana neoliberal? *Revista Andamios. 9(18)*, 117-139. <https://www.redalyc.org/pdf/628/62823326006.pdf>
- Deranty, J.P. (2018) Il riconoscimento hegeliano, la teoría crítica e le scienze sociali. *Consecutio Temporum, Rivista critica della postmodernità, N.D.(3)*, 66-81. <http://www.consecutio.org/wp-content/uploads/2012/10/5-Il-riconoscimento-hegeliano-la-Teoria-critica.pdf>
- Devoti, S. (2014). Dalle istanze locali al progetto urbano. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI (257)*, I Sessione, 22-24.
- Di Biagi, P. (1998). La Carta d'Atene. Manifesto e frammento dell'urbanistica moderna. Officina Edizioni.
- Di Giovanni, A. (2014). Riusi creativi di spazi urbani in abbandono e produzione di spazio pubblico. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI (257)*, IV Sessione, 74-78.
- Diana, R (2014). La forma-reading come strumento di disseminazione del sapere filosofico. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI (257)*, IV Sessione, 78-81.
- Duhau, E. y Giglia, A. (2007). Nuevas centralidades y prácticas de consumo en la Ciudad de México: del microcomercio al hipermercado. *Revista Eure, 33(98)*, 77-95. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612007000100005>
- \_\_\_ (2008). *Las reglas del desorden*. Siglo Veintiuno Editores.
- \_\_\_ (2009). Globalización e informalidad en la Ciudad de México. Prácticas de consumo y movilidad. *Trace [En línea]*, (51), 28-43. <http://journals.openedition.org/trace/632>
- Durand Ponte, V.M. (2006) Los determinantes y consecuencias de la desconfianza en México. *International Review of Sociology, 16(3)*, 637-663, DOI: 10.1080/03906700600931434
- Engles, F. (1980). *La questione delle abitazioni*. Editori Riuniti.
- Errejón Galván, Í. (2014). Podemos como práctica cultural emergente frente al imaginario neoliberal: hegemonía y disidencia. *IC Revista Científica de Información y Comunicación, (11)*, 17-46. <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/55749/PODEMOS%20como%20pr%20c3%a1ctica%20cultural%20emergente.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Escalante, P.; García Martínez, B.; Jaregui, L.; Zoraida Vázquez, J.; Spekman Guerra, E.; Garcíadiego, J. y Aboites Aguilar, L. (2008). *Nueva Historia Mínima de México Ilustrada*. Colegio de México.

Esquivel Hernández, M.T. (2008). Conjuntos habitacionales, imaginarios de vida colectiva. *IZTAPALAPA. Revista De Ciencia Sociales Y Humanidades, Año 29(64-65)*, 117-144.

ExOPG-“Je so' pazz”. (2019). *Manuale di Mutualismo*. EXOPG

Fanon, F. (1962). *I dannati della Terra*. Einaudi.

Fernández Buey, P. (2007). ¿Es el decrecimiento una utopía realizable?. *Papeles*, (100), 53-61. [https://systemicalternatives.files.wordpress.com/2017/08/decrecimiento\\_utopia\\_realizable\\_fernandez\\_buey.pdf](https://systemicalternatives.files.wordpress.com/2017/08/decrecimiento_utopia_realizable_fernandez_buey.pdf)

Fisher, M. (2013). *Capitalist Realism*. Zero Books.

Flora, N. (2014). Il “Borgo del Benessere” a Riccia (CB): una sperimentazione condivisa nel Molise per riattivare l'abbandono. *Rivista bimestrale INU Edizioni, Anno XXXXI (257)*, I Sessione, 24-28.

Flores Farfán, L. y Casas, A. (2018). Entre memoria y olvido: el 2 de octubre de 1968. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. Nueva Época, Año LXIII(234)*, 201-214. <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2018.234.65717>

Flores, J. y Salles, V. (2001) Arraigos, apegos e identidades. Un acercamiento a la pertenencia socio-territorial en Xochimilco. En A.M. Portal Nieto. *Vivir la diversidad. Identidades y culturas en dos contextos urbanos de México* (pp. 63-114). Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

Floris R. y Floris M. (2014). Goodgovernance e partecipazione nella pianificazione locale: la valutazione del processo di redazione del PUC di Tertenia e il ruolo della VAS. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI (257)*, I Sessione, 28-31.

Fournier, P. y Martínez Herrera, J. (2006). México 1968: entre las fanfarrias olímpicas, la represión gubernamental y el genocidio. En P.P. Funari y A. Zarankin (Comps.), *Arqueología de la represión y de la resistencia en America Latina*, (pp.449-455). Encuentro Grupo Editor. Universidad Nacional de Catamarca.

Fraser, N. y Honneth A. (2018) *¿Redistribución o Reconocimiento?*. Pideia Galiza Foundation.

Fuentes, J. (2008). La construcción social del miedo y la conformación de imaginarios urbanos maléficos. En *IZTAPALAPA. Revista De Ciencia Sociales Y Humanidades. Año 29(64-65)*, 93-116.

Gandara, G. y Osorio Vera, F. (2017). *Métodos prospectivos. Manual para el estudio y la construcción del futuro*. Paidós México.

Gallella M. (2014). Luoghi della crisis. Il paesaggio come strumento anti-crisi. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI (257)*, III Sessione, 82-86.

Garau, C. (2008). La pianificazione urbanistica partecipativa per il governo dei processi di recupero urbano [Tesis Doctoral. Università degli Studi di Cagliari – Dipartimento di Ingegneria del Territorio – Sezione Urbanistica]. [https://iris.unica.it/retrieve/handle/11584/265977/344403/garau\\_chiara.pdf](https://iris.unica.it/retrieve/handle/11584/265977/344403/garau_chiara.pdf)

Garau, P. (2014). Lo Spazio Pubblico e la Citta' Egualitaria. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI (257)*, IV Sessione, 89-92.

García Vázquez, C. (2006). *Ciudad hojaldre. Visiones urbanas del siglo XXI*. Gustavo Gili.

Gattuso, C.; Gattuso, P. y De Giacomo, C. (2014). Nuovi sistemi di gestione degli spazi urbani per la valorizzazione delle città. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), IV Sessione, 92-96.

Gehl J. y Gemzoe, L. (2000). *New City Spaces*. The Danish Architectural Press.

Geertz, C. (1973). *The interpretation of cultures*. Basic Books, Inc., Publishers.

Gerundo, R.; Izzo, M.V. (2014). Includere|Decidere|Negoziare. Steps per scelte di governo del territorio efficaci e sostenibili. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), I Sessione, 35-39.

Giglia, A. (2015). Apropriación del Espacio, Renovación Urbana y Derecho a la Presencia: el Caso de la Alameda Central en la Ciudad de México. En En M. Camarena y M. Portal (Coords.). *Controversias sobre el Espacio Público en la Ciudad de México*. (pp. 89-111) UAM-I/Juan Pablos Editor.

Gissi, E.; Bianchi, I.; Garramone, V.; Appiotti, F. y Musco, F. (2014). La Stakeholder Network Analysis come strumento di supporto alla pianificazione territoriale. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), I Sessione, 39-43.

Gómez, P.A. (2000). Imaginarios sociales y análisis semiótico. Una aproximación a la construcción narrativa de la realidad. En *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, Universidad Nacional de Jujuy (17). <https://www.redalyc.org/pdf/185/18501713.pdf>

Gómez Dávila J.A. y De Aguiar Arantes, R. (2016). El imaginario urbano del miedo en Latinoamérica: evidencias de estudios en Salvador de Bahía, Brasil, y Monterrey, México. *Revista Temas Sociológicos* (19), 41-69. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6780158>

Gorduno Ochoa, R. (2007). *Prospectiva para todos: construcción de escenarios*. Convenio Andrés Bello, Universidad Autónoma de México (UAM).

Gramsci, A. (2014). *Quaderni del carcere*. Giulio Einaudi Editore.

Grasso, S.; Alberico, S.; Bovo G.; Rossi G.L.; Ciadamidaro, S. y Minciardi, M.R. (2014). Funzionalità ecologica: un nuovo scenario per la pianificazione del territorio. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), III Sessione, 149-151.

Greco, F.; Tribuzio, F. (2014). Dalla riqualificazione delle matrici agricole tradizionali alla valorizzazione del paesaggio. Un caso di studio nell'area metropolitana di Bari. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), III Sessione, 89-94.

Groat, L. y Wang, D., 2013. *Architectural research methods*. John Wiley and Sons.

Harpagès D. y Latouche, S. (2011). *La hora del decrecimiento*. Editorial Octaedro.

Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrortu Editores.

\_\_\_ (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Ediciones Akal S.A.

\_\_\_ (2012). *Il capitalismo contro il diritto alla città*. Ombre Corte.

\_\_\_ (2013). *Città ribelli. Dal diritto alla città alle rivoluzioni urbane*. Il Saggiatore.

Hernández Aja A.; Velázquez Valoria, I. y Verdaguer Viana-Cárdenas, C. (2009) Ecobarrios para ciudades mejores. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, XLI(161-162), 553-548. [http://oa.upm.es/5841/1/CyTET\\_161\\_162\\_543.pdf](http://oa.upm.es/5841/1/CyTET_161_162_543.pdf)

Hiernaux, D. (2008). De los imaginarios a las practicas urbanas: construyendo la ciudad de mañana. En *IZTAPALAPA. Revista De Ciencia Sociales Y Humanidades*. Año 29(64-65), 17-38.

Hikal Correón, W. (2020). Participación de niños y jóvenes en la criminalidad organizada en México. *Revista Jurídica Mario Alario D'Filippo*, XII(123), 1-20.

Hobsbawm, E. (2014), *Il Secolo Breve*. Bur Saggi. Rizzoli.

Honneth, A. (1997). *La Lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales*. Crítica.

\_\_ (1999), La democracia como cooperación reflexiva. John Dewey y la teoría de la democracia del presente. *Estudios Políticos* (15), 81-106.

\_\_ (2010) *Capitalismo e riconoscimento*. Firenze University Press

Indaco, S. (2016). La costruzione condivisa dello spazio pubblico [Tesis Doctoral. Alma Mater Studiorum-Università di Bologna. Scuola di Ingegneria e Architettura Dipartimento di Architettura] <https://core.ac.uk/download/pdf/78373632.pdf>

Jacobs, J. (1961). *Vida y muerte de las grandes ciudades*. Capitán Swing.

Jacóme Moreno, C.A. (2009). La construcción de la imagen. La serie del Conjunto Urbano Nonoalco-Tlatelolco de Armando Salas Portugal. *Anales del Instituto de Investigación Estética*, (95), 85-118. <http://dx.doi.org/10.22201/iee.18703062e.2009.95.2398>

Lanzoni, C. (2014). Piccoli spazi e piccoli cittadini. Il paesaggio come terzo educatore| Small spaces and youngcitizens. The landscapeasthird "bring-up landscape". *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), IV Sessione, 108-111.

Lefebvre, E. (1967-2012). *Derecho a la Ciudad*. Capital Swing.

Leopardi, G. (1989). Lettera al padre. En *Tutte le opere. Volume 4*. Sansoni.

Lezama, J. L. (2014). *Teoría Social. Espacio y ciudad*. El Colegio de México.

Lindón, A. (2008). El imaginario suburbano: los sueños diurnos y la reproducción socioespacial de la ciudad. En *IZTAPALAPA. Revista De Ciencia Sociales Y Humanidades*. Año 29(64-65), 39-62.

Lino, B. (2014). Spazio pubblico, usi temporanei e tattiche di city- making. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), IV Sessione, 111-114.

Lipovetsky, G. (2014). *Los tiempos hipermodernos*. Anagrama.

López, E. (2020). *Tlatelolco Ciudad Museo*. Casa de El Hijo del Ahuizote

López, L. (2012). Imaginarios urbanos, territorio y memoria en Tlatelolco. *Revista Eletrônica Geoaraguaia. Barra do Garças-MT*, 2(1), 1-22. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4521627>

Lydon, M. y Garcia, A. (2015). *Tactical Urbanism: Short-term Action for Long-term Change*. Island Pr.

- Lyotard, J.F. (1999). *La Posmodernidad (explicada a los niños)*. Gedisa Editorial.
- Lucchitta, B.; Magni, F. (2014). Infraestructure verdi e Biodiversità urbana come cardini per la nuova Agenda Urbana Nazionale. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), III Sessione, 100-102.
- Lucertini, G. y Chini, I. (2014). Fondamenti per una crescita urbana consapevole e sostenibile: un modello di supporto alla decisione. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), III Sessione, 86-89.
- Lukács, G. (1967). *Storia e coscienza di classe*. SugarCo.
- Luzi, M. (2015), Dimensioni sociologiche dello spazio e del tempo. *Rivista Internazionale di Filosofia Online con Peer Review*. Año X(20), 91-114. [http://www.metabasis.it/articoli/20/20\\_Luzi.pdf](http://www.metabasis.it/articoli/20/20_Luzi.pdf)
- Márez Tapia, M.A. (2010). La unidad habitacional Nonoalco Tlatelolco. Memoria y apropiación del espacio urbano [Tesis de Licenciatura en Antropología Cultural. Escuela Nacional de Antropología e Historia. INAH].
- Magnoli Bocchi, A. y Piazza, M. (2007). *La Banca Mondiale*. Il Mulino.
- Mareggi, M. (2014). Forme e gestione degli spazi della vita in pubblico. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), IV Sessione, 114-118.
- Majorano, C. (2014). Le città che vogliamo, dalle città globali alle comunità umane della decrescita felice. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), III Sessione, 105-109.
- Marx, K. (2004). *Manuscritos Económico-Filosóficos*. Boitempo Editorial.
- Marx, K. y Engels, F. (1962). *Manifiesto del Partido Comunista*. Editori Riuniti.
- Martínez Granados J. G. y Reza Flores, C. M. (2021). Tlatelolco. Decadencia urbana y arquitectónica de un proyecto simbólico del Modernismo. *Revista Gremium*, 7(13), 23–38. Recuperado de <https://editorialrestauro.com.mx/gremium/index.php/gremium/article/view/293>
- Marzocca, F. (2014). *Il nuovo approccio scientifico verso la transdisciplinarieta*. Quaderno Mythos, Psicoantropologia Simbolica. Supplemento Rivista Atopon, (10).
- Mauro, L. (2014). Coabitazione+Temporaneità+Agrivillaggio per la rigenerazione degli ambienti periurbani. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), X Sessione, 31-35.
- Medina, Audelo R. (2006) Imaginario Político en la Inmigración Latinoamericana en Catalunya. [Trabajo de Investigación. Universitat Pompeu Fabra (UPF)]. <https://repositori.upf.edu/handle/10230/4766?locale-attribute=en>
- \_\_\_ (2011). Imaginario sociodiscursivo de la migración latinoamericana de Catalunya: propuestas para la gestión de la diversidad. [Tesis Doctoral. Universidad Pompeu Fabra. Barcelona]. <https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/4766/RicardoMedina.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Melis, B. y Roccella, G. (2014). Smart food and energy. Valorizzare il paesaggio peri-urbano con cicli produttivi chiusi. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), III Sessione, 113-117.
- Merino, M. (2008). *¿Qué tan público es el espacio público en México?*. Fondo de Cultura Económica.

- Minuta, U. (2014). Lo spazio pubblico come motore della rigenerazione urbana. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI (257)*, IV Sessione, 122-123.
- Merleau-Ponty, M. (1985). *Fenomenología de la percepción*. Planeta Agostini.
- Miranda Arroyo, J.C. (2019). *Tlatelolco es más que un minuto de silencio*. Ediciones Epistemas Educativos.
- Morales Zúñiga (2009). Durkheim y Bourdieu: reflexiones sobre educación. *Revista Reflexiones*, 88(1), 155-162. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/reflexiones/article/view/11516>
- Moran, N. (2010). Agricultura urbana: un aporte a la rehabilitación integral. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, (111), 99-111. <https://www.fuhem.es/revistapapeles/>
- Morelli di Popolo, C. (2014). Eterorganizzazione dello spazio pubblico. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI (257)*, IV Sessione, 125-129.
- Moreno-Brid, J. (1998). México: crecimiento económico y restricción de la balanza de pagos. *Comercio Exterior*, 48(6), 398-406.
- Muñoz-Parra, C.; Pavéz-Lizarraga, A.; Henríquez-Ojeda, K.; Dziekonski-Rüchardt, M. y Rodríguez-Araneda, M. (2020). Socialización, integración social y bienestar psicosocial en los espacios públicos. *AUS [Arquitectura / Urbanismo / Sustentabilidad]*, (27), 4-11. doi:10.4206/aus.2020.n27-01
- Nastasi, B. (2014). Valorizzazione energetica delle risorse ambientali della città: le bioenergie urbane. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI (257)*, III Sessione, 117-119.
- Narváez, A. (2008). La ciudad red y la utopía: el surgimiento de un imaginario hegemónico. En *IZTAPALAPA. Revista De Ciencia Sociales Y Humanidades. Año 29(64-65)*, 63-92.
- Neglia, G.A. (2014). Ri-progettare il giardino produttivo delle città pugliesi. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI(257)*, III Sessione, 119-123.
- Noelle, L. (2000). *Mario Pani, una architettura para la ciudad*. Círculo de Arte, CNCA.
- Olivera, P. y Delgadillo, V. (2014). Políticas empresarialistas en los procesos de gentrificación en la Ciudad de México. *Revista de Geografía Norte Grande*, (58), 111-133.
- Pallante, M. (2011). *La Decrescita Felice. La qualità dellavita non dipende dal Pil*. Editori Riuniti.
- Paz, O. (1993). *Postdata; Obras Completas. Tomo 8*. Fondo de Cultura Económica.
- Pelorosso, R.; Gobattoni, F. y Leone, A. (2014). Multifunctionality and resilience of urbansystems: the role of green infrastructures. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI(257)*, III Sessione, 135-138.
- Pérez, M. (2015). De Santa Fe a la Supervía: un Acercamiento a la Construcción de los Megaproyectos en la Ciudad de México. En M. Camarena y M. Portal (Coords.). *Controversias sobre el Espacio Público en la Ciudad de México*. UAM-I/Juan Pablos Editor.
- Perrone, C. (2014). Politiche sociali contro la segregazione. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI(257)*, X Sessione, 1-4.

Piromalli, E. (2012), La teoria del riconoscimento di Axel Honneth. Dalle sue origini a *Das Recht der Freiheit*. [Tesis Doctoral. Sapienza, Università di Roma, Italia. Facoltà di Filosofia, Lettere, Scienze Umanistiche e Studi Orientali. Dipartimento di Filosofia].  
<https://iris.uniroma1.it/retrieve/handle/11573/916825/325434/La%20teoria%20del%20riconoscimento%20di%20Axel%20Honneth%20dalle%20sue%20origini%20a%20Das%20Recht%20der%20Freiheit.pdf>

Piscopo C., Buonanno D. (2017). Architettura e beni comuni. la prospettiva degli usi civici. *Techne*, Firenze University Press, (14), 40-45. <http://www.fupress.com/techne> DOI: 10.13128/Techne-22140

Poniatowska, E. (1988). *Nada, nadie. Las voces del temblor*. Ediciones Era

Privera, R.; Pappalardo, V.; Barbarossa, L. y La Rosa, D. (2014). Infrastrutture verdi per il drenaggio delle acque meteoriche nel progetto della città resiliente. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI(257)*, IV Sessione, 145-149.

Ragone, G. (2015). Radici delle sociologie dell'immaginario. *Mediascapes journal*, (4), 63-75.  
<https://ojs.uniroma1.it/index.php/mediascapes/article/view/13091>

Regalbuto, G. (2014). Santo Pietro: un'esperienza di progettazione di comunità. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI(257)*, I Sessione, 51-54.

Reyes, F.N.W. (2003). Transformaciones urbanas y nuevas tendencias del hábitat en México: el caso de la vivienda estatal planificada a partir de 1972. *Cuadernos de Investigación Urbanística*, (37), 89-94.

Richelli, L. (2014). Un festival culturale per l'agenda urbana. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI(257)*, IV Sessione, 147-149.

Rico Aldana, E.A., (2015). Ambiente y Reconocimiento Interorganísmico: una aproximación conceptual desde Axel Honneth. [Tesis de Licenciatura en Biología. Universidad Pedagógica Nacional Bogotá D.C. Facultad de ciencia y tecnología. Departamento de biología].  
<http://hdl.handle.net/20.500.12209/1720>

Rico-Ramírez, C.; Chacón-Chacón, F. y Uribe-Pérez, S. (2019). Experiencias de diseño participativo en Colombia. Transformación "Inteligente" de los Territorios. *Bitácora Urbano-Territorial*, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, 29(3), 117-125.

Ricoeur, P. (2005). *Camino del Reconocimiento, Tres estudios*. Editorial Trotta.

Rignanese, L. (2014). La strada: un esercizio di denominazione delle sue componenti. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI(257)*, IV Sessione, 149-152.

Robotnikof, N. (1993), Lo público y sus problemas: notas para una reconsideración. *Revista Internacional de Filosofía Política*, (2), 75-96.

Romeo, E. (2014). Paesaggio e antiche infrastrutture. Un collegamento ideale tra affinità e diversità culturali. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI(257)*, III Sessione, 151-154.

Rossi, M. (2014) Pratiche di cura di beni comuni urbani. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI (257)*, I Sessione, 54-58.

Rossini, L. (2014). "Reclaim public spaces": Individuazione di strategie e metodi per la partecipazione della cittadinanza attiva nella produzione e gestione di spazi pubblici. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI(257)*, IV Sessione, 152-156.

- Ruano, M. (1999). *Ecourbanismo. Entornos humanos sostenibles: 60 proyectos*. Gustavo Gili.
- Sagredo Cáceres, F. y Carbonetti, H.M. (2003). *Elementos Claves y perspectivas prácticas en la gestión urbana. División del desarrollo sostenible y de los asentamientos humanos*. División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos. Naciones Unidas.
- Salas, C. y E. Zepeda (2003): Empleo y salarios en el México contemporáneo, en E. de la Garza y C. Salas (Eds.), *La situación del trabajo en México* (pp. 55-76). Plaza y Valdés.
- Salazar Ferro, C. (2008). El Proyecto Urbano. *DEARQ - Revista de Arquitectura / Journal of Architecture*, (1), 59-61. <https://www.redalyc.org/pdf/3416/341630310007.pdf>
- Salmeri, C. y Cartarrasa, S. (2014). Urban Greening Management in the Framework of Smart City Development. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI(257)*, IV Sessione, 158-162.
- Sánchez Benítez, G. (2010). Las estrategias de aprendizaje a través del componente lúdico. *MarcoELE. Revista de didáctica español lengua extranjera*, (11), 1-68. <https://marcoele.com/descargas/11/sanchez-estrategias-ludico.pdf>
- Sánchez Hurtado, Y. (2001). Vygotski, Piaget y Freud: A propósito de la socialización. *Enunciación*, (6), 29-34. <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/enunc/article/view/2440/3383>
- Sánchez Rueda, G. (2017). Origen y desarrollo de la supermanzana y del multifamiliar en la Ciudad de México. *Ciudades*, (12), 143-170. <https://doi.org/10.24197/ciudades.12.2009.143-170>.
- Sanseviero, S. (2014). Il volto nuovo delle città nel XXI secolo. La rappresentazione dei rapporti tra organizzazione dello spazio e morfologia urbana: dalla logica sequenziale all'approccio... iperspaziale. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI (257)*, I Sessione, 58-62.
- Sassen, S. (2010). *Le città nell'economia globale*. Il Mulino. Saggi
- Selli, S. (2014). Progettisti risorse sommerse per una gestione condivisa dello spazio pubblico. *Rivista bimestrale INU Edizioni. Anno XXXXI(257)*, I Sessione, 62-65.
- Semi, G. (2015). *Gentrification. Tutte le città come Disneyland*. Il Mulino Editore Saggi.
- Sennet, R. (2011). *El declive del hombre público*. Editorial Anagrama.
- Serrano Sánchez, J.A. (2009). La política oficial de combate a la corrupción en México: una revisión. *Andamios*, 6(12), 201-224. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-00632009000300010&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632009000300010&lng=es&tlng=es).
- Shiva, V. (1990). *Terra Madre. Sopravvivere allo Sviluppo*. Unione Tipografico-Editrice Torinese UTET.
- \_\_\_ (1996). Recursos. En W. Sachs (Ed.), *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder* (pp. 316-336). PRATEC.
- \_\_\_ (2002). *Il mondo sotto brevetto*. Feltrinelli Editore.
- Shlitzer, G. (2011). *Il Fondo monetario internazionale*. Il Mulino.
- Simmel, G. (2013). *La filosofia del denaro*. Unione Tipografico-Editrice Torinese UTET.
- Sorribes, J. (2012). *La Ciudad*. Tirant Humanidades.



- Sosa, A. (1988). Organizaciones sociales en la reconstrucción habitacional de la ciudad de México. *Estudios Demográficos Y Urbanos*, 32 (8), 339-352. <http://www.jstor.org/stable/40314432>
- Spada, M. (2014). Politiche per lo spazio pubblico. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI(257), IV Sessione, 1-2.
- Therborn, G. (2012). *La Disegualdad Mata*, Alianza Editorial.
- Taylor, C. (1992). The politics of recognition. En A. Gutmann (ed.). *Multiculturalism: Examining the Politics of Recognition*. Princeton University Press.
- \_\_ (1994). *Multiculturalism: Examining the Politics of Recognition*. Princeton University Press.
- Thompson, S. (2006). *The Political Theory of Recognition: a Critical Introduction*. Polity Press.
- Tartara, P. (2014). La conoscenza del territorio come strumento di sviluppo. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI(257), III Sessione, 165-169.
- Tello, F. (2011). Las esferas de reconocimiento en la teoría de Axel Honneth. *Revista de Sociología*, (26), 45-57. DOI:[10.5354/0719-529X.2011.27487](https://doi.org/10.5354/0719-529X.2011.27487)
- Tello, N. (2003). *Cornelius Castoriadis y el imaginario radical*. Campo De Ideas, SL.
- Tena, R. A. (2015). *Cultura Urbana en las megalópolis de América Latina: México y Sao Paulo*. CDMX. Ediciones Navarra.
- Toscana Aparicio, A. y López Levi, L. (2016). Vulnerabilidad en Tlatelolco a tres décadas de los sismos de 1985. *Política y Cultura*, (45), 125-152. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-77422016000100125&lng=es&tng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422016000100125&lng=es&tng=es).
- Urrieta García, S. (2018). *Espacio público: de la memoria urbana al proyecto local*. Instituto Politécnico Nacional.
- \_\_ (2019). *Espacio Publico y Rehabilitación Barrial*. Ediciones Navarra.
- Valdez, E.; Román, R.; Cubillas, M.J. y Moreno, I. (2008). ¿Deserción o autoexclusión? Un análisis de las causas de abandono escolar en estudiantes de educación media superior en Sonora, México. *Redie, Revista electrónica de investigación educativa*, 10(1), 1-16. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1607-40412008000100007&lng=es&tng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412008000100007&lng=es&tng=es).
- Valenzuela, M. (2009). Ciudad y sostenibilidad el mayor reto urbano del Siglo XXI. *Lurralde. Investigación y Espacio*, (32), 404-436. <http://www.ingeba.org/lurralde/lurranet/lur32/32valenz/32valenzuela.pdf>
- Verdaguer Viana-Cárdenas, C. (2010). De los ecobarrios a las ecociudades. Una formulación sintética de la sostenibilidad urbana. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global* (111), 77-85. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3339702>
- Verduzco, C. y Chávez, I. (2008). *Informe Histórico presentado a la sociedad mexicana: Fiscalía especial FEMOSPP*. Comité 68 Pro-libertades Democráticas A.C.
- Viola, F. (1999). Società Civile e Società Politica tra Cooperazione e Conflitto. *Nova et Vetera*, 1(3-4), 29-44. [http://www1.unipa.it/viola/Societa\\_civile\\_e\\_politica.pdf](http://www1.unipa.it/viola/Societa_civile_e_politica.pdf)

Voghera, A. (2014). Politiche per l'ambiente e il paesaggio. *Rivista bimestrale INU Edizioni*. Anno XXXXI (257), III Sessione, 1-5.

Young, I.M. (1990). *Justice and The Politics of Difference*, Princeton University Press.

Wilby Robert, L. y Perry George, L.W. (2006). Climate Change, Biodiversity and the Urban Environment: a Critical Review. *Progress in Physical Geography*, 30(1), 73-98  
<https://doi.org/10.1191/0309133306pp470ra>

Zaman, A.U. y Lehmann, S. (2011). Challenges and Opportunities in Transforming a City into a "Zero Waste City". *Challenges*, 2, 73-93. <https://doi.org/10.3390/challe2040073>

Ziccardi, A. (2009). Políticas de inclusión social de la ciudad de México. En C. Barba (Comp.). *Retos para la integración social de los pobres en América Latina* (pp. 237-257). Clacso.

Zimmermann, M. (2010). *Psicología Ambiental, calidad de vida y desarrollo sostenible*. Ecoe Ediciones

## DATOS HEMEROGRÁFICOS.

### **- ARTÍCULOS DE PERIÓDICOS ONLINE.**

"A mi nunca me llegó dinero: ex delegado de la Cuauhtémoc" (14 de octubre 2015). Milenio digital. <https://www.milenio.com/estados/a-mi-nunca-me-llego-dinero-ex-delegado-de-la-cuauhtemoc>;

Almirall, E. (8 de febrero 2020). "Moreno: 'Espacio, tiempo o silencio son las nuevas batallas urbanas'". VIAEmpresa. [https://www.viaempresa.cat/es/economia/carlos-moreno-paris-elecciones-ciudad-urbana\\_2110966\\_102.html](https://www.viaempresa.cat/es/economia/carlos-moreno-paris-elecciones-ciudad-urbana_2110966_102.html)

Arellano Mora, I. (17 de octubre 2011). "El 68 Tlatelolca". Vivir Tlatelolco. Periodismo Comunitario. <https://vivirtlatelolco.blogspot.com/2011/10/el-68-tlatelolca.html>

\_\_\_ (2019-1). "Agora Tlatelolco. Patricia Ruiz anuncia renovar los elevadores" (2019-2). Plasma Informativo. Recuperado el día 20 de febrero 2020 de <http://plasmainformativo.com/noticias/agora-anuncio-patricia-ruiz-renovar-los-elevadores/>

\_\_\_ (2019-2). "Ciudad Tlatelolco. Inicia Campaña de desratización". Plasma Informativo. Recuperado el día 20 de febrero 2020 de <http://plasmainformativo.com/ciudad-tlatelolco/inicio-campana-desratizacion-tlatelolco/>

\_\_\_ (2019-3). "Inician Mantenimiento de medidores e instalaciones de gas en Tlatelolco". Plasma Informativo. Recuperado el día 20 de febrero 2020 de <http://plasmainformativo.com/noticias/inician-mantenimiento-medidores-e-instalaciones-gas-tlatelolco/>

\_\_\_ (2019-4). "Motos estacionadas invaden el paso peatonal". Plasma Informativo. Recuperado el día 20 de febrero 2020 de <http://plasmainformativo.com/noticias/invaden-motos-estacionadas-paso-peatonal/>

\_\_ (2019-5). "Sin permiso los Food Truck en Tlatelolco". Plasma Informativo. Recuperado el día 20 de febrero 2020 de <http://plasmainformativo.com/noticias/sin-permiso-los-food-truck-tlatelolco/>

\_\_ (2019-6). "Trabajarán juntos Nestor Nuñez y tlatelolcas". Plasma Informativo. Recuperado el día 20 de febrero 2020 de <http://plasmainformativo.com/noticias/trabajaran-juntos-nestor-nunez-tlatelolcas-encontrar-soluciones/>

\_\_ (2019-7). "Todos los caminos al rescate de Tlatelolco. Plasma Informativo". Plasma Informativo. Recuperado el día 20 de febrero 2020 de <http://plasmainformativo.com/noticias/todos-los-caminos-al-rescate-tlatelolco/>

\_\_ (2019-8). "Inicio de la jornada integral *Caminos Seguros*". Plasma Informativo. Recuperado el día 20 de febrero 2020 de <http://plasmainformativo.com/noticias/inicio-jornada-integral-caminos-seguros-tlatelolco/> (Consultado el 19 de febrero 2020).

\_\_ (2019-9). "Fortalece la seguridad. La renovación del alumbrado de Tlatelolco". Plasma Informativo. Recuperado el día 20 de febrero 2020 de <http://plasmainformativo.com/noticias/fortalece-la-seguridad-la-renovacion-alumbrado-tlatelolco/> (consultado el día 20 de febrero 2020).

\_\_ (2019-10). "Nestor Nuñez reconoce el trabajo y la cercanía de los comités ciudadanos". Plasma Informativo. Recuperado el día 4 de marzo 2020 de <http://plasmainformativo.com/noticias/reconocio-trabajo-cercania-los-comites-ciudadanos-nestor-nunez/>

Amelia Ojeda Aguilera, M. C. (13 de agosto 2010). "Las áreas verdes de Tlatelolco". Vivir Tlatelolco. Periodismo Comunitario. <https://www.sinembargo.mx/01-09-2018/3463534>.

Arroyo, F. (17 de Abril 2015). "Axel Honneth: El optimismo es una obligación moral". El País. [https://elpais.com/cultura/2015/04/17/babelia/1429264976\\_144841.html](https://elpais.com/cultura/2015/04/17/babelia/1429264976_144841.html)

"Borran Mural de Nicandro Puente en Tlatelolco". (19 de diciembre 2019). El Universal. <https://www.eluniversal.com.mx/cultura/borran-mural-de-nicandro-puente-en-tlatelolco>

"Campeon Nacional de física es buscado por homicidio de joven en Tlatelolco" (15 de julio 2013). Animal Político. <https://www.animalpolitico.com/2013/07/campeon-nacional-de-fisica-es-buscado-por-homicidio-de-joven-en-tlatelolco/>

Carbajal Juárez, F. (4 de febrero 2015). "Tlatelolco - sol y sombra (1974)". Vivir Tlatelolco. Periodismo Comunitario. Primera Parte: <http://vivirtlatelolco.blogspot.com/2015/02/tlatelolco-sol-y-sombra-1974-1-parte.html>; Segunda parte: <https://vivirtlatelolco.blogspot.com/2015/03/la-auto-administracion-de-la-unidad.html>

Casasola, T. (2 de enero 2018). "¿En qué zonas de la CDMX subió más el valor de la vivienda tras los sismos?" El Universal. <https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/cdmx/los-sismos-cambiaron-la-plusvalia-en-la-cdmx>

Casillas, C. y Pérez, V. (13 de enero 2014). "Tlatelolco, la Unidad que vive en toque de queda"; El Universal. <http://archivo.eluniversal.com.mx/ciudad-metropoli/2014/impreso/la-unidad-que-vive-en-121104.html>

"CDMX La quinta urbe más contaminada del mundo: GreenPeace". (13 de Julio 2020). <https://www.forbes.com.mx/noticias-cdmx-quinta-urbe-mas-contaminada-mundo-greenpeace/>

Cervantez, L. y Alcántara, Á. (30 de octubre de 2019). "Inseguridad en centros comerciales impulsa negocio de seguridad privada". Alceo. <https://elceo.com/negocios/inseguriad-en-centros-comerciales-impulsa-negocio-de-seguridad-privada/>.

"Cronología del caso la Mataviejitas" (26 de marzo 2008). El Universal. <https://archivo.eluniversal.com.mx/notas/492820.html>.

Cuevas, A. (5 de febrero de 2016). "Presupuesto Participativo: urge su reformulación desde la sociedad". Vivir Tlatelolco. Periodismo Comunitario. <http://vivirtlatelolco.blogspot.com/2016/02/presupuesto-participativo-urge-su.html>

Desaparece la FEMOSPP. (19 de abril de 2006). Proceso.com.mx <https://www.proceso.com.mx/216874/desaparece-la-femospp>

Di Leo, N. (17 de abril de 2018). "Le sei isole di plastica piú grandi del mondo". Corriere della Sera. Corriere e Innovazione. [https://corriereinnovazione.corriere.it/cards/6-isole-plastica-piu-grandi-mondo/great-pacific-garbage-patch\\_principale.shtml](https://corriereinnovazione.corriere.it/cards/6-isole-plastica-piu-grandi-mondo/great-pacific-garbage-patch_principale.shtml)

Dominguéz, P. (20 de abril 2016). "Invierten más de 300 mdp en plaza comercial de Tlatelolco". Milenio en Pressreader. <https://www.pressreader.com/mexico/milenio/20160420/281870117615655>

Duque, K. (2012). "Clásicos de Arquitectura: Torre SER Tlatelolco / Pedro Ramírez Vázquez". Archdaily. Clásicos de Arquitectura. <http://www.archdaily.mx/mx/02-172394/clasicos-de-arquitectura-torre-sre-tlatelolco-pedro-ramirez-vazquez>

"En los Ferrocarriles". (Abril 2015). Cuarto Oscuro. <http://cuartoscuro.com.mx/2015/04/en-los-ferrocarriles/>

Fabila, C. (25 de julio de 2019). "Parroquia de Santiago Apóstol: reevangelizar, su principal misión". Desde la Fe. <https://desdelafe.mx/noticias/vida-parroquial/parroquia-de-santiago-apostol-reevangelizar-su-principal-mision/>

Flores, E. (1 de septiembre de 2018). "Peña prometió "mover a México". Habló de un impulso "decisivo" y sólo le quedó un tren... a medias". Sinembargo.mx. <https://www.sinembargo.mx/01-09-2018/3463534>

Fongano Patán, F. (11 de enero 2020). "Las zonas arqueológicas de la CDMX". Viakeros en Ruta. <https://www.viajerosenruta.com/las-zonas-arqueologicas-de-la-cdmx/>

Fonseca, A. (13 de julio 2014). "Cuántas especies de aves reconoces". Vivir Tlatelolco. Periodismo Comunitario. <http://vivirtlatelolco.blogspot.com/2014/07/cuantas-especies-de-aves-reconoces-en.html>

\_\_ (8 de mayo 2017). "En el entorno de la Unidad Tlatelolco Las nuevas construcciones podrían tener un fuerte impacto ambiental". Vivir Tlatelolco. Periodismo Comunitario. <http://vivirtlatelolco.blogspot.com/2017/05/en-el-entorno-de-la-unidad-tlatelolco.html>.

Fonseca, A., y Márez Tapia, M. A. (2013, 8 julio). "No estoy de acuerdo en que se pretenda cambiar el nombre a los Teatros 5 de Mayo y Antonio Caso: Irma Cossío". *Vivir Tlatelolco. Periodismo Comunitario*. <http://vivirtlatelolco.blogspot.com/2013/07/no-estoy-de-acuerdo-en-que-se-pretenda.html>

Frago, L. (16 de diciembre 2020). "La ciudad de los 15 minutos, el comercio de barrio y la libertad de los consumidores". The Conversation. <https://theconversation.com/la-ciudad-de-los-15-minutos-el-comercio-de-barrio-y-la-libertad-de-los-consumidores-150224>

García Figueroa, M. (25 de noviembre 2012). *48 años de ciudad Tlatelolco. Mi recuerdo*. Vivir Tlatelolco. Periodismo Comunitario. <http://vivirtlatelolco.blogspot.com/2012/11/48-anos-de-ciudad-tlatelolco-mi-recuerdo.html>

Guido, G. (2019). "Theory of Time Daku Installation. L'installazione rivalta dalla sua stessa ombra". Collateral. <https://www.collater.al/theory-of-time-daku-installation/>.

Máarez Tapia, M.A. (29 de enero 2014). "Restituir el tejido social, solución a la inseguridad en Tlatelolco". Vivir Tlatelolco. Periodismo Comunitario. [http://vivirtlatelolco.blogspot.mx/2014/01/restituir-el-tejido-social-solucion-la\\_29.html#more](http://vivirtlatelolco.blogspot.mx/2014/01/restituir-el-tejido-social-solucion-la_29.html#more).

"Mapa de Tlatelolco". (20 de mayo de 2013). Vivir en Tlatelolco. Periodismo Comunitario. [http://vivirtlatelolco.blogspot.mx/2013/05/mapa-de-tlatelolco\\_20.html](http://vivirtlatelolco.blogspot.mx/2013/05/mapa-de-tlatelolco_20.html)

"Mapas de inseguridad en Tlatelolco: ¿Cuáles son los principales delitos?" (10 de octubre 2019). [https://heraldodemexico.com.mx/cdmx/tlatelolco-nonoalco-mapa-inseguridad-unidad-principales-delitos-cuauhtemoc-pgj/?fbclid=IwAR0uDuAt\\_47RD4V5TcRPs2rztYICJv63sLQPfHJIS65ovjZK\\_GRGEn8L-KY](https://heraldodemexico.com.mx/cdmx/tlatelolco-nonoalco-mapa-inseguridad-unidad-principales-delitos-cuauhtemoc-pgj/?fbclid=IwAR0uDuAt_47RD4V5TcRPs2rztYICJv63sLQPfHJIS65ovjZK_GRGEn8L-KY).

"Matanza de Tlatelolco. 50 años de herida abierta" (2 de octubre de 2018). Dallas News. <https://www.dallasnews.com/espanol/al-dia/mexico/2018/10/03/matanza-de-tlatelolco-50-anos-de-herida-abierta/>

"Matanza de Tlatelolco" (n.d.). Riodoce. <https://riodoce.mx/etiqueta/matanza-de-tlatelolco/>

Merin, G. (11 de agosto 2013). "De la ciudad radiante de Le Corbusier". Archdaily. <https://www.archdaily.com/411878/ad-classics-ville-radieuse-le-corbusier>.

Meza Orozco, N. (3 de agosto de 2015). "Por qué la inseguridad impulsó los centros comerciales". Alceo. Forbes. <https://www.forbes.com.mx/por-que-la-inseguridad-impulso-los-centros-comerciales/>

Miranda, F. (07 de abril de 2016). "Se iniciará este mes rehabilitación de Tlatelolco". Milenio. [http://www.milenio.com/df/rehabilitacion\\_Tlatelolco-Sedatu\\_Tlatelolco-pinta\\_fachadas\\_Tlatelolco\\_0\\_715128623.html](http://www.milenio.com/df/rehabilitacion_Tlatelolco-Sedatu_Tlatelolco-pinta_fachadas_Tlatelolco_0_715128623.html).

M.N. (2017, 19 octubre). L'Orto Sociale Urbano di Ponticelli. *Napoli Città Solidale*. <http://www.napolicittasolidale.it/portal/primo-piano/7529-l%E2%80%99orto-sociale-urbano-di-ponticelli.html>

Morfin, M. (2015). Conjunto Habitacional Nonoalco Tlatelolco / Mario Pani. Archdaily. Clásicos de Arquitectura. <http://www.archdaily.mx/mx/772426/clasicos-de-arquitectura>

Ojeda Aguilera, A. (13 de agosto de 2010). "Las áreas verdes de Tlatelolco". Vivir Tlatelolco. Periodismo Comunitario. <http://vivirtlatelolco.blogspot.com/2010/08/las-areas-verdes-de-tlatelolco-el.html>

Oviarco, P (4 de octubre de 2018). "Tlatelolco es declarado Patrimonio Cultural y sitio emblemático". Más México. <https://mas-mexico.com.mx/tlatelolco-es-declarado-patrimonio-cultural-y-sitio-emblematico/>

Picheta, R. (29 de octubre de 2018). "This is the 'last generation' that can save nature, WWF says". CCN Health. [https://edition.cnn.com/2018/10/29/health/wwf-wildlife-population-report-03T05%3A30%3A11&utm\\_source=fbCNN&utm\\_medium=social](https://edition.cnn.com/2018/10/29/health/wwf-wildlife-population-report-03T05%3A30%3A11&utm_source=fbCNN&utm_medium=social)

“Plaza de las Tres Culturas”. (n.d.). City Express. <https://www.cityexpress.com/blog/plaza-de-las-tres-culturas>

Quintero Martínez, C. (4 de diciembre 2019). “Las aperturas de los centros comerciales”. Obras Expansión. <https://obras.expansion.mx/inmobiliario/2019/12/04/las-aperturas-de-centros-comerciales-en-cdmx-se-ven-a-la-baja-en-2020>

Rangel Garrido, A. (19 de diciembre de 2019). “¿Por qué borraron el Mural de Tlatelolco? Esto dicen los vecinos”. Chilango.com. <https://www.chilango.com/noticias/reportajes/mural-de-tlatelolco/>

“Robles y Mancera inician programa de mejoras en Tlatelolco”. (13 de diciembre de 2016). El Universal. <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/sociedad/2016/12/13/robles-y-mancera-inician-programa-de-mejoras-en-tlatelolco>

Ruberto, A. (2019). “Napule é. Ecco l’opera uminosa dedicata a Pino Daniele nel Rione Sanità”. Il Mattino. Napoli Cronaca. [https://www.ilmattino.it/napoli/cronaca/napule\\_inauguratoa\\_opera\\_luminosa\\_dedicata\\_pino\\_daniele\\_nella\\_sanita-4743170.html](https://www.ilmattino.it/napoli/cronaca/napule_inauguratoa_opera_luminosa_dedicata_pino_daniele_nella_sanita-4743170.html)

Serrano Romero, V. (13 de abril de 2017). “Fachada biosensible”. Enquitecturayempresa. <https://www.arquitecturayempresa.es/noticia/fachada-biosensible>

“Sobre la peculiar historia del cohete de Tlatelolco” (Agosto de 2019). MxCity. <https://mxcity.mx/2019/08/sobre-la-peculiar-historia-del-cohete-de-tlatelolco/>

“Te falta barrio. Tlatelolco joya histórica y cultural de la CDMX” (4 de abril de 2017). Dondeir. <https://www.dondeir.com/videos/te-falta-barrio/tlatelolco/2017/02/>

“Un programa piloto aprovechará la orina de perro para mejorar la calidad del compost” (02 de abril de 2014). Residuo Profesional. <https://www.residuosprofesional.com/un-programa-piloto-aprovechara-la-orina-de-perro-para-mejorar-la-calidad-del-compost/>

Villavicencio, D. (14 de marzo 2016). “Inhabilitan a 10 ex funcionarios de Cuauhtémoc por corrupción”. El Universal. <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/metropoli/df/2016/03/14/inhabilitan-10-ex-funcionarios-de-cuauhtemoc-por-corrupcion>

Zapeda, J. (n.d.). “La Matanza de Tlatelolco. 50 años después”. Radio MediaNaranja. <https://radiomedianaranja.com/la-matanza-de-tlatelolco-50-anos-despues/>

Zerega, G. (20 de noviembre 2018). “Un cadáver en una maleta y el silencio en plena capital mexicana”. El País. [https://elpais.com/internacional/2018/11/19/mexico/1542653871\\_040843.html](https://elpais.com/internacional/2018/11/19/mexico/1542653871_040843.html).

## **- PÁGINAS WEB**

*Alcaldía Cuauhtémoc.* (s. f.). Circuito Cultural. Recuperado 20 de enero de 2020, de <https://alcaldiacuauhtemoc.mx/circuito-cultural/>

\_\_\_ (s. f.-a). Alcaldía Cuauhtémoc invita a la Primera Olimpiada Intercolonias. Recuperado 10 de marzo de 2020, de <https://alcaldiacuauhtemoc.mx/alcaldia-cuauhtemoc-invita-a-la-primera-olimpiada-intercolonias/>

\_\_\_ (2020, 7 septiembre). Proyectan Cuauhtémoc, PNUD y ONU Mujeres cine “Desde mi ventana” , para prevenir violencia familiar. Alcaldía Cuauhtémoc. <https://alcaldiacuauhtemoc.mx/proyectan-cuauhtemoc-y-onu-mujeres-cine-desde-mi-ventana-para-prevenir-la-violencia-familiar/#:~:text=Men%C3%BA%20Men%C3%BA%20Proyectan%20Cuauht%C3%A9moc%2C%20PNUD%20y%20ONU%20Mujeres%20cine%20%E2%80%9CDesde%20mi,ventana%E2%80%9D%20%2C%20para%20prevenir%20violencia%20familiar&text=%E2%80%9CEI%20objetivo%20es%20concientizar%20sobre,enemigo%20silencioso%E2%80%9D%3A%20N%C3%A9stor%20N%C3%BA%C3%B1ez.>

*Asociación Internacional de Ciudades Educadoras* (1994). Carta de Ciudades Educadoras. <https://www.edcities.org/carta-de-ciudades-educadoras/>.

*Better Street Plan* (2010, December) Guide to the Better San Francisco Streets Plan [https://sfplanning.org/sites/default/files/archives/BetterStreets/docs/Guide\\_to\\_BSP.pdf](https://sfplanning.org/sites/default/files/archives/BetterStreets/docs/Guide_to_BSP.pdf)

*Bienal Tlatelolca*. (s. f.). Bienal Tlatelolca. Recuperado 20 de febrero de 2021, de <http://bienaltlatelolca.org/index.php/acerca-de/>

*Boeri S.* (s.f.). Bosco Verticale. <https://www.stefanoberiararchitetti.net/project/bosco-verticale/>

*Can Battló* (s.f.). Can Battló. Recuperado 25 de abril de 2018, de <https://www.canbatllo.org/>;

*CCT*. (s. f.). Centro de Convenciones Tlatelolco. Recuperado 20 de marzo de 2020, de <https://www.convencionestlatelolco.com/>

*Colectif Etc.* (2011). ¡Abran paso al cambio!. <http://www.collectifetc.com/realisation/place-au-changement-chantier-ouvert/>

*Composteros Tlatelolco · Organización comunitaria*. (s. f.). Composteros Tlatelolco. Facebook. Recuperado 10 de abril de 2020, de <https://www.facebook.com/ComposterosTlatelolco>

*Culticiudad*. (s. f.). Culticiudad. Recuperado 7 de febrero de 2018, de <http://www.culticiudad.org/>

*Culticiudad.org* (s.f.). Ejes de Trabajo. Recuperado 7 de febrero de 2018, de <http://www.culticiudad.org/>

*Earthcsape* (s.f.). Works. <http://www.earthscape.co.jp/works/>

*European Union* (2017, Noviembre). Capacity 4 Dev. Panel de Expertos. [https://europa.eu/capacity4dev/evaluation\\_guidelines/wiki/panel-de-expertos](https://europa.eu/capacity4dev/evaluation_guidelines/wiki/panel-de-expertos)

*Ex Fadda* (s.f.). Chi siamo. <http://www.exfadda.it/chi-siamo/>

*Fundación – Roberto G. Rivera*. (s. f.). Fundación – Roberto G. Rivera. Recuperado 20 de marzo de 2019, de <http://fundacionrgr.com/nosotros.html>

*Gobierno de la Ciudad de México. Procuraduría Social de la Ciudad de México*. (s. f.). Programa Social “Rescate Innovador y Participativo en Unidades Habitacionales” (RIPUH). Recuperado 20 de octubre de 2020, de <https://www.prosoc.cdmx.gob.mx/programas/programa/programa-social-rescate-innovador-y-participativo-en-unidades-habitacionales>

\_\_\_ (s. f.-a). Calendario de cursos de Administradores y Comités de Vigilancia. Abril, 2020. Recuperado 10 de febrero de 2021, de <https://prosoc.cdmx.gob.mx/convocatorias/cursos/42>

Gobierno de la Ciudad de México. Agencia de gestión urbana (s.f.). Pilares.  
<https://pilares.cdmx.gob.mx/inicio>

Gobierno de la Ciudad de México. Fideicomiso Educación Garantizada [FIDEGAR] (12 de marzo 2021). El gobierno de la Ciudad de México convoca al registro del programa "Mejor Escuela - la escuela es nuestra" 2021.  
<https://www.mejorescuela.cdmx.gob.mx/storage/app/media/Mejor%20Escuela%202021%20convocatoria/convocatoria%20mejor%20escuela%202021.pdf>

Gobierno de la Ciudad de México. Instituto del Deporte de la Ciudad de México. (2020, 15 enero). Continúa la implementación del programa «Ponte Pila» en los PILARES.  
<https://www.indeporte.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/continua-la-implementacion-del-programa-ponte-pila-en-los-pilares>

Gobierno de la Ciudad de México. Secretaría de la Contraloría General (20 de agosto de 2019), *Discurso del Secretario de la Contraloría General*.  
[http://www.contraloria.cdmx.gob.mx/boletines/boletin09\\_19.php](http://www.contraloria.cdmx.gob.mx/boletines/boletin09_19.php)

Gobierno de la Ciudad de México. Secretaría de Cultura (25 de Junio de 2019). *Anuncian campaña Ciudad de México, Capital Cultural de América*.  
<https://cultura.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/0717-19>

Gobierno de la Ciudad de México. Secretaría del Desarrollo Urbano y Vivienda (s.f.). *Programa Especial de Regeneración Urbana y Vivienda Incluyente*.  
<https://www.seduvi.cdmx.gob.mx/storage/app/uploads/public/5dc/04f/1e6/5dc04f1e6dbc0717943085.pdf>

Gobierno de la Ciudad de México. Secretaría de Inclusión y Bienestar Social. (s. f.). *Programa Mejoramiento Barrial y Comunitario*. Secretaría de Inclusión y Bienestar Social. Recuperado 13 de abril de 2021, de <https://www.sibiso.cdmx.gob.mx/programa-mejoramiento-barrial-y-comunitario>

Gobierno de la Ciudad de México. Secretaría del Medioambiente [SEDEMA] (s.f.). *Programa de sistemas de captación de agua de lluvia en viviendas de la Ciudad de México*.  
<https://sedema.cdmx.gob.mx/programas/programa/programa-de-sistemas-de-captacion-de-agua-de-lluvia-en-viviendas-de-la-ciudad-de-mexico>

\_\_\_ (2019). *Sembrar y cuidar más de 10 millones de plantas y árboles, de junio de 2019 a noviembre de 2020*.  
<http://www.data.sedema.cdmx.gob.mx/el-reto-verde/index.php>

INAH (s.f.). *Tlatelolco. Zona Arqueológica*.  
<https://www.tlatelolco.inah.gob.mx/index.php/recorridoss/zona-arqueologica>

\_\_\_ (s.f.). *Tlatelolco. Historia*.  
<https://www.tlatelolco.inah.gob.mx/index.php/tlatelolco/historia?showall=1>

Instituto Nacional de Estadística. Departamento de Distrito Federal (INEGI). (1989). *Cuauhtémoc Cuaderno de Información Básica Delegacional*.  
[http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/181/702825920937/702825920937.pdf](http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/181/702825920937/702825920937.pdf)

Intergovernmental Panel on Climate Change [IPCC] (2018). *SPECIAL REPORT Global Warming of 1.5 °C*. <https://www.ipcc.ch/sr15/>

International Degrowth Web Portal (s.f.). *What is degrowth?* <https://www.degrowth.info/en/what-is-degrowth/>



Iser, M. (2013, Agosto). *Recognition*. The Stanford Encyclopedia of Philosophy. <https://plato.stanford.edu/archives/sum2019/entries/recognition/>

*L'Asilo. Ex Asilo Filangieri. Napoli.* (s. f.). L'asilo. Recuperado 13 de abril de 2019, de <http://www.exasilofilangieri.it/>

*Je So' Pazz. Chi siamo.* (s. f.). Je so' Pazz. Recuperado 14 de diciembre de 2019, de <http://jesopazzo.org/index.php/chi-siamo>

*Knowledge Café* (s.f.). *Knowledge Café. Concept.* <http://knowledge.cafe/knowledge-cafe-concept/>

*Mercado Martinez de la Torre Oficial.* (s. f.). *Mercado Martinez de la Torre Oficial.* Facebook. Recuperado 15 de enero de 2021, de <https://www.facebook.com/MercadoMartinezdelaTorre>

*Metaplan* (s.f.). *Metaplan.* <https://www.metaplan.com/en/>

*PAC. Grants 2019. Tlatelolco Central.* (s. f.). PAC. Recuperado 20 de marzo de 2020, de <http://www.pac.org.mx/en/grants/tlatelolco-central>

*Palomar, J.* (2012). *Ideas por metro cuadrado.* <https://blogs.iteso.mx/arquitectura/tag/ciudad-segregada/>

*Plaza Tlatelolco.* (s. f.). PlazaTlatelolco. Recuperado 10 de octubre de 2020, de <https://www.plazatlatelolco.mx/>

*Puerta Tlatelolco.* (s. f.). Puerta Tlatelolco. Recuperado 20 de marzo de 2020, de <http://www.puertatlatelolco.mx/>

*Procuraduría Social de la Ciudad de México.* (2018, 25 mayo). *Taller «Convivencia Solidaria» con alumnas y alumnos de primaria en la colonia Nonoalco, Tlatelolco, Deleg. Cuauhtémoc.* [Publicación de Facebook]. Facebook. <https://www.facebook.com/ProsocCDMX/posts/taller-convivencia-solidaria-con-alumnas-y-alumnos-de-primaria-en-la-colonia-non/1722577641161172/>

\_\_\_ (2020, 5 marzo). *La Prosoc certifica a 145 administradores profesionales.* <https://prosoc.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/la-prosoc-certifica-145-administradores-profesionales>

\_\_\_ (2019, 28 mayo). *Inicia Caravana de Cine Mexicano en Unidades Habitacionales.* <https://prosoc.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/inicia-caravana-de-cine-mexicano-en-unidades-habitacionales>

*Rigenerazione urbana Lecce* (s.f.). *Planning for Real* <http://www.rigenerazioneurbanalecce.it/home/index.php/progetto/>

RockG. (2019, 26 mayo). L'orto sociale di Ponticelli. *Radio Siani.* <https://www.radiosiani.com/radiosiani/2019/05/26/l-orto-sociale-di-ponticelli/>

Saavedra, R. (2016-2017). *El vacío lúdico: espacio público didáctico de estimulación, aprendizaje e identidad.* [https://wiki.ead.pucv.cl/El\\_vac%C3%ADo\\_l%C3%BAdico:\\_espacio\\_p%C3%BAblico\\_did%C3%A1ctico\\_de\\_estimulaci%C3%B3n,\\_aprendizaje\\_e\\_identidad](https://wiki.ead.pucv.cl/El_vac%C3%ADo_l%C3%BAdico:_espacio_p%C3%BAblico_did%C3%A1ctico_de_estimulaci%C3%B3n,_aprendizaje_e_identidad)

*Scugnizzo Liberato.* (s. f.). Scugnizzo Liberato. Recuperado 4 de abril de 2019, de <https://scugnizzoliberato.org/>

Sheinbaum Pardo, C. (2018). *Ciudad de México: Ciudad de la innovación y la esperanza. 2018-2024*. <https://docplayer.es/86895157-Ciudad-de-mexico-ciudad-de-la-innovacion-y-la-esperanza-claudia-sheinbaum-pardo.html>

Stiglitz, J. (2001, December) "Information and the change in the paradigm in the economics". *Prize Lecture*. <https://www.nobelprize.org/uploads/2018/06/stiglitz-lecture.pdf>.

The World Café (s.f.). *World Café: shaping our futures through conversations that matter*. <http://www.theworldcafe.com/>

Topotek1 (s.f.) *Superkilen*. <https://www.topotek1.de/openSpaces/superkilen-2/>

## **- ENTRADAS EN DICCIONARIO O ENCICLOPEDIA**

D'Amato, M. (2009). "Nuovi Paradigmi dell'immginario". En Enciclopedia TRECCANI. Recuperado 26 Junio, 2018, de [http://www.treccani.it/enciclopedia/nuovi-paradigmi-dell-immaginario\\_%28XXI-Secolo%29/](http://www.treccani.it/enciclopedia/nuovi-paradigmi-dell-immaginario_%28XXI-Secolo%29/).

Enciclopedia Italiana di Scienze, Lettere ed Arti iniziata dall'Istituto Giovanni Treccani (n.d.) Empatía. Recuperado 20 febrero, 2017, de <http://www.treccani.it/enciclopedia/empatia/>

Oxford Languages (n.d.). Revitalizar. En Oxford Languages. Recuperado 15 febrero, 2020, de <https://languages.oup.com/google-dictionary-es/>

Real Academia Española (n.d.). Degradar. En Diccionario de la Lengua Española. Recuperado 15 febrero, 2021, de <https://dle.rae.es/degradar>

Real Academia Española. *Regenerar*. En Diccionario de la Lengua Española. Recuperado 15 febrero, 2021, de <https://dle.rae.es/regenerar>

Real Academia Española. *Regeneración*. En Diccionario de la Lengua Española. Recuperado 15 febrero, 2021, de <https://dle.rae.es/regeneraci%C3%B3>;

Real Academia Española. *Sostenibilidad*. Diccionario de la Lengua Española. Recuperado 20 diciembre, 2020, de <https://dle.rae.es/sostenible>;

## **- LEGISLACIÓN**

Carta de la Ciudad de México por el derecho a la ciudad (Septiembre, 2011). Gobierno del Distrito Federal. [https://www.hlrn.org/img/documents/CARTA\\_CIUADAD\\_2011-muestra.pdf](https://www.hlrn.org/img/documents/CARTA_CIUADAD_2011-muestra.pdf)

Carta de Ciudades Educadoras (2004). [http://www.bcn.cat/edcities/esp/carta/carta\\_ciudades.pdf](http://www.bcn.cat/edcities/esp/carta/carta_ciudades.pdf)

*Declaratoria de Patrimonio Cultural a Tlatelolco, como sitio emblemático de la Memoria Histórica de la Ciudad de México. Discurso del Secretario de Cultura Eduardo Vázquez Martínez*. (2018). Secretaría de Cultura de la Ciudad de México. <https://cultura.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/D-021018>

Enchula tu colonia. Presupuesto participativo. (2019). Instituto Electoral Ciudad de México (IECM) <http://www.iecm.mx/www/sites/enchulatucolonia/index.html>

Gaceta Oficial de la Ciudad de México (12 de agosto de 2019). Consejería Ciudad De México.  
[https://data.consejeria.cdmx.gob.mx/portal\\_old/uploads/gacetitas/72a29114e34c82516a8af47827eb28a5.pdf](https://data.consejeria.cdmx.gob.mx/portal_old/uploads/gacetitas/72a29114e34c82516a8af47827eb28a5.pdf)

Ley de huertos urbanos en la Ciudad de México. Gazeta Oficial. (16 de febrero de 2017).  
[http://www.paot.org.mx/centro/leyes/df/pdf/2018/ley\\_huertos\\_urbanos\\_cdmx\\_16\\_02\\_2017.pdf](http://www.paot.org.mx/centro/leyes/df/pdf/2018/ley_huertos_urbanos_cdmx_16_02_2017.pdf)

Ley de participación ciudadana de la Ciudad de México. (Agosto de 2019). Controlaría Ciudadana. Gobierno de la Ciudad de México.  
[http://www.contraloria.cdmx.gob.mx/docs/1908\\_LeyParticipacionCiudadanaN.pdf](http://www.contraloria.cdmx.gob.mx/docs/1908_LeyParticipacionCiudadanaN.pdf).

Ley orgánica de Alcaldías de la Ciudad de México. (4 de mayo 2018). Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial.  
[http://www.paot.org.mx/centro/leyes/df/pdf/2018/LEY\\_ORGANICA\\_ALCALDIAS\\_CDMX.pdf](http://www.paot.org.mx/centro/leyes/df/pdf/2018/LEY_ORGANICA_ALCALDIAS_CDMX.pdf)

Presupuesto participativo (s.f.). Instituto Electoral Ciudad de México (IECM).  
<https://www.iecm.mx/participacionciudadana/presupuesto-participativo/>.

Sheinbaum, C. (2018) Programa de Gobierno.  
[http://www.claudiasheinbaum.com/files/programa\\_gobierno.pdf](http://www.claudiasheinbaum.com/files/programa_gobierno.pdf).

## **- PÁGINAS EN REDES SOCIALES**

Amigos de Tlatelolco (s.f.). Inicio [Grupo de Facebook]. Facebook.  
<https://www.facebook.com/groups/amigosdetlatelolco>

Can Battló. Página Facebook (s.f.). Inicio [Grupo de Facebook]. Facebook. Recuperado 25 de abril de 2018, de <https://www.facebook.com/canbatllo>

Somos CDMX (s.f.). Inicio [Grupo de Facebook]. Facebook.  
<https://www.facebook.com/SomosCDMX.org>

Tlatelolco Central (s.f.). Inicio [Grupo de Facebook]. Facebook.  
<https://www.facebook.com/search/top?q=Tlatelolco%20Central>

Tlatelolco Noticias (s.f.). Inicio [Grupo de Facebook]. Facebook.  
<https://www.facebook.com/tlatelolconoticias>

Tlatelolco tv (s.f.). Inicio [Grupo de Facebook]. Facebook.  
<https://www.facebook.com/TlatelolcoTV>

Tlatelolco Unido (s.f.). Inicio [Grupo de Facebook]. Facebook.  
<https://www.facebook.com/groups/Tlatelolcounido>

Unidos por Tlatelolco (s.f.). Inicio [Grupo de Facebook]. Facebook.  
<https://www.facebook.com/groups/1647389598825312>

Vivir en Tlatelolco (s.f.). Inicio [Grupo de Facebook]. Facebook.  
<https://www.facebook.com/VivirEnTlatelolco>

# ANEXOS

## ANEXO 1. PROGRAMA ESPECIAL DE REGENERACIÓN URBANA.

Jefa del Gobierno de la Ciudad De México: Claudia Sheinbaum Pardo (Movimiento Regeneración Nacional Partido –Morena–) (2018-hoy)

La actual jefa del Gobierno de la ciudad, Claudia Sheinbaum Pardo, en 2018, en su “CIUDAD DE MÉXICO: CIUDAD DE LA INNOVACIÓN Y LA ESPERANZA. 2018-2024”<sup>410</sup>, ya expresaba las propuestas del nuevo Gobierno para la erradicación de los problemas de la Ciudad. Se abordaron, en este documento, los cinco “principios orientadores”:

1. “Gobierno Abierto” (“donde los habitantes opinan y deciden su rumbo y participan en su construcción” - Sheinbaum Pardo, 2018, pp. 7-8);
2. “Sustentabilidad” (“construir mejores condiciones de vida para todas las personas y respetar y trabajar para conservar y restaurar los sistemas naturales”);
3. “Innovación” (tecnológica, informática, social, ambiental finalizada a un “futuro incluyente” - *ídem*);
4. “Honestidad” (“El gobierno se constituirá con funcionarios preparados, honestos y con deseo de servicio público, que administren los recursos del pueblo con austeridad republicana bajo principios de transparencia, rendición de cuentas y justicia” - *ídem*);
5. “Igualdad” (“transformar las desigualdades sociales a partir del fortalecimiento del derecho a la educación, la salud, la vivienda, el agua, la movilidad, la cultura y el espacio público” - *ídem*).

El documento se divide en grandes áreas temáticas, en las que el gobierno explica las medidas a adoptar para la solución de los complejos problemas de la capital: 1. “Austeridad Republicana, Gobierno Abierto, Democrático y con Cero Tolerancia a la Corrupción”; 2. “Rescate y Mejora de la Seguridad Ciudadana”; 3. “Desarrollo Urbano, Vivienda y Espacio Público”; 4. “Fomento y Promoción de la Cultura”; 5. “Movilidad Segura, Limpia y que Disminuya Tiempos de Traslado”; 6. “Garantía del Derecho al Agua y Mejora de los Servicios Urbanos”; 7. “Fortalecimiento y Ampliación de los Derechos Sociales para Promover la Igualdad y la Inclusión”; 8. “Educación, Cultura y Deporte para las y los Jóvenes”; 9. “Igualdad de Derechos y Equidad de Género.

---

<sup>410</sup> Sheinbaum Pardo, 2018.

Mejores opciones de vida para las mujeres, garantizando y fortaleciendo el derecho a la diversidad sexual” (*idem*, pp. 11-56).

En este documento, se expresa claramente la posición del gobierno en la gestión urbana:

*La ciudad requiere ordenamiento y planeación urbana con criterios sociales que promuevan la sustentabilidad y la equidad, que rescaten y potencien el espacio público y el patrimonio cultural con la participación de sus habitantes (idem, p. 19)*

El principio inspirador de todo el programa es el “derecho a la ciudad de todas y todos” (*idem*, p. 19).

El documento demuestra la intención de querer tomar en consideración la complejidad del contexto al cual se buscan soluciones y refiere las herramientas fundamentales para la solución a estos problemas, cuales son, en general:

- El combate a la corrupción, a todos los niveles, a favor de una mayor transparencia a través de diferentes estrategias;
- La simplificación de los trámites administrativos;
- El fortalecimiento de la coordinación entre áreas administrativas diferentes;
- La participación de la ciudadanía en la definición y la gestión de la ciudad y en actividades culturales y deportivas;
- La definición de nuevos esquemas normativos para garantizar la aplicación de ciertos principios y ciertos derechos (como, por ejemplo, el Programa General de Ordenamiento Territorial);
- El apoyo a la pequeña empresa local, a los mercados públicos y a los colectivos culturales (tratando de ponerlos en una “red que los nutra”);
- La educación, como herramienta privilegiada para la solución de problemas complejos como la corrupción, la delincuencia, la violencia en general y la violencia de género en particular, la contaminación, el desgaste ambiental y el declive de los espacios públicos;
- La reinserción social de las personas que sufren marginación social;
- El mejoramiento de la infraestructura urbana, para garantizar estructuras escolares de mejor calidad (a través del programa “Mejor Escuela”<sup>411</sup>), una mejor seguridad, captación y mayor disponibilidad de agua potable<sup>412</sup>, con una atención especial en el uso de tecnologías de fuentes de energía renovable;
- El rescate, el mantenimiento y la regeneración del espacio público, para que sea verdaderamente seguro, inclusivo y accesible para todos y para convertirlo en espacio abierto

---

<sup>411</sup> Gobierno de la Ciudad de México. Fideicomiso Educación Garantizada [FIDEGAR] (12 de marzo 2021).

<sup>412</sup> Gobierno de la Ciudad de México. Secretaría del Medioambiente [SEDEMA] (s.f.).

al uso recreativo y a la educación ambiental (en este ámbito, se prevé la creación y el mantenimiento de áreas verdes y un rico programas de reforestación, por medio del Programa “Reto Verde”<sup>413</sup>);

- El favorecimiento del turismo: a este propósito, en junio 2019, empresas y asociaciones del sector turístico de la CDMX se sumaron al proyecto para convertir la ciudad en la Capital Cultural de América<sup>414</sup>;

- La organización de actividades culturales, educativas y de deporte comunitario;

- El fomento y fortalecimiento del transporte público seguro;

- La creación o el fortalecimiento de ciertas instituciones para reforzar las herramientas que se acaban de citar, como, por ejemplo: el Consejo Ciudadano de Seguridad; las Casas de Cultura; 300 Centros de Innovación Comunitaria (Puntos de Innovación, Libertad, Arte, Educación y saberes -PILARES<sup>415</sup>-), en donde se impartirán talleres y oficios; 300 ciberescuelas que ofrezcan programas de educación a distancia; centros de atención psicológica y de prevención y atención de adicciones; Fábricas de Artes y Oficios; Centros de Gestión Integral de Riesgos; Instituto para la seguridad de las construcciones; 200 brigadas profesionalizadas y equipadas de detección y atención de fugas del sistema de distribución de agua, entre otros.

En el mismo programa, se cita la necesidad de fomentar la vivienda de interés social, con 100 mil acciones de vivienda digna e innovadora, expresando la necesidad de que se realice respetando los mejores estándares de seguridad estructural y ambiental. A este propósito, en el mismo año (2018) se inauguró el “Programa Especial de Regeneración Urbana y Vivienda Incluyente”<sup>416</sup>, con el objetivo de prevenir fenómenos de gentrificación, mediante una atención especial a los procesos de desplazamiento, la generación de condiciones que favorecen la inversión y la producción de vivienda incluyente para distintos sectores sociales. Aunado a esto, el programa gubernamental fija una política integral de atención a los asentamientos humanos irregulares, para evitar su crecimiento, mejorar las condiciones de vida de sus pobladores y proteger el suelo de conservación.

---

<sup>413</sup> Gobierno de la Ciudad de México. Secretaría del Medioambiente [SEDEMA] (2019).

<sup>414</sup> Gobierno de la Ciudad de México. Secretaría de Cultura (25 de Junio de 2019).

<sup>415</sup> Gobierno de la Ciudad de México. PILARES (s.f.).

<sup>416</sup> Gobierno de la Ciudad de México. Secretaría del Desarrollo Urbano y Vivienda (s.f.).

## ANEXO 2. EXPERIENCIAS CONCRETAS DE REGENERACIÓN RETICULAR Y RECONOCIENTE DESENCADENADA POR LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA.

En el presente anexo se presentarán tres casos concretos de regeneración reticular y reconociente de espacios públicos abandonados: el caso del Establishment de Saint Etienne (Francia), el caso de Ex Fadda en Brindisi (Italia) y el caso del huerto urbano social de Ponticelli (Italia).

### Caso 1. El caso del ESTABLISHMENT DE SAINT ETIENNE. COLLECTIFS ETC (Francia).



Foto 1; 2; 3; 4; 5. Collectif Etc. (2011). Place au change [Fotografía]. Collectif Etc.5. <http://www.collectifetc.com/realisation/place-au-changement-chantier-ouvert/>

El colectivo francés de arquitectos y urbanistas *Collectifs etc*<sup>417</sup> ganó el concurso “Décrêchez-là”, organizado por el Establishment de Saint Etienne (EPASE) en marzo de 2011, con el fin de rescatar y devolver a la comunidad un terreno ubicado en el centro de Saint Etienne (Francia), en el distrito de la estación de Chateaucieux.

<sup>417</sup> *Collectif Etc.* (2011).

El proyecto, llamado “Lugar para cambiar” (*Place au Changement*), se propuso como objetivo la regeneración de este espacio público en desuso mediante la colaboración de los habitantes en todas las etapas del proceso.

En una fase preliminar, se realizó un trabajo para identificar y conocer a los diferentes actores que actúan en el vecindario, con el fin de informar a la mayor cantidad de gente posible, movilizarlos e involucrarlos en el proyecto. Se realizaron presentaciones en los consejos vecinales, se organizaron reuniones con los diversos actores políticos y representantes electos. Se instalaron centros sociales y centros de recepción, se establecieron colaboraciones con las asociaciones de vecinos y los diversos servicios de la ciudad, necesarios para la duración de la construcción, pero también para el futuro mantenimiento del espacio en cuestión. Los habitantes fueron involucrados en varios talleres orientados a capacitarlos en la realización del proyecto (y de futuros proyectos). Los diversos talleres han sido conceptualizados pensando en los diversos perfiles de los participantes: un taller de carpintería junto con jóvenes arquitectos, para la realización de elementos de mobiliario; un taller de jardinería, para organizar y mantener el área plantada y familiarizar a los habitantes con la agricultura y la jardinería eco-sustentable y un taller de ilustración, para animar la pared de hastial. La apertura simultánea de estos talleres ha alentado la reunión de diversas poblaciones y activado la participación ciudadana, aunado a esto, en su interior, no sólo se planteó la regeneración del espacio, sino también su gestión post-regenerativa. En el ámbito del taller de carpintería, por ejemplo, los mismos habitantes decidieron designar a un “jefe de la construcción”: un habitante del barrio presente de forma casi permanente en el sitio, que se comprometía a dar mantenimiento al espacio regenerado a largo plazo. Mientras, para la realización del taller de jardinería, los residentes decidieron traer sus propias plantas y se propusieron cuidarlas una vez realizado el proyecto. En los últimos días, se construyó una cabaña con un tanque de mil litros: para su llenado regular se involucró la administración pública y el código del candado se ofreció a todos los que se ofrecieron para cuidar el jardín. El taller de ilustración involucró principalmente a los niños de las casas vecinales del Sol y Crêt-de-roch. En el ámbito del taller, los niños eran llamados a pensar en objetos que usualmente habitan en los departamentos, para luego dibujarlos, cortarlos y pegarlos a la pared. Con el fin de recoser el tejido social y atraer la participación ciudadana, durante todo el proceso, *Collective etc.* propuso una serie de eventos diarios, tratando de diversificar la gama de actividades para llegar a un público más amplio, por ejemplo se organizaron clases de tango argentino, comidas sociales preparadas por las mujeres auto-gestionadas de la asociación «Dames de Cote-Chaude», conciertos, dj-set, un salón de baile, entre otras cosas. Mientras, para atribuir al proyecto un corte educativo, durante el proceso se organizaron dos mesas redondas orientada a impulsar la reflexión crítica de los participantes: la primera con el título “La implicación de los habitantes en la realización de los espacios públicos” y la segunda con el



título de “Compartir los espacios públicos”. Las dos mesas fueron momentos de importante reflexión colectiva en torno a la producción/transformación y la gestión del espacio y gozaron la participación de diversos actores sociales: los habitantes, los usuarios del distrito, las asociaciones locales, los funcionarios locales y los arquitectos/urbanistas especializados en espacio público. Según el *Collectifs etc.*, tras esta experiencia, se fomentó en los habitantes un orgullo hacia su propio barrio y un renovado interés en transformarlo y personalizarlo. Los participantes más activos vieron, con orgullo, sus nombres escalfados en uno de los polos del viejo trolebús existente en el sitio. Finalmente, se decidió el nombre del lugar re-construido: durante la ceremonia de cierre, por votación a mano alzada y después de la recogida de diferentes propuestas, se decidió que este nuevo espacio público sería llamado “Lugar del gigante”. De este modo, se hicieron dos placas al día siguiente y se fijaron en sus ángulos<sup>418</sup>.

## Caso 2. Ex Fadda. Brindisi. Italia



Foto 6 y 7. Ex Fadda. (s. f.). *Ex Fadda* [Fotografía]. Ex Fadda. <http://www.exfadda.it/chi-siamo/>

Ex Fadda (Brindisi, Italia) es un exestablecimiento enológico abandonado por décadas, transformado en un nuevo espacio público “para la agregación, la creatividad y la innovación social”<sup>419</sup>. Ex Fadda ha sido rehabilitado y remodelado, de forma reconociente y reticular, gracias al diálogo y la colaboración constructiva entre empresas y asociaciones locales activas en el campo de la comunicación, de la cultura y del social y promovido por la administración pública mediante “Bollenti Spiriti”, un programa de la Región Puglia (Italia) para las políticas juveniles. Actualmente, el espacio se utiliza para el comercio de antigüedades, para dar clases de esgrima, de ballet, de yoga, de música, de artes marciales. Aunado a esto, en su interior se realizan proyectos de artesanía para mantener activa las técnicas tradicionales y el proyecto “We are

<sup>418</sup> *Ídem*.

<sup>419</sup> Ex Fadda (s.f.).

Cinema”, que es una organización *popular* que lucha para que se vuelva a abrir el viejo cinema de San Vito dei Normanni, cerrado a causa de no poder aguantar la competencia con los cinemas de última generación y en posesión de las multinacionales. La estructura hospeda también una radio, un colectivo de fotógrafos y video-maker, un bar donde se organizan diferentes actividades culturales y un restaurante social en donde trabajan personas diversamente hábiles<sup>420</sup>.

### Caso 3. El huerto social Ponticelli.



Foto 1. *L'orto sociale di Ponticelli*. (2019, 26 mayo). [Fotografía]. Radio Siani. <https://www.radiosiani.com/radiosiani/2019/05/26/l-orto-sociale-di-ponticelli/>

En Ponticelli (en la periferia oriental de Nápoles), en 2015, la responsable del centro de día Lilliput, institución vinculada al departamento de adicciones de la empresa sanitaria local (Asl Napoli 1 centro), decidió utilizar el área perteneciente al parque Caselli-De Filippo, para la creación de un huerto urbano destinado a la recuperación psicológica de las personas que padecen problemas de adicción a las drogas, gestionándolo junto con una cooperativa social local. La alcaldía de Nápoles aceptó el proyecto. Después de un periodo inicial de experimentación sólo con personas que padecen drogadicción, el jardín ha permitido involucrar a los ciudadanos, asociaciones y escuelas del barrio, favoreciendo la creación de una pequeña comunidad: se atribuyeron más de ciento veinte terrazas a diversos habitantes y asociaciones<sup>421</sup>, como, por ejemplo, Faxcultura, Ardea, Strada Facendo, Re Mida, Arcobaleno, Emergency, Libera, entre otras, quienes han decidido adoptar un “pedazo de tierra” para el cultivo de frutas y verduras de temporada<sup>422</sup>. Aunado a esto, el huerto se cultiva sin el uso de productos químicos, respetando la naturaleza, sus ciclos y la estacionalidad de la fruta y de las hortalizas. También se han recuperado algunas cosechas antiguas del Huerto Social, como la “torzella”, en cuyo honor también se ha organizado una feria en Ponticelli. Los organizadores

---

<sup>420</sup> *Ídem*.

<sup>421</sup> Rockg (2019, 26 mayo).

<sup>422</sup> M.N. (2017, 19 octubre).

del huerto urbano, además de gestionarlo y garantizar el correcto uso de este espacio, también promueven una serie de actividades, eventos y taller (como, por ejemplo, el taller de horticultura urbana y apicultura sostenible), con el fin de sensibilizar a la ciudadanía (adulto, jóvenes y niños) en torno a la importancia de la *agricultura social*. El huerto social de Ponticelli nos ilustra un posible uso de los espacios abandonados, a través de la sinergia entre asociaciones locales, autoridades, especialistas y habitantes y por medio de la creación de huertos, que se transforman en espacios *esencialmente públicos* reconocientes hacia las personas y la naturaleza. De hecho, el huerto social Ponticelli, además de favorecer la regeneración ecológica, favorece la rehabilitación psicológica y social de la comunidad involucrada, proponiendo una regeneración y una gestión del espacio público alternativo a la regeneración y la gestión propuestas por la hegemonía.

Esas experiencias nos enseñan que un espacio público abandonado, sin vida, ni identidad, puede transformarse en un laboratorio de experimentación urbana que fomenta la creatividad y la responsabilidad de los ciudadanos, la participación ciudadana activa en torno a temas de orden público, la cercanía física y emocional y el intercambio intelectual entre vecinos, autoridades, especialistas, intelectuales, artistas y usuarios de un espacio. En estos casos, la regeneración de estos espacios ha sido desencadenada por las mismas autoridades locales, quienes han puesto a disposición de la ciudadanía los espacios y los fondos necesarios para la realización de los proyectos. Para la realización de estos proyectos y la gestión post-regenerativa de los mismos, han sido también involucrados especialistas, quienes, a su vez, han establecido estrategias para activar la participación ciudadana.

### **ANEXO 3. EXPERIENCIAS CONCRETAS DE REGENERACIÓN URBANA DE ESPACIOS PÚBLICOS A TRAVÉS DE LA RE-APROPIACIÓN ESPACIAL POR PARTE DE COLECTIVOS / ASOCIACIONES DE HABITANTES.**

En este anexo, se expondrán casos de regeneración espacial desencadenada por colectivos de habitantes, afuera de la esfera institucional: el caso de Can Battló en Barcelona (España) y el caso de L'Asilo, EXOPG y Scugnizzo Liberato en Nápoles (Italia). Estos últimos tres casos de estudio, ubicados en la ciudad de Nápoles, que se pudieron conocer personalmente a lo largo de una

instancia de investigación realizada durante el verano de 2019 y financiada por el Instituto Politécnico Nacional (IPN) y el Conacyt.

## Caso 1. CAN BATLÒ. Barcelona (España)

El recinte industrial de Can Batlló està afectat pel Pla General Metropolità des de 1976. És des d'aleshores que estem esperant la transformació del recinte en parc i equipaments pel barri.

Després de tantes promeses incomplertes per part de l'Ajuntament, els veïns i les veïnes hem decidit que l'11 de juny entrarem a Can Batlló i començarem a construir els equipaments i l'espai verd que fa tant de temps que reclamem! L'11 de juny, tot el barri a Can Batlló,

**L'11 de juny, no hi faltis!!**

### penja una pancarta al balcó!

es poden aconseguir a:

Centre Social de Sants - Olzinelles 30  
Boutique Stock - Badal 68  
Granja La Pruna - Súrria 6  
Papereria Llibreria Maní - Amadeu Oller 34  
Pastisseria Polo - Constitució 38

Ens podeu trobar cada dimecres al Centre Social - 20h



Figura 1. *Aquesta és la part de darrere de l'OCTAVETA.* (2011, 9 mayo). [Ilustración]. Can Batlló. [Página Facebook]. <https://www.facebook.com/canbatllo/photos/129432467133730>

Foto 2. *Sin título.* (2019, 9 marzo). [Fotografía]. Can Batlló [Página Facebook]. <https://www.facebook.com/canbatllo/photos/2091088904301400>

Can Batlló es una ex fábrica textil del siglo XIX, ubicado en el barrio de la Bordeta, en Barcelona (España). Tras años de abandono, los habitantes ocuparon por protesta el edificio y, finalmente, en el 2011 se les atribuyó la gestión del bloque 11. Hoy Can Batlló es un *centro agregativo y de autodeterminación* (Lino, 2014: 112).

En el sitio internet de Can Batlló<sup>423</sup> y en su página Facebook<sup>424</sup>, podemos explorar la historia de este espacio urbano y también las transformaciones más recientes.

Can Batlló se activó a partir de junio de 2011, cuando los vecinos entraron en el recinto. En esta ocasión consiguieron ocupar la primera nave (el Bloque Once) y, sucesivamente, estos mismos ciudadanos la rehabilitaron colectivamente durante más de dos años. El primer espacio habilitado fue la *biblioteca popular* José Pons y, posteriormente, se habilitaron otros espacios: uno de encuentro, un auditorio, un rocódromo y varias salas polifuncionales para la realización de talleres y actividades. El éxito conseguido por la "plataforma" ciudadana de Can Batlló en la autogestión del Bloque Once, favoreció la cesión de más naves, destinadas a ulteriores proyectos comunitarios. Actualmente, la exfábrica hospeda más de veinte proyectos artísticos, culturales, educativos, económicos, políticos, sobre todo orientados a la reivindicación de los derechos humanos, a la protección del derecho a la vivienda, a la conservación de la memoria histórica, entre otros. En el ámbito económico, en su interior, se ponen a disposición de la ciudadanía herramientas y conocimientos para la reparación y/o fabricación de las cosas que las personas necesitan, favoreciendo la preservación de aquellos

<sup>423</sup> Can Batlló (s.f.).

<sup>424</sup> Can Batlló. Página Facebook (s.f.)

oficios que van desapareciendo en la ciudad. Aunado a esto, se promueve y acompaña la creación de sociedades cooperativas y la afirmación de una cultura del auto-empleo, del voluntariado, del mutualismo y la autogestión. En Abril 2013, por medio de la campaña “En primavera echamos el muro!”, la Plataforma derribó parte del muro perimetral del recinto, creando una nueva calle (calle Once de Junio de 2011) y abriendo, de esta forma, la exfábrica a la ciudad. En el mismo año, se inauguró el primer huerto y jardín comunitario (de 50m<sup>2</sup>). Actualmente, este espacio verde ocupa 300 m<sup>2</sup>. Desde 2011, el espacio público (dentro y afuera de la exfábrica) subió diversas modificaciones, con el fin de generar un espacio público “cualificado y con fuerte identidad a través del reconocimiento e incorporación del patrimonio”.

Can Batlló se autoseñala como “espacio autogestionado” y de “gestión comunitaria”, como espacio “de uso abierto” a toda la ciudadanía y todas las asociaciones ciudadanas, como espacio “no privativo” y reconociente (“espacio donde no existan individualismos ni discriminaciones sociales, laborales ni de identidad”) y como centro de sana articulación social y política. Para este fin, cada semana se organizan y realizan charlas, presentaciones, exposiciones, actuaciones, debates, eventos, talleres, comidas comunitarias, entre otras cosas. Además, la *plataforma* ciudadana se manifiesta social y políticamente consciente de la hegemonía ejercida por el sistema político, económico y cultural neoliberal y manifiesta abiertamente la necesidad de posicionarse ante la “especulación privada” y el autoritarismo de la administración pública<sup>425</sup>.

Can Batlló puede ser considerada una experiencia interesante e inspiradora: es un espacio abandonado, rescatado, *regenerado* y gestionado por iniciativa de los mismos habitantes. El espacio regenerado ha recuperado, de esta forma, su *esencialidad pública*: es un espacio abierto, flexible, acogedor, significativo/legible para los habitantes; es un espacio accesible para todos sin discriminaciones, lo que se hace en su interior es visible y transparente; se gestiona como bien común; su parte material y simbólica es producto de las interacciones y las acciones de los ciudadanos y desempeña su función social, socializadora, política y educativa. Aunado a esto, la “plataforma” es política y ecológicamente consciente y responsable: se posiciona abiertamente ante el neoliberalismo y se propone de participar en la eco-regeneración.

## **Caso 2. EX OPG – Je so’ Pazzo. Nápoles (Italia)**

---

<sup>425</sup> *Ídem.*



Foto1. Napoli, ex Opg: il Comune vara il programma di valorizzazione del complesso. (2019, 2 diciembre). [Fotografía]. Il Denaro. <https://www.ildenaro.it/napoli-ex-opg-il-comune-vara-il-programma-di-valorizzazione-del-complesso/>

El 2 de marzo de 2015, el colectivo napolitano “Ex OPG” ingresó al antiguo hospital psiquiátrico abandonado en el centro histórico de la ciudad de Nápoles (barrio Materdei), con el fin de ocuparlo y crear un centro social. Los miembros enfrentaron muchas dificultades y amenazas de desalojo inmediato. Sin embargo, el Ex OPG, junto con el antiguo Asilo Filangieri (del cual se hablará en el “Caso 3”), recibieron reconocimiento institucional, gracias a la resolución 466, firmada en el mes de junio de 2016, por el actual alcalde de Nápoles, Luigi De Magistris<sup>426</sup>.

Desde el principio, los habitantes del barrio de Materdei mostraron una fuerte solidaridad con el colectivo, precisamente porque sabían que el Ex OPG podría beneficiarlos. El resultado es que, además de beneficiar a los vecinos y a la ciudadanía que se le acercaba, la organización ha logrado favorecer la mejora socio-espacial del barrio en la cual vive.

El colectivo pronto nombró su espacio con el título de una canción de Pino Daniele, famoso cantautor independiente de Nápoles: “Je so’ pazzo” (traducción: “Yo estoy loco”).

En su declaración de intenciones, el colectivo expresó la voluntad de reapropiarse y utilizar el espacio en cuestión para liberarlo del abandono, mejorarlo y devolverlo a la ciudad y al vecindario. En su interior, el colectivo organiza regularmente momentos dedicados a la socialización, por medio de reuniones, talleres, espectáculos, exposiciones, torneos, conciertos, entre otros, con el fin declarado de instituir “un lugar de encuentro y vitalidad que vaya más allá de la lógica habitual del lucro” y el fin de “lanzar caminos de movilización a partir de nuestras necesidades concretas: del trabajo al territorio, de las escuelas a las universidades, del hogar a la salud, entre otras cosas, para ampliar nuestra participación política y construir juntos propuestas concretas, estableciendo el cielo como el único límite”<sup>427</sup>. El objetivo del colectivo

---

<sup>426</sup> La resolución 466 regularizaba todos aquellos espacios que habían sido ocupados de forma irregular en los años anteriores y que se habían dedicado al trabajo social, a la política activa y participativa, a la creación y difusión de representaciones culturales (Piscopo & Buonanno, 2017)

<sup>427</sup> *Je So’ Pazzo. Chi siamo.* (s. f.).

es, evidentemente, reapropiarse de un espacio en desuso, para re-conceptualizarlo y reconstruirlo en un sentido declaradamente anti-neoliberal, considerado el único sentido posible para la salvación del individuo, de la sociedad y del medioambiente.

En la actualidad, este espacio es un espacio vivo, vivido por todos los vecinos, la comunidad ciudadana, por lo migrantes y los estudiantes de la ciudad y foráneos. Es un espacio que fue creciendo conforme se le hayan acercado los mismos habitantes de la ciudad, ofreciendo diferentes tipos de servicios.

Además de las muchas iniciativas en el territorio, con apoyo de la población local residente, el colectivo organiza, gracias a la disponibilidad de muchos voluntarios, servicios permanentes como, por ejemplo: servicios psicológicos; servicios médicos (ofrecidos por diferentes médicos voluntarios: médicos generales, nutricionistas, pediatras, ginecólogos, ortopedicos, pneumólogos, hematólogos, cirujanos, gastroenterólogos, dermatólogos, diabetólogos, entre otros); servicios legales para la defensa de derechos laborales (además de ofrecer apoyo en la organización de manifestaciones y huelgas de protesta); servicios legales para migrantes; cursos de idiomas extranjeros; cursos de italiano para migrantes, con el objetivo de facilitar su integración; club de tareas para niños; talleres de teatro, de artesanía y arte; servicios deportivos (se imparten clases de karate, box, kick boxing, kung fu, zumba, cardio, bailes orientales, yoga, break dance). Además en la estructura se organizan comedores comunitarios y distribución de vestimentas usada a personas en dificultad económica.

Evidentemente, el rescate y la regeneración integrada de este espacio tiene un alto valor (también) simbólico: un exhospital psiquiátrico, lugar de sumisión, opresión y represión de la diversidad, se transforma así en un laboratorio creativo, libre, abierto a la diversidad y de apoyo humano a los más necesitados.

### Caso 3. Ex Asilo Filangieri. Nápoles (Italia).



Foto 1, 2, 3. Fotografías realizadas en Junio 2019.

L'Asilo, anteriormente sede del "Foro de las Culturas" (organizado por las autoridades locales) y posteriormente abandonado, ha sido ocupado (de forma irregular) por un colectivo de artistas ("La Balena") el día 2 de marzo de 2012. Sin embargo, desde el mes de junio de 2016, L'Asilo ha recibido, a través de la resolución 466, reconocimiento jurídico y moral por parte de las autoridades. La gestión de L'Asilo, así como la del EX OPG, se está consolidando como práctica de regeneración y gestión compartida y comunitaria de un espacio público dedicado a la cultura y a la producción artística: ya no basado en la asignación a un privado en particular o a un organismo político, sino, más bien, abierto a todos aquellos que trabajan en el campo del arte, la cultura y el entretenimiento. La plataforma ciudadana que se ocupa directamente de la regeneración y gestión de este espacio trabaja, desde el principio, de manera participativa, cooperativa, transparente y afuera de las lógicas del mercado y de las prácticas de "cooptación discrecional" por parte del poder político<sup>428</sup>. Sus actividades pretenden tener un impacto positivo en la comunidad (lo han logrado), contribuyendo al bienestar colectivo.

Desde el principio, este espacio vacío ha sido animado por la actividad de una grande multitud de artistas, operadores, investigadores, estudiantes, trabajadores del sector cultural y ciudadanos libres, que, en L'Asilo, han encontrado un espacio para expresarse, crear, construir y difundir una cultura alternativa a la hegemónica, mediante la organización de espectáculos, conciertos, presentaciones de libros, asambleas y seminarios.

A partir de estas actividades, se creó un centro de producción interdependiente que gira en torno a una comunidad de referencia que se autogestiona, creando espacios equipados para teatro, bibliotecas, salas de edición, salas de cine, entre otras.

A partir del 2 de marzo de 2012, el uso de los espacios y la planificación de los eventos tienen lugar de manera participativa, a través de una "asamblea de gestión pública" y mediante "mesas de trabajo" que afrontan temáticas específicas. La asamblea y las mesas de trabajos son abiertas a todos y no se limitan a la programación de eventos: su otro objetivo es favorecer el encuentro y el intercambio de ideas entre artistas.

#### **Caso 4. Scugnizzo Liberato (ex Prisión Juvenil). Nápoles (Italia).**

*Para nosotros, liberar un espacio significa experimentar formas de estar juntos, incluso entre diferentes personas: así demostramos con la práctica que otro mundo es posible<sup>429</sup>.*

<sup>428</sup> L'Asilo. Ex Asilo Filangieri. Napoli. (s. f.).

<sup>429</sup> Scugnizzo Liberato. (s. f.).





Foto 1, 2. Fotografías realizadas en Junio 2019.

La estructura que hoy hospeda el *Scugnizzo Liberato* (traducción: “el niño de barrio liberado”) es un espacio público que antes hospedaba una prisión juvenil. Después de casi veinte años de abandono, el día 29 de septiembre de 2015, la estructura se vió ocupada (de forma irregular) por parte de un colectivo de jóvenes napolitanos.

El espacio está ubicado en el centro histórico de la ciudad, en un espacio degradado. Los ocupantes autodefinen este espacio como “un espacio liberado” y devuelto a los habitantes de la ciudad. En su interior, hoy día, se experimentan nuevas fórmulas de socialidad y producción, que ven el intercambio de espacios y la apertura al territorio como “los desafíos y condiciones esenciales”<sup>430</sup>. Muchas de sus actividades están destinadas a niños: en particular el club de tareas y los torneos de soccer en el que participan los niños del barrio (italianos y migrantes), favoreciendo la integración social, la participación en actividades virtuosas, construyendo, de esta forma, al abandono escolar y la afiliación de los jóvenes a asociaciones criminales locales. Exactamente como es el caso del Ex OPG, este tipo de actividades, además de su valor social y cultural, tienen también un alto valor simbólico: una estructura que ha encarcelado, violado, maltratado, matado a muchos niños en el pasado (aún quedan intactas las habitaciones en donde también quedaban aislados: oscuras, húmedas, inquietantes), se ocupa y se resignifica como espacio que *libera* a los niños de su soledad, de una vida sin salidas, sin oportunidades y les proporciona otros referentes.

En su interior también se organizan actividades sociales junto con los habitantes adultos del barrio: teatro, zumba, talleres de arte y artesanía, cursos de idiomas, entre otras. Además, los organizadores ofrecen a los habitantes sin trabajo la posibilidad de abrir una oficina en su interior, de esta forma se favorece el rescate arquitectónico de esta gran estructura y se promueve la micro-economía local y la artesanía. Muchas de las actividades que se organizan en su interior

<sup>430</sup> *Ídem*.

(y en el interior del ex Asilo y EX OPG) se autofinancian con el pago simbólico de una cuota por las actividades y con fiestas auto-organizadas dentro de la estructura.

Por su labor social, junto con el Ex OPG, el Asilo Filangieri y otras realidades locales, el Scugnizzo Liberato ha recibido su reconocimiento político, jurídico y moral por parte de las autoridades y ha sido nombrado como “bien común” de Nápoles (por medio de la resolución 466).

Las experiencias descritas en este Anexo demuestran como ciertos ciudadanos antes apáticos y pocos relacionados con su espacio, a través de la regeneración urbana, pueden (re) descubrir el placer de estar juntos, de participar en un proyecto colectivo y pueden (re) establecer con su espacio una relación emocional y afectiva: porque estos espacios, finalmente *públicos*, hablan su idioma y no el idioma de las oligarquías.

Estas experiencias demuestran cómo el re-establecimiento de un *proyecto/empresa común* insertada en una *lucha por el reconocimiento*, no sólo no sea *algo utópico* en el contexto actual, sino que representa una posible alternativa, capaz de producir mejores niveles de bienestar psicológico, social, económico y medioambiental.

Desde la perspectiva de esta Tesis, Can Battló, ExOPG, Scugnizzo Liberato, Ex Fadda y el huerto social de Ponticelli, pueden ser considerados *embriones de resistencia* y podrían constituir los principales referentes a la hora de querer devolver su *esencialidad pública* a otros espacios públicos de las ciudades. Los colectivos/plataformas ciudadanas de estos espacios, además, podrían entrar en red con otros colectivos de sus ciudades y otras ciudades. Aunado a esto, aquellos habitantes que quieren reproducir estas experiencias en sus propios espacios, podrían conseguir un hermanamiento y pedir asesorías.